



CENTRO INTERNACIONAL DE ESTUDOS  
DE DOUTORAMENTO E AVANZADOS  
DA USC (CIEDUS)

TESIS DE DOCTORADO

# **LA VILLA DE MONFORTE Y LA TIERRA DE LEMOS EN LA EDAD MEDIA**

Luis Manuel Ibáñez Beltrán

ESCUELA DE DOCTORADO INTERNACIONAL

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ESTUDIOS MEDIEVALES

SANTIAGO DE COMPOSTELA

AÑO 2019

## DECLARACIÓN DEL AUTOR DE LA TESIS

### LA VILLA DE MONFORTE Y LA TIERRA DE LEMONS EN LA EDAD MEDIA

D. LUIS MANUEL IBÁÑEZ BELTRÁN

*Presento mi tesis, siguiendo el procedimiento adecuado al Reglamento, y declaro que:*

- 1) *La tesis abarca los resultados de la elaboración de mi trabajo.*
- 2) *En su caso, en la tesis se hace referencia a las colaboraciones que tuvo este trabajo.*
- 3) *La tesis es la versión definitiva presentada para su defensa y coincide con la versión enviada en formato electrónico.*
- 4) *Confirmando que la tesis no incurre en ningún tipo de plagio de otros autores ni de trabajos presentados por mí para la obtención de otros títulos.*

*En Santiago de Compostela, 10 de Octubre de 2019*

Fdo. Luis  
Manuel  
Ibáñez  
Beltrán

## AUTORIZACIÓN DEL DIRECTOR / TUTOR DE LA TESIS

LA VILLA DE MONFORTE Y LA TIERRA DE  
LEMON EN LA EDAD MEDIA

D. FERNANDO LÓPEZ ALSINA

INFORMA:

*Que la presente tesis, corresponde con el trabajo realizado por D. Luis Manuel Ibáñez Beltrán, bajo mi dirección, y autorizo su presentación, considerando que reúne los requisitos exigidos en el Reglamento de Estudios de Doctorado de la USC, y que como director de ésta no incurre en las causas de abstención establecidas en Ley 40/2015.*

*En Santiago de Compostela, 10 de Octubre de 2019*

Fdo.....

## **AGRADECIMIENTOS**

Gracias a todos aquellos que de manera consciente o inconsciente han permitido que esta tesis se lleve a cabo. Gracias a mi director, a los que han ofrecido documentación, información de utilidad, ayuda y apoyo. Gracias a todos los que han formado parte, en sentidos muy diversos, y a los que ya por siempre lo harán. Gracias y parabienes a quién supo vaticinarla hace más de una década.



## RESUMEN

La Tierra de Lemos es hoy una comarca del sur de la provincia de Lugo formada por seis municipios, entre ellos la ciudad de Monforte de Lemos. Sus orígenes, sin embargo, se pierden en la protohistoria, cuando era el solar del pueblo de los *Lemavi*, a los que debe su nombre. Entre un extremo cronológico y otro se extiende una larga historia de cambio y continuidad, en la que el periodo medieval será fundamental.

Lemos es en primer lugar una demarcación rural, formada por parroquias y los campesinos que las habitan. El gran cambio medieval se produce con la fundación de Pino/Monforte, la villa cabecera de la Tierra de Lemos, donde viven artesanos y comerciantes. A finales de la Edad Media se le une un segundo enclave urbano, A Pobra do Brollón.

En Monforte se resumen los tres poderes más importantes del territorio: el monasterio de San Vicente del Pino, el poder condal en/de Lemos, y el concejo urbano. El clero secular y el regular, así como los señores laicos tendrán un mayor arraigo en el campo, mientras los concejos defenderán las singularidades del mundo urbano. Todos los poderes moldearán el espacio donde habitan las gentes, y las encuadrarán en distintas arquitecturas administrativas y sociales.

El balance se desequilibra en la Baja Edad Media con la creación del Condado de Lemos y la conversión de la villa de Monforte al señorío, deviniendo en cabecera de los Estados Condales de Lemos.

*Palabras clave: Lemos, Monforte, territorium, terra, Historia urbana medieval*

## RESUMO

A Terra de Lemos é hoxe unha bisbarra do sur da provincia de Lugo formada por seis concellos, entre eles a cidade de Monforte de Lemos. As súas orixes, non obstante, pérdense na protohistoria, cando era o soar do pobo dos *Lemavi*, ós que debe o seu nome. Entre un extremo cronolóxico e o outro se exténdese unha longa historia de cambio e continuidade, na que o período medieval será fundamental.

Lemos é en primeiro lugar unha demarcación rural, composta por parroquias e os campesiños que habitábanas. O grande cambio medieval prodúcese coa fundación de Pino/Monforte, a vila cabeceira da Terra de Lemos, onde viven artesáns e comerciantes. A finais da Idade Media úneselle un segundo núcleo urbano, A Pobra do Brollón.

Monforte resume os tres poderes máis importantes do territorio: o mosteiro de San Vicente do Pino, o poder condal en/de Lemos, e o concello urbano. O clero secular e o regular, así como os señores laicos terán un maior arraigo no campo, namentres os concellos defenderán as singularidades do mundo urbano. Estes poderes moldearán o espazo onde habitan as xentes, e encadraranas en distintas arquitecturas administrativas e sociais.

O balance desequilibra na Baixa Idade Media coa creación do Condado de Lemos e a conversión da vila de Monforte ó señorío, deviñendo en cabeceira dos Estados Condais de Lemos.

*Palabras chave: Lemos, Monforte, territorium, terra, Historia urbana medieval*

## ABSTRACT

Today the region of Lemos is a non-metropolitan ceremonial district located in the south of the province of Lugo. It is formed by six local districts, amongst them the city of Monforte de Lemos. The origins of the region, however, go back to protohistory when it was occupied by the Lemavi tribe, hence the name Lemos. From protohistory to our times, Lemos has undergone a long history of change and continuity, in which the Middle Ages is a fundamental chapter.

In the first instance, Lemos was a rural district, made up of several parishes and the peasants who resided in them. Everything changed when Pino/Monforte, the county town of Lemos where artisans and merchants lived, was founded. In the Late Middle Ages, a second town was founded, A Pobra do Brollón.

The three most important local powers were located in Monforte. These were the monastery of San Vicente del Pino, the count in / of Lemos and the city council. Regular and secular clerics as well as the nobility were more important in the rural areas, while city councils defended urban rights. All of them left their mark on the space in which people inhabited, creating new interior divisions for administrative and social purposes.

The situation destabilized in the Late Middle Ages when the County of Lemos was created and the town of Monforte was turned into a lordship, becoming the capital of the new County States of Lemos.

*Palabras chave: Lemos, Monforte, territorium, terra, Medieval urban history*

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	15
-------------------	----

1. LOS PRIMEROS TESTIMONIOS RELATIVOS A LEMOS.....	44
--	----

1.1 La polivalente acepción del término.....	44
--	----

1.2 De los orígenes protohistóricos de Lemos al poblamiento altomedieval.....	47
---	----

1.3 La ausencia de Lemos en el <i>Parrochiale Suevum</i> : la proto parroquia.....	68
--	----

2. LA INTEGRACIÓN EN EL REINO ASTURLEONÉS: EL <i>TERRITORIUM</i> DE LEMOS (DE LAS PRIMERAS APARICIONES HASTA 1093).....	97
---	----

2.1 Los primeros testimonios altomedievales del <i>territorium</i> .....	97
--	----

2.2 Lemos, un <i>territorium</i> .....	101
--	-----

2.3 Hipótesis alternativas a la fragmentación del <i>territorium</i> de Lemos en <i>commissa</i> menores.....	131
---	-----

2.4 Una propuesta de concreción espacial para el <i>territorium</i> de Lemos.....	139
---	-----

2.5 El gobierno del <i>territorium</i> .....	141
--	-----



### **3. EL ENCAJE DE LA TIERRA DE LEMOS EN EL ESPACIO DIOCESANO DE LA IGLESIA LUCENSE: ARCIPRESTAZGOS, ARCEDIANATOS Y ADMINISTRACIONES DE LOS MESES.....149**

3.1 Los seis arciprestazgos y los dos arcedianatos de la diócesis de Lugo existentes en Lemos en la Edad Moderna	151
3.2 Los seis arciprestazgos y los dos arcedianatos de la diócesis de Lugo existentes en Lemos en la Edad Media	161
3.3 Los pleitos de las sedes de Lugo y Oviedo a propósito de la jurisdicción diocesana: Lemos, Brosmos y Saviñao	170
3.4 Los arciprestazgos englobados en la Tierra de Lemos y sus términos según las fuentes medievales	174
3.5 La jurisdicción eclesiástica del abad del monasterio de San Vicente del Pino sobre el arcedianato de Lemos y el arciprestazgo de Monforte	181

### **4. LA PRESENCIA MONÁSTICA EN LA TIERRA DE LEMOS.....190**

4.1 Los monasterios altomedievales	193
4.1.1 Celanova: de su larga sombra en Lemos al repliegue plenomedieval	194
4.1.1.1 La decanía de Moreda	194
4.1.1.2 Celanova, confluencia de la espiritualidad altomedieval	201

4.1.2 Los otros monasterios altomedievales	..211
4.2 El gran monasterio benedictino de Lemos: San Vicente del Pino	212
4.2.1 La cuestión de los orígenes de la vida monástica	.212
4.2.2.2 El favor real en los siglos XI-XIII	.216
4.2.3 La evolución del cenobio entre los siglos XI y XII	..232
4.3 El priorato de cluniacense de San Pedro de Valverde	.235
4.4 El monasterio cisterciense de Santa María de Ferreira de Pantón	241
<b>5. TIERRA Y TENENCIA: LEMOS EN LA PLENA EDAD MEDIA (1093-1327)</b>	<b>248</b>
5.1 La Tierra de Lemos	.250
5.2 La tenencia de Lemos	..252
5.3 Donde se cruzan Tierra y tenencia: una definición espacial	...269
5.4 El gobierno de la parte rural de la tenencia	.289
5.5 La compartimentación interna	.299
5.5.1 Las primeras referencias a subdivisiones interiores	...300
5.5.2 Los distritos interiores en el seno de la tenencia: Saviñao, Brosmos, Somoza y el Valle de Eiré	311
5.5.3 Las reorganizaciones en el siglo XIII	.326



6.2.3	El coto de San Vicenzo de Pombeiro	402
6.2.4	Los cotos de Santo Estevo de Ribas de Sil	408
6.2.5	Los cotos de Santa María de Montederramo	413
6.2.6	El coto del monasterio de Santa María de Castro de Rei: el otro camino hacia Montederramo	418
6.2.7	El coto de San Xulián de Lobios	421
6.2.8	El coto del monasterio de San Miguel de Eiré	423
6.2.9	El coto del monasterio de San Vitoiro de Ribas de Miño	427
6.2.10	Los cotos del monasterio San Martiño de A Cova	430
6.2.11	Los posibles cotos de San Xulián de Samos	433
6.3	Los cotos de las Órdenes Militares	434
6.3.1	La Orden de Santiago	434
6.3.2	La Orden de San Juan	436
6.3.3	La Orden del Temple	442
6.4	Los cotos de los señores laicos	447
6.4.1	Los cotos de los López de Lemos	447
6.4.2	Los cotos de Men Rodríguez de Castellón	451
6.4.3	Los cotos de Moreda	458
6.4.4	Los cotos de Pantón	461
6.4.5	El coto de Pol	468

6.5 Otros cotos: Freán, Vilasante, Vilaesteva, Rebordaos y Linares	469
--	-----

## 7. EL CONDADO Y LOS ESTADOS DE LEMOS (1327/1333-1500).....474

7.1 De la tenencia al Condado de Lemos	478
7.2 El mundo urbano: las villas y sus términos	498
7.3 El gobierno del condado de Lemos	506

## 8. LA VILLA DE MONFORTE DE LEMOS.....515

8.1 El burgo de Pino: los orígenes de una nueva realidad	516
8.2 Del burgo de Pino a la villa de Monforte de Lemos	539
8.3 Un nuevo poder: el concejo	552
8.4 Los términos parroquiales de San Vicente de Monforte	561
8.5 La morfología urbana de la villa	564
8.5.1 Las defensas	565
8.5.2 El espacio intramuros: calles y plazas	576
8.5.3 Los arrabales	583
8.5.4 Otros lugares dentro de los términos de la villa	594
8.5.5 Las iglesias de la villa	602
8.5.5.1 La iglesia abacial de San Vicente	604
8.5.5.2. La iglesia de Santa María de Régoa	607
8.5.5.3 La iglesia de San Claudio	617

8.5.5.4 Otros templos urbanos	618
8.5.6 La tardía llegada de los Mendicantes	619
8.5.7 Hospitales	..622
8.5.7.1. Los hospitales con restos materiales conservados	622
8.5.7.2 Los hospitales de exclusivo recuerdo documental	..627
8.5.8. Puentes, aceñas e infraestructuras hidráulicas	...628
8.5.9 La cima del monte de San Vicente	..632
<b>9. LA PUEBLA DE BROLLÓN</b>	<b>.....641</b>
9.1 El marco previo: la parroquia de San Vicente de Brollón	...642
9.2 La fundación de una nueva puebla	..645
9.3 La puebla reconstruida: de San Pedro al Brollón	648
9.4 La morfología urbana	..653
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>.....656</b>
<b>ABREVIATURAS Y SIGLAS</b>	<b>.....668</b>
<b>FUENTES</b>	<b>.....669</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>.....687</b>

## INTRODUCCIÓN

El mapa actual de Galicia registra una comarca en el sur de Lugo, Lemos, cuyo nombre no se replica en ningún lugar, parroquia, valle o montaña, con la sola excepción del apellido de su capital: Monforte de Lemos. Como entidad, es una realidad reconocible y reconocida, tanto a nivel institucional como social.

Su nombre encierra en sí mismo el testimonio último de su historia, la del pueblo protohistórico de los *Lemavi*, recogido por diferentes autores clásicos. ¿Existe una continuidad evidente entre este pueblo y la realidad actual de Lemos? La pregunta nos sitúa dos extremos cronológicos, un punto de partida y un lugar de llegada, conectados por un sutil hilo temporal en el cual las partes más oscuras son las de la Edad Media. El camino entre uno y otro se jalona de hitos reconocibles, particularmente la aparición de la villa de Monforte de Lemos y, sobre todo, el condado en/de Lemos, que otorga desde la Baja Edad Media la primacía virtual sobre toda la nobleza gallega.

La hipótesis de la que partimos en la tesis doctoral es, pues, que el recorrido histórico seguido entre las generaciones protohistóricas y las actuales, entre el pueblo antiguo y los poderosos estados condales de la Baja Edad Media y Edad Moderna, es *grosso modo* susceptible de ser reconstruido. El nombre Lemos actúa en este sentido como un hilo conductor, una pista que rastrear y seguir, para discernir en cada momento qué es y de qué se compone.

La premisa anida en la idea de la continuidad, de las singulares condiciones de este espacio, sin grandes rupturas ni bruscos cambios, entremezclada a su vez con una notable centralidad en las sucesivas realidades sociopolíticas del noroeste peninsular medieval. De ello se deriva una continuidad tejida con los hilos del cambio constante, que en sucesivos capítulos traduce la historia de un territorio y las gentes que

lo han habitado, con unas potencialidades de investigación de larga duración poco frecuentes en el ámbito peninsular.

Sobre esta idea inicial se cimientan los distintos objetivos concretos de nuestra investigación, y que pueden resumirse en dos: averiguar qué es Lemos en cada etapa de la Edad Media y comprender los distintos elementos que lo estructuran interiormente.

Dentro del primero destacamos nuestro interés por reconstruir las dimensiones espaciales aproximadas de aquello que es denominado Lemos en cada momento, a través de las distintas realidades geográficas y políticas que atraviesa, con sus eventuales continuidades, ampliaciones y reducciones. Del mismo modo, buscamos comprender las diferentes lecturas que los poderes civil y religioso harán de un mismo espacio, dándole cierta polivalencia al concepto inicial.

Se podría resumir en la búsqueda de qué es Lemos desde las distintas miradas de quienes lo gestionan, y hasta cierto punto de quienes lo pueblan, en cada instante.

Dentro del segundo gran objetivo se incluyen todas las realidades contenidas, construidas y desarrolladas dentro de este marco inicial que se denomina Lemos: su estructuración interna, su fragmentación y reconstrucción, y los límites más o menos precisos de estas entidades. En esta dinámica, los caminos se bifurcan claramente durante la Edad Media, cuando una parte del conjunto deviene en un núcleo urbano, alterando para siempre su morfología y las relaciones con su entorno. La dualidad campo-ciudad revoluciona todos los parámetros previos de cambio y continuidad.

Ambos objetivos quedan limitados al ámbito territorial, y a la manera en la que este depende del poder y la sociedad. Las potencialidades de estudio de Lemos en la Edad Media desbordan estos ámbitos, pero nosotros nos centraremos sustancialmente en el



conocimiento territorial del conjunto, y de cada una de sus partes, con la fuerte impronta socioeconómica que esto acaba por tener entre un mar de parroquias rurales y unos faros urbanos que rompen la homogeneidad de sus campos.

El territorio es tanto el lugar donde viven las gentes como el espacio sobre el que los poderes se proyectan. El límite de un condado o de una villa es el marco de un encuadre social, pero sobre todo señala el término de separación entre dos poderes distintos. En este sentido, buscaremos identificar los poderes que actúan en Lemos y la manera en que lo moldean espacialmente. La alegoría más evidente en este caso se localiza en la ciudad de Monforte, cuyo núcleo medieval se encuentra encaramado al monte de San Vicente, sobre cuyas cotas más altas dominan el amplio valle tres edificios, tres poderes: el castillo, recuerdo del condado, pero también del poder real, de la monarquía que como agente externo intervendrá sobre Lemos, dejando finalmente la mayor parte del protagonismo a la familia condal; el monasterio de San Vicente del Pino, recuerdo del poder eclesiástico, extremadamente destacado en toda la cuenca del Sil; y la villa medieval, ligeramente por debajo de los anteriores, llegada en último lugar, pero llamada a intentar controlar una parte del valle circundante, al menos en la medida que los Estados del conde de Lemos tienen su centro y cabecera en la propia villa de Monforte de Lemos.

Tres ojos miran asomados al balcón de San Vicente la llanura que se extiende en todas direcciones. Cada uno de ellos ve el territorio según su mirada, según sus competencias, según la arquitectura en la que lo encuadra. Nuestro objetivo último es conocer qué mira cada uno de ellos, cuando su vista apunta al suelo.

Nuestra metodología puede ser definida como analítico-acumulativa. Consiste fundamentalmente en la acumulación de cuantos datos documentales puedan rastrearse en las fuentes medievales para

determinar qué se encuentra dentro del espacio definido como Lemos y qué se localiza en otras entidades homólogas limítrofes, y a su vez, qué demarcaciones menores estructuran el interior de este espacio mayor.

Establecido este primer paso, concurren los elementos más analíticos en torno al dato localizado en las fuentes. En primer lugar, se propone una identificación e interpretación razonada de cada una de las referencias concretas, incluidos los distintos elementos paisajísticos como ríos o montañas, extremo para el que nos valemos de multitud de elementos auxiliares, notablemente el Nomenclátor Oficial de Galicia<sup>1</sup> y plataformas propias del Instituto Geográfico Nacional<sup>2</sup>, aunque también de obras tales como el Diccionario de Madoz<sup>3</sup>, el Catastro del Marqués de la Ensenada<sup>4</sup>, el mapa de la diócesis de Lugo de Tomás López (1768)<sup>5</sup> y los trabajos de F.X. Río Barja<sup>6</sup> y R. Castro Redondo<sup>7</sup>

---

<sup>1</sup> Accesible a través de la página <https://www.xunta.gal/nomenclator>. Registra todas las parroquias gallegas con sus entidades menores, permitiendo búsquedas por municipio y provincia, así como por nombres parciales. En el lado opuesto, no registra las entidades urbanas, siendo útil exclusivamente para las feligresías rurales.

<sup>2</sup> Particularmente el Visor Iberpíx, accesible en <https://www.ign.es/iberpix2/visor/>

<sup>3</sup> Pascual MADDOZ, Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar, Madrid, Establecimiento tipográfico de P. Madoz y L. Sagasti, t. I-XVI, 1846-1850. Accesible en <http://www.bibliotecavirtualdeandalucia.es/catalogo/es/consulta/registro.cmd?id=6353>.

<sup>4</sup> *Los datos del catastro han sido publicados por Rosa María GUNTIÑAS RODRÍGUEZ, La villa de Monforte a la luz del Catastro de Ensenada, Un ejemplo de capital de un Estado señorial* (partes I y II), para la página de la Asociación Cultural de Estudios Históricos de Galicia, accesible en <http://www.estudioshistoricos.com/>.

<sup>5</sup> Tomás LÓPEZ, *Mapa general del obispado de Lugo*, Madrid, 1768, accesible en <http://bibliotecadigital.rah.es/dgbrah/i18n/consulta/registro.cmd?id=12890>.

<sup>6</sup> Francisco Xavier RÍO BARJA, *Cartografía Xurisdiccional de Galicia no século XVIII*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega, 1990.

<sup>7</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso: conflictos entre vecinos por medidas y límites en la Galicia moderna*, tesis doctoral dirigida por Ofelia Castelao, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2016.

para la Edad Moderna<sup>8</sup>. También hemos utilizado los índices topográficos de las ediciones documentales, y de los trabajos filológicos sobre la toponimia de cada uno de los municipios de Lemos publicados por N. Ares Vázquez<sup>9</sup>.

Una vez identificados los lugares y las referencias topográficas los situamos siguiendo la fórmula lugar-parroquia-municipio actuales. La frecuencia de su empleo es exactamente la inversa, figurando exclusivamente el municipio cuando es esta toda la identificación requerida, feligresía y municipio si no hay que identificar una entidad menor, y el conjunto completo cuando es necesario.

A continuación, en los casos en que sea de interés, procedemos a la georreferenciación del lugar o elemento topográfico a través de los Sistemas de Información Geográfica (GIS), para integrar, almacenar y analizar los datos geográficos, y acceder a su representación y visualización.

En nuestro caso los utilizaremos a través del programa QGIS, de acceso abierto<sup>10</sup>. En él, partiendo de una capa ráster del PNOA y una capa vectorial de parroquias de Galicia, iremos georreferenciando los diversos puntos para obtener nuevas capas vectoriales de líneas y

---

<sup>8</sup> Consultable en la página <https://galiciadigital1753.wixsite.com/proyecto/qgis>

<sup>9</sup> Nicandro ARES VÁZQUEZ, “Toponimia do Concello do Saviñao”, en *Lucensia*, vol. 6, n. 13 (1996), pp. 47-68; “Toponimia do Concello de Sober”, en *Lucensia*, vol. 15, n. 31 (2005), pp. 245-280; “Toponimia do Concello de Monforte de Lemos”, en *Lucensia*, vol. 16, n. 32 (2006), pp. 41-74; “Toponimia do Concello da Pobra do Brollón”, en *Lucensia*, vol. 17, n. 35 (2007), pp. 241-262; “Toponimia do Concello de Pantón”, en *Lucensia*, vol. 20, n. 41 (2010), pp. 245-286; “Toponimia do Concello de Bóveda”, en *Lucensia*, vol. 21, n. 42 (2011), pp. 83-100; y “Toponimia do Concello do Incio”, en *Lucensia*, vol. 23, n. 46 (2012), pp. 61-90.

También Nicandro ARES VÁZQUEZ, “Carude, Ramberde, Sambade, Sesvalde: topónimos de Monforte”, en *Boletín de Estudios del Seminario. Homenaje al Dr. Eligio Rivas Quintas. Seminario "Fontán-Sarmiento" de hagiografía, toponimia y onomástica de Galicia*, n. 21 (2000), pp. 64-69.

<sup>10</sup> En concreto, en su versión 3.4 Madeira.

polígonos según las necesidades de cada caso. En la construcción de estos últimos nos valdremos del antedicho mapa parroquial actual, con todas las reservas que eso conlleva y, sobre todo, de las formas básicas de la topografía. De este modo, cuando la documentación no sea lo suficientemente explícita, tenderemos a valernos de los límites ofrecidos por ríos y formas montañosas principalmente.

Finalmente, utilizaremos también el método comparativo, apoyándonos en una amplia bibliografía específica sobre cada uno de los temas que se irán abordando, con el objetivo de poder interpretarlos e integrarlos de manera óptima.

De esta manera presentaremos los diferentes eslabones de la cadena histórica del Lemos medieval, en un sentido cronológico, a pesar de ciertos encabalgamientos obligados por la simultaneidad con la que concurren múltiples procesos.

Para aplicar la metodología expuesta, que hemos definido como analítico-acumulativa, era imprescindible realizar una búsqueda razonada y sistemática de fuentes con las que construir las respuestas a las preguntas de las que partíamos. La suma total de todos estos recursos constituye los pilares sobre los que hemos edificado las conclusiones de este trabajo, de modo y manera que conocerlos y valorarlos se convierte en poco menos que la clave de bóveda que permite estimar su alcance y validez.

Conocer el territorio es a menudo conocer la huella de los poderes que le dan forma. Desde un primer momento sabíamos que la imagen más nítida y simbólica de los poderes que esculpieron Lemos era el monte de San Vicente de la ciudad de Monforte de Lemos. Sobre su cima dos torres convecinas a los cielos, como decía Luis de Góngora, y a la vez convecinas entre sí: la torre del castillo y el campanario del monasterio de San Vicente, ambas a una altura parecida, sin que ninguna se destaque sobre la otra, pero ambas haciéndolo sobre la

llanura de Lemos. Alrededor de ellas la ciudad, la comunidad urbana medieval. Teníamos así los tres poderes clave: el condado y el monasterio, unidades de organización del mundo rural de Lemos, y el concejo urbano de Monforte, el ente dispuesto a reclamar su singularidad política y social en la inmensidad rural.

Para dos de estos tres poderes, el monasterio y el concejo, conocíamos desde el primer momento la existencia de instrumentos de descripción de sus respectivos archivos realizados a comienzos del siglo XIX, antes de que guerras, desamortizaciones y traslados rompieran la quietud con la que habían habitado y registrado sus actividades. Para la abadía, como para el tercero de nuestros poderes, el condal, contábamos además con importantes estudios publicados, que nos permitían en algún sentido partir a hombros de gigantes, parafraseando la cita atribuida a Bernardo de Chartres.

El conocimiento de estos tres poderes guio nuestros primeros movimientos, que progresivamente se fueron ampliando a otros estudios, a otros elementos, a otros castillos, a otras abadías y concejos. La comprensión de muchos fenómenos aislados que en verdad apenas reproducían en Lemos una realidad común a Galicia, al reino castellanoleonés o al Occidente europeo terminaron por llevarnos hacia otros muchos trabajos de los que damos cuenta en la bibliografía.

Por el momento, y siempre respetado este orden de los poderes centrales a los periféricos, de lo particular a lo general y de lo general a lo particular en muchas ocasiones, presentamos las fuentes inéditas y las editadas en las que nos hemos apoyado.

La selección del corpus documental parte de una dicotomía absolutamente lógica: fuentes inéditas y las fuentes editadas. Si a las primeras se les anteponía el reto de encontrarlas, leerlas e interpretarlas, a las segundas les antecedía la necesidad de filtrarlas y elegir en el tiempo dado dónde buscar y con qué criterios.

El primer gran pilar sobre el que se asienta el presente estudio es la documentación inédita. Empezando el recorrido por los tres poderes locales asentados sobre la montaña de San Vicente del Pino - monasterio, concejo y poder condal-, éramos plenamente conscientes desde un principio de la particular necesidad de conocer las posibilidades de los dos últimos.

El Archivo Ducal de Alba (ADA), situado en el palacio de Liria (Madrid), nos permitió el acceso a la documentación proveniente de la casa condal de Lemos, que albergan en su calidad de herederos del título de conde/condesa de Lemos desde el siglo XVIII. Sabíamos de la persistencia de varios diplomas procedentes del viejo título lucense gracias a la edición de E. Pardo de Guevara y Valdés, pero desconocíamos si existían otros diplomas que pudieran resultar de nuestro interés.

La consulta nos sirvió para observar que la documentación no se conserva agrupada en un fondo unificado con todos los diplomas provenientes del condado de Lemos, sino que se haya fragmentada según otros criterios archivísticos como pueden ser la cronología, la temática o el soporte. Con ello debemos asumir la pérdida de cierta información que solo la unidad del fondo original podría ofrecer.

Por lo demás, el volumen de diplomas de nuestro interés no es excesivamente grande, muestra a su vez de una pérdida importante de información, de la que fundamentalmente han sobrevivido los privilegios y concesiones regias.

Aunque los expedientes totales provenientes del viejo fondo de Lemos son más numerosos, aquellos específicamente vinculados a la tierra de Lemos o a los objetivos de este estudio se reducen considerablemente.

Desde un primer momento debimos descartar las posibilidades del Archivo Municipal de Monforte de Lemos, cuyos fondos más antiguos no se retrotraen más allá de la segunda mitad del siglo XVI. Afortunadamente, dispusimos de un inventario de sus fondos, que forma parte de una colección particular en manos de una familia de Monforte. Fue realizado en el año 1800, es decir, antes de la Guerra de la Independencia, particularmente destructiva en Monforte, y antes de los dos traslados que ha sufrido la casa consistorial, uno en el siglo XIX, para ocupar el edificio del antiguo hospital del *Sancti-Spiritus*, vacío tras la desamortización, y otro a finales del siglo XX, hacia el actual edificio localizado en la plaza de Santo Antonio. El texto distribuye los fondos concejiles en 28 legajos.

Todo indica que el fondo medieval del archivo no gozaba ya de buena salud en los albores del siglo XIX, aunque aún conservaba algunos documentos sueltos que habrían sido de gran utilidad.

La información que podemos obtener de cada uno de sus asientos es más que limitada, pero a falta de otras fuentes, deberemos hacer de la necesidad virtud.

Pese a tratarse de la única de las tres instituciones para la que contábamos con un estudio profundo acerca de su documentación, el monasterio de San Vicente del Pino nos ha brindado nuevos diplomas inéditos, alguno de los cuales ayudará a complementar y comprender mejor la colección editada hace casi tres décadas por Carlos Rodríguez Fernández.

En primer lugar, y de manera muy semejante a lo ocurrido con los fondos concejiles, dispusimos de un inventario del archivo monacal, realizado en el año 1833, durante el Trienio Liberal, y que hoy se encuentra en una colección particular. Registra 1204 documentos mayoritariamente procedentes de la Edad Moderna, aunque algunos corresponden a la Edad Media.

De su lectura se traduce la organización interna del archivo del monasterio, estructurado en 6 armarios con la siguiente disposición:

Armario	Cajón	Legajo	Número
1	1-10	1-17	1-497
2	11-23	18-36	494-784
3	24-30	37-47	785-840
4	31-41	48-63	841-1055
5	41-53	64-84	1056-1176
6	54-57	86-92	1177-1204

Tabla 1. Organización interna del archivo del monasterio de San Vicente del Pino según el Inventario de 1833.

En ninguno de los asientos se registran los privilegios regios conservados y publicados en la colección antedicha, con lo que probablemente la abadía contara con una suerte de archivo histórico separado.

A pesar de la Exclaustración, varios de estos diplomas históricos debieron de quedarse en Monforte. Lo inferimos de los artículos escritos por el historiador local P. Boo Pita, que a mediados del siglo XX afirma haber visto en el monasterio pergaminos que hoy no se conservan ni figuran en la Colección diplomática editada por C. Rodríguez Fernández en 1990<sup>11</sup>.

Este historiador local fotografió el fondo documental que quedaba en Monforte a mediados del siglo XX, pues hemos hallado las reproducciones en el Fondo Fotográfico Pedro Boo Pita de la Colección Sánchez Albornoz, alojada en la biblioteca Tomás Navarro Tomás del Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC de Madrid.

---

<sup>11</sup> Véase por ejemplo en Pedro BOO PITA, "Santa Maria la Real de la Regoa", *Boletín de la Comisión de Monumentos de Lugo*, 3, n. 29-30 (1949), pp. 207-210.



El fondo consta de distintas carpetillas de imágenes, algunos de diplomas conocidos y publicados en la colección antedicha, pero en otros casos, de textos desconocidos o, al menos, perdidos. La calidad de las fotografías es aceptable, aunque presentan problemas de lectura en las esquinas, que se unen a las propias del desgaste del pergamino que reproducen.

Muy vinculado a este último fondo, debemos señalar varios documentos copiados en la Colección de Sobreira y Salgado (t. V), albergada en la Real Academia de la Historia. En esta obra se hallan varios de los diplomas anteriormente reseñados, pero también algunos ausentes de la colección Boo Pita y de la colección diplomática de C. Rodríguez Fernández.

Además de los fondos de los tres grandes poderes locales monfortinos, hemos hallado otros diplomas, expedientes y fondos procedentes de otras instituciones (e incluso, personas físicas), que han resultado de trascendental importancia para el desarrollo de este estudio.

Aunque Monforte es hoy el único núcleo urbano con el título y consideración demográfica y morfológica de ciudad, en la Edad Media se fundó una segunda entidad urbana, que hoy ha quedado relegada a una posición rural, encabezando un municipio que no llega a 2.000 habitantes: A Pobra do Brollón. Con este nuevo núcleo urbano viene un nuevo poder local, el concejo de la puebla y su alfoz, y las doce parroquias de su jurisdicción. El conjunto documental del que nos hemos valido para su estudio procede del Archivo de la Real Chancillería de Valladolid (ARChV), donde la condesa de Lemos en el siglo XVI, Beatriz de Castro Osorio, así como su bisnieto, Fernando Ruiz de Castro Andrade, debieron responder a distintos pleitos planteados por los vecinos de la población en los que se desgana la historia y los privilegios concedidos a esta desde su fundación.

Durante el desarrollo de nuestro estudio hemos tenido también la oportunidad de acceder a un fondo de pergaminos de los siglos XV y XVI procedentes de una colección particular en manos de una familia monfortina. Se trata de un total de 36 pergaminos cuyas fechas extremas son 1445 y 1525, formados mayoritariamente por compraventas, que parecen oscilar en torno al matrimonio formado por Gonzalo da Estrada, mercader y regidor de la villa de Monforte, y su esposa Teresa Álvarez. Algunos de los diplomas narran la historia previa de las propiedades (varias de las cuales llegaron a Teresa a través de su primer matrimonio con Suero Álvarez), mientras otros no parecen tener una relación evidente con la pareja.

No todos los diplomas nos han sido de utilidad para la redacción de esta tesis, cuyas preguntas son demasiado específicas para la información que ofrecen estos textos en algunas ocasiones. Por ello, tan solo haremos relación de aquellos que emplearemos en las páginas siguientes.

Los recibimos escaneados en 7 PDFs distintos, numerados del 12 al 19, cifra que mantenemos a la hora de paginar los documentos, reiniciando desde la primera página en cada uno de los archivos. Por el contrario, el número de documento que asignamos corresponde a su posición en el conjunto del fondo.

En la misma colección se encontraba una traducción del acta fundacional del burgo de Pino (1104), escrita a bolígrafo sobre lo que parece una hoja de cuaderno. El pergamino fundacional ha desaparecido (su contenido se halla inserto en España Sagrada), pero todo apunta a que la persona que realizó esta traducción tenía ante sí el texto original, que debemos suponer consecuentemente que no salió de Monforte en el siglo XIX y se debe contar entre los múltiples diplomas desaparecidos a mediados del siglo XX.

Con los fondos del Archivo Histórico Nacional hemos tratado de cubrir los vacíos que encontrábamos en algunas instituciones importantes de la tierra de Lemos. El ejemplo más importante sería el monasterio de San Martiño da Cova (O Saviñao), para el que, ante la imposibilidad de leer todos sus fondos, optamos por consultar la información reflejado en su cartulario moderno<sup>12</sup>, que al menos nos permite tener una imagen global de las posesiones dominicales y, sobre todo, jurisdiccionales del cenobio desde la muy Baja Edad Media.

Del resto de fondos, apenas incluimos algunos legajos y pergaminos sueltos procedentes del monasterio de San Xulián de Lobios, Santa María de Castro de Rei y el hospital del Sancti-Spiritus de Monforte, así como dos diplomas adscritos a las parroquias de San Salvador de Moreda (Monforte de Lemos) y San Fiz de Cangas (Pantón).

Finalmente, en la Biblioteca Nacional hemos tenido acceso a un manuscrito moderno en el que se narra la historia de la familia de los López de Lemos<sup>13</sup>.

En cuanto a la documentación editada, hemos contamos con dos auténticos faroles de indiscutible utilidad para poder manejarnos entre las tinieblas de la selección de obras. Por un lado, el trabajo de F. J. Pérez Rodríguez dedicada a los monasterios de Galicia<sup>14</sup>, entendida como una guía fundamental para conocer qué instituciones monásticas se encontraban directamente vinculadas a la Tierra de Lemos o en su entorno, y por otro la herramienta del *Corpus Documentale Latinum Gallaeciae* (CODOLGA)<sup>15</sup>, gracias a cuyo motor de búsqueda entre

---

<sup>12</sup> AHN Clero-Secular\_Regular, L.6671. *Libro Becerro de San Martiño da Cova*.

<sup>13</sup> BNE, MSS/11642(H.26R.-63V. ANÓNIMO (ca 1650), Breve epitome de la familia y casas de los López de Lemos, pobladores de la tierra de Lemos.

<sup>14</sup> Francisco Javier PÉREZ RODRÍGUEZ: *Mosteiros de Galicia na Idade Media*. Ourense, Excm. Deputación Provincial de Ourense, 2008.

<sup>15</sup> Versión 15 (2018), accesible en <https://corpus.cirp.es/codolga/>

más de 16.000 documentos latinos del ámbito medieval gallego hemos podido ampliar nuestras pesquisas, descendiendo hasta los elementos más sencillos del mapa de Lemos.

De este modo entramos definitivamente a hacer balance de todo el cómputo de fondos documentales editados que de manera poco sorprendente muestran una preponderancia absoluta de las instituciones eclesiásticas.

En primer lugar, para el poder condal contamos con el estudio diplomático publicado por E. Pardo de Guevara y Valdés en su obra dedicada a los condes de Lemos. Se trata en todo caso del conjunto de diplomas utilizados por este autor para la redacción de su obra, y no un estudio sistemático de toda la potencial documentación del poder condal de Lemos<sup>16</sup>.

Siguiendo con los fondos de los tres poderes locales, debemos referirnos a la Colección documental del monasterio de San Vicente del Pino, editada por Carlos Rodríguez Fernández en 1990, en su tesis doctoral dirigida por José Ignacio Fernández de Viana y Vieites. Contiene un total de 539 diplomas, 440 de ellos anteriores al año 1500, de los que 399 pertenecen al siglo XV. Incluye igualmente los fondos del priorato de San Pedro de Valverde, localizado en la parroquia homónima (Monforte de Lemos)<sup>17</sup>.

Aunque más tardío, el otro gran monasterio de Lemos, el cisterciense de Santa María de Ferreira de Pantón, según la edición de

---

<sup>16</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los Señores de Galicia: tenentes y condes de Lemos en la Edad Media*, A Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, Instituto de Estudios Gallegos "Padre Sarmiento" CSIC, t. II, 2000.

<sup>17</sup> Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino*, tesis doctoral dirigida por José Ignacio de Viana y Vieites, Granada, Universidad de Granada. Facultad de Filosofía y letras, 1990.

José Ignacio Fernández de Viana y Vieites en el año 1994. Tiene casi 250 diplomas de nuestro interés para los siglos XI al XV<sup>18</sup>.

Tras San Vicente de Monforte y Santa María de Ferreira, los siguientes fondos monásticos en importancia serían los de otras dos grandes abadías gallegas medievales, Samos y Celanova. De ellos debemos destacar el generoso volumen de documentos altomedievales relativos a Lemos que atesoran, constituyendo en cierta medida el contrapunto a los fondos de San Vicente del Pino.

En el caso de San Xulián de Samos, monasterio muy cercano a Lemos y particularmente relevante en las zonas más septentrionales de la comarca, contamos con la edición de su Tumbo realizada por Manuel Lucas Álvarez en el año 1986, con cerca de un centenar de diplomas de nuestro interés<sup>19</sup>.

Para Celanova disponemos de la edición y estudio diplomático de su tumbo, en dos volúmenes, por José Miguel Andrade Cernadas en 1995<sup>20</sup>. A esta obra se unen los diferentes tomos de las colecciones diplomáticas realizadas por Emilio Sáez y Carlos Sáez, confeccionados en los años 1996<sup>21</sup>, 2000<sup>22</sup> y 2006<sup>23</sup>, así como la colección editada por

---

<sup>18</sup> José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA Y VIEITES, *Colección diplomática del Monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón*, Lugo, Excm. Diputación Provincial de Lugo, 1994.

<sup>19</sup> Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El tumbo de San Julián de Samos (s. VIII-XII), Estudio introductorio. Edición diplomática. Apéndices e índices*, Santiago de Compostela, Obra social Caixa Galicia, 1986.

<sup>20</sup> José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova, Estudio introductorio, edición e índices (ss. IX-XII)*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega, t. I – II, 1995.

<sup>21</sup> Emilio SÁEZ, Carlos SÁEZ, *Colección diplomática del Monasterio de Celanova (842-1230), 1. (842-942)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 1996.

<sup>22</sup> Emilio SÁEZ, Carlos SÁEZ, *Colección diplomática del Monasterio de Celanova (842-1230), 2 (943-988)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2000.

<sup>23</sup> Emilio SÁEZ, Carlos SÁEZ, *Colección diplomática del Monasterio de Celanova (842-1230), 3 (989-1006)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2006.

María Beatriz Vaquero Díaz en el año 2004 para la horquilla comprendida entre los siglos XIII y XV<sup>24</sup>

El repaso inicial debe completarse con las colecciones procedentes de la Iglesia de Lugo. Destacamos en este sentido las obras de María José Portela Silva sobre la documentación lucense de los siglos XIV<sup>25</sup> y XV<sup>26</sup>, con centenas de documentos de nuestro interés. En el Tumbo Viejo de esta iglesia, editado por José Luis López Sangil y Manuel Vidán Torreira en el año 2011, se contienen algunos de los diplomas más antiguos (o presuntamente más antiguos) que han servido a nuestro estudio<sup>27</sup>. Finalmente, hemos utilizado las aún recientes publicaciones de las obras de Ventura Cañizares del Rey (4 tomos que han visto la luz entre los años 2012 y 2016), una completa transcripción de los diplomas de la iglesia lucense, realizada por este autor de finales del siglo XIX y comienzos del XX, que adolece sin embargo de un estudio diplomático en profundidad sobre la naturaleza documental de cada texto<sup>28</sup>.

Además de estas obras generales, nos hemos valido de la ensalada de documentos del siglo XIII publicados por José Ignacio Fernández de Viana y Vieites en el año 2004<sup>29</sup>.

---

<sup>24</sup> María Beatriz VAQUERO DÍAZ, *Colección diplomática do Mosteiro de San Salvador de Celanova (s. XIII-XV)*, Vigo, Concello de Celanova/Universidade de Vigo, Ed. Tórculo, 2004

<sup>25</sup> María José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo. Século XIV*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura galega, 2007.

<sup>26</sup> María Xosé PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo. Século XV*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura galega, 2005.

<sup>27</sup> José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “Tumbo viejo de Lugo (transcripción completa)”, en *Estudios mindonienses*, 27 (2011), pp. 11-373.

<sup>28</sup> Buenaventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática*, Lugo, publicaciones de la Diócesis de Lugo, t. I-IV, 2012-2016. En los tres últimos tomos el nombre del autor figura como Ventura Cañizares del Rey.

<sup>29</sup> José Ignacio de VIANA y VIEITES, “Ensalada de documentos de la Catedral de Lugo del siglo XIII”, en Manuel C. DÍAZ y DÍAZ (Coord.), *Escritos dedicados a José*

Fuera del ámbito medieval, encontramos el estudio de María Nieves Peiró Graner sobre el señorío de la iglesia lucense en el siglo XVI, que ha sido fundamental tanto para el conocimiento de la arquitectura territorial de la iglesia en esta centuria como para el de sus propiedades en distintos puntos de Monforte y la tierra de Lemos<sup>30</sup>.

Para el resto de los monasterios asentados en Lemos, encontramos las siguientes ediciones:

- La edición del privilegio de fundación del monasterio de San Vitoiro de Ribas de Miño (O Saviñao), estudiado por Manuel Martínez Sueiro en 1919<sup>31</sup>.
- La obra dedicada al monasterio de San Miguel de Eiré por Manuel López Ferreiro en 1974, si bien recoge mayoritariamente documentación moderna<sup>32</sup>.
- La colección diplomática medieval del priorato de San Vincenzo de Pombeiro (Pantón), confeccionada por Manuel Lucas Álvarez y Pedro Lucas Domínguez en el año 1996, con más de un centenar de documentos de nuestro interés<sup>33</sup>.

---

María Fernández Catón, León, Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro", Caja España de Inversiones, Archivo Histórico Diocesano, t. I, n. 2, pp. 477-491.

<sup>30</sup> María de las Nieves PEIRÓ GRANER, *El señorío episcopal lucense en el siglo XVI. Estructura y administración*, Lugo, servicio de publicaciones de la Excm. Diputación Provincial de Lugo, 1998,

<sup>31</sup> Manuel MARTÍNEZ SUEIRO, "Privilegio de fundación del Monasterio de San Victorio de Ribas de Miño, suscrito por el rey Ramiro II", en *Boletín de la Comisión provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense*, VI, n. 128, sept-oct 1919, pp. 142-144.

<sup>32</sup> Manuel LÓPEZ FERREIRO, *El monasterio de San Miguel de Eiré, según el libro de Apeos de 1593 y sus antecedentes históricos*, Santiago de Compostela, Memoria de licenciatura, 1974.

<sup>33</sup> Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de San Vincenzo de Pombeiro y su colección diplomática en la Edad Media*, Sada, Edicións do Castro, 1996.



- En la misma línea del anterior, los diplomas trabajados por Jaime Delgado Gómez en 2010, en torno a los orígenes del monasterio de Santo Estevo de Ribas de Miño, con dos textos a los que también teníamos acceso a través de las ediciones anteriormente citadas para la iglesia lucense<sup>34</sup>.

Fuera de la comarca encontramos multitud de instituciones con intereses directos en Lemos, cuyos fondos documentales registran su actividad pasada sobre cotos y heredades. Para poder conocerlas, nos hemos servido de las siguientes publicaciones:

- Los fondos del monasterio de Santa María de Meira (Meira, Lugo), estudiados por María de las Mercedes Domínguez Casal en su tesis doctoral realizada en el año 1952 en la Universidad Central de Madrid<sup>35</sup>.
- Los estudios realizados sobre el monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil (Parada de Sil, Ourense), la tesis doctoral de Elisa Fernández Suárez dirigida por Manuel Lucas Álvarez en 1958<sup>36</sup>, y el más reciente realizado por Víctor Rodríguez Muñiz en 2011.<sup>37</sup>

---

<sup>34</sup> Jaime DELGADO GÓMEZ, “Los muy interesantes restos histórico-arqueológicos de la que fue la iglesia de San Pedro de Cela” en Enrique SAMPIL SÁNCHEZ (Coord.), *Círculo Polo Saviñao III: 50 aniversario do círculo cultural recreativo Saviñao*, Escalón: Círculo cultural recreativo Saviñao, 2010, pp. 211-230.

<sup>35</sup> María de las Mercedes DOMÍNGUEZ CASAL, *El monasterio de Santa María de Meira y su colección diplomática*, tesis doctoral inédita, Madrid, Universidad Central de Madrid, 1952.

<sup>36</sup> Elisa FERNÁNDEZ SUÁREZ, *El monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil*, Trabajo de licenciatura realizado bajo la dirección del catedrático Dr. D. Manuel Lucas Álvarez, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela (USC), t. I, 1958.

<sup>37</sup> Víctor RODRIGUEZ MUÑIZ, *O mosteiro de Santa Cristina de Ribas de Sil na Idade Media*, Ourense, Museo Arqueolóxico Provincial de Ourense, Grupo Marcelo Macías, 2011.



- Los fondos del monasterio de San Pedro de Rocas (Esgos, Ourense), estudiados y publicados por Emilio Duro Peña en 1972, y que, pese a su cercanía geográfica, no nos ha aportado ninguna información<sup>38</sup>.
- Los Tumbos de Sobrado, publicados en sus dos volúmenes en el año 1976 por Pilar Loscertales de G. de Valdeavellano<sup>39</sup>.
- La colección diplomática del monasterio de Santo Estevo de Ribas de Sil (Nogueira de Ramuín, Ourense), publicada por Emilio Duro Peña en 1977 con más de un centenar de textos que han requerido nuestra atención<sup>40</sup>.
- La colección documental del monasterio de Santa María de Ferreira de Pallares (Guntín, Lugo), tesis doctoral de José Ángel Rey Caíña bajo la dirección de José Ignacio Fernández de Viana y Vieites en la Universidad de Granada en el año 1985<sup>41</sup>.
- La colección diplomática del monasterio de San Salvador de Sobrado de Trives (Ourense), obra de Antonio Martínez

---

<sup>38</sup> Emilio DURO PEÑA, *El Monasterio de San Pedro de Rocas y su colección documental*, Ourense, Instituto de Estudios Orensanos "Padre Feijoo", 1972.

<sup>39</sup> Pilar LOSCERTALES DE GARCÍA DE VALDEAVELLANO, *Tumbos del Monasterio de Sobrado de los Monjes*, Madrid, Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural-Archivo Histórico Nacional, T. I-II, 1976,

<sup>40</sup> Emilio DURO PEÑA, *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil*, Ourense, Instituto de Estudios Orensanos "Padre Feijoo" de la Diputación de Orense, 1977.

<sup>41</sup> José Ángel REY CAÍÑA, *Colección diplomática de Ferreira de Pallares*, tesis doctoral dirigida por José Ignacio Fernández de Viana y Vieites, Granada, Universidad de Granada. Facultad de Filosofía y letras, 1985.

Sáez en su tesis doctoral dirigida por José Ignacio Fernández de Viana y Vieites en 1989<sup>42</sup>.

- Las colecciones diplomáticas del monasterio de Santa María de Melón (Melón, Ourense), publicadas para los siglos XII y XIII por María Teresa Soto Lamas en su memoria de licenciatura dirigida por Miguel Romaní Martínez en la Universidad de Santiago de Compostela en el año 1992<sup>43</sup>, y para el siglo XIV por María José Losada Meléndez en el mismo año, en la misma institución y en idéntica memoria y director<sup>44</sup>; y la tesis doctoral sobre el mismo periodo elaborada por Segundo Cambón Suárez en 1957 bajo la dirección de Manuel Lucas Álvarez<sup>45</sup>.
- La pequeña relación de documentos procedentes del fondo del monasterio de Santa María Magdalena de Sarria, editados por Xaime Félix López Arias en el año 1996<sup>46</sup>.
- La colección diplomática de los monasterios de Antealtares, Soandres y Toques, publicada por Manuel Lucas Álvarez en el año 2001. Realmente nuestro interés se centra solo en

---

<sup>42</sup> Antonio MARTÍNEZ SÁEZ, *El Monasterio de San Salvador de Sobrado de Trives: estudio histórico y diplomático*, tesis doctoral dirigida por José Ignacio Fernández de Viana y Vieites, Granada, Universidad de Granada, 1989.

<sup>43</sup> María Teresa SOTO LAMAS, *La colección diplomática del Monasterio cisterciense de Melón, siglos XII-XIII* (pergaminos de la Catedral de Ourense), memoria de licenciatura dirigida por Miguel Romaní Martínez, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1992.

<sup>44</sup> María José LOSADA MENÉNDEZ, *La colección diplomática del Monasterio cisterciense de Melón, siglo XIV* (pergaminos de la Catedral de Ourense), memoria de licenciatura dirigida por Miguel Romaní Martínez, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1992.

<sup>45</sup> Segundo CAMBÓN SUÁREZ, *El monasterio de Santa María de Melón (siglos XII-XIII)*, tesis doctoral dirigida por Manuel Lucas Álvarez, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 1957.

<sup>46</sup> Xaime Félix LÓPEZ ARIAS, *Santa María Magdalena de Sarria*, Lugo, Excma. Deputación provincial de Lugo, 1996.

el primero de estos cenobios, que poseía dos cotos jurisdiccionales en Lemos<sup>47</sup>.

- La edición del Tombo de Toxos Outos realizada por Francisco Javier Pérez Rodríguez en el año 2004<sup>48</sup>.
- Los diplomas editados procedentes del fondo del monasterio de Santa María de Castro de Rei de Lemos (Paradela, Lugo), publicados por Ángel Fernández López en el año 2006<sup>49</sup>.
- La pequeña obra en torno al fondo del cenobio de Santo Estevo de Chouzán (Carballedo, Lugo), en la orilla del río Miño, publicada por Ricardo Pichel Gotérrez en el año 2009<sup>50</sup>. Así como los diplomas procedentes de su vecino San Xoán da Cova (Carballedo, Lugo), igualmente un monasterio ribereño, publicados por Teresa C. Moure Pena en el año 2005<sup>51</sup>.

---

<sup>47</sup> Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *San Paio de Antealtares, Soandres y Toques: tres monasterios medievales gallegos*, Seminario de Estudos Galegos, Sada: Edicións do Castro, 2001.

<sup>48</sup> Francisco Javier PÉREZ RODRÍGUEZ, *Os documentos do Tombo de Toxos Outos*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega, Sección de Patrimonio Histórico, 2004.

<sup>49</sup> Ángel FERNÁNDEZ LÓPEZ, *El monasterio cisterciense de Santa María de Castro de Rey (Paradela)*, Lugo, Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial, 2006.

<sup>50</sup> Ricardo PICHEL GOTÉRREZ, *Fundación e primeiros séculos do mosteiro bieito de Santo Estevo de Chouzán (sécs. IX-XIII)*, Noia: Ed. Toxosoutos, Serie Trivium, 2009.

<sup>51</sup> Teresa C. MOURE PENA, “El Antiguo monasterio benedictino de San Xoán da Cova (Carballedo, Lugo)”, en José Antonio RODRÍGUEZ MOURIÑO (Coord.), *Ruta Cicloturística del Románico-Internacional*, XXIII Ruta Cicloturística del Románico-Internacional [6 febrero-19 junio 2005], Pontevedra, Fundación Cultural Rutas del Románico, 2005.

- Los fondos documentales del monasterio de Santa María de Oseira (San Cristovo de Cea, Ourense), editados en cinco tomos bajo la dirección de Miguel Romaní Martínez en cinco tomos publicados de manera escalonada entre los años 1990 y 2008. Una rápida valoración permite observar una tendencia decreciente en el volumen documental de nuestro interés, siendo más infrecuentes en la Baja Edad Media<sup>52</sup>.
- La reciente obra de José Méndez Pérez, Pablo S. Otero Piñeyro Maseda y Miguel Romaní Martínez dedicada al monasterio de San Salvador de Asma (Chantada), publicada en el año 2016. En total cuenta con una treintena de diplomas que han resultado de nuestro interés, ya sea por su relación directa con Lemos o, en una lectura en negativo, para conocer los lugares que no se ubicaban en Lemos y, consecuentemente, establecer sus límites<sup>53</sup>.
- La colección documental del cenobio de Santa María de Montederramo (Montederramo, Ourense), publicada en tres tomos por Ramón Lorenzo en el año 2016. Pese a tratarse de una institución exterior a la tierra de Lemos, hemos

---

<sup>52</sup> Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ (Dir.), A colección diplomática do Mosteiro Cisterciense de Santa María de Oseira (Ourense), Santiago de Compostela, Tórculo, t. I-V, 1990-2008.

T.1. 1025-1310, t.2. 1025-1310, t. 3. 1310-1399 (Edición de Miguel Romaní)

T. 4: 1400-1435 (Edición de Miguel Romaní, Pablo S. Otero-Piñeyro Maseda, Margarita Garrido)

T. 5. 1435-1485 (Edición de Pablo S. Otero Piñeyro Maseda).

<sup>53</sup> José MÉNDEZ PÉREZ, Pablo S. OTERO PIÑEYRO MASEDA, Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *El monasterio de San Salvador de Chantada (siglos XI-XVI): historia y documentos*, Santiago de Compostela, Instituto de Estudios Gallegos "Padre Sarmiento" – CSIC, 2016.

tenido en consideración en el entorno de un centenar de documentos procedentes de esta colección<sup>54</sup>.

También los fondos catedralicios de otras sedes cercanas y distintas a la de Lugo:

- Para los fondos de la sede de Ourense hemos contado con la publicación realizada por Emilio Duro Peña en el año 1996, sin demasiado éxito para nuestro objeto de estudio<sup>55</sup>, y, sobre todo, los dos volúmenes publicados en el año 2010 por María Beatriz Vaquero Díaz y Francisco Javier Pérez Rodríguez, para el periodo comprendido entre los años 888 y 1300<sup>56</sup>.
- Entre los abundantes fondos de la catedral de Santiago de Compostela hemos tenido en cuenta la edición del Tumbo A realizada por Manuel Lucas Álvarez en el año 1997<sup>57</sup>; la del Tumbo B compilada por María Teresa González Balasch en el año 2004<sup>58</sup>; y el Tumbo C estudiado entre María Mercedes Extramadura Figuerola<sup>59</sup> y María

---

<sup>54</sup> Ramón LORENZO VÁZQUEZ, *Colección documental do Mosteiro de Montederramo*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega, t. I - III. 2016.

<sup>55</sup> Emilio DURO PEÑA, *Documentos da catedral de Ourense*, A Coruña, Consello da Cultura Galega, Ponencia de Patrimonio Histórico – Catedral de Ourense, 1996.

<sup>56</sup> María Beatriz VAQUERO DÍAZ, Francisco Javier PÉREZ RODRÍGUEZ, *Colección documental del Archivo de la Catedral de Ourense I (888-1230)*, León, Centro de Estudios e Investigación "san Isidoro", caja España de Inversiones. Archivo Histórico diocesano, t. I – II, 2010.

<sup>57</sup> Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *Tumbo A de la Catedral de Santiago*, Santiago de Compostela, Vol. 1 de la serie Colección histórico-documental de la Iglesia compostelana, Seminario de Estudos Galegos - Cabildo de la S.A.M.I. Catedral, 1998.

<sup>58</sup> María Teresa GONZÁLEZ BALASCH, *Tumbo B de la Catedral de Santiago*, Vol. 3 de la serie Colección histórico-documental de la Iglesia compostelana, Santiago de Compostela, Seminario de Estudos Galegos - Cabildo de la S.A.M.I. Catedral, 2004.

<sup>59</sup> María Mercedes EXTRAMADOURO FIGUEROA, *La colección diplomática del Tumbo C. parte primera*, Memoria de Licenciatura dirigida por Manuel Lucas Álvarez, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 1967.

Mouriño Serantes<sup>60</sup> en el año 1967, en sendas memorias de licenciatura dirigidas por Manuel Lucas Álvarez.

- Finalmente, hemos tenido también en cuenta la colección documental de la Catedral de Astorga, publicada en tres volúmenes por Gregoria Caveró Domínguez y Encarnación Martín López, entre los años 1999 y 2000<sup>61</sup>.
- La colección diplomática medieval del archivo catedralicio de Mondoñedo, publicada por Enrique Cal Pardo en el año 2005, y que pese a su lejanía conserva un diploma de documento de nuestro interés<sup>62</sup>.

Más allá de monasterios y catedrales, hemos prestado atención igualmente a las ediciones de documentación proveniente de las Órdenes Militares, fundamentalmente de la Orden de San Juan, la más estudiada:

- Destacan de manera sobresaliente los dos tomos dedicados, en 2004<sup>63</sup> y 2010<sup>64</sup>, por Isidro García Tato y Eleutino Álvarez Álvarez (en el segundo volumen) a las

---

<sup>60</sup> María MOURIÑO SERANTES, *La colección diplomática del Tumbo C. parte segunda*, Memoria de Licenciatura dirigida por Manuel Lucas Álvarez, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 1967.

<sup>61</sup> Gregoria CAVERO DOMÍNGUEZ, Encarnación MARTÍN LÓPEZ, *Colección documental de la Catedral de Astorga*, León, Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro", t. I – III, 1999-2000.

<sup>62</sup> Enrique CAL PARDO, *Colección diplomática medieval do arquivo da Catedral de Mondoñedo: transcripción íntegra dos documentos*, Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega. Sección de patrimonio histórico, 2005, 2ª Ed.

<sup>63</sup> Isidro GARCÍA TATO, *Las Encomiendas gallegas de la Orden Militar de San Juan de Jerusalén. Estudio y edición documental*, Santiago de Compostela, CSIC - Xunta de Galicia. Instituto de Estudios Gallegos "Padre Sarmiento", t. I, 2004.

<sup>64</sup> Isidro GARCÍA TATO, Eleutino ÁLVAREZ ÁLVAREZ, *Las encomiendas gallegas de la Orden militar de San Juan de Jerusalén. Estudio y edición documental. La encomienda de Quiroga*, Santiago de Compostela, CSIC - Xunta de Galicia. Instituto de Estudios Gallegos "Padre Sarmiento", t. II, 2010.

encomiendas sanjuanistas en Galicia, haciendo particular énfasis en la de Quiroga, colindante con la tierra de Lemos. En ambos editan aproximadamente una veintena de diplomas que han sido de nuestro interés.

- La edición del Libro de Privilegios de la Orden de San Juan, publicado por Carlos de Ayala Martínez en el año 1995<sup>65</sup>.

Hemos consultado igualmente la documentación editada por distintos autores en colecciones no vinculadas a un fondo concreto sino a una cancellería regia o a un periodo histórico:

- Los *Regesta de Fernando II*, publicados por J. González en el año 1943<sup>66</sup>.
- El trabajo de J. González sobre la documentación de la época de Alfonso IX, publicado en el año 1944<sup>67</sup>.
- El estudio dedicado a las fuentes documentales del Reino de Asturias (718-910) publicado por Antonio C. Floriano en el año 1951<sup>68</sup>.

---

<sup>65</sup> Carlos AYALA MARTÍNEZ, *Libro de privilegios de la Orden de San Juan de Jerusalén en Castilla y León (siglos XII-XV)*. Madrid: Instituto Complutense de Estudios de la Orden de Malta (ICOMAL), 1995.

<sup>66</sup> Julio GONZÁLEZ, *Regesta de Fernando II*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Jerónimo Zurita, 1943

<sup>67</sup> Julio GONZÁLEZ GONZÁLEZ, *Alfonso IX*. Madrid: Instituto Jerónimo Zurita, t. I – II, 1944.

<sup>68</sup> Antonio C. FLORIANO CUMBREÑO (Recoop.), *Diplomática española del período astur: estudio de las fuentes documentales del Reino de Asturias*, Oviedo, Diputación Provincial de Oviedo, t. I – II, 1949-1951.

- El catálogo de documentos reales de la Edad Media referidos a Galicia publicados por Luis Sánchez Belda en el año 1953<sup>69</sup>.
- El volumen dedicado a las cancillerías del reino de León, fundamentalmente durante los gobiernos de Alfonso VII, Fernando II y Alfonso IX por Manuel Lucas Álvarez (1988) en el quinto volumen de la colección *El reino de León en la Alta Edad Media*.<sup>70</sup>
- Del periodo de Alfonso VI, particularmente relevante en nuestro estudio, contamos con la obra y edición diplomática de Andrés Gamba, *Alfonso VI, cancillería, curia e imperio*, de los años 1997-1998<sup>71</sup>.
- Las recopilaciones editadas por Manuel Recuero Astray, Marta González Vázquez y Paz Romero Portilla sobre la documentación del Reino de Galicia con Alfonso VII (1998)<sup>72</sup>; Manuel Recuero Astray, Paz Romero Portilla, y María Ángeles Rodríguez Prieto sobre los diplomas

---

<sup>69</sup> Luis SÁNCHEZ BELDA, *Documentos reales de la Edad Media referentes a Galicia: Catálogo de los conservados en la sección de Clero del Archivo Histórico Nacional*, Madrid, Dirección General de Archivos y Bibliotecas, 1953.

<sup>70</sup> Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *Las cancillerías reales: 1109-1230*, volumen 5 de la colección *El Reino de León en la Alta Edad Media*, León, Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro", 1988.

<sup>71</sup> Andrés GAMBRA, *Alfonso VI, cancillería, curia e imperio*, León, Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro", t. I - II, 1997-1998

<sup>72</sup> Manuel RECUERO ASTRAY, Marta GONZÁLEZ VÁZQUEZ, Paz ROMERO PORTILLA, *Documentos medievales del Reino de Galicia: Alfonso VII (1116-1157)*, A Coruña, Xunta de Galicia, 1998,



gallegos durante el reinado de Fernando II (2000)<sup>73</sup>; y sobre los del gobierno de la reina Urraca (2002)<sup>74</sup>.

- La colección de documentos de la monarquía leonesa desde Alfonso III a Alfonso VI recopilada por José María Fernández Catón en el año 2006<sup>75</sup>.
- Las publicaciones de Irene Ruiz Albi sobre la cancillería de la reina Urraca (2003)<sup>76</sup>, y sobre la del conde Raimundo de Borgoña y la misma Urraca, aún infanta (2010)<sup>77</sup>.
- La obra de José María Fernández Catón dedicada a los documentos de la monarquía leonesa, desde la reina Urraca hasta Alfonso IX, publicada en el año 2011<sup>78</sup>.

---

<sup>73</sup> Manuel RECUERO ASTRAY, Paz ROMERO PORTILLA, María Ángeles RODRÍGUEZ PRIETO, *Documentos Medievales del Reino de Galicia: Fernando II (1155-1188)*, Santiago de Compostela, Universidade da Coruña - Xunta de Galicia. Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo, 2000.

<sup>74</sup> Manuel RECUERO ASTRAY, Paz ROMERO PORTILLA, María Ángeles RODRÍGUEZ PRIETO, *Documentos medievales del Reino de Galicia: Doña Urraca (1095-1126)*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, Dirección Xeral de Patrimonio Cultural, 2002.

<sup>75</sup> José María FERNÁNDEZ CATÓN, *Documentos de la monarquía leonesa. De Alfonso III a Alfonso VI: Estudio y edición*, León, Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro", t. I – II, 2006.

<sup>76</sup> Irene RUIZ ALBI, *La reina doña Urraca (1109-1126). Cancillería y colección diplomática*, León, Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro", Caja España de inversiones, Archivo Histórico Diocesano, 2003.

<sup>77</sup> Irene RUIZ ALBI, "Cancillería y documentos de Raimundo de Borgoña y la infanta Urraca", en Fernando SUÁREZ y Andrés GAMBRA (Coord.), *Alfonso VI imperator totius orbis Hispanie*, Madrid: Sanz y Torres, 2011

<sup>78</sup> José María FERNÁNDEZ CATÓN, *Documentos de la monarquía leonesa: De Urraca a Alfonso IX*, León / Madrid, Caja España de Inversiones, Salamanca y Soria, Caja de Ahorros y Monte de Piedad, 2011.

- La colección diplomática altomedieval de Galicia, dedicada a la escritura visigótica, publicada por Ainoa Castro en 2011<sup>79</sup>.

Y finalmente, otras cuatro fuentes editadas, de muy diversa índole:

- Los tomos XL y XLI de la colección España Sagrada, redactados por Manuel Risco en 1796, y ambos dedicados a la iglesia de Lugo<sup>80</sup>.
- El Censo de población de las provincias y partidos de la Corona de Castilla en el siglo XVI, publicada en 1829 por Tomás González<sup>81</sup>.
- El inventario de fondos del archivo del Hospital de los Reyes Católicos de Santiago de Compostela, confeccionado por José María Fernández Catón en el año 1972, de interés para el monasterio de Eiré<sup>82</sup>.

---

<sup>79</sup> Ainoa CASTRO, *Colección diplomática altomedieval de Galicia I: documentación editada en escritura visigótica (662-1234)*, Noia, Toxosoutos, 2011.

<sup>80</sup> Manuel RISCO, España Sagrada. Antigüedades de la ciudad y Santa Iglesia de Lugo: memorias de los insignes monasterios de San Julián de Samos y San Vicente de Monforte, t. XL, Madrid, 1796. Consultable en: <https://bibliotecadigital.jcyl.es/i18n/consulta/registro.cmd?id=4601>.

Manuel RISCO, España Sagrada. De la Santa Iglesia de Lugo: continuación de su historia desde el siglo XII hasta fines del XVIII, t. XLI, Madrid, 1798. Consultable en: <https://bibliotecadigital.jcyl.es/i18n/consulta/registro.cmd?id=4603>

<sup>81</sup> Tomás GONZÁLEZ, *Censo de población de las provincias y partidos de la Corona de Castilla en el siglo XVI: con varios apéndices*, Madrid, Imprenta Real, 1829. Digitalizado en <https://bibliotecadigital.jcyl.es/es/consulta/registro.cmd?id=7823>.

<sup>82</sup> José María FERNÁNDEZ CATÓN *El Archivo del Hospital de los Reyes Católicos de Santiago de Compostela: Inventario de fondos*, Santiago de Compostela, Secretariado de publicaciones de la Universidad, 1972.

- Los documentos editados en 1995 por Marcelino Arias Álvarez en su obra dedicada a la Orden de San Juan de Dios en Galicia, de utilidad para el conocimiento del hospital del *Sancti-Spiritus* de Monforte de Lemos<sup>83</sup>.
- Los diplomas contenidos en el apéndice de la monografía dedicada a la platería en Monforte, escrita por Manuela Sáez González en 1997<sup>84</sup>.



---

<sup>83</sup> Marcelino ARIAS ÁLVAREZ, *Para la historia de cinco siglos de presencia de la Orden Hospitalaria de san Juan de Dios en Galicia (siglos XVI-XX)*, V Centenario del Nacimiento de san Juan de Dios, Madrid, Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, 1995.

<sup>84</sup> Manuela SÁEZ GONZÁLEZ, *La platería en Monforte de Lemos*, Lugo, Deputación Provincial de Lugo, 1997.

## 1. LOS PRIMEROS TESTIMONIOS RELATIVOS A LEMOS

### 1.1 La polivalente acepción del término Lemos.

La tierra de Lemos es hoy una comarca del sur lucense integrada por seis municipios: Monforte de Lemos, Bóveda, A Pobra do Brollón, Sober, Pantón y O Saviñao. Cubre una depresión de origen tectónico enmarcada al sur y al oeste por dos grandes cauces: el Sil y el Miño, respectivamente. Al norte, el límite queda establecido por los rebordes montañosos que hacen frontera con la depresión de Sarria, mientras que al este son las sierras orientales y, parcialmente el río Lor, los que marcan la división con las tierras de Quiroga<sup>85</sup>. En su interior se nos muestra como un paisaje mayoritariamente llano, regado por numerosos cursos fluviales internos, destacando entre todos ellos el del río Cabe.

Estas dimensiones de la comarca contemporánea no coinciden necesariamente con los marcos geográficos del Lemos medieval, profundamente tamizado por dos dinámicas diferenciadas: la cronología y el aspecto concreto por el que nos cuestionemos:

Cronológicamente, la historia de Lemos es el relato de la evolución y el cambio. El término *Lemaui* aparece por primera vez en los siglos I y II d.C. en las plumas de Plinio y Ptolomeo respectivamente<sup>86</sup>. Es evidente que ese pueblo mantiene una relación con aquello que hoy entendemos por Lemos, y en cierta medida la continuidad nominal es testimonio de la histórica.

---

<sup>85</sup> Véase Andrés PRECEDO LEDO (dir.), José FIGUEROA DAVILA, *Comarca da Terra de Lemos: plan de desenvolvemento comarcal de Galicia*, Plans de comarcalización: 5, Gabinete de Planificación e Desenvolvemento Territorial, Presidencia Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1995.

<sup>86</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los Señores de Galicia: tenentes y condes de Lemos en la Edad Media*, A Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, Instituto de Estudios Gallegos "Padre Sarmiento" CSIC, 2000, t. I, p. 49.

Empero, la continuidad no es sinónimo de linealidad, y en los siguientes apartados iremos intentando definir los distintos momentos históricos que vive esta tierra y lo que para sus habitantes significa la noción territorial en cada uno de los momentos: el territorio altomedieval, la tenencia pleno medieval, los estados de la poderosa casa condal de Lemos en la Baja Edad Media.

De otro lado, Lemos puede tener más de una dimensión, entre la perspectiva civil y eclesiástica y dentro de ambas, por la progresiva estructuración interna del territorio. Es, en definitiva, un término con cierta polivalencia.

Entre tanto, precisamos de un marco definitorio en el que centrar nuestro estudio, un espacio sobre el que comparar y al que cuestionar sobre su pertenencia o no a Lemos en cada momento. Esto mismo intentó E. Pardo de Guevara y Valdés en su obra *Los Señores de Galicia*, utilizando para ello una descripción dieciochesca de los Estados de Lemos que se encuentra en el Archivo Ducal de Alba<sup>87</sup>. Partiremos de ese mismo punto, con los términos exactos de la misma:

*“El valle de Lemos tomó su nombre de los antiguos griegos que arribaron a nuestra Hespaña después de la guerra de Troya, según se infiere de la voz Lemos o Lemabus, que en este idioma significa lo mismo que garganta (...) se despliega y ensancha en una llanura por más de seis leguas de largo que se deve considerar desde el puente a Belesar que está sobre el Río Miño hasta el Río Lor y su latitud constaría de cinco leguas o zerca de seis, tomada desde el lugar da Zerbela en la jurisdicción de la Somoza Mayor de Lemos hasta las riveras del Río Syl por la parte que divide este valle de la tierra de Caldelas y así viene a formar una figura quasi quadrangular”*<sup>88</sup>

---

<sup>87</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los Señores de Galicia...*, t. I, pp. 43-44.

<sup>88</sup> ADA C. 248 N. 207, Relación y descripción de los Estados de Lemos (S. XVIII).

Como vemos, la noción básica es de tipo geográfico, de este a oeste entre el cauce del Lor y el del Miño, de norte a sur entre la parroquia de San Cristovo da Cervela (O Incio) y el curso del Sil. Con ello dibuja un perímetro muy semejante a la comarca actual en tres de sus lados, pero en todo distinto en el flanco norte, quedando consecuentemente incluido el actual municipio de O Incio, hoy considerado parte de la comarca de Sarria<sup>89</sup>.

En la propia Edad Media disponemos también de algunos intentos de definición genéricos. Es el caso destacado de la donación de la iglesia de San Félix de O Incio a la Orden de San Juan, efectuada por los condes Gutierre Rodríguez y su esposa Elvira Osorio en el siglo XII, en la que se especifica que la dádiva ha por condición su vinculación en una misma bailía con todo aquello que la orden poseyera en Lemos *a flumine Lor usque ad flumine Mineum*<sup>90</sup>.

Una última clave la buscaremos en el Tumbo Viejo de Lugo, en concreto en el acta de devolución de bienes y traslado del título metropolitano desde Braga, atribuido a Alfonso II y fechado según la mitra en el 841, aunque falso o muy interpolado, probablemente durante el episcopado de Amor en el siglo XI, en el contexto de las pugnas territoriales de la iglesia leonesa. En la enumeración de bienes de la sede se incluye el castro de Santa Cristina (O Viso, O Incio), *inter territorio Lemabus et Sarrie*<sup>91</sup>, en lo que es un límite más que coherente

---

<sup>89</sup> Véase por ejemplo Bicito LEDO CABIDO (Dir.), *Lemos e Sarria*, Vigo, Ir Indo, 2005

<sup>90</sup> [1188-1218]-Mayo-29. Gutierre Rodríguez y su mujer la condesa Elvira Osorio donan a la orden de San Juan el monasterio de San Félix de Incio, En Isidro GARCÍA TATO, *Las Encomiendas gallegas de la Orden Militar de San Juan de Jerusalén. Estudio y edición documental*, CSIC, 2004, t. I, pp. 148-149.

<sup>91</sup> 841-enero-01. Alfonso II devuelve a la iglesia de Lugo todo lo que otrora poseyó la sede, le concede nuevos bienes y determina que sea la sede metropolitana en lugar de Braga. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “Tumbo viejo de Lugo (transcripción completa)”, en *Estudios mindonienses*, 27 (2011), n. 5, pp. 36-38.

con el de A Cervela que veíamos antes (castro de Santa Cristina: 42° 41' 1'76'' N, 7° 22' 46'66'' W; iglesia parroquial de San Cristóbal de A Cervela, 42° 42' 13'12'' N, 7° 28' 50'58'' W).

En resumen, y más allá de las distintas matizaciones que iremos viendo en los apartados sucesivos, entenderemos como marco objeto de estudio el comprendido entre la línea montañosa inmediatamente al norte del valle del Mao, en la que se insertan *grosso modo* tanto A Cervela como Santa Cristina de O Viso, y el río Sil, en sentido nort-sur; y entre el cauce del río Lor y el del Miño, en dirección este-oeste.

## **1.2. De los orígenes protohistóricos de Lemos al poblamiento altomedieval**

El origen de Lemos no se encuentra en la Edad Media. Conocer su génesis nos obliga a retrotraernos a la Edad Antigua y a las realidades protohistóricas, a la mirada legada por los romanos que poblaron el entorno con ciudades como Lugo. De Lemos nos transmitieron no esa alteración del paisaje, sino la memoria del pasado, la de una demarcación popular de tipo rural, organizada según el poblamiento típico de los pueblos de la *Gallaecia* prerromana.

Bajo el gobierno de suevos y visigodos las variadas fórmulas de dominio territorial nacidas al socaire de las necesidades y las circunstancias quedan finalmente articuladas entre las *civitates* urbanas y sus equivalentes rurales, los *territoria*, a menudo arraigados en comunidades étnicas prerromanas<sup>92</sup>, como veremos de manera paradigmática en Lemos.

En el caso de Lemos, esta comunidad son los *Lemaui*. La etimología del nombre parece situarse en torno a la raíz lem-, lim-, lym-

---

<sup>92</sup> Martín FERNÁNDEZ CALO, “Plinio, o parroquial suevo, e a evolución estrutural do poder local galaico na Antigüidade”, en *Gallaecia: revista de arqueoloxía e antigüidade*, 34 (2015), p. 176.

, con sentido de zona pantanosa, de manera semejante a Limia o Limoges<sup>93</sup>, aunque A. López Peláez lo vinculaba a la fertilidad de la tierra<sup>94</sup>. Su origen, no obstante, ha generado distintas hipótesis: para P. Flórez o M. Murguía se trataría de un topónimo *celta*, emparentado con los anteriores, pero también con el lago Leman, desde donde los *Lemaui* habrían llegado a tierras lucenses según el segundo de estos autores. R. Pita Mercé, por su parte, les otorgaba un carácter germánico, vinculándolos a los *Lemovios* o *Lemovices* de la *Germania* de Tácito. Ya a finales del siglo XX, M.R. García Álvarez estimó la diferenciación de Plinio entre *Celticos* y *Lemauros* como un reflejo de su diferente origen, retrotrayendo los *Lemavi* a un grupo de Lemovices del norte del Elba de la época de la cultura de las urnas<sup>95</sup>.

Más recientemente, C. Baliñas Pérez los emparenta igualmente con los *Lemovices* y *Lemovii*, los primeros en el entorno del actual Limousine y su capital Limoges (Haute-Vienne, Francia), los segundos a orillas del Báltico<sup>96</sup>; mientras que M. Delgado Borrajo y M. Grande Rodríguez han apuntado a un origen centroeuropeo en base a la antroponimia, matizando sobre todo la diferenciación de M.R. García Álvarez ante la idea de un fuerte mestizaje de pueblos, que haría complicada tan anciana separación por sus orígenes<sup>97</sup>.

---

<sup>93</sup> Montserrat DELGADO BORRAJO, Manuel GRANDE RODRÍGUEZ, “Os lemavi a través das fontes literarias e epigráficas”, en *Minus: revista do departamento de Historia, Arte e Xeografía*, n. 16 (2008), pp. 136-137.

<sup>94</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los Señores de Galicia...*, t. I, p. 49.

<sup>95</sup> Germán VÁZQUEZ SUEIRO, *Historia de Monforte y su tierra de Lemos*, León, Excmo. Ayuntamiento de Monforte de Lemos, 1990, p. pp. 57-59.

<sup>96</sup> Carlos BALIÑAS PÉREZ, “As orixes altomedievais da Terra de Lemos”, en LÓPEZ CARREIRA A., *O Condado de Lemos na Idade Media: I Simposio de Historia en Terra de Lemos*: [Monforte de Lemos, 4,5 e 6 de maio de 2007, Casa da Cultura de Monforte de Lemos], Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, Consellería de Innovación e Industria, Dirección Xeral de Turismo, 2008, p. 20.

<sup>97</sup> Montserrat DELGADO BORRAJO, Manuel GRANDE RODRÍGUEZ, “Os lemavi a través das fontes literarias e epigráficas...”, p. 137.



Precisamente con los matices propios de las fronteras difusas, el solar de los *Lemavi* en Lemos estaría igualmente flanqueado por otros pueblos antiguos, destacando los *Seurri* al norte, de donde descendería el nombre de Sarria; los *Lougei* en el oriente, en el entorno de O Courel; los *Baedi* y *Babali* al oeste y suroeste; y los *Intermici*, en la ribera orensana del Sil<sup>98</sup>. El eje Lugo-Sarria-Lemos tendría, pues, un origen antiguo.

Como otras comunidades protohistóricas, los *Lemavi* fueron recogidos por distintos autores latinos. De ellos dan cuenta en primer lugar Estrabón y Tito Livio con descripciones muy genéricas<sup>99</sup>, siendo Plinio El Viejo el primero en situarlos en el convento lucense en su *Naturallis Historia*<sup>100</sup>. Con todo, será Ptolomeo, ya en el siglo II d. C. quién más datos nos ofrezca sobre este pueblo, que sitúa en su *Geographike Hyphegesis* a 30 millas al sur de la ciudad de Lugo, en torno a un núcleo central llamado *Daktonion*<sup>101</sup>.

La localización de este lugar generó opiniones encontradas en el pasado, tras situarlo Madoz en la villa de Chantada y A. Blázquez en torno al lugar de Diciona (San Pedro Fiz de Hospital, O Incio)<sup>102</sup>. Sin embargo, tal y como afirma E. Pardo de Guevara y Valdés, hoy podemos dar por resuelta la cuestión y adscribir sin ninguna duda este

---

<sup>98</sup> Manuel GRANDE RODRÍGUEZ, “Aproximación á romanización da Terra de Lemos”, en *Minius: revista do departamento de Historia, Arte e Xeografía*, n. 15 (2007), pp. 119-120.

<sup>99</sup> Montserrat DELGADO BORRAJO, Manuel GRANDE RODRÍGUEZ, “Os lemavi a través das fontes literarias e epigráficas...”, p. 136.

<sup>100</sup> *Lucensis conventus populorum est sedecim, praeter Celticos et Lemavos ignobilium ac barbarae appellationis* en Carlos BALIÑAS PÉREZ, “As orixes altomedievais da Terra de Lemos...”, p. 21.

<sup>101</sup> Manuel GRANDE RODRÍGUEZ, “Aproximación á romanización da Terra de Lemos...”, pp. 119-120.

<sup>102</sup> Germán VÁZQUEZ SUEIRO, *Historia de Monforte y su tierra de Lemos...*, pp. 60-65.

lugar al propio Monforte de Lemos<sup>103</sup>, tanto por la pequeña variación del nombre con respecto al *Castro Actonio* que figura en este lugar en el año 915<sup>104</sup>, como por los pequeños sondeos arqueológicos realizados en la cara norte del monte de San Vicente de Monforte y que han confirmado la existencia de un castro de considerables dimensiones<sup>105</sup>.

Pese a la opinión de E. Pardo de Guevara y Valdés, la controversia parece mantenerse desde el mundo de la arqueología tardo antigua. Aquí debemos resaltar la teoría planteada por F. Arias Vilas en 1992, que apoyándose en la ausencia a la sazón de datos arqueológicos en Monforte, planteó situar el viejo Dactonio en torno al yacimiento de Castellón (San Vicente de Castellón y Santiago de Castellón, Pantón), argumentando para la existencia del topónimo Castro Actonio en torno al monte monfortino un traslado simbólico del mismo con la fundación

---

<sup>103</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los Señores de Galicia...*, t. I, p. 49.

<sup>104</sup> 915-mayo-4. Testimonio de la prueba caldaria entre Arion y Ermesindo que reclamaban la posesión de las iglesias de San Vicente, in *Castro Actonio*, y Santa María *ad radicem ipsius castri*, en Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino*, tesis doctoral dirigida por José Ignacio de Viana y Vieites, Granada, Universidad de Granada. Facultad de Filosofía y letras, 1990, n. 2, pp. 237-240.

<sup>105</sup> Entendemos las amplias dimensiones del castro por la amplitud topográfica de los restos encontrados en distintos sondeos realizados en el parque Zapardiel de Monforte de Lemos, en la cara norte del monte de San Vicente. Gracias a ellos aparecieron distintas estructuras de habitación tanto en la falda del monte, a escasos 20 metros del río Zapardiel que discurre por la vega inmediata, como en puntos cercanos a la muralla medieval de Monforte, así como otros restos en la parte más alta del citado parque, en las espaldas ya de la cima del mismo, ocupado por el monasterio de San Vicente del Pino y el castillo condal. En Iván ÁLVAREZ MERAYO, “Sondaxes arqueolóxicas no xacemento castrexo de Monforte de Lemos (Lugo)”, en Maria de la Paz VARELA CAMPOS (Ed.), *Actuacións arqueolóxicas. Ano 2008*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia. Consellería de Cultura e Deporte. Dirección Xeral de Patrimonio Cultural, 2010, pp. 63-64.

del monasterio de San Vicente del Pino, que sitúa en el siglo IX, para vincularse así al pasado local<sup>106</sup>.

Aún tras la aparición de los referidos restos arqueológicos, M. Delgado Borrajo y M. Grande Rodríguez han rescatado esta hipótesis, señalando la importancia de Castellón, a la que califican de *caput civitas* de los *Lemavi*, y dejando abierto que pudiera tratarse de Dactonio<sup>107</sup>.

Por nuestra parte, sin negar en ningún extremo la importancia del yacimiento pantonés, no contemplamos otro lugar posible para Castro Dactonio más que el monte monfortino. La continuidad toponímica no nos permite otro diagnóstico, sobre todo habida cuenta de que las referencias del año 915 y de la propia fundación del burgo de Pino<sup>108</sup> apenas buscan dar una adscripción geográfica más precisa, pues desde el 935 sabemos que el conjunto recibe el nombre de San Vicente del Pino<sup>109</sup>. Lejos de buscarse un entronque con ningún pasado, ambos diplomas parecen perseguir exclusivamente una aclaración indudable sobre el solar concreto al que se refieren. A ello se añade que, en nuestra opinión, y como pronto desarrollaremos, el monasterio de San Vicente aún no estaba fundado en el año 915, con lo que no podría estar utilizando el acta de la prueba caldaria para vincularse con el pasado de ningún modo.

---

<sup>106</sup> Felipe ARIAS VILAS, *A romanización de Galicia*, Vigo, Edicións A nosa terra, 1992, p. 242.

<sup>107</sup> Montserrat DELGADO BORRAJO, Manuel GRANDE RODRÍGUEZ, “Os lemavi a través das fontes literarias e epigráficas...”, pp. 139-141.

<sup>108</sup> El diploma fundacional se encuentra perdido en la actualidad. Afortunadamente fue recogido en por Manuel RISCO, *España Sagrada...*, t. XL, pp. 226-227.

<sup>109</sup> 935-enero-02. Los condes Suarío Gutiérrez y su esposa Gontroda, donan al abad Sabarico de Pombeiro la villa e iglesia de Caneda, limitada, entre otros, por los términos de *Sancto Vincentio de Pino*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ y Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de San Vincenzo de Pombeiro y su colección diplomática en la Edad Media*, Sada, Edicións do Castro, 1996, n. 1, pp. 53-54.

Por otra parte, una última referencia se ha vinculado tradicionalmente a los *Lemavi*, la obrada por Justino en torno al río *Chalibe*, asimilado así al Cabe monfortino<sup>110</sup>. En opinión de M. Delgado Borrajo y M. Grande Rodríguez este debería ser identificado con el río Queiles, en la comarca de Tarazona (Zaragoza)<sup>111</sup>.

Más allá de los testimonios diplomáticos, en el terreno de la epigrafía tenemos varios testimonios de la romanización de este pueblo. Entre ellos se cuentan una tesela hallada en Arjona (Jaén) -curiosamente reconquistada a finales del siglo XIV por, entre otros, el conde de Lemos Fadrique Enríquez- en la que se registra una cohorte *Lemavorum*, o una lauda sepulcral hallada y conservada en Astorga cuya inscripción testimonia igualmente la tribu *Lemava: Fabia Eburi filia Lemauda*<sup>112</sup>.

De la romanización de estas élites locales nos habría quedado varias figuras y estelas halladas en distintos castros, y la villa romana que se localizaba en torno a Santa María de Proendos (Sober)<sup>113</sup>, en cuyo templo parroquial se conserva igualmente una estela, utilizada por la familia de los López de Lemos para remontar su linaje hasta Iulia Cornelia<sup>114</sup>.

---

<sup>110</sup> Xurxo M. AYÁN VILA, “Os castros despois dos castros: un espazo simbólico na paisaxe rural galega” en Paula BALLESTEROS ARIAS (Coord.), *Encontros coa etnografía*, Noia, Toxosoutos, 2005, pp. 74-76.

<sup>111</sup> Montserrat DELGADO BORRAJO, Manuel GRANDE RODRÍGUEZ, “Os lemavi a través das fontes literarias e epigráficas...”, p. 142.

<sup>112</sup> *Fabia Eburi / f(ilia) Lemava (Castello) / Eritaeco a(nnorum) / XL (quadráginta) Uirius / Caesi f(ilius) Le /maus (Castello) eo / dem an(norum) / VII (septem) hic s(iti) s(unt) / Caessius*. En Manuel GRANDE RODRÍGUEZ, “Aproximación á romanización da Terra de Lemos...”, p. 120.

<sup>113</sup> *Ibidem*, pp. 123-127.

<sup>114</sup> (Autor desconocido), *Breve epitome de la familia y casas de los López y Lemos, pobladores de la Tierra de Lemos*, Biblioteca Nacional, Ms. 11.642, 38 fols, 27r – 34 r.

La red viaria romana también contribuyó a articular el espacio, particularmente la ruta que atravesaba la comarca en sentido oeste-este, desde el entorno del río Miño y hacia Quiroga, pasando por el propio yacimiento de Castrillón y el castro de Cividá, en un eje vigente en la Edad Media y en el que vienen a insertarse el hospital de Moreda y el propio puente que salva el Cabe en Monforte<sup>115</sup>. Este último tendría origen romano según la tradición local, aunque nada en los ámbitos diplomático ni arqueológico lo sugiere, no pudiendo retrotraerlo más allá del siglo XI. De todos modos, para que esta calzada pudiera alcanzar el entorno de Quiroga es imprescindible sortear, de la manera y en el punto que sea, el cauce del Cabe.

En sentido norte-sur existía una vía de comunicación con Sarria (y Lugo), de la que han aparecido igualmente referencias epigráficas y sobre cuyo recorrido opina M. Grande Rodríguez que podría alcanzar igualmente Castillón, continuando hacia algún puerto sobre el río Sil<sup>116</sup>. Quizás coincidiera con la *semita antiqua* que registra E. Ferreira Priegue en el entorno de A Pobra do Brollón, descendiendo desde Sarria, y que podría ser, en el entorno de Santa Cristina de O Viso (O Incio), el camino flanqueado de castros en que las crónicas asturianas sitúan el enfrentamiento entre Alfonso II y Mahmud<sup>117</sup>.

En lo que a nuestro objeto más interesa, es decir a la huella espacial dejada por este pueblo más allá de su denominación, e integrada en la historia de evolución y continuidad de Lemos, debemos destacar el elemento poblacional señero de este pueblo, los castros. En

---

<sup>115</sup> Elisa FERREIRA PRIEGUE, *Los caminos medievales de Galicia*, Boletín Avriense. Anexos, 9, Ourense, Museo Arqueológico Provincial de Ourense, 1988, p. 229.

<sup>116</sup> Manuel GRANDE RODRÍGUEZ, “Aproximación á romanización da Terra de Lemos...”, p. 129.

<sup>117</sup> Elisa FERREIRA PRIEGUE, *Los caminos medievales de Galicia*, Boletín Avriense. Anexos, 9, Ourense, Museo Arqueológico Provincial de Ourense, 1988, pp. 226-227.

este sentido, concordamos plenamente con la idea de X. M. Ayán Vila, para quién esta comarca es un escenario de continuidad paisajística desde la Edad del Hierro, al haber modelado los castros el paisaje y haberse ido vinculando a ellos y a su entorno inmediato las iglesias, *uillae* y parroquias<sup>118</sup>. La continuidad parece establecerse de manera más decidida en el ámbito rural, aunque también en el urbano vemos una continuidad espacial muy clara en el caso de Monforte, aun cuando como realidad urbana sea una creación netamente medieval provocada por un agente más o menos externo.

El vínculo entre los castros de este periodo y las realidades posteriores quedó inocentemente bien resumido por G. Niemeier durante su visita a la comarca en la primera mitad del siglo XX, que de su observación concluyó la premisa *cada pueblo tiene su castro*<sup>119</sup>.

Pese a que el geógrafo pecó de un evidente optimismo dados sus propios datos, según las cuales el partido de Monforte registraba a la sazón apenas 62 castros (por 139 parroquias en la tierra de Lemos, inferior al partido de Monforte), en una ratio bastante parecida a la que los estudios actuales dan para la tierra de Melide<sup>120</sup>. Lo cierto es que el tiempo ha terminado por darle la razón. En la actualidad son 103 los castros registrados en esta comarca, por 139 parroquias, de las cuales es preciso sustraer al menos tres, desgajadas en el siglo XVIII<sup>121</sup>. La

---

<sup>118</sup> Xurxo M. AYÁN VILA, “Os castros despois dos castros: un espazo simbólico na paisaxe rural galega...”, pp. 76-81.

<sup>119</sup> Greg NIEMEIER, “Tipos de población rural en Galicia”, en *Estudios Geográficos*, n. 19 (1945), pp. 318-319.

<sup>120</sup> En Melide (A Coruña) encontraríamos un castro por cada dos parroquias actuales, en Xosé FARIÑA JAMARDO, *A parroquia rural en Galicia*, Santiago de Compostela, EGAP, 1996, pp. 55-64.

<sup>121</sup> Se trata de San Ramón de O Chao do Fabeiro (Monforte de Lemos) y Santa Inés de Parada dos Montes (A Pobra do Brollón). Véase en Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso: conflictos entre vecinos por medidas y límites en la Galicia moderna*, tesis doctoral dirigida por Ofelia Castelao, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2016, p. 576.

ratio se reduce a un castro por cada 1'32 parroquias. Esta cifra podría apurarse más si excluimos las parroquias que comparten topónimo, variando tan solo el titular, y de las que parece lógico estimar un origen común<sup>122</sup>. De este modo podríamos reducir el número de feligresías a tan solo 128, reduciendo la antedicha ratio a 1'24.

Los números aún podrían modificarse al tener en cuenta las 28 parroquias del municipio de O Incio, usualmente excluidas de los distintos balances con el moderno criterio de su adscripción a Sarria. En este caso se suman otras 28 parroquias por, al menos, 8 castros<sup>123</sup>. A la provisionalidad de los números se une el problema de adscribirlos en su totalidad, y durante todo el tiempo a Lemos. Dadas todas estas circunstancias, creemos más prudente basarnos en los datos anteriores, aun cuando excluyen este municipio, entendiendo que ningún elemento sugiere una modificación profunda de los mismos en este territorio.

---

<sup>122</sup> La reflexión es particularmente pertinente en el caso de Castillón, donde las dos parroquias sitúan sus templos en torno a la misma elevación de Castelo, una en su cara norte y otra en la sur, a una distancia total entre ambas de apenas 160 metros.

El conjunto de parroquias que repiten topónimo con sus colindantes serían Rubián (Santiago y San Pedro Fiz), en Bóveda; Moreda (San Romao y San Salvador) en Pantón y Monforte de Lemos; Tor (San Xoán y San Xillao) en Monforte de Lemos; Anllo (Santo Estevo y San Martiño) en Sober y Pantón; Cangas (Santiago y San Fiz) en Pantón; Toiriz (Santa María y Santalla) en Pantón; y Ribas de Miño (San Vitoiro y Santo Estevo) en O Saviñao.

<sup>123</sup> Seis son sugeridos por la microtoponimia: Castragude en San Cristovo da Cerva, Castro en Santo Estevo de Eirexalba, Castro de Abaixo en Santa María de Reboiro, Castro de Arriba en Santa María de Mao y Trascastro en Santalla de Trascastro. A ellos se unen los castros atestiguados de Incio, en Xurxo M. AYÁN VILA, "Os castros despois dos castros: un espazo simbólico na paisaxe rural galega...", p. 83, y Santa Cristina do Viso, en José Miguel NOVO GUISÁN, "Santa Cristina do Viso, O Incio, Lugo: ¿un castro antigo o un castillo medieval?" en *Croa*, n. 12 (2012), pp. 37-40.



En la vinculación entre castros y parroquias median varios elementos necesarios: las modificaciones antiguas y tardo antiguas, la llegada del cristianismo, el eventual abandono del poblamiento castral, la configuración del sistema de *uillae*, etc.



Imagen 1. Los castros localizados en la tierra de Lemos, incluyendo el municipio de O Incio. Mapa obtenido en Álvaro ARÍZAGA CASTRO, Xurxo M. AYÁN VILA, “Etnoarqueología del paisaje castreño: la segunda vida de los **castros**”, en Francisco Javier GONZÁLEZ GARCÍA (Coord.), *Los pueblos de la Galicia céltica*, Madrid, Akal, 2007, p. 495.

En términos generales, los distintos estudiosos que se han dedicado a trabajar los procesos de despoblación y reocupación tardía de los castros de Galicia se alinean en torno a dos ideas, los que se adhieren a una idea de inseguridad consecuente a la llegada del pueblo



suevo, y los que inciden en las continuidades y en la expansión económica<sup>124</sup>.

Para el marco concreto de la tierra de Lemos existen estudios monográficos sobre la evolución de estas estructuras desde la Edad del Hierro y hasta la Alta Edad Media, destacando nuevamente las aportaciones de M. Delgado Borrajo y M. Grande Rodríguez<sup>125</sup> y X.M. Ayán Vila<sup>126</sup>, que como destaca B. Rodríguez Sánchez<sup>127</sup>, suponen acercamientos encontrados a una misma realidad en un espacio limitado, entre la opción de los primeros, que otorgan una importancia crucial a los cambios sociales obrados por la romanización, y el mayor énfasis en la continuidad del segundo, que fia las modificaciones al cambio de pensamiento obrado por la cristianización de la población y del espacio.

Esta última premisa no se aleja demasiado de la teoría formulada para la vecina Sarria por T. Rodríguez Fernández y según la cual sería el priscilianismo el que modificaría las estructuras mentales de la población comarcal, contribuyendo de manera decisiva al cambio en las fórmulas de asentamiento<sup>128</sup>.

---

<sup>124</sup> José Carlos SÁNCHEZ PARDO, “Castros, castillos y otras fortificaciones en el paisaje sociopolítico de Galicia (siglos IV-XI)”, en Juan Antonio QUIRÓS CASTILLO y José María TEJADO SEBASTIÁN, *Los castillos altomedievales en el noroeste de la Península Ibérica*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2012, pp. 33-34.

<sup>125</sup> Montserrat DELGADO BORRAJO, Manuel GRANDE RODRÍGUEZ, “Os lemavi a través das fontes literarias e epigráficas...”, pp. 121-124.

<sup>126</sup> Xurxo M. AYÁN VILA, “Os castros despois dos castros: un espazo simbólico na paisaxe rural galega...”, pp. 74-81.

<sup>127</sup> Brais RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, “O proceso de abandono dos castros. Continuidades e rupturas entre a Idade do Ferro e a Alta Idade Media. un estado da cuestión”, en *Gallaecia*, 31 (2012), p. 146.

<sup>128</sup> Tomás RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, “El fin del mundo fortificado y la aparición de las

Una y otra hipótesis parecen alinearse con las percepciones de G. Niemeier, subrayando el fuerte vínculo entre castro e iglesia en la comarca. No en vano, un 31'9% de estos monumentos en Lemos se hallan cristianizados<sup>129</sup>, un 18'4% con el templo parroquial o una capilla en su cima, y un 13'5% a los pies<sup>130</sup>.



Imagen 2. Iglesias y capillas asociadas a un castro en la tierra de Lemos. En Álvaro ARÍZAGA CASTRO, Xurxo M. AYÁN VILA, "Etnoarqueología del paisaje castreño: la segunda vida de los castros", en Francisco Javier GONZÁLEZ GARCÍA (Coord.), *Los pueblos de la Galicia céltica*, Madrid, Akal, 2007, p. 499.

"aldeas abiertas". La evidencia del Centro-Oriente de Lugo (Samos y Sarria)". En *Espacio, Tiempo y Forma*, Madrid, Serie I, Prehistoria y Arqueología. 7 (1994), pp. 153-189.

<sup>129</sup> Álvaro ARÍZAGA CASTRO, Xurxo M. AYÁN VILA, "Etnoarqueología del paisaje castreño: la segunda vida de los castros", p. 498.

<sup>130</sup> Xurxo M. AYÁN VILA, "Os castros despois dos castros: un espazo simbólico na paisaxe rural galega....pp. 81-88.

La cristianización de muchos de los castros no excluye el uso de algunos como elementos militares durante los años oscuros de la época sueva y visigoda, así como los albores del reino astur. Del conjunto de Lemos debemos destacar tres: Santa Cristina do Viso (O Incio), escenario de la batalla ya comentada en época de Alfonso II<sup>131</sup>; el *castellum Minei*<sup>132</sup>, en Santiago de Vilar de Ortelle (Pantón); y nuevamente el complejo de Castillón (Santiago y San Vicente de Castillón, Pantón). Para todos ellos plantea J.C. Sánchez Pardo su vinculación a patrimonios locales durante estas centurias de difícil conocimiento<sup>133</sup>.

Además, el frecuente uso de los viejos castros como nuevos castillos medievales<sup>134</sup> tendrá una evidente manifestación en el caso monfortino, con el castillo condal emplazado sobre la cima del viejo Castro Actonio.

El tercer factor de continuidad altomedieval que más nos interesa es el demográfico. Según X.M. Ayán Vila, hasta un 62% de los castros de Lemos mantuvieron un uso habitacional en la Edad Media.

---

<sup>131</sup> Se encuentra recogida en las dos versiones de la Crónica de Alfonso III. Véase en Zacarías GARCÍA VILLADA (Ed.), *Crónica de Alfonso III*, Madrid, Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, Centro de Estudios Históricos, 1918.

<sup>132</sup> Habría sido donado a la catedral de Lugo por Alfonso II junto a la iglesia de San Martín. C.A. González Paz vinculaba su interés a su cercanía al río Miño, aunque la su relevancia se ve acrecentada por la cercanía a otro espacio notablemente temprano de Lugo, el monasterio y coto de Atán. En Carlos Andrés GONZÁLEZ PAZ, "Castrum et Castellum Algunos ejemplos del marco altomedieval gallego", en Amador RUIBAL RODRÍGUEZ (Coord.), *Actas del III Congreso de Castellología Ibérica*: 28 de octubre – 1 de noviembre, Guadalajara 2005, Madrid, Asociación Española de Amigos de los Castillos: Diputación Provincial de Guadalajara, 2005, pp. 115-116.

<sup>133</sup> José Carlos SÁNCHEZ PARDO, "Castros, castillos y otras fortificaciones en el paisaje sociopolítico de Galicia", pp. 39-51

<sup>134</sup> Álvaro ARÍZAGA CASTRO, Xurxo M. AYÁN VILA, "Etnoarqueología del paisaje castreño: la segunda vida de los castros", p. 492.

Esta elevada cifra esconde no obstante una lectura muy concreta del concepto de castro, pues como el mismo autor reconoce, solo en un 26% de los casos existen aldeas localizadas sobre los restos de la construcción, siendo lo más frecuente (35'9%) que los núcleos de población se localicen en sus cercanías<sup>135</sup>.

En todos los casos anteriores los castros parecen conservar un fuerte papel simbólico, siendo un elemento reconocido por la población. Los encontraremos aún en el siglo XI en la fundación del burgo de Pino, antecedente de Monforte; en el nombre de feligresías como Santa Mariña de Castrosante (A Pobra do Brollón); delimitando cotos monásticos<sup>136</sup>, o sirviendo al obispo Amor de Lugo para delimitar los once condados que atribuye a la diócesis lucense, testimonio último de que a la altura del siglo XI eran una realidad identificable, y de antigüedad reconocida<sup>137</sup>.

A pesar de todas estas continuidades, o como una más de ellas, en las laderas y en el valle, a la sombra de estos castros se desarrolla un nuevo sistema de poblamiento: las *villae*. Citando las palabras de E. Portela Silva y M.C. Pallares Méndez en su estudio del valle de Verín:

*“As villae substituíron ó castro; o vello territorio de aquel mantuvo aínda una función organizativa no novo sistema; á altura do século*

---

<sup>135</sup> Xurxo M. AYÁN VILA, “Os castros despois dos castros: un espazo simbólico na paisaxe rural galega....”, pp. 81-88.

<sup>136</sup> Por exemplo, *in torrentem Sabugarie prope locum de castro*, límite del coto confirmado por Alfonso VII al monasterio de San Vitoiro de Ribas de Miño. 1144, agosto. Alfonso VII confirma los privilegios concedidos al monasterio de san Victorio de Ribas de Miño. En Manuel RECUERO ASTRAY, Marta GONZÁLEZ VÁZQUEZ, Paz ROMERO PORTILLA, *Documentos medievales del Reino de Galicia: Alfonso VII (1116-1157)* j , n. 107, pp. 109-110.

<sup>137</sup> Se trata de los castros de Chavaga y Fiolleda (Monforte de Lemos) y Guitara (Eiré, Pantón), que figuran entre los límites del condado pallarense. En 572, Delimitación de los 11 condados en los que se dividía la adyacencia de Lugo, supuestamente realizada en el 610 durante el II Concilio de Braga. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “Tumbo viejo ”, n. 6, pp. 42-46.

*X, no val de Verín, nada indica que eses cambios ocorreran onte, nin que a vella estrutura fora alterada significativamente por proceso algún de desocupación e reocupación”.*

Y más adelante:

*“Unha continuidade que alcanza ó sistema organizativo anterior, o dos poboados fortificados de altura, os castros, e que testemuñan, como vimos de ver, as referencias á pervivencia física e á pervivencia funcional”<sup>138</sup>.*

El proceso, tal y como estudia X.M. Ayán Vila para una parroquia de la tierra de Lemos (San Pedro de Cereixa, A Pobra do Brollón) arrancaríase en la tardo Antigüedad y se desarrollaría a través de los siglos oscuros de la Alta Edad Media, emergiendo documentalmente como un proceso consolidado entre los siglos VIII y X. Según este mismo autor, la prolija cantidad de antropónimos germánicos que dan nombre a muchas de estas *villae*<sup>139</sup> serían testimonio del gran desarrollo de este proceso durante los años de dominación sueva<sup>140</sup>.

La *villa* se nos muestra en este sentido como la primera de las unidades de articulación del espacio gallego medieval. Se trata de

---

<sup>138</sup> Ermelindo PORTELA SILVA, Maria del Carmen PALLARES MÉNDEZ, “Galicia, á marxe do Islam”, en *O Feito Diferencial Galego na Historia*, Vol I Historia, [relatorios do Encontro O Feito Diferencial Galego na Historia, celebrado no Museo do Pobo Galego en Santiago de Compostela os días 16-19 de decembro de 1996], Santiago de Compostela, Museo do Pobo Galego : A Editorial da Historia, 1997, pp. 446-447.

<sup>139</sup> Se trata de un extremo ampliamente atestado en los estudios de N. Ares Vázquez para cada uno de los municipios de Lemos. Se da igualmente, y de manera paradigmática, en Nicandro ARES VÁZQUEZ, “Carude, Ramberde, Sambade, Sesvalde: topónimos de Monforte”, en *Boletín de Estudios del Seminario. Homenaje al Dr. Eligio Rivas Quintas*. Seminario “Fontán-Sarmiento” de Hagiografía, toponimia y Onomástica de Galicia, n. 21 (2000), pp. 64-69.

<sup>140</sup> Xurxo M. AYÁN VILA, ). “Etnoarqueoloxía e microhistoria dunha paisaxe cultural: a parroquia de San Pedro de Cereixa (Pobra de Brollón, Lugo)”. *Cuadernos de Estudios Gallegos*. t. LII, 118. Santiago de Compostela (2005), pp. 135-136.

elementos dotados de unos términos precisos reconocidos por todos los contemporáneos, incluyendo en su interior los lugares de habitación, de cría de ganado, de cultivo y de bosque, con total independencia a su tamaño, población y consideración social de la misma. La suma de varias *villae* integrará el territorio y la *terra*<sup>141</sup>. El término *villa* acoge tres niveles de significación, que J.C. Sánchez Pardo resume en entidades de población, comunidad y territorio<sup>142</sup>.

Estas *villae* mantienen en muchas ocasiones una relación inmediata con las posteriores parroquias, aunque, tal y como demuestra F. López Alsina en torno a la *villa Ostulata* y su iglesia de San Vicente, los términos de una parroquia clásica del siglo XI pueden ser el producto de la adición de los términos de varias *villae* anteriores<sup>143</sup>.

En el caso concreto de Lemos, la mayor parte de los diplomas del siglo XI nos muestra ya un notable grado de coincidencia entre la estructura de *villae* y las parroquias actuales, aunque existen algunas excepciones. Este extremo puede comprobarse particularmente bien en el conjunto de feligresías del entorno de la actual capital municipal de A Pobra do Brollón, según los límites que poseía en el año 1050 la villa de Ceresia, en la que se localizaba una basílica dedicada a Santa María, sin mucha duda, Santa María de Saa (A Pobra do Brollón):

---

<sup>141</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, “La articulación de las unidades de organización social del espacio en Galicia durante la Edad Media: villa, parroquia, terra”, en José Ángel SESMA MUÑOZ, Carlos LALIENA CORBERA (Coord.), *La pervivencia del concepto: nuevas reflexiones sobre la ordenación social del espacio en la Edad Media*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza: Grupo de investigación de excelencia C.E.M.A., 2008, p. 57.-64.

<sup>142</sup> José Carlos SÁNCHEZ PARDO, *Territorio y poblamiento en Galicia entre la Antigüedad y la Plena Edad Media*, tesis doctoral dirigida por José Miguel Andrade Cernadas, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2008, pp. 73-74.

<sup>143</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, “La articulación de las unidades de organización social del espacio en Galicia durante la Edad Media: villa, parroquia, terra”, pp. 66-77.

*“IIIª villa in Lemabus, que fuit de Iuliano et ipsa vocabulo Ceresia, et habuimus ipsa villa per suum pretium subtus basilica sancte Marie, discurrente rivulo Cerasia, et est per termino de Laurenti, et inde per termino de Sancto Petro et inde per Braulione, et inde per Castro Sancti et inde per Ferrarios”<sup>144</sup>.*

Tal y como podemos comprobar en el mapa que adjuntamos a continuación, la mayor parte de *villae* coinciden con la situación actual de las parroquias: San Pedro de Lamaigrexia, San Pedro da Pobra do Brollón, Santa Mariña de Castrosante y San Salvador de Ferreiros. Sin embargo, la *villa* de *Laurenti* no ha dado ninguna parroquia propia, siendo hoy un lugar (Lourente) dentro de los términos de la feligresía de Saa, que aúna de este modo, al menos, dos *villae* altomedievales.

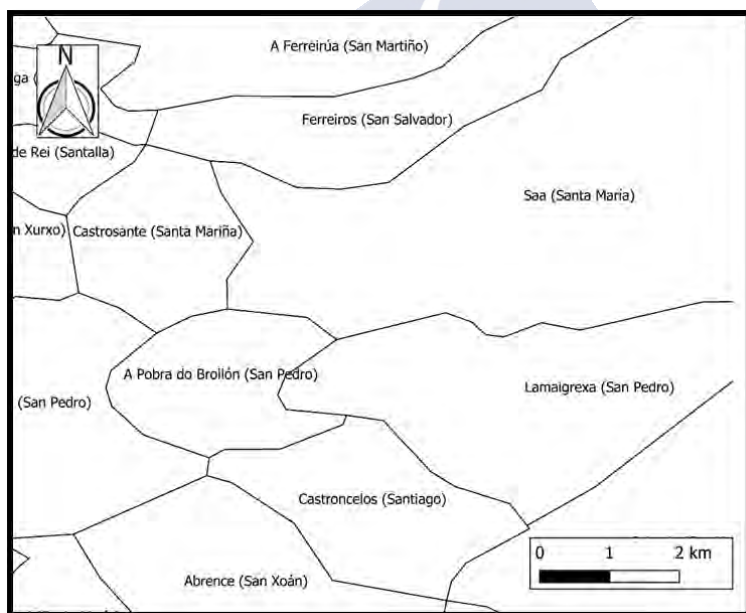


Imagen 3. Mapa parroquial actual del entorno de A Pobra do Brollón.

<sup>144</sup> 1050, octubre, 28. Pedro Gutierrez dona al monasterio de Samos la villa de Cereixa, en tierra de Lemos. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El tumbo de Samos (s. VIII-XII). Estudio introductorio. Edición diplomática. Apéndices e índices*. Santiago de Compostela, Obra social Caixa Galicia, 1986, n. 131, pp. 285-287.



Aún más interesante encontramos el vecino caso de Santiago de Castroncelos, donde en el año 1005 existían dos *villae*, Pinario y Marturi, los actuales lugares de Piñeiros y Martul. En una situación intermedia entre ambas se localizaba la iglesia dedicada a la sazón a San Cristóbal, seguramente en el mismo emplazamiento del templo parroquial actual, y que finalmente encabeza y articula la parroquia con un topónimo alusivo a su vinculación a un viejo castro<sup>145</sup>.

A la inversa, el mapa parroquial posterior parece perfectamente prefigurado en los términos de las *villae* limítrofes con Santalla de Caneda (Monforte de Lemos) en el año 935. El segundo día del citado año los condes Suario Gutierrez y su esposa Gontroda donan a Pombeiro una villa, *Kaneta*, con su iglesia dedicada a Santa Eulalia. Lo más interesante de este acto es que nos describe los términos *antiquis* de esta villa: *contra parte orienti pro termino Sendalizes*, San Pedro de Sindrán, efectivamente al oriente de Caneda en la actualidad; *contra parte septentrioni per terminos de Basconis*, San Martiño de Vascós, ciertamente al norte; *contra occidenti pro terminis de Sancto Vincentio de Pino*, el propio San Vicente del Pino, San Vicente de Monforte, también en su situación actual; *et pro terminus de Petrauzos*, seguramente San Salvador de Reigada, donde se encuentra el lugar de Pedrouzos; y *contra parte meridie pro termino de Nozeta*, Santo Estevo das Nocas, única modificación importante del territorio, pues el

---

<sup>145</sup> 1005-agosto-7. Miro y su mujer Sendiverga incomunian al abad Manilán de Celanova la mitad de dos *villae* en Lemos, llamadas *Pinario et Marturi*, localizadas junto al río *Cerasia*, debajo de la iglesia de San Cristóbal. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tomo de Celanova, Estudio introductorio, edición e índices (ss. IX-XII)*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega, 1995, t. I, n. 448, p. 610.



hecho de que estas dos feligresías confinaran implica que la de Santa Mariña do Monte aún no existía<sup>146</sup>.

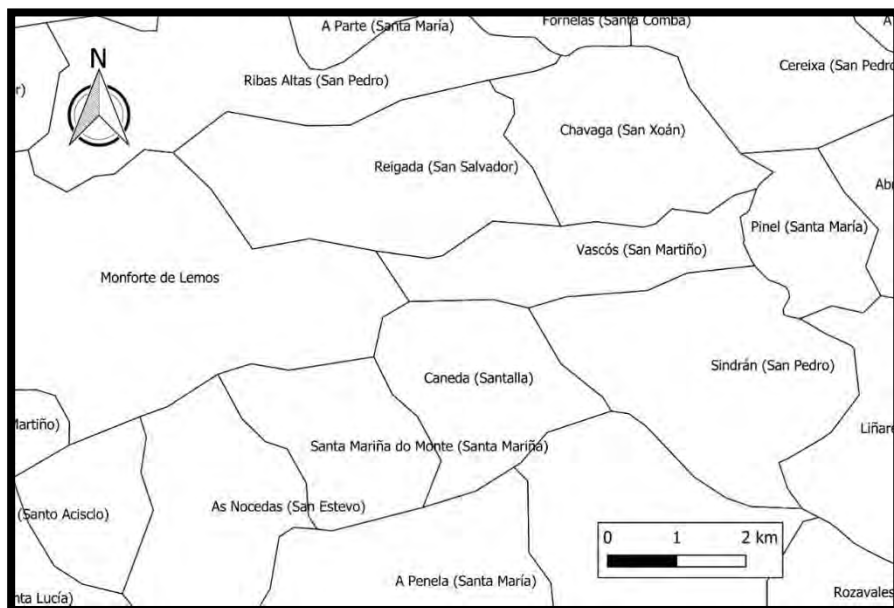


Imagen 4. Mapa parroquial actual en torno a Santalla de Caneda.

Más al norte, en el año 1098 encontramos los límites de la villa de Randar (Santa María de Rendar, O Incio). Se nos sitúa a la sazón *propre aula Sancta Maria*, una indudable referencia eclesiástica, y limitada por los términos de: *Castro Servandi*, *Goon*, *Sancta Cristina*, *Toldanos*, *Castro Andrar* y *Traimonte*. En tres casos la coincidencia es absoluta con el mapa parroquial actual: Santa María de Goo, Santa Cristina do Viso y Santiago de Toldaos, todas ellas en el municipio de O Incio. Por el contrario, Castro Servandi, Castro Andrar y Traimonte

<sup>146</sup> 935-enero-02. Los condes Suarío Gutiérrez y su esposa Gontroda, donan al abad Sabarico de Pombeiro la villa e iglesia de Caneda, limitada, entre otros, por los términos de *Sancto Vincentio de Pino*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de San Vicenzo de Pombeiro y su colección diplomática en la Edad Media*, Sada, Seminario de Estudos Galegos, Ed. do Castro, 1996, n. 1, pp. 53-54.

han desaparecido, si bien esta última es hoy un lugar de la feligresía de San Xoán de Sirgüeiros (O Incio)<sup>147</sup>.

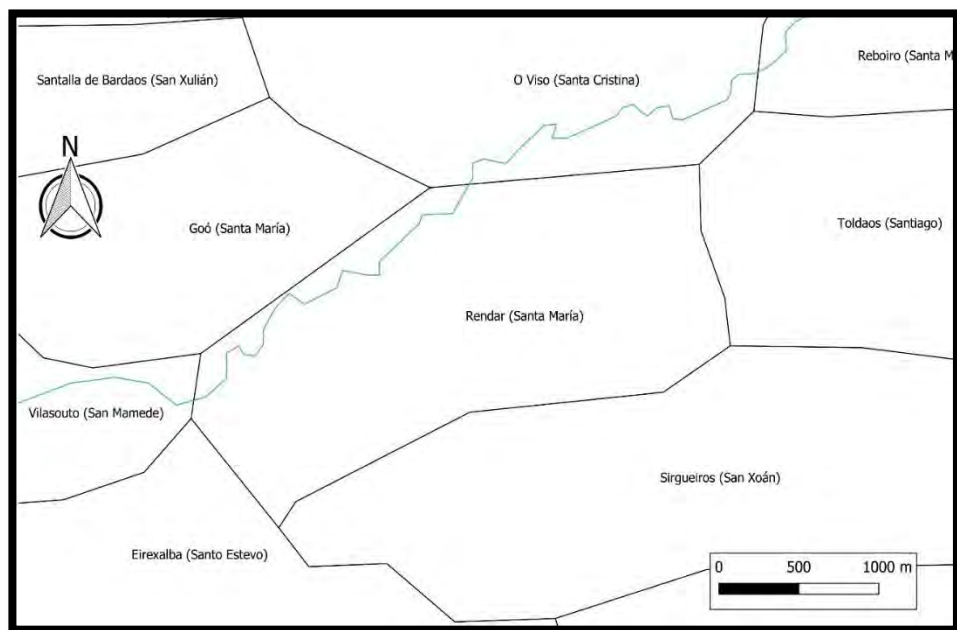


Imagen 5. Mapa parroquia actual en torno a Santa María de Rendar.

Todos los procesos anteriores parecen resumirse en Monforte, la que será cabecera de la tierra y condado de Lemos en la Plena y Baja Edad Media. Aquí encontramos el viejo Castro Dactonio, y sobre su cima la iglesia de San Vicente del Pino, cumpliendo la máxima anterior de un templo localizado sobre el castro. Nada sabemos sobre su despoblamiento y eventuales reocupaciones, aunque M. Risco situaba su definitivo abandono en el 711, achacándolo simplemente a la invasión islámica, que presumía destructiva en Galicia, y no a ningún dato concreto<sup>148</sup>. Quizás lo único seguro es que el lugar mantuvo la

<sup>147</sup> 1098-junio-29. Pelayo Odoario dona al abad Suero de Samos la villa de Rendar en el Incio. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El tumbo de Samos...*, n. 148, pp. 310-311.

<sup>148</sup> Manuel RISCO, *España Sagrada...*, t. XL, Madrid, 1796, pp. 225-226.

relevancia simbólica, ahora cristianizada, a través de la iglesia de San Vicente.

A finales del siglo XI se habían desarrollado a los pies del monte, en el llano, dos *villulis*, una a cada lado del río Cabe<sup>149</sup>. Ambas poseían a su vez una iglesia, en la margen izquierda, a la sombra del propio castro, la de Santa María de Régoa, y en la margen derecha la de San Claudio. De la primera de las dos tenemos noticias ya en el 915, momento en que seguramente ya estaría configurada una aldea que justificara su existencia.

Nada indica que estas dos *villulis* alcanzaran a tener unos términos propios, pues no figuran en los antedichos términos de Santalla de Caneda del 935, ni entre los que limitaban al monasterio de Cinsa en el año 1098<sup>150</sup>. De manera parecida a lo que observábamos en Castroncelos, la iglesia del castro, en este caso ya un monasterio a la altura del siglo XI es la que retiene la importancia y el nombre parroquial posterior frente a las *villae* del llano.

En ambos casos parecemos observar una cierta continuidad entre el poblamiento castreño y el marco parroquial posterior, integrando en su interior las realidades altomedievales sin que estas alcancen la suficiente madurez como para constituirse en otra cosa que entidades menores del conjunto parroquial.

---

<sup>149</sup> (Sin data) Donación del conde Raimundo de Borgoña a la abadía de San Vicente del Pino. Reproducción fotográfica del pergamino (4 fotografías), ACCHyS, Junta para Ampliación de Estudios. Centro de Estudios Históricos, Instituto de Estudios Medievales. Archivo Fotográfico Claudio Sánchez Albornoz Cartularios Monforte de Lemos Colección Boo Pita, AEHCaja 34/Carp. 3/ doc. 4

<sup>150</sup> 1098-noviembre-30. Vermudo Alfonso dona al abad Suero de Samos y sus mones la cuarta parte del monasterio de San Juan, junto al río Cinsa (San Salvador de Seoane). En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El tumbo de Samos...*, n. S-19, pp. 471-472.

El caso monfortino, excepción hecha de estos últimos matices, ofrece igualmente un parangón de interés en Monterrei, cuyo castro de *Baroncelli* se había despoblado y servía apenas como referencia geográfica a la altura del siglo X. A sus pies, se había desarrollado la villa de San Fiz de Pazos. La principal diferencia con Monforte estriba, empero, en la ausencia de un elemento simbólico como la iglesia de San Vicente, que mantiene esta elevación alejada de los centros de poder comarcal hasta la propia fundación urbana iniciada, con poco éxito en su origen, por Alfonso IX<sup>151</sup>.

### **1.3 La ausencia de Lemos en el *Parrochiale Suevum*. La protoparroquia**

Si la voz *paganus* recuerda la inicial vocación urbana del primer cristianismo, pronto fue necesario para la Iglesia salir de los muros de las capitales diocesanas y enfrentar la realidad rural. La sede lucense precisó, como las demás, desarrollar unas primeras iglesias al margen de la metropolitana, a las que transferir algunas de las prerrogativas hasta entonces propias de la silla episcopal, particularmente el bautismo.

Esta es la realidad de la que vendría a hacer relación el tan célebre como controvertido *Parrochiale Suevum*, un listado de cada una de las diócesis del reino suevo con sus respectivas parroquias antiguas o protoparroquias. La mitra lucense lo utilizó e interpoló según sus intereses en el contexto de las luchas que mantuvo con las sedes limítrofes durante la reorganización de la iglesia leonesa iniciada bajo el reinado de Fernando I. Dos serán las ideas de innegable paternidad lucense: la redistribución de la mayor parte de su territorio diocesano

---

<sup>151</sup> Francisco Javier PÉREZ RODRÍGUEZ, *La villa de Monterrei y su tierra (siglos X-XIX)*, Vigo, Universidade de Vigo: Servizo de publicacións, 2015, pp. 15-18.

no en parroquias sino en once condados, y la deslocalización a Asturias de las posibles exigencias territoriales de la diócesis de Mondoñedo<sup>152</sup>. Ambas se encuentran presentes en las cuatro versiones independientes del texto: A, conservada en Lugo; B y C, en el *Liber Fidei* de Braga; y D, en Santiago de Compostela<sup>153</sup>. Estas adiciones le provocaron un frontal cuestionamiento como fuente fiable que, sin embargo, fue sustancialmente superado desde la obra de P. David, quién asumió su veracidad y utilidad en lo que al listado de la mayor parte de parroquias se refiere, llegando a situar su redacción entre el 572 y el 573<sup>154</sup>.

Lugo, autor de la exitosa falsificación, es consecuentemente un escenario particularmente complejo en el que analizar los rastros de veracidad, y conocer su distribución real a la altura del siglo VI es casi imposible. Todas las versiones recogen empero un espacio repartido entre la capital metropolitana con su *adiacentia*, once *comitatus* y un conjunto de tres parroquias individualizadas por sus nombres: *Seuios*, *Cauarcos* y *Cairoga*<sup>155</sup>. Esta última es la que ha presentado menos dudas en cuanto a su identificación con Quiroga, en el sureste de la provincia de Lugo, dado el ínfimo salto nominal<sup>156</sup>. *Cauarcos*, sin embargo, ha tenido dos posibles correspondencias con otros tantos lugares hoy llamados Cabarcos, uno situado en la costa lucense, en el municipio de Barreiros y la diócesis actual de Mondoñedo; y el otro inmediatamente al este de Quiroga, ya en la provincia de León y

---

<sup>152</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, “El Parrochiale Suevum y su presencia en las cartas pontificias del siglo XII”, en Klaus HERBERS, Fernando LÓPEZ ALSINA und Frank ENGEL (Coord.), *Das begrenzte Papsttum: Spielräume päpstlichen Handelns, Legaten, delegierte Richter, Grenzen*, Berlin, De Gruyter, 2013, pp. 111-113.

<sup>153</sup> José Carlos SÁNCHEZ PARDO, “Organización eclesiástica y social en la Galicia tardoantigua. Una perspectiva geográfico-arqueológica”, pp. 441-442.

<sup>154</sup> Pierre DAVID, *Études historiques sur la Galice et le Portugal du VI<sup>e</sup> au XIII<sup>e</sup> siècle*, Lisboa, Institut français au Portugal, 1947, p. 82.

<sup>155</sup> *Ibidem*, p. 39.

<sup>156</sup> Manuel C. DÍAZ y DÍAZ, M. Virtudes PARDO GÓMEZ, “La Diócesis de Lugo hasta 1100”, en *Iglesias de Lugo, Mondoñedo-Ferrol y Orense*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2002, p. 8.

diócesis de Astorga, en un territorio altomedieval del mismo nombre, en continuidad con el pueblo prerromano de los *Cabarci*<sup>157</sup>. La parroquia restante, *Seuios*, es la más complicada de las tres dada la inexistencia de una equivalencia particularmente evidente en la toponimia eclesiástica o civil actual. En este sentido, muchas han sido las distintas opciones propuestas, destacando la asimilación a Suegos<sup>158</sup>, en el municipio de Pol, en el espacio central de la provincia de Lugo, diócesis homónima, en directa relación con la idea de confusión entre *Seuios* y Segios<sup>159</sup>. Del mismo modo, las opciones de Arzúa<sup>160</sup> y O Courel<sup>161</sup> han sido igualmente planteadas.

Más recientemente, los autores de la edición del Tumbo Viejo de la catedral de Lugo, J.L. López Sangil y M. Vidán Torreira, asumían en su trabajo otra hipótesis singularmente interesante para este trabajo: *Seuios* podría ser Lemos<sup>162</sup>. Idéntica idea ha desarrollado y defendido J.C. Sánchez Pardo, recordando su situación limítrofe con Quiroga y su analogía con Cabarcos al devenir Lemos del pueblo *Lemaui*<sup>163</sup>.

Por nuestra parte, nos alineamos completamente con estos últimos y extendemos nuestra mirada a un segundo documento

---

<sup>157</sup> José Carlos SÁNCHEZ PARDO, “Organización eclesiástica y socialj” , p. 445

<sup>158</sup> Manuel C. DÍAZ y DÍAZ, M. Virtudes PARDO GÓMEZ, “La Diócesis de Lugoj ”, p.8

<sup>159</sup> Dado que en algunas versiones aparecen 12 topónimos, se ha valorado la idea de una identificación entre Suegios, en José Miguel NOVO GÜISÁN, “Lugo en los tiempos oscuros: las menciones literarias de la ciudad entre los siglos V y X (III)”, en *Boletín do museo provincial de Lugo*, t. 8, Vol. 2, 1997-1998, p. 191.

<sup>160</sup> José CARBAJAL SOBRAL, *Los Concilios de Braga en los siglos VI y VII como reflejo de la vida en la Gallaecia de la época*, O Porriño, Imprenta Paz, 1999, p. 236.

<sup>161</sup> Juan Carlos RIVAS FERNÁNDEZ, *Antigüedad del episcopado auriense*, Ourense, Duen de Bux, 2003, p. 142.

<sup>162</sup> Pues no en vano corrigen la forma *Seuios* por Lemos en la nota 108 de la edición del documento 7 (*Parrochiale*) en José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “Tumbo viejo de Lugo (transcripción completa)”, en *Estudios mindonienses*, 27 (2011), n. 7, p. 48.

<sup>163</sup> José Carlos SÁNCHEZ PARDO, “Organización eclesiástica y socialj” , p. 445.

confeccionado en Lugo, concebido como complementario del anterior, y muy probablemente redactado en el siglo XI<sup>164</sup>. Se trata de un diploma que describe nuevamente la configuración diocesana del espacio lucense, añadiendo un largo desarrollo de las dimensiones exactas de cada uno de los once condados, sin replicar el esfuerzo con Lugo y su adyacencia ni con las tres parroquias.

El sentido de este texto, como el de la propia interpolación del *Parrochiale*, surge tras la conquista de Coímbra. Por entonces el frente occidental del reino leonés tan solo conocía cuatro diócesis: Iria, Lugo y Mondoñedo al norte, y una lejana Oporto al Sur, dejando entre medias un amplio espacio repartido entre unas y otra. En compensación, las sedes de Oviedo y León, carentes de la antigüedad de las demás, pero con una historia de promoción regia a sus espaldas, se habían hecho con innumerables territorios del entorno lucense. Ante la inminente restauración de las sillas intermedias de Tui, Ourense y Braga, el obispo lucense, Amor, buscará no perder sus dominios meridionales sin conseguir algo a cambio a modo de compensación. Su estrategia pasa por presentar ante el Papado una batería documental en la que muestra una diócesis antigua y coherente, que se extiende desde el mar Cantábrico al río Sil, y en la que por algún motivo decide cambiar aquello que la documentación original pudiera recoger y sustituirlo por el sistema de los once condados, dejándose, no obstante, esas tres parroquias. Al texto inicial del *Parrochiale* le añade así un segundo documento (*Tempore suevorum* según su incipit) con el desarrollo de los espacios condales, en el que figura de nuevo la palabra *Seuios*<sup>165</sup>. Completa el prelado el conjunto con una donación que retrotrae a

---

<sup>164</sup> [572] En el Concilio II de Braga, siendo obispo metropolitano bracarense Martín, bajo el rey suevo Miro (570-583), en la er 610, año 572, se fijan los límites de los once condados de la diócesis lucense, siendo Nitigio (569-589) obispo de la misma, y nombrado como arzobispo. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “Tumbo viejo”, n. 6, pp. 42-46.

<sup>165</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, “El parrochiale suevo...”, pp. 105-118.



Alfonso II el Casto, el fundador de la iglesia de Oviedo, por la cual todas las concesiones a la sede ovetense en el viejo espacio de Lugo tendrían un carácter temporal, debiendo ser devueltas cuando Braga fuera restaurada<sup>166</sup>. Lemos no aparece tampoco en este listado, aunque sí lo hará finalmente en el de las iglesias *de Oviedo* retornadas a Lugo por Alfonso VII tras el concilio de Salamanca<sup>167</sup>.

El texto identifica los once condados como: *Flamosis, Superata, Nauiensis, Sarriensis, Paramensis, Palarensis, Decensis, Durriensis, Uliensis, Nallarensis y Montenegrinus*. Desarrolla los límites de cada uno de ellos, con una precisión variable según los casos, que permite, *grosso modo*, la reconstrucción del espacio total que la iglesia lucense atribuye a estas entidades y que conjuntamente dibujan el espacio diocesano. Al hacerlo, y pese a no ser incluidos en la descripción la ciudad de Lugo ni las tres parroquias mencionadas, la cartografía

---

<sup>166</sup> 832-03-27. Alfonso II da a la iglesia de Lugo las villas de Braga y Ourense e incorpora a Oviedo varias parroquias que volverían a Lugo en caso de reconquista de Braga y Orense. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “Tumbo viejo” , n. 8, p. 49.

<sup>167</sup> 1154, 01, 03. Salamanca. Alfonso VII concede a la diócesis de Lugo los límites que pretendía, compensando a la de Oviedo con bienes de la corona. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “Tumbo viejo” , n. 29, pp. 93-94.



devuelve en forma de vacíos los huecos necesariamente atribuidos a esos espacios:



Imagen 6. Reconstrucción de los 11 condados descritos en *Tempore suevorum*. En Mariña BERMÚDEZ BELOSO, Luis Manuel IBÁÑEZ BELTRÁN, “Una cartografía para los once condados de la diócesis de Lugo: hacia una nueva aproximación al *Parrochiale Suevum*”, en *Vínculos de historia*, (En prensa), p. 8 (del texto).

De los tres vacíos, uno se localiza en el centro diocesano, claramente la ciudad de Lugo y su territorio inmediato. Los dos restantes se encuentran en el flanco meridional, en las orillas del río Sil. El más oriental, alargado, parece coherente con Quiroga y Cabarcos (León), aunque la división entre ambos no pueda señalarse. El más occidental, sin embargo, aparece perfectamente bien definido, y dado que tan solo resta un topónimo, debe ser *Seuios*. El espacio que se le otorga coincide con buena parte de la tierra de Lemos, cubriendo aproximadamente algo más de la mitad del marco geográfico de estudio del que nos habíamos dotado en el primer apartado del presente capítulo.

La imagen que ofrece este segundo texto es indudablemente pleno medieval, fruto de las interpolaciones del obispo Amor con los once condados de Lugo, jugando para ello con una arquitectura de orónimos e hidrónimos reconocibles para el contemporáneo de este último, pero problemamente distintos de la geografía del momento. La exclusión de ese mapa de los huecos coincidentes *grosso modo* con Lemos, Quiroga y Cabarcos, nos muestra que, como poco, para los autores de este segundo texto *Seuios* era, sin duda alguna, Lemos.

El motivo por el cual Lugo decidió excluir estos tres espacios de la interpolación es algo que se nos escapa. Ni tan siquiera parece existir un patrón homogéneo en la actuación posterior de la diócesis para con ellos, así, mientras Quiroga y Cabarcos quedan vinculadas a Astorga, sin que Lugo plantee ningún pleito por ellas, por Lemos estará dispuesto a sostener largos enfrentamientos con Oviedo y Ourense, y ello a pesar de haberse limitado seriamente en sus argumentos al no figurar incluida en ninguno de los tres instrumentos de Amor<sup>168</sup>.

---

<sup>168</sup> Mariña BERMÚDEZ BELOSO, Luis Manuel IBÁÑEZ BELTRÁN, “Una cartografía para los once condados de la diócesis de Lugo”, pp. 14-18 (del texto).

Sin embargo, nuestro interés no se sitúa todavía en el siglo XI, sino en el VI. Aceptando que nada impide que un concilio de estas características se haya celebrado por entonces en Lugo y de él haya quedado algún testimonio escrito que llegara hasta el siglo XI<sup>169</sup>, y asumiendo plenamente que en la redacción del *Parrochiale* hay datos verdaderos y dignos de fe a los que fueron interpolados intencionalmente otros falsos<sup>170</sup>, ¿qué probabilidades hay de que *Seuios* sea otra interpolación pleno medieval y cuántas de que sea algo genuino capaz de haber superado el filtro de las falsificaciones del obispo Amor?

En este sentido, el topónimo puede mostrárenos como un paradójico testimonio de verdad. No en vano existen dos grandes posibilidades: el prelado lucense acuña un nombre completamente inventado; o lo copia de documentos ciertamente antiguos. En el primer supuesto, ¿qué utilidad iba a obtener en crear una denominación que no remite a ningún territorio para después otorgárselo en negativo a Lemos en el segundo documento? ¿Qué justificaría esa política diferenciada con Quiroga y Cabarcos?

En el caso de responder a un término procedente de la documentación, se nos abren otras dos posibilidades: un fallo ingenuo, apenas fruto de un error de lectura, por el que Lemos es entendido como *Seuios*, o una voluntad deliberada de corromper el nombre para ocultar su existencia. En cualquiera de los dos supuestos estamos aceptando que la parroquia de Lemos figuraba en documentos antiguos.

Por tanto, sabemos que en el siglo XI el enigmático *Seuios* se entiende por Lemos, la sede lucense no gana nada con la invención de este topónimo y, en caso de proceder de la lectura de documentos

---

<sup>169</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, *El parrochiale suevum...*, p. 108

<sup>170</sup> Pierre DAVID, *Études historiques sur la Galice et le Portugal du VIe au XIIIe siècle*, p. 82.

antiguos, fuera deliberado o no, la inclusión de esta parroquia supone su presencia en esos diplomas.

La única alternativa a todo lo que se ha expuesto sería que ciertamente *Seuios* fuera una protoparroquia conservada en la documentación antigua y Lugo la asimilara a Lemos de modo sutil en esa segunda versión documental. Esta opción presentaría, sin embargo, dos problemas: Amor debería renunciar en primera instancia a interpolar un nombre que no le aporta nada, para corregirlo muy tibiamente después; y, de nuevo, el topónimo nos remitiría a una realidad de gran importancia que, sin embargo, se habría extinguido sin dejar la más tenue huella.

De ello también sería prueba que en la versión A del texto original, conservada en Lugo, no aparece la fórmula *Seuios* sino Lemos<sup>171</sup>, aunque después la misma iglesia no mantenga esta opción al insertar el documento en el Tumbo Viejo<sup>172</sup>.

Así pues, si parece fuera de toda duda que *Seuios* es Lemos a la altura del siglo XI, también parece notablemente factible que su nombre apareciera vinculado a una parroquia en documentación más antigua, tal vez incluso del antedicho siglo VI.

No nos quedaremos, empero, en la mera elucubración en torno a su aparición en el *Parrochiale Suevum*. Buscaremos otros criterios generales que testimonian el papel de este territorio como una eventual parroquia antigua.

---

<sup>171</sup> José Carlos SÁNCHEZ PARDO, “Organización eclesiástica y social”, p. 445.

<sup>172</sup> AHN, Códices, L.1043, f. 05v-06v, digitalizado en <http://pares.mcu.es/>. En su edición de esta obra, J. L. López Sangil y M. Vidán Torreira corrigen el nombre por Lemos sin aportar ninguna explicación (José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “Tumbo viejo”, doc. 6, pp. 42-46), sin embargo, la lectura de la obra digitalizada parece indudablemente *Seuios*.

El primero de ellos nos devuelve a esta célebre relación y el ya conocido vínculo entre algunas de las parroquias ahí recogidas y distintas entidades protohistóricas de la *Gallaecia*. Es el ejemplo de varias divisiones de la diócesis iriense como Celticos, *Coporos* y *Arros*, correspondientes a los pueblos *Celtici*, *Copori* y *Arroni*, citados por Plinio y Ptolomeo<sup>173</sup>. Sería pues la misma situación para Lemos y su continuidad con el pueblo *Lemauro*, recogido del mismo modo por ambos autores, tal y como hemos tratado ya. Consistiría en una nueva parroquia étnica, en la que un pueblo protohistórico otorga el apelativo.

La lógica entre las tres parroquias reseñadas en el *Parrochiale suevum* es también notable. Nos encontraríamos con tres distritos colindantes entre sí, con un origen étnico en los casos de Lemos y Cabarcos, y con, al menos, varios restos de época romana en el caso quirogués<sup>174</sup>, que justificarían la importancia de los tres territorios en el horizonte tardo antiguo. En nuestro caso concreto, su relevancia demográfica se atestigua tanto por las referencias explícitas de los autores antes mencionados como por el muy generoso volumen de castros conservados o fosilizados en la toponimia<sup>175</sup>.

A todo ello debemos añadir el dinamismo propio de la infraestructura viaria romana en el territorio, como ya hemos tratado, y

---

<sup>173</sup> Martín FERNÁNDEZ CALO, “Plinio, o parroquial suevo, e a evolución estrutural do poder local”, p. 176.

<sup>174</sup> José Carlos SÁNCHEZ PARDO, “Organización eclesiástica y social”, pp. 443-444.

<sup>175</sup> Su gran relevancia mereció un capítulo específico dentro del estudio de Xurxo M. AYÁN VILA, “Os castros despois dos castros: un espazo simbólico na paisaxe rural galega”, pp. 63-136. La importancia de algunos yacimientos con reocupaciones tardoantiguas como San Vicente de Castellón (Pantón) ha sido también recogida por José Carlos SÁNCHEZ PARDO, “Castros, castillos y otras fortificaciones en el paisaje sociopolítico de Galicia (siglos IV-XI), en Juan Antonio QUIRÓS CASTILLO, José María TEJADO SEBASTIÁN (Ed.), *Los castillos altomedievales en el noroeste de la Península Ibérica*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2012, pp. 33-34.

el temprano florecimiento religioso del entorno inmediato de Lemos, particularmente en su flanco meridional, en torno al valle del río Sil<sup>176</sup>.

El vínculo con las entidades protohistóricas se convierte también en una íntima relación entre organización eclesiástica y civil tardas antiguas, manteniéndose dicho vínculo a lo largo de toda la Alta Edad Media, provocando un alto índice de coincidencia entre estas circunscripciones y los *territoria* altomedievales<sup>177</sup>. En el caso de Lemos este punto es particularmente complejo, tal y como hemos señalado en el apartado dedicado a la polivalencia del término. No obstante, y pese a la fragmentación de este espacio en la Alta Edad Media<sup>178</sup>, hemos incidido ya en la temprana noción, de un *territorio Lemos*, que desarrollaremos en el próximo capítulo.

Un último vínculo importante de las entidades manifestadas en el *Parrochiale* son los arciprestazgos y arcedianatos pleno medievales, muchas de las iglesias que figuran en el listado darán después su nombre a estas nuevas demarcaciones eclesiásticas<sup>179</sup>. En el caso de

---

<sup>176</sup> Debemos recordar el encaje de Lemos en lo que después constituirá la llamada Ribeira Sacra, así como la cercanía al yacimiento ourensano de Barxacova: Eduardo Breogán NIETO MUÑIZ, “Romanos en San Vitor: vestigios romanos en la necrópolis rupestre de San Vitor de Barxacova (Parada de Sil, Ourense): algo más que unas tumbas en roca”, en Actas de las V Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica, Santiago de Compostela, Mayo de 2012, Madrid, Organización JIA2012, 2013, pp. 126-130; así como la inscripción de san Pedro de Rocas, igualmente en la margen ourensana pero apenas unos 10 km en línea recta del río Sil: José FREIRE CAMANIEL, “Os comezos do monacato en Galicia”, en José Manuel GARCÍA IGLESIA (Dir.), *A Ribeira Sacra: esencia da espiritualidade de Galicia*: Sala de Exposición da Capela de Santa María, Lugo, 27 abril-16 de xuño 2004, Catedral-Basílica de San Martiño de Ourense, 2 de xullo-22 de agosto 2004, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo, 2004, pp. 44-46.

<sup>177</sup> Martín FERNÁNDEZ CALO, “Plinio, o parroquial suevo”, p. 176.

<sup>178</sup> Carlos BALIÑAS PÉREZ, “As orixes altomedievais da Terra de Lemos...”, p. 22.

<sup>179</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, “Parroquias y diócesis: el obispado de Santiago de Compostela”, en José Ángel GARCÍA DE CORTÁZAR, *Del Cantábrico al Duero*:

Lemos lo más interesante es el arcedianato, en manos del abad del monasterio de San Vicente del Pino (Monforte de Lemos) sobre un espacio total de 40 parroquias clásicas<sup>180</sup>. No obstante, el arcedianato y sus dimensiones requieren un cierto replanteamiento del que nos ocuparemos en el apartado correspondiente.

La referencia al templo abacial de San Vicente nos señala el camino por el que continuar, pues en nuestra opinión sería esta la *ecclesia* bautismal de la parroquia de Lemos, antes, consecuentemente, de devenir en cenobio benedictino.

Si bien la conversión de un templo en monasterio no sería necesariamente incompatible con su carácter proto parroquial<sup>181</sup>, en este caso plantearemos un retraso en la fecha de fundación del cenobio monfortino, que trataremos más extensamente en su capítulo específico. Por el momento nos detendremos en su documentación más antigua conservada, en concreto en los dos únicos diplomas previos al siglo XII, dos testimonios en mitad de la oscuridad documental.

El primero es la supuesta concesión de la diócesis *uere nullius* a San Vicente en el II Concilio de Oviedo, bajo el reinado de Alfonso II el Casto<sup>182</sup>. Se trata de un documento abiertamente falso y descartado

---

*trece estudios sobre la organización social del espacio en los s. VIII a XIII*. Santander, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, 1999, p. 288.

<sup>180</sup> Antolín LÓPEZ PELÁEZ, *Los Benedictinos de Monforte*, A Coruña, Ed. Carré, 1895, p.40.

<sup>181</sup> Michel AUBRUN, *La paroisse en France: des origines au XVème siècle*, Paris, Éditions A, et J. Picard, 2ª Ed., 2008, pp. 47-49.

<sup>182</sup> 791-mayo-26. Supuesta concesión del supuesto primer Concilio de Oviedo en donde el monasterio de San Vicente del Pino de Monforte obtiene jurisdicción *uere nullius* bajo la supuesta sede metropolitana de Oviedo, en Carlos RODRÍGUEZ FERNANDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino*, tesis doctoral dirigida por José Ignacio de Viana y Vicites, Granada, Universidad de Granada. Facultad de Filosofía y letras, 1990, n. 1, pp. 234-236.



de su cronología por la historiografía hace más de medio siglo<sup>183</sup>. Su contexto más que evidente son las querellas que enfrentan a la iglesia leonesa en el siglo XI. Nos movemos en una cronología próxima a la de las interpolaciones lucenses sobre el texto del *Parrochiale suevum*, en un momento en el que los intereses de Lugo, Oviedo y Ourense se cruzan en Lemos, y el monasterio monfortino parece decidido a entrar en el conflicto y sacar todo el provecho posible<sup>184</sup>.

Descartado el del 791, el primer testimonio del cenobio de San Vicente del Pino sería del año 915, un interesante documento de indiscutida autenticidad en torno a la ordalía o prueba caldaria realizada en el mismo<sup>185</sup>. Varios autores han estimado antes de este momento el origen más que probable de la comunidad de San Vicente<sup>186</sup>, entendiendo que su existencia en ese instante era algo meridiano. Sin embargo, nosotros creemos necesaria una revisita del propio diploma, que puede entrañar claves sustantivas, si cambiamos la percepción de esta iglesia.

El texto comienza presentándonos las cuatro figuras que integran el tribunal constituido en nombre del rey Ordoño II: el abad Kintila, el diácono Pedro, el presbítero Gemundi y el conde (desconocemos en donde) Hariani. Se nos detallan a continuación las dos partes contendientes: Arión y Ermesindo, y los testigos que el

---

<sup>183</sup> Manuel Rubén GARCÍA ÁLVAREZ, “En torno a los orígenes del Monasterio de San Vicente del Pino”, en *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo*, t. 5, n. 37-38 (1952), pp. 80-90.

<sup>184</sup> Mariña BERMÚDEZ BELOSO, Luis Manuel IBÁÑEZ BELTRÁN, “Una cartografía para los once condados de la diócesis de Lugo”, pp. 17-18 (del texto).

<sup>185</sup> 915-mayo-4. Testimonio de la prueba caldaria entre Arión y Ermesindo que reclamaban la posesión de las iglesias de San Vicente y Santa María, en Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La Colección diplomática de San Vicente...*, n. 2, pp. 237-240.

<sup>186</sup> Caso del propio editor de su conjunto documental al abordar la fundación del cenobio, en RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *Colección diplomática de San Vicente...*, p. 55.



primero presenta al juicio: los propios Kintila, abad, y Pedro, diácono, y otras 50 personas, de ellas un total de 12 son presbíteros, frente a un solo *fratre*, otro *fratre* diácono y el resto, del que ninguna información complementaria se aporta. Éste es un primer elemento para tener en cuenta, pues resulta notablemente extraño que, en un pleito celebrado dentro de un monasterio, y entre 50 personas, apenas en un caso se apele a un hermano como testigo. Estas 50 personas afirman que las iglesias de San Vicente *in Castrum Actonium* y Santa María *ad radicem ipsius castr*i pertenecieron (*abuit*) al abuelo de Arión, el abad Kigalendoni. Parte de los testigos, además, afirman haber visto en vida a este último detentando la *potestate* de ambos templos.

Percibimos como el castro sigue siendo el elemento de referencia para una iglesia a la que en ningún momento queda reflejada una adscripción a un monasterio, ni su prelación sobre su hermana del llano. Nada sugiere que ninguna de las dos acoja un cenobio, nada sugiere que exista ninguna diferencia entre ellas como iglesia regular y templo secular.

El diploma prosigue con el testimonio de los mismos testigos. Estos sitúan la posesión de ambos templos después de Kigalendoni en su sobrino, el presbítero Censerico, posteriormente obispo, que las poseyó durante 54 años<sup>187</sup>. Así pues, la historia reconstruida de ambos templos nos proyectaría hasta la primera mitad del siglo IX. A la muerte

---

<sup>187</sup> No es descartable que este documento y la figura de este obispo haya sido utilizada de algún modo por la diócesis de Ourense. Entre la batería documental falsificada por esta iglesia en el siglo XI figura un documento, supuestamente del año 900, en el cual Alfonso II restauraba a esta sede sus posesiones, entre ellas Lemos y Limia, dilapidadas por el obispo Censerico. La sede de San Martín podría estar jugando aquí con la idea de que ese dominio no habría sido personal sino diocesano. Véase [900], agosto, 28. Gijón. Alfonso II restaura el patrimonio de la sede de Ourense, dilapidado por el obispo Censerico, en M. Beatriz VAQUERO DÍAZ, Francisco Javier PÉREZ RODRÍGUEZ, Colección documental del Archivo de la Catedral de Ourense I (888-1230), León, Centro de Estudios e Investigación "san Isidoro", caja España de Inversiones. Archivo Histórico diocesano, 2010, Vol. I, doc. 2, pp. 50-53.

del obispo Censerico, el dominio habría pasado ya directamente a Arión.

El desarrollo del juicio tiene por protagonistas al presbítero Froila, representante de Arión, y al abad Censerico (distinto, aunque tocayo del obispo anterior), a su vez en nombre de Ermesindo. El abad Kintila, considerado neutral pese a haber formado parte de los testigos, es el encargado de guiar a Macedonio a la prueba caldaria por mano del sayón Guimiro. Otros tres presbíteros figuran como testigos de la ordalía, y al menos otros dos (puesto que algunas partes del documento no resultan legibles) contemplaron la resolución de esta.

Analizado sin la idea preconcebida de que el objeto de disputa es un monasterio, nada parece indicarlo. No queda recogida ninguna palabra que nos hable del mismo, ni de una comunidad, y ni tan siquiera de hermanos. El contraste es más que significativo con el documento más antiguo del cercano San Vicente de Pombeiro, apenas 20 años más tardío, y donde se menciona específicamente *monasterio Palumbario*<sup>188</sup>. Muy por el contrario, todo evoca a un juicio entre los patronos de dos iglesias, por lo que parece ambos laicos, aunque con religiosos en sus ascendientes, que habrían detentado los templos desde, al menos, la primera mitad del siglo IX, en la línea lógica de la extensión de la privatización y la entrada en dependencia de muchos templos que M. Aubrun fijaba justamente en los siglos VIII-IX<sup>189</sup>, y que en el caso peninsular adquiere los matices propios que la desestructuración

---

<sup>188</sup> 935-enero-02. Los condes don Suario Gutiérrez y su esposa doña Gontroda, donan al abad de Pombeiro, la villa e iglesia de Caneda por los límites que se indica, y la villa de Fradelo en Castillóns. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de San Vincenzo de Pombeiro...*, n. 1, pp. 53-54.

<sup>189</sup> Michel AUBRUN, *La paroisse...* pp. 33-42.

política y territorial consiguiente al colapso del reino visigótico le aporta<sup>190</sup>.

El único elemento que podría recordar a un monasterio es la presencia del abad Kintila, sin embargo, era este, precisamente, el nombre que recibían los rectores de la iglesia bautismal, diferenciándose así del resto de presbíteros que atendían los distintos templos rurales<sup>191</sup>. El uso del término para remarcar esa situación de jerarquía sobre un territorio es la que parece darse con las abadías de la diócesis de Oviedo<sup>192</sup>.

Debemos, consecuentemente, retrasar la conversión de San Vicente en un monasterio. Una interpretación alternativa sería simplemente que el cenobio hubiera modificado su asentamiento desde la vega del río Cabe hacia la cima del monte, a una iglesia ya construida y con una historia dilatada en el ámbito secular. Eso es lo que recoge el inventario moderno de Fray Mancio, si bien al no conservar el documento al que hacía referencia debemos mostrarnos cautos<sup>193</sup>. En cualquier caso, las cuestiones sobre el origen del cenobio del santo aragonés serán tratadas en su apartado específico.

---

<sup>190</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, “Da protoparroquia ou parroquia antiga altomedieval á parroquia clásica en Galicia”, en Fernando GARCÍA PAZOS (Ed.), *A parroquia en Galicia: pasado, presente e futuro*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2009, pp. 63-65.

<sup>191</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, “El encuadramiento eclesiástico como espacio de poder: de la parroquia al obispado”, en *Los espacios de poder en la España medieval*, XII Semana de Estudios Medievales, Nájera, del 30 de julio al 3 de agosto de 2001, Asociación “Amigos de la Historia Najerillense”, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2002, pp. 425-457.

<sup>192</sup> Véase Miguel CALLEJA PUERTA, *La formación de la red parroquial de la Diócesis de Oviedo en la Edad Media*, Oviedo, Real Instituto de Estudios Asturianos (RIDEA), 2000.

<sup>193</sup> Pedro BOO PITA, “De Monforte de Lemos: un documento del siglo IX”, en *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo*, t. 4, n. 34 (1950), pp. 130-135.

Descartada la existencia de un monasterio a comienzos del siglo X, nada hemos aportado aún sobre por qué motivo podría ser este el templo bautismal de la proto parroquia de Lemos. Para ello retomaremos en primer lugar la figura del *Abbas*, pues en opinión de F. López Alsina, existe una continuidad cuasi funcional entre ellos y los nuevos arciprestes y arcedianos que se desarrollan a partir del siglo XI. Ambas figuras ejercerán un papel intermedio en el control de los territorios diocesanos, algo particularmente relevante en el ámbito leonés, inmerso en la reforma eclesiástica durante el reinado de Fernando I, y particularmente tras el Concilio de Coyanza de 1055, paso fundamental hacia la afirmación de la jurisdicción episcopal sobre unos territorios diocesanos coherentes y homogéneos, pero también sobre las iglesias propias y monasterios<sup>194</sup>,

La misma continuidad encontramos en Italia entre las iglesias *pieve* y el arcipreste posterior<sup>195</sup>. Para el ámbito francés era M. Aubrun quien defendía una absoluta continuidad entre el arcediano y el responsable de la iglesia bautismal en la época merovingia. En este mismo espacio encontramos particularmente interesantes las resoluciones del concilio de Mayence, que en el año 847 desaconseja la conversión de estos templos en monasterios, pero prevé que, en el supuesto de que así lo hicieran, un monje de la comunidad debería asumir la representación del viejo distrito proto parroquial en el sínodo diocesano<sup>196</sup>.

Así pues, dos huellas de ese *abbas* serían el arcipreste o el arcediano y, particularmente en el caso de un monasterio, su silla en el sínodo de la diócesis. Ambos supuestos concurren, fuera de toda duda,

---

<sup>194</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, “Da protoparroquia ou parroquia antiga...”, pp. 71-75.

<sup>195</sup> Andrea CASTAGNETTI, *La pieve rurale nell'Italia padana. Territorio, organizzazione patrimoniale e vicende della pieve veronese di San Pietro di "Tillida" dall'alto medioevo al secolo XIII*, Roma, Ed. Herder, 1976, pp. 3-8.

<sup>196</sup> Michel AUBRUN, *La paroisse...*, pp. 47-49

en el monasterio de San Vicente: su abad estaba al frente del arcedianato de Lemos/Monforte<sup>197</sup>, al que más tarde dedicaremos un capítulo, y poseía una silla propia en el sínodo lucense. Así lo recoge la crónica general del Padre Yepes:

*“El Abad del Monasterio de San Vicente de Monforte es Arcediano en la Iglesia de Lugo y tiene en el coro de ella su silla, que es la primera del coro derecho, aunque el cabildo no quiere darle, sino la última de las dignidades del coro izquierdo, que es la razón porque el abad no quiere asistir en los Sínodos en Lugo, puede el abad asistir a él por su persona, ó enviar otra que asista en su nombre, á la cual se le dá la misma silla y lugar que se debe á la persona de Abad si asistiera. Está a elección del Abad, ó de la persona que va en su lugar predicar en el Sínodo, ó decir la misa el Obispo por su persona y si el Abad no quiere ir ni enviar al Sínodo, no puede ser compelido á ello”*.<sup>198</sup>

Muy en relación con este último punto, R.R. Vilariño de Barbeito recoge a finales del siglo XIX el recuerdo de una vieja costumbre monfortina: la reunión de todos los presbíteros del arcedianato en la iglesia de San Vicente, el miércoles de letanías menores, es decir, la víspera del jueves de la Ascensión, para el rezo de estas. Concluido el oficio religioso, todos estos párrocos accedían a la cámara abacial, donde se desarrollaba un capítulo de corrección de costumbres<sup>199</sup>. Este ritual no pasaría de lo anecdótico, ni merecería ser tratado aquí, si no fuera porque el II Concilio de Braga fijó, ya en el siglo VI, que los clérigos de las iglesias rurales vecinas celebrasen conjuntamente las letanías (cuaresmales, no obstante). En opinión de F.

---

<sup>197</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS, *Los señores de Galicia. Tenentes y condes de Lemos...*, t. I, p. 53.

<sup>198</sup> Antonio de YEPES, *Crónica general de la Orden de San Benito, patriarca de religiones*, Madrid, Biblioteca de Autores Españoles, t. CXXIV, 1960, p. 216.

<sup>199</sup> Ricardo R. VILARIÑO DE BARBEITO, *Monforte, sus monumentos, leyendas y tradiciones*, El Eco de Lemos, Monforte de Lemos, 1896, pp. 24-28.

López Alsina el compendio de templos reunidos serían los integrantes de la proto parroquia<sup>200</sup>.

Recuerda también a la reunión que en la primera jornada de cada mes mantenía el arcedianato o decano, según regiones, con los clérigos de un arcedianato en Francia, con el mismo fin correctivo<sup>201</sup>. Y se acerca en algún sentido también a las fiestas que las iglesias rurales debían celebrar en su templo bautismal originalmente, reconociendo así su superioridad jerárquica. En la Galia, el concilio de Agde (506) menciona seis festividades sujetas a la iglesia principal, entre ellas la de la Ascensión<sup>202</sup>. La situación no varía demasiado en Italia, incluso en cronologías más tardías<sup>203</sup>

Volvamos ahora hacia el propio templo de san Vicente mártir. No conservamos aquí un baptisterio ni un apellido particularmente elocuente que nos recuerde ese pasado proto parroquial, pero sí importantes indicios en su propia localización. Regresando a la propia acta de la prueba caldaria (915), la fórmula exacta de su emplazamiento es *in Castrum Actonium*, una referencia que podría ser meramente toponímica, si no fuera por la descripción dada para el templo de santa María, situado *ad radicem ipsius castrí*. Además, apenas veinte años después, entre los límites *antiquos* de la villa de Caneda (Santa Eulalia de Caneda, Monforte de Lemos) figuran los de la *villa* de *Sancto*

---

<sup>200</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, “Da protoparroquia ou parroquia antiga...”, p. 59

<sup>201</sup> Agustín HEVIA BALLINA, *Memoria Ecclesiae XV: Las visitas pastorales en el ministerio del obispo y archivos de la iglesia, Santoral hispano-mozarabe en las diócesis de España*, Memoria Ecclesiae XV. XIII Congreso de la asociación, Sevilla 11-16 septiembre 1997, Oviedo, mAsociación de Archiveros de la Iglesia en España, 1999, pp. 35-36.

<sup>202</sup> La relación completa de festividades sería: Navidad, Epifanía, Pascua, Ascensión, Pentecostés y Natividad de San Juan Bautista, en Michel AUBRUN, *La paroisse...*, pp. 14-15.

<sup>203</sup> Andrea CASTAGNETTI, *La pieve rurale...*, p. 3-8

*Vicentio de Pino*<sup>204</sup>. Este límite, coherente con los límites que conocemos para la parroquia ya en fase urbana, nos da dos ideas fundamentales al ponerlo en relación con el diploma anterior: las iglesias de San Vicente y santa María se sitúan dentro de los términos de la misma *villa*, en la que San Vicente goza de una notable prelación, pues otorga el hagiotopónimo a la misma; y el nombre de esa *villa* no es *Castro Actonio*, este hace referencia exclusivamente al monte en cuya cima y pies se localizan ambos templos.

Establecido este pequeño matiz, el carácter de iglesia castral de san Vicente no admite la más mínima duda. No es algo baladí puesto que en Italia el vínculo entre *pieve* y *castrum* es bien conocido<sup>205</sup>, mientras que en Francia M. Aubrun señala los lugares fortificados y los *castra* como uno de los espacios comunes para su asentamiento, aunque no los más frecuentes<sup>206</sup>. No obstante, en Lemos se trata de una relación común a muchos templos, tanto que G. Niemeier llegó a hablar de un castro por parroquia<sup>207</sup> y X. Fariña Jamardo estima la media gallega en un castro por cada dos parroquias<sup>208</sup>. Yendo a lo cuantitativo, el 18'4% de los castros inventariados en la comarca están coronados por un

---

<sup>204</sup> 935, enero, 02. Los condes don Suario Gutiérrez y su esposa, doña Gontroda, donan al abad de Pombeiro la villa e iglesia de Caneda y Santa Eulalia por los límites que se indica; y la villa de Fradelo en Castillóns. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de San Vincenzo de Pombeiroj*, n. 1, pp. 53-54.

<sup>205</sup> Andrea CASTAGNETTI, *La pieve rurale...*, pp. 3-8.

<sup>206</sup> Para el siglo V, señala que 3 de las 21 parroquias de la diócesis de Amiens se encontrarían en castra, balance parecido al de Auvernia (2-3 de un total de 20). En el Limosín aumenta su importancia hasta 10 de 50. En Michel AUBRUN, *La paroisse en France...*, pp. 19-23

<sup>207</sup> Greg NIEMEIER, *Tipos de población rural en Galicia*, traducción de J. Gavira, en Estudios Geográficos, n. 19 (1945), pp. 301-327.

<sup>208</sup> Xosé FARÍÑA JAMARDO, *A parroquia rural en Galicia*, Santiago de Compostela, EGAP, 1996, pp. 55-64.



templo, mientras que otro 13'5% tienen una iglesia a sus pies<sup>209</sup>. En el caso del *Castro Actonio*, se daba la suma de ambas posibilidades.

Con todo, un elemento singulariza esta iglesia castral sobre las otras: el haber sido emplazada en el lugar más simbólico del castro más importante – Castro Dactonio – del pueblo *Lemavo*, que da nombre a la protoparroquia. Si el vínculo étnico de muchas de las iglesias del *Parrochiale* está fuera de duda, su asentamiento en las cabeceras distritales de estos mismos grupos parece una consecuencia más que lógica<sup>210</sup>. Es, a su vez, consecuente con, al menos, dos de las tres vías fundamentales de erección de un templo bautismal: la iniciativa de una comunidad y la del Obispo<sup>211</sup>, siendo en los dos supuestos lógica la elección de un lugar fuertemente simbólico y geográficamente central, accesible y con buena visibilidad desde varios Km a la redonda.

El diálogo entablado con el templo de santa María puede decirnos también algo de este cariz simbólico. Además del innegable y ya suficientemente tratado vínculo entre ambas, no podemos dejar de señalar la existencia de dos templos tan cercanos el uno del otro y la más simple accesibilidad de santa María, al estar localizado en la vega del río Cabe. Para X.M. Ayán Vila, la existencia de estas duplicidades templo en el castro – templo en el llano se explicarían normalmente por el traslado del primero hacia el segundo en aras de un sentido práctico. La pervivencia de la iglesia del castro, a veces vinculada a la idea de una voluntad deliberada del titular por permanecer en el lugar, sería el testimonio último de la honda huella simbólica del lugar<sup>212</sup>. En este caso, carecemos de una tradición que propugne una porfiada terquedad

---

<sup>209</sup> Xurxo M. AYÁN VILA, “Os castros despois dos castros...”, pp. 81-83.

<sup>210</sup> José Carlos SÁNCHEZ PARDO, “Organización eclesiástica y socialj” , p. 455

<sup>211</sup> Tres serían las grandes vías para la erección de estos primeros templos rurales: la iniciativa de un propietario de una villa rústica, la iniciativa de una comunidad y la acción directa del Obispo de la diócesis. En Fernando LÓPEZ ALSINA, “Da protoparroquia ou parroquia antiga...”, pp. 58-60.

<sup>212</sup> Xurxo M. AYÁN VILA, “Os castros despois dos castros...”, pp. 102-106.



del santo por permanecer sobre la peña, pero tal vez podamos permutar esa falta por la voluntad de la comunidad de instalarse en este lugar, antes, sin duda, de la fundación urbana.

La advocación es otro factor para tener en cuenta en este sentido. Las primeras iglesias bautismales carecían de titular, frente a basílicas y *martiria*, sin embargo, con la extensión devocional de los siglos V y VI, asumirán la abogacía de santos, particularmente Santa María, apóstoles y mártires<sup>213</sup>. En la Península Ibérica destacan muy particularmente las advocaciones del santoral hispanorromano, dentro de las cuales, coronado igualmente con la palma martirial, destaca el oscense Vicente, muy común igualmente en los templos castrales<sup>214</sup>.

No obstante, la antigüedad de la advocación es poco concluyente en este caso, toda vez que la larga mayoría de las parroquias de Lemos tienen titulares notablemente antiguos. No en vano, si nos circunscribimos al espacio que en negativo nos deja el segundo documento elaborado por Lugo en el siglo XI, las feligresías concentran siete templos dedicados a San Martín de Tours; cinco a Santa María; tres a San Salvador y otros tantos a San Juan y al protomártir San Esteban; dos a San Cipriano, San Román, San Julián, San Félix, San Vicente, San Miguel y los apóstoles Pedro, Santiago y Andrés; y uno solo a Santa Eulalia, San Acisclo, Santa Marina, San Nicolás, San Mamés, San Jorge y Santa Cruz. Todos ellos son a su vez indicios de la antigüedad de la fundación de las iglesias en el medio rural de Lemos.

La representatividad de esta muestra está limitada por cuatro factores: las diferentes antigüedades de las parroquias; las dudas en torno a la fiabilidad de las conclusiones extraíbles del estudio cartográfico del documento referido en una escala tan pequeña (dado el

---

<sup>213</sup> Michel AUBRUN, *La paroisse en France...*, p. 19.

<sup>214</sup> Xurxo M. AYÁN VILA, “Os castros despois dos castros...”, pp. 96-99.

problema de fijar límites exactos y la cuestión metodológica de incluir o excluir las feligresías en las que se encuentran esos elementos de linde, algo aún más complicado cuando se estudia en negativo); la validez para el siglo VI de los espacios referidos en el XI (aun cuando aceptemos que Lemos no haya sido afectado por la interpolación lucense y releguemos esta a los once condados, nada asegura el espacio geográfico toda vez que lo reconstruimos a través, precisamente, de esos condados); y la existencia de otros templos de destacada antigüedad y otras advocaciones, hoy desaparecidos de la malla parroquial, tales como el templo de San Verísimo en el entorno del río Cinsa<sup>215</sup>, el de San Claudio dentro del propio San Vicente del Pino<sup>216</sup> o la capilla de San Lorenzo en el castro de Cereixa, en proceso de estudio arqueológico en la actualidad<sup>217</sup>.

El objetivo de analizar estas advocaciones es exclusivamente el de mostrar hasta qué punto de poco representativa puede ser la antigüedad de la advocación de San Vicente, dado que no destaca sobre el conjunto de las reseñadas. Más aún, la alianza entre iglesia castral y advocación al santo oscense la encontramos igualmente en Castillón (Pantón)<sup>218</sup>.

---

<sup>215</sup> 946-abril-28. A Deo vota Rudilo fai unha permuta co diácono Kintila, pola que lle entrega terras e maceiras en Salcedo e en Moreira, a cambio de terras xunto á igrexa de San Verísimo xunto o río Cinsa. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tomo de Celanova...*, t. I, n. 450, p. 612

<sup>216</sup> (Sin data) Donación del conde Raimundo de Borgoña a la abadía de San Vicente del Pino. Reproducción fotográfica del pergamino (4 fotografías), ACCHyS, Junta para Ampliación de Estudios. Centro de Estudios Históricos, Instituto de Estudios Medievales. Archivo Fotográfico Claudio Sánchez Albornoz Cartularios Monforte de Lemos Colección Boo Pita, AEHCaja 34/Carp. 3/ doc. 4

<sup>217</sup> Xurxo AYÁN VILA, “Etnoarqueología e microhistoria dunha paisaxe cultural: a parroquia de San Pedro de Cereixa (Pobra de Brollón, Lugo)”, en *Cuadernos de estudios gallegos*, t. 52, n. 118 (2005), pp. 117-172.

<sup>218</sup> Sobre la historia y debate en torno a su reocupación altomedieval trata José Carlos SÁNCHEZ PARDO, “Castros, castillos y otras fortificaciones”, pp. 33-34.

Por el mismo motivo se hace complicado aplicar al caso que nos ocupa la hipótesis de la Segunda Narbonense, que promulga que en el entorno de la iglesia bautismal se situarían una serie de oratorios en torno a los cuales los clérigos debían realizar una suerte de giro. Muchos de estos oratorios serían las parroquias clásicas futuras, una vez que alcanzaran la madurez suficiente como para independizarse de su matriz. Debido a este origen repetirían una serie de advocaciones tardo antiguas<sup>219</sup>. No obstante, tal vez podamos inferir algo así en la imagen de las parroquias más cercanas a la monfortina. Si nos centramos en el arciprestazgo moderno de Monforte<sup>220</sup> (ver mapa n. 7) podemos advertir rápidamente dos tipos de feligresías, unas situadas más distantes y de términos mayores, con las siguientes advocaciones: Santa María y Santalla de Toiriz, San Xoán y San Xillao de Tor<sup>221</sup>, San Salvador y San Romao de Moreda, San Cosme de Fiolleda, Santa María de Baamorto, San Pedro de Sindrán, Santa María da Penela, San Fiz de Vilamarín, Santa María de Rozabales y San Mamede de Vilachá. Frente a ellas, la corona inmediata al núcleo urbano presenta términos relativamente pequeños, con la excepción de San Salvador de Seoane,

<sup>219</sup> Michel AUBRUN, *La paroisse...*, pp. 19-23.

<sup>220</sup> Aunque discutiremos la cuestión del arciprestazgo en el apartado posterior, para esta referencia hemos tenido en cuenta los datos de Tomás LÓPEZ, *Mapa general del obispado de Lugo*, Madrid, 1768, accesible en <http://bibliotecadigital.rah.es/dgbrah/i18n/consulta/registro.cmd?id=12890>.

<sup>221</sup> Si bien la iglesia de San Julián aparece en documentos muy antiguos (Vinculada a Moreda en 942-mayo-18. Godesteo vëndelle ó diácono Quitila unha terra que posúe no lugar do Salvador de Moreda, preto da igrexa de San Xiao, en José Miguel ANDRADE CERNANDAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 450, p. 612), la de San Juan, que posee términos sensiblemente más pequeños no queda atestiguada hasta el siglo XVI (1502-agosto-28. Monasterio de Ferreira. Doña María López, abadesa de Ferreira, afora a Afonso Seoane, su mujer, Tareixa González, y tres voces el lugar de Felgueira y otras leiras en la feligresía de San Xoán de Tor y outras feligresías, por cinco tãegas de pan, un canado de vino, dos gallinas y cuatro maravedís viejos al año, siendo vasallos del monasterio y pagando por luctuosa un carnero, en José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA Y VIEITES, *Colección diplomática del Monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón*, Lugo, Excma. Diputación Provincial de Lugo, 1994, n. 216, pp. 276-278).

alterado por la presencia de un monasterio que acabó por darle nombre<sup>222</sup>, y con unas advocaciones particularmente antiguas: San Cibrao da Vide, Santo André de Distriz, San Martiño de Piñeira, Santa Lucía de Guntín, San Acisclo de Gullade, Santo Estevo das Nocas, Santa Mariña do Monte (que parece no existir aún en el 935<sup>223</sup>), Santalla de Caneda, San Martiño de Bascós, San Salvador de Reigada/Pedrouzos y San Pedro de Ribas Altas (véase imagen 7).

El tamaño de todas estas parroquias contrasta notablemente con la amplitud de los términos de San Vicente del Pino que medido como la suma de las 4 parroquias urbanas actuales, que permanecieron unidas bajo su signo hasta el siglo XVIII<sup>224</sup>, nos da un tamaño de 18'182 Km<sup>2</sup><sup>225</sup>, una cifra que dobla generosamente la media gallega, de apenas 7'8 Km<sup>2</sup><sup>226</sup>. Dado que de la fragmentación de los distritos de las parroquias antiguas surgirían las parroquias clásicas traspasada la frontera del siglo

---

<sup>222</sup> 1058, diciembre, 13. La infanta Elvira Vermúdez y su hermano Ordoño, con la mujer de éste, doña Fronilde Peláez, reconocen que doña Sarracina posee una parte en el monasterio de san Juan en el valle de Lemos, según se desprende del pleito que por ello mantuvieron. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El tumbo de San Julián de Samos (s. VIII-XII), Estudio introductorio. Edición diplomática. Apéndices e índices*, Santiago de Compostela, Obra social Caixa Galicia, 1986, n. S-13, pp. 462-464.

<sup>223</sup> 935, enero, 02. Los condes don Suario Gutiérrez y su esposa doña Gontroda, donan al abad Sabarico, de Pombeiro, y sus compañeros, la villa e iglesia de Caneda y Santa Eulalia por los límites que se indica; la villa de Fradelo en Castellóns y algunos agros en la misma. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de San Vincenzo de Pombeiro...*, n. 1, pp. 53-54.

<sup>224</sup> AHN, Clero-Secular\_Regular, L.6352. Tras un largo pleito por la jurisdicción eclesiástica de la villa, el obispado lucense y el monasterio llegan a un acuerdo en 1723 por el cual esta es cedida a la mitra, que desgaja Santa María de San Vicente, convirtiéndola en hijuela de la monacal, que retiene, no obstante, el carácter de principal.

<sup>225</sup> Medición propia realizada gracias al programa QGIS 3.4.1.

<sup>226</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, "La articulación de las unidades de organización social del espacio en Galicia durante la Edad Media: Villa, Parroquia, Terra" en J.A. SESMA MUÑOZ, C. LALIENA CORBERA (Coord.), *La pervivencia del concepto: Nuevas reflexiones sobre la ordenación social del espacio en la Edad Media*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, Grupo de Investigación de Excelencia C.E.M.A., 2008, pp. 61-62.

X, una regla común que encontramos cumplida tanto en el noroeste peninsular como en el ámbito centroeuropeo<sup>227</sup> es que, a parroquia más grande, parroquia más antigua.

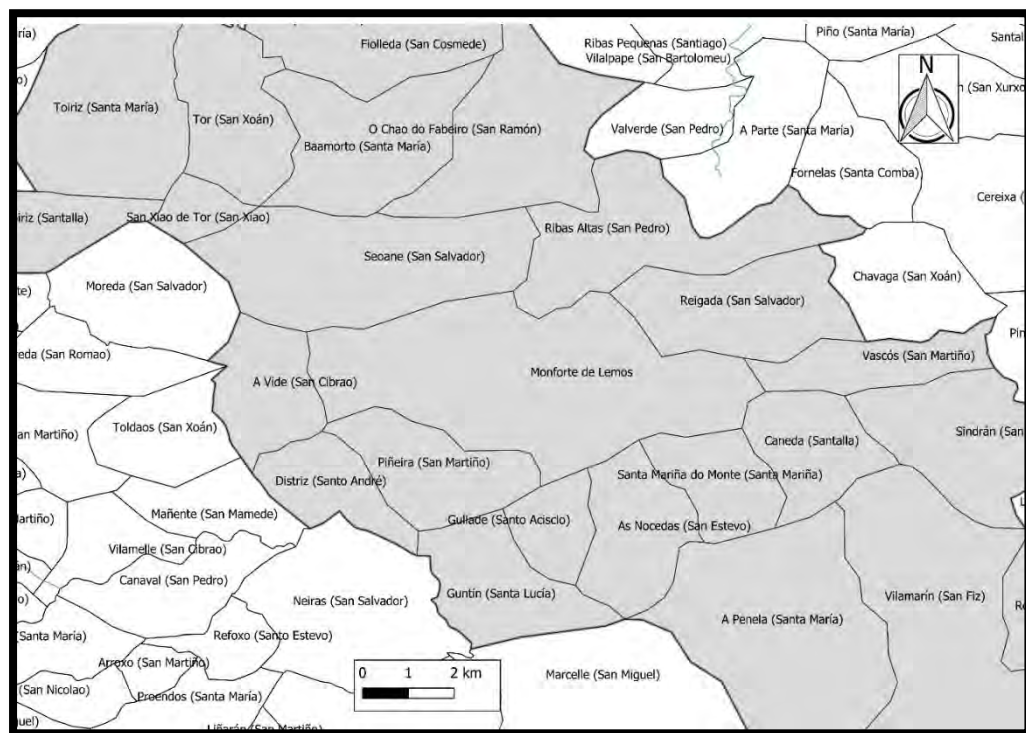


Imagen 7. Mapa parroquial actual del arciprestazgo moderno de Monforte.

La advocación y el emplazamiento del templo nos permiten, a su vez, una provechosa comparación con los más firmes candidatos a ejercer el mismo rango de iglesia bautismal en las otras dos protoparroquias consignadas por el *Parrochiale Suevum*: Quiroga y Cabarcos. En el primer caso, las probabilidades señalan al templo de Santa María de A Ermida, lugar del que procede el famoso Crismón de Quiroga, del siglo V, y en cuyo entorno fueron encontrados abundantes

<sup>227</sup> Michel AUBRUN, *La paroisse en France...*, pp. 15-16.

restos romanos<sup>228</sup>. Se trata de una iglesia con una advocación potencialmente antigua -si bien un tanto atemporal- y situada en una posición elevada, dominante sobre el valle, con una indudable traza simbólica.

En Cabarcos existen dos templos bajo ese nombre: uno dedicado a san Pedro, donde se localiza la mayor parte de la población actual, y un segundo bajo la advocación del mártir San Tirso. Si ambos se encuentran elevados, en una posición dominante y simbólica sobre el valle, es la del santo hispanorromano la que más destaca en esta característica.

Si aceptamos la hipótesis de que a las parroquias de Lemos, Quiroga y Cabarcos les corresponderían las iglesias bautismales de San Vicente (del Pino), Santa María (de A Ermida) y San Tirso, tendríamos un patrón perfectamente cumplido de templo con advocación antigua, en dos ocasiones del santoral hispanorromano, y localizadas en topografías elevadas, con posiciones dominantes sobre el valle de un río y alta visibilidad.

Mencionábamos en el caso quirogués la presencia del crismón, un testimonio de esa comunidad paleocristiana y de su vinculación al lugar de A Ermida. En el caso de San Vicente no se ha conservado ningún elemento que delate semejante antigüedad, pero los escasos sondeos arqueológicos de los últimos años revelan algunos restos en esta dirección. No en vano, en 2010, en el interior del tapiado de una puerta lateral del templo, se encontraron diversos materiales antiguos, entre ellos un fragmento de mármol decorado con un busto y una suerte de cruz de san Andrés que se remontaría al siglo VI, es decir, al momento justo del *Parrochiale Suevum*<sup>229</sup>.

---

<sup>228</sup> José Carlos SÁNCHEZ PARDO, “Organización eclesiástica y socialj” , p. 454.

<sup>229</sup> Entre otras cosas, fue también hallado un ajedrezado románico, procedente de una arquivolta, seguramente del viejo templo monacal. En Ernesto IGLESIAS

Además, creemos que el actual templo de san Vicente, del siglo XVI, se encuentra en el mismo lugar en el que estuvo la fábrica románica, y esta a su vez en el lugar de la precedente, tal vez desde el siglo VI, como sugieren estos estudios arqueológicos. Para ello nos basamos también en la referencia de la prueba caldaria, pero sobre todo en la situación “incómoda” de la iglesia, solamente explicable por su preexistencia y la voluntad de no alterar su posición en tiempos posteriores. El edificio se encuentra justo en el centro de la cima del monte, en el lugar más destacable, más simbólico, presidiendo de algún modo la tierra de Lemos, lo cual provoca un notable constreñimiento al resto de edificaciones: el propio monasterio -con el claustro en posición contraria a la canónica-, el palacio condal y la torre del homenaje. Todas estas construcciones habrían tenido una posición mucho más holgada de haber desplazado ligeramente la iglesia hacia un lado o el contrario.

Retomaremos más tarde la cuestión de la topografía de esta cima, con más detalle y datos más concretos. Por el momento nuestra reflexión es más sencilla: nada salvo su preexistencia respecto al resto de construcciones justifica que la iglesia ocupe una posición que complica todas las demás edificaciones; nada salvo su fuerte simbolismo justifica que ni el propio monasterio se haya atrevido a moverla.

Esta última idea enlaza con la relevancia posterior del templo. Para M. Aubrun, las *ecclesiae* bautismales mantendrían por lo general un cierto prestigio sobre su vieja circunscripción<sup>230</sup>. En el caso monfortino, y más allá de la cuestión del arcedianato, esta consideración estaría fosilizada en el propio monasterio, una de las grandes instituciones de la tierra de Lemos, como trataremos más adelante, pero también con el resto de poderes que se van a situar en su

---

ALMEIDA, *Evocación histórico-artística monfortina*, Noia, Toxosoutos, 2016, pp. 15-19.

<sup>230</sup> Michel AUBRUN, *La paroisse en France...*, pp. 33-42.



entorno: la fundación de la villa en el siglo XII-XIII y el asiento en el mismo espacio del poder condal nos hablan de la relevancia que retiene el viejo *Castro Dactonio*, pero también del templo que lo culmina.

En resumidas cuentas, aunque Lemos no aparece en el *Parrochiale Suevum*, estimamos como la hipótesis más fundamentada que el lugar de su iglesia bautismal fuera el propio de San Vicente del Pino, erigida sobre el castro que ejercía de lugar central del pueblo los *Lemavi*, localizado en un emplazamiento igualmente central y accesible del valle de Lemos.

En definitiva, el principal elemento de puente entre el pasado antiguo, protagonizado por el pueblo protohistórico de los *Lemavi*, asentado en el *conventus* jurídico lucense, y el mundo medieval parece establecido por la iglesia, tanto a nivel particular por la cristianización de buena parte de los castros antiguos, como a nivel general a través del encuadre del valle de Lemos en una parroquia antigua, a la que corresponde la voz *Seuios* del *Parrochiale Suevum*.

El establecimiento de la proto parroquia de Lemos en la Antigüedad Tardía fue decisiva para la pervivencia posterior del nombre del pueblo de los *Lemaui* y la consecuente existencia del de Lemos.

La localización de la iglesia bautismal del distrito sobre el Castro Dactonio, el lugar más representativo de los viejos *lemavi*, parece una consecuencia lógica, dada su centralidad geográfica y su dominio visual sobre casi todo el valle de Lemos. El monasterio de San Vicente, aún inexistente en el año 915, hereda buena parte de los elementos recordatorios de la sede de una parroquia antigua, particularmente la cabecera del arcedianato de Lemos.



## 2. LA INTEGRACIÓN EN EL REINO ASTURLEONÉS:

### EL *TERRITORIUM* DE LEMOS

#### (De las primeras apariciones hasta 1093)

Tal y como ya hemos presentado, Lemos es una realidad duradera en el tiempo cuya expresión espacial y funcional se adapta y modifica según las situaciones sucesivas que este dibuja. Para la Alta Edad Media, la primera estructura en la que confluye esta comarca es un *territorium*, del que definir sus dimensiones aproximadas será nuestro principal objetivo. Esta integridad sufriría, no obstante, una brusca ruptura en el siglo X según C. Baliñas<sup>231</sup>, para volver nuevamente a la unidad con la aparición de la tenencia de Lemos. El surgimiento de esta nueva realidad es el extremo cronológico que fijamos para este capítulo, concretado en la fecha de 1093, siguiendo el testimonio esgrimido por A. Barón<sup>232</sup>, que retrotrae desde 1104, año de fundación del burgo de Pino por el teniente *don Froila Díaz*, la fecha defendida por E. Pardo de Guevara y Valdés<sup>233</sup>.

#### 2.1 Los primeros testimonios altomedievales del *territorium*.

La búsqueda de la primera aparición documental de Lemos se enfrenta a la larga y no menos compleja problemática de la veracidad de las fuentes. No obstante, si aceptáramos de manera acrítica las dataciones aparecidas en los diplomas medievales, deberíamos remontarnos al 747, lo cual, en todo caso, nos dejaría un amplio lapso de oscuridad, ora

---

<sup>231</sup> Carlos BALIÑAS PÉREZ, “As orixes altomedievais da Terra de Lemos...”, p. 22.

<sup>232</sup> Andrés BARÓN, *Raimundo de Borgoña, conde de Galicia: política y relaciones de poder en el occidente peninsular (1093-1107)*, Valladolid, Glyphos Publicaciones, 2017, p. 296.

<sup>233</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS, *Los señores de Galicia*, t. I, pp. 50-52.

desde los testimonios protohistóricos, ora desde el texto del *Parrochiale* que venimos de comentar.

En esa fecha, en torno a la mitad de la octava centuria, se nos sitúa el Testamento Mayor de Odoario, un texto considerado falso por P. David debido a la inclusión de varios templos bajo la advocación de San Pelayo siglo y medio antes del martirio del joven en Córdoba. J.L. López Sangil y M. Vidán Torreira, que comparten la tesis de David, abren la puerta a que la sede lucense pudiera utilizar documentación ciertamente antigua para justificar una serie de posesiones a lo largo y ancho de la diócesis, aunque sin poder avanzar más allá de la mera hipótesis. La fecha verdadera podría retrotraerse hasta los siglos XI-XII, en el contexto de la disputa por el título metropolitano con Braga<sup>234</sup>.

De cualquier manera, el texto nos presenta algunas ideas que serán de utilidad, sobre todo en el horizonte de los siglos IX-XI: un espacio denominado Lemos entre el Miño y el Sil, siempre al sur del castro de Santa Cristina, y en el que ya nos prefigura, al menos, dos espacios internos: Mao y Saviñao-Licín.

Las posesiones que la iglesia lucense atribuye a su mítico prelado se sitúan en cuatro grandes áreas, tres en lugares potencialmente fronterizos: la orilla del Miño al este, donde sitúa Saviñao-Licín, la vega del Sil al sur y el castro de Santa Cristina (junto a Santalla de Bardaos, las feligresías señaladas más al norte del mapa), en el valle del Mao<sup>235</sup>.

---

<sup>234</sup> 15-mayo-747. Testamento Mayor de Odoario. Dona a la iglesia de Lugo todo lo que había adquirido desde que llegó a la sede huyendo de los musulmanes en África. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “Tumbo viejo”, n. 2, pp. 25-31.

<sup>235</sup> Representación propia a partir de los datos extraídos de la edición del Tumbo Viejo realizada por J.L. López Sangil y M. Vidán Torreira.

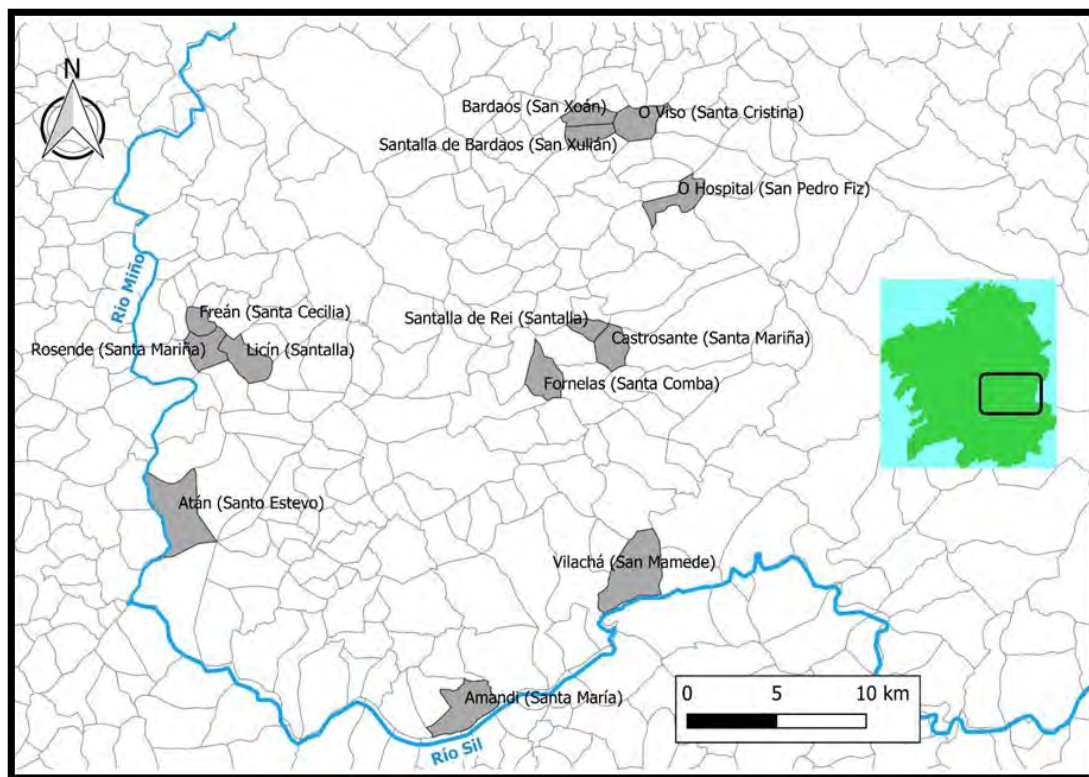


Imagen 8. Lugares identificados en el Testamento Mayor de Odoario sobre la red parroquial actual.

Si la antigüedad de este testamento es más que cuestionable, no lo son menos los dos siguientes candidatos a testimonio más pretérito. El primero sería del año 772, la carta fundacional del pequeño cenobio de San Esteban de Atán, que, paradójicamente, ya figuraba entre las posesiones odoarianas. Realiza un pormenorizado recorrido por los términos del monasterio, extremo que recuperaremos más adelante, situándolo siempre en Lemos y siempre en la margen izquierda del

Miño. La mayor parte de sus estudiosos lo han considerado digno de fe, pero retrasando su datación en, al menos, un siglo<sup>236</sup>.

Del 791 sería, finalmente, la concesión por parte de Alfonso II el Casto de la diócesis *uere nullius* al monasterio de San Vicente del Pino. La casa monfortina se sitúa igualmente en Lemos, pero su fecha debe ser necesariamente retrasada por centurias, seguramente hasta el siglo XII<sup>237</sup>.

Como vemos, los tres testimonios del siglo VIII son inválidos desde una perspectiva cronológica. Así las cosas, C. Baliñas Pérez fijó la primera aparición medieval de Lemos en el año 876<sup>238</sup>, lo cual supone no considerar al menos otros dos documentos, en teoría del mismo siglo IX, y a los que nos referiremos más tarde<sup>239</sup>.

Resulta obvio que el *territorio Lemaense* del 876 no es, en ningún caso, una realidad *ex novo* que podamos remitir a este momento histórico. Es una continuidad desde los puntos que hemos tratado en los

---

<sup>236</sup> 15-mayo-747. Testamento Mayor de Odoario. Dona a la iglesia de Lugo todo lo que había adquirido desde que llegó a la sede huyendo de los musulmanes en África. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “Tumbo viejoj ”, n. 2, pp. 25-31.

<sup>237</sup> Manuel Rubén GARCÍA ÁLVAREZ, “En torno a los orígenes del Monasterio de San Vicente del Pino”, en *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo*, t. 5, n. 37-38 (1952), pp. 80-90.

<sup>238</sup> Carlos BALIÑAS PÉREZ, “As orixes altomedievais da Terra de Lemos...”, p. 20.

<sup>239</sup> Se trata de dos textos atribuidos por la iglesia lucense a los reyes Alfonso II y Alfonso III, seguramente confeccionados en el siglo XI en el conjunto del corpus creado por el obispo Amor en su pugna con las sedes vecinas. Se trata de 871. Inventario realizado por orden de Alfonso III de las heredades de la iglesia de Santa María de Lugo en Lemos, Sabiñao y Brosmos. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “Tumbo viejo...”, n. 4, pp. 34-36; y 841-enero-01. Alfonso II devuelve a la iglesia de Lugo los bienes que esta tuvo en el pasado, los amplía, y decide que sea la sede metropolitana en lugar de Braga. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El Tumbo viejoj ”, n. 5, pp. 36-41.

capítulos previos, que apenas ha atravesado un túnel de oscuridad documental en el que, probablemente, solo la arqueología podrá terciar.

## 2.2 Lemos, un *territorium*

La fórmula que encontramos en el 876 nos está identificando una realidad altomedieval concreta que, como fijábamos al comienzo, es la que podemos contextualizar hasta el año 1093: el *territorium* de Lemos. Si bien después de esta fecha el término seguirá usándose, desde mediados del siglo XI es paulatinamente sustituido por la voz *terra*/tierra, en una continuidad semejante a la del resto de Galicia, como señala M. Bermúdez Beloso:

*“Terra e territorio entendidos como vocábulos moi próximos e que asociados a un mesmo topónimo referirían a un espazo común e moi probablemente cunha concepción compartida da entidade asociada a ese nome”*<sup>240</sup>.

Tal y como señala la misma autora, la voz *territorium* presenta una gran variedad de usos, pudiendo aludir tanto a pequeños enclaves como a grandes espacios<sup>241</sup>, correspondiendo en este caso al primero de los mismos. Estaríamos, consecuentemente, ante un elemento de la organización de la Galicia incorporada al reino asturleonés que, en palabras de C. Baliñas Pérez sería la *politización del espacio humanizado* a partir de las comarcas naturales, con las que coincide en la mitad de los casos, y con una notable continuidad con respecto al pasado, donde la inmutabilidad se eleva al 70%<sup>242</sup>. Se trata de unas células territoriales presentes igualmente en Asturias, una realidad intermedia entre el reino y las *uillae*, capaz de concitar una *triple*

---

<sup>240</sup> Mariña BERMÚDEZ BELOSO, *O espazo do occidente peninsular e a súa organización territorial ca. 700-ca. 1250*, tesis doctoral dirigida por Fernando LÓPEZ ALSINA, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2017, p. 392.

<sup>241</sup> *Ibidem*, p. 161.

<sup>242</sup> Carlos BALIÑAS, “As orixes altomedievais da Terra de Lemos...”, pp. 21-23.

*percepción geográfica, social y política* para A. Solano Fernández-Sordo<sup>243</sup>.

La importancia de estos ámbitos estriba en la antedicha continuidad desde el mundo antiguo y protohistórico, hilado en muchas ocasiones en base a un mantenimiento espacial y nominal como el que cursa en Lemos. El papel del texto del *Parrochiale Suevum* como puente entre estos dos extremos de una misma continuidad ha sido frecuentemente señalado, así como la notable coherencia entre las realidades religiosas recogidas en la relación y estas circunscripciones civiles altomedievales<sup>244</sup>.

Centrándonos en el caso de Lemos, recurrimos nuevamente a C. Baliñas Pérez, a quién debemos la única estimación de lo que pudo ser este territorio. En su opinión, el conjunto de Lemos estaría definido para la altura del año 900 como la suma de los cinco municipios actuales de Monforte de Lemos, Bóveda, A Pobra de Brollón, Sober y Pantón -es decir, todos los integrantes de la actual comarca, salvo O Saviñao-. A este conjunto habría que restarle desde el año 929 buena parte de las parroquias brollonesas, constituidas en *commisso* independiente. Se basa C. Baliñas Pérez en la donación de Alfonso IV que en ese año recibió Gutier Menéndez, padre de San Rosendo, de los *comissa* de Saviñao y Lor entre otros<sup>245</sup>. Curiosamente, nada sabríamos del centro del *territorium* que, según plantea el mismo autor, podría estar pasando al directo dominio del monasterio de San Vicente del Pino. Desde esta óptica, la creación de la tenencia de Lemos, en algún momento a finales

---

<sup>243</sup> Álvaro SOLANO FERNÁNDEZ-SORDO, Álvaro SOLANO FERNÁNDEZ-SORDO, *Una villa de la marina centro-oriental asturiana y su entorno en la Edad Media, el Alfoz y la Puebla de Maliayo...*, pp. 131-134.

<sup>244</sup> Martín FERNÁNDEZ CALO, *Plinio, o parroquial suevo...* p. 186.

<sup>245</sup> 929-agosto-16. Alfonso IV concede a su tío Gútier el gobierno de los *commissa* de Quiroga, Castillón, Saviñao, Loseiro y Ortigueira y la mitad del de Lor. En Emilio SÁEZ, Carlos Sáez, *Colección diplomática del Monasterio de Celanova (842-1230)*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 1996, t. I (842-942), n. 32, pp. 99-100.



del siglo XI, sería el catalizador de la reunificación del viejo territorio bajo un solo *comes*<sup>246</sup>.

Se nos introduce así un nuevo término: el *commisso*. Se trata de un concepto que el mismo C. Baliñas Pérez terminó por igualar al de *comitatus*<sup>247</sup> y que se desliza hacia la complicada arquitectura geográfico-política de la Alta Edad Media hispana<sup>248</sup>. No obstante, y seguramente por fortuna, es, junto a territorio y valle, la única dimensión geográfica que hemos encontrado en la documentación referente a Lemos.

La aparición de estas figuras está directamente relacionada con ese encaje e integración del espacio gallego en el reino asturleonés, alcanzando en el siglo IX el mayor grado de fragmentación, es decir, el diseño de distritos más pequeños, ante la incapacidad de un gobierno efectivo de la monarquía sobre demarcaciones mayores. El desarrollo cronológico supondría una progresiva reorganización y ampliación de estos distritos, hasta alcanzar los espacios mucho mayores que encontramos, también para Lemos, en el siglo XII<sup>249</sup>.

Muy a diferencia de lo ocurrido hasta ahora, debemos en este punto mostrar una discrepancia con el planteamiento de C. Baliñas Pérez. En nuestra opinión, el territorio de Lemos debió ser mayor del apuntado anteriormente y nunca habría visto desgajado las parroquias brollonesas. Para argumentarlo nos iremos a los marcos geográficos

---

<sup>246</sup> Carlos BALIÑAS PÉREZ, “As orixes altomedievais...”, pp. 23-24.

<sup>247</sup> Carlos BALIÑAS PÉREZ, *Do mito á realidade: a definición social e territorial de Galicia na Alta Idade Media (séculos VIII-IX)*, Santiago de Compostela, Fundación Universitaria de Cultura, 1992, p. 151.

<sup>248</sup> El más actualizado balance de este sujeto podemos observarlo en Mariña BERMÚDEZ BELOSO, *O espazo do occidente peninsular e a súa organización territorial...*, pp. 81-406.

<sup>249</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, *La ciudad de Santiago de Compostela en la Alta Edad Media*, Santiago de Compostela, Consorcio de Santiago.Universidade de Santiago de Compostela, 2013 (2ª Ed. Corregida), pp. 216-236.

naturales que la documentación pleno medieval y moderna nos daba para Lemos, y buscaremos a un lado y otro de ellos las identificaciones territoriales que la documentación de estas tres centurias nos aporta. Comenzaremos por las orillas del río Sil (sur) y Miño (oeste), donde la importante presencia de monasterios de origen altomedieval nos facilita la tarea, continuando después por los flancos norte y sur, notablemente más difíciles de reconstruir.

De todos los límites que nos habíamos dado como marco general en la definición inicial, el que parece más infranqueable es el meridional: el río Sil, a su vez límite diocesano consignado en el *Parrochiale Suevum*, tanto desde la perspectiva lucense como orensana. Constituye un límite natural tan destacado, tanto por su abundante caudal como por la abrupta ruptura topográfica que suponen sus cañones, que lo extraño sería que el territorio de Lemos lo traspasara. Esta percepción parece confirmada por las palabras del pontífice Pascual II en 1105, cuando al enumerar las parroquias lucenses en manos de Oviedo señala entre ellas *Lemos usque ad fluvium Silum*<sup>250</sup>.

Esta idea, que vemos asentada antes y después de la horquilla cronológica que en este instante nos ocupa, parece igualmente atestiguada en la documentación altomedieval. Así lo recogen los fondos del pequeño monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil, en la orilla orensana de este cauce, que identifica sus posesiones en la ribera

---

<sup>250</sup> 1105-septiembre-30. Pascual II concede a la iglesia de Oviedo ser sufragánea directa de la santa Sede y le confirma unos límites diocesanos entre los que se cuentan Coyanza, Asturias de Santillana, el valle de Mena y varios territorios lucenses (Sarria, Lemos, Asma, Camba...), orensanos (Aguar de Pedraio, Limia, Avión...) y tudenses (Castela de Avia). En M. Beatriz VAQUERO DÍAZ, Francisco J. PÉREZ RODRÍGUEZ, *Colección documental del Archivo de la Catedral de Ourense I (888-1230)*, Centro de Estudios e Investigación "san Isidoro", caja España de Inversiones. Archivo Histórico diocesano, León, 2010, n. 8, págs. 62-66.



contraria como *in territorio Lemaense propre ripa Sile* en el año 962<sup>251</sup>, etiqueta territorial de la que no se dota al propio cenobio.

Pese a que los documentos más antiguos de esta comunidad de ribera no especifican el territorio en el que este se encuentra, resulta evidente que el Sil, entre los ríos Lor y Miño, marca la separación entre Lemos y Caldelas. A este último territorio se nos vincula en el 995 el pequeño cenobio de San Paio de Abeleda<sup>252</sup>, de nuevo en la margen orensana, visualmente enfrentado a Amandi y Doade, ambos atestiguados para Lemos en el 989<sup>253</sup>.

La vecindad entre Lemos y Caldelas parece extenderse por la mayor parte de este tramo del cauce silense, toda vez que este último alcanzaría hasta limitar con Búbal en el entorno de Esgos, cerca del cenobio de San Pedro de Rocas, según se desprende de la referencia *in monte Baron inter Buval e Caldelas, super Castro Litorie* (Castro Litoria, San Pedro de Rocas, Esgos, Ourense)<sup>254</sup>.

---

<sup>251</sup> 962-mayo-15, Donación del presbítero Auterigo al monasterio de santa Cristina. En Elisa FERNÁNDEZ SUÁREZ, *El monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil*, Trabajo de licenciatura realizado bajo la dirección del catedrático Dr. D. Manuel Lucas Álvarez, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela (USC), 1958, t. I, pp. 19-20. Y también 963-junio-3. Sencino Rodríguez y Aragunti donan al monasterio de Santa Cristina la villa de Piñol, cerca del Sil, en territorio de Lemos. En Elisa FERNÁNDEZ SUÁREZ, *El monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil*, vol. I, n. 1, pp. 21-24.

<sup>252</sup> *In Caldelas, avellaneta*, en 934-marzo-11. El Obispo [San] Rosendo y sus hermanos hacen entre ellos *colmellum diuisionis* de las *villae* procedentes de la herencia de sus abuelos y de sus padres Gútier e Ilduara. En Emilio SÁEZ, Carlos Sáez, *Colección diplomática del Monasterio de Celanova...*, n. 40, pp. 106-109.

<sup>253</sup> 989-noviembre-17. Donación al monasterio de Amandi hecha por el confeso Buisano. En Buenaventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática I*, Lugo, Publicaciones Diócesis de Lugo, 2016, n. 59, pp. 159-160.

<sup>254</sup> 873-julio-18. Recesindo dona a Gutierre e Ilduara un busto en el lugar de Felgarias, en el monte Barón entre Búbal y Caldelas. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O Tombo de Celanova...*, t. II, n. 568, pp. 784-785.

De este modo, Caldelas le cede a Búbal el papel de *otro* en el que buscar los confines del territorio de Lemos. Aquí encontramos un nuevo monasterio con documentación altomedieval, Santo Estevo de Ribas de Sil, con un más que elocuente nombre alusivo a su situación abalconada sobre el cauce fluvial, que en el 921 es situado en *territorio Buualo*<sup>255</sup>.

Búbal resulta un distrito particularmente complejo, con una definición cambiante según la institución de la que procedan los testimonios documentales<sup>256</sup>. Sin embargo, para nuestros objetivos esta problemática resulta indiferente, pues de acuerdo con el estudio desarrollado por M. Bermúdez Beloso, los términos de este complicado espacio están siempre al lado opuesto al que nos interesa de los cauces del Miño y el Sil. Más aún, los dos únicos puntos en los que esta autora transgrede el cauce de este último, en la feligresía de Pombeiro, remite a descripciones de límites, como el que encontramos en el diploma anterior, del 921, en el que en las fronteras de Ribas de Sil hallamos el puerto de Pombeiro. De hecho, esta mención es particularmente afortunada, pues de modo prácticamente coetáneo encontramos en ese

---

<sup>255</sup> *Sunt territorio Buualo, provintie Galletie, ripe Silis, ad portum Nobum, inter portos sanabreca et palumbario, subtus castello litorie*. 921, octubre, 12. Ordoño II autoriza al abad Franquila la reconstrucción del monasterio de san Esteban de Ribas de Sil y concede numerosas posesiones por los términos que indica. En Emilio DURO PEÑA, *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil*, Ourense, Instituto de Estudios Orensanos "Padre Feijoo" de la Diputación de Orense, 1977, n. 1, pp. 247-249.

<sup>256</sup> Mariña BERMÚDEZ BELOSO, *O espazo do occidente peninsular e a súa organización territorial...*, pp. 370-376.

lugar otro pequeño cenobio, enfrentado de modo casi simétrico al anterior, y que se define en territorio *Lemabus*<sup>257</sup>.

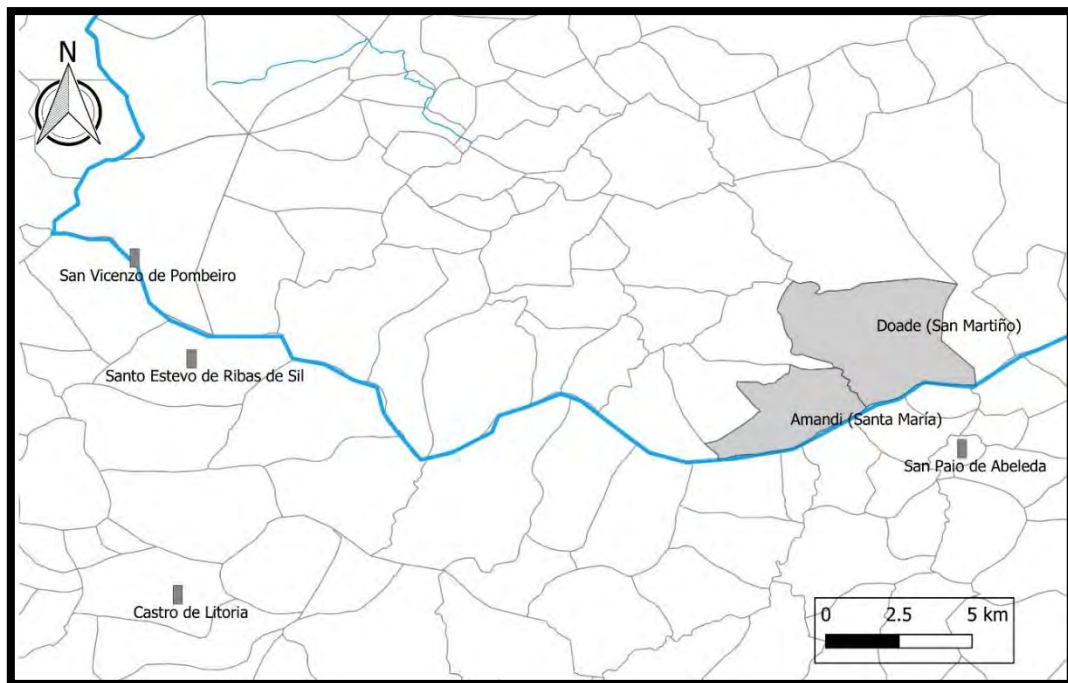


Imagen 9. Localización de todos los puntos tratados sobre la malla parroquial actual. Hemos sombreado las feligresías actuales de Amandi y Doade.

Tenemos de este modo dos monasterios a comienzos del siglo X, los dos asomados sobre la suerte de acantilados que constituyen las gargantas del Sil, al norte uno en Lemos, al sur el otro en Búbal. Lo mismo ocurre con San Paio de Abeleda, al sur del Sil es Caldelas, justo al norte, Amandi y Doade, son Lemos. El carácter fronterizo del río es indudable.

<sup>257</sup> 935-enero-02. Los condes don Suario Gutiérrez y su esposa doña Gontroda, realizan varias donaciones al abad Sabarico de Pombeiro, y sus compañeros, entre ellas la villa e iglesia de Caneda y la villa de Fradelo en Castellóns. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de San Vicenzo de Pombeiro...*, n. 1, pp. 53-54.

Asentado el límite meridional del *territorium* de Lemos, el monasterio de Pombeiro nos sirve de puerta hacia el límite oeste, pues en el mismo documento anterior se nos presenta como una basílica en *territorio Lemabus inter duo flumina Mineo et Sile*. El papel del Miño es algo menos evidente que el del Sil, toda vez que el espacio dejado a Lemos en el *Parrochiale Suevum* no lo alcanza en ningún momento.

El obispo San Rosendo recibía en el año 933 una iglesia dedicada a San Cristóbal en el lugar de Canizos, *iuxta flumen discurrente Mineo territorio Lemaus*. Los términos de este templo serían por un lado el propio río Miño hasta *Sancto Martino* y de ahí a la peña *Foni*, y del otro desde el *rucco de Dominici* hasta la basílica de San Salvador y de nuevo por el Miño hasta la *pescaria de Testerici*<sup>258</sup>. Pese a los prolijos detalles, la localización de este espacio no es sencilla, y tal vez haya que encuadrarlo en la actual parroquia de San Xulián de Mourelos (O Saviñao), donde había un templo dedicado a San Salvador<sup>259</sup> y otro a San Martín en el lugar de Portotide según una donación regia a Celanova del año 941<sup>260</sup>. Su vecindad con San Martiño da Cova (O Saviñao) también haría viable la opción de este último templo.

Sea como fuere, tal vez debamos entender este San Cristóbal como el donado a la sede mindoniense en el 916 por Ordoño II. El claro vínculo entre la sede britoniense y el cenobio celanovés, sumado al carácter personal de la merced del 933, podría explicar lo que aparentemente serían dos dádivas contradictorias en menos de dos

---

<sup>258</sup> 933-mayo-28. El presbítero Leodefredo dona al obispo San Rosendo su monasterio de San Cristóbal de Canizos, en el territorio de Lemos, en la orilla del río Miño. En José Manuel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 444, p. 606.

<sup>259</sup> Según aparece en 976-noviembre-18. Donación de Senior a Diomondi, Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática Ifj*, n. 133, pp. 20-23.

<sup>260</sup> 941-agosto-11. El rey Ramiro II le concede a San Rosendo y al monasterio de Celanova varias *villae* e iglesias. En José Manuel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 219, pp. 311-312.

décadas. En esta ocasión la nómina de iglesias, *uillas* y *homines*, donde *Minei intra Lemaos*, vuelve a ser prolija: *Sancte Marine de Barro*, *Sancta Columba*, *Sancti Saluatoris*, *Sancti Christofori*, *Sancte Agate*, *Sancti Iacobi de Loueros*, *Sancti Martini*, *Sancte Eulalie et Sancti Iohanne Ripe Minei*<sup>261</sup>. La identificación de estos templos se troca en múltiples ocasiones imposible, ora porque su advocación es demasiado genérica (San Martín, San Salvador), ora porque es inexistente en la actualidad (Santa Águeda, Santa Columba). Sin embargo, en otros casos podemos realizar algunas conjeturas: *Sancti Iacobi de Loueros* sería Santiago de Xuencos (O Saviñao) en opinión del editor E. Cal Pardo, *Sancte Marine de Barro* correspondería al lugar de Barrio, en San Xulián de Mourelos (O Saviñao), en opinión de N. Ares Vázquez<sup>262</sup>, y Santa Eulalia podría corresponder a Santalla de Licín (O Saviñao) o a Santalla de Rebordaos, (O Saviñao), literalmente en la orilla del Miño. Sin embargo, la más interesante es San Juan, su asimilación al lugar de Seoane, actualmente en San Martiño da Cova (O Saviñao), en la propia orilla del río, no resulta demasiado aventurada.

De este modo, tenemos un primer punto en la margen izquierda del Miño situada en Lemos en la primera mitad del siglo X. Aguas abajo, en la actual Santo André de Ribeiras de Miño (Pantón), deberíamos encontrarnos en este mismo instante un viejo conglomerado

---

<sup>261</sup> 916-agosto-13. El rey Ordoño II dona al obispo dumiese de Mondoñedo varias iglesias en la orilla del Miño: Santa Mariña de Barro, Santa Comba, San Salvador, San Cristovo, Santa Ágata, Santiago de Lobeira (Xuencos), Santa Baia y San Xoán de Ribeiras de Miño. En Enrique CAL PARDO, *Colección diplomática medieval do arquivo da Catedral de Mondoñedo...*, n. 3, pp. 13-14.

<sup>262</sup> Nicandro ARES VÁZQUEZ, “Toponimia do Concello do Saviñao”, pp. 263-264.

monástico donado igualmente a Celanova, del que trataremos más adelante<sup>263</sup>.

Más abajo aún se localiza Santo Estevo de Atán (Pantón), situado en territorio de Lemos en su controvertida acta fundacional. Para nuestro interés, mantendría toda su validez si aceptamos la tesis de L. Vázquez de Parga e Iglesias que lo retrotraía al 954<sup>264</sup>. Entre los términos de este monasterio hallamos, nuevamente, a Pombeiro.

En el lado opuesto, aguas arriba, encontramos el monasterio de San Paio de Diomondi (O Saviñao). Su referencia más pretérita nos lleva al año 976, con la donación de *Senior* de este lugar, con tres basílicas dedicadas a la memoria de San Salvador, San Miguel y San Pelayo, en territorio *Lenaus* (sic)<sup>265</sup>. No obstante, la mención al mártir cordobés, muerto apenas 50 años antes, pone en tela de juicio su datación<sup>266</sup>.

Continuando la línea ascendente, el testamento del obispo Hermenegildo, fechado en el 954<sup>267</sup>, aunque descrito como de desconcertante latín por N. Ares Vázquez, podría hacer referencia con

---

<sup>263</sup> 941-agosto-11. El rey Ramiro II le concede a San Rosendo y al monasterio de Celanova varias villae e iglesias..En José Manuel ANDRADE CERNANDAS, *O tombo de Celanova...*, n. 219, pp. 311-312

<sup>264</sup> Luis VÁZQUEZ DE PARGA, “Los documentos sobre las presuras del Obispo Odoario de Lugo”, en *Hispania: Revista española de historia*, t. X, n. 41 (1950), pp. 635-680.

<sup>265</sup> 976-noviembre-18. Donación de Senior a Diomondi, Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática II*, n. 133, pp. 20-23.

<sup>266</sup> J. Delgado Gómez, siguiendo a Vázquez Saco lo explica por la relación familiar de la donante con el mártir, siendo ambos sobrinos del obispo tudense Hermogio. En Jaime DELGADO GÓMEZ, “Los muy interesantes restos histórico-arqueológicos de la que fue la iglesia de San Pedro de Cela” en Enrique SAMPIL SÁNCHEZ (Coord.), *Círculo Polo Saviñao III: 50 aniversario do círculo cultural recreativo Saviñao*, Escairón: Círculo cultural recreativo Saviñao, 2010, pp. 220-222.

<sup>267</sup> 954-junio-21. Testamento del Obispo Hermenegildo. Fundación de Diomondi. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “Tumbo Viejo”, n. 103, pp. 212-214.

su basílica *territorio Lemaos, in loco predicto Damundi*, no al actual Diomondi, sino a su vecino septentrional Santo Estevo de Ribas de Miño (O Saviñao), dada la coincidencia en la advocación de ambas basílicas con el santo protomártir y San Pedro, titular de su iglesia vinculada de Cela, en opinión del mismo autor<sup>268</sup> y más recientemente de J. Delgado Gómez<sup>269</sup>.

Continuando en la misma dirección, el templo de Santa Eulalia de Rebordaos (O Saviñao) podría ser a la que se hacía referencia en la donación del 933. La villa de *Roboretanos* aparece igualmente en el año 958 adscrita al territorio de Saviñao, lo cual no es baladí, como pronto veremos<sup>270</sup>.

Finalmente, la actual feligresía de San Vitoiro de Ribas de Miño (O Saviñao) encierra el recuerdo del monasterio homónimo, cuyo privilegio de fundación remonta al reinado del mismo Ramiro II<sup>271</sup>. A diferencia de los casos de Atán y Diomondi, y de manera parecida a lo que apuntábamos con la comunidad monástica de Ribeiras de Miño, el diploma sitúa el cenobio de acuerdo con referencias hídricas, el Miño por un lado y el Sardiñeira, por el otro, sin especificar ningún territorio.

Pese a las notables nebulosidades y la perenne espada de Damocles de la falsedad documental, parece más que sensato considerar como probada la adscripción al territorio de Lemos de esta

---

<sup>268</sup> Nicandro ARES VÁZQUEZ, “Fundación do mosteiro de Santo Estevo de Ribas de Miño”, en *Lucensia*, n. 25, 2002, pp. 359-368.

<sup>269</sup> Jaime DELGADO GÓMEZ, “Los muy interesantes restos histórico-arqueológicos”, pp. 217-220.

<sup>270</sup> 958-marzo-29. Cartamiro confessus y Vidirilli Deo vota donan Samos varias villas en distintos territorios, entre ellas algunas en Saviñao. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 127 pp. 277-279.

<sup>271</sup> Manuel MARTÍNEZ SUEIRO, “Privilegio de fundación del Monasterio de San Vitorio de Ribas de Miño, suscrito por el rey Ramiro II”, en *Boletín de la Comisión provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense*, VI, n. 128, sept-oct 1919, pp. 142-144.



orilla oriental del río Miño. ¿Qué ocurre empero con la margen contraria?

Afortunadamente el lado occidental del Miño fue igualmente juzgado como propicio para la vida monástica por varias comunidades que han dejado testimonios diplomáticos. El primero que debemos abordar es San Xoán da Cova (Carballedo), simétricamente enfrentado a Santo Estevo de Atán, de modo semejante a lo que ocurría entre Pombeiro y Ribas de Sil. Su fondo documental superviviente es muy escaso, y apenas alcanza para una referencia en el 1082 que lo sitúa en el *flumen Mineo*. Sin embargo, el testamento del obispo lucense Pelayo, recogido en España Sagrada, lo situaba en el 998 en esa misma orilla, en territorio *Bembiz*<sup>272</sup>. Además, N. Ares Vázquez identificó en el lugar de Papelle (San Xoán da Cova, Carballedo) la *uilla Papelli*<sup>273</sup> que aparece en el tumbo de Celanova en el 947 situada en la orilla del Miño, en territorio *Bubale*<sup>274</sup>, y entre la documentación de Pombeiro, en idéntico lugar, en el año 964<sup>275</sup>.

Pocos kilómetros al norte de A Cova se instaló otra comunidad religiosa, la de Santo Estevo de Chouzán (Carballedo). La descripción del cenobio que se hace con motivo de una donación en el año 986 es muy clara: *baselica uel monasterium constructum esse uidetur Ripa Minei, subtus castello Graulio, portum Flauzani, territorio Bubalo*<sup>276</sup>.

---

<sup>272</sup> Manuel RISCO, *España Sagrada*..., t. XL, Madrid, 1796, p. 407.

<sup>273</sup> Nicandro ARES VÁZQUEZ, "Toponimia do Concello de Carballedo", en *Lucensia*, n. 30, 2005, pp. 66-67.

<sup>274</sup> 947-marzo-26. El presbítero Serniano dona al monasterio de Celanova varias villae e iglesias en el territorio de Búbal. En José Manuel ANDRADE CERNANDAS, *O tombo de Celanova*..., t. II, n. 567, pp. 782-784.

<sup>275</sup> 997-junio-29. Vermudo II confirma al monasterio de San Vicenzo de Pombeiro las donaciones de sus predecesores. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato beneditino de San Vicenzo de Pombeiro*, n. 3, pp. 56-58.

<sup>276</sup> 986-enero-1. Daniel, *quasi abba*, dona al monasterio de Chouzán dos quintas partes del lugar de Parada, más otra que pasaría al monasterio a la muerte del donante. En



Siguiendo nuestro recorrido aguas arriba del Miño nos encontraríamos con la actual parroquia de Santiago de Arriba, físicamente enfrentada a la de Mourelos, de la que apenas lo separa el cauce del río. En el año 1094, apenas tres más tarde del extremo cronológico de este capítulo, la catedral de Lugo recibía una donación en la que se contaban un sexto de Mourelos, *in Lemos*, y la misma proporción de *Sancto Iacobo de Ripa cum Uilla Uxi* en Asma<sup>277</sup>. En el mismo lugar, dos décadas antes, es situada la vecina feligresía de Camporramiro<sup>278</sup>; mientras que N. Ares Vázquez identificó en este espacio a la feligresía de Pesqueiras, de nuevo en el testamento del obispo Pelayo, a finales del siglo X<sup>279</sup>.

Finalmente, enfrentado a San Vitoiro de Ribas de Miño tenemos dos feligresías que comparten el topónimo de Insua (San Salvador y San Xián), sin mucha duda la *villa* que aparece *in Monterroso* en el año 934<sup>280</sup>, junto a la quinta parte de Bustos, Vultuaria y Sardiñeira<sup>281</sup>.

---

Ricardo PICHEL GOTÉRREZ, *Fundación e primeiros séculos do mosteiro bieito de Santo Estevo de Chouzán (sécs. IX-XIII)*, Noia: Ed. Toxosoutos, Serie Trivium, 2009, n. 2, pp. 75-77.

<sup>277</sup> 1094-diciembre-06. El cónsul Suario Munionis realiza varias donaciones a la iglesia de Lugo, entre ellas la de *Mourelos em Lemos*. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “Tumbo viejo”, n. 124, pp. 256-257.

<sup>278</sup> 1073-enero-6. Ermesenda, *Christi ancilla*, confirma la donación de la villa de Cusanca y otros bienes en Asma y Lemos, realizada por su tía Ermesenda al monasterio de Chantada. En José MÉNDEZ PÉREZ, Pablo S. OTERO PIÑEYRO MASEDA, Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *El monasterio de San Salvador de Chantada (siglos XI-XVI): historia y documentos*, Santiago de Compostela, Instituto de Estudios Gallegos “Padre Sarmiento” – CSIC, 2016, n. 1, pp. 173-179.

<sup>279</sup> Nicandro ARES VÁZQUEZ, “Toponimia do Concello de Chantada”, en *Lucensia*, 11, n. 22, 2001, p. 85.

<sup>280</sup> Este topónimo apenas se repite en la actualidad en municipios del norte de la provincia de Lugo, demasiado alejados de Monterroso.

<sup>281</sup> 934-marzo-11. San Rosendo y sus hermanos hacen *colmellum divisionis* del patrimonio heredado de sus abuelos y de sus padres, Gutier e Ilduara. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova*, t. II, n. 478, pp. 662-664.

Particularmente interesante resulta el inventario de donaciones de Alfonso III a la iglesia lucense, pero sobre su redacción pende la absoluta certeza de su falsedad o notable interpolación, dejando en entredicho su utilidad para las fechas que nos ocupan. Según esta relación, mientras en *Lemabus*, *Sauiniano* y *Verosimo* quedarían Atán, Rosende o *Sancti Georgi in Ripa Sardinaria* - hoy perdido, aunque indudablemente en el valle del río Sardiñeira-, en Asma se situarían Santa María de Castelo o San Pedro de Líncora<sup>282</sup>.

El mismo problema anterior se hace extensivo a las vagas referencias a la situación fronteriza del Miño que podemos hallar en las donaciones de Alfonso II<sup>283</sup> y el testamento mayor del obispo Odoario<sup>284</sup>.

Representamos todas estas referencias en el siguiente mapa, confeccionado, con todas las reservas que ello exige -particularmente en este caso-, sobre una capa vectorial de parroquias actuales:

---

<sup>282</sup> 871. Inventario ordenado por Alfonso III de las heredades de la iglesia de Santa María de Lugo en Lemos, Sabiñao y Brosmos. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “Tumbo viejo...”, n. 4, pp. 34-36.

<sup>283</sup> 841-enero-01. Alfonso II devuelve a la iglesia de Lugo los bienes que esta tuvo en el pasado, los amplía, y decide que sea la sede metropolitana en lugar de Braga. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El Tumbo viejo...”, n. 5, pp. 36-41.

<sup>284</sup> 15-mayo-747. Testamento Mayor de Odoario. Dona a la iglesia de Lugo todo lo que había adquirido desde que llegó a la sede huyendo de los musulmanes en África. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “Tumbo viejõ ”, n. 2, pp. 25-31.

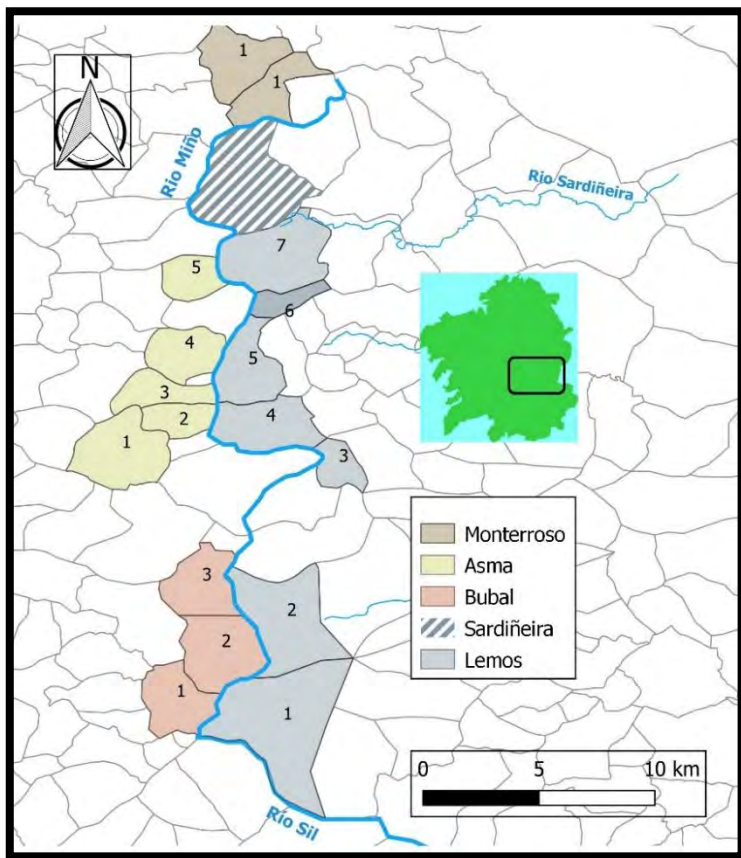


Imagen 10. El límite del territorium de Lemos en torno al río Miño.

Búbal: 1. San Miguel de Oleiros 2. San Xoán da Cova 3. Santo Estevo de Chouzán.

Asma: 1. San Salvador de Vilaúxe 2. Santiago de Arriba 3. Santa María de Camporramiro 4. San Pedro de Líncora 5. Santa María de Pesqueiras.

Monterroso: 1. San Xián da Insua. 2. San Salvador da Insua.

Lemos: 1. San Vicente de Pombeiro. 2. Santo Estevo de Atán 3. San Martiño da Cova 4. San Xián de Mourelas. 5. San Paio de Diomondi 6. Santo Estevo de Ribas de Miño 7. Santalla de Rebordaos.

Sardiñeira: San Vitoiro de Ribas de Miño.

Frente a la claridad con la que Pombeiro asignaba a Lemos el ángulo formado por la desembocadura del Sil en el Miño, en el flanco noreste los límites del *territorium* no parecen tan evidentes. Tal y como pasaba con el monasterio de San Vitoiro de Ribas de Miño, las pocas referencias documentales en esta área remiten a este cauce o al Sardiñeira<sup>285</sup>. Los límites concretos de Lemos en esta esquina son consecuentemente de difícil reconstrucción y, como veremos más adelante, la eventual fragmentación del territorio en el siglo X que mencionaba C. Baliñas Pérez entra directamente en la problemática de este lugar.

En cualquier caso, el vértice del ángulo en este entorno parece estar en el monte *Uenturarii/Uultuaria/Uulturaria*, que nos arroja dos posibles localizaciones, muy cercanas una de la otra. El nombre sugiere su asimilación con el pico Veitureira (Santa María de Castro de Rei de Lemos, Paradela), a su vez coherente con las descripciones que lo sitúan entre el curso del Sardiñeira y el Loio. Sin embargo, el falso de San Vicente del Pino (del 791 según la propia datación del diploma, seguramente del siglo XII) recoge la siguiente aclaración: *ipsum montem Uultuaria ubi (di)cent Nebulario*<sup>286</sup>, que plantea su adscripción al cercano monte Neboeiro (San Xoán de Remesar, Bóveda).

Esta elevación aparece como una referencia fundamental en varios documentos altomedievales. Es el caso del acta fundacional de San Vitoiro de Ribas de Miño (929), entre el Miño y el Sardiñeira como ya habíamos señalado, y bajo el monte *Uenturarii*; y de la igualmente

---

<sup>285</sup> La aparición de este hidrónimo queda atestiguada fundamentalmente en los diplomas ya comentados y en toda la documentación diocesana atribuida al siglo IX, con el inherente problema de su autenticidad.

<sup>286</sup> 791-mayo-26. Supuesta concesión del supuesto primer concilio de Oviedo en donde el monasterio de san Vicente del Pino, y su abad Spasandus, obtienen la jurisdicción *Vere Nullius* bajo la sede metropolitana de Oviedo. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino*, n.1, pp. 234-236.

tratada donación de Ordoño II a Mondoñedo de un amplio conjunto de iglesias y monasterios a la orilla del Miño (916): *Minei intra Lemaos scilicet discurrente riuulos Minei et Sauiniano et S[ardi]naria sub alpe Uultuaria*<sup>287</sup>. Es también utilizado como referencia en la donación de Bóveda (San Martiño de Bóveda, Bóveda) al compostelano cenobio de San Paio de Antealtares (1079): *uilla suprataxata in territorio Lemos, subtus monte Uultuaria, discurrenre riuulo Humanu*<sup>288</sup>, y de la de Rubián (Santiago de Rubián o San Pedro Fiz de Rubián, Bóveda; o San Vicente de Rubián de Cima, O Incio) al de Samos (1013): *villam meam que est in territorio Lemabus, subtus monte Vultuaria, inter duos discurrentes rivulos Homano, villam quam nuncupant Ruvian*<sup>289</sup>.

Ejerce pues como divisoria de aguas entre el valle del Sardiñeira, encaminado ya hacia el Miño, y el Mao, que riega el valle homónimo hasta entregarse al Cabe. Es esta una separación natural que deberemos retomar más adelante.

En el ámbito de los documentos falsos atribuidos a la Alta Edad Media debemos destacar su aparición en dos. La presunta donación de Alfonso II al obispo Froilán de todo lo que la sede lucense había tenido en el pasado -y en la que el Vultuaria figura como referencia para la

---

<sup>287</sup> 916-agosto-13. El rey Ordoño II dona al obispo dumiense de Mondoñedo varias iglesias en la orilla del Miño: Santa Mariña de Barro, Santa Comba, San Salvador, San Cristovo, Santa Ágata, Santiago de Lobeira (Xuvencos), Santa Baia y San Xoán de Ribeiras de Miño. En Enrique CAL PARDO, *Colección diplomática medieval do arquivo da Catedral de Mondoñedo...*, n. 3, pp. 13-14.

<sup>288</sup> 1079-junio-12. Los condes Sancho y Onega donan al monasterio de Antealtares la villa de Bóveda con sus términos y las iglesias de Santo Estevo y San Martiño. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *San Paio de Antealtares, Soandres y Toques: tres monasterios medievales gallegos*, Seminario de Estudos Galegos, Sada: Edicións do Castro, 2001, n. 5, pp. 178-180.

<sup>289</sup> 1013-mayo-2. Gontrode dona al monasterio de Samos una villa en Lemos. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 198, pp. 374-375.

iglesia de San Jorge junto al río Sardiñeira-<sup>290</sup>, y el atribuido al mismo monarca por el monasterio de San Vicente del Pino y que abordamos en la página anterior. En este último caso, la importancia de esta elevación es refrendada en el hecho de que el cenobio monfortino lo tome como un vértice de su *diocesis uere nullius*.

El cariz fronterizo de la montaña se percibe aún mejor desde el flanco opuesto, a cuya sombra queda un tercer espacio. Así lo observamos en el año 969, en una donación al pequeño monasterio de San Juan de Loio (Loio, Paradela), situado *in territorio Paramo, sub urbe Lucense, in villa Iohanni, que iacet costa montis Vultuaria, discurrante rivulo Logio*<sup>291</sup>.

Fuera cual fuere el monte Vultuaria, el Veitureira o el Neboreiro, en su flanco norte el valle del río Loio quedaría circunscrito en el territorio de Páramo, mientras que su cara sureste lo harían a la cuenca del Mao, en Lemos, y la oeste a las riberas del Sardiñeira.

Como es fácilmente perceptible, esta frontera resulta muy consistente con los límites actuales entre la comarca de Lemos y la de Sarria, siendo igualmente coherente con la descripción moderna tratada al comienzo del presente capítulo. Tan solo conoce una notable fricción con el topónimo inmediato al norte, el de la parroquia de Santa María de Castro de Rei de Lemos (Paradela). Sin embargo, este apellido no parece existir en la Edad Media, figurando exclusivamente como *Castro de Rege* en el diploma más antiguo del monasterio allí radicado

---

<sup>290</sup> 841-enero-01. Alfonso II devuelve a la iglesia de Lugo los bienes que esta tuvo en el pasado, los amplía, y decide que sea la sede metropolitana en lugar de Braga. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El Tumbo viejo”, n. 5, pp. 36-41.

<sup>291</sup> 969-diciembre-23. El presbítero Vermudo Peláez se ofrece junto con sus bienes al monasterio de San Juan de Loyo. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. S-7, pp. 451-452.

(1167)<sup>292</sup>. En nuestra opinión, su adscripción a Lemos se debe al progresivo control que sobre este coto monástico ejercerá el conde de Lemos en la Baja Edad Media y época moderna, como más adelante tendremos ocasión de argumentar.

Entramos de este modo en el ámbito norte del *territorium* de Lemos, el flanco que más ha cambiado entre el siglo XVIII y la actualidad, y también el único carente de una frontera natural evidente. Afortunadamente, la referencia del monte Veitureira / Neboreiro nos sitúa en mitad del camino.

La ausencia de grandes límites naturales parece provocar una particular avidez por el valor fronterizo de las elevaciones orográficas. De este modo en la parroquia de San Miguel de Vila de Mouros (O Incio)<sup>293</sup> encontramos el alto do Ourol, sin duda el que aparece en 1075 en *villam meam vocabulo Sauto, territorio Lemabus, subtus monte Aural, propre aula Sancta Eolalie de Bardanos*, con una certera referencia a las vecinas feligresías de San Mamede de Vilasouto (O Incio) y San Xulián de Santalla de Bardaos (O Incio)<sup>294</sup>. La adscripción de Vilasouto a Lemos la teníamos ya atestiguada casi un siglo antes<sup>295</sup>.

La función limítrofe de esta elevación vuelve a quedar patente en 1093, cuando se recoge *in territorio Froian, subtus monte Aurale, discurrente aqua de Pontizelas, sub aula Sancti Petri*, seguramente San

---

<sup>292</sup> Ángel FERNÁNDEZ LÓPEZ, *El monasterio cisterciense de Santa María de Castro de Rey (Paradela)*, Lugo, Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial, 2006, p. 98.

<sup>293</sup> El *Villa Mauri in Lemos* en opinión de N. Ares. En Nicandro ARES VÁZQUEZ, “Toponimia do Concello do Incio”, p. 83.

<sup>294</sup> 1075-abril-22. Ermesenda Núñez, hija de los condes Nuño Núñez y Onega Peláez, dona al abad de Samos, Fromarico, el lugar de Vilasouto, en tierra de Lemos. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 200, pp. 377-379.

<sup>295</sup> 982-abril-8. Ordoario dona al monasterio de Samos varias *villae* en territorio de Lemos, entre ellas *Vila Sauto*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos*, n. 202, pp. 380-381.



Pedro de Froián (Sarria)<sup>296</sup>. Además, en 1054 el propio *Aural* (más que el monte parece referirse a una *villa* con términos propios, seguramente en torno al lugar de Oural, hoy dentro de la parroquia de San Xulián de Chorente, Sarria), junto a *Sancti Saturnini* (San Sarduniño de Froián, Sarria) y *Sancti Vincentii* (San Vincenzo de Froián, Sarria), son situados en *territorio Froilani*<sup>297</sup>.

Inmediatamente al sur del Alto do Oural nos encontramos el conjunto de parroquias que comparten el nombre de Rubián, que en el 1013 era situado junto al río *Humano* (Mao) en territorio *Lemabus*<sup>298</sup>, así como 66 años más tarde lo hacía el lugar de Quintela, en la actual feligresía de San Vincenzo de Rubián de Cima (O Incio)<sup>299</sup>.

De igual modo, tenemos la actual parroquia de San Xoán de Noceda (O Incio), villa en *territorio Lemabus* según diploma del año 1070, rodeada por los términos de *Veremundi*, *Albam* (Eirexalba), *Aimer* (Eimer, San Pedro Fiz de Rubián) y *Castro Guti* (tal vez Castro de Gutiérrez, Rubián de Cima). Más difícil de comprender parece el documento que 21 años después lo sitúa junto a su vecina Covela y Bardaos en *Laurario*. De este diploma podemos igualmente entender que San Cristovo da Cervela, feligresía señalada como puerta norte de los Estados de Lemos en la relación dieciochesca con la que

---

<sup>296</sup> 1093-junio-6. Elvira Núñez vende a Pedro Bacón y Martín Peláez y su mujer María Peláez una heredad en el territorio de Froián, bajo el monte Oural. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El tumbo de San Julián de Samos...*, n. 225, pp. 409-410.

<sup>297</sup> 1054-mayo-15. Nepociano dona al monasterio de Samos la villa de Laureiro, en territorio de Froián. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El tumbo de San Julián de Samos...*, n. 77, pp. 206-207.

<sup>298</sup> 1013-mayo-2. Gontrode dona al monasterio de Samos una villa en Lemos. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El tumbo de San Julián de Samos...*, n. 198, pp. 374-375.

<sup>299</sup> 1079-julio-11. Baltar Froilaz dona al monasterio de Samos la villa de Rubián en Lemos. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El tumbo de San Julián de Samos...*, n. 197, pp. 372-373.



empezábamos este apartado, no se contaba entre las tierras de Lemos, sino en Froián<sup>300</sup>.

Continuando hacia el este, el siguiente gran elemento de linde parece ser el monte *Hoccosu / Occoso / Mocoso*, que entendemos como el actual O Couso, en el cierre septentrional del valle del río Mao<sup>301</sup>. De este modo, mientras en 1072 la falda norte del mismo ejerce de elemento identificativo de la villa de *Sonniti*, en territorio *Froilani*<sup>302</sup>, en cinco ocasiones a lo largo del siglo XI lo encontramos como referencia para lugares situados en el territorio o valle del Mao<sup>303</sup>. En cuatro de estas ocasiones los términos de la villa de *Formigarios* (Santiago de Formigueiros, Samos) aparecen referenciados sin especificar si se encuentran o no en otro espacio, con lo que no podemos precisar si quedaría incluido o no en Lemos, si bien nos decantamos por su exclusión, toda vez que su pertenencia rompería la coherencia geográfica que hasta ahora parece mantenerse.

---

<sup>300</sup> 1091. El abad Fromarico de Samos hace relación de todo el patrimonio que la abadía de Samos ha incrementado bajo su mandato. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 55, pp. 165-167.

<sup>301</sup> Coincidimos con la identificación hecha por M. Lucas Álvarez en Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, p. 596.

<sup>302</sup> 1072-marzo-17. Guntina dona al monasterio de Samos varias villas, entre ellas una en San Saturnino de froián y la mitad de otra en Formigueiros. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. S-16, pp. 466-468.

<sup>303</sup> 1057-agosto-28. Menendo Peláez vende al abad de Samos una heredad en Veiga de Mao. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n.105, pp. 246-247.

1069-enero-28. Piniolo Vermúdez por encargo de Sarraceno Vermúdez entrega a Samos la villa de Veiga, *propre aula* de Santa Maria de Revoiro. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 106, pp. 247-249.

1075, abril, 22. Ermesenda Núñez, hija de los condes Nuño Núñez y Onega Peláez, dona al abad de Samor la vila de Sauto, *propre aula Sancta Eolalie de Bardanos*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 200, pp. 377-379.

234. 1047-abril-28. Jimeno Fróilaz vende a Samos la quinta parte de una villa en Veiga de Mao. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 234, pp. 419-420.

Los estudios de M. Bermúdez Beloso refrendan igualmente nuestras percepciones, encajando en lo sustantivo con este límite su reconstrucción del *comitatu de Froian* (la principal diferencia estriba en que esta autora no incluye en su reconstrucción la feligresía de San Cristovo da Cervela):

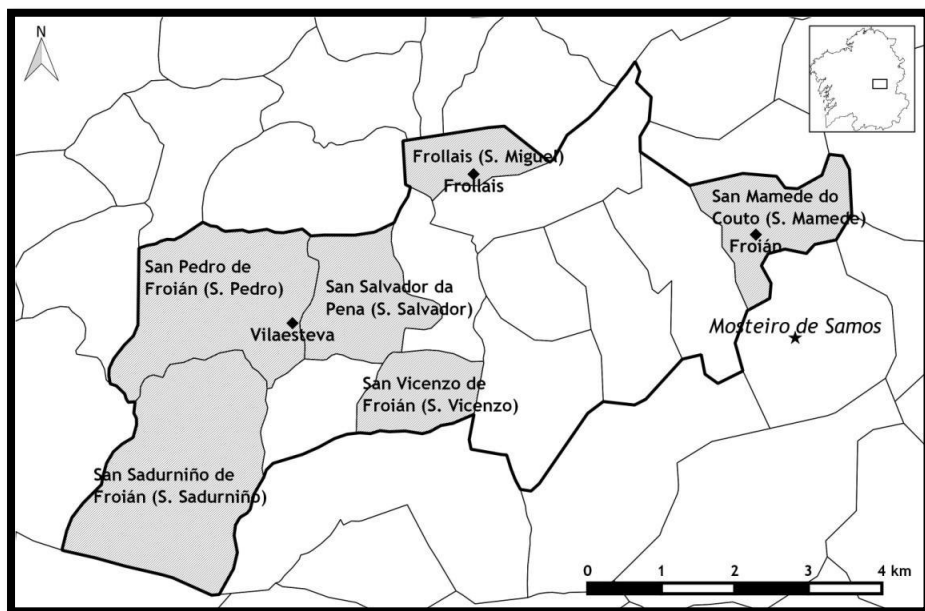


Imagen 11. *Comitatu de Froian*. Mapa procedente de Mariña BERMÚDEZ BELOSO, *O espazo do occidente peninsular e a súa organización territorial...*, p. 239.

La situación de O Couto no es en absoluto baladí, pues como se puede apreciar en el mapa que adjuntamos a continuación, se sitúa dentro de los términos de la parroquia actual de Santa Cristina do Viso (O Incio), donde se localiza el castro de Santa Cristina, escenario atribuido tradicionalmente a la batalla mantenida por Alfonso II el Casto contra el rebelde Mahamud que aparece en las Crónicas Asturianas<sup>304</sup>. En la presunta devolución de sus viejas posesiones a la

<sup>304</sup> Véase José Miguel NOVO GUISÁN, “Santa Cristina do Viso, O Incio, Lugo: ¿un castro antiguo o un castillo medieval?” en *Croa*, n. 12, 2002, pp. 37-40.

iglesia lucense, teóricamente obrada por el mismo monarca, este enclave es situado *inter territorio Lemabus et Sarrie*<sup>305</sup>.

Bajo este mismo monte se localizaría en el año 947 la villa de *Flanello*, en tierra de Lemos, a la orilla del río Mao y con una iglesia en cuyos altares se rendía culto al Salvador y los doce apóstoles y a Santa María<sup>306</sup>. C. Baliñas situó este lugar en algún punto del actual municipio de Bóveda, toda vez que excluía a Incio del territorio de Lemos<sup>307</sup>, sin embargo, la referencia del monte O Couso y todo lo que hemos argumentado anteriormente, nos invitan a pensar que esta *villa*, cuyo nombre no parece conservarse en la actualidad, se localizaría en el valle alto del Mao, en algún espacio entre las actuales parroquias de San Salvador y Santa María de Mao (O Incio). Tendría de hecho muchas posibilidades de ser el enclave llamado *Planeto*, localizado en San Salvador de Mao, territorio de Lemos, en el año 991<sup>308</sup>.

El último vértice de este flanco septentrional parece situarse en otro monte, el Oribio. Su nombre aparece ya en uno de los más antiguos y controvertidos diplomas del monasterio de Samos, que a través de él se sitúa en el 872 en *territorio Lausata, circa rivulum Sarrie, discurrante Eribio*<sup>309</sup>. Lejos de ser una excepción, el gran cenobio de

---

<sup>305</sup> 841-enero-01. Alfonso II devuelve a la iglesia de Lugo los bienes que esta tuvo en el pasado, los amplía, y decide que sea la sede metropolitana en lugar de Braga. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El Tumbo viejo...”, n. 5, pp. 36-41.

<sup>306</sup> 947-mayo-1. Genitrigo dona a Samos la iglesia que él mismo levantó en sus heredades en la villa de Flanelo, en tierra de Lemos, *sub calce monte aquoso*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 226, pp. 410-411.

<sup>307</sup> Carlos BALIÑAS PÉREZ, “As orixes altomedievais...”, p. 21.

<sup>308</sup> 991-julio-30. Bermudo II dona a la abadía de Samos el monasterio de San Salvador de Mao. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos*, n. 100, pp. 240-241.

<sup>309</sup> 872-julio-25. El abad Ofilón, la monja Maria y el presbítero Vicente realizan un inventario de los bienes de Samos, los que ellos habrían traído de Córdoba, los que ya

San Julián acostumbra a identificarse bajo esta elevación: *cuius monasterio dinoscitur territorio Samanos in ripa Sarrie subtus monte Zebruario vel Eribio*<sup>310</sup>.

De manera semejante a los casos anteriores, sirve también como referencia para Lemos: *valle Humano, territorio Lemabus, subtus monte Eribio*, siguiendo la fórmula con la que se contextualiza la iglesia de Santa María de Mao en el 982<sup>311</sup>. Encontramos este templo nuevamente, pero sin la referencia al monte en el año 1007<sup>312</sup>, y en el 1042, cuando el lugar de Veiga, en dicha parroquia en la actualidad, aparece *sub aula sancte Marie in valle Omano, in territorio Lemabus*<sup>313</sup>.

Extremos muy parecidos se repiten en el año 1056 con la iglesia de Santiago de Toldaos *in territorio Lemabus (...) sub alpe Eribio*<sup>314</sup>, y cuatro años después con *in valle Homano, territorio Lemabus, subtus monte Eribio, prope vestra domo Taxaria, villa vocabulo Fedenales, ab*

---

existían en el cenobio y los que habrían sumado desde su llegada. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 5, pp. 69-72.

<sup>310</sup> 982-enero-5. Lucito Lucidiz dona al monasterio de Samos el cenobio de San Salvador de Bande. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 23, pp. 104-107.

<sup>311</sup> 982-diciembre-9. Fonsino dona a su sobrino Ermenegildo la iglesia de Santa María de Mao, en territorio de Lemos. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 153, pp. 318-320.

<sup>312</sup> 1007-noviembre-22. El presbítero Quindulfo y la monja Guntrade donan al monasterio de Samos su iglesia propia de santa María de Mao. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 98, pp. 236-237.

<sup>313</sup> 1042-febrero-26. Diego Gutiérrez dona al monasterio de Samos la villa de Veiga, territorio de Lemos *sub aula sancte Marie* de Mao. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 101, pp. 241-242.

<sup>314</sup> 1056-agosto-03. Pleito mantenido entre Rodrigo Rodríguez y Rodrigo Godínez sobre unas heredades en Lemos, *in locum predictum Toldanos, prope ecclesiam sancti Iacobi sub alpe Eribio*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 243, pp. 426-427.

*antiquo modo dicitur villa Viride*, tal vez el lugar de Vilaverde, en San Román de Mao<sup>315</sup>.

No obstante, nada parece indicar que Lemos llegue hasta el propio monte Oribio. En primer lugar, porque las referencias siempre remiten al valle del río Mao, que nace a unos 7 km en línea recta de dicha elevación, aún en los términos a los que da nombre. En segundo, porque las inmediatas feligresías de Lóuzara<sup>316</sup> parecen constituir un territorio propio<sup>317</sup>, mismo espacio donde se contextualizaba inicialmente el monasterio de Samos.



---

<sup>315</sup> 1060-octubre-11. Menendo Aldretiz y sus hijos venden a Samos la vila de Fedenales, en el valle de Mao, territorio de Lemos. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 237, pp. 421-422.

<sup>316</sup> En sus advocaciones de San Cristóbal y San Juan, ya aparecen en el año 922-agosto-01. El rey Ordoño dota al recientemente restaurado monasterio de Samos y le concede bienes y objetos litúrgicos. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. S-2, pp. 443-447.

<sup>317</sup> 931-febrero-08. Elarino y Gundilo donan al monasterio de Samos una vila llamada Pradocelo en territorio de Lózara. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 119, pp. 266-267.

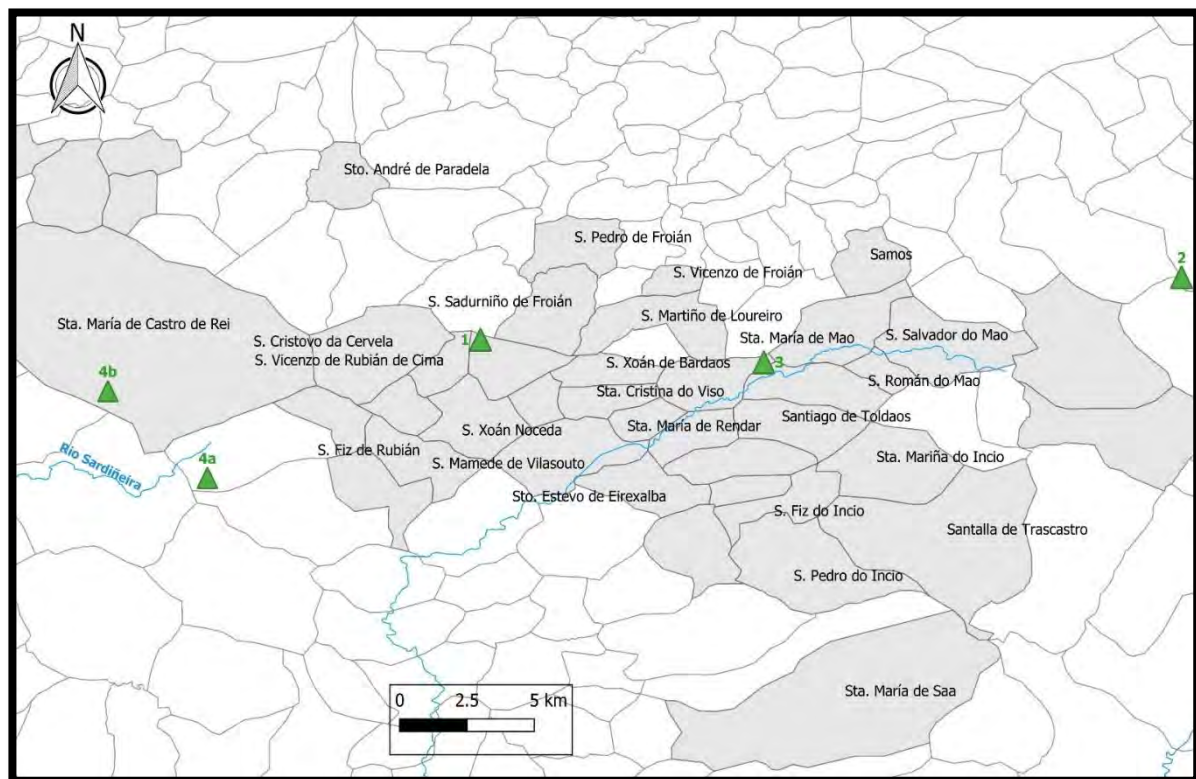


Imagen 12. Límite norte del *territorium* de Lemos utilizando como base la malla parroquial actual. 1. Alto do Oural 2. Monte Eribio 3. Monte O Couso 4. Vultuaria (a. Ventureira, b. Neboreiro)

Para mejorar la visibilidad del mapa hemos evitado las etiquetas de las cuatro parroquias de Paradela que se sitúan contiguas, apenas diferenciadas por el hagiopónimo (derecha de la imagen), y las dos de Lóuzara, igualmente diferenciadas por su advocación (izquierda de la imagen).

La comparación con el mapa anterior de M. Bermúdez Beloso resulta igualmente elocuente. Las elevaciones anteriores marcan una frontera clara, en la que apenas quedan unas feligresías no cubiertas, siendo una de ellas la propia de Samos, inicialmente adscrita a Lóuzara.



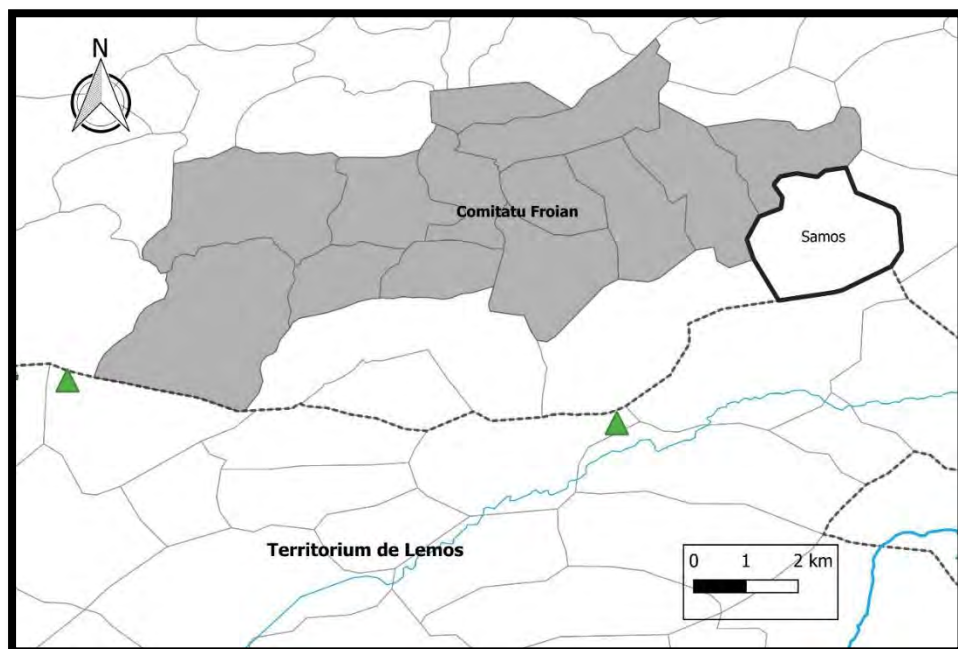


Imagen 13. Límite norte del *territorium* de Lemos siguiendo la orografía y el marco parroquial actual, frente al *comitatu Froián* reconstruido por M. Beloso Bermúdez.

Precisamente, la existencia de Lóuzara nos permite limitar muy específicamente nuestro *territorium* inmediatamente al sur del valle del Mao. No en vano, mientras en el 1079 la actual parroquia de Santalla de Trascastro (O Incio) era situada en *territorio Lauzara, sub alpe Eribio*<sup>318</sup>, sus vecinas, el conjunto de feligresías bajo el nombre de Incio, eran situadas en Lemos junto a Toldaos y Vilameá apenas cuatro décadas antes<sup>319</sup>. Del mismo modo, Saa, en el flanco meridional, era

<sup>318</sup> 1079-noviembre-10. Aldreto Quintilaz dona al monasterio de Samos la villa de Trascastro. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El tumbo de San Julián de Samos...*, n. 118, p. 266.

<sup>319</sup> 1037-diciembre-18. Nota sobre una donación de Rodrigo a su esposa Senior. En Buenaventura CAÑIZAREZ DEL REY, *Colección diplomática II*, n. 163, pp. 98-99.

igualmente colocada en Lemos por el monasterio de Samos en el año 1050<sup>320</sup>.

Con todo, este entorno parece reducirse en algún momento a finales del siglo XI. De este modo, en 1082 se describen los dextros de Samos *quod fuit temporibus avii eius magni regis donni Adefonsi*, en los que no podrían penetrar los mayordomos condales de Larín a percibir varios impuestos. Las tres parroquias que comparten el nombre de Mao quedan englobadas dentro de ellos<sup>321</sup>. Es un primer indicio de un cambio en este entorno, complementado años más tarde con la ampliación del coto de Samos. Nunca más ningún otro diploma nos situará estas parroquias en Lemos.

Con ello entramos en el último ámbito a analizar, el límite este, protagonizado por el río Lor. Los testimonios en este lugar son particularmente antiguos, pudiendo retrotraernos al 886, cuando Argemiro y su familia entregan al monarca Alfonso III las *villae* de

---

<sup>320</sup> No aparece una referencia directa a este topónimo en el diploma. Basamos la afirmación en nuestra identificación de la basílica de Santa María, *discurrente rivulo Cerasia*, como el templo de Santa María de Saa, contraviniendo la lectura de M. Lucas Álvarez que la asimiló a Santa María de Baamorto. Llegamos a esta conclusión siguiendo los límites que el mismo documento aporta: *per terminos Laurenti (Lourente, núcleo de la propia parroquia de Saa, al este de la iglesia de Santa María, en la orilla del río Saa), et inde per termino de Sancto Petro (San Pedro de Lamaigreja, inmediatamente al sur de Lourente) et inde per Braulione (Brollón, antecedente de la puebla homónima, al oeste del anterior y al sur de Saa), el inde per Castro Sancti (Castrosande, al oeste de Saa) et inde per Ferrarios (Ferreiros, inmediatamente al norte de Saa)*. Como vemos, la descripción traza un círculo perfecto que solo encierra la iglesia de Santa María de Saa. En 1050-octubre-28. Pedro Gutiérrez dona al monasterio de Samos varias villae, entre ellas una en tierra de Lemos. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 131, pp. 285-287.

<sup>321</sup> *Illos dextros de Samanos et per iussionem regis confirmarunt illos dextros et sacarunt inde sacionem regis et rausum et homicidium et fossadarias et totam calumpnian et nulli dederunt licentiam ii imperare nisi soli Deo et vicario samanense*. 1082-octubre-21. Pleito sobre el monasterio de Barxa entre el abad Fromarico y Eita Goséndiz vicario del Rey desde el Miño al Sil. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 4, pp. 66-68.



*Salzeto, Villa Plana y Dominici*, todas ellas situadas en territorio *Lemaos, secus rivulo Laure*<sup>322</sup>, fácilmente identificables como San Xoán de Salcedo y San Mamede de Vilachá (A Pobra do Brollón) y Domiz (lugar de Salcedo). Medio siglo más tarde, en el 928, el rey Sancho Ordóñez reintegra al nieto del anterior la posesión de las *villae*, volviendo a situarlas en el mismo lugar<sup>323</sup>.

No parece tan claro que aguas abajo el río conservara esa función limítrofe, ni que el linde fuera del todo bien reconocido. Incluso el mapa parroquial actual parece recoger esta realidad al no ejercer el Lor de divisoria en las dos últimas feligresías que atraviesa (las quiroguesas Santa María de Quintá de Lor y Santiago de Augas Mestas). La confusión a este respecto la observamos en el año 955, cuando Celanova adquiría dos tierras en *Linares, propre flumen Syle*, necesariamente en el lugar/feligresía de San Cosme de Liñares (A Pobra de Brollón), y sin embargo el cenobio lo situaba en tierra de Quiroga<sup>324</sup>. Deberíamos con ello descartar el papel fronterizo del río Lor, si no fuera porque apenas seis meses antes el obispo San Rosendo había recibido una donación de una *villa quam dicunt in Lemos Linares*<sup>325</sup>.

---

<sup>322</sup> 886-abril-13. Argimiro hace carta de incomunicación al rey Alfonso III, entregándole varias villae en el territorio de Lemos. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O Tombo de Celanova...*, n. 233, pp. 329-330.

<sup>323</sup> 928-febrero-19. El rey Sancho Ordóñez devuelve a Oduario varias villae que habían sido de su familia y que habían perdido por *colegium regis*. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O Tombo de Celanova...*, t. I, n. 234, pp. 330-331.

<sup>324</sup> 955-diciembre-18. Sendino vende a Celanova una tierra situada en Liñares, en el territorio de Quiroga, cerca del río Sil. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O Tombo de Celanova...*, t. I, n. 114, pp. 95-96; y 955-diciembre-18. Benedicto vende a Celanova una tierra situada en Liñares, en el territorio de Quiroga, cerca del Sil. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O Tombo de Celanova...*, t. I, n. 115, pp. 96-97.

<sup>325</sup> 955-junio-21. El abad Tandino, del monasterio de San Adrián, convierten a San Rosendo en heredero del monasterio. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O Tombo de Celanova...*, t. II, n. 511, pp. 706-707.

Más al sur, en el entorno de la desembocadura del río se repiten las situaciones ambiguas. Debemos destacar en este sentido las dos basílicas dedicadas a San Tirso y San Pedro, en Quiroga, junto al curso del Sil, atestiguadas en los años 931<sup>326</sup> y 937<sup>327</sup>, y que, curiosamente, solo parecen encajar con los lugares de igual hagiotopónimo localizados en la parroquia de Amandi, más al occidente que Vilachá y con un diploma que la asegura como perteneciente a Lemos (y en el que menciona igualmente el templo de San Tirso) en el 989<sup>328</sup>. Las opciones se nos antojan nulas, pues ningún otro topónimo en todo el sur lucense sugiere un altar consagrado al mártir toledano. Con esta realidad choca la posible identificación de San Pedro con el lugar homónimo en la orilla occidental del Lor, muy cerca ya del Sil, en la parroquia de Santa María de Quintá de Lor (Quiroga), pues el diploma del 937 señala la vecindad colindante entre ambos templos, y en el entorno inmediato de esta última apenas se localiza el lugar de Santa Andrea. Mucho menos ambigua resulta la adscripción de la aldea de Parada, justo en la desembocadura del río, pero en su margen occidental, en la orilla occidental a *Karioga* en el año 922<sup>329</sup>.

---

<sup>326</sup> 931-mayo-30. Manusildi vende al abad Visclamundo una viña en el valle de Quiroga, en el lugar de San Tirso, junto al río Sil. En Emilio SÁEZ SÁNCHEZ, Carlos SÁEZ, *Colección diplomática del monasterio de Celanova (842-1230)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, 1996, t. I, n. 33, pp. 100-101.

<sup>327</sup> 937-diciembre-2. Ragefredo cambia al presbítero Viman un linar en territorio de Quiroga, en el lugar de *eclesia Sancti Tyrsi*. En Emilio SÁEZ SÁNCHEZ, Carlos SÁEZ, *Colección diplomática del monasterio de Celanova...*, t. I, n. 56, pp. 129-130.

<sup>328</sup> Busiano dona al abad onualdo y frailes de *Sancta Maria ubi dicent domni Amandi, territorio verosimo, discurrente rivulo sile, ubi via est de portu quem dicent Gudini (...) et est ipsa villa et ipsa hereditate in otrizi prope ecclesiam sancti Tirsi sive et in donadi comodo est de illa parte de Sile*. En Nicandro ARES VÁZQUEZ, "Toponimia do Concello de Sober", pp. 245-248.

<sup>329</sup> 922-agosto-01. Dotación del rey Ordoño al monasterio de Samos, recién restaurado. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. S-2, pp. 443-447.

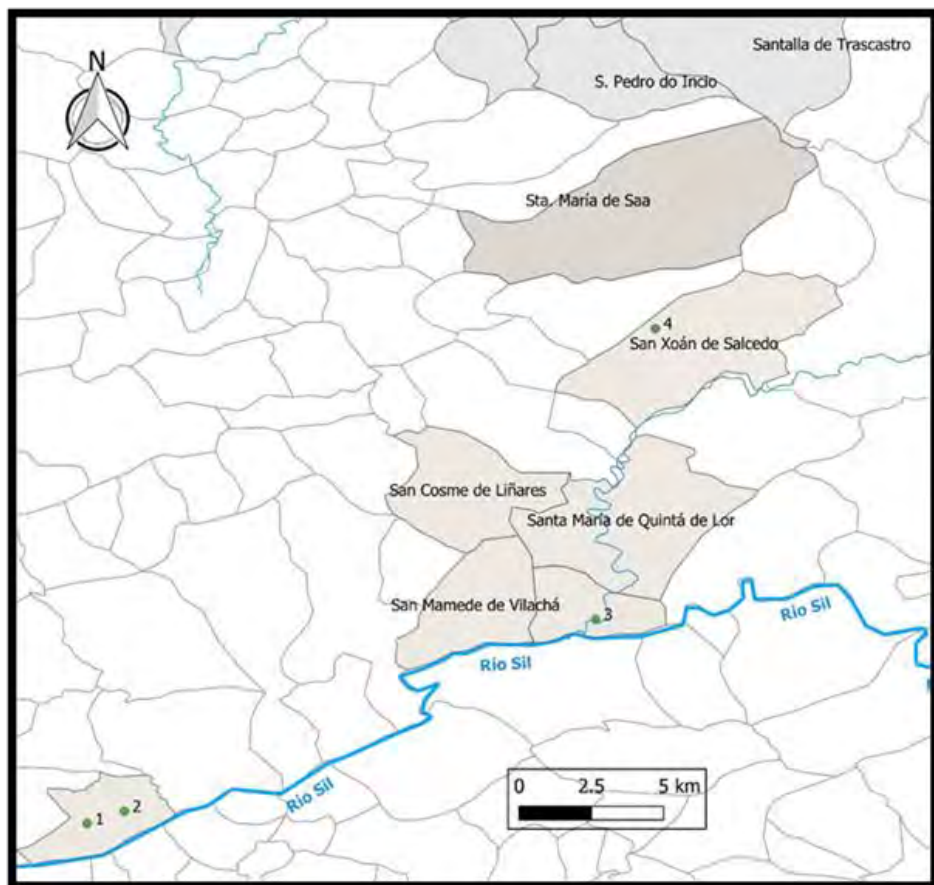


Imagen 14. Entidades menores localizadas sobre el mapa anterior. Aprovechamos la menor escala para representar las parroquias que habíamos situado en el ángulo noreste, denotando la continuidad entre nuestros límites. 1. San Tirso (Santa María de Amandi) 2. San Pedro (Santa María de Amandi) 3. Parada (Santiago de Augas Mestas) 4. Domiz (San Xoán de Salcedo)

### 2.3 Hipótesis alternativas a la fragmentación del *territorium* de Lemos en *commissa* menores.

En este espacio ambiguo en la ribera del Lor creemos encontrar una solución a la donación que en el año 929 el rey Alfonso IV hacía a su

tío don Gutier de varios *commissa*, entre ellos los de Lor y Saviñao<sup>330</sup>. A priori esta concesión pone en tela de juicio las dimensiones de Lemos en sus flancos este y oeste, llevando a C. Baliñas Pérez a proponer una fragmentación del viejo *territorium* en entidades más pequeñas. Esta política obedecería a la ausencia de una cabecera comarcal definida (en lo que podemos inferir que su aparición contribuirá a la reunificación de la tenencia de Lemos), y supondría un cambio evidente en la frontera oriental, donde podríamos rastrear la pertenencia a Lemos de Salcedo y Domiz, en el Lor, en año 886 y su adscripción a esta nueva entidad en el siglo X. El bloque central, sumido en el vacío documental, quedaría en la hipótesis de este autor bajo el control del monasterio de San Vicente del Pino, con su documento de la prueba caldaria en el año 915<sup>331</sup>.

No obstante, nada asegura que esas feligresías localizadas junto al Lor formaran parte de este nuevo *commisso*. Más aún, el segundo diploma que confirma su adscripción a Lemos en el año 928 puede verse como una sugerencia de que no lo harían. En su lugar proponemos circunscribir esta nueva demarcación a algún lugar de ese amplio entorno donde la documentación no nos permite situar certeramente los límites de Lemos. Tres grandes indicios apuntan en esta dirección: en primer lugar la toponimia actual, que consagra el apellido *de Lor* a las tres feligresías localizadas en este espacio, San Xosé de Vilar de Lor y Santa María de Quintá de Lor (Quiroga) y Santa Mariña de Barxa de Lor (A Pobra de Brollón); en segundo la existencia de un coto de Lor que, al menos, cubría el lugar de A Ponte, en la feligresía de Barxa, en

---

<sup>330</sup> 929-agosto-16. Alfonso IV concede a su tío Gutier, padre de San Rosendo, el control de los *commissa* de Quiroga, Cartelion, Laure, Saviñao, Loseiro y Ortigueira. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, n. 207, p. 293.

<sup>331</sup> Carlos BALIÑAS PÉREZ, “As orixes altomedievais da terra de Lemos...”, pp. 21-24.

el siglo XV<sup>332</sup>, y que en 1671 se extendía a toda la parroquia<sup>333</sup>; y finalmente, la identificación del castillo de Lor hecha por M. Vázquez Seijas en su obra sobre las fortalezas de la provincia de Lugo, al que vincula directamente con esta donación y con los progenitores de San Rosendo, en el lugar de Esmorelle, justo en la orilla oriental del río, en los términos de Quintá de Lor<sup>334</sup>.

Ni tan siquiera podemos asegurar que este espacio perteneciera antes del 929 a Lemos, pues el lugar de O Sobrado, también en Quintá de Lor, parece consistente con el *Suveretum* que figura en el Tumbo de Samos, inicialmente apenas identificado en la orilla del Lor, pero desde la confirmación de Ordoño I situado *in Laure*<sup>335</sup>.

Con todo ello, fijar los límites en este flanco y saber si en el 929 se desgaja alguna parte del territorio se nos antoja imposible, sucumbiendo ante la escasez y ambigüedad documental.

Coincidimos, sin embargo, con C. Balañas Pérez en lo que al *commisso* de Saviñao se refiere, un espacio que remite a un pequeño río

---

<sup>332</sup> 1461-febrero-21. Lugo. El cabildo de Lugo afora el lugar de Ponte, en el coto de Lor, parroquia de Santa María de Barxa. En María Xosé PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo. Século XV*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura galega, 2005, n. 1139, pp. 290-292.

<sup>333</sup> Perteneciendo para entonces a la orden de san Juan, al partido de Lor, centrado en Quiroga. En Isidro GARCÍA TATO, Eleutino ÁLVAREZ ÁLVAREZ, *Las encomiendas gallegas de la Orden militar de San Juan de Jerusalén. Estudio y edición documental. La encomienda de Quiroga*, Santiago de Compostela, CSIC - Xunta de Galicia. Instituto de Estudios Gallegos "Padre Sarmiento", t. II, pp. 456-514.

En el siglo XVIII Barxa de Lor, Quintá de Lor y Augasmestas pertenecen a la jurisdicción de Quiroga. En Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y limitar en un mundo impreciso...*, p. 642

<sup>334</sup> Manuel VÁZQUEZ SEIJAS, *Las fortalezas de Lugo y su provincia*, Lugo, Servicio de publicaciones de la Diputación Provincial de Lugo, 1997, t. VI, pp. 7-8.

<sup>335</sup> 853-julio-13. Ordoño I confirma un privilegio de Ramiro I. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 41, pp. 135-137. Se trata de un documento auténtico según C. Sánchez Albornoz, extremo que parece recoger M. Lucas Álvarez en 1986.

y su valle localizados íntegramente dentro de los términos descritos anteriormente. No en vano, lo hemos dejado para el final para poder abordarlo con mayor profundidad y porque creemos que ahora podemos interpretarlo de manera más eficaz.

El primer problema surgido a la hora de valorar el eventual desgajamiento de Saviñao con respecto Lemos en el año 929 es el desconocimiento sobre la definición geográfica de este espacio, producto de la escasez de fuentes y la falta de fiabilidad de las existentes. La donación de Ordoño II a Mondoñedo en el año 916 por la cual se citan específicamente los ríos Saviñao y Sardiñeira dentro de Lemos<sup>336</sup> sugiere que al menos hasta ese momento el *territorium* se extendía por los valles de estos ríos que discurren entre el *Uultuaria* y el Miño, sin dejarnos precisar muy bien su límite norte. Pasado el umbral del año 929 tres testimonios nos sitúan y a la vez limitan la posible extensión de Saviñao: en el 958 Santalla de Rebordaos (O Saviñao) es situada en el territorio de Saviñao, sin ninguna mención complementaria a Lemos<sup>337</sup>; casi dos décadas después, la donación de Sénior a Diomondi sitúa claramente el cenobio en Lemos, cerrando lo que podría ser una salida natural para este valle<sup>338</sup>.

Si Saviñao fue desgajado en este instante hubo de serlo en torno al valle homónimo, como el nombre sugiere, siguiendo quizás el curso del río Pesqueiras (en el que desagua), sorteando así los términos de Diomondi y no llegando al Miño sino por la margen contraria de este

---

<sup>336</sup> 916-agosto-13. El rey Ordoño II dona al obispo dumiense de Mondoñedo varias iglesias en la orilla del Miño: Santa Mariña de Barro, Santa Comba, San Salvador, San Cristovo, Santa Ágata, Santiago de Lobeira (Xuvencos), Santa Baia y San Xoán de Ribeiras de Miño. En Enrique CAL PARDO, *Colección diplomática medieval do arquivo da Catedral de Mondoñedo...*, n. 3, pp. 13-14.

<sup>337</sup> 958-marzo-29. Cartamiro confessus y Vidirilli Deo vota donan Samos varias villas en distintos territorios, entre ellas algunas en Saviñao. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 127, pp. 277-279.

<sup>338</sup> 976-noviembre-18. Donación de Senior a Diomondi, Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática II*, n. 133, pp. 20-23.

último río, muy cerca ya de Rebordaos. Sus límites interiores no podrían ir más allá del *Uultuaria*, igualmente utilizado en la referencia del 958, mientras en el flanco norte con el valle del Sardiñeira tendríamos los mismos problemas de indefinición que para el conjunto de Lemos en esta área.

Desde la perspectiva eclesiástica, y sin entrar aún en la veracidad de los diplomas ni en el papel de este espacio en su arquitectura territorial, tal vez debamos rescatar la enumeración de iglesias que son situadas en Saviñao en un inventario de la sede lucense, supuestamente del año 871<sup>339</sup>. Se enumeran los templos de San Juan de Butiláns (Budián, lugar de la parroquia de Frontón, en opinión de N. Ares Vázquez<sup>340</sup>, una situación muy excéntrica que hace que nos inclinemos más por San Juan de Abuíme o San Juan de Vilatán, ambos en el propio valle del Saviñao), San Jorge en la orilla del Sardiñeira y Santa Eulalia de Licín. Curiosamente, su vecina Rosende se enumera en los confines del territorio *Liciani*, aunque la distinción parece poco útil, toda vez que en el 897<sup>341</sup> estas tres últimas son situadas en dicho territorio, que como veremos parece aludir, al menos en términos eclesiásticos, a una misma realidad.

Con cierta independencia respecto de la entidad territorial que adquiriera el *commisso* de Saviñao, debemos profundizar en la significación de esta figura jurídica. Más allá de su papel como distritos en los que se agrupan un número variable de *villae* en las que habitan

---

<sup>339</sup> 871. Inventario ordenado por Alfonso III de las heredades de la iglesia de Santa María de Lugo en Lemos, Saviñao y Brosmos. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El Tumbo Viejo ”, n. 4, pp. 34-36.

<sup>340</sup> Nicandro ARES VÁZQUEZ, “Toponimia do Concello de Pantón”, en *Lucensia*, n. 41 (2010), pp. 245-248

<sup>341</sup> 897-junio-30. Inventario de las donaciones de Alfonso III a la Iglesia de Lugo. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El tumbo Viejo ”, n. 57, pp. 135-142.



los pobladores<sup>342</sup>, sometidos a un permanente cambio en el que la fragmentación es una opción habitual<sup>343</sup>.

Multitud de opciones pueden explicar la aparición de este *commisso* de Saviñao, sin pasar necesariamente por la fragmentación del territorio. En primer lugar, porque de este modo se comprueba en Lemos una duplicidad bien atestiguada en el conjunto del reino leonés, entre estos distritos de gobierno, frecuentes en la documentación regia (aunque extraordinaria en nuestro caso concreto), y el territorio geográfico, mucho más común en la documentación privada<sup>344</sup>. Precisamente en referencia al caso que nos ocupa, M. Bermúdez Beloso señalaba que aquello que el monarca concede a Gutier no es sino la *potestas* pública<sup>345</sup>, la capacidad para desempeñar los poderes que son propios del rey en una demarcación concreta, reconocible, pequeña, fácil de gobernar, pero no necesariamente desgajada del territorio mayor del que haría parte. Es precisamente la idea defendida por M.C. Pallares Méndez, para quién la concesión de una parte de un condado preexistente no significaba necesariamente la fragmentación de este<sup>346</sup>.

Un *commisso* puede ser el reconocimiento del dominio territorial de un determinado miembro de la élite del reino -Gutier

---

<sup>342</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, *La ciudad de Santiago de Compostela en la Alta Edad Media...*, pp. 215-216

<sup>343</sup> Ejemplo paradigmático es Postmarcos, escindido en Postmarcos de Arriba y Postmarcos de Abajo, deviniendo el primero en Noia tras la fundación urbana homónima, que toma su nombre de la iglesia de Santa Cristina de Noia, hoy Santa Cristina de Barro. En Fernando LÓPEZ ALSINA, “Pro utilitate regni mei: as cidades e a orla costeira do Miño ao Deva no reinado de Alfonso IX de León”, en *Alfonso IX e a súa época: Pro utilitate regni mei: catálogo da exposición celebrada no Pazo Municipal de Exposicións Kiosco Alfonso do 15 de xullo ao 7 de setembro de 2008*, A Coruña/Madrid, Concello da Coruña/Ministerio de Cultura, 2008, pp. 192-194.

<sup>344</sup> Mariña BERMÚDEZ BELOSO, *O espazo do occidente peninsular e a súa organización territorial...*, pp. 220-222.

<sup>345</sup> *Ibidem*, p.168.

<sup>346</sup> Maria del Carmen PALLARES MÉNDEZ, *Ilduara, una aristócrata del siglo X*, Sada, Edicións do Castro, 2004, pp. 109-111.



Menéndez en este caso-, encuadrado en el poder del rey al que representará en ese espacio<sup>347</sup>. En este sentido A. Carvajal Castro señalaba que en ocasiones los términos pueden no referirse tanto a circunscripciones concretas y definidas como a la potestad que estas figuras representarían. Sin embargo, en nuestro caso concreto, la idea de donación real asociada a espacios concretos y reconocibles no sugiere un concepto tan etéreo, sino ciertamente un lugar más o menos definido que, sin embargo, coincide bastante bien con parte de la argumentación de este mismo autor. Plantea en esta lógica la superposición geográfica operada bajo el reinado de Ordoño III entre el *commisso de Sancta Maria* y el valle de *Ratario*, que pese a ser en origen una parte del primero, figura como un *commisso* en sí mismo, donado al obispo Gonzalo en el año 952<sup>348</sup>.

Esta situación, de más que evidente analogía con el valle del Saviñao, fue interpretada por M. Pérez de un modo alternativo y que nos resulta de particular consistencia para el caso de Lemos. Según su interpretación, esta anomalía apunta a una “nueva jerarquización del espacio político” en la que Valderratario es dependiente de Santa María<sup>349</sup>. La solución cobra particular sentido en el caso que nos ocupa, pues veremos a Saviñao actuando como un *territorio* dentro de Lemos, del mismo modo que encontramos los de *Humano* y *Verosmos*. Si a diferencia de estos dos últimos, el primero vivió un periodo de

---

<sup>347</sup> Carlos ESTEPA DÍEZ, “El poder regio y los territorios”, en *La época de la monarquía asturiana: actas del simposio celebrado en Covadonga (8-10 de octubre de 2001)*, Oviedo, Real Instituto de Estudios Asturianos (RIDEA), 2002, p. 456.

<sup>348</sup> Álvaro CARVAJAL CASTRO, *Bajo la máscara del regnum. La monarquía asturleonense en León (854-1037)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), 2017, p. 161.

<sup>349</sup> Mariel PÉREZ, “La configuración del espacio político en el Reino de León: los marcos territoriales del poder feudal en el ámbito leonés” en *Sociedades precapitalistas: revista de historia social*, Vol. 2, n. 1 (2012), p. 10.

independencia, al menos desde una perspectiva jurídica<sup>350</sup>, y la cronología exacta que habría tenido esa experiencia, son cuestiones a las que no podemos responder.

No nos detendremos por ahora en demasía en esta circunscripción, ni en sus análogas de Mao y Brosmos, pues las tres tendrán un apartado propio más adelante. Apenas resaltaremos por el momento como la aparición de estos espacios inferiores dentro del *territorium* de Lemos en la mitad del siglo X tiene otro parangón reseñable en las vecinas tierras de *Baronceli*. En el año 982 es registrado en este lugar un espacio inferior denominado Lobarzana. Un siglo más tarde, en 1029, la pista de esta última parece perderse, pero el conjunto del territorio figura dividido en tres: *Baronceli*, *Mons Niger* y *Sauto Veremundi*, aunque en el siglo XII una nueva reorganización devuelve el nombre de Lobarzana, junto a Cabrera y Soutovermud<sup>351</sup>.

En el caso de Lemos advertimos la aparición de estos tres espacios de manera escalonada. El primero podría ser el territorio Humano en el año 854, aunque seguramente la fecha no sea correcta<sup>352</sup>. Le seguirían Saviñao, según lo que ya hemos tratado, y Verosmos, que en el 963 figura de manera tímida en la fórmula *in territorio Lemos, val de Verosimo prope flubio Sil*<sup>353</sup>. Muy probablemente, y tal como ocurre

---

<sup>350</sup> Para M. Pérez los términos *commissum* y *mandatione* enfatizan el aspecto jurisdiccional de la circunscripción, frente a *territorium* que alude a ella desprovisto de estas connotaciones. En Mariel PÉREZ, “La configuración del espacio político en el Reino de León”, p. 9.

<sup>351</sup> Francisco Javier PÉREZ RODRÍGUEZ, *La villa de Monterrei y su tierra...*, pp.9-10.

<sup>352</sup> 854-abril-26. El presbítero Gudesteo construye las iglesias de San Román y San Mamed de Mao, dentro de la villa de Teixeira y las entrega a jurisdicción del abad de Samos. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El tumbo de San Julián de Samos...*, n. 99, pp. 238-239.

<sup>353</sup> 963-junio-3. Sencino y Aragunti donan la villa de Piñol, cerca del Sil, en territorio de Lemos. En Elisa FERNÁNDEZ SUÁREZ, *El monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil...*, n. 2, pp. 21-24.

con *Baroncelli*, existiría un cuarto distrito en torno al valle central del río Cabe que llevaría el mismo nombre del conjunto del territorio: Lemos. Esto se percibiría en la fórmula empleada en el año 1005 para referirse a unas *villae* ubicadas en Santiago de Castroncelos (A Pobra do Brollón), situadas a la sazón *in ualle Lemaense*<sup>354</sup>, una fórmula que parece más cercana al *Val de Verosimo* que al territorio de Lemos. Además, la existencia de esta nueva circunscripción explicaría la separación entre Lemos, Saviñao, Brosmos y Mao que se articula, por ejemplo, en el presunto inventario de bienes donados a la iglesia lucense por Alfonso III<sup>355</sup>.

## **2.4 Una propuesta de concreción espacial para el *territorium* de Lemos.**

Teniendo en cuenta todos estos datos, así como los ya analizados anteriormente, proponemos el siguiente mapa general, como una aproximación a las dimensiones generales del *territorium* de Lemos desde sus primeras apariciones y hasta finales del siglo XI, momento en el que se producen una serie de alteraciones que veremos a continuación. Para su confección partimos de los elementos naturales, tanto hidrográficos como orográficos a los que nos hemos ido remitiendo, y lo desarrollamos siguiendo el mapa de parroquias actual, con todas las necesarias reservas que ello despierta.

Remarcamos igualmente los espacios que hemos considerado dudosos, ya sea porque sus hitos delimitadores nos ofrecen datos ambiguos, o porque se trate de demarcaciones que hayan podido desgajarse en algún momento. A la izquierda de la imagen marcamos

---

<sup>354</sup> 1005-agosto.7. Miro hace carta *incomuniationis* al monasterio de Celanova de dos *villae* en Lemos. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 448, p. 610.

<sup>355</sup> 871. Inventario ordenado por Alfonso III de las heredades de la iglesia de Santa María de Lugo en Lemos, Saviñao y Brosmos. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El Tumbo Viejo ”, n. 4, pp. 34-36.

igualmente la feligresía de Santa Inés de Parada dos Montes, formada en 1753 a partir de San Pedro de Lamaigreja<sup>356</sup>.

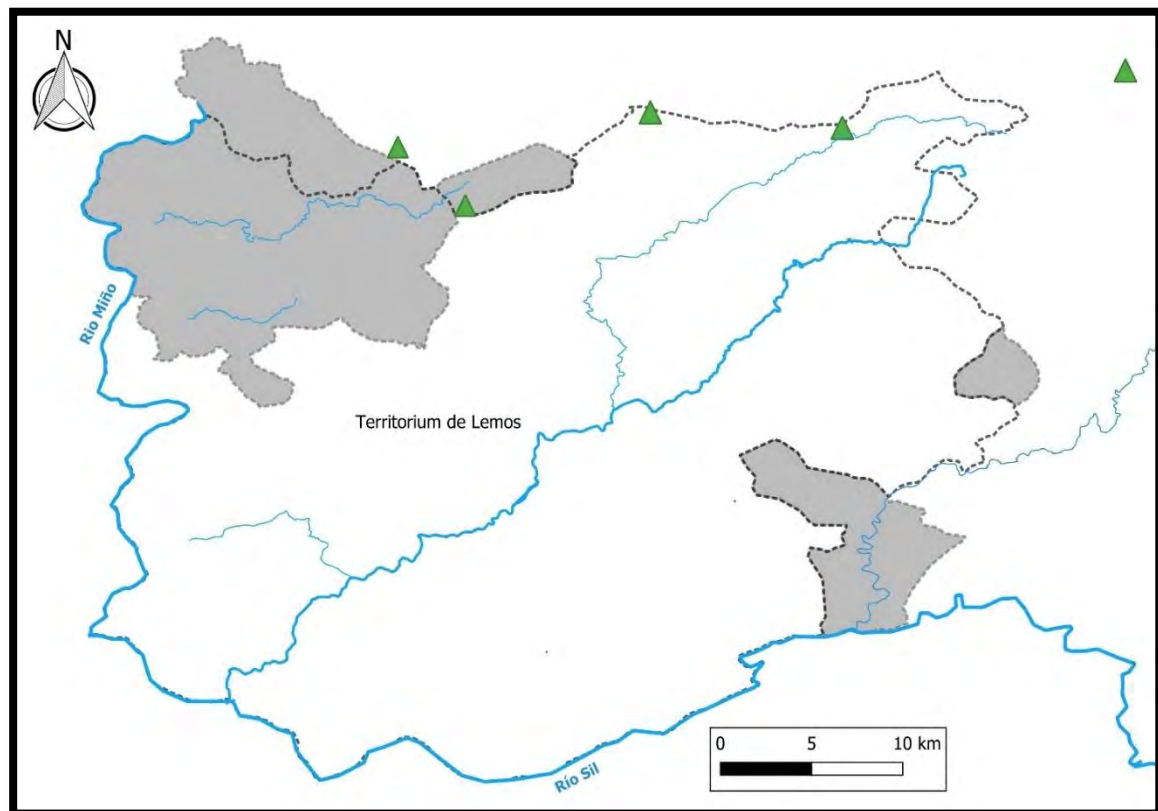


Imagen 15. El *territorium* de Lemos (ss. IX-XI)

Este espacio no coincide con el hueco dejado a Lemos en el *Parrochiale Suevum*, siendo este último mucho más pequeño que aquel. Con ello confirmamos que Amor no presenta en *Tempore Suevorum* la realidad existente en el siglo XI, que juzgaba quizás poco verosímil para el siglo VI, sino algo distinto, en algunos aspectos parecido, y reconocible, pero sustancialmente diferente.

<sup>356</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso...*, p. 576.

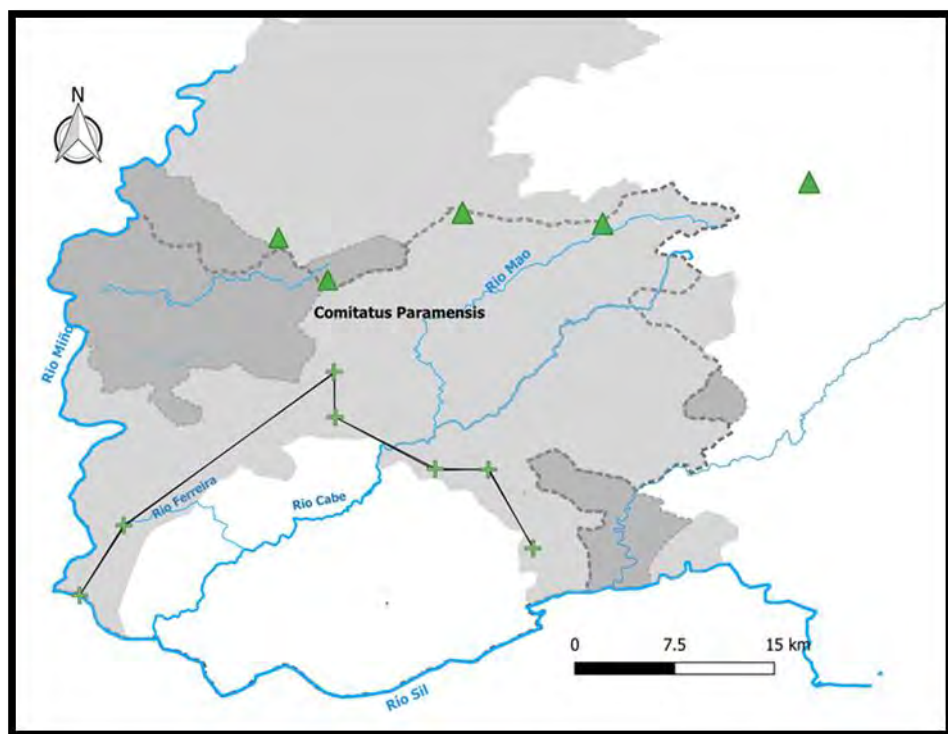


Imagen 16. Comparación del territorium de Lemos con el hueco dejado a Lemos en el Parrochiale Suevum. Superponemos al mapa anterior la representación de los puntos exactos consignados en *Tempore Suevorum* y una capa que representa el Comitatus Paramensis siguiendo el mapa parroquial actual<sup>357</sup>

## 2.5 El gobierno del *territorium*

Identificada la expresión espacial de Lemos se nos plantea una última cuestión antes de cerrar este apartado: ¿Cómo estaría gobernado el *territorium* de Lemos? ¿La fragmentación anterior tiene una correlación en de las células de poder?

<sup>357</sup> Esta última capa es fruto del trabajo conjunto con M. Bermúdez Beloso, contenido en Mariña BERMÚDEZ BELOSO, Luis Manuel IBÁÑEZ BELTRÁN, “Una cartografía para los once condados de la diócesis de Lugo: hacia una nueva aproximación al *Parrochiale Suevum*”, en *Vínculos de historia*, (En prensa).

La primera prevención a este respecto que debemos hacer es la cronológica. Estamos abordando un periodo relativamente amplio para el cual apenas tenemos 8 testimonios diplomáticos en los que se nos habla de figuras de poder, normalmente a través de juicios. De estos seis testimonios tan sólo uno procede del siglo X, mientras los otros se concentran en el siglo XI.

El más antiguo es el ya comentado de la prueba caldaria conservado en el fondo del monasterio de San Vicente del Pino. Más allá de la cuestión concreta del pleito, identificamos tres figuras a destacar en el ámbito del poder y la justicia: *domni Hariani* juez del conde que juzga en nombre del rey Ordoño; *Lempedum iudicum*; y *Guimiro sagione*. Pese a que el diploma precisa que las iglesias objeto de la disputa se localizan en territorio *Lemaos*, a ninguna de las anteriores figuras se les precisa una adscripción territorial.

Quizás *Hariani* haya sido juez de un conde en el territorio de Lemos, quizás en un *comitatus* que lo abarcara en su totalidad, quizás en un *commisso* sobre una parte de este. No disponemos de suficientes elementos de juicio como para valorarlo. Cabe, incluso, que haya sido designado juez únicamente para este pleito.

De un modo u otro, a mediados de la centuria llegaría la fragmentación, al menos del poder político. Es evidente que cuando Alfonso IV entrega el *commisso* de Saviñao el poder público se encuentra fraccionado o jerarquizado en este instante. En este sentido, si la correlación geográfico-política que parece darse entre la aparición de un territorio de Saviñao se manifestara a su vez con el resto de los espacios a los que nos hemos referido -extremo de lo que no albergamos ninguna prueba-, se nos volvería a plantear la cuestión de qué ocurriría con ese ámbito central en el que C. Baliñas Pérez suponía un papel

destacado del cenobio monfortino de San Vicente del Pino<sup>358</sup>. Más que esta abadía, miramos hacia otra más meridional: Celanova. El motivo, además de su evidente relación con Gutier Menéndez, pasa por la existencia casi simultánea de un *degantario de Lemos* en el seno de esta institución monástica, un cargo encomendado por el propio San Rosendo al diácono Quintila, gran acrecentador del patrimonio inmueble del cenobio en el entorno central de Lemos<sup>359</sup>. Si bien E. Sáez y C. Sáez interpretaron este término relacionándolo con las tierras baldías puestas en cultivo<sup>360</sup>, podría ser leído también por su cercanía a la palabra decanía, un tipo de entidad típica de dominios monásticos<sup>361</sup>, entendida por M. Bermúdez Beloso como una entidad distinta al *commissio*, pero no una fracción de este<sup>362</sup>. La abadía celanovesa y la familia de su fundador gestionaron este tipo de distrito, como prueba una donación hecha en el año 942 por el rey Ramiro II<sup>363</sup>. Además, la fórmula *deganea*, mucho más cercana a *degantario*, aparece igualmente en la documentación gallega<sup>364</sup>, también en la celanovesa<sup>365</sup>. Aunque

<sup>358</sup> Carlos BALIÑAS PÉREZ, “As orixes altomedievais da terra de Lemos...”, pp. 21-24.

<sup>359</sup> 936-977. Inventario de los bienes adquiridos por el diácono Quintila, *degantario* de San Rosendo en Lemos. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 454, pp. 616-618.

<sup>360</sup> 942-977. Inventario de las tierras y viñas adquiridas por el diácono Quintila, *degantario* del obispo [San] Rosendo en Lemos. En Emilio SÁEZ SÁNCHEZ, Carlos SÁEZ, *Colección diplomática del monasterio de Celanova...*, t. II, n. 184, pp. 174-177.

<sup>361</sup> Maria del Carmen PALLARES MÉNDEZ, *Ilduara, una aristócrata del siglo X...*, p. 109.

<sup>362</sup> Mariña BERMÚDEZ BELOSO, *O espazo do occidente peninsular e a súa organización territorial...*, p. 171.

<sup>363</sup> 942. Ramiro II encomienda a Froila Gutiérrez el control sobre varios *commissa* y decanías. *sub manus mater tus tie Ilduare*. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, n. 499, pp. 691-692.

<sup>364</sup> Maria del Carmen PALLARES MÉNDEZ, *Ilduara, una aristócrata del siglo X...*, p. 110.

<sup>365</sup> *Deganeas et homines* en 986-enero-01. Bermudo III confirma la donación de las decanías de Barra y Abruciños a Celanova y le suma otras en Caldelas y Tabeirós. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 5, pp. 21-24.



ningún diploma recoge una *deganea de Lemos*, esto puede explicarse por la propia política de confección del tumbo, en el que se muestra un claro desinterés por Lemos a partir del siglo XI, seguramente incluyendo tan sólo el inventario del *degantario* porque aún mantenían algunas de las propiedades adquiridas por él.

No encontramos ningún testimonio semejante hasta la centuria siguiente. Justo al comienzo, en 1001, Bóveda (San Martiño de Bóveda, Bóveda) acoge un juicio entre el conde Rodrigo y doña Jimena, en nombre del cenobio de San Salvador de *Ferrierasci*, ante la reina Elvira. La celebración de este sucede en un concilio que cuenta con la presencia de varios jueces y un sayón. No queda claro el por qué este encuentro tiene lugar en Bóveda, pero no parece que se pueda relacionar con ninguno de los espacios menores que hemos tratado, pues el lugar es identificado in *valle de Lemabus* <sup>366</sup>. En 1079 esta misma villa es donada al monasterio compostelano de Antealtares por el conde Sancho y su mujer Ónega, que la habían recibido de la infanta Teresa y esta, a su vez, de su padre el rey Bermudo. Nuevamente, no se especifica ninguna adscripción territorial del conde <sup>367</sup>.

A mediados de siglo, en 1056, encontramos un nuevo proceso por la villa de *Toldanos*, en territorio Lemos (Santiago de Toldaos, O Incio),

---

*Istas deganeas ab integro* en 949-marzo-18. Ramiro II concede a Celanova tres decanías: Tríos, Sorga e Bande. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 264, pp. 376-377.

*Duas deganeas* en 985-septiembre-29. Bermudo III dona a Celanova dos decanías en territorio de Búbal, Abruciños y Barra, en José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. II, n. 503, pp. 695-697.

<sup>366</sup> 1001-mayo-05. Pleito entre Jimena Jiménez y Rodrigo Romariz sobre unas heredades. La reina Elvira, madre de Alfonso V, preside el juicio. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El tumbo de San Julián de Samos...*, n. S-10, pp. 456-458.

<sup>367</sup> 1079-junio-12. Los condes Sancho y Ónega donan al monasterio de Antealtares la villa de Bóveda con sus términos y sus iglesias de Santo Estevo y San Martiño. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *San Paio de Antealtares, Soandres y Toques: tres monasterios medievales gallegos*, Sada, Seminario de Estudos Galegos, Ediciós do Castro, 2001, n.5, pp. 178-180.

pero en este caso la vista se desarrolla en Samos, ante el abad, tres jueces y un sayón<sup>368</sup>. Apenas dos años después Jimena Flaínez se dirige a la infanta Elvira rogándole le devuelva el monasterio de San Juan *circa arrogium Cenisa, valle Lemabus* (San Salvador de Seoane, Monforte de Lemos). Pocos días después Sarracina plantea un pleito exigiendo la mitad del mismo cenobio y se celebra en Paradela un nuevo concilio, fuera de los límites del territorio de Lemos. Entre los testigos figura un *magiorino rex*, sin que se aporten más datos<sup>369</sup>.

Se nos introduce así una figura, el merino del rey, que encontramos nuevamente en el año 1064. En esta fecha dos pleitos distintos reclaman nuestra atención, en el mes de marzo, en Destriana (León) se celebra el proceso entre el monasterio local y el de Samos por varios bienes en Incio y Lóuzara. En el concilio presidido por el rey Fernando I se sientan una serie de *iudices uel vicarios*, entre los que se citan *Ovecus Tolmiriz, qui est suus maiorinus maior sive et iudex in ista terra de Lemos et de Sarria ubi ista actio discurrit*<sup>370</sup>.

En octubre del año 1064, otro monasterio importante, Celanova, llega a un juicio con los herederos de Kintila Díaz por varios bienes. La causa se desarrolla en esta ocasión en *Sancti Iuliani de Moreta in terra de Lemabus* (San Xillao de Tor, Monforte de Lemos), el centro de la

---

<sup>368</sup> 1056-agosto-03. Pleito entre Rodrigo Rodríguez y Rodrigo Godínez sobre una heredad en Toldaos, territorio de Lemos. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El tumbo de San Julián de Samos...*, n. 243, pp. 426-427.

<sup>369</sup> 1058-diciembre-13. Pleito entre la infanta Elvira Vermúdez junto a su hermano Ordoño y Sarracina, en la que aquellos terminan por reconocer la parte que esta posee en el monasterio de San Juan, en el valle de Lemos. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El tumbo de San Julián de Samos...*, n. S-13, pp. 462-464.

<sup>370</sup> 1064, marzo, 05. Pleito entre el abad de Samos y Ordoño Arias, merino del rey y representante del monasterio de Destriana sobre varios hombres de Incio y Louzara, celebrado ante el rey Fernando I. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El tumbo de San Julián de Samos...*, n. 113, pp. 255-256.

decanía celanovesa, y al frente se sitúan *iudice Pelagio Didaz et sagione Didaco Argemondiz, qui erant maiorinos de rex domno Fredenando*<sup>371</sup>.

Encontramos pues bien atestiguada la figura del merino mayor del rey Fernando, que actúa en dos tierras: la de Lemos y la de Sarria, La función que desempeña como merino mayor se describe también como *iudex* o juez, lo que sugiere que este cargo unipersonal se puede designar tanto con un término como con el otro. A su vez hay que pensar hay que pensar que por debajo de él hay otros agentes menores llamados igualmente merinos.

Percibimos igualmente otro elemento importante en los dos juicios del año 1064, la aparición de la *terra* de Lemos, en lugar del *territorium* o el valle. Se trata ciertamente del primer testimonio de esta nueva realidad, que abordaremos en apartados posteriores. Con ello se nos deslizan ciertos cambios operados sobre el territorio, que parecen adelantarse sin embargo a los cambios políticos que supone el establecimiento de la tenencia de Lemos.

De este modo, en el año 1082 Samos vuelve a iniciar un pleito por un pequeño monasterio. En el diploma resultante se nos aclara una idea que se nos ha planteado antes: la persona con la que se enfrenta el cenobio es Eita Goséndiz, *vicarium* del rey de Miño a Sil con casa en Elarín (San Salvador de Larín, Sarria) y juez hasta el mar<sup>372</sup>.

Larín se encuentra claramente fuera de nuestro territorio, de hecho, en el año 962 lo localizamos en *territorio Sarrie subtus muro de*

---

<sup>371</sup> 1064-octubre-22. Juicio entre Sancho Quintilaz, en nombre de los herederos de Kintila Díaz, degantario de San Rosendo en Lemos, y el monasterio de Celanova por una heredad en Moreda, en Lemos. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 455, pp. 618-619.

<sup>372</sup> 1082-octubre-21. Pleito entre el abad de Samos y Eita Goséndiz *vicario del Rey desde el Miño al Sil*, sobre el monasterio de Barxa. El juicio se desarrolla en un concilio presidido por Alfonso VI. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 4, pp. 66-68.

*Mahamuth propre villa regis que vocitant Elarin*<sup>373</sup>. Sin embargo, en una pequeña referencia inserta en un diploma del 933 se habla del territorio *Elarin*<sup>374</sup>, con lo que tal vez Sarria haya vivido un proceso de fragmentación interna parecido al de Lemos. Se trata en cualquier caso de un antecedente para la villa de Sarria, distante apenas 8 Km de ella. El núcleo actual sería fundado en una posición encastillada, frente a la situación ribereña de Larín, presumiblemente por Alfonso IX<sup>375</sup>.

Pese a esta situación, resulta evidente que, al menos en la segunda mitad del XI, inmediatamente antes de la aparición de Froila Díaz, *comes in Lemos et in Sarria*, con el que arranca la tenencia de Lemos en opinión de E. Pardo de Guevara y Valdés<sup>376</sup>, los territorios, las tierras de Lemos y Sarria, probablemente ya con una cierta jerarquización interna, forman un único distrito de gobierno que se extiende, al menos, desde el propio núcleo de Larín, donde se asienta el vicario regio, y hasta el Sil, límite último de Lemos<sup>377</sup>. No parece, sin embargo, que exista un único lugar destinado al ejercicio de la justicia, o al menos no

---

<sup>373</sup> 962-mayo-21. Sentario Ariániz dona al monasterio de Samos *villam que fuit sua et est territorio Sarrie subtus muro de Mahamuth, propre villa regis que vocitant Elarin*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 32, pp. 118-119.

<sup>374</sup> *Quorum basilica sita est urbe lucense, territorio Elarin, ripa fluvium*. 933-junio-1. Goncina dona al monasterio de Samos una villa en Corvelle. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El tumbo de San Julián de Samos...*, n. 18, pp. 96-97.

<sup>375</sup> Al menos la primera referencia a *Villam Nouam* de Sarria en 1228 está directamente ligada a este monarca. En 1228-julio-27. Alfonso IX da al cabildo de Lugo una heredad en Ventosela. *Facta carta apud Uillam Nouam de Sarria*. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El tumbo Viejo”, n. 74, pp. 161-162.

<sup>376</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los señores de Galicia...*, pp. 59-60.

<sup>377</sup> Seguramente es a esta situación a la que se refiere C. Baliñas Pérez cuando afirma que el origen del condado de Lemos estaría en el reinado de Fernando I, aunque originalmente vinculado a Sarria. En Carlos BALIÑAS PÉREZ, “As orixes altomedievais da terra de Lemos...”, p. 24.

existe un abanico de documentos lo suficientemente significativos como para señalar unos espacios determinados.

Aunque el matiz parezca pequeño, mientras con Froila Díaz parece existir una acumulación de dos magistraturas análogas en dos espacios distintos pero contiguos -como señalaremos en el siguiente apartado-, a finales de la centuria decimoprimerá todo parece indicar que era una única circunscripción la que incluía ambos espacios, por lo demás bien diferenciados en la documentación.

El ejercicio de la justicia en el *territorium* parece ser de tipo público, en nombre del rey, y resuelta por jueces nombrados específicamente para cada caso concreto.

En definitiva, el viejo solar de los *Lemavi*, ligado con ellos a través del hilo conductor de la parroquia antigua, se nos presenta entre los siglos IX y XI como un *territorium* dentro del reino asturleonés. Se trata de un espacio exclusivamente rural, definido y colindante con otros *territoria*, limitado por los ríos Sil y Miño al sur y al oeste, respectivamente; por una serie de elevaciones orográficas al norte; y presumiblemente por el cauce del Lor al este.

La claridad geográfica que muestran los distintos testimonios diplomáticos no parece trasladarse necesariamente al mundo político. De este conocemos su fragmentación durante el siglo X, que parece obedecer a una cierta jerarquización interna, con el *commisso* de Saviñao y la decanía de la abadía de Celanova en el valle central de Lemos. A finales del siglo XI, sin embargo, todo el conjunto parece estar inserto en un único distrito gubernativo con Sarria, en el mismo momento en que el *territorium* comienza a dejar paso a una nueva realidad, la *terra*, que se adelanta algunas décadas a la tenencia.

### 3. EL ENCAJE DE LEMOS EN LA IGLESIA LUCENSE Y SU ESPACIO DIOCESANO:

#### **Arciprestazgos, arcedianatos y administraciones**

El estudio del encuadramiento de Lemos en el seno de la diócesis de Lugo arroja también mucha luz sobre el espacio así denominado.

La iglesia leonesa vivió en el siglo XI una profunda reforma que, más allá de las particularidades producidas por la dinámica fronteriza y las restauraciones episcopales, supuso la cristalización de las parroquias clásicas y la introducción de dos figuras claves en el control territorial eclesiástico: los arciprestes y arcedianos. Ninguna de las dos es una creación de este momento, pero hasta entonces se habían mantenido en una ratio de uno por diócesis<sup>378</sup>. La maduración de muchos de los viejos oratorios rurales, ahora devenidos en parroquias clásicas, requiere el desarrollo de ambos agentes, encargados de sustituir el viejo vínculo entre el *abbas* protoparroquial y la administración diocesana<sup>379</sup>. Al arcediano se le conferirá la jurisdicción sobre las feligresías de su circunscripción o arcedianato, mientras que el arcipreste se encargará de la perspectiva espiritual del clero de su arciprestazgo<sup>380</sup>.

La red de arciprestazgos y arcedianatos cubre el espacio diocesano lucense desde el punto de vista de la jurisdicción eclesiástica. La diócesis conocerá desde el siglo XII y durante toda la Baja Edad

---

<sup>378</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, “Da protoparroquia ou parroquia antiga altomedieval á parroquia clásica...” p. 62.

<sup>379</sup> Este proceso fue profundamente estudiado por José Ángel GARCÍA DE CORTÁZAR, *La construcción de la diócesis de Calahorra en los siglos X al XIII: la Iglesia en la organización social del espacio*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos (IER), 2018.

<sup>380</sup> Antonio GARCÍA y GARCÍA, “Parroquia, arciprestazgo y arcedianato: origen y desarrollo”, en Agustín HEVIA VALLINA, *Memoria Ecclesiae VIII: Parroquia y Arciprestazgo en los Archivos de la Iglesia (II); Santoral Hispano-mozárabe en España*. Actas del X congreso de la asociación, Salamanca 12-15 septiembre de 1994, 1996, pp. 19-40.

Media, seis arcedianos, los de Neira, Sarria, Abeancos, Deza, Dozón y Triacastela. A ellos se sumarían los abades-arcedianos de Monforte y Samos<sup>381</sup>.

El concepto “administración se aplica a una realidad diferente. Buena parte del conjunto de bienes y rentas que, siendo de la sede episcopal, han sido atribuidos al cabildo catedralicio, se organizan en un número determinado de administraciones. El cabildo concede la gestión de los bienes y rentas de una administración a uno o dos capitulares, que tienen la obligación de suministrar a la mesa capitular un montante fijo para hacer frente a los gastos del cabildo durante una parte del año (usualmente un mes). Los arcedianos, en su particular conocimiento territorial, serán especialmente apropiados para lograr el arriendo de las administraciones ubicadas en sus distritos<sup>382</sup>.

La naturaleza de cada administración puede ser muy variada. Solo un inventario detallado de los bienes de cada una permitiría conocer su composición, que puede incluir tanto la parte del señorío de la iglesia lucense como rentas y jurisdicciones puramente eclesiásticas.

Cada administración suele aparecer vinculada a uno de los meses del año, pero también a un referente topográfico, que remite a la zona donde se concentran los bienes. Este referente no tiene por qué ser coincidente con los nombres de los arciprestazgos, aunque resulta evidente que los bienes y rentas se encontraban necesariamente encuadrados en la malla de arciprestazgos y, como veremos a

---

<sup>381</sup> Francisco PÉREZ RODRÍGUEZ, “Los cabildos catedralicios gallegos en la Edad Media (siglos XII-XIV)”, en *Semata: ciencias sociais e humanidades*, n. 22 (2010), p. 164.

<sup>382</sup> María José PORTELA SILVA, José GARCÍA ORO, *La Iglesia y la ciudad de Lugo en la Baja Edad Media: los señoríos, las instituciones, los hombres*, Santiago de Compostela, Instituto Padre Sarmiento de Estudios Gallegos, 1997, p. 63.



continuación, la equivalencia territorial entre administración y arciprestazgo es lo normal, al menos en los englobados en Lemos.

### **3.1 Los seis arciprestazgos y los dos arcedianatos de la diócesis de Lugo existentes en Lemos en la Edad Moderna.**

Con todo, y a falta de fuentes medievales, tenemos que empezar por apoyarnos en los testimonios de la Edad Moderna. Según O. Rey Castela, en 1752 la diócesis se dividía en 40 arciprestazgos. El espacio que hemos identificado para el *territorium* de Lemos tiene a la sazón una expresión en términos de arciprestazgos, en concreto engloba seis de ellos: Amandi y Ferreira de Pantón, con 23 feligresías cada uno; Incio y Monforte, ambas con 28; y Santalla de Rei y Saviñao, con 32<sup>383</sup>.

Cuando en el año 1701 el obispo de Lugo, Lucas Bustos, visita sus iglesias parroquiales, relaciona 154 feligresías visitadas, distribuidas de la siguiente manera entre los seis arciprestazgos anteriores:

- Amandi (23 parroquias): Santo Estevo de Anllo; San Xoán de Barantes; Santa María de Bolmente; Santo Estevo de Refoxo, con San Martiño de Arroxo; San Salvador de Figueiroá; San Miguel de Rosende; Santiago de Gundivós; San Salvador de Neiras; San Pedro de Canaval con Santa María de Vilaescura; San Martiño de Liñarán; San Miguel de Marcelle; San Nicolao de Millán; Santa Cruz de Brosmos; San Vicente de Pinol, con San Xurxo de Santiorxo y San Pedro de Bulso; Santa María de Proendos, con San Martiño de Anllo; San Xillao de Lobios; Santa María de

---

<sup>383</sup> Información extraída del Catastro de la Ensenada, según publica Ofelia REY CASTELAO, “La Diócesis de Lugo en la época Moderna”, en José GARCÍA ORO (Coord.), *Iglesias de Lugo, Mondoñedo-Ferrol y Orense*, Madrid, Biblioteca de autores cristianos, 2002, pp. 97-98.

Amandi; y San Martiño de Doade (perteneciente a San Vicente del Pino).

- Ferreira de Pantón (19 parroquias): Santiago de Castellóns, con San Vicente de Castellóns; San Romao de Acedre; Santo Estevo de Espasantes; Santiago de Cangas (vicaría de los benedictinos de Ribas de Sil); San Xulián de Serode, con San Fiz de Cangas; San Xoán de Frontón; Santa María de Ferreira, con San Vicente de Deade; San Mamede de Mañente, con San Xoán de Toldaos; San Martiño de Pantón (agregada al convento dominico de San Jacinto de Monforte de Lemos); Santo André de Segúin; San Xulián de Eiré, con San Miguel de Eiré; San Cibrao de Vilamelle, con San Martiño de Siós; y San Vincenzo de Pombeiro (parroquia aneja al monasterio de San Esteban de Rivas de Sil).
- Incio-Mao-Somoza (27 parroquias): San Xoán Remesar; Santa Baia de Teilán con San Pedro Fiz de Rubián; San Vicente de Rubián de Cima; Santa María de Tuimil; Santiago de Rubián; Santo Estevo de Eirexalba; Santalla de Trascastro; Santa María de Reboiro con Santiago de Toldaos; San Martiño de Bóveda; Santa María de Góo, con Santa Cristina do Viso, San Xulián de Santalla de Bardaos, San Xoán de Bardaos, San Cristovo da Cervela, con Santo Tomé de Castelo da Somoza; San Xoán de Sirgueiros, con Santa María de Rendar; Santa María Foilebar, con Santa Mariña do Incio; San Xoán de Noceda, con San Pedro de Covela y San Miguel de Vila de Mouros; San Pedro do Incio, con San Miguel do Incio; y San Mamede de Vilasouto.
- Monforte (21 feligresías): Santa María de Régoa (Monforte); San Martiño de Bascós, con Santalla de Caneda; San Pedro de Sindrán; Santa María da Penela, con Santa Mariña do Monte; San Fiz de Vilamarín; San Cosme de

Liñares; Santa María de Rozabales; San Acisclo de Gullade, con Santo Estevo das Nocedas; San Cosme de Fiolleda; San Martiño da Gándara o Piñeira; Santa María de Toiriz, con Santalla de Toiriz; Distriz; San Cibrado da Vide, con San Salvador de Seoane; San Xillao de Tor, con San Xoán de Tor; y San Salvador de Reigada.

- Santalla de Rey (29 parroquias): San Xoán de Salcedo; Santa María de Saa; San Pedro de Lamaigreja; Santalla de Rei con San Martiño de Ferreirúa y San Salvador de Ferreiros; San Pedro de Cereixa; Santa Comba de Fornelas; Santa María de Pinel; San Cristovo de Guntín, San Bartolomeu de Vilalpape, San Xián de Veiga, San Xoán de Chavaga, San Xoán de Abrence, San Vicenzzo de Ver, con San Paio de Mosteiro; Santiago de Ribas Pequenas; San Cristovo de Martín; Santa María de Piño; Santa Mariña de Castronsante; San Xurxo de Eixón; Santa María da Parte; Santa María de Quintá de Lor; Santiago de Ambasmestas; San Pedro de A Pobra do Brollón, con Santiago de Castroncelos; San Miguel de Canedo; San Martiño de Laiosa; y Santa María de Outara (anejo de San Mamede de Vilasouto, arciprestazgo de O Incio).
- Saviñao-Sardiñeira (35 feligresías): Santalla de Licín, con San Xoán de Vilatán; Santalla de Rebordaos; San Sadurniño de Chave; San Xulián de Vilacaíz, con San Xoán de Sobreda; Santa María de Ousende; Santo Estevo de Ribas de Miño, con San Sadurniño de Piñeiró; Santa María de Reiriz; San Martiño de Vilelos, con Santiago de Xuvencos, Santa Cruz de Rebordaos e San Vicente de Eirexafeita; San Salvador de Vilaesteva; San Vitoiro de Ribas de Miño, con Santa María de Segán; San Xulián de Mourellos; San Salvador de Vilasante; Santa María de Seteventos; San Martiño de Tribás; Santo Estevo do Mato; Santa María de

Marrube (anejo al priorato de A Cova); Santo André de Ribas de Miño; Santiago de Vilar de Ortelle; San Martiño da Cova (Priorato Real), con San Lourenzo de Fión; San Xoán de Abuime; San Pedro de Besteiros, con San Paio de Diomondi; Santiago de Louredo y San Fiz da Laxe; Santa Cecilia de Freán, con Santa Mariña de Rosende; y Santo Estevo de Atán<sup>384</sup>.

Tan solo en el caso de Amandi el número de iglesias visitadas en 1701 coincide con el de parroquias relacionadas en el Catastro de la Ensenada, en Ferreira de Pantón el prelado visitó cuatro templos menos, uno en Incio-Mao-Somoza, siete en Monforte y tres en Santalla de Rei. En un único caso, en Saviñao y Sardiñeira, las iglesias visitadas superan en tres a las relacionadas en el Catastro.

Para este mismo siglo XVIII disponemos de otra fuente de información, un mapa de la diócesis de Lugo con la delimitación de sus arciprestazgos, realizado en 1756. Dado lo confuso que puede resultar en ocasiones su representación debido a la inclusión de elementos del relieve, hemos optado por volcar sus datos en un mapa más claro:

---

<sup>384</sup> Amador LÓPEZ VALCÁRCEL, “Las visitas pastorales del Obispo d. Lucas Bustos a la Diócesis de Lugo”, en Agustín VALLINA HEVIA (Ed.), *Memoria Ecclesiae XV: Las visitas pastorales en el Ministerio del Obispo y Archivos de la Iglesia. Santoral Hispano-mozárabe en las diócesis de España*. Actas del XIII Congreso de la Asociación celebrado en Sevilla (segunda parte) (11 al 16 de septiembre de 1997, 1998, pp. 395-408.

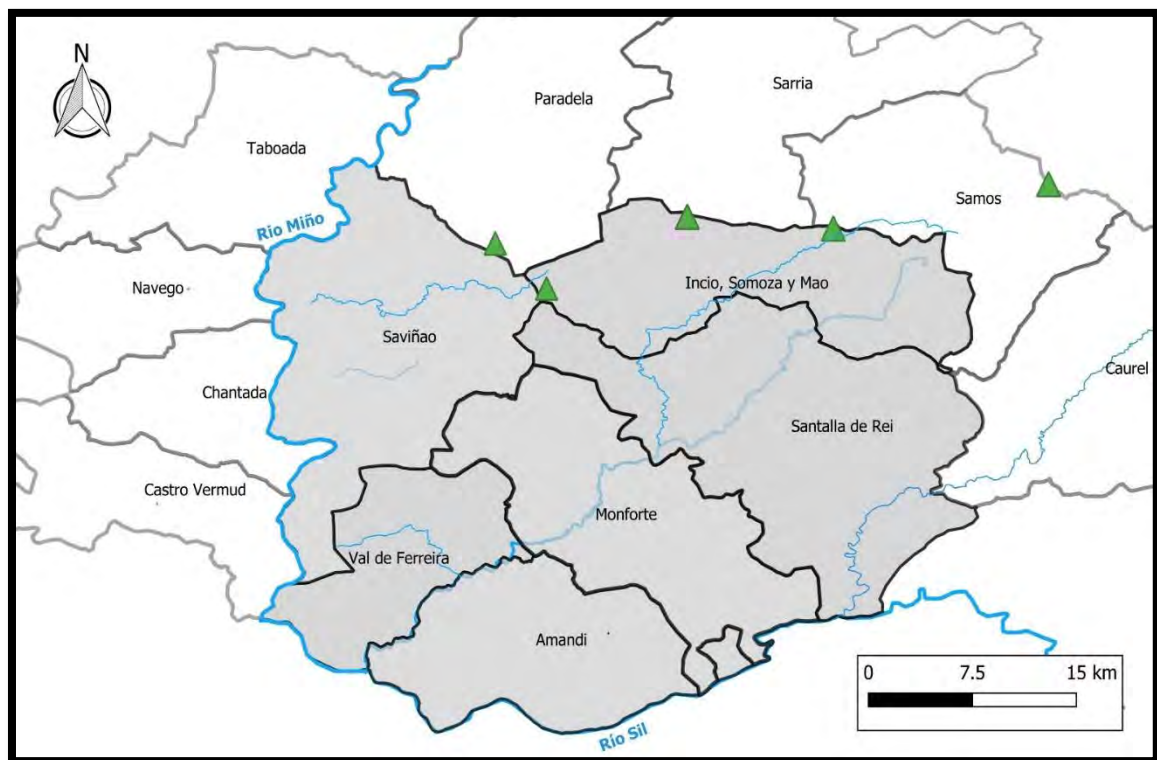


Imagen 17. Los seis arciprestazgos englobados en Lemos y sus límites. Al sur se halla el límite de la diócesis de Ourense y al suroeste el de Astorga.

Este mapa apenas contradice los datos de la visita pastoral de 1701 en un extremo, al situar la parroquia de San Cosme de Liñares en Santalla de Rei y no en Monforte. En el resto de los casos, una y otra fuente son plenamente compatibles.

Sobre el mismo mapa podemos identificar de manera más efectiva las parroquias que el obispo Bustos no visitó en 1701, y que explican la mayoría de las diferencias con respecto al Catastro:

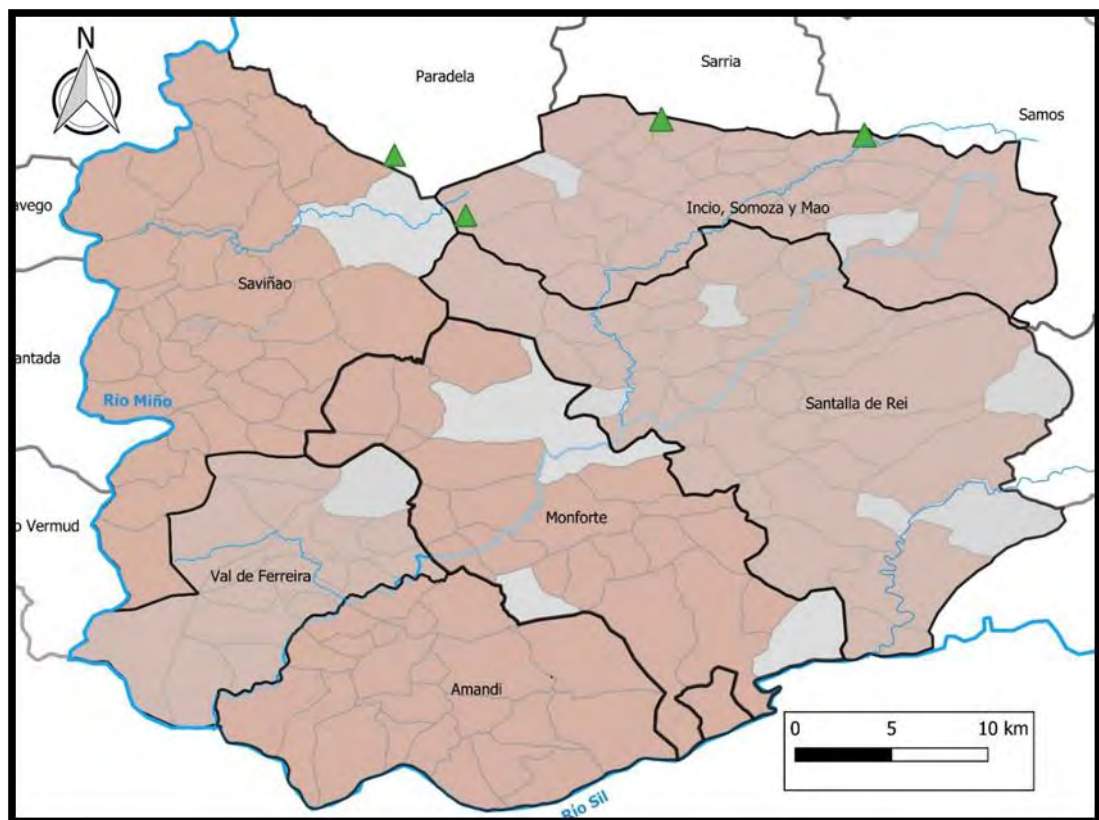


Imagen 18. Parroquias visitadas por el obispo Lucas Bustos en 1701 sobre el mapa general de los arciprestazgos englobados en Lemos.

Las excepciones son:

En el arciprestazgo de Ferreira de Pantón / Val de Ferreira, San Romao y San Salvador de Moreda, esta última a la sazón perteneciente a la Orden de San Juan<sup>385</sup>

En el arciprestazgo de Incio-Mao-Somoza, San Bartolomeu de Vilarbuxán (creada después del propio Catastro de la Ensenada<sup>386</sup>) y

<sup>385</sup> Isidro GARCÍA TATO, Eleutino ÁLVAREZ ÁLVAREZ, *Las encomiendas gallegas de la Orden de San Juan...*, t. II, pp. 456-514.

<sup>386</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso...*, p. 586



Santa Cruz de O Incio (creada después de 1753<sup>387</sup>), y San Pedro Fiz de Hospital do Incio, sede de la encomienda sanjuanista de O Incio.

En el arciprestazgo de Monforte, San Ramón do Chao do Fabeiro (escindida en 1756<sup>388</sup>); San Pedro de Ribas Altas, Santa Lucía de Guntín y San Mamede de Vilachá, anejas a San Vicente del Pino, que retendrá el derecho de visita hasta 1723<sup>389</sup>; y Santa María de Baamorto, igualmente perteneciente a la orden de San Juan<sup>390</sup>. En el Catastro se contaría igualmente la división parroquial de la villa de Monforte entre San Vicente y Santa María de Régoa, llevada a cabo en 1723.

En el arciprestazgo de Santalla de Rei faltarían Santa Einés de Parada dos Montes (creada con posterioridad a 1753<sup>391</sup>) y San Xosé de Vilar de Lor (quizás vinculada a la Orden de San Juan o inexistente dada la advocación), Santiago de Freituxe, Santa Mariña de Barxa de Lor (jurisdicción de la orden de San Juan) y San Pedro de Valverde, anejo a San Vicente en las mismas condiciones que los anteriores.

En el arciprestazgo de Saviñao-Sardiñeira, Santo Tomé da Broza, igualmente en la jurisdicción de la orden de San Juan. En revancha, aún existían las parroquias de San Pedro de Besteiros y Santa Cruz de Rebordáns<sup>392</sup>.

Establecida la situación para el siglo XVIII, retrocedemos hacia atrás. El censo de población de la corona de Castilla realizado en el siglo

---

<sup>387</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso...*, p. 558

<sup>388</sup> *Ibidem*, p. 576

<sup>389</sup> AHN Clero-Secular\_Regular, L.6352, Pleito con el monasterio de San Vicente del Pino de Monforte sobre jurisdicción eclesiástica ordinaria y derecho de visita en la villa de Monforte y sus anejos (1656-1723).

<sup>390</sup> Isidro GARCÍA TATO, Eleutino ÁLVAREZ ÁLVAREZ, *Las encomiendas gallegas de la Orden de San Juan...*, t. II, pp. 456-514.

<sup>391</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso...*, p. 576

<sup>392</sup> Isidro GARCÍA TATO, Eleutino ÁLVAREZ ÁLVAREZ, *Las encomiendas gallegas de la Orden de San Juan...*, t. II, pp. 456-514.



XVI es de poca utilidad para la diócesis lucense, dado el nulo esfuerzo mostrado por el obispo a la hora de detallar la arquitectura interna de la misma<sup>393</sup>. Sin embargo, para ese mismo siglo contamos con el Tumbo del obispo Tristán Calvete (1534-1539), que describe la geografía diocesana. En ella observamos las mismas seis demarcaciones que nos resultan familiares: Brosmos (Amandi); Val de Ferreira (Ferreira de Pantón); Incio-Somoza (Incio-Mao-Somoza); Monforte; Santalla de Rei; y Saviñao-Sardiñeira<sup>394</sup>.

El texto no desciende a identificar las parroquias que constituían cada una de las circunscripciones, relacionando exclusivamente el número de feligresías que correspondían a la sazón a cada una. Las cantidades vuelven a ser parecidas a las que ya conocemos para el siglo XVIII.

	Tumbo del Obispo Tristán Calvete (s. XVI)	Visita pastoral del obispo Lucas Bustos (1701)	Catastro de la Ensenada (1752-1753)
1	26 Monforte (arcedianato)	21 Monforte	28 Monforte
2	31 Santalla de Rey (administración)	29 Santalla de Rey	32 Santalla de Rey
3	20 Incio-Somoza (administración)	27 Incio, Mao y Somoza	28 Incio
4	32 Saviñao-Sardiñeira (administración)	35 Saviñao-Sardiñeira	32 Saviñao

<sup>393</sup> Las letras del prelado son las siguientes: *El Obispado tiene mil y veinte pilas Una pila con otra tendrá veinte feligreses. Estos viven apartados por los campos. Solo Lugo y Monforte de Lemos terná cada pueblo hasta trescientos vecinos. Las villas de Sarria, Chantada, Puertomarin y Tracastela, ninguna de estas tendrá más de sesenta vecinos.* En Tomás GONZÁLEZ, *Censo de población de las provincias y partidos de la Corona de Castilla en el siglo XVI...*, p. 264.

<sup>394</sup> María de las Nieves PEIRÓ GRANER, *El señorío episcopal lucense en el siglo XVI. Estructura y administración*, Lugo, servicio de publicaciones de la Excm. Diputación Provincial de Lugo, 1998, pp. 279-295.

5	17 Val de Ferrera (administración)	19 Ferreira de Pantón	23 Ferreira de Pantón
6	21 Brosmos (administración)	23 Amandi	23 Amandi
TOTAL	147	154	166

Tabla 2. Comparación de los datos del Tumbo del obispo Tristán Calvete sobre la organización interna de la diócesis lucense en Lemos, y los datos de arciprestazgos del siglo XVIII.

La manera en que este tumbo denomina a cada una de estas seis unidades no es baladí, y nos permite encuadrarlas en dos arcedianatos. Las 26 feligresías de Monforte constituyen el arcedianato de Monforte, aunque el mismo texto nos puntualiza que a ellas se suman las 21 de la administración de los Brosmos y las 32 de la administración de Saviñao-Sardiñeira. Por el contrario, las administraciones de Santalla de Rei, Incio-Somoza y Val de Ferreira -junto a la administración de Páramo-Gontrade y las parroquias del arcedianato de Sarria, ambas exteriores a la tierra de Lemos- formarían parte del arcedianato de Sarria<sup>395</sup>.

Todo apunta a que el arciprestazgo monfortino es denominado también arcedianato, si bien el arcedianato de Monforte comprende tres arciprestazgos: Monforte, Brosmos y Saviñao-Sardiñeira. Este extremo ya lo inferíamos en 1471, cuando el obispado reclama al arcipreste de Monforte, *Estebo Fernandes, clerigo de Fiolleda et arcipreste en lo arcedianadgo de Monforte*, los sinodáticos que había entregado al arcediano, que no era otro que el abad de San Vicente del Pino<sup>396</sup>.

<sup>395</sup> María de las Nieves PEIRÓ GRANER, *El señorío episcopal lucense en el siglo XVI...*, pp. 293-295.

<sup>396</sup> 1471, Reclamación sobre los sinodáticos del arcedianato de Monforte, que el arcipreste de Monforte había llevado ante el arcediano creyendo que eran suyos, mientras el obispado defiende que se trata de un derecho episcopal en todas las feligresías de la diócesis. En María Xosé PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: século XV...*, n. 1198, pp. 354-356.

Los seis arciprestazgos de la tierra de Lemos se integran en dos arcedianatos. El arcedianato de Monforte agrupa los tres arciprestazgos de Saviñao, Monforte y Amandi. Por su parte, el arcedianato de Sarria engloba los otros tres, Incio-Mao-Somoza, Santalla de Rei y Val de Ferreira. Nótese que en el siglo XVI una buena parte de la tierra de Lemos se haya encuadrada en un arciprestazgo cuyo centro está en Sarria, es decir, fuera de la tierra de Lemos. Con ello se produce una importante diferencia entre la administración civil y la eclesiástica, que, sin embargo, parece mucho más coherente entre arciprestazgos y circunscripciones menores de Lemos.

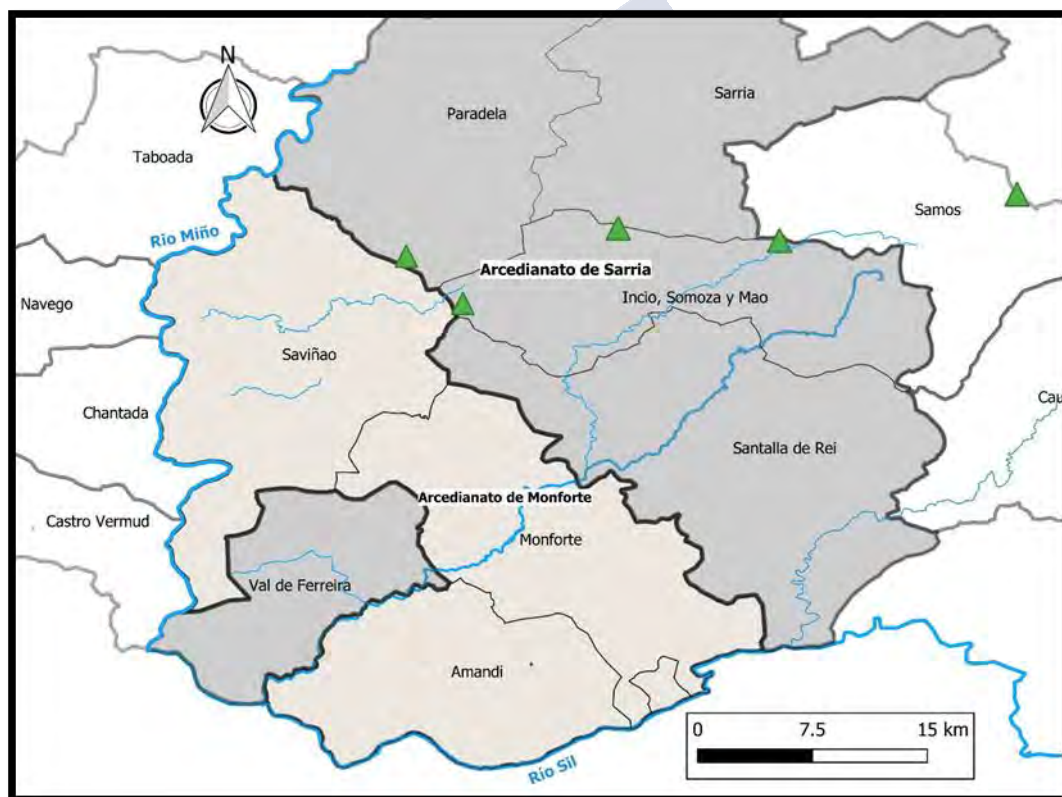


Imagen 19. Representación de los arcedianatos de Monforte y Sarria, con sus respectivos arciprestazgos.

Esta distribución supone que el arciprestazgo de Val de Ferreira se convierte en un enclave del arcedianato de Sarria, aislado del resto de arciprestazgos.

### **3.2 Los seis arciprestazgos y los dos arcedianatos de la diócesis de Lugo existentes en Lemos en la Edad Media**

El amplio recorrido que hemos realizado por la Edad Moderna nos ha permitido definir con claridad las unidades de la organización territorial de la diócesis de Lugo en la Tierra de Lemos. A partir de esta certeza, podemos ahora ocuparnos del análisis e interpretación de las referencias documentales propiamente medievales, con el objetivo de registrar la organización territorial de la Edad Media.

Para ello comenzamos por el acuerdo de reparto de derechos, bienes y rentas, suscrito entre el obispo Pedro III y la canónica de Lugo, un documento no fechado que Villamil y Castro situó en el 1120. En concreto, al abordar el espacio que nos ocupa, el diploma recoge lo que el prelado cede a la canónica:

*In Paramo, totum ius Episcopale et cum tributis omnibus exceptis prandiis quando diocesi Episcopus uisitauerit. Omne ius Episcopale de Paradela et de Vmano et Vnicio cum hereditatibus de Uentosa et Ecclesiam Albam cum familiis et Ecclesiis. Et cetera Episcopalia iura per Lemos, Sauinianos et Verosmum usque ad Sile et Mineum. Adhuc etiam Cairogam. In Ripa de Caue, Villam Desteriz*<sup>397</sup>.

---

<sup>397</sup>1120. *Testamentum diuisionis inter episcopum Lucensem et canonicam*. En Buenaventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática II...*, n. 102, pp. 260-264.

Los editores del Tumbo Viejo de Lugo, en el que se transcribió este documento, optan sin embargo por no fecharlo, y situarlo en una horquilla entre 1114 y 1133, las fechas del episcopado de Pedro III. Véase en 1114-1133. *Inventario de heredades de la canónica lucense*. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El tumbo Viejo” , n. 109, pp. 223-229.

Pese a que el texto no incluye la palabra *arciprestazgo*, nos está identificando estas circunscripciones en la medida en que encuadran el *ius episcopale*. En los párrafos que hemos seleccionado, se enumeran un total de 7 arciprestazgos, entre ellos 4 englobados en Lemos: Mao-Incio (a la sazón quizás dos arciprestazgos separados), por un lado; y Lemos, Saviñao y Brosmos, por otro. El reparto no afecta a dos distritos, Val de Ferreira y Santalla de Rei.

Por lo demás, ni los seis arciprestazgos ni los dos arcedianatos anteriores parecen poder ponerse en relación con el hueco dejado a Lemos en el segundo texto del *Parrochiale Suevum* presentado por el obispo Amor de Lugo<sup>398</sup>. Dado que esta diócesis no buscaba reproducir las estructuras exactas del siglo XI, sino crear unos distritos reconocibles para el contemporáneo (que pudieran pasar por circunscripciones propias del siglo VI) sobre los que asentar sus reivindicaciones ante el Papado<sup>399</sup>, muy probablemente esta falta de equivalencias con arciprestazgos y arcedianatos no merezca mayor consideración.

En realidad, el vacío dejado a Lemos en este segundo texto, *Deo Omnipotenti* según su *incipit*, se aproxima a la suma de solo tres de los seis arciprestazgos englobados en Lemos: Monforte, Amandi/Brosmos y Val de Ferreira.

---

<sup>398</sup> [572] En el Concilio II de Braga, siendo obispo metropolitano bracarense Martín, bajo el rey suevo Miro (570-583), en la era 610, año 572, se fijan los límites de los once condados de la diócesis lucense, siendo Nitigio (569-589) obispo de esta, y nombrado como arzobispo. Los once condados descritos son: *Flamosus* (Chamoso), *Superata* (Sobrada), *Naviensis* (Navia), *Sarriensis* (Sarria), *Paramensis* (Páramo), *Palarensis* (Pallares), *Decensis* (Deza), *Durriensis* (Dorra), *Uliensis* (Ulloa), *Nallarensis* (Narla) y *Montenegrinus* (Montenegro). En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “Tumbo viejo ”, n. 6, pp. 42-46.

<sup>399</sup> Mariña BERMÚDEZ BELOSO, Luis Manuel IBÁÑEZ BELTRÁN, “Una cartografía para los once condados de la diócesis de Lugo ”, pp. 19-20.

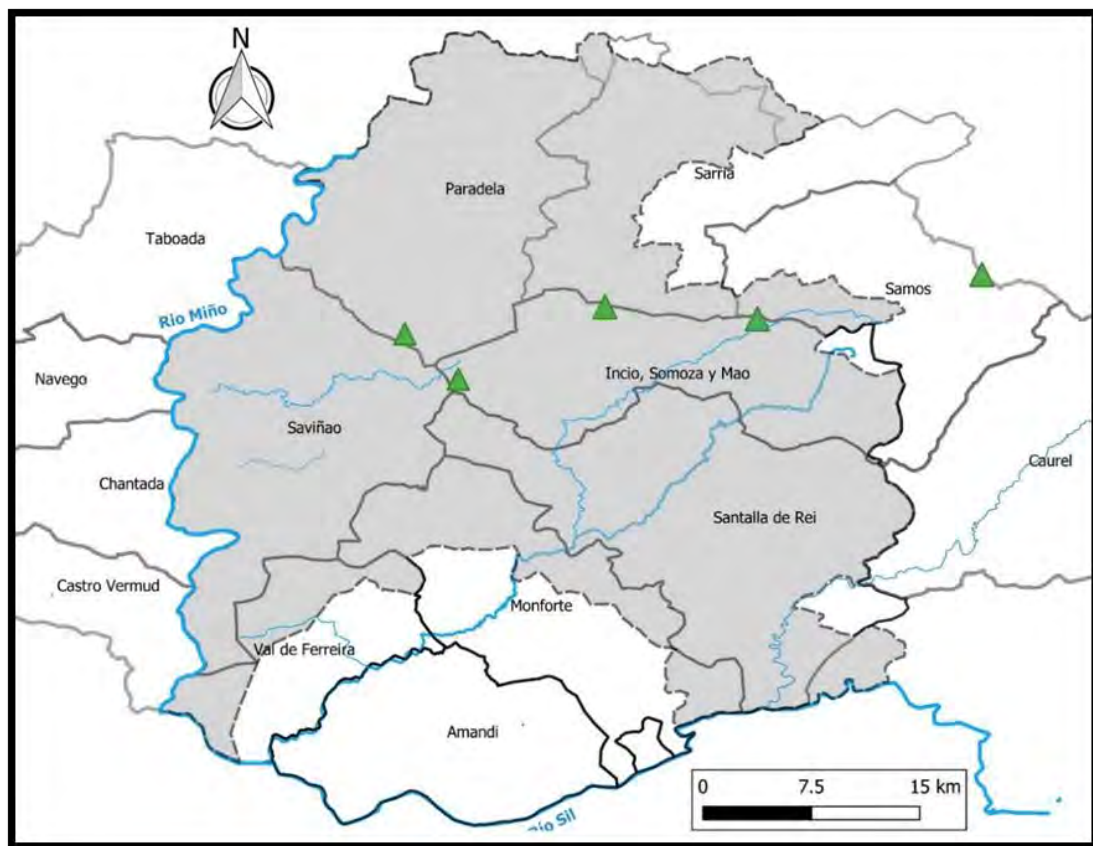


Imagen 20. Sobre la malla de arciprestazgos modernos se proyecta el perfil del *comitatus Paramensis*, construido a partir del mapa parroquial actual, según los elementos limítrofes descritos en *Deo Omnipotenti*<sup>400</sup>

El perfil podría ajustarse más a la suma de estos tres distritos si georreferenciamos el lugar exacto de los hitos señalados en la redacción lucense:

<sup>400</sup> Capa obtenida del trabajo conjunto con M. Bermúdez Beloso en Mariña BERMÚDEZ BELOSO, Luis Manuel IBÁÑEZ BELTRÁN, “Una cartografía para los once condados de la diócesis de Lugo”, pp. 1-25.



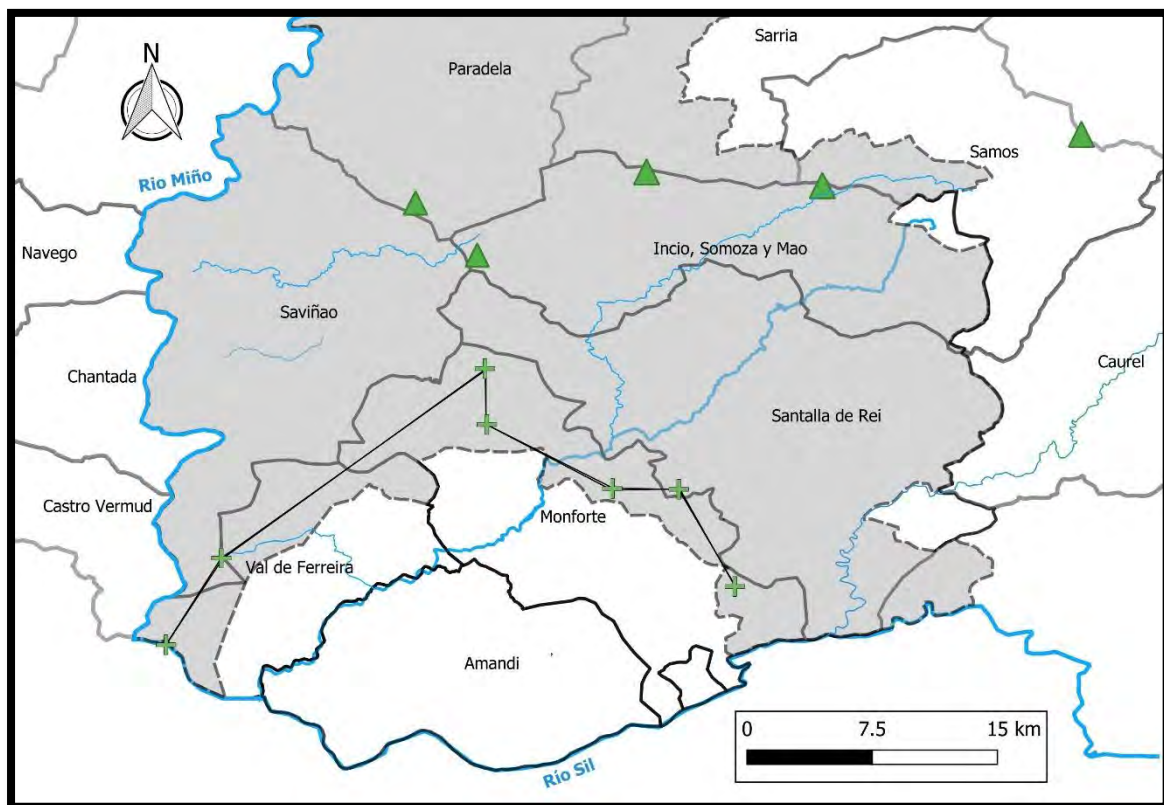


Imagen 21. Georreferenciación exacta de los hitos limítrofes recogidos en *Deo Omnipotenti* en el extremo sur del *Comitatus Paramensis*: (de derecha a izquierda) Salvador, el castro de Chavaga, el monte Pedroso, Baamorto, el castro de Fiolleda, el castro dos Mouros el castro de Guítara, y el puerto de Pombeiro.

Esta identificación nos será útil para responder a una última cuestión vinculada al reparto de derechos y bienes entre Pedro III y la canónica: las ausencias de Val de Ferreira y Santalla de Rei. En principio estas no deberían abocarnos a ninguna conclusión, simplemente el prelado no cede ningún elemento en esos distritos, sin embargo, y pese a que los arciprestazgos constituyen una red dotada de estabilidad y tendente a permanecer en el tiempo, creemos que el motivo por el que no se le da nada en ellos a la canónica es que aún no



existían, y que son fruto de un ajuste puntual producido, seguramente, en el siglo XIII.

Otro conjunto de fuentes documentales procedente de los diversos pleitos interdiocesanos nos ayuda a argumentar esta hipótesis.

La batería documental presentada por Amor de Lugo ante instancias papales no dejó indiferente a las diócesis vecinas que sentían sensiblemente atacados sus intereses<sup>401</sup>. En el caso de Ourense, y pese a que la carta de restauración de la sede auriense en el 1071<sup>402</sup> reproduce las diez iglesias que su sede poseía en el texto del *Parrochiale Suevum*<sup>403</sup>, el obispo Diego presenta una carta atribuida a Alfonso III que le asigna dos parroquias que no le atribuía el *Parrochiale*: Lemos y Limia<sup>404</sup>. Quizás el prelado intenta sacar provecho de la aparente ausencia de Lemos en la documentación lucense. Pero no es eso lo que nos ocupa, sino el conflicto que desencadena esta innovación. Conocemos la labor como jueces delegados del pleito de los prelados de Ciudad Rodrigo y Astorga en la segunda mitad del siglo XII<sup>405</sup>, así como la sentencia favorable a Lugo emitida por la Santa Sede en

---

<sup>401</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, "El parrochiale suevum...", pp. 120-126.

<sup>402</sup> *Ibidem*, pp. 108-109.

<sup>403</sup> *Palla Auria, Verugios, Bebalos, Tepolos, Geurres, Pinça, Sassauio, Verecanos, Senabria y Calapages Maiores*. En Pierre DAVID, *Études historiques sur la Galice...*, pp. 30-44

<sup>404</sup> [900]-agosto-28. Alfonso II restaura el patrimonio de la sede de Ourense. En M. Beatriz VAQUERO DÍAZ, Francisco Javier PÉREZ RODRÍGUEZ, *Colección documental del Archivo de la Catedral de Ourense...*, n. 2, pp. 50-53

<sup>405</sup> [1166-1167-1178-1179]-mayo-19. *Litterae executoriae* de Alejandro III comisionando a los obispos de Astorga y Ciudad Rodrigo en el pleito habido entre los prelados de Lugo y Ourense. El primer reclamaba la jurisdicción de Búbalo y Cusanza, y el segundo la de Lemos y Verosmos. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, "El Tumbo Viejo", n. 801, pp. 150-151; y [1182]-septiembre-22. *Litterae executoriae* de Lucio III comisionando a los obispos de Ciudad Rodrigo y Astorga para que sigan juzgando en el pleito existente entre los obispos de Lugo y Ourense sobre las iglesias de Lemos y Verosmos. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, "El Tumbo Viejo", n. 860, p. 191.

1185<sup>406</sup>. Lo más sustantivo del proceso es que, frente a la idea original recogida en la interpolación auriense, por la cual el territorio en cuestión sería exclusivamente Lemos, todas las referencias al pleito inciden en que son dos los objetos de la disputa: Lemos (Monforte) y Verosmos (Brosmos-Amandi).

Pese a que el vacío dejado en el *Parrochiale* por Amor equivale a tres distritos modernos, solo dos de ellos figuran en el pleito del siglo XII con Ourense.

Además, cuando en 1161 Alejandro III confirma la jurisdicción de la sede de Lugo, ofrece una somera descripción de la entidad de Lemos, criterio que no mantiene con el resto de los arciprestazgos:

*Lemos ex una parte per Flumen Sile usque ad Portum Palumbarii, et altera parte per Flumen Mineum usque ad eundem Portum Palumbarii, Savinianos, (j)* <sup>407</sup>.

De la frase anterior se deduce que, en el ángulo suroccidental, el puerto de Pombeiro ejerce de elemento separador entre el arciprestazgo de Lemos y el de Saviñao, extremo que tan sólo es posible si Val de Ferreira aún no existe como arciprestazgo.

¿Cuándo sería entonces desgajada esta nueva demarcación? Creemos que podría haberse producido tras el acuerdo, recogido por A. López Peláez, suscrito entre el abad de San Vicente y el obispo Martín

---

<sup>406</sup> [1185]-agosto-02. Escrito - *cum ex iniuncto nobis*- del Papa Lucio III a D Rodrigo II obispo lucense, donde se describe el prolijo pleito entre Lugo y Orense sobre la posesión de Brosmos y Lemos que quedaron para Lugo, quedando otras feligresías para Orense. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El Tumbo Viejo”, n. 97, pp. 197-200.

<sup>407</sup> Se menciona además al monasterio de San Vicente, junto al resto de grandes cenobios diocesanos. 1161-enero-28. Segundo escrito del Papa Alejandro III poniendo bajo su protección a la Iglesia de Lugo y confirmándole todo lo que tuviera por concesión papal. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El Tumbo viejo”, n. 91, pp. 188-190.

en 1232<sup>408</sup>, terminados ya todos los conflictos exteriores de la diócesis. La concordia supondría que el abad de San Vicente cede la jurisdicción eclesiástica de 13 de las 40 parroquias sobre las que vendría ejerciéndola<sup>409</sup>. La sustracción nos dejaría al abad imperando sobre 27 feligresías, que más la propia del monasterio sumarían justamente las 28 del arciprestazgo monfortino.

El prelado lucense habría aprovechado esta nueva situación para reorganizar el sur diocesano y crear la nueva demarcación de Val de Ferreira. El viejo arciprestazgo de Lemos se fragmentaría en dos: Monforte, con las 28 feligresías sobre las que el abad retendría la jurisdicción, y Val de Ferreira, con las restantes.

En 1236 se documenta por primera vez la nueva demarcación eclesiástica: *tenente ecclesias de Ferraria archidiaconus Petris Sebastianus*. Como conjunto de iglesias es, sin duda, un arciprestazgo. Su nombre sin embargo es ambiguo, pues podría pensarse en Ferreira de Pallares, pero nos inclinamos por Ferreira de Pantón por pertenecer el documento a la colección diplomática de este monasterio<sup>410</sup>.

Apenas ocho años después, la tenencia ha pasado a *Ruderici decano*<sup>411</sup>. Ya en 1416 tenemos una tímida mención a la administración

---

<sup>408</sup> F. Pérez Rodríguez lo pone en relación con otros acuerdos similares suscritos por las diócesis gallegas con monasterios que ejercían los *derechos arcedianales (...)* desde siempre. Los ejemplos más cercanos estarían en la misma Lugo con Samos en 1250, y en Ourense con Celanova en 1221. En Francisco Javier PÉREZ RODRÍGUEZ, “Los cabildos catedralicios gallegos”, pp. 165-166.

<sup>409</sup> Antolín LÓPEZ PELÁEZ, *Los benedictinos de Monforte...*, pp. 60-66.

<sup>410</sup> *tenente Lemabus F. Gomez, episcopus lucensis Micael, tenente ecclesias de Ferraria archidiaconus Petris Sebastianus*. En 1236-agosto-19. Mariña Fernández, de acuerdo con el monasterio de Ferreira de Pantón hace *placitum* con Martiño Vieites de la leira de *Queiruidu*. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA Y VIEITES, *Colección diplomática del Monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 11, pp. 26-27.

<sup>411</sup> *domno Andrea tenente Lemos; domno M. Ruderici decano, tenente ecclesias de Ferraria*. En 1244-abril-17. Doña Milia, con el convento de Ferreira afora la leira de

del mes de diciembre en *terra valis Ferreyra*<sup>412</sup>. Solo en una ocasión se le denomina arciprestazgo, en 1342, al hacer referencia a la administración del mes de febrero de Páramo-Gontrade y el coto de san Julián de Eiré *et con o arçiprestadigo de Val de Ferreira*<sup>413</sup>. La administración se denomina con el mismo nombre que el arciprestazgo porque engloba todos los bienes capitulares radicados en el término de este.

De manera prácticamente simultánea a Val de Ferreira aparece en la documentación el arciprestazgo de Santalla de Rei. Nuevamente, su ausencia en el reparto entre obispo y canónica no asegura su inexistencia, aunque nos parece la opción más probable, tanto por su oportuna aparición en estos instantes como por lo que parecen los ajustes propios de una nueva realidad. Y es que en 1237 hallamos un arcipreste de Ferreirúa (San Martiño da Ferreirúa, A Pobra do Brollón), feligresía vecina de Santalla de Rei<sup>414</sup>. Un año más tarde, sin embargo, el arciprestazgo parece haberse trasladado a la vecina parroquia de San Xurxo de Eixón, figurando su titular junto al arcipreste de Monforte

---

Veiga, en Mañente, a Pedro Pérez. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA Y VIEITES, *Colección diplomática del Monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 13, pp. 28-29.

<sup>412</sup> 1416-mayo-14. Juan, deán de la catedral de Lugo y *administrator dezembris in terris valis de Ferreyra*, presenta al prior de Pombeiro y su monasterio para la capilla de Santa María, inserta en el mismo monasterio. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de San Vincenzo de Pombeiroj*, n. 84, p. 144.

<sup>413</sup> 1342-septiembre-7. El deán y el cabildo de Lugo arriendan la administración del mes de diciembre en Páramo-Gontrade y San Julián de Eiré *et con o arçiprestadigo de Val de Ferreira* por 3250 maravedís anuales. En María José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo, Século XIV*, t. I, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega, 2007, n. 434, pp. 471-472.

<sup>414</sup> 1237-febrero-28. Donación de *Pelagius Petri, praelatus ecclesiae de Eigion, et archipresbiter de Ferreirua*, al Obispo al que adopta como hijo. En Buenaventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática III...*, n. 387, pp. 169-170.

entre los testigos de una concordia<sup>415</sup>. Deberemos aguardar a 1403 para documentar las *terras de Santa Alla* entre las administraciones del mes de junio del cabildo la iglesia lucense<sup>416</sup>.

Quizás, y a diferencia de Val de Ferreira, el origen de este arciprestazgo se deba a una reorganización menor de los viejos Mao e Incio, que posteriormente encontraremos fusionados en un solo. Es posible que la diócesis estimara más conveniente unir ambas demarcaciones y situar un nuevo centro algo más meridional, ensayando primero con San Martiño de Ferreirúa antes de asentarlo definitivamente en Santalla de Rei.

En 1447 era el chantre de Lugo quién se encontraba al frente de la administración (el mes no se indica) de *Santa Valla de Rey*<sup>417</sup>, mientras que a finales de la centuria es el arcediano de Sarria quién ejerce como *administrador* de la *administración* de Santalla de Rey (sin que nuevamente se relacione el mes), recibiendo las rentas en calidad de arcediano-administrador en la casa del arcipreste<sup>418</sup>.

En el caso de los arcedianatos, la información no es demasiado amplia. Sabemos, como desarrollaremos más adelante, que el abad de

---

<sup>415</sup> 1238-enero-5. Acuerdo entre el monasterio de Montederramo y el prelado de San Mamede de Vilachá por los décimos de la iglesia de San Martiño de Piñeira. Entre los testigos de la concordia se encuentran *Pelagium Petri, archipresbiterum de Eigion, et Petrum Garsie, archipresbiterum de Monte Forti*. En Ramón LORENZO VÁZQUEZ, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, t. I, n. 126, pp. 307-308.

<sup>416</sup> 1403-enero-10. El cabildo de Lugo afora a Lopo López un casal en San Fiz de Vilafarte. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo, Século XV...*, n. 901, pp. 28-29.

<sup>417</sup> 1447-enero-23. El chantre de Lugo, *amistrador de Santa Valla de Rey por lo cabildo da dita Iglesia de Lugo*, afora a Elvira Ares un casal en Santiago de Castroncelos. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo, Século XV...*, n. 1071, p. 214.

<sup>418</sup> 1498-abril-27. El deán y cabildo de Lugo aforan a Diego de Río el lugar Río, en San Martiño de Ferreirúa, con el consentimiento del *arcediano de Sarrea, admiistrador de la administración de Santalla de Rey*. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo, Século XV...*, n. 1398, pp. 592-593.

San Vicente ejercía como arcedianato de Lemos, pero desconocemos si en su distrito se contaban igualmente los arciprestazgos de Brosmos y Saviñao. Lo juzgamos, en todo caso, un extremo bastante probable, pues encontramos a las tres circunscripciones eclesiásticas casi siempre unidas en la documentación. En el caso del arcedianato de Sarria, parece probable que haya incluido desde tiempos muy tempranos el arciprestazgo de Mao e Incio, que como hemos visto, tiende a aparecer separado del resto de distritos englobados en Lemos. El arciprestazgo de Val de Ferreira probablemente se adscriba al arcedianato de Sarria desde su creación tras el acuerdo entre el abad de San Vicente y el obispo Martín.

### **3.3 Los pleitos de las sedes de Lugo y Oviedo a propósito de la jurisdicción diocesana: Lemos, Brosmos y Saviñao.**

Los tres arciprestazgos de Lemos, Brosmos y Saviñao aparecen reflejados en distintos diplomas desde muy temprano.

En realidad, las tres circunscripciones figuran en cierta forma en los testamentos odoarianos, atribuidos al siglo VIII, aunque pertenecientes en opinión de P. David a las centurias XI-XII<sup>419</sup>. También constan en la supuesta confirmación de Alfonso II de todo lo que Lugo había poseído en el pasado, considerado falso por L. Barrau-Dihigo, pero pseudo-original para J.L. López Sangil y M. Vidán Torreira. En este listado se incluyen multitud de bienes en el territorio *Lemabus*, y dentro de él varias iglesias del territorio *Liciniano-Saviniano*, que parecen funcionar como sinónimos, y otras en territorio *Uerosimo*<sup>420</sup>. La triada de circunscripciones reaparece en el *Inuentarium*

---

<sup>419</sup> 15-mayo-747. Testamento Mayor de Odoario. Dona a la iglesia de Lugo todo lo que había adquirido desde que llegó a la sede huyendo de los musulmanes en África. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El Tumbo Viejo”, n. 2, pp. 25-31.

<sup>420</sup> 841-enero-01. Alfonso II devuelve a la iglesia de Lugo los bienes que esta tuvo en el pasado, los amplía, y decide que sea la sede metropolitana en lugar de Braga. En

*Hereditatum de Lemos ad Lucensem Ecclesiam Spectantium*, un documento atribuido a Alfonso III y considerado falso por J.L. López Sangil y M. Vidán Torreira, en el cual se recogen las posesiones lucenses en *Lemabus et in Sauiniano et in Uerosimo*<sup>421</sup>.

La determinación de Lugo a recuperar la jurisdicción episcopal sobre determinados conjuntos parroquiales, que denominamos arciprestazgos, lleva al enfrentamiento directo con Oviedo, Ourense o Astorga. Los conflictos se sustancian a lo largo del siglo XII en una pléyade de pleitos en los que las diferentes sedes presentan documentos en los que figuran los nombres de los arciprestazgos objeto de litigio,

Junto al enfrentamiento con Ourense, que ya hemos abordado, el litigio con Oviedo se concentra en el sur lucense. A los dos textos interpolados del *Parrochiale Suevum*, el obispo Amor sumó un tercer documento, una presunta carta de Alfonso II, por la cual se incorporaban a Oviedo múltiples circunscripciones de la diócesis lucense, que era compensada con los espacios de Ourense y Braga. Introduce hábilmente una idea mucho más relevante para el siglo XI, momento en que son restauradas las sedes auriense y bracarense, con la restauración de estas dos últimas iglesias, las circunscripciones cedidas a Oviedo habrían de volver a Lugo. En la enumeración subsiguiente no figura Lemos, pero sí *Sauinianos et Sardinaria*, junto a *Valbonica, Neira, Flammoso, Sarria, Paramo, Frolani, Auiancos, Asma, Camba et ecclesias de Dezon*<sup>422</sup>. Parece como si Amor tan solo incluyera en este

---

José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El Tumbo Viejo...”, n. 5, pp. 36-41.

<sup>421</sup> 871. Inventario realizado por orden de Alfonso III de las heredades de la iglesia de Santa María de Lugo en Lemos, Saviñao y Brosmos. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El Tumbo Viejo”, n. 4, pp. 34-36

<sup>422</sup> 832-marzo-27. Alfonso II da a la iglesia de Lugo las villas de Braga y Ourense e incorpora a Oviedo varias parroquias, bajo la condición de ser reintegradas a a Lugo en caso de restauración de Braga y Ourense. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El Tumbo Viejo”, n. 8, p. 49.



listado los espacios encuadrados en alguno de los once condados descritos.

Sea como fuere, cuando Alfonso VII resuelve las reclamaciones de Lugo contra Oviedo en el Concilio de Salamanca (1154) identifica los elementos objeto de disputa, determinando que regresen al control de la sede de Santa María de Lugo. La relación completa es la siguiente: *Superiorem et Inferiorem Neiram cum Uallonga, Framosum, Sarria, Froilanos, Lemos, Uerosmi, Sauinianos, Paramo, Asma, Camba, Dezon et Auiancos*<sup>423</sup>. Vemos que se trata del mismo listado atribuido a Alfonso II con el único añadido de Lemos y Brosmos, que también eran reclamados por Ourense.

Si parece evidente que el espacio dejado en blanco en el segundo texto y coincidente con Lemos/*Seuios* equivale a esta altura a la suma de Lemos y Brosmos, no lo parece menos que la adscripción de Saviñao al *comitatus Paramensis* se mantiene en la presunta carta de Alfonso II. Con el siglo XII esta situación cambia y Saviñao se vincula siempre a Lemos y Brosmos, como hemos visto en el acuerdo entre Pedro III y la canónica.

Por el lado ovetense, el extenso corpus pelagiano también atribuía a Alfonso II la concesión de varias circunscripciones en el sur de Lugo, la fórmula elegida no puede ser menos interesante: *Lemes cum Anitia* (lege Unitio) *et Verosma et Sauiniana et Froyane usque ad rivum Silum*<sup>424</sup>. En 1105 el papa Pascual II declara a Oviedo diócesis exenta y

---

<sup>423</sup> 1154-enero-03. En el concilio de Salamanca, Alfonso VII concede a la diócesis de Lugo los límites que pretendía, y compensa a Oviedo con bienes de la corona. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El Tumbo Viejo”, n. 29, pp. 93-94.

<sup>424</sup> *In Galletia, Vallislonga; Suarna; Neira; tota Sarria usque ad flumen Mineum cum Paramo; Flamosa, cum ecclesiis de Fresno; tota Lemes cum Anitia et Verosma et Saviniana et Froyane usque ad flumen Silum; Asma; Camba; Castella; Cusanca; Barbantis; Aviancos; Avia et Avion; Limia, cum ecclesiis de Petraio...* En (Sin data) Límites de la diócesis de Oviedo en tiempos del rey Casto. En Francisco Javier

le confirma su espacio diocesano, en el que aún figura *Unicio y Lemos usque ad fluium Silum*<sup>425</sup>. Se trata de los únicos casos en que O Incio consta entre los territorios en disputa.

Entre lo que Lugo y Oviedo presentan como concesión de Alfonso II y lo devuelto por Alfonso VII, podemos observar la progresiva aparición de estos tres conjuntos de iglesias en la documentación papal.

En primer lugar, la carta de Calixto II de 1123 confirma a la iglesia lucense la posesión del mismo listado de parroquias de 1105, salvo Saviñao y Brosmos<sup>426</sup>, algo de por sí curioso, pues Pascual II las había confirmado a Oviedo en 1105 y, de acuerdo con la propia documentación lucense, la restitución no tendría lugar hasta 1130<sup>427</sup>. Sin embargo, Inocencio II<sup>428</sup> repite la misma fórmula, debiendo aguardar a Adriano IV, que en 1156 confirma el mismo listado, pero en

---

FERNÁNDEZ CONDE, *Libro de los Testamentos de la Catedral de Oviedo*, Roma, Iglesia Nacional Española, 1971, n. 3, pp. 379-380.

<sup>425</sup> 1105-septiembre-30. Pascual II concede a Oviedo ser diócesis exenta, y confirma sus límites diocesanos, incluyendo la tierra de Coyanza (Valencia de Don Juan), las Asturias de Santillana, el valle de Mena y varios territorios gallegos que forman o formaron parte de las diócesis lucense (Sarria, Lemos, Asma, Camba...), auriense (Aguiar de Pedraio, Limia, Avión...) y tudense (Castela de Avia). En M. Beatriz VAQUERO DÍAZ, Francisco Javier PÉREZ RODRÍGUEZ, *Colección documental del Archivo de la Catedral de Ourense...*, n. 8, pp. 62-66.

<sup>426</sup> 1123-febrero-05. Calixto II confirma distintas iglesias a la diócesis de Lugo. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El Tumbo Viejoj ”, n. 86, pp. 178-179.

<sup>427</sup> 1130-febrero-4. Sentencia a favor del obispo de Lugo del cardenal legado en el Sínodo de Carrión. En Buenaventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática II...*, n. 239, p. 263.

<sup>428</sup> 1131-octubre-31. Inocencio II confirma a Lugo diversos territorios. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El Tumbo Viejoj ”, n. 87, pp. 180-181.

esta ocasión ya recoge tanto a Lemos como a *Verosmos*<sup>429</sup>. Es la primera confirmación papal desde el Concilio de Salamanca.

Apenas un año después el mismo pontífice vuelve a confirmar a Lugo los territorios otrora en manos de Oviedo pero, ahora sí, incluye Lemos, Verosmos y Savinianos<sup>430</sup>. De igual modo se expresaba tres años antes el acuerdo que pone fin al conflicto entre sedes<sup>431</sup>. No obstante, y tal vez por el comienzo del pleito con Ourense, en 1161 Alejandro III confirma nuevamente las posesiones de Lugo<sup>432</sup>.

Las apariciones fluctuantes entre un Papa y otro tienen menos importancia para nuestro objetivo, que no es otro que acreditar la existencia de las circunscripciones.

### **3.4 Los arciprestazgos englobados en la Tierra de Lemos y sus términos según las fuentes medievales.**

La presencia de estos conjuntos de iglesias en otros documentos medievales nos permite un pequeño recorrido, caracterizando algunos de estos arciprestazgos con más detalle. De él exceptuamos a Val de Ferreira y Santalla de Rei, para los que ya hemos desarrollado toda la información de la que disponíamos.

---

<sup>429</sup> 1156-agosto-17. Adriano IV confirma a Lugo diversos territorios. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El Tumbo Viejoj” , n. 88, pp. 182-183.

<sup>430</sup> 1157-agosto-02. Adriano IV confirma a Lugo sus territorios en manos de Oviedo. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El Tumbo Viejoj” , n. 89, pp. 183-185.

<sup>431</sup> 1154-enero-19. *Carta de controversia*, con la que se da por finalizado el enfrentamiento entre Lugo y Oviedo. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El Tumbo Viejoj” , n. 113, pp. 238-241.

<sup>432</sup> Se menciona además al monasterio de San Vicente, junto al resto de grandes cenobios diocesanos. 1161-enero-28. Alejandro III pone bajo su protección a la Iglesia de Lugo y le confirma todo lo que posea por concesión papal, privilegios regios y donaciones de particulares. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El Tumbo Viejoj” , n. 91, pp. 188-190.

Mientras Saviñao es un hidrónimo que da nombre también al territorio altomedieval, Brosmos e Incio remiten a dos iglesias: San Miguel de Santa Cruz de Brosmos y San Pedro Fiz de Incio, dos advocaciones particularmente antiguas<sup>433</sup>, en templos que, al menos en el segundo caso, conservan restos paleocristianos<sup>434</sup>. Igual que ocurría con San Vicente del Pino, las virtuales cabeceras de estas iglesias parecen presentar una antigüedad y relevancia notables, hasta el punto de que podrían tratarse de algunos de los primeros oratorios en desarrollar una tensión emancipadora para con su templo bautismal<sup>435</sup>. En el caso de Saviñao, empero, un templo destaca particularmente: Santa Eulalia de Licín, hasta el punto de sustituir al nombre de Saviñao en algunas ocasiones<sup>436</sup>. Convergen aquí de nuevo una advocación antigua, la mártir emeritense, y un templo con restos paleocristianos<sup>437</sup>.

Solventados los pleitos plenomedievales, los distintos arciprestazgos siguen ofreciéndonos información de interés. En el caso de Brosmos, buena parte de nuestra atención se centra en el nombre. Si ya 1243 encontrábamos a un *archipresbitero de Amande*, tal

---

<sup>433</sup> Lo más probable en el primer caso es que San Miguel haya desplazado una advocación original a la Santa Cruz, provocando esta suerte de doble hagiotopónimo. M. Aubrun cita entre las advocaciones más antiguas las de los misterios de la fe, entre ellos la Santa Cruz, y el culto apostólico, con particular devoción a las cadenas de San Pedro. En Michel AUBRUN, *La paroisse en France*, pp. 17-19.

<sup>434</sup> Xurxo M. AYÁN VILA, *Os castros despois dos castros...*, p. 83.

<sup>435</sup> F. López Alsina habla de una situación de enfrentamiento, bien atestiguado para las *pieve* italianas, entre los oratorios rurales que han alcanzado una cierta madurez y sus iglesias cabecera, de las que aspiran a independizarse en el ejercicio de sacramentos tales como el bautismo. En Fernando LÓPEZ ALSINA, "Da protoparroquia ou parroquia antiga altomedieval á parroquia clásica en Galicia...", pp. 58-60.

<sup>436</sup> Por ejemplo, en 897-junio-30. Inventario de las donaciones de Alfonso III, en José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, "El Tumbo Viejo", n. 57, pp. 135-142.

<sup>437</sup> Felipe ARIAS VILAS, "O patrimonio cultural galego e o seu reflexo nas terras do Saviñao", en *Círculo Polo Saviñao III*, Escalón, Círculo cultural recreativo Saviñao, 2011, pp. 231-244.

denominación parece adoptar un papel notablemente secundario hasta la Edad Moderna<sup>438</sup>. Es, además, el único arciprestazgo que podemos reconstruir parcialmente en la Edad Media, aunque sea en un momento tan tardío como 1444. La clave está en los beneficios parroquiales del monasterio de Santa Cristina de Sil, que cita en el *Emenistrado dos Lerosmos* las siguientes parroquias en las que disfruta de derechos: Pinol, Bolmente, Santiorxo, Amandi, San Martín de Anllo, Barantes, Lobio, Bulso, Penedo – tal vez Proendos-, Figueiroá y Brosmos<sup>439</sup>. Se trataría de algo más de la mitad de las feligresías que le son propias en la Edad Moderna.

Del mismo modo, podemos situar la feligresía de San Miguel de Rosende en este arciprestazgo en 1246<sup>440</sup>. Esta parroquia vuelve a ser protagonista en 1369, cuando el abad de San Esteban de Ribas de Sil recibe el derecho de nombrar capellán, correspondiendo hacerlo al administrador de la tierra *dos Verosmos* en el caso de que no consiguiera hacerlo<sup>441</sup>. En el mismo año, y con motivo de la entrega por parte del prelado lucense al cabildo de lo que le correspondía por el yantar en Amandi, Ferreira, Rosende y Cangas, se afirma que estas cuatro feligresías estaban *ennos Verosmos et enno Val de Ferreyra*<sup>442</sup>.

---

<sup>438</sup> 1243-junio-3. Venta de *Nunus Petri* al Obispo. En Buenaventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática III...*, n. 394, pp. 182-183.

<sup>439</sup> 1444-junio-24. Se concede a santa Cristina el derecho de presentación de san Vicente de Piñol. En Elisa FERNÁNDEZ SUÁREZ, *El monasterio de santa Cristina de Ribas de Sil...*, n.107, pp. 207-213.

<sup>440</sup> 1246-mayo-10. El obispo Miguel y el cabildo de Lugo unen al monasterio de Ribas de Sil la iglesia de san Miguel de Rosende. En Emilio DURO PEÑA, *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil*, Ourense, Instituto de Estudios orensanos "Padre Feijoo" de la Diputación Provincial, 1977, n. 42, pp. 279-280.

<sup>441</sup> 1369-abril-13. Estevo Eanes subprior del monasterio de Santo Estevo de Ribas de Sil entrega al obispo y cabildo de Lugo la iglesia de Santiago de Vilar de Ortelle y recibe a cambio las de Santiago de Cangas y San Miguel de Rosende, en tierra de Lemos. En María José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo. Século XIV...*, t. II, n. 701, pp. 811-814.

<sup>442</sup> 1369-noviembre-3. El obispo de Lugo entrega al cabildo lo que le corresponde de yantar en las iglesias de Santa María de Amandi, Santa María de Ferreira y otras. En

Amandi y Rosende estarían consecuentemente en el primero, Ferreira y tal vez Cangas en el segundo.

En la segunda mitad del siglo XV comienzan a vincularse de nuevo los nombres de Brosmos y Amandi, así en 1466 encontramos la adjudicación de la administración del mes de junio en los *Verosmos et Couto de Amande*<sup>443</sup>, mientras que seis años después el arcediano de Deçon figura como administrador dos *Verosmos et Couto de Amande*<sup>444</sup>

El arciprestazgo de Incio también modifica ligeramente su nombre frente al lacónico *Unicio*, con el que lo encontramos en los pleitos de los siglos XI y XII. De este modo la circunscripción se enriquece, añadiéndosele los nombres de Mao y Somoza. El fenómeno lo detectamos en 1302, cuando documentamos la presencia de un *tenente as veces de arcediogo na Somoça de Lemos*<sup>445</sup>, que muy improbablemente pudo constituir una circunscripción separada, pues seis años más tarde encontramos ya la denominación triple de *Somoça de Lemos, Inço e Mao*<sup>446</sup>.

---

Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo. Século XIV...*, t. II, n. 707, pp. 826-827.

<sup>443</sup> 1466, julio, 9. Carta de poder a Gómez García de Goyoso, arcediano de Dozón y amistrador da amistraçon do mes de junio que he en os Verosmos et couto de Amande. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo, Século XV...*, n. 1173, p. 329.

<sup>444</sup> 1472-enero-2. El cabildo de Lugo afora una heredad en Amandi. El pago se realizará a Gomes Garçia de Goyoso, arçediano de Deçon et administrador dos Veroosmos et couto de Amande. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo, Século XV...*, n. 1207, pp. 364-366.

<sup>445</sup> 1302-octubre-2. Iohan [Rodríguez] racionero de Lugo y *teente as veçes d'arçedago na Somoça de Lemos* afora a García Rodríguez un casal en Castro, en Santo Estevo de Eirexalba. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo. Século XIV...*, t. I, n. 22, p. 59.

<sup>446</sup> 1308-junio-27. Iohan Rodríguez racionero de Lugo y *teente vezes d'arçidiago na Somoça de Lemos, et no Ynço et no Mao* afora una *muiñeira* a Pedro Fernández En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo. Século XIV...*, t. I, n. 65, p. 97.

La misma fórmula triple se reproduce en 1337<sup>447</sup>, 1346<sup>448</sup>, 1452<sup>449</sup> 1471<sup>450</sup>, en los cuatro casos con la administración del mes de marzo. Justamente la misma administración queda recogida en 1432 y 1433, pero en ambas ocasiones se puntualiza que la expresión territorial de la administración equivale al arciprestazgo de las tierras de *Inço, Mao e Somoça*<sup>451</sup>.

El arciprestazgo de Saviñao-Sardiñeira, parece vivir el asentamiento definitivo del topónimo, con preponderancia de Saviñao, en los últimos 250 años de la Edad Media. Comenzando precisamente hacia 1250, nos encontramos una primera referencia en la donación del presbítero de San Julián de Mourellos (Saviñao en la Edad Moderna) a Oseira, en la que figura como testigo *Alfonso Petri canonico in*

---

<sup>447</sup> 1337-enero-12. El arcediano de Dozón y administrador del mes de marzo en la *Somoça de Lemos, Inço et Mao* afora un casal a Martiño Ruiz en Santo Estevo de Eirexalba. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo. Século XIV...*, t. I, n. 350, pp. 365-366.

<sup>448</sup> 1346-febrero-2. Iohan Gutierrez, canónigo de Lugo y vigario de Iohan Gomes, coengo de Lugo, et teente a amiistraçon do mes de março na *Somoça de Lemos, no Inço et no Mao* solicita un nuevo foro en Eirexalba, alegando la pérdida del primer documento. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo. Século XIV...*, t. I, n. 482, pp. 527-528.

<sup>449</sup> 1452-marzo-15. El cabildo de Lugo afora al arcediano de Dozón la mitad de la iglesia de Santa María de Reiriz, con consentimiento de *Gonçalvo Peres de Carvalido, arçediano de Sarrea en a dita iglesia, et administrador da administraçon do mes de março en terras do Inço et do Mao da Somoça*. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo, Século XV...*, n. 1092, pp. 237-238.

<sup>450</sup> 1471-marzo-2. El cabildo de de Lugo arrienda al chantre la administración de marzo en Incio, Somoza y Mao. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo, Século XV...*, n. 1200, pp. 357-358.

<sup>451</sup> 1034. 1432-septiembre-12. El Cabido de Lugo acepta como administrador de marzo en Incio y Mao al canónigo Lopo Fernández. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo, Século XV...*, n. 1034, pp. 174-175. Y 1433-enero-8. El canónigo Lopo Fernández, administrador del mes de marzo en el arciprestazgo y tierras de *Inço et Mao*, afora Álvaro López el coto de Rendar y Siguciros. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo, Século XV...*, n. 1035, pp. 175-177.



*Savinaho in vice sedis*<sup>452</sup>. En el mismo siglo XIII parece reemerger la topografía interna del distrito al situarse Santa María de Segán en Sardiñeira<sup>453</sup>, que nuevamente debemos entender como el flanco norte del mismo, en torno al valle del río homónimo.

En el siglo XIV podemos fijar Rebordaos<sup>454</sup>, Vilar de Ortelle<sup>455</sup> y A Cova, Marrube y Fión en esta administración<sup>456</sup>. Esta última referencia nos permite atestiguar a *Gil Ferrandes, arçipreste de Savinao et Sardineyra*.

En la centuria siguiente nos encontramos en 1404 a un canónigo de Lugo, administrador de Saviñao-Sardiñeira, instituyendo un rector en la iglesia de Santa Eulalia de Licín<sup>457</sup>, y nuevamente al arcediano de

---

<sup>452</sup> 1247. Iohan Fernández, prelado de la Iglesia de San Xulián de Mourellos, dona al monasterio de Oseira un casal en San Pedro de Besteiros. Entre los testigos figura *Alfonso Petri canonico in Savinaho in vice sedis*. En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección Diplomática do Mosteiro Cisterciense de Santa María de Oseira (Ourense)*, t. I (1025-1310), n. 595, pp. 553-555.

<sup>453</sup> 1289-julio-4. Cesión de la hermana del Obispo Alonso Yáñez al nuevo Obispo Fernando Pérez. En Buenaventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática III...*, n. 480, pp. 347-349.

<sup>454</sup> 1373-enero-20. El Obispo y el cabildo de Lugo anexan a Santa María a Nova la mitad de la iglesia de *Santa Alla de Revordaos, que he en terra de Savinao*. En María José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo. Século XIV...*, t. II, n. 731, pp. 858-859.

<sup>455</sup> 1369-noviembre-3. El obispo de Lugo y el cabildo otorgan a la priora de Santa María a Nova dos partes de la iglesia de Santiago de Vilar de Ortelle, *sen cura que he enna amistraçion de Savinao*. En María José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo. Século XIV...*, t. II, n. 708, pp. 827-830.

<sup>456</sup> 1377-febrero-2. Pleito entre el deán de Lugo, *Iohan Affonso*, administrador del mes de abril en tierras de *Savinao et de Sardineyra*, y el monasterio de San Martiño da Cova. En María José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo. Século XIV...*, t. II, n. 760, pp. 902-904.

<sup>457</sup> 1404-enero-20. Rodrigo Arias, canónigo de Lugo y administrador del mes de abril en terras de Saviñao y de Sardiñeira, instituye como rector de la iglesia de santa Eulalia de Licín por presentación de Fadrique, conde de Trastámara, a Lopo Fernández. En José MÉNDEZ PÉREZ, Pablo S. OTERO PIÑEYRO MASEDA, Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *El Monasterio de San Salvador de Chantada...*, n. 146, pp. 428-429.

Dozón ejerciendo de administrador en 1472<sup>458</sup>. La documentación de este siglo nos permite situar en este mismo distrito las feligresías de Sobrada<sup>459</sup>, y Santa Mariña de Rosende<sup>460</sup>.

Finalmente, el arciprestazgo de Monforte, otrora de Lemos. Poco queda por añadir a lo ya comentado previamente. Certificamos la presencia del arcipreste junto al abad-arcediano en el siglo 1311<sup>461</sup>.

En 1471 se produjo un conflicto singular. La diócesis demanda al clérigo de Fiolleda y *arcipreste en el arcedianato* de Monforte por haberle entregado al abad los sinodáticos. El prelado se defiende argumentando que creía le pertenecían al titular de San Vicente<sup>462</sup>. La extraña fórmula arcipreste en el arcedianato, ya la hemos comentado, y no permite mucha otra interpretación que la de la confusión entre ambos términos. El arciprestazgo monfortino, con arcipreste distinto del abad, constituía el arcedianato de Lemos junto a dos administraciones, aunque solo en este arciprestazgo disponía el abad de San Vicente de la jurisdicción eclesiástica sobre la integridad de sus parroquias. De modo

---

<sup>458</sup> 1472-junio-11. Gómez García de Gayoso, arcediano de Dezón y *administrador de Sabynaao et Sardineyra* afora a Lopo Negro todo lo que la administración tenía en San Pedro de Besteiros y San Xulián de Mourelos. En María José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo, Século XV...*, n. 1217, pp. 377-278.

<sup>459</sup> 1457-enero-5. Venta en Santa María de Bóveda. Entre los testifgos figura Álvaro Pérez, clérigo de San Xoán de Sobrada, *que he en a amistraçon de Savinao et Sardineyra*. En María José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo, Século XV...*, n. 1116, pp. 265-266.

<sup>460</sup> 1429-diciembre-11. Alfonso González, prior de Pombeiro, renueva a Juan Rodríguez Forno la cantidad que este debe pagar por los frutos de la iglesia de santa Mariña de Rosende. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato beneditino de San Vincenzo de Pombeiroj*, n. 122, pp. 194-195.

<sup>461</sup> 1284-1311 Traslado del acuerdo entre Rodrigo, abad y arcediano de Monforte, y el monasterio de Montederramo sobre los décimos de Piñeira y O Ivedo. En Ramón LORENZO VÁZQUEZ, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, t. II, n. 712, pp. 882-883.

<sup>462</sup> 1471, Reclamación sobre los sinodáticos del arcedianato de Monforte. En María José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo, Século XV...*, n. 1198, pp. 354-356.

consecuente, seguramente es al arciprestazgo a lo que se refieren en 1443 cuando contextualizan las feligresías de San Cibrao da Vide, Santo Estevo das Nocedas y Santa María da Penela, todas ellas en el municipio de Monforte de Lemos, en el *arcedianadgo de Monforte* en 1443<sup>463</sup>.

### **3.5 La jurisdicción eclesiástica del abad del monasterio de San Vicente del Pino sobre el arcedianato de Lemos y el arciprestazgo de Monforte.**

El abad de San Vicente de Monforte era a su vez arcediano con silla propia en el coro lucense, como ya hemos establecido, sobre un distrito equivalente a la suma de los arciprestazgos de Monforte, Brosmos y Saviñao, detentando además la jurisdicción eclesiástica de las 28 parroquias del primero de ellos, denominado usualmente como arcedianato.

El motivo por el cual el titular del monasterio benedictino poseía el cargo de arcediano nunca aparece explicado por ninguna de las partes, aunque nosotros lo hemos vinculado ya en varias ocasiones al carácter de iglesia proto parroquial de San Vicente, de la que habrían heredado sus abades la jurisdicción sobre el arcedianato.

Lo cierto es que las primeras referencias que tenemos del abad actuando como arcediano proceden ya del siglo XIII. Se trataría del acuerdo suscrito entre el cenobio de Montederramo en 1237, al final del cual el cabeza del monasterio firma como *Abbas et archidiaconus Montis Fortis*<sup>464</sup>. Para entonces se han producido ya dos procesos

---

<sup>463</sup> 1443-febrero-27. El obispo de Lugo afora a Fernando de Carrión un casal entre varias parroquias del entorno monfortino, en el arcedianato de Monforte. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo, Século XV...*, n. 1064, pp. 207-208.

<sup>464</sup> (1284-1311). 1239. Traslado da avinza entre Rodrigo, abade e arcediogo de Monforte, e o mosteiro de Montederramo sobre os décimos de Piñeira e O Ivedo. En

trascendentales que veremos en los próximos capítulos: a los pies de la casa benita se ha edificado el burgo de Pino primero y la villa de Monforte después, hasta el punto de haber asumido el arcedianato su nombre; y el propio monasterio se ha fortalecido muy notablemente gracias a las múltiples donaciones realizadas por Alfonso VI, Alfonso VII y Alfonso IX.

Además, en 1388 el obispo de Lugo entrega a un particular el derecho de presentación en la iglesia de Santa María de Toiriz (Pantón) y emplaza al abad monfortino a hacerle colación a los sacerdotes que presente, reconociendo la autoridad del abad sobre este espacio<sup>465</sup>. Un siglo más tarde se reproduce la situación con Santalla de Toiriz (Pantón) y el obispo emplaza nuevamente al abad monfortino por caer esta iglesia en su jurisdicción<sup>466</sup>.

En este mismo siglo XV se replica la misma petición del prelado al abad monfortino a cuenta del derecho de presentación, de Santa Eulalia de Caneda en 1425<sup>467</sup>, y de San Salvador de Seoane en 1480<sup>468</sup>.

---

Ramón LORENZO VÁZQUEZ, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, t. II, n. 712, pp. 882-883.

<sup>465</sup> 1388-abril-28. El obispo de Lugo afora todo lo que la mitra posee en Santa María de Toiriz, y entrega el derecho de presentación, emplazando al abad de Monforte a hacerle colación al clérigo que sea presentado. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo. Século XIV*, t. II, n. 874, pp. 1051-1054.

<sup>466</sup> 1480-enero-31. El obispo de Lugo concede a Pedro Garza el derecho de presentación en la iglesia de Santalla de Tuiriz, y emplaza al abad de Monforte a que haga título y colación. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo, Século XV...*, n.1320, pp. 492-494.

<sup>467</sup> 1425-septiembre-10. Juan Vázquez, abad del monasterio de San Vicente del Pino de Monforte, a presentación del prior de Pombeiro, da colación del beneficio de Santa Eulalia de Caneda a favor de Alfonso G. y Alvaro Afonso. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de San Vincenzo de Pombeiro...*, n. 111, p. 182.

<sup>468</sup> 1480-enero-31. El obispo afora Pedro Garza el coto de San Salvador de Cinsa, incluyendo la presentación de la iglesia, solicitando al abad de Monforte que dé colación al clérigo que aquel nombrare. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo, Século XV...*, n. 1231, pp. 494-496.

Más allá del papel de arcediano, nos interesan los motivos que llevaron al monasterio a controlar la jurisdicción eclesiástica de las parroquias del arciprestazgo (una jurisdicción abacial que, según Yepes, era muy anterior a su condición de arcediano<sup>469</sup>), y los distintos capítulos del enfrentamiento por ellas entre el cenobio y la sede lucense. Según A. López Peláez estas feligresías ascenderían originalmente a 40, reduciéndose tras el pleito con el obispo Martín a las 27+1 del arciprestazgo monfortino<sup>470</sup>, primer triunfo del prelado lucense que, en nuestra opinión, supone el arranque de un nuevo arciprestazgo en torno al valle del río Ferreira.

Quizás en el contexto de este enfrentamiento, o tal vez intentando terciar en los pleitos entre Lugo, Ourense y Oviedo, el monasterio de San Vicente del Pino confecciona un documento falso, que pese a datarse en el siglo VIII, fue retrasado por M. R. García Álvarez al siglo XII<sup>471</sup>. El diploma se sitúa en el supuesto concilio de Oviedo, bajo el reinado y la presidencia de Alfonso II El Casto, el mismo monarca al que acudieron en sus respectivas falsificaciones las tres diócesis antedichas. De acuerdo con el texto, el abad *Spasandus* habría acudido a la capital del reino astur y habría recibido de manos del monarca la concesión de una diócesis *uere nullius* para la abadía<sup>472</sup>.

No es infrecuente encontrar monasterios benedictinos intentando retener la jurisdicción episcopal sobre una serie de iglesias

---

<sup>469</sup> Ricardo R. VILARIÑO DE BARBEITO, *Monforte, sus monumentos, leyendas y tradiciones...*, pp. 24-28.

<sup>470</sup> Antolín LÓPEZ PELÁEZ, *Los benedictinos de Monforte...*, pp. 60-66.

<sup>471</sup> Manuel Rubén GARCÍA ÁLVAREZ, “En torno a los orígenes del Monasterio de San Vicente del Pino”, pp. 80-90.

<sup>472</sup> 791-mayo-26. Supuesta concesión del supuesto primer Concilio de Oviedo en donde el monasterio de San Vicente del Pino de Monforte obtiene jurisdicción *uere nullius* bajo la supuesta sede metropolitana de Oviedo, en Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 1, pp. 234-236.

rurales cuya cura de ánimas habían recibido entre los siglos VIII y X<sup>473</sup>. La particularidad de San Vicente radica en que carece de una antigüedad probada tan grande como Celanova o Samos<sup>474</sup>. En nuestra opinión, si disponía de un marco tan amplio de feligresías rurales bajo su control, este debía derivarse de su viejo papel como cabecera proto parroquial.

El cenobio describe además las dimensiones de su diócesis *uere nullius*, aunque quizás siguiendo el ejemplo del obispo Amor, opta por dibujar un distrito sin casi topónimos, estructurado a partir de una sucesión de hidrónimos y orónimos, reconocibles en el siglo XII pero proyectados al siglo VIII<sup>475</sup>.

---

<sup>473</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, “Da protoparroquia ou parroquia antiga altomedieval á parroquia clásica...” p. 64

<sup>474</sup> San Vicente de Monforte, Celanova y Samos son los únicos tres casos de abades-arcedianos sobre una amplia jurisdicción que relaciona Francisco Javier PÉREZ RODRÍGUEZ, “Los cabildos catedralicios gallegos”, pp. 165-166.

<sup>475</sup> *Terminauerunt illas per terminos antiquos et concluderunt eas per ipsum montem Uultuaria ubi (di)cent Nebulario et descendit ad illum rogium que descendit de Remesar et discurrit Samtaylam et descendit ad illum portum de Parrarium et feret in illum rivolum de Humanum. Et conclude per illum riolum et descendit cum ille per Vaer et item per Ripas et pergit per terminos de Populeros et feret in riolum Kaue ad illa uilla que dicent Purcis et uadit quomodo uenit Kaue usque ad Fornelas et uadit per illum riolum qui dicent Çereisa et item per ille portu de Friaria et uade in directum per illa aqua de Çaresia usque feret in portum que uouitant Porto Esia et feret in illa semita antiqua que uenit de Castro Sancti et conclude inde per illa semita antiqua que uadit sub ille uilla de Pignario, totum per illa semita usque eira de Lupos et item pergit de alia parte Lor usque ad cacumen montium que uocitant Uillar Solanu et conclude per uerticem montium et peruenit ad illas traueasas inter Lor et Kayroga et par Castro de Arias et descendit ad flumen Sileet conclude per illum flumen usque intrat Lor in Sile et item per Lagares de inde ad Pena Alua et item ad Aquaria et per Banios usque ad Paratella et descendit ad illum portum de Donati et feret ubi intra arrogio qui dicent Rubisco in Sile et conclude per illum arrogium de Rubiscum et pergit per illo ualle que exiit in Donati ad illas ueredas de Mamonela et pergit per illa uereda antiqua usque uadit ad terra Tremu? et item per illa lucensa que descendit ad ille fontano de Maurentam et feret in ipsum riolum que dicent Neyres et descendit per illum riolum usque in Kaue et conclude per Kaue usque in Serpentina et incipit per serpentina et pergit per Toldanos usque ad Panton et item ad Castellium et item*



Hemos georreferenciado cada uno de esos elementos y construido el siguiente perfil:

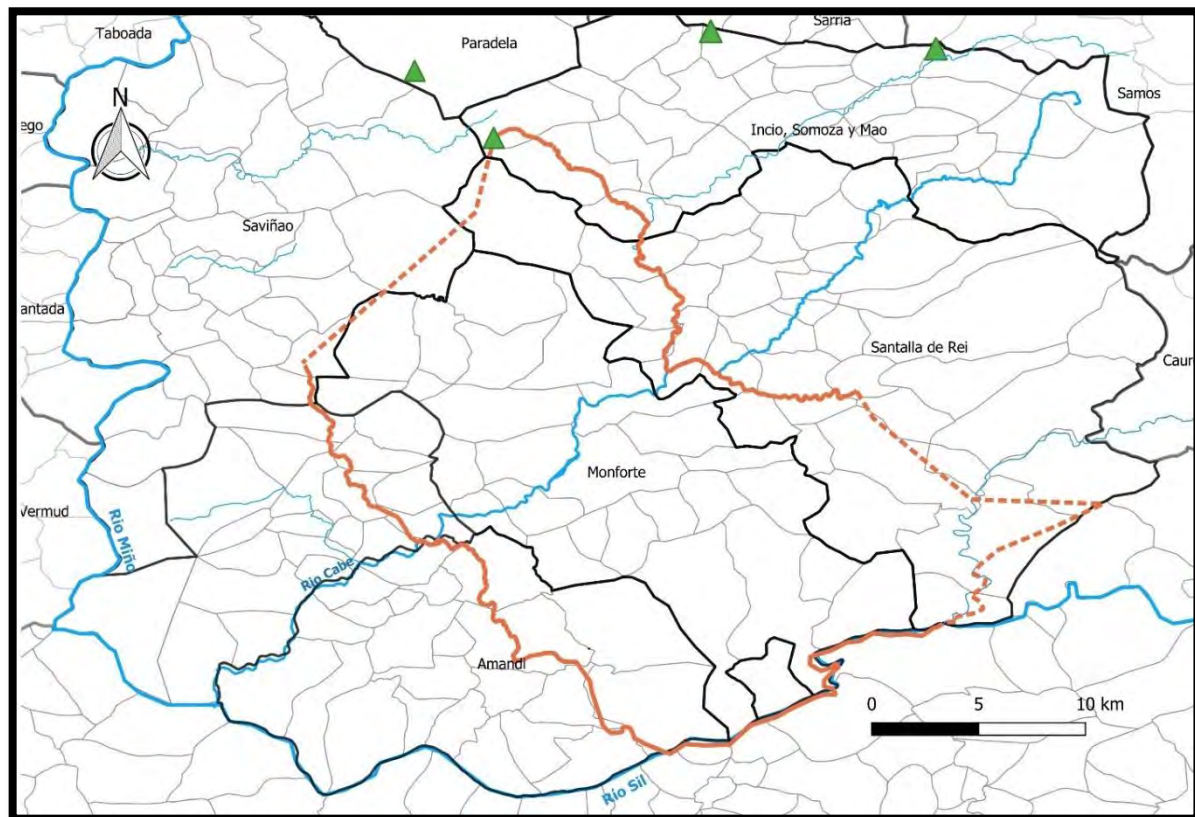


Imagen 22. Superposición del perfil descrito para la diócesis *uere nullius* de San Vicente del Pino sobre el mapa de arceprestazgos en la Edad Moderna.

El perímetro dibujado no corresponde con el arceprestazgo moderno, aunque el volumen de feligresías que enmarca oscila entre las 42 y las 55, según entendamos los límites de modo inclusivo o

---

*per inter Ambaria et per Fontanum et uadit per illo monte de Linarru et uadit ad illas archas et uadit in directum ad Asperela et intra in arrogio de Regulfî et uadit per illo ualle ad Cabanelas et conclude ad ipsum montem de Nebulario, unde se incipiunt.*



exclusivo. No es una cifra tan alejada de las 40 que fijaba A. López Peláez.

Si ese era el perímetro del conjunto de iglesias integrantes de la jurisdicción abacial hasta el siglo XIII, estas se hallarían dispersas por varios arciprestazgos distintos, mientras parte de las del arciprestazgo monfortino se encontrarían ajenas al abad en la esquina suroccidental, siempre según la descripción de Alejandro III en 1116 según la cual Lemos y Saviñao se encontraban en el puerto de Pombeiro<sup>476</sup>. De este modo, la equivalencia entre jurisdicción y arciprestazgo no sería una realidad hasta el acuerdo con el obispo Martín.

El aún generoso volumen de 28 feligresías se volvería a erosionar fuertemente en el siglo XVI, momento en el que una nueva acometida de la sede lucense privaría al abad monfortino de la inmensa mayoría de sus parroquias, relegándolo exclusivamente a San Vicente de Monforte y cinco anejos<sup>477</sup>.

Lo cierto es que el poder eclesiástico del cenobio monfortino constituyó un importante elemento de fricción durante más de 500 años entre abad y obispo, según se recoge en lo que parece el último gran pleito al respecto, sostenido entre los años 1656 y 1723<sup>478</sup>.

---

<sup>476</sup> 1161-enero-28. Segundo escrito del Papa Alejandro III poniendo bajo su protección a la Iglesia de Lugo y confirmándole todo lo que tuviera por concesión papal. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El Tumbo Viejo”, n. 91, pp. 188-190

<sup>477</sup> Antolín LÓPEZ PELÁEZ, *Los benedictinos de Monforte...*, pp. 60-66.

<sup>478</sup> AHN, Clero-Secular\_Regular, L.6352. Pleito con el monasterio de San Vicente del Pino de Monforte sobre jurisdicción eclesiástica ordinaria y derecho de visita en la villa de Monforte y sus anejos. La mayor parte del volumen corresponde a diferentes autos, concordias, etc. sobre el pleito con el abad del Monasterio de San Vicente del Pino de Monforte por la jurisdicción eclesiástica ordinaria y derecho de visita sobre la villa de Monforte y sus anejos, aunque incluye otros documentos relativos a visitas de testamentarias y parroquias, pleitos, etc. Tabla de contenidos al principio del volumen, y portadillas con regesto delante de los documentos individuales que componen el volumen (1656-1723).

La causa concreta del conflicto moderno parece estar en la celebración de la fiesta de la visitación, propia de la cofradía de Santa María de Régoa en el templo homónimo en 1657. Para aquella festividad acudió el vicario del obispo y prelado de la feligresía de Santa María da Penela (Monforte de Lemos) al templo monfortino, a donde debía llegar la imagen de Nuestra Señora de Montserrat desde el templo monacal (asunto este último al que volveremos más adelante) en la tarde del 1 de Julio para presidir las vísperas, abandonándolo tras la misa mayor de la festividad del día siguiente. El conflicto estalló durante la eucaristía, pues varios hombres del abad accedieron a la iglesia intentando situar una silla de pontifical en el altar mayor. El conflicto estalló en una lucha violenta entre ambas partes, valiéndose de los listones de las propias andas de la imagen mariana. Bajo este desafortunado incidente subyace el conflicto por el control de la iglesia de Santa María de Régoa y el resto de los templos de la parroquia monfortina.

Lo más interesante para nosotros viene en la larga argumentación consiguiente, en la que el abad afirma ver su jurisdicción reducida a la parroquia monfortina y cinco anejos, de los que cita apenas tres: San Pedro de Ribas Altas, San Pedro de Valverde y Santa Lucía de Guntín. De la resolución posterior podemos intuir que los dos restantes eran San Mamede de Vilachá y San Martiño de Doade. Esta es la situación que reconoce para 1662 -y que da cuenta del fortísimo declive ocurrido desde 1232-, pero aprovecha la coyuntura para plantear una vieja reivindicación, demandando su autoridad *casi episcopal* sobre buena parte de la tierra de Lemos (sin que llegue a concretar su alcance), escudándose para ello en el documento del supuesto Concilio de Oviedo.

El hecho de que el abad acuda a este argumento en un pleito que cerrará una querella que debería haber comenzado en el siglo XIII si hacemos caso a la sentencia, da ciertos visos de verosimilitud al espacio

reseñado en el diploma atribuido al rey Casto para los siglos centrales de la Edad Media. Nos alineamos así con la idea defendida por C. Rodríguez Fernández, para quien la falsedad del documento no implica que este no pudiera recoger algo verdadero, sino *de iure* al menos sí *de facto*, en la Plena Edad Media<sup>479</sup>.

Los extremos cronológicos aportados por el propio proceso moderno no son nada anecdóticos, pues situarían el comienzo de las hostilidades en el siglo XIII, la fecha del pleito de 1232 con el obispo Martín. El mismo C. Rodríguez Fernández reflexionaba que si hasta este momento ningún prelado lucense había pleiteado con el abad monfortino, muy probablemente este ejercía la labor episcopal sobre el espacio reseñado<sup>480</sup>.

En resumen, la Tierra de Lemos englobaba en el siglo XVI seis arciprestazgos distintos: Monforte, Brosmos, Saviñao-Sardiñeira, Val de Ferreira, Santalla de Rei y Mao-Incio-Somoza. Los distritos de Lemos/Monforte, Brosmos, Saviñao-Sardiñeira, y Mao-Incio ya existían en el siglo XII, mientras que Val de Ferreira y Santalla de Rei parecen creaciones del siglo XIII, tras la concordia suscrita entre el abad de San Vicente y el obispo Miguel de Lugo.

El vacío consignado a Lemos en el *Parrochiale Suevum* no coincide con ninguna de estas circunscripciones, sino que se acerca a la suma de los arciprestazgos de Monforte, Brosmos y Val de Ferreira.

El pleito entablado entre la sede lucense y la ovetense incluirá como objeto de litigio a todos los arciprestazgos anteriores, mientras que el conflicto con Ourense se concentra en los dos arciprestazgos existentes a la sazón en el vacío del *Parrochiale*, Lemos y Brosmos.

---

<sup>479</sup> Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, pp. 91-92.

<sup>480</sup> *Ibidem*, pp. 92-93.

El arcediano de Lemos era el abad de San Vicente, cuya jurisdicción se extendía por la suma de los arciprestazgos de Monforte, Brosmos y Saviñao, quedando englobados los demás en el arcedianato de Sarria. Además, el abad llegó a ejercer la jurisdicción episcopal sobre unas 40 parroquias de Lemos, de modo semejante a Celanova y Samos. A diferencia de estos cenobios de probada antigüedad, creemos que el origen de este derecho en San Vicente devenía del carácter proto parroquial de su iglesia.

Esta jurisdicción abocará al conflicto entre la abadía y la mitra lucense, controversia en la que hay que contextualizar el diploma falso del supuesto concilio de Oviedo redactado por el cenobio, y en el que tal vez se contemple la realidad existente a la sazón. Finalmente, con la firma de una concordia en el año 1232 con el obispo Miguel, el abad cede la jurisdicción episcopal sobre 13 de sus 40 feligresías, ratificando la sede de Lugo el control abacial control sobre las restantes, que integran el arciprestazgo de Monforte.

Con los seis arciprestazgos y los dos arcedianatos la iglesia secular encuadra Lemos, sus parroquias y sus habitantes, en el espacio diocesano de Lugo, aunque para ello deba ponerse de acuerdo con el clero regular.

#### 4. LA PRESENCIA MONÁSTICA EN LA TIERRA DE LEMOS

*“Desde el temprano surgimiento de las primeras manifestaciones cenobíticas en el noroeste peninsular hasta las grandes amortizaciones y exclaustraciones del siglo XIX, los monasterios han señoreado las estructuras del agro, han protagonizado un gran control sobre buena parte de las relaciones sociales e, incluso, han ejercido una cierta labor como educadores o transmisores de una determinada cultura”<sup>481</sup>*

Con estas palabras introducía J.M. Andrade Cernadas su estudio sobre el monacato benedictino y la sociedad gallega medieval, en un resumen que hemos considerado oportuno rescatar a modo de reflexión inicial de este apartado.

En un contexto íntegramente rural como el que venimos de detallar, en el que campesinos, agricultores y ganaderos, habitan un palimpsesto que escribe iglesias sobre castros y *villae* a la sombra de estos, los monasterios altomedievales, los cenobios benedictinos y cluniacenses y finalmente el Císter, vinieron a encontrar un sustrato fértil en el que germinar. Su dominio del campo se traducirá en heredades y viñas, en la jurisdicción eclesiástica o el derecho de presentación sobre diversas iglesias, y en multitud de cotos jurisdiccionales.

El monasterio de San Vicente del Pino transgredirá esta posición inicial, y a sus pies verá nacer una nueva realidad, distinta y original, de marcado carácter urbano. El hijo se apoderará del trono del padre, y pronto veremos a lo que fue una abadía rural encerrada entre las murallas de la villa de Monforte. El cenobio lamentará ante los monarcas de los siglos XII y XIII las pérdidas sufridas por la mutación en lo que parecía su ecosistema natural, pero a cambio se adaptará a las

---

<sup>481</sup> José Miguel ANDRADE CERNADAS, *El monacato benedictino y la sociedad de la Galicia medieval...*, p. 7.

bondades de la nueva realidad, participando de sus réditos a través de las donaciones regias de tributos y bienes.

En la nómina de monasterios asentados en Lemos destaca ciertamente San Vicente del Pino o de Monforte, pero también el cisterciense de San Salvador / Santa María de Ferreira de Pantón. A ellos se suman multitud de cenobios y prioratos de menor tamaño: San Vincenzo de Pombeiro, San Miguel de Eiré y San Fiz de Cangas en el actual municipio de Pantón; San Pedro de Valverde en el de Monforte de Lemos; San Xulián de Lobios en el de Sober; y San Martiño da Cova, San Vitoiro de Ribas de Miño y Santo Estevo de Ribas de Miño en el de O Saviñao.

A ellos se unen otros cenobios asentados en otros lugares de Galicia, pero con propiedades y jurisdicciones en Lemos. El listado vuelve a ser prolijo: San Salvador de Celanova, San Xulián de Samos, Santo Estevo de Ribas de Sil, San Salvador de Asma, Santa María de Oseira, San Paio de Antealtares, Santa Cristina de Ribas de Sil, Santa María de Meira, Santa María de Montederramo, Santa María de Melón, Santa María de Ferreira de Pallares, Santo Estevo de Chouzán, etc.

Todos los anteriores, tanto los localizados en Lemos como los foráneos, se encuentran recogidos por F.J. Pérez Rodríguez en su obra sobre los monasterios medievales gallegos, cuyo listado hemos usado como referencia en la búsqueda de estos cenobios<sup>482</sup>.

Sin embargo, a la relación anterior aún cabría sumarles otras instituciones, las que no sobrevivieron a la propia Edad Media o terminaron dependiendo de la iglesia lucense. Entre los primeros se cuentan varios cenobios altomedievales que hemos ido encontrando en la documentación, pero para los que carecemos de un estudio de

---

<sup>482</sup> Francisco Javier PÉREZ RODRÍGUEZ, *Mosteiros de Galicia na Idade Media (séculos XII-XV)*, Ourense, Deputación de Ourense – Fundación Caixa Galicia, 2008.

referencia que los agrupe a todos. Nuestra labor ha podido recoger los siguientes: el conjunto de Santo André de Ribeiras de Miño, en el actual municipio de Pantón; San Xoán de Cinsa, San Acisclo de Gullade y San Martiño de Baamorto o do Ermo, en Monforte de Lemos; San Paio de Mosteiro, en Bóveda; San Adrián y San Martiño de Ferreiros, en A Pobra do Brollón; y San Salvador de Mao, en O Incio. Como veremos, muchos de ellos acabarán vinculados a Celanova.

Entre los segundos la cifra parece mucho más reducida: Santo Estevo de Atán, en Pantón; Santa María de Amandi, en Sober; y San Paio de Diomondi, en O Saviñao.

No nos ocuparemos en este capítulo de todos ellos. La mayoría los trataremos a través de su principal huella territorial, los cotos jurisdiccionales, en su apartado específico. En este momento tan solo nos centraremos en las dos grandes abadías situadas dentro de Lemos, San Vicente del Pino y San Salvador /Santa María de Ferreira de Pantón, así como el priorato del primero, San Pedro de Valverde. Antes de llegar a ese punto haremos una pequeña reflexión sobre los monasterios altomedievales y el destacado papel de Celanova como destino de buena parte de ellos.

Entre tanto, presentamos el siguiente mapa, en el que contextualizamos todo el conjunto de monasterios que hemos documentado en Lemos, con la excepción de las órdenes militares, que debido a su llegada más tardía, trataremos directamente en el apartado dedicado a los cotos jurisdiccionales.



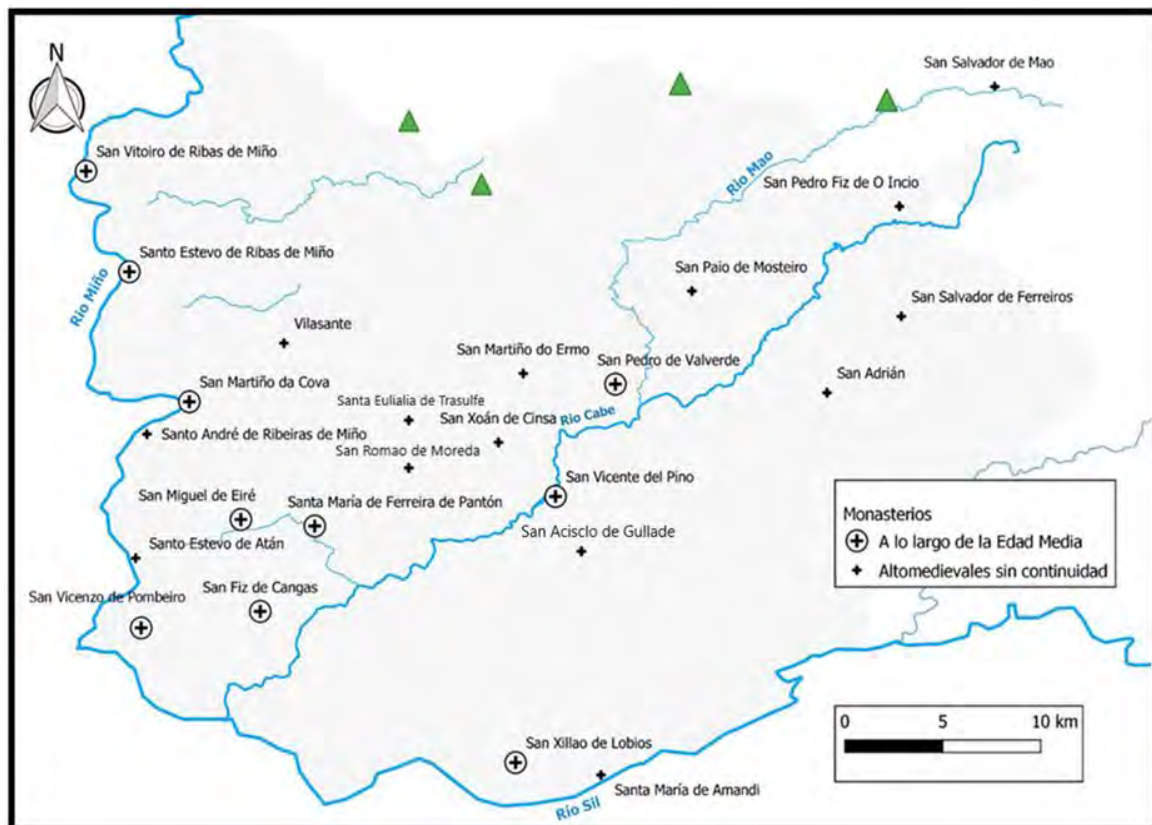


Imagen 23. Los monasterios medievales en Lemos. Incluimos dos cenobios de los que no tenemos constancia medieval: Vilasante<sup>483</sup> y San Romao de Moreda<sup>484</sup>

#### 4.1 Los monasterios altomedievales.

El mapa anterior nos muestra un elevado volumen de cenobios altomedievales sin continuidad posterior. La mayor parte de ellos

<sup>483</sup> La existencia de un cenobio en la parroquia de San Salvador de Vilasante se trata de una hipótesis planteada por N. Ares Vázquez con la que buscaba explicar la existencia del lugar de Mosteiro en dicha feligresía. Véase en Nicandro ARES VÁZQUEZ, “Toponimia do Concello do Saviñao...”, p. 206.

<sup>484</sup> No existe evidencia documental medieval sobre este monasterio, que según Madoz fue un priorato benedictino. Véase en Pascual MADDOZ, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*, Madrid, Establecimiento tipográfico de P. Madoz y L. Sagasti, 1845-1850, t. XI, p. 594.

terminarán vinculados a otras instituciones, normalmente exteriores a la Tierra de Lemos que, a falta de grandes casas locales, parecen gozar de un gran arraigo en estos siglos.

4.1.1 Celanova: de su larga sombra en Lemos al repliegue pleno medieval.

Celanova y Samos constituyen, junto a Santa Cristina de Ribas de Sil, los monasterios con una presencia más temprana en Lemos. Su presencia documental en el territorio antecede largamente a los monasterios locales de San Vicente de Monforte y Santa María de Ferreira de Pantón, cuya eclosión no se produce hasta el siglo XI.

De entre todos los anteriores, el comportamiento más particular parece el adoptado por Celanova, cuya incidencia entre los siglos IX-XI es particularmente destacada, dejando paso después de esta última centuria a un manifiesto desinterés por la tierra de Lemos que no se advierte del mismo modo en la abadía de Samos.

#### 4.1.1.1 La decanía de Moreda

El monasterio de San Salvador de Celanova (actual provincia de Ourense) fue fundado por el obispo San Rosendo en el siglo X. La institución recibirá buena parte del patrimonio y cuotas de poder público de la familia del fundador, extremo que ha llevado a muchos a entenderlo como un establecimiento familiar, pese a que tampoco coincide plenamente con las características propias de este tipo de cenobios<sup>485</sup>.

---

<sup>485</sup> José Miguel ANDRADE CERNADAS, *Los orígenes del monasterio de Celanova y su patrimonio documental*, en Xosé Antón FIDALGO SANTAMARIÑA, Xesús SIMAL GÁNDARA (Coord.), "Patrimonio cultural de Galicia e norte de Portugal", actas do curso de verán da Universidade de Vigo, celebrado do 5 ó 8 de xullo de 1995 en Celanova (Ourense) e Santo Tirso (Portugal), Ourense, Deputación provincial de Ourense, 1997, pp. 119-121.

La familia del fundador había mostrado su interés por el espacio de Lemos al recibir de manos del rey el *commisso* de Saviñao, y en cierta medida parecen haber trasladado esta relevancia política a su creación. Todavía en vida de San Rosendo existió en el monasterio celanovés un *degantario de Lemos*, una figura que, como ya hemos explicado, entendemos como responsable de una decanía. Las *deganeas* no fueron una figura extraña para la abadía orensana. J.M. Andrade Cernadas señala un total de cuatro: Baroncelli, San Félix, Santa Eulalia de Berredo y Santa María de Bobadela, todas ellas en la actual provincia de Ourense<sup>486</sup>. Pese a no figurar explícitamente en la documentación, creemos que el *degantario* Quintila es el testimonio último que permite entender una quinta decanía, la de Lemos.

El centro de esta demarcación estaría situado en torno a la iglesia de San Julián de Moreda, hoy San Xillao de Tor (Monforte de Lemos), probablemente la más antigua de las distintas parroquias que comparten el nombre de Moreda (San Romao y San Salvador). En este lugar se centraría la actividad de Quintila en el siglo X, consiguiendo bajo su administración multiplicar las posesiones de Celanova en Lemos, y muy particularmente en el valle en torno al río Cabe, como recoge el inventario inserto en el Tumbo del monasterio<sup>487</sup>. La ingente cantidad de bienes recogidos en este texto nos hace plantearnos una rápida y deliberada voluntad de crear un sólido dominio en este lugar, probablemente a partir de la donación inicial del precedente monasterio de Santa Eulalia, que veremos a continuación. La relación consigna un total de 38 propiedades agrarias entre viñas, *lareas* y tierras, todas ellas repartidas por los términos de las actuales parroquias de San Salvador

---

<sup>486</sup> José Miguel ANDRADE CERNADAS, *El monacato benedictino y la sociedad de la Galicia medieval...*, pp. 135-136

<sup>487</sup> 936-977. Inventario de las heredades conseguidas por el diácono Quintila, *degantario* de San Rosendo en Lemos. En José Manuel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 454, pp. 616-618.

de Moreda, San Romao de Moreda, San Xillao de Tor y San Xoán de Tor.

Al margen de este instrumento, el Tumbo de Celanova recoge dos adquisiciones no contempladas en el inventario: la compra realizada por el mismo Quintila en el lugar de *Lama Maior* en el año 942<sup>488</sup>; y una permuta por la que el *degantario* cedía unas tierras que se encontraban en la ribera del río Cinsa, junto a la iglesia de San Verísimo<sup>489</sup>, a cambio de varias *tierras calvas* en Salcedo, y varios pomares próximos al templo de San Julián en el 946<sup>490</sup>. Entre tanto, una donación del rey Sancho I a San Rosendo de una mina de hierro en el lugar de Cova (San Salvador de Moreda)<sup>491</sup>, en el año 959, continuaba incrementando el patrimonio de la abadía en Lemos.

La relevancia de la iglesia de San Julián de Tor aún parece notable en el año 1064, cuando es escenario de un juicio por varias

---

<sup>488</sup> 942-mayo-18. Godesteo vende al diácono Quintila una tierra *in loco predicto que vocitant Moreta territorio Lemabus super lama maiore prope ecclesia Sancti Iuliani*. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 451, p. 613.

<sup>489</sup> Esta advocación no se conserva en ningún lugar de Lemos. La referencia al río Cinsa nos sitúa no obstante en el entorno de las feligresías monfortinas de San Xillao de Tor y Santa María de Baamorto.

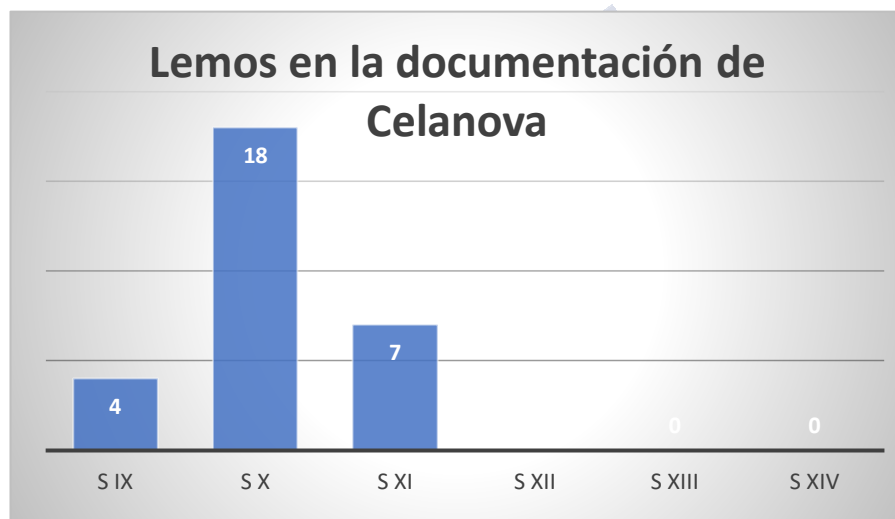
Quizás se trate del San Verísimo de Bouzoua que encontramos precisamente vinculado a San Xillao de Tor entre los diplomas del monasterio de Oseira. En 1238-abril-9. Guillermo Núñez dona al monasterio de Oseira sus derechos sobre varias iglesias, entre ellas *Sancti Iuliani de Moreta in Lemos, similiter in ecclesia sancti Verissimi de Bouzoua*. En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección diplomática do mosteiro cisterciense de Santa María de Oseira...*, t. I, n. 436, pp. 410-411.

<sup>490</sup> 946-abril-28. Rudilo, *Deo vota*, permuta con el diácono Quintila *terras calvas qui fuerunt de Vizamondo, in Salizedo, et mazanares in ipsa terra in villa Moreda prope domun Sancti Iuliani territorio Lemos*, a cambio de unas tierras junto a la iglesia de *Sanctum Vereximum in ripa rivulo Scenisa*. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 450, p. 612.

<sup>491</sup> 959-marzo-28. Sancho I dona a San Rosendo y a Celanova *post nomine Domini Salvatoris Cova territorio Lemhos undifer ferrum eiciunt qui fuit domnica ab integro*. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 356, pp. 512-513.

heredades en Moreda, desplazándose hasta el lugar las autoridades del *territorium*<sup>492</sup>. El asunto es interesante, pues enfrenta a los descendientes de Quintila con la abadía.

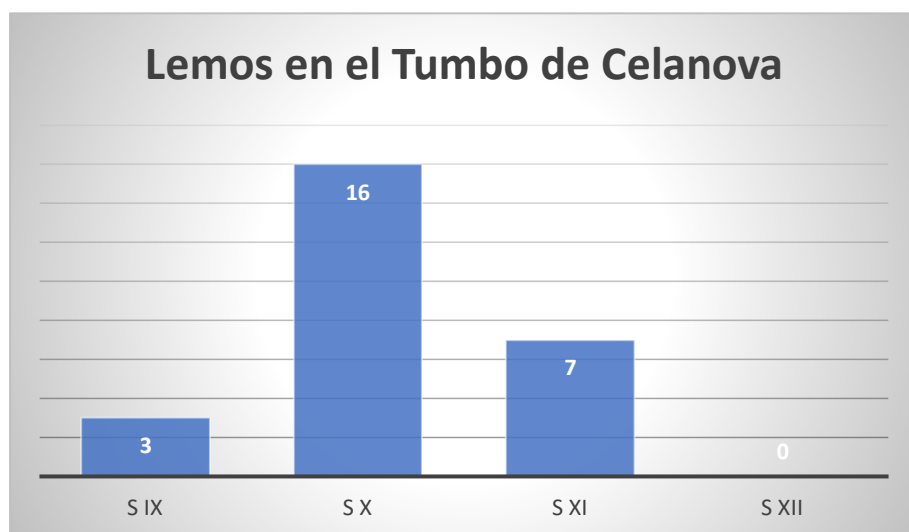
Un balance general de la documentación de origen celanovés referida a Lemos nos permite corroborar tanto su temprana aparición, desde la centuria previa a la propia fundación, como la multiplicación de referencias durante el primer siglo de vida del cenobio (18), y el importante refreno en la tendencia en el siglo XI, abriendo paso a la absoluta y curiosa ausencia en los siglos posteriores<sup>493</sup>.



<sup>492</sup> *In loco predicto sancti Iuliani de Moreta in terra de Lemabus iudice Pelagio Didaz et sagione Didaco Argemondiz qui erant maiorinos de rex domno Fredenando qualiter veniente frater Ariani in ipsa villa de Moreta.* En 1064-octubre-22. Sancho Quintilaz, en nombre de los hijos de Quintila Díaz, pleitea con el monasterio de Celanova sobre una tierra en Moreda. En En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 455, pp. 618-619.

<sup>493</sup> Información recopilada a partir de las publicaciones de José Manuel ANDRADE CERNADAS (Ed.), *O tombo de Celanova...* t. I-II; Emilio SÁEZ, Carlos SÁEZ, *Colección diplomática del Monasterio de Celanova (842-1230)*, t. I-III; y María Beatriz VAQUERO DÍAZ, *Colección diplomática do Mosteiro de San Salvador de Celanova (s. XIII-XV)*.

Si en lugar de remitirnos a toda la documentación del monasterio, optamos exclusivamente por aquella contenida en su Tumbo la situación no sufre importantes cambios. De nuevo encontramos un inicial conjunto documental previo a la fundación, el grueso de las menciones en el siglo X, una tendencia decreciente en el XI y la absoluta ausencia en el XII, último siglo del propio cartulario<sup>494</sup>.



El objetivo de individualizar los datos relativos al Tumbo responde al sentido intencional de la documentación en él recogida. De acuerdo con J. M. Andrade Cernadas, la catalogación y reunión de los diplomas que lo integran habría tenido lugar en el último tercio del siglo XII, siempre después de la fecha del último documento que recoge: 1165. Sería un momento de crisis del modelo de monacato que la abadía había desarrollado y de profundas tensiones, destacando las consecuentes a la independencia portuguesa<sup>495</sup>.

<sup>494</sup> Información recopilada a partir de la publicación de José Manuel ANDRADE CERNADAS (Ed.), *O tumbo de Celanova* t. I y II.

<sup>495</sup> José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...* t. I, pp. 18-19.

Para nuestro interés, lo más sustantivo de la fecha de confección del cartulario es que nos muestra una foto fija de la relación del cenobio con la tierra de Lemos a fines del siglo XII. Para entonces el interés de Celanova en esta comarca está notablemente menguado, sin ningún nuevo documento desde finales de la centuria precedente. Sin embargo, el hecho de que los monjes encargados de seleccionar los diplomas a incluir hayan elegido hasta un total de 26 referencias a Lemos nos hace plantearnos que continuaban otorgándole alguna importancia. Aunque de ese monto deberíamos reducir entonces algunos ejemplos en los que las propiedades de Lemos se hayan insertas en listados más grandes<sup>496</sup>, la presencia de otros como el inventario de bienes del *degantario* Quintila, anteriormente mencionado, solo pudo ser seleccionado porque alguno de ellos seguía bajo el dominio del monasterio.

Ambos extremos -la pérdida de interés en Lemos por parte del monasterio y el mantenimiento de algunas de las viejas propiedades adquiridas- se ven corroborados en la permuta suscrita entre Celanova y el obispado de Lugo en 1375, por la cual la abadía entrega a la mitra todo aquello que posee en Lemos, ya sean propiedades agrarias, derechos de presentación e incluso, jurisdicciones. De hecho, con este acuerdo pasa a manos de la iglesia de Lugo el dominio sobre el coto de Vilar de Ortelle (probablemente localizado en torno a algunos lugares de la parroquia de Santiago de Vilar de Ortelle, Pantón) que, consecuentemente, estaba a la sazón en las celanovesas<sup>497</sup>.

---

<sup>496</sup> Por ejemplo, en el caso del 934-marzo-11. San Rosendo y sus hermanos hacen *colmellum divisionis* del patrimonio que habían recibido en herencia de sus padres. Además de varios bienes situados en Lemos, se registran otros muchos en Sarria, Navia o Monterroso. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 478, pp. 662-664.

<sup>497</sup> Acuerdo entre el obispo de Lugo y un representante del monasterio de Celanova por el cual este último entrega al primero todos sus bienes y jurisdicciones en Lemos: *O dito sennor obispo mostrou et feso leer por min o dito notarioa o dito Afonso Perez de Sober et a todos los omes moradores no dito couto, huna carta feyta et escripta en pulgameo de coyro, et feyta et signada con signal de notario publico (...) se continna*



Sea como fuere, observamos un claro punto de inflexión a partir del siglo XI, momento en que arranca una pérdida de interés que nunca se recupera. En este sentido, lo ocurrido enlaza bastante bien con la tendencia global de Celanova, que tras un siglo X de clara expansión y multiplicación patrimonial (hasta más de un 70% del total del Tumbo procede de esta centuria según cálculos de J. M. Andrade Cernadas), con el siglo XI llega una notable relajación en el ritmo expansivo, mientras los monjes concentran sus esfuerzos en el enfrentamiento que sostienen con la sede orensana, en la poderosa competencia del Císter, llamado a un notable éxito en Galicia<sup>498</sup> y en su nueva situación fronteriza que parte sus posesiones entre dos coronas<sup>499</sup>.

Sin embargo, el hecho de que esta situación nunca remonte, antes bien termine en la total extinción de los dominios celanoveses en el siglo XIV, probablemente tenga otros elementos. Seguramente muchos de ellos seguirán vinculados a la gestión interna del cenobio, más centrado en su ámbito inmediato y, particularmente, en las líneas fortificadas de la frontera con Portugal<sup>500</sup>; pero tampoco deberíamos

---

*que o dito señor obispo et dayan et cabidoo de sua igreja feseran permutaçon et escambo con Afonso Peres, esleyto confirmado que enton era, et o prior et convento do moesteyro de Çellanova porque o dito esleyto et seu convento deran a o dito sennor obispo (...) todas las herdades et casas et bees et posisoies et dereyto et iurdiçoies et padroadigos et iur de apresentar et vinas et pesqueyras et moynos et rendas et dereyturas, que o dito moesteyro de Çellanova avia et lle perteesçia d'aver en toda terra de Lemos et de Savinao et de Sardineyra (...) A qual carta o dito sennor obispo levou para guarda de seu dereyto et diso (...) que le enbiara receber por seus procuradores este dito couto et senorio.*

En 1375-agosto-2. Acta notarial por la que el obispo de Lugo comunica a los vecinos del coto de Vilar de Ortelle el cambio de titular de la priora de Santa María A Nova al titular de la sede lucense. Simultáneamente, se recoge una nueva permuta entre el monasterio de Celanova y el obispado lucense. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: século XIV...*, t. II, n. 743, pp. 875-876.

<sup>498</sup> Véase Ermelindo PORTELA SILVA, *La colonización cisterciense de Galicia...*, pp. 46-49.

<sup>499</sup> José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...* p. 21.

<sup>500</sup> José Miguel ANDRADE CERNADAS, "Los monjes negros y el poder en la Galicia de los siglos X-XII: El ejemplo de Celanova", en *Os Beneditinos na Europa*,

descartar la competencia directa de nuevas y poderosas casas sobre el territorio mismo de Lemos. No en vano, a comienzos del siglo XII encontramos los primeros testimonios del monasterio de San Salvador/Santa María de Ferreira de Pantón<sup>501</sup>, pronto vinculado al Císter<sup>502</sup>, y desde la segunda mitad del siglo XI nos aparece sin atisbo a la duda el monasterio de San Vicente del Pino

#### 4.1.1.2 Celanova, confluencia de la espiritualidad altomedieval

El mayor potencial de la documentación de Celanova descansa, empero, en su capacidad para registrar pequeños cenobios altomedievales de Lemos que terminaron vinculados a la abadía rosendiana. Gracias a este proceso, podemos entrever parte de la espiritualidad altomedieval del valle de Lemos, *grosso modo* inserto en la Ribeira Sacra.

El primer lugar donde detenernos en este sentido son las orillas del río Miño, en el flanco oeste del *territorium* y de la tierra de Lemos. En este entorno, Ramiro II donó a Celanova en el año 941 lo que había sido una confederación monástica un siglo antes<sup>503</sup>. El origen de este

---

1º Congresso Internacional 23 a 26 de novembro de 1995 – Santo Tirso (Portugal), Câmara Municipal de Santo Tirso, 1998, pp. 40-42.

<sup>501</sup> La competencia sería particularmente cercana en este caso, pues un tercio de la iglesia de Santa María de Ferreira, en cuyos términos parroquiales se localiza el monasterio, pertenecía en el año 1090 a Celanova. En 1090-mayo-15. Ermorigo dona una heredad a la iglesia de Santa María de Ferreira, en la que Celanova tiene una tercia. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 447, p. 609.

<sup>502</sup> En concreto, en 1175, tras la donación de la condesa Fronilde, esposa de Rodrigo Pérez de Traba. En Francisco Javier PÉREZ RODRÍGUEZ, *Mosteiros de Galicia na Idade Media...*, pp. 188-189.

<sup>503</sup> 941-agosto-11. Ramiro II dona a San Rosendo y su monasterio de Celanova varias villae e iglesias, entre ellas: *Porto Abbati simul et ipsum portum nec non et ecclesias quarum vocabula sunt Sancta Maria cum villa Berreto, Sancta Eogenia et Sanctum Martinum et Sanctum Andre; alias Sanctum Romanum, Sancta Marina in Envolati, Sancto Iacobo In laureto, item Sanctum Martinum in Portum Titi*. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 219, pp. 311-312

espacio habría estado en un abad llamado Senior, creador de un original monasterio bajo advocación de Santa María en Barreto, tal vez en la actual O Barreal (Santo André de Ribeiras de Miño, Pantón), *cum fratribus et sororibus*, que contaría a su vez con los templos de *Lausata*, que no hemos podido identificar, y Santa Eugenia en *portum abbatis Senioris*, sin duda en el lugar de Portabade (Santo André de Ribeiras de Miño). Además, los monjes se habrían hecho con una iglesia dedicada a San Martín, preexistente (muy probablemente la ermita de San Martín en Castelo, Santiago de Vilar de Ortelle, el templo edificado sobre el *Castellum Minei*<sup>504</sup>), y habrían fundado otras tres: de nuevo San Martín, en la orilla del Miño; Santiago en *Laureto in valle Saviniani* y San Salvador<sup>505</sup>. La identificación de Santiago de Louredo (O Saviñao) no parece complicada, pese a localizarse ligeramente distante. Sin embargo, San Salvador y San Martín resultan más ambiguas. La primera podría tratarse de San Salvador de Vilasante (O Saviñao), convecina de Louredo, lo que a la vez podría ser una explicación al

---

<sup>504</sup> Véase Carlos Andrés GONZÁLEZ PAZ, “Castrum et castellum: algunos ejemplos del marco altomedieval gallego”, en *Actas del III Congreso de Castellología Ibérica. Guadalajara, 28 de octubre - 1 de noviembre 2005*, Guadalajara, Excma. Diputación provincial de Guadalajara, 2005, pp. 115-116.

<sup>505</sup> 821-enero-24. El abad Astrulfo, sobrino y sucesor de Senior, fundador de las iglesias de *Sancta Maria in Barreto, ecclesiam que est sita in locum qui dicitur Lausata, et aliam ecclesiam que vocatur Sancta Eugenia ad Portum ipsius abbatis Senioris et cum suos fratresprehendit locum antiquum, et ecclesiam Sancti Martini que ibi sita erat ex more antiquo. Et fundavit ecclesiam Sancti Martini in villas antiquas super ripam Minei, et fundavit domun Sancti Iacobi in locum qui dicitur Laureto in valle Saviniani et Sancti Salvatoris*. Astrulfo confirma después los mismos templos y la iglesia de *Sancti Romani super ripam Minei*. de Santa María en Lausato, de Santa Uxía en Portum Abbatis, San Martín e San Román respectivamente nas ribeiras do Miño e a de Santiago de Lauredo, en tempos do rei don Alfonso II e do bispo Aaulfo - cabeza dunha federación monástica dota de todo o necesario as igrexas que compoñen dita congregación. Por outra banda, reitérase a obriga de respecta-la autoridade do abade, para evitar casos como o citado neste diploma e protagonizado por Astragundia. En José Miguel ANDRADE CERNANDAS, *O tombo de Celanova...*, t. I n. 208, pp. 294-296.

lugar de Mosteiro en torno al que teorizaba N. Ares Vázquez<sup>506</sup>. De manera análoga, el nuevo templo de San Martín junto al Miño podría ser el precedente del monasterio de San Martiño de A Cova (O Saviñao) que, de hecho, en el siglo XV tenía propiedades en el lugar de Portabade<sup>507</sup>, si bien, para entonces, este espacio integraba el coto de Porcis, dependiente de la mitra lucense<sup>508</sup>.

De cualquier manera, todo este conjunto era dotado en el siglo IX por el abad Astrulfo, sobrino de Senior, que añadía una última iglesia a la relación, consagrada a San Román, sin mucha duda ubicado en el lugar de San Romao, de nuevo en la misma feligresía de Ribeiras de Miño<sup>509</sup>.

Así pues, tenemos una comunidad dúplice y familiar, dos características comunes en el monacato gallego previo a la benedictinización<sup>510</sup>, que se extiende a lo largo de un espacio poco desdeñable, siempre asomado al río Miño, en el cual han fundado un puerto, testimonio último de la relevancia de la comunidad y del valor que tiene la localización junto a este curso fluvial.

Cuando Ramiro II dona todo este conjunto a Celanova, parece que la vida monástica ya ha cesado, aunque se mantiene una cierta percepción de conjunto. El monarca centraliza la donación en el lugar de Portabade con su puerto, que debía retener cierta relevancia

---

<sup>506</sup> Nicandro ARES VÁZQUEZ, *Toponimia do concello de Saviñao...*, p. 266.

<sup>507</sup> AHN Clero-Secular\_Regular, L.6671, *Libro bezerro de San Martín de Acova*, pp. 287r. – 298r.

<sup>508</sup> María Nieves PEIRÓ GRANER, *El señorío episcopal lucense...*, p. 67

<sup>509</sup> *Ecclesiam Sancti Romani super ripam Minei...* En el mismo 821-enero-24. El abad Astrulfo, sobrino y sucesor de Senior. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova*, t. I, n. 208, pp. 294-296.

<sup>510</sup> J.M. Andrade Cernadas, siguiendo a A. Linage Conde, sitúa en la extinción de ambas características el verdadero termómetro del cambio hacia la benedictinización, por encima de la recepción de la propia regla, que no es sinónimo de su seguimiento pleno. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *El monacato benedictino y la sociedad de la Galicia medieval* pp. 25-26.

económica, y con sus iglesias de Santa María en Berreto, Santa Eugenia, San Martín y San Andrés, única incorporación y, sin atisbo a la duda, la homónima sede parroquial actual de Ribeiras de Miño. Completan el conjunto Santiago de Louredo, San Román, y otros dos nuevos templos: Santa Marina *in Envolati*, tal vez el lugar de A Santa Mariña de la vecina Eiré, y San Martín en *Porto Tidi*, tal vez una de las dos iglesias con esta advocación que teníamos un siglo antes, en el lugar de Portotide, en la actual Mourelos (O Saviñao). Este templo aparece bajo el patronazgo de San Miguel en otra donación poco posterior, del 976, dirigida a la sede lucense, aunque la invocación del documento, en la que aparece el mártir cordobés Pelayo, pone en entredicho, al menos, la fiabilidad de la fecha que aporta<sup>511</sup>.

En cualquier caso, la doble advocación de Portotide podría estar relacionada con la duplicidad del topónimo, que localizamos a ambas orillas del Miño, una en San Xián de Mourelos, y otro en la margen chantadina del mismo<sup>512</sup>. Alfonso IX acotará el Portotide de Chantada al monasterio de San Salvador de Asma en 1188<sup>513</sup>.

---

<sup>511</sup> *In Portu Tidi ecclesie uocabulo Sancti Migaeli*. 976-noviembre-18. Donación de Senior a Diomondi. En Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática II*, n. 133, pp. 20-23.

La iglesia de San Miguel de Portotide siguió existiendo hasta el siglo XX, cuando quedó cubierta por las aguas del embalse de Os Peares.

<sup>512</sup> 1373-agosto-14. Inés Martínez realiza una donación al monasterio de San Salvador de Asma y recibe un canado de vino mosto sobre el casal de Portotide, parroquia de san Julián de Mourelos y, de no haberlo allí, sobre el otro casal de Portotide sito al otro lado del río Miño. En José MÉNDEZ PÉREZ, Pablo OTERO PIÑEYRO MASEDA, Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *El Monasterio de San Salvador de Chantada...*, n. 118, pp. 379-381.

<sup>513</sup> 1188-marzo-23. Villafranca / 1345-noviembre-20. Ourense. Alfonso IX de León comunica al obispo de Lugo, al conde Gómez y a los de Monterroso que toma bajo su protección la veiga de Portotide y la acota a Chantada. En José MÉNDEZ PÉREZ, Pablo OTERO PIÑEYRO MASEDA, Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *El Monasterio de San Salvador de Chantada...*, n. 3, pp. 184-186.

El obispo San Rosendo recibía otro monasterio en Lemos, en las orillas del río Miño, en el año 933. Se trata del templo de San Cristóbal de Canizos, un topónimo y advocación hoy desaparecidos. Los términos de este templo serían por un lado el propio río Miño hasta *Sancto Martino* y de ahí a la peña *Foni*, y del otro desde el *rucco de Dominici* hasta la basílica de San Salvador y de nuevo por el Miño hasta la *pescaria de Testerici*<sup>514</sup>. Su localización nos ha resultado imposible.

No obstante, quizás debamos entender este San Cristóbal como el donado a la sede mindoniense en el 916 por Ordoño II. El claro vínculo entre la sede britoniense y el cenobio celanovés, sumado al carácter personal de la merced del 933, podría explicar lo que aparentemente serían dos dádivas contradictorias en menos de dos décadas. En esta ocasión la nómina de iglesias, *uillas* y *homines*, donde *Minei intra Lemaos*, vuelve a ser prolija: *Sancte Marine de Barro*, *Sancta Columba*, *Sancti Saluatoris*, *Sancti Christofori*, *Sancte Agate*, *Sancti Iacobi de Loueros*, *Sancti Martini*, *Sancte Eulalie et Sancti Iohanne Ripe Minei*. La identificación de estos templos se troca en múltiples ocasiones imposible, ora porque su advocación es demasiado genérica (San Martín, San Salvador), ora porque es inexistente en la actualidad (Santa Águeda, Santa Columba). Sin embargo, en otros casos podemos realizar algunas conjeturas. *Sancti Iacobi de Loueros* sería Santiago de Xuencos (O Saviñao) en opinión de Cal Pardo, *Sancte Marine de Barro* podría ser la Santa María de Barreto que habíamos visto, aunque la sutil diferencia en la advocación sería un problema. Santa Eulalia podría corresponder a Licín o a Rebordaos, literalmente en la orilla del Miño. Sin embargo, la más interesante es San Juan, su asimilación al lugar de Seoane, actualmente en A Cova, en

---

<sup>514</sup> 933-mayo-28. El presbítero Leodefredo dona a San Rosendo su monasterio *in loco ubi dicunt Canizos ecclesie vocabulo Sancti Christovali iuxta flumen discurrante Mineo territorio Lemaus*. En José Manuel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 444, p. 606.



la propia orilla del río y muy colindante con el conglomerado de Ribeiras de Miño, no resulta demasiado aventurado<sup>515</sup>.

Una tercera comunidad, y quizás la más interesante, terminó vinculada igualmente a Celanova. Se trata del cenobio de Santa Eulalia, cuyos orígenes parecen estar en el 856, cuando Evenando y otras personas, cuya relación no queda clara, se entregan a Absalón para que sea su abad al frente de este nuevo monasterio<sup>516</sup>. Este abad realiza en el 879 una compra en Moreda junto a una tierra que ya poseía, un dato anecdótico, si no se tratara del núcleo central de las posesiones celanovesas posteriores<sup>517</sup>. La localización exacta de esta comunidad nunca se especifica, aunque tal vez podamos ponerla en relación con las dos iglesias que aparecen en Lemos en la dotación rosendiana de Celanova (942): Santa Eulalia de *Armena Bovata* y Santa María, en el mismo lugar<sup>518</sup>. Dos parroquias colindantes llevan dichas advocaciones mientras comparten topónimo: Santa Baia y Santa María de Toiriz, ambas en el actual municipio de Pantón. La presencia de Celanova en este lugar está, por otra parte, más que atestiguada, pues justamente en los términos de Santa Baia, en el lugar de Trasulfe, compró San

---

<sup>515</sup> 916-agosto-13. Ordoño II dona al obispo de Mondoñedo las *uillas e homines ubi Minei intra Lemaos, scilicet discurrante riuulos Minei et Sauiniano et s[ardi]nria de Sancte Marine de Barro, Sancta Columba cum terminis suis, Sancti Saluatoris, Sancti Christofori, Sancte Agate, Sancti Iacobi de Loueros, et ecclesiam Sancti Matini et ecclesiam sancte Eulalie et sancti IOhanne Ripe Minei*. En Enrique CAL PARDO, *Colección diplomática medieval do arquivo da Catedral de Mondoñedo...*, n. 3, pp. 13-14.

<sup>516</sup> [856]-marzo-7. Evenando y otros religiosos se entregan al presbítero Absalón y al monasterio de Santa Eulalia para hacer vida religiosa en él. En Emilio SÁEZ, Carlos SÁEZ, *Colección diplomática del Monasterio de Celanova...*, t. I, n. 2, pp. 59-61.

<sup>517</sup> 879-abril.1. Godesteo vende al abad Absalón una tierra en Moreda, *iuxta vestra terra agrum que dicimus Longata maiore*. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 441, pp. 601-602.

<sup>518</sup> 942-septiembre-26. San Rosendo dota al monasterio de Celanova de varios bienes. Entre ellos In Lemos (j) *ecclesia Sancte Eulalie in Armena Bovata et ecclesia ibidem Sancta Maria*. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 2, pp. 7-13.



Rosendo varios casares<sup>519</sup>. Los bienes fueron mantenidos o ampliados por la casa celanovesa, toda vez que en el 1096 acuden ante el *comes* de Lemos a un juicio por el impago del *loco de Trasulfi*<sup>520</sup>.

En ninguno de los casos precedentes existen evidencias para pensar que esos cenobios mantenían su actividad monástica en el momento en que sus propiedades pasaron a Celanova. Un escenario diametralmente opuesto es el que ofrecen otros tres pequeños monasterios: San Adrián, San Pelayo y San Pedro.

En el caso de San Adrián, la documentación recoge la donación de todo el monasterio en el 955. Sus monjes lo entregan directamente a San Rosendo, incluyendo sus propiedades en Liñares (San Cosme de Liñares, A Pobra do Brollón), que la documentación situará alternativamente en Lemos o en Quiroga, pero siempre en la orilla del río Lor, dando cuenta de la permeabilidad del límite oriental. Esta localización nos invita a pensar que este cenobio pudiera asentarse en el lugar de San Adrián, en la actual parroquia de San Pedro de A Pobra do Brollón<sup>521</sup>.

El cenobio de San Pelayo es recibido por Celanova en el 1043, por lo tanto más tarde que en todos los casos anteriores, algo coherente con su advocación. Se trata de una donación múltiple obrada por Aloito, abad del cenobio de Ribeira, en medio de la cual se cita *in Lemaus ubi*

---

<sup>519</sup> 954. Vizamondo vende a San Rosendo y al monasterio de Celanova la mitad de un casal en *Trasulfi*. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 73, p. 112.

<sup>520</sup> 1096-septiembre-27. Los hermanos Sendino y Pelaio, en nombre del abad de Celanova, se presentan ante el conde en Lemos, Froila Díaz, pidiendo su amparo ante los impagos de los hermanos Gontrode y Iermias Gudesteiz en *loco predicto de Trasulfi discurrante rivulo Serpentina, vocabulo ecclesie sancte Eolalie*. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 443, pp. 604-605.

<sup>521</sup> 955-Junio-21. El abad Tandino, del monasterio de San Adrián, entrega el cenobio a San Rosendo. Con ello entregan *duas illius villas, unam quam dicunt in Lemos Linares, et ala qua dicunt in Ramo Covas*. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. II, n. 511, pp. 706-707.

*dicent alio monasterio de sancto Pelagio*<sup>522</sup>. Esta comunidad ya existiría en el año 1005, momento en que lo habitaba Zucaria, hija de los fundadores de Santa María de Ribeira (Xinzo de Limia, Ourense)<sup>523</sup>. Estaríamos, pues, ante un templo muy temprano dedicado al mártir cordobés. En opinión de J.M. Andrade Cernadas, su localización exacta estaría en la parroquia de San Paio de Mosteiro (Bóveda).

Finalmente, el cenobio de San Pedro se perfila como el de más complicada identificación. Sabemos de él por una referencia indirecta del 959, en la que se nos habla de una *uilla* en Búbal que había pertenecido a esta comunidad y a la sazón había pasado a la casa rosendiana<sup>524</sup>. Parece, de nuevo, un cenobio cuya vida religiosa ya se había extinguido. Su identificación es extremadamente compleja, dada la penuria de datos. Andrade Cernadas lo identificó con San Pedro de Ribasaltas, a las puertas de la ciudad de Monforte. Desconocemos por qué motivo optó por este lugar, del que nuestras primeras informaciones datan del siglo XII, cuando Alfonso IX ofrece su iglesia y coto a la sede lucense, sin que se haga referencia a ningún carácter monacal<sup>525</sup>. Ciertamente

---

<sup>522</sup> 274. 1043-marzo-17. El abad Aloito dona el monasterio de Ribeira a Celanova. Establece que si alguien contraviene su decisión *pergat ad alios monasterios que sic fuerit de nostro avolenco*, entre los cuales cita *in Lemaus ubi dicent alio monasterio de sancto Pelagio*. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 274, pp. 400-403.

<sup>523</sup> 1005-febrero-13. Pleito entre el diácono Aloito y el monasterio de Palaciolo, por la tenencia del monasterio de Santa María de Ribeira. El cenobio fue fundado por Alfonso y Gutina, quedando posteriormente al frente de él su hija Zucaria, quién poco antes de morir se trasladó a otro cenobio suyo: *in territorio Lemabus quos nuncupant Sancto Pelagio*. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 275, pp. 403-406.

<sup>524</sup> 959-junio-15. Los habitantes de la villa de Santa Eulalia, en Lemos, se reconocen obligados a pagarle al monasterio de *Sancti Petri de Lemos unde vos fratres hereditarios habetis et traditos in pactos regule in monasterio Cellenove*. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 446, p. 608.

<sup>525</sup> 1194-febrero-15. Alfonso IX dona las iglesias de Ribas Altas, con su coto, As Nocedas y Gándaras (Piñeira) a la sede lucense. En Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática III*, n. 318, pp. 40-41.

es, no obstante, que su posición a orillas del río Cabe, casi equidistante del Mao y del Cinsa, le otorga una lógica topográfica con el resto de los establecimientos vinculados a Celanova, de la que sólo podría participar el vecino cenobio de San Pedro de Valverde, para el que deberíamos entonces adelantar su cronología. A pesar de ello, nos inclinamos por esta segunda opción ya que, como desarrollaremos a continuación, era un monasterio constituido en el siglo XI y con amplias posibilidades de ser, en origen, una comunidad dúplice.

Con todo, podría tratarse de cualquiera de los templos dedicados a San Pedro a lo largo y ancho de Lemos, hasta un total de siete en la Plena y Baja Edad Media, número al que podrían sumarse los tres lugares nombrados como el primero de los apóstoles en San Miguel de Marcelle, San Vincenzo de Pombeiro y Santa María de Amandi. Éste último con el respaldo de aparecer quizás en la propia documentación celanovesa, aunque adscrito a Quiroga<sup>526</sup>.

A la acción de uno de estos tres últimos monasterios podría deberse el núcleo de propiedades que Celanova poseyó en la orilla del río Lor y cuyos diplomas anteceden la fundación de la abadía. Nos referimos a las *uillae* de Salcedo y Domiz (San Xoán de Salcedo, A Pobra do Brollón) y Vilachá (San Mamede de Vilachá, A Pobra do Brollón)<sup>527</sup>. No obstante, estas pudieron llegar al monasterio orensano a través de la propia familia de San Rosendo, que como sabemos tuvo una importante presencia en Lemos.

---

<sup>526</sup> 937-diciembre-2. Ragefredo intercambia con el presbítero Viman un linar en el territorio de Quiroga, *ubi dicitur ecclesia Sancti Tyrsi et iacet ipsa terra iuxta alium linare de ecclesia Sancti Petri*. La vecindad entre dos lugares denominados San Tirso y San Pedro en la actualidad solo se da en Santa María de Amandi. En Emilio SÁEZ, Carlos SÁEZ, *Colección diplomática del Monasterio de Celanova...*, t. I, n. 56, pp. 129-130.

<sup>527</sup> 886-abril-13. Argemiro entrega al rey Alfonso III las *villae de Salzeto, Villa Plana, Dominici* en territorio Lemaos. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tomo de Celanova...*, t. I, n. 233, pp. 329-330.

Finalmente, tampoco podemos descartar el vínculo del monasterio de Celanova con el cenobio de San Martiño do Hermo (en el lugar de San Martiño, San Ramón do Chao de Fabeiro, Monforte de Lemos). Su nombre revela la situación en la que se encontraba en la Baja Edad Media, a la sazón aún en los términos de Santa María de Baamorto<sup>528</sup>. La primera referencia que conocemos a este monasterio es una mención indirecta que aparece en el Tumbo de Samos<sup>529</sup>, pero en una compra realizada por el *degantario* Quintila en el año 941 junto al río Cinsa, el vendedor se refiere a las dimensiones del agro vendido como *usque in uestro termino de Boue Morto*<sup>530</sup>. Lo más probable es que el posesivo remita a una *villa*, antecedente de la parroquia de Santa María de Baamorto, pero no podemos descartar una relación con el monasterio de San Martín.

Todo este conglomerado celanovés en pleno corazón de Lemos implica que la abadía orensana debió convivir en este espacio con los monasterios de San Xoán de Cinsa y San Martiño do Hermo, además de San Pedro de Valverde y el propio San Vicente del Pino. Además, su iglesia de San Xillao de Tor<sup>531</sup> queda enmarcada dentro del

---

<sup>528</sup> 1427-enero-23. Foro en *San Martynno do Hermo, sub o signo de San Martyno de Vaamorto* (seguramente un error). En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 96, pp. 442-443.

La advocación mariana de Baamorto la encontramos registrada desde el siglo XII, en 1177-octubre-12. El deán Rodrigo dona bienes a la catedral de Lugo, entre ellos uno *sub Parrochia sanctae Mariae de Boimorto*. En Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática III*, n. 284, pp. 360-361.

<sup>529</sup> *In territorio Lemabus, in villa que dicunt Villa Martini, villa que comparavimus de sorore Raniberta et de fratres sancti Martini de Vaymortuo*. En 1020-1061. El abad Diego dona al monasterio de Samos la iglesia de San Antolín. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 15, pp. 90-93.

<sup>530</sup> 941-enero-21. Kindiverga vende al diácono Quintila una tierra junto al río Cinsa, *usque in lucenza de Cersedelo, et usque in uestro termino de Boue Morto*. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 452, p. 614.

<sup>531</sup> El derecho de presentación de esta iglesia había pasado a manos de un particular en 1238, que lo cede a su vez al monasterio de Oseira junto al de San Verísimo. En 1238-abril-9, Guillermo Núñez dona al monasterio de Oseira su derecho de patronato

arciprestazgo de Lemos y del arcedianato abacial. No tenemos noticia de ningún enfrentamiento, aunque como decíamos antes, tal vez el fortalecimiento de San Vicente y la pérdida de interés de Celanova tengan alguna relación.

#### 4.1.2 Los otros monasterios altomedievales.

Hemos abordado ya buena parte de los pequeños cenobios altomedievales asentados en Lemos que no consiguieron tener continuidad. Entre los restantes, algunos terminaron vinculados a la iglesia de Lugo y otros al cenobio de San Vicente del Pino. En este instante nos ocuparemos sin embargo de las únicas excepciones que no hemos tratado aún, San Salvador de Mao y San Salvador de Ferreiros.

San Salvador de Mao parece localizado en torno a la parroquia homónima del municipio de O Incio. La única noticia que tenemos de él data del año 991, cuando es donado por Vermudo II a la abadía de Samos<sup>532</sup>. En 1112 parece haber dejado atrás su condición monástica, y figura como una iglesia más en la confirmación de los derechos samonenses obrada por Alejandro III en 1175<sup>533</sup>.

En el caso de San Salvador de Ferreiros, la primera noticia que hemos encontrado data del año 1001, cuando aparece como una realidad

---

sobre varias iglesias, entre ellas *monasterio sancti Victoris* (San Vitoiro de Ribas de Miño) *et sancti Stephani Ripe Minei* (Santo Estevo de Ribas de Miño) *et sancti Iuliani de Moreda* (San Xillao de Tor, Monforte de Lemos). En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección Diplomática do Mosteiro Cisterciense de Santa María de Oseira...*, t. I, n. 436, pp. 410-411.

<sup>532</sup> 991-julio-30. Vermudo II dona *pro remedio anime mee monasterium sancti Salvatoris, territorio Lemabus, prope rivulo Omano fundatum in villa que antea vocabatur Planeto et modo dicitur sanctum Salvatorem*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 100, pp. 240-241.

<sup>533</sup> 1175-septiembre-15. Alejandro III confirma al monasterio de Samos todos sus derechos jurisdiccionales y patronales, entre ellos *in Humano ecclesiam Sancti Salvatoris*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 53, pp. 153-157.

preexistente<sup>534</sup>. Casi dos siglos más tarde *Gelvira Fernandi* dona un tercio del cenobio a la Orden de San Juan<sup>535</sup>, que aún existía en 1259, última vez que queda recogido su carácter monacal<sup>536</sup>. Resulta curiosa la escasez de datos de un establecimiento cuya existencia alcanzó el siglo XIII.

## 4. 2 El gran monasterio de Lemos: San Vicente del Pino.

La historia medieval de Lemos no puede ser comprendida sin la de su gran cenobio: el monasterio de San Vicente del Pino. Menos relevante en la escena general que las otras dos grandes casas presentes en este espacio, Samos y Celanova, la casa monfortina devendrá en la más fuerte del territorio, pudiendo incluso provocar la pérdida de interés en el de Celanova.

### 4. 2.1 La cuestión de los orígenes de la vida monástica

La relevancia comarcal del cenobio viene en buena medida determinada por su situación, favorecida por la historia del lugar hasta conferirle un fuerte sentido simbólico, y por su suerte pleno medieval, al terminar por acunar, primero junto a Raimundo de Borgoña y después al rey Alfonso IX, y en todos los casos junto al *comes*, al burgo de Pino y posteriormente la villa de Monforte. El éxito de la nueva población fue a la postre un éxito del propio cenobio, que acaparó buena parte de los derechos y beneficios que esta generaba.

---

<sup>534</sup> Figura como monasterio de *Sancti Salvatori de Ferrierasci*. En 1001-mayo-5. Pleito mantenido entre Jimena Jiménez y Rodrigo Romaniz ante la reina Elvira por unas heredades. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. S-10, pp. 456-458.

<sup>535</sup> 1181-abril-18. Donación de una porción del monasterio de Ferreiros al hospital de san Juan por Elvira Fernández. En Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática II*, n. 294, pp. 379-380.

<sup>536</sup> 1259-abril-9. *Martinus Petri* dona a la Iglesia de Lugo el derecho de patronato del Monasterio de san Salvador de Ferreiros. En Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática III*, n. 405, p. 227.

Pero mucho antes de llegar a ese punto debemos tratar el nada secundario asunto de sus orígenes. El padre Yepes lo remontaba al entorno del año 755<sup>537</sup>, en una línea seguida por G. Vázquez Sueiro<sup>538</sup>, al dar por válido el diploma del Concilio de Oviedo. Mucho más recientemente, E. Iglesias Almeida lo situó en los comienzos del siglo X, en el entorno del siguiente documento relevante de su fondo, la prueba caldaria<sup>539</sup>, extremo que podemos entender compartía C. Baliñas Pérez al plantear un papel destacado del cenobio en el gobierno del área central de Lemos en la misma centuria<sup>540</sup>.

Como ya hemos abordado al tratar la proto parroquia, consideramos que una relectura más detenida del acta del 915 no permite afirmar la existencia de una comunidad monástica en este lugar, al no incluir ningún elemento que lo sugiera a excepción de la palabra *abad*, con muchas otras interpretaciones posibles. Ello tampoco impide que en algún momento antes del siglo XI se haya podido formar una primera comunidad, uno de esos monasterios prebenitos que en pleno puerperio durante la desorganización subsiguiente al colapso del reino visigótico, disputarán traspasada la frontera del 1000 la jurisdicción episcopal a sus sedes respectivas, parafraseando a F. López Alsina<sup>541</sup>.

En este abanico de posibilidades abiertas, tampoco podríamos descartar el extremo que llegó a plantear P. Boo Pita apoyándose en el

---

<sup>537</sup> Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, p. 69.

<sup>538</sup> Este autor reconoce ya la falsedad del diploma del 755, pero aun así da validez a los datos históricos que recoge. En Germán VÁZQUEZ SUEIRO, *Historia de Monforte y su tierra de Lemos...*, pp. 115-118.

<sup>539</sup> Ernesto IGLESIAS ALMEIDA, *Evocación histórico-artística monfortina...*, pp. 15-19.

<sup>540</sup> Carlos BALIÑAS PÉREZ, *As orixes altomedievais da Terra de Lemos...*, pp. 21-24.

<sup>541</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, “Da protoparroquia ou parroquia antiga altomedieval...”, pp. 63-65



Inventario de Fray Mancio<sup>542</sup>: un origen geográfico distinto al de la iglesia de San Vicente. Según tal relación, los monjes habrían ascendido a la cima, a un lugar *áspero y lleno de puntas* para refugiarse de la *tiranía* (islámica), en lo que desde luego no es un relato altomedieval. El inventario no debía de especificar el lugar del que habrían partido, toda vez que el autor plantea dos posibilidades fundamentales: la peña, es decir en la propia falda del monte de San Vicente, en la ribera del Cabe; y la margen contraria, en el lugar de las Cortes<sup>543</sup>. Este último emplazamiento es particularmente interesante, pues aparece especificado dentro del coto concedido al monasterio por el rey Alfonso VII<sup>544</sup> y en sus inmediaciones existió una iglesia puesta bajo la advocación de San Claudio.

El supuesto de un traslado sería plenamente compatible con la preexistencia de los templos de San Vicente y Santa María y con el pasado de aquel como sede proto parroquial de Lemos. No obstante, ningún otro indicio documental nos permite concluir nada, pues a fin de cuentas aun conservando el Inventario de Fray Mancio, sería preciso conocer el documento original que motivó el asiento.

---

<sup>542</sup> Se trata de un inventario de los fondos del monasterio de San Vicente del Pino realizado en el siglo XVI. Como ocurre con buena parte de la documentación del cenobio, este inventario no se conserva ni en el archivo parroquial ni en el fondo del AHN, sino en una colección particular de una familia de Monforte. El historiador local F. Aira Pardo ha tenido acceso a él y sabemos que proyecta una publicación al respecto, pero no hemos conseguido que nos facilitara ningún dato de este documento. La única información que conocemos al respecto es a la que hace referencia P. Boo Pita a mediados del siglo XX.

<sup>543</sup> Pedro BOO PITA, “Localización del Monasterio benedictino de Monforte de Lemos”, en *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y artísticos de Lugo*, t. 3, n. 27-28 (1948), pp. 180-185.

<sup>544</sup> Conocemos esta concesión gracias a la confirmación obrada por Alfonso IX en 1191: *Confirmo etiam eidem monasterio cautum de ipsis cortis que stant ex alia parte Cauie*. En 1991-marzo-29, Alfonso IX confirma los privilegios de sus antecesores al monasterio de San Vicente del Pino. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 4, pp. 242-243.

Dejando de lado esta cuestión, lo cierto es que no conservamos referencias directas al monasterio hasta la segunda mitad del siglo XI. En 1073 encontramos por vez primera al abad monfortino como testigo en un diploma del monasterio de San Salvador de Asma, en Chantada<sup>545</sup>. Le siguen la donación de Bóveda seis años más tarde<sup>546</sup> y en 1098 la del cenobio de San Juan de Cinsa a Samos<sup>547</sup>.

En el 935 ya figuraba *Sancto Vincencio de Pino* entre los límites de la villa de *Kaneta* (Santalla de Caneda, Monforte de Lemos), pero en ningún momento se hace referencia a que se trate de un monasterio<sup>548</sup>. Es, en todo caso, el testimonio más antiguo del topónimo, pues en la prueba caldaria de 20 años antes apenas se remitían al *Castro Actonio*.

En resumen, no podemos hipotetizar la fecha de fundación de la abadía de San Vicente, aunque nos parecen descartadas las teorías que los situaban en torno al siglo VIII, y creemos que las voces que en tiempos más modernos lo han retrasado al entorno del siglo X se

---

<sup>545</sup> *Abbas Fredenandu Sancti Vicentii Pino*, figura entre los confirmantes en 1073-enero-6. Ermesenda, Christi ancilla, confirma al monasterio de Chantada y a sus monjes y monjas el testamento que había hecho su tía Ermesenda por el que donaba la villa de Cusanca junto a otros bienes en Asma y Lemos. En José MÉNDEZ PÉREZ, Pablo S. OTERO PIÑEYRO MASEDA, Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *El Monasterio de San Salvador de Chantada...*, n. 1, pp. 173-179.

<sup>546</sup> *Uille uiride Exemenus abba confirmat; de Sancto Uincencio de Pinnio fradel [...] confirmat; de Sancto Stephano de Ripa Sili Guterre abba*. En 1079-junio-12. Los condes Sancho y Ónega donan al monasterio de Antealtares la villa de Bóveda con sus términos y las iglesias de Santo Estevo y San Martiño. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *San Paio de Antealtares, Soandres y Toques...*, n. 5, pp. 178-180.

<sup>547</sup> *Comes Regimundo in Gallecia. Comes Froilani Didazi qui ipsa terra imperabat. Abbas sancti Vincenti Micael*. En 1098-noviembre-30. Vermudo Alfonso dona a Samos la cuarta parte del monasterio de San Juan, junto al río Cinsa (San Salvador de Seoane). En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. S-19, pp. 471-472.

<sup>548</sup> *Contra occidenti pro terminis de Sancto Vincentio de Pino et pro terminis de Petrauzos*. En 935-enero-2. Los condes Surio Gutiérrez y Gontroda donan al abad Sabarico, de Pombeiro, la villa e iglesia de Caneda. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de San Vincenzo de Pombeiro...*, n. 1, pp. 53-54.

estaban dejando guiar por una lectura incorrecta del acta de la prueba caldaria. En cualquier caso, la fundación debió tener lugar entre este siglo y los albores del siglo XI, quizás de manera más o menos simultánea al monasterio de Ferreira de Pantón.

#### 4.2.2 Los siglos del favor real: XI-XIII.

Con cierta independencia del momento y lugar en el que el cenobio monfortino fuera fundado, si algo parece innegable es que su máxima expansión se produce a lo largo del siglo XII y la primera mitad del XIII, cuando distintos monarcas van haciendo una serie de donaciones escalonadas a la abadía. El cronograma aproximado de las mismas, si nos remitimos a la documentación conservada en la actualidad, publicada en su correspondiente colección diplomática, mostraría un primer documento de Alfonso VII en el que confirmaba las cláusulas contenidas en el acta fundacional del burgo, hoy no conservado. En 1191, Alfonso IX confirmaría a su vez esos dos diplomas, así como una donación anterior a ambas hecha por su abuelo Raimundo de Borgoña. Le sigue una batería de seis donaciones y privilegios en 1199, 1204, 1208, 1218, 1223 y una restante no datada.

La primera de las donaciones remontaría consecuentemente al conde Raimundo. La existencia de esa inicial franquicia sería segura en opinión de I. Ruiz Albi<sup>549</sup>, que sostenía acertadamente la supervivencia de esta carta hasta tiempos relativamente cercanos, tras descubrir su transcripción muy parcial en la colección de Sobreira y Salgado<sup>550</sup>.

La fortuna nos ha permitido localizar unas fotografías que reproducen el documento perdido de Raimundo de Borgoña, conservadas en la colección Boo Pita del fondo de Claudio Sánchez

---

<sup>549</sup> Irene RUIZ ALBI, “Cancillería y documentos de Raimundo de Borgoña y la infanta Urracaj”, pp. 207-208.

<sup>550</sup> M-RAH, 9/4044(14), (sin data). Donación de Raimundo de Borgoña al monasterio de San Vicente del Pino (incompleta).

Albornoz<sup>551</sup>. Gozan de una calidad que, con la excepción de algunos pliegues, permite una aceptable lectura, muy condicionada en cualquier caso por su fragmentación en distintas instantáneas y la imposibilidad de consultarlas de modo simultáneo siguiendo las normas de la institución que las conserva.

Tanto el nombre de la colección en la que se encuentran las imágenes, como algunas referencias contenidas en el texto que lo identifican con el diploma que afirmaba haber visto P. Boo Pita<sup>552</sup>.

El documento en pergamino estaba escrito en letra visigótica muy tardía, con rasgos más cercanos a la carolina que el diploma de 1196, con el que se cierra el ciclo visigótico en la colección de San Vicente<sup>553</sup>. Figuran en su intitulación el rey Alfonso VI y su esposa Constanza, lo que situaría su redacción antes de 1093<sup>554</sup>, sin embargo, en el cuerpo del diploma consta una datación imposible, el año 931. Esta fuerte contradicción despierta las suspicacias en torno a su falsedad, sin embargo, creemos que otros motivos, no del todo excluyentes con esta última idea, podrían explicar este *a priori* grueso error.

---

<sup>551</sup> ACCHyS, Caja 34/Carp. 3/ doc. 4. (Sin data). *Donación de Raimundo de Borgoña al monasterio de San Vicente del Pino*. 4 fotografías Junta para Ampliación de Estudios. Centro de Estudios Históricos, Fondo Instituto de Estudios Medievales. Archivo Fotográfico Claudio Sánchez Albornoz, Serie Cartularios Monforte de Lemos Colección Boo Pita.

<sup>552</sup> Fundamentalmente los templos de San Vicente, Santa María, San Claudio y Santa Eufemia, las cuatro ermitas originales de la población que afirmaba haber encontrado recogidas en un documento del siglo X. Véase en Pedro BOO PITA "Santa Maria la Real de la Régoa", en *Boletín de la Comisión de Monumentos de Lugo*, 3, n. 29-30 (1949), p. 207.

<sup>553</sup> Siempre según el estudio de Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, p. 211.

<sup>554</sup> Irene RUIZ ALBI, "Cancillería y documentos de Raimundo de Borgoña y la infanta Urracaj", pp. 207-208.

El tipo de letra presenta en este sentido un valor equívoco: si bien su comparación con el documento de 1196 permitiría una datación posterior a esta fecha, en línea con la tardía llegada de la letra carolina en el Occidente peninsular y la pervivencia hasta momentos tardíos de la visigótica<sup>555</sup>. La cancellería de Raimundo de Borgoña, tan influenciada por el origen de su titular, podría estar ya trabajando con una letra de transición a finales del XI, como se pone de manifiesto en multitud de diplomas coetáneos del reino de León<sup>556</sup>.

En cualquier caso, dos afirmaciones pueden darse por indudables: un documento suscrito por Raimundo de Borgoña existía en 1191, momento en que Alfonso IX confirma todo lo obrado por su *atauo comite Reimundo*<sup>557</sup> y el diploma que nos ocupa, en el caso de ser una falsificación, no podría ser muy posterior a esta última fecha.

Por otro lado, el carácter de acta fundacional del cenobio con el que ha sido descrito en la Biblioteca Tomás Navarro Tomás, no parece particularmente fundado tras su atenta lectura.

El texto se inicia con una triple invocación a San Vicente, San Pelayo y San Miguel. La referencia al mártir de Córdoba sería suficiente para invalidar la datación con la que cierra el propio pergamino (931). No así para la fecha que sugiere la intitolación del rey Alfonso VI, su esposa Constanza, y su yerno el conde Raimundo.

La institución a la que los monarcas y el conde se dirigen no deja lugar a dudas: *monasterii sancti Uincentii de Pino in territorio Lemauus ubi est cenouiale decus Abbas domno Micahel*. Seguramente

---

<sup>555</sup> Véase Ainoa CASTRO CORREA, *Colección diplomática altomedieval de Galicia I: documentación editada en escritura visigótica (662-1234)*, Noia, Toxosoutos, 2011.

<sup>556</sup> Irene RUIZ ALBI, “Cancillería y documentos de Raimundo de Borgoña y la infanta Urracaj”, pp. 207-208.

<sup>557</sup> 1191-marzo-29. Alfonso IX confirma al monasterio de San Vicente de Monforte todos sus privilegios. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n.4, pp. 242-243.

se trate del mismo abad Miguel que figura en la fundación del burgo en 1104<sup>558</sup> y en la ya mencionada donación del monasterio de San Juan de Cinsa a Samos en el año 1098. El objetivo de Alfonso VI parece ser devolver al monasterio villas, heredades e iglesias poseídas por los antecesores de Miguel, y cuya referencia documental se había perdido tras un incendio en el archivo del cenobio obrado por *omines malos*. La ocasión se aprovecha para añadir una larga relación de nuevas donaciones.

En primer lugar, se sitúan las *decanis uel uillulis* (j) *ad radicem ipsius monti: Sancta Maria derregula* (sic), con sus *senaras* localizadas al otro lado del río, en las Cortes, limitadas por los términos de San Claudio y la vereda del *Favario* (Fabeiro). La referencia a la iglesia de Santa María, ya atestiguada en la prueba caldaria del 915, se complementa así por primera vez con su apellido de *Regoa*, más de una centuria antes de su primera referencia conocida hasta la fecha<sup>559</sup>. Pero además, la idea que se nos introduce aquí no es tanto la de un templo como la de una villa con sus términos, que cruzan al lado opuesto del río, al lugar de las Cortes, el mismo que se encargará específicamente de confirmar Alfonso VII, y donde según el Inventario de Fray Mancio se localizaba originalmente el cenobio. Los límites de la pequeña villa son el Fabeiro, en el entorno de la actual calle Corredoira<sup>560</sup>, y los términos de San Claudio, una iglesia -probablemente también una *villa*-desaparecida en la propia Edad Media, localizada en el entorno de lo que en el siglo XVI será el convento franciscano de San Antonio<sup>561</sup>.

---

<sup>558</sup> Manuel RISCO, *España Sagrada*..., t. XL, pp. 226-227.

<sup>559</sup> La primera vez que registráramos el nombre era en 1333-mayo-27. Testamento de Juan Sobrote. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente*..., n. 23, pp. 277-279.

<sup>560</sup> 1708. Viña en *el Fabeiro, al lugar que llaman Corredoira*. En *Inventario del archivo del monasterio de San Vicente del Pino* (1833), C4 L6 N.201, p. 28v.

<sup>561</sup> *Solía aber templo de San Claudio del que ya no ay mención sino en escrituras y devia de estar donde se edificó San Francisco*. En s. XVI, Descripción de la villa de

Ambos límites nos dibujan un lugar de las Cortes devenido en una pequeña isla de Santa María de Régoa, en el lado opuesto del Cabe, justo en el punto en el que desemboca el puente. A simple vista, solo la presencia de esta edificación, no atestiguada hasta un siglo más tarde<sup>562</sup>, justificaría esta anomalía.

En San Claudio, precisamente, cita varias heredades recibidas en donación testamentaria. Las posesiones en su entorno se extienden por Carude (*de Alende*<sup>563</sup>), con *lareas*, casas y *cortiñas*. En esta misma orilla se localizarían varias *villae* identificadas por sus poseedores, repitiéndose la situación en la vega *aquende*, donde también se situarían molinos y pesqueras. Otra *villa*, una *larea* y varias heredades compradas por el propio abad Miguel se encontrarían en alguno de los dos Carude. Otras cinco villas parecen localizarse en el entorno más inmediato al monasterio, de las que se puede identificar una, convecina al camino que unía el monte con Sesbalde.

Buena parte de la riqueza de la abadía parece provenir de los *fratribus de Sancto Acisclo de Guliati* (Santo Acisclo de Gullade, Monforte de Lemos), hablándonos así de un pequeño monasterio altomedieval del que no teníamos constancia. De él parecen provenir dos *villae* en el valle de Noceda, otra en O Incio, dos no localizadas, y otras ocho en el propio Gullade, así como dos heredades y un pedazo de tierra situado entre este último y Santalla de Caneda. Además, en

---

Monforte. En Manuela SÁEZ GONZÁLEZ, *La platería en Monforte de Lemos*, Lugo, Excmo. Deputación Provincial de Lugo, 1987, n. 2, pp. 101-102.

<sup>562</sup> 1192. Venta de una casa *in terra de Lemos*, in Pino (...) *super ripam fluuii de Caue inter viam publicam qua itur ad ipsum burgum de Pino (...) im principium pontis iam dicti fluminis*. En Elisa FERREIRA PRIEGUE, *Los caminos medievales de Galicia...*, p. 227.

<sup>563</sup> Como desarrollaremos en el capítulo dedicado a la villa, dos lugares del entorno monfortino recibirán el nombre de Carude, uno en la misma margen que la población, denominado Carude de San Lázaro, y el restante en la orilla contraria, denominado Carude de Alende o de San Antonio tras la fundación del convento franciscano en el siglo XVI.



Noceda se incluye la basílica de San Esteban, descartando así la opción de San Xoán de Noceda, en O Incio, y confirmando la de Santo Estevo das Nocedas, en Monforte de Lemos.

En el mismo Santo Acisclo de Gullade, pero por una vía distinta al viejo cenobio, habían recibido una *villa* y varias heredades.

En Santalla de Caneda sumaban varias *arrotellas*, y tierras, así como tres modios en la vereda. Quizás en esta misma parroquia se situaba el monte en el cual edificó el abad Miguel una ermita (quizás la hoy advocada a San Pelayo, en los límites de Caneda con la parroquia de Santa Mariña do Monte) dedicada a la memoria de San Nicolás, una advocación muy temprana para el siglo XI<sup>564</sup>.

En *Martelli* (Marcelle) había recibido el monasterio una *villa* de la condesa doña Onega (coautora en el año 1079 de la donación de San Martiño de Bóveda a la abadía de Antealtares<sup>565</sup>), lo cual confirmaría que a comienzos del siglo XI el monasterio ya estaba fundado. La misma persona entregó otra villa íntegra, no situada.

En Moreda, *sub aula* de San Salvador (San Salvador de Moreda, Monforte de Lemos), junto a la raíz del castro de A Broza, varias heredades. En este mismo lugar, o en su vecino San Romao (Pantón), poseían dos *villae*.

---

<sup>564</sup> El culto a San Nicolás fue muy popular desde momentos muy tempranos en el Imperio Romano Oriental, donde se encontraba su santuario, en la ciudad de Mira (Turquía). En Occidente no era un absoluto desconocido, pero la gran expansión de su culto se produce a partir del año 1087, cuando sus reliquias son trasladadas desde la costa de Anatolia a la ciudad de Bari (Puglia, Italia). Véase en Marta POZA YAGÜE, “San Nicolás de Myra o San Nicolás de Bari”, en *Revista Digital de Iconografía Medieval*, vol. III, n. 6 (2011), pp. 85-86.

<sup>565</sup> 1079-junio-12. Los condes Sancho y Ónega donan al monasterio de Antealtares la villa de Bóveda con sus términos y las iglesias de Santo Estevo y San Martiño. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *San Paio de Antealtares, Soandres y Toques...*, n. 5, pp. 178-180.

El conjunto se completaría en *Villa Martini* con sus *villae* de *Palatio* y *Pecina* (San Fiz de Vilamarín, con sus lugares de Pacio y Peciña), una viña en *Sindinales* (tal vez San Pedro de Sindrán, aunque su situación junto a un templo dedicado a San Martín no encajaría con ella), y *villae* en *Savarici*, *Pinilli*, *Chavaga* (San Xoán de Chavaga), *Laureta*, *Petrazos* (San Salvador de Reigada) y *Ripas Altas* (San Pedro de Ribas Altas). En *Broça* (Santo Tomé da Broza, Saviñao) recibirían viñas y cortinas, mientras que en Castillón y en *Marçe* (Marce, Santiago de Vilar de Ortelle, Pantón) asumían otras dos *villae*. En Piñeirás poseía varias *arrotelas*, *lareas* y pedazos de tierra.

Fuera de Lemos aún poseería la abadía la *villa* de Combarro en territorio de Sarria, la iglesia de San Saturnino en *Barbatello* (tal vez Barbadelo, Sarria), varias *villae* en el valle de Camba, otras en la orilla del río *Arenesci* y varios elementos en *Salinense*.

Restan, finalmente, distintas *arrotellas*, linares, *lareas* y *villae* en localizaciones no identificables.

Casi al final del diploma figura la data: era 969. No se trata de la habitual posición en el escatocolo. Lejos de ello, figura inserta en el último tramo de la enumeración del patrimonio del monasterio. Esta anomalía, unida a lo extraño de tan burda falsificación en un marco cronológico que no podría ir mucho más allá del siglo XIII, cuando la memoria de Raimundo de Borgoña y Alfonso VI aún era cercana, nos invita a buscar posibles explicaciones.

Una hipótesis verosímil que haría encajar todas las piezas pasaría por entender que al final de toda la enumeración se inserta el contenido de otro diploma datado con esa fecha, remarcando así la solemnidad de aquello que recoge: la donación de las heredades de

Francos y Sezeda por el conde *Nuno Sarraçini* y su esposa la condesa *Goegen*<sup>566</sup>.

La relevancia de esta pequeña donación es indudable. Consiste en el lugar de Francos (Francos, San Martiño de Doade, Sober) con su iglesia de San Mamés, así como las heredades de *Ripa Sile* de San Juan y San Verísimo y su *Sauto* (Souto, San Martiño de Doade, Sober) describiendo cuidadosamente los términos englobados: por la *lucenza* de Santa María, *cacumen montium que dicit Monte Roso*, Vilarino, el río Sil y el puerto de *Donati* (Doade), ascendiendo por el río *Rubiscum* y el valle de Seceda hasta la Lucenza, tierra *Treme* y siguiendo por la vereda hasta los términos de Marcelle y Fenali, limitando con los de San Pedro de Baños, y de nuevo al Sil. El monasterio recibía en este espacio el *cauto integro*.

Si observamos el mapa, el espacio delimitado coincide a la perfección con la actual feligresía de San Martiño de Doade, un coto del monasterio de San Vicente, y, en sus límites occidentales, con parte de los límites consignados en el documento del 791.

Esto último no quiere decir, por supuesto, que esa eventual donación del 931 fuera auténtica, total o parcialmente, y que el monasterio no pudiera aprovechar la pérdida de su archivo para conseguir el reconocimiento de parte de sus demandas patrimoniales

---

<sup>566</sup> Lo cierto es que este matrimonio lo encontramos atestiguado entre los confirmantes de algunos diplomas del siglo X, como en *Ego Didago et uxor mea Sxemena uobis Nuno Sarraçinici et uxor uestre...* 910. Diego y su mujer Xemena donan a Nunno Sarraçiniz y a su mujer, una viña en Villa Nazareno. En Antonio FLORIANO CUMBREÑO, *Diplomática española del período astur. Estudio de las fuentes documentales del reino de Asturias...*, t. II, n. 201, pp.386-387.

Nuño Sarraçiniz también figura entre la lista de confirmantes (950)-mayo-18. Ramiro II dona al monasterio de Guimarães una *villa* junto al Duero. En Manuel CARRIEDO TEJEDO, “El concilio de León del año 950, presidido por Ramiro II” en *Tierras de León: revista de la diputación provincial*, León, Excma- Diputación Provincial, vol. 34, n. 93-94 (1994), pp. 16-18.

por parte de Raimundo de Borgoña, o que, incluso, haya sido interpolado con posterioridad, por ejemplo, de manera simultánea a la confección del diploma del supuesto Concilio de Oviedo. De hecho, no se hace ninguna referencia a este coto en la confirmación de Alfonso VII, diploma que se conserva muy incompleto, pero tampoco en la de Alfonso IX, debiendo esperar a 1204 para que este mismo monarca done la iglesia de San Martín de Doade *quam incauto memorato monasterio*<sup>567</sup>. El diploma se cierra con la suscripción del conde Raimundo.

Un segundo documento, preservado de idéntica manera, contiene el acta fundacional del burgo de Pino. Disponemos de Conservamos tres ejemplares: uno impreso de manera parcial en España Sagrada<sup>568</sup>, otro copiado en la Colección Sobreira y Salgado<sup>569</sup>, y el último en una traducción, más completa que las anteriores, probablemente del siglo pasado, que ha llegado a nuestras manos procedente de una colección particular de Monforte de Lemos, lo cual sugiere nuevamente que este diploma no debió de desaparecer hasta el siglo XX<sup>570</sup>.

El primer problema en que debemos reparar pasa nuevamente por la datación. El padre Yepes la situó en el 1079, siendo corregido por M. Risco al 4 de abril de 1104<sup>571</sup>. Nuestra capacidad de juicio al respecto es nula, dado el desconocimiento del diploma original, pero

---

<sup>567</sup> 1204-octubre-29. Alfonso IX concede al monasterio de San Vicente del Pino distintas rentas sobre la villa de Monforte y varias iglesias rurales de su entorno inmediato, entre ellas la de San Martiño de Doade con su coto. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 7, pp. 247-248.

<sup>568</sup> Manuel RISCO, *España Sagrada*, t. XL, pp. 226-227.

<sup>569</sup> M-RAH, 9/4044(45), 1104. *Acta fundacional del burgo de Pino*.

<sup>570</sup> Colección particular, Monforte de Lemos. Anónimo. Traducción del acta fundacional del burgo de Pino, 3 fols.

<sup>571</sup> M. Risco en España Sagrada apunta a una mala lectura del número romano por parte del padre Yepes, entendiendo MCXII donde debía leer MCXLII.

debemos alinearnos con M. Risco, como hicieron E. Pardo de Guevara<sup>572</sup> y Valdés y G. Vázquez Sueiro<sup>573</sup>, al entender que en 1079 ni Raimundo de Borgoña<sup>574</sup> ni Froila Díaz<sup>575</sup> se encontraban aún en Galicia.

No entraremos por el momento en el contenido propiamente dicho del documento, habida cuenta de que su contenido será mucho más útil para el capítulo dedicado al propio burgo de Pino. Por el momento, apenas nos centraremos en los beneficios que obtiene la abadía con la fundación proto urbana, asentada sobre territorio del cenobio: un tercio de la nueva población, de los ingresos de las *Kalendas* (seguramente un mercado a celebrar cada primer día de mes, como posteriormente desarrollaremos) y de todas las otras ferias que se celebraran, así como tres casas sobre las que disfrutaría de inmunidad, y en las que no podría entrar mayordomo ni sayón. A. Barón atribuye esta inmunidad jurisdiccional a los movimientos del conde de Galicia para ganarse el favor de los monasterios<sup>576</sup>.

Alfonso VII, como decíamos al comienzo, confirma estos beneficios en un documento incompleto, del que se ha perdido consecuentemente la data, pero que constituye el más antiguo de los diplomas conservados. En general, parece centrarse más bien en las

---

<sup>572</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los señores de Galicia...*, pp. 50-52.

<sup>573</sup> Germán VÁZQUEZ SUEIRO, *Historia de Monforte y su tierra de Lemos...*, pp. 140-142.

<sup>574</sup> Trataremos en el próximo capítulo el debate sobre el momento de la llegada de Raimundo a Galicia. En todo caso, todas las teorías lo situarían en una horquilla entre el año 1087 y 1093, claramente después del año 1079.

<sup>575</sup> Tras un origen en la zona de Astorga y El Bierzo, la primera vez que aparece vinculado a Galicia es en el año 1091, al frente de la tenencia de Valdeorras, en la diócesis de Astorga, en cualquier caso. En José Manuel CANAL SÁNCHEZ-PAGÍN, "El conde leonés Don Fruela Díaz y su esposa, la navarra Doña Estefanía Sánchez (siglos XI-XII)", en *Príncipe de Viana*, año 47, n. 177 (1986), pp. 29-34.

<sup>576</sup> Andrés BARÓN, *Raimundo de Borgoña, conde de Galicia...*, pp. 281-286.

franquicias subsiguientes a la fundación, que en las iniciales de Raimundo de Borgoña. Añade, no obstante, un concepto nuevo: *cautamus ubi (sic) tres casas in ipsa populatura ad monasterium. Insuper cautamus eidem monasterio castrum...* El resto del texto se ha perdido, pero nos permite reconocer por vez primera la idea de un coto del monasterio más allá de las tres casas iniciales, probablemente en torno al propio monte de San Vicente por el uso de la fórmula *castrum* (*in castrum Actonium* era situada la iglesia del mártir oscense en la prueba caldaria)<sup>577</sup>.

Afortunadamente, la nueva confirmación obrada por Alfonso IX en el año 1191 recoge la información perdida. El monarca confirma las franquicias de su abuelo y del conde Raimundo, y añade que el cenobio perciba todas las *directuras* en la población y en las ferias y mercados por medio de su mayordomo, del mismo modo que el señor de la tierra los recibiría por medio del suyo.

Confirma igualmente el coto, con la particularidad de que en esta ocasión conservamos íntegra la descripción de sus términos:

*Confirmo etiam cautum uestrum domuum in ipsa populatura monasterio, et confirmo et ipsum cautum eiusdem castri ubi idem monasterium positum est, cum molendinis et clibanis et capella Sancte Marie, sicut a via concluditur. Confirmo etiam eidem monasterio cautum de ipsis Cortis que stant ex alia parte Cauie sic quod nullus sit ausus pro aliqua causa ipsi monasterio predicto modo aliquo auferre uel inquietare aut uiolare*<sup>578</sup>.

---

<sup>577</sup> 1126-1157. Alfonso VII confirma al monasterio de San Vicente la posesión de un tercio de la población de Monforte de Lemos. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 3, p. 241.

<sup>578</sup> 1191-marzo-29. Alfonso IX confirma al monasterio de San Vicente de Monforte todos los privilegios concedidos por sus antecesores. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 4, pp. 242-243.

Siguiendo lo expresado por Alfonso VII parece confirmar las tres casas dentro de la nueva población y el coto sobre el castro donde se localiza el monasterio, en la montaña de San Vicente, el *castro Actonio* de la prueba caldaria. Los límites exactos del mismo no se detallan, pero se especifica que forman parte de él los molinos, consecuentemente la vega del río Cabe, cuyas infraestructuras hidráulicas ya aparecían en la donación original; y la capilla de Santa María, la iglesia de Régoa. También forma parte del coto, de nuevo, el espacio de las Cortes, al otro lado del río Cabe, justo donde desemboca el puente, atestiguado documentalmente un año después<sup>579</sup>. El vínculo de este espacio con la existencia del puente parece ahora casi indudable.

El dominio del monasterio sobre este espacio es particularmente espinoso. El problema estriba en que nunca más volvemos a tener documentada la existencia de un coto en el monte de San Vicente, que forzosamente habría de incluir entonces la villa amurallada y parte de sus arrabales. Tanto es así que C. Rodríguez Fernández obvia el *cautum* y afirma que “no consta que los abades de Monforte ejercieran jamás jurisdicción civil ni criminal sobre la villa y su alfoz”, reduciendo su señorío temporal a los diferentes cotos periféricos<sup>580</sup>.

En nuestra opinión, el dominio temporal de la casa de San Vicente sobre el monte es innegable para buena parte del siglo XII, al menos entre la confirmación/concesión de Alfonso VII y los momentos posteriores a la confirmación de Alfonso IX en 1191. Es a partir de este momento cuando debieron operarse los cambios que justifiquen una desaparición de esta concesión jurisdiccional. En esta línea, nos parece

---

<sup>579</sup> 1192. Venta de una casa *in terra de Lemos, in Pino (...) super ripam fluvii de Caue inter viam publicam qua itur ad ipsum burgum de Pino (...) in principium pontis iam dicti fluminis*. En Elisa FERREIRA PRIEGUE, *Los caminos medievales de Galicia...*, p. 227.

<sup>580</sup> Carlos RDORÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, p. 89.



preciso comprender las donaciones del mismo Alfonso en 1199 y 1204. En la primera de ellas el monarca deja traslucir una serie de cambios urbanos operados a la sombra del monasterio, entre el burgo de Pino y la villa de Monforte que justifican nuevas donaciones ante las pérdidas ocasionadas por la acción pobladora. Juzgado a nuestro entender como poco probable que estos daños remonten a la fundación del burgo casi 100 años atrás, las nuevas franquicias deben obedecer a otros procesos que abordaremos con la suficiente profundidad en el capítulo específico. De entre todos ellos tan solo trataremos por el momento uno: la desaparición del viejo coto.

El rey afirma que en contraprestación de las heredades del monasterio, situadas donde la villa se ha poblado y todo aquello que el cenobio poseía de sus predecesores en el burgo de Pino, le entrega 400 sólidos anuales a perpetuidad, equivalentes a la mitad del portazgo de la villa, que deberá cobrar el mayordomo de la abadía.

Tras esta acción se esconde una ya consolidada política de favorecimiento a monasterios y catedrales a cuenta de los generosos réditos producidos por las nuevas entidades urbanas a lo largo de toda Galicia, como ocurre entre Ribadeo y la abadía de Meira, el burgo de Faro y la iglesia compostelana<sup>581</sup>, o el *portaticum* del puerto de Tui y su sede episcopal<sup>582</sup>. De hecho, tan solo unos días antes, el monarca había entregado un cuarto del portazgo de Mondoñedo a su iglesia<sup>583</sup>.

La política se repite fuera de Galicia, tal y como ocurre entre Llanes y el monasterio de Valdedios o entre Avilés y San Salvador de

---

<sup>581</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, “Pro utilitate regni mei: as cidades e a orla costeira do Miño...”, pp. 214-220.

<sup>582</sup> Jean GAUTIER-DALCHÉ, *Historia urbana de León y Castilla en la Edad Media...*, pp. 232-234.

<sup>583</sup> César GONZÁLEZ MÍNGUEZ, *El portazgo en la Edad Media: aproximación a su estudio en la Corona de Castilla*, Bilbao: Universidad del País Vasco, 1990, p. 55.

Oviedo<sup>584</sup>. También fuera del reino encontramos situaciones análogas, como el diezmo sobre el portazgo aplicado a paños, armas y cueros de Castro Urdiales, que Alfonso VIII entrega a la catedral de Burgos en 1192<sup>585</sup>, o el diezmo del puerto de Santander que ofrece a la misma institución<sup>586</sup>.

El sentido de donación que busca resarcir a una institución religiosa por las pérdidas vinculadas a una fundación urbana tampoco es extraño. Lo encontramos de manera casi paralela a comienzos del siglo XIII con la fundación de A Coruña y su relación con el viejo burgo de Faro, compensando el monarca en la primera las pérdidas de la iglesia compostelana con el declinar de la estrella del segundo<sup>587</sup>. Situaciones parecidas hallamos en Asturias tras la fundación de la Pola de Santa Catalina de Gijón y de la de Maliayo (Villaviciosa)<sup>588</sup>, y en el reino de Castilla entre Laredo y el monasterio de Santoña, a costa del que fue fundado<sup>589</sup>. La utilidad de estas políticas resulta evidente atendiendo a la escasa suerte de un núcleo que contase con el frontal rechazo de una institución de estas características, como ocurriría entre la *nonnata* Pola de Sarego y el cenobio de Valdediós<sup>590</sup>.

Sin embargo, en nuestro caso, este pago acompañado de la concesión y confirmación de *molinos, aguas, acenias et casas quas modo ibi habet, preter illas que non sunt incautate a tempore*

---

<sup>584</sup> El mismo Alfonso dona a la *Sancta Ouetensis* una tercera parte de la villa, con sus derechos y pertenencias y con la tercera parte del navage del puerto. En Fernando LÓPEZ ALSINA, “Pro utilitate regni mei: as cidades e a orla costeira do Miño...”, p. 219.

<sup>585</sup> Jean GAUTIER-DALCHÉ, *Historia urbana de León y Castilla en la Edad Media...*, pp. 90-93.

<sup>586</sup> *Ibidem*, pp. 232-234.

<sup>587</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, “Pro utilitate regni mei: as cidades e a orla costeira do Miño...”, pp. 220-223.

<sup>588</sup> José Ignacio RUIZ DE LA PEÑA, *Las polas asturianas...*, p. 155.

<sup>589</sup> Jean GAUTIER-DALCHÉ, *Historia urbana de León y Castilla...*, pp. 90-93.

<sup>590</sup> José Ignacio RUIZ DE LA PEÑA, *Las polas asturianas...*, p. 155.

*imperatoris*, así como *cortes quas habet ultra ipsum pontem*, es decir, prácticamente lo mismo que formaba parte del coto, pero sin que se entienda su supervivencia, sino más bien una propiedad dominical, parece distinto. Recuerda de hecho a la política llevada a cabo por Alfonso IX cuando sus proyectos urbanos chocaban con los derechos de otras instituciones: expropiar y compensar, tal y como sintetiza F.J. Pérez Rodríguez para Baiona, Salvaterra y Betanzos<sup>591</sup>.

El parangón más cercano lo encontraríamos en 1201 con la villa de Baiona, fundada sobre el viejo coto de *Erizana*, perteneciente al cercano monasterio de Oia, al que se lo compró intercambiándole una serie de bienes y derechos y entregándole la iglesia de la población<sup>592</sup>. En el caso de Betanzos, Alfonso IX le concede en 1219 el traslado al castro de *Untia*, a la sazón perteneciente al monasterio de Sobrado, al que compensó con rentas sobre el tráfico marítimo y terrestre y la mitad de las iglesias que se fundaran en la nueva villa<sup>593</sup>.

Ambos ejemplos parecen meras reproducciones de lo que había ocurrido en 1199 con la villa de Monforte, donde el monarca otorga a San Vicente todas estas concesiones a modo de compra del espacio del monte, seguramente también del coto monástico del que nunca más vuelve a quedar rastro.

La analogía se alarga en 1204, cuando reconociendo un litigio abierto entre el concejo local y la abadía, Alfonso IX amplíe las donaciones de cinco años antes con la tercera parte de los fumazgos, la mitad del portazgo, la novena parte de las caloñas y todas las iglesias, presentes y futuras, de la población. Añadía las iglesias de Ribas Altas,

---

<sup>591</sup> Francisco Javier PÉREZ RODRÍGUEZ, *La villa de Monterrei...*, pp. 15-18.

<sup>592</sup> Julio GONZÁLEZ, *Alfonso IX...*, p. 248.

<sup>593</sup> Jean GAUTIER-DALCHÉ, *Historia urbana de León y Castilla...*, pp. 87-90.

A Vide, Mato, Seteventos y Doade *quam incauto memorato monasterio cum sua parrochia*<sup>594</sup>.

El monarca era perfectamente consciente de la amenaza para la villa que constituiría la oposición del monasterio, como él mismo había sufrido en *Baroncelli*, donde la negativa de Celanova frustró sus proyectos urbanos, debiendo aguardar la fundación de Monterrei hasta el reinado de su nieto, Alfonso X<sup>595</sup>.

La batería de donaciones destinadas a cubrir las pérdidas patrimoniales y jurisdiccionales aún se completan en 1208 con la concesión del monte realengo de Vilar de Mouros (actual enclave de la parroquia de Doade, separado de ella por la de Marcelle)<sup>596</sup>, en lo que tal vez haya que leer un intento por resarcir la pérdida del coto sobre un monte por otro; y, en fecha desconocida, la capacidad para nombrar al clero de sus iglesias libremente<sup>597</sup>. Además, en 1223 el rey basculaba en favor del cenobio en un nuevo conflicto con el concejo local, sentenciando que ninguna voz se amortizara en Monforte sin la presencia del mayordomo del monasterio<sup>598</sup>.

---

<sup>594</sup> 1204-octubre-29. Alfonso IX concede al monasterio de San Vicente del Pino distintas rentas sobre la villa de Monforte y varias iglesias rurales de su entorno inmediato, entre ellas la de San Martiño de Doade con su coto. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 7, pp. 247-248.

<sup>595</sup> Julio GÓNZALEZ, *Alfonso IX...*, pp. 244-249.

<sup>596</sup> 1208-julio. Alfonso IX dona a San Vicente del Pino el monte realengo de Vilar de Mouros. En RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 8, pp. 249-250.

<sup>597</sup> 1188-1230-marzo-23. Alfonso IX manda que el monasterio de San Vicente de Monforte nombre al clero secular en sus iglesias, y que *nullus caballarius nec rico homo nec aliquis alius contrariet eos super hoc nec demandet quicquam ipsis clericis propter hoc*. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 12, p. 255.

<sup>598</sup> 1223-marzo-23. Alfonso IX se dirige al concejo de Monforte y ordena que ninguna voz se amortice en la villa sin el mayordomo del monasterio de San Vicente. En Carlos

Muy probablemente para mayor seguridad, la abadía buscó la sanción de Roma a todas sus nuevas prerrogativas, en un momento en que se estaba enfrentado a la sede lucense por las espirituales, que consiguió con la confirmación de Inocencio III en 1213<sup>599</sup>.

#### 4.2.3 La evolución del cenobio entre los siglos XI y XII.

Allende las donaciones regias, el corpus documental del cenobio de San Vicente editado y estudiado por C. Rodríguez Fernández apenas comprende dos aforamientos para el periodo comprendido entre los siglos XI y XIII. Consecuentemente, podemos considerar bien estudiada la situación del monasterio en la Baja Edad Media, pero no así la Plena Edad Media. Por ello que presentamos en este apartado un pequeño compendio de diplomas inéditos, procedentes de diferentes fondos conservados en Madrid, con los que buscamos mejorar el conocimiento de la abadía en estos siglos.

En primer lugar, dentro del mismo fondo fotográfico en el que hemos hallado la donación de Raimundo de Borgoña, localizamos otros conjuntos de instantáneas que reproducen un mazo de traslados modernos de documentación medieval de los siglos XI y XII, algunos ya conocidos, como la prueba caldaria y las confirmaciones de Alfonso VII, y otros completamente nuevos: de 1099 y 1181. Su carácter de traslado nos impide intentar terciar en su eventual fidelidad textual y nos obliga a confiar en la buena lectura del redactor moderno en aspectos tales como la datación<sup>600</sup>.

---

RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 11, p. 254.

<sup>599</sup> 1213-mayo-30. Bula de Inocencio III confirmando todos los privilegios otorgados por Alfonso IX al monasterio de San Vicente del Pino. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 9, p. 251.

<sup>600</sup> ACCHyS, AEHCaja 34/Carp. 3/ n. 20. Conjunto de fotografías que contienen los siguientes documentos: a) Acta de la prueba caldaria (915), b) Venta de Odoario Ordoniz de la villa de Villaber, c) Trueque de la iglesia de San Mamés de Villacha

El primero, de 1099, es la compraventa del núcleo de Villaber, vendida a *Munnio Petriz* por *Odoario Ordoniz in territorio Lemabus* (j) *sub signo Sancti Iacobi*, una descripción que tan solo encaja con el lugar de Vilaverde, en Santiago de Castellón (Pantón)<sup>601</sup>. Sin embargo, hemos hallado este mismo documento inserto en la colección Sobreira y Salgado, donde figura el escatocolo completo, y la fecha se retrotrae hasta 1129, apareciendo el monarca Alfonso VII y su esposa Berenguela<sup>602</sup>.

El segundo, del año 1182, es una venta efectuada por *Suario Suariz* y el que parece su hermano *Velascus Suariz*, de sendas partes de la iglesia de San Mamés de *Villa Plana de Salvadur* (San Mamés de Vilachá, A Pobra do Brollón, aún a menudo nombrada como Vilachá de Salvadur, lugar de la vecina feligresía de Santa María de Rozabales) al abad de San Vicente, Diego, y sus monjes. A todo ello se suma la donación de todas las posesiones que tenían en el mismo templo y su entorno, *Orraca* y *Exemena Petriz*, y *Adefonsus Roderiquiz*<sup>603</sup>.

El conjunto lo completa una donación de 1079, que pese a estar inventariada como dirigida a San Vicente, parece haberse hecho en favor del priorato de San Pedro de Valverde, de modo y manera que lo abordaremos al tratar este pequeño cenobio.

---

hecha por Suario Suárez en 1182, d) donación de Alfonso VII al monasterio de San Vicente; e) Privilegio de Alfonso IX en el que concede y confirma al monasterio de San Vicente del Pino la tercera parte de esa población, f) Donación de Nuño García al monasterio de San Vicente.

<sup>601</sup> Ningún elemento sugiere el carácter de donación al monasterio de San Vicente con el que ha sido inventariado en el ACCHyS: “Donación de *Odoario Ordoniz* de la villa de Villaber al monasterio de San Vicente de los Pinos”.

<sup>602</sup> M-RAH, 9/4044(56). 1129. *Odoario Ordoniz* vende unas heredades a Munio Petriz.

<sup>603</sup> La datación con la que ha sido catalogado exige una pequeña matización, pues si bien la data *Era 1220* nos arroja ciertamente el año 1082, al situarse en la *Kalendas Ianuarias* debemos pensar en las postrimerías del mes de diciembre del año precedente.

Continuando con el mismo fondo fotográfico, tenemos otro diploma del año 1111. Se trata nuevamente de un traslado moderno, en el que habría sido trascendental juzgar el formato del pergamino, pues recoge algunos datos trascendentales<sup>604</sup>:

Tras la triple invocación a San Vicente del Pino, San Miguel y Santa María, Arias Arias testa su heredad de Castro *ad ipso loco ubi est habitatio monachorum* (es decir, en el propio monte monfortino), junto al abad Miguel, coherente con sus apariciones en los documentos de 1091-1093 y 1104, *profitentes regula sancti Benedicti*. Se trataría así de la primera referencia certera a la introducción de la regla del patriarca de Nursia en el monasterio monfortino, algo no tan extraño para este momento, dada su larga extensión de manera simultánea la expansión cluniacense<sup>605</sup>.

El testamento parece completarse con la iglesia de San Salvador de Moreda, siendo suscrito entre un martes y miércoles de las nonas de enero de 1111, bajo el reinado de la reina Urraca y la tenencia en *terra de Lemabus* del *comite* Favila.

En la colección Sobreira y Salgado, por su parte, hay otros testimonios de interés para el siglo XII. El primero nos remontaría a 1172 y consistiría en la venta al abad Velasco de San Vicente de varias heredades en el *Castro de Rezimir* (Recimil, Santiago de Gundivós, Sober). La vinculación con esta feligresía se hace indudable en las

---

<sup>604</sup> ACCHyS, AEHCaja 34/Carp. 3/ doc. 16. Donación testamentaria de *Arias Arias* de la iglesia de San Salvador de Moreda.

<sup>605</sup> Para J.M. Andrade Cernadas la benedictinización de un cenobio no pasa por el conocimiento de la regla en exclusividad, sino por toda una transformación más profunda, que varía tradiciones arraigadas en el monacato altomedieval como los cenobios dúplices o familiares. Señala, igualmente, el ámbito cronológico en el que este paso definitivo tiende a darse con la extensión de la adhesión a Cluny. Véase en José Miguel ANDRADE CERNADAS, *El monacato benedictino y la sociedad de la Galicia medieval...*, pp. 25-26.



suscripciones finales al figurar *Maria Osoriz prestamaria in colacione Sancti Jacobi de Gundiunionis*<sup>606</sup>.

Ya en el siglo XIII conocemos un pequeño conflicto surgido en torno al derecho de percepción del portazgo, que tan prolijamente había otorgado y confirmado Alfonso IX. En 1255 el juez del rey en tierra de Lemos, Fernán Pérez, sentencia en el pleito abierto entre el monasterio y Martín Fernández, vecino de Sarria. Este alegaba que los monjes le estaban exigiendo el pago del portazgo en un lugar donde nunca antes lo habían hecho, mientras que los del Pino presentaban un privilegio regio que los habilitaba a la percepción de este tributo en todo Lemos, con lo que tal vez no sea ninguno de los que conocemos y que se circunscriben a Monforte. El juez, en *consello (...) cum homees boos* dictó que cada mercader procedente de otro *condado*<sup>607</sup> debía pagar el correspondiente portazgo, pero tan solo en una ocasión<sup>608</sup>.

#### 4. 3 El priorato cluniacense de San Pedro de Valverde

Entre los últimos anejos retenidos en lo espiritual por San Vicente del Pino en el siglo XVIII se cita San Pedro de Valverde<sup>609</sup>, hoy una pequeña feligresía del actual municipio de Monforte de Lemos, que a la sazón y desde la Baja Edad Media acogía un priorato dependiente del cenobio monfortino<sup>610</sup>. Por este mismo motivo, su fondo documental quedó vinculado al de este, siendo publicado junto al resto de diplomas

---

<sup>606</sup> M-RAH, 9/4044(72). 1172. Venta de una heredad en el castro de Recimil a San Vicente del Pino.

<sup>607</sup> Se trata de la palabra empleada en la transcripción recogida en la colección, en lugar de la forma *terra* que sería la más conveniente.

<sup>608</sup> M-RAH, 9/4044(85). 1255-febrero-1. Sentencia dictada por Fernán Pérez, juez del rey en Lemos, sobre la percepción del portazgo por parte de la abadía de San Vicente.

<sup>609</sup> AHN Clero-Secular Regular, L.6352, Pleito con el monasterio de San Vicente del Pino de Monforte sobre jurisdicción eclesiástica ordinaria y derecho de visita en la villa de Monforte y sus anejos (1656-1723).

<sup>610</sup> Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, p. 72.

por C. Rodríguez Fernández. Se inicia en el siglo XIII con dos foros datados en 1232<sup>611</sup> y 1251<sup>612</sup>.

Los orígenes de este pequeño monasterio son, empero, más antiguos. Sin poder descartar del todo que se trate del mismo cenobio que figura en la documentación de Celanova en el año 959 como *San Pedro de Lemos* (identificado por J.M. Andrade Cernadas como San Pedro de Ribas Altas, aún cuando no nos consta un pasado monástico para esta iglesia monfortina<sup>613</sup>), la vida monástica en este enclave queda plenamente atestiguada a mediados del siglo XI, con la aparición de su abad entre los confirmantes de un diploma del monasterio de Samos<sup>614</sup>.

En el mismo siglo XI, en algún momento entre 1020 y 1061 conocemos la existencia de la *sorore Aeilo de Valle Viride*<sup>615</sup>, con lo que no podemos descartar una primitiva comunidad dúplice, muy habitual entre el monacato altomedieval, tal vez corregida con la entrada en la obediencia cluniacense. Esta idea se refuerza en la donación hecha en 1079 por Nuno García en la que se cita al *abba*

---

<sup>611</sup> 1232. El prior de San Pedro de Valverde, Fernando Peláez, afora a Domingo Pérez una heredad en Montecalvo. En Carlos Rodríguez Fernández, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 13, p. 256.

<sup>612</sup> 1251. El prior de San Pedro de Valverde, Pascasio, afora a Fernando Vermúdez una viña en Reboredo, en Santa María de Baamorto. En Carlos Rodríguez Fernández, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 14, p. 257.

<sup>613</sup> 959-junio-15. Juicio entre los habitantes de la villa de Santa Eulalia y el monasterio de Celanova, heredero de los derechos que sobre dicha villa tenía el monasterio de San Pedro de Lemos. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 446, p. 608.

<sup>614</sup> *Exemenus monasterio Valis Viridi abbas*. En 1078-septiembre-20. Odoario Pérez dona al monasterio de Samos la villa de Ranego. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 176, pp. 348-349.

<sup>615</sup> *In territorio Lemabus, in villa que dicunt Villa Martini, villa que comparavimus de sorore Raniberta et de fratres Sancti Martini de Vaymortuo; et hic in ipsa villa de Martini alia villa que comparavimus de sorore Aeilo de Valle Viride mea cum cunctis edificiis vel prestationibus suis*. En 1020-1061. El abad Diego dona al monasterio de Samos la iglesia de San Antolín y su monasterio con todas sus posesiones. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 15, pp. 90-93.

*Oxemenus et monachos uel fratres et sorores*, ellos serán los receptores de la *villa de Pinilli* (Santa María de Pinel, A Pobra de Brollón), por sus términos antiguos e incluyendo el templo dedicado a Santa María. A la luz del mismo texto, parece que la advocación del cenobio era San Pedro y San Pablo y San Pelayo<sup>616</sup>.

Este pequeño monasterio entra en la obediencia cluniacense en el año 1124 con la donación de Munio Romariz y su esposa María Pérez<sup>617</sup>. Los donantes remarcen el carácter *pro anima* de su donación sobre el cenobio y sus posesiones, al que afirman tener derecho por herencia de sus abuelos<sup>618</sup>. Diez años antes le habían donado igualmente el templo de San Pedro de Canaval (Canaval, Sober), tras recibirla como merced por parte de la reina Urraca en gratitud por sus *buenos servicios*<sup>619</sup>. Hemos encontrado la transcripción de este diploma entre los fondos fotográficos de la biblioteca Tomás Navarro Tomás, del CSIC, lo cual nos permite ampliar el conocimiento que teníamos sobre esta donación. De acuerdo con el texto, la donación habría tenido lugar en 1125, momento en que la pareja entregaba al cenobio dos tercios de la propia *villa* de Valverde, que habían recibido anteriormente de la reina Urraca, así como la *villa de Populario* (Probeiros, Santa María da Parte, Monforte de Lemos), salvo un sexto que pertenecía a Samos, la *villa de Raigata* con la iglesia de San Salvador de *Petrauzos* (Reigada, Monforte de Lemos), y los templos de San Esteban de *Nozeda* (Santo

---

<sup>616</sup> ACCHyS, Caja 34/Carp. 3/ doc. 20, 1079. Donación de la villa de Pinel al monasterio de Valverde (mazo de traslados modernos).

<sup>617</sup> Laura RÍOS RAMOS, “San Pedro de Valverde: Monforte de Lemos (Lugo” en Francisco RODRÍGUEZ IGLESIAS (Dir.), *Mosteiros e conventos da Península Ibérica*, A Coruña, Hércula., 2008, t. VI, pp. 192-199.

<sup>618</sup> ACCHyS, Caja 34/Carp. 3/ doc. 11. 1124. Donación del monasterio de San Pedro de Valverde a Cluny.

<sup>619</sup> Manuel RISCO, *España Sagrada...*, t. XLI, p. 5.

Estevo das Nocedas, Monforte de Lemos), y San Pedro de *Kanauales*<sup>620</sup>.

Unos pocos años antes, mismos *Munio Romariz* y María Pérez habían hecho ya otra generosa donación al monasterio, incluyendo el *Palatio de Kaneta* (Santalla de Caneda, Monforte de Lemos, tal vez el lugar de Pacios en la vecina Chavaga) que había heredado de su padre *Roman Petriz*, varias heredades en As Nocedas y Caneda y el mismo lugar de Probeiros. Al mencionar este espacio desliza dos ideas importantes: lo recibieron como donación de la reina doña Urraca y, más relevante, este espacio se localiza en la orilla del río, dentro del *cautum* de Valverde<sup>621</sup>.

Con todo, quizás este lugar de Probeiros constituyera en realidad un coto separado, aunque vinculado al principal de San Pedro de Valverde. Así se explicaría la referencia a un coto de Probeiros en el año 1461<sup>622</sup>. En el siglo XVIII la totalidad de la parroquia se encontraba englobada en un único coto dependiente del priorato de San Pedro de Valverde<sup>623</sup>.

---

<sup>620</sup> ACCHyS. Caja 34/Carp. 3/ doc. 7. 1125. Munio Romániz y su mujer María Pétriz donan al monasterio de San Pedro de Valverde unas heredades en As Nocedas y Caneda.

<sup>621</sup> M-RAH, 9/4044(49). 1121-junio-13. Munio Romariz y María Petriz hacen una donación al monasterio de San Pedro de Valverde.

<sup>622</sup> 311. 1461-octubre-22. La abadesa de San Salvador de Trives afora una viña en el *couto de Probeiros*, entre las parroquias de San Pedro de Valverde y Santa María da Parte. En Antonio MARTÍNEZ SÁEZ, *El Monasterio de San Salvador de Sobrado de Trives: estudio histórico y diplomático...*, p. 549.

<sup>623</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso...*, p. 591.

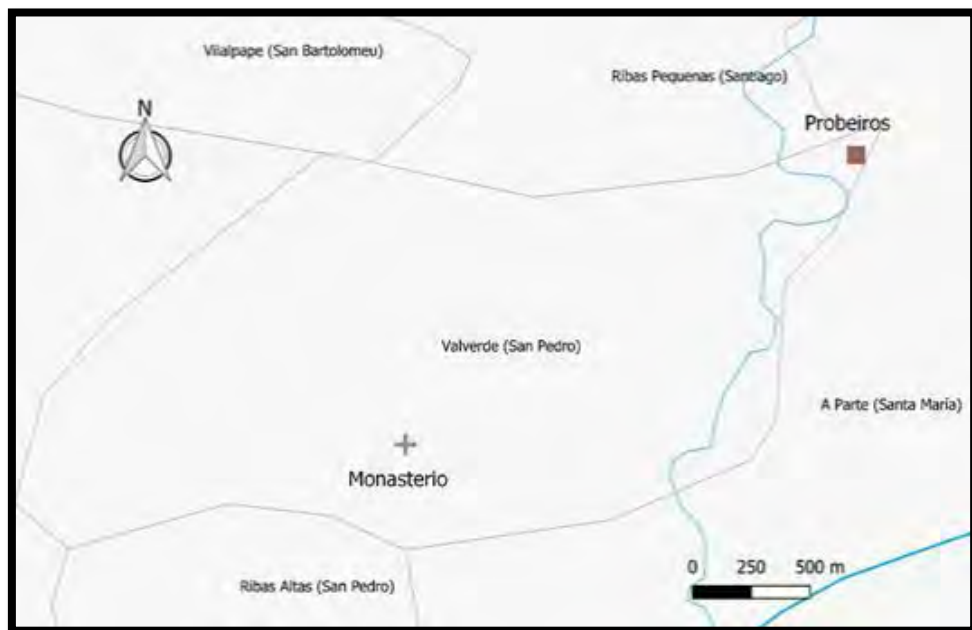


Imagen 24. El coto de San Pedro de Valverde, con el lugar de Probeiros.

El texto nos revela otros dos grandes datos en su comienzo, al dirigirse al abad Godesteo *et fratribus uestris* (desapareciendo consecuentemente las *sorores* que encontrábamos en 1079), que habitaban el cenobio bajo la *regula sancti Benedicti*. Antes de entrar en la observancia cluniacense, este pequeño cenobio se ha benedictinizado y, consecuentemente, ha dejado de ser dúplice.

En resumidas cuentas, frente al pequeño cenobio dúplice que vemos dibujado en la segunda mitad del siglo XI, en la segunda década del XII nos encontramos una comunidad exclusivamente masculina, en línea con su adopción de la regla benita, y al frente de un coto (cuyas dimensiones desconocemos), siendo favorecido por la nobleza vinculada a la reina Urraca. Será este mismo cenobio, y esa misma nobleza la que mediada la tercera década de la misma centuria entregue todo el conjunto a la abadía borgoñona de Cluny.

La entrada en la órbita de la abadía borgoñona coincide casi a la perfección con la fecha de 1124, data de consagración del templo según figura en la inscripción conservada en un dintel del edificio. Cabe preguntarse, consecuentemente, si la nobleza que tanto estaba beneficiando a Valverde no estaría igualmente detrás de la construcción del templo que ha llegado a nuestros días. Se conserva una iglesia de nave única, en la que se atisba el arranque de varios arcos fajones propios de una bóveda de cañón, pese a que la cubierta es de madera. Poco decorada en el interior y exterior, lo más destacable es su portada principal, ya de regusto gótico, con cinco arquivoltas apuntadas, aún policromadas en rojo y azul<sup>624</sup>.

En el mismo año 1124 el propio monasterio estaría incrementando su patrimonio mediante compraventas, en este caso de los lugares de *Pilantes* (desconocido) y *Vilar Papi* (Vilalpape, Bóveda). El diploma los sitúa bajo el signo de Santiago, probablemente de la vecina iglesia parroquial de Santiago de Ribas Pequeñas (Bóveda), con lo que San Bartolomé de Vilalpape aún no existiría. La fecha en todo caso presenta un notable problema, pues en el cuerpo del texto no se menciona un abad sino a *domno Stephano priore de uale sancti Petri et omnes cluniacenses fratres*. La presencia de la reina Urraca en el escatocolo impediría en todo caso postergarlo más allá de 1126, pero el conjunto de la frase *Regnante Regina Urraca in Legione et filio eius in Toletto* incrementa el desconcierto<sup>625</sup>.

En cualquier caso, los reinados de Alfonso VI y Urraca fueron proclives a las donaciones a Cluny, particularmente en los años de gobierno sobre Galicia de Raimundo de Borgoña<sup>626</sup>.

---

<sup>624</sup> Laura RÍOS RAMOS, "San Pedro de Valverde: Monforte de Lemosj" , pp. 192-196.

<sup>625</sup> M-RAH, 9/4044(50). 1124. Pedro Gundisalviz vende varias heredades al monasterio de San Pedro de Valverde.

<sup>626</sup> Ermelindo PORTELA SILVA, *La colonización cisterciense en Galicia...*, p. 59

#### 4. 4 El monasterio cisterciense de Santa María de Ferreira de Pantón

En la parroquia de Santa María de Ferreira de Pantón, capital del municipio de Pantón, se localiza el monasterio de la misma advocación, si bien cenobio y sede parroquial constituyen templos diferentes, como corresponde a un establecimiento cisterciense. Pese a ello, nada sugiere que la situación haya sido diferente antes de la afiliación de la abadía al Císter.

La feligresía de Santa María de Ferreira se funde con el pasado protohistórico de la tierra de Lemos a través del castro que en ella se conserva, y que da su nombre al lugar donde se asienta la capitalidad municipal pantonesa. Aunque no se cuenta entre los castros cristianizados de Lemos -el templo parroquial se localiza a casi 500 metros- su vinculación con un oratorio parece evidente en su aparición en el 982 como *Castro de Sancte Marie*<sup>627</sup>. El nombre de Ferreira, tomado del río que la atraviesa, parece haber denominado antes al cenobio que a la feligresía, que en el 1080 era descrita como *locum et domum sancte Dei genitris Marie qui est de Monasterio Cellenove tertia integra et in Gaudillani subtus monte Corneto discurrente rivulo Serpentina et de alia parte Ferreira*<sup>628</sup>. Un siglo más tarde era denominada Santa María de Basillao (nombre de un lugar cercano al templo parroquial)<sup>629</sup>.

---

<sup>627</sup> Nicandro ARES VÁZQUEZ, “Toponimia do Concello de Pantón...”, pp. 262-263.

<sup>628</sup> 1090-mayo-15. Donación a la iglesia de Santa María de Ferreira de una heredad por parte del monje Ermorigo, como remedio de su alma. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 447, p. 609.

<sup>629</sup> 1180-febrero. Fernando II dona a Fronilde y al monasterio de Ferreira todo lo que tenía en el coto de Ferreira, con las iglesias de Santa María de Basillao, San Vicente de Deade, San Martiño de Siós y San Cibrán de Vilamelle. En Manuel RECUERO ASTRAY, Paz ROMERO PORTILLA, María Ángeles RODRÍGUEZ PRIETO, *Documentos Medievales del Reino de Galicia: Fernando II (1155-1188)* j , n. 173, p. 218.



Desconocemos en qué momento el monasterio de Celanova perdió el tercio de la iglesia de Santa María, aunque su inclusión en el tumbo de la abadía sugiere que aún le perteneciera en el momento de la confección del cartulario. En cualquier caso, la cercana fundación de un nuevo monasterio sería un motivo fundamentado para alentar el desinterés de la casa de San Rosendo, que como ya hemos visto comienza a desentenderse del importante patrimonio que había construido en Lemos.

Los orígenes del monasterio de Ferreira no son bien conocidos. El diploma más antiguo de su fondo archivístico, del siglo X, nos identifica un cenobio advocado a San Miguel, aunque T.C. Moure Pena lo ha vinculado al vecino monasterio de San Miguel de Eiré, planteando un vínculo inicial entre ambas abadías<sup>630</sup>.

La primera noticia segura del monasterio de Ferreira data de 1108: *Sancti Salvatoris, in quorum nomine fundatum est extat arcisterio Ferraria, territorio Lemabus*. Su advocación inicial opta por el Salvador, aunque la presencia mariana se observa ya en el mismo diploma: *Et concedo ad monasterium Ferrarie que vocitant Sancti Salvatoris et Sacte Marie et sanctorum apostolorum*<sup>631</sup>.

El nuevo monasterio, cuyo fundador desconocemos, se habría adscrito a Cluny en 1117, aunque su obediencia a la casa borgoñona se

---

<sup>630</sup> Teresa C. MOURE PENA, “Precisiones históricas sobre el monasterio cisterciense de San Salvador de Ferreira de Pantón (Lugo) a partir de nuevos testimonios documentales y arqueológicos”, en *Cisterium* (separata), año 55, n. 231, (abril-junio 2003), pp. 365-289.

<sup>631</sup> 1108-enero-26. Ximena dona al monasterio de San Salvador de Ferreira cuanto posee junto a sus en Lemos, Sarria y Asma. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del Monasterio de Santa María de Ferreira de Pantónj* , n. 5, pp. 22-23.

convirtió en algo efímero, que E. Portela Silva vincula a una excesiva dependencia de sus protectores<sup>632</sup>.

El cambio en las preferencias de la monarquía, entre Raimundo de Borgoña y Urraca, grandes benefactores de la abadía de la tierra natal del conde, y el mayor interés por el Císter de Alfonso VII, en busca de un aliado y de un prototipo de cenobio que no juzgaba tan ligado a sus padres. Con todo el gran benefactor del Císter gallego será Fernando II<sup>633</sup>.

Bajo el reinado de este último monarca se produce la donación de la condesa Fronilde, que en 1175 afirma estar restaurando la vida religiosa en el monasterio<sup>634</sup>, un ejemplo claro del fracaso cluniacense que defendía E. Portela Silva como la gran causa del éxito del Císter<sup>635</sup>. En el mismo año, la condesa dota su refundación con tres cuartos de la iglesia de San Cibrao de Vilamelle (Pantón) y la mitad de las de San Martiño de Tribás y San Martiño de Siós (Pantón)<sup>636</sup>. Con la actividad de Fronilde, el cenobio pasa a estar ocupado por monjas cistercienses en este mismo año de 1175<sup>637</sup>.

A partir de este momento la advocación del cenobio virará progresivamente hacia Santa María, aunque San Salvador seguirá

---

<sup>632</sup> Ermelindo PORTELA SILVA, *La colonización cisterciense de Galicia...*, p. 41

<sup>633</sup> *Ibidem*, pp. 55-63

<sup>634</sup> 1175-diciembre-17. Fronilde Fernández restaura la vida monástica en el monasterio de Ferreira y lo pone bajo la custodia del abad Vidal de Meira. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del Monasterio de Santa María de Ferreira...*, n. 7, p. 24.

<sup>635</sup> Ermelindo PORTELA SILVA, *La colonización cisterciense de Galicia...*, p. 48.

<sup>636</sup> 1175-diciembre-17. Segunda donación de Fronilde al monasterio de Ferreira de Pantón. En Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática II*, n. 283, pp. 358-359.

<sup>637</sup> Ermelindo PORTELA SILVA, *La colonización cisterciense de Galicia...*, p. 41

apareciendo de manera ocasional<sup>638</sup>. En cierta medida la doble dedicación inicial parece mantenerse, aunque quizás por acción de la comunidad cisterciense, la mayor importancia inicial de San Salvador bascula ahora hacia Santa María.

Lo más sustantivo para nuestro interés es que en el año 1180 Fernando II concede a la misma Fronilde y a su monasterio todo lo que poseía en el coto de Ferreira, de cuya existencia nos informa con dicha concesión. El coto engloba cuatro parroquias: Santa María de Basillao (de Ferreira), San Vicente de Deade, San Martiño de Siós y San Cibrao de Vilamelle<sup>639</sup>, todas ellas en el actual municipio de Ferreira de Pantón. Esta jurisdicción nunca más vuelve a quedar atestiguada, y todo apunta a que desaparece en momentos aún muy tempranos. Desconocemos el momento exacto y la razón que lleva a su fin.

Las fórmulas notariales de los diplomas suscritos en el propio monasterio nunca llegan a registrar el coto jurisdiccional. Por el contrario, nos muestran el concurso de los notarios condales del Val de

---

<sup>638</sup> 1364-enero-14. Maior Arias, abadesa de San Salvador de Ferreira, vende al obispo de Lugo un quiñón en el coto de Vilanova. En María José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: Século XIV...*, t. II, n. 657, pp. 749-750.

<sup>639</sup> *Cum tota silgaria et cum totum meum caritelum, cum caeteris pertinentiis ac uocibus quae parte regia pertinent, et illis quatuor ecclesiis, uidelicet et sancta Maria de Uazilano, sancti Uicenti de Deade, sancto Martino de Sioes et sancto Cipriano de Uillamelli. Cauto etiam istud uobis.* En 1180-febrero. Fernando II dona al monasterio de Ferreira todo cuanto pertenecía al realengo en el coto de Ferreira. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del Monasterio de Santa María de Ferreira...*, n. 8, p. 25.

Ferreira en la Baja Edad Media<sup>640</sup>, y seguramente ya los de la tierra en el siglo XIII<sup>641</sup>.

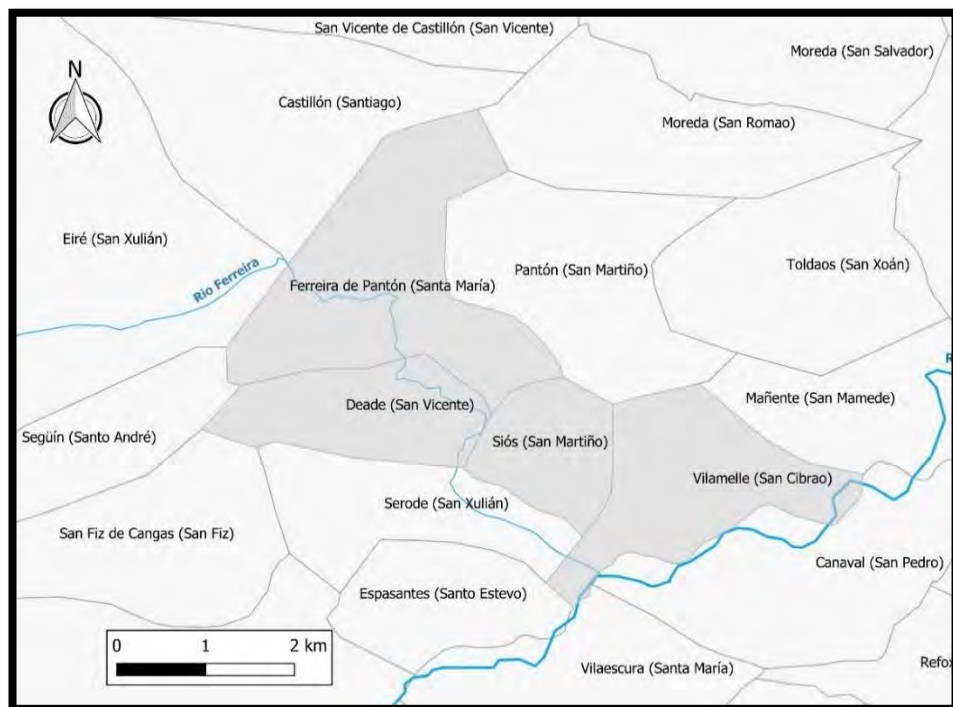


Imagen 25. Mapa del efímero coto del monasterio de Ferreira de Pantón.

<sup>640</sup> Por ejemplo, en *Eu Fernán Falaco, notario público por meu señor o conde dom Fadrique enno Val de Ferreira*. En 1408-diciembre-24. Costanza Pérez, abadesa de Ferreira, afora un lugar en San Xián de Eiré. Documento realizado en el monasterio. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *La colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 109, pp. 130-131.

<sup>641</sup> Debemos recurrir a la suposición porque en ninguno de los diplomas del fondo de Ferreira de Pantón datados en el siglo XIII se especifica el lugar de redacción. No obstante, cabe pensar que la acción tuviera lugar en el propio monasterio, por ejemplo, en *Eu Iohán Domínguez, notario público del rey en terra de Lemos, por mandado e a rogo das partes fiz escrivyr*. En 1289-diciembre-12. Doña Mencía, madre de doña Milia, con el convento de Ferreira da a Domingos Domínguez una viña en Pousadoiro, San Lourenzo de Fión. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *La colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 24, pp. 37-38.

En resumen, además de su encuadramiento en el marco diocesano lucense, buena parte de la población de Lemos se vio a su vez encuadrada por la presencia cercana de multitud de monasterios. De entre todos ellos destaca San Vicente del Pino, que aspiró precisamente a impedir la jurisdicción eclesiástica de la mitra lucense.

El clero regular, particularmente cercano al campesinado y al mundo rural, se convierte así en un importante contingente social de la tierra de Lemos. Con sus heredades, sus viñas, sus cotos y su impronta espiritual, los diferentes cenobios marcarán la economía, el encuadre jurídico y la devoción de buena parte de la población rural.

La abadía de San Vicente terminará sin embargo físicamente separada de su medio rural natural. Los distintos reyes deberán compensarla para lograr su visto bueno a la nueva situación, volviéndola así una institución de fuerte arraigo también urbano.

Los grandes movimientos monásticos de la Plena Edad Media, Cluny y el Císter tendrán sus ecos en Lemos. El cenobio de Santa María de Ferreira de Pantón, tras un efímero paso por el primero, terminará por convertirse en la gran abadía cisterciense de la tierra de Lemos, mientras que el pequeño priorato de San Pedro de Valverde será el gran exponente cluniacense local, terminando, ya en las postrimerías de la Edad Media, por depender de San Vicente del Pino.

Todos los anteriores formarán parte de una tupida red de cenobios de distinto tamaño que cubrirán con mayor o menor intensidad los distintos valles de Lemos. En total hemos podido señalar 23 monasterios, de los que 13 no sobrevivirán a la Plena Edad Media. Buena parte de ellos terminarán vinculados a otras casas, algunos a instituciones locales, pero otros muchos a abadías exteriores, sobre todo Celanova, o a la iglesia diocesana de Lugo. A través de ellos podemos atisbar un pedazo de la espiritualidad altomedieval, en la que este clero regular tuvo un acercamiento profundo a la realidad rural de Lemos,

antes de que el prelado de Lugo ejerciera efectiva su jurisdicción, y antes de que reyes y condes reorganizaran los equilibrios internos de la tierra con la fundación de villas y alfores.



## 5. TIERRA Y TENENCIA: Lemos en la Plena Edad Media (1093-1327)

Desde mediados del siglo XI el *territorium* de Lemos deja paso progresivamente en la documentación a una nueva entidad: la *terra* de Lemos. Apenas unas décadas más tarde, comenzamos a atestiguar la existencia de un tenente de Lemos, homogeneizándose así plenamente el encuadre geográfico y el político. Con una y otro entramos en la organización propia de la Plena Edad Media del noroeste peninsular.

En 1104 era fundado a la sombra del cenobio de San Vicente el burgo de Pino. Si su padrino era el conde Raimundo de Borgoña, sus padres eran el propio monasterio y el *comes* Froila Díaz y su esposa Estefanía. Con esta creación arrancaba una historia urbana a la que dedicaremos un capítulo propio, pero en opinión de E. Pardo de Guevara, también comenzaba la andadura de la tenencia de Lemos, iniciando, de hecho, en Froila Díaz su relación y estudio de los condes de/en Lemos<sup>642</sup>. En cierta medida, C. Baliñas también se sumaba a esta idea al entender la reorganización del espacio de Lemos, que consideraba fragmentado desde el siglo X, bajo un poder unificado y un centro concreto y nuevo, situando en este extremo la diferencia con la situación precedente y, en cierta medida, el elemento imprescindible de esta recuperada unidad<sup>643</sup>.

Sin embargo, como avanzábamos algunas páginas atrás, unos años antes, en 1096 lo encontrábamos ya como *comite Froila Didaz viligatum Lemabus*. La palabra puede ponerse en relación con *uillicus*, una suerte de administrador fiscal en época visigoda, que en la Edad

---

<sup>642</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los señores de Galicia...*, pp. 50-52.

<sup>643</sup> Carlos BALIÑAS PÉREZ, *As orixes altomedievais da terra de Lemos...*, pp. 21-24.



Media devendría en oficial con competencias económicas, fiscales y judiciales, en un sentido muy parecido al de merino<sup>644</sup>. Además, el carácter condal aparece igualmente reflejado y, de un modo u otro, podemos interpretar que uno de los espacios donde se ejerce es Lemos. A. Barón incide en su desempeño ya de las funciones propias del poder delegado, al impartir justicia entre el abad de Celanova y unos particulares<sup>645</sup>. Del mismo modo, en 1098 volvemos a encontrar una referencia a este personaje en la donación del pequeño cenobio de San Juan de Cinsa (Seoane, Monforte de Lemos) donde ya figura bajo la fórmula *Comes Froilani Didazi qui ipsa terra imperabat*<sup>646</sup>.

No obstante, todo parece indicar que no sería en realidad Froila Díaz el primero de la lista de tenentes de Lemos, pues el tumbo de Samos recoge en 1093, apenas unos años antes, un *tenente Lemos et Sarriam comite domno Fernando*<sup>647</sup>. Si bien no podemos afirmar que este fuera ciertamente el primero de todos, necesita forzosamente encontrarse, al menos, entre los primeros, como pronto desarrollaremos.

Con esta fecha abrimos un capítulo dedicado a dos conceptos entrelazados que dan lugar a una nueva realidad: tierra y tenencia, germen último del poderoso condado cuyo origen podemos situar en 1327, fecha del nombramiento del primer conde *de Lemos*, Álvar

---

<sup>644</sup> Según definición del *Lexicon Latinitatis Medii Aevi Regni Legionis (s. VIII-1230) imperfectum*, consultado a través de <http://www.brepolis.net> [29-septiembre-2019; 12:00].

<sup>645</sup> Andrés BARÓN, *Raimundo de Borgoña, conde de Galicia*, p. 296.

<sup>646</sup> 1098-noviembre-30. Vermudo Alfonso dona al abad de Samos la cuarta parte del monasterio de San Juan de Cinsa. Son testigos el conde Raimundo, el conde Froila Díaz y el abad Miguel de San Vicente del Pino. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. S-19, pp. 471-472.

<sup>647</sup> 1093-junio-6. Elvira Núñez vende una heredad en territorio de Froián, bajo el monte Oural. Entre los testigos encontramos al *tenente Lemos et Sarriam comite domno Fernando* y al *tenente froian Roderico Suerii*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 225, pp. 409-410.

Núñez Osorio, por merced de Alfonso XI<sup>648</sup>. Entre la primera mención a un tenente o conde *en* Lemos, y su conversión en el conde *de* Lemos situamos el conjunto de este capítulo.

## 5.1 La Tierra de Lemos

Las *terrae* son un elemento importante de encuadre social, político y geográfico de la Galicia plenomedieval. Comunes a todo el reino de León, constituyen en opinión de F. López Alsina un distrito para el ejercicio del poder, particularmente el realengo, representado a través de los tenentes, con una extensión concreta y límites precisos, confinantes con las de sus vecinas. Ejercía además como escalón superior supralocal, de escala comarcal, agrupando en su interior a un número variable pero siempre considerable de parroquias clásicas. Podía igualmente fragmentarse en distritos menores<sup>649</sup>.

Frente al *territorium*, con el que mantiene claras semejanzas, la *terra* aún connotaciones de tipo político y geográfico, y sin embargo parece anteceder en su aparición documental a su expresión política por excelencia: los tenentes. Los estudios de M. Bermúdez Beloso demuestran como la aparición de *terrae* tiende a adelantarse en Galicia a la de *tenens*, anecdótica en el siglo XI y generalizada con el XII, repitiéndose esta dinámica con las centurias XII y XIII para el caso de los jueces y notarios. Esta autora ejemplifica, precisamente, con Lemos este desarrollo de las apariciones documentales: 1093 el primer tenente, 1064 la primera referencia a la *terra* de Lemos y 1247/1267 la primera referencia a un notario de Monforte/Lemos<sup>650</sup>.

---

<sup>648</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los señores de Galicia...*, pp. 122-131.

<sup>649</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, “La articulación de las unidades de organización social del espacio en Galicia”, pp. 76-77.

<sup>650</sup> Mariña BERMÚDEZ BELOSO, *O espazo do Occidente peninsular e a súa organización territorial...*, pp. 279- 392.

En puridad, existen al menos cuatro testimonios con fecha anterior a 1064 en los que figura la *terra* de Lemos, si bien en dos de ellos esta referencia prueba la falsedad del diploma:

- Acta del presunto concilio de Oviedo, celebrado en el 791 bajo los auspicios de Alfonso II, proveniente de los fondos del monasterio monfortino de San Vicente del Pino. En las primeras líneas figura la fórmula *In tota terra de Lemabus*<sup>651</sup>. Dado lo mucho que ya hemos argumentado acerca de la probada falsedad de este texto, esta aparición tan sólo confirma lo ya ampliamente demostrado.
- El inventario de donaciones de Alfonso III a la iglesia de Lugo, fechado en el 897 e integrado en el Tumbo Viejo. Considerado falso por Barrau-Dihigo, que lo sitúa en los siglos XII-XIII<sup>652</sup>.
- Acta de entrega de la iglesia de San Salvador de Flanello al abad de Samos, en el 947. La frase exacta que recoge es *In terra de Lemos, loco predicto Flanello*. El editor, M. Lucas no estimó la falsedad ni la interpolación de este texto<sup>653</sup>.
- Una nota sobre una donación de Rodrigo a su esposa Sénior, del 1037, localizada entre la documentación de la iglesia lucense,

---

<sup>651</sup> *Et fuit ibi in ipsum Sanctum Concilium Spassandus, abba de cenobio Sancti Vincenti de Pino, et dederunt ad ille in ipso concilio et ad sua ecclesia licentiam ligandi (atque) solvendi in tota terra de Lemabus. En 791-mayo-26. Acta del supuesto primer concilio de Oviedo.* En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 1, pp. 234-236

<sup>652</sup> *In terra de Lemos: ecclesiam Sancte Eulalie de Rege, uillam de Oliuetello Maiore et altero Oliueto. In Uilla Ageredi, ecclesiam Sancti Iuliani ab integro, ecclesiam Sancte Marine cum suo castro. En 897-junio-30. Inventario de donaciones de Alfonso III a la sede lucense.* En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El tumbo Viejo”, n. 57, pp. 135-142.

<sup>653</sup> 947-mayo-1. Genitrico dona al abad de Samos la iglesia de San Salvador de Flavelo, en tierra de Lemos, que construyó en sus heredades. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 226, pp. 410-411.

donde figura *en tierra de Lemus*<sup>654</sup>. Como el resto de los diplomas transcritos por V. Cañizares del Rey, carecemos de un estudio acerca de su autenticidad, de gran importancia en este caso. No obstante, la aparición en el mismo texto de la referencia *in provincia Galletia* daría ciertos visos de autenticidad, pues esta fórmula, de por sí infrecuente, desaparece tras la decimoprimer centuria según el estudio de M. Bermúdez Beloso<sup>655</sup>.

Durante la segunda mitad del siglo XI observamos la convivencia entre la fórmula *terra y territorio* para referirse a Lemos. Encontramos aún esta última forma en 1119<sup>656</sup>, e incluso en 1254<sup>657</sup>, si bien se trata de un caso extraordinario.

## 5.2 La tenencia de Lemos

Pese a la atestiguada existencia en el año 1064 de la *terra* de Lemos como un distrito propio<sup>658</sup>, la aparición en ese mismo año de lo que parece un único mayordomo y juez para la suma de Lemos y

---

<sup>654</sup> 1037-diciembre-18. Nota de la donación de Rodrigo a su esposa Senior de varias villae, entre ellas varias en tierra de Lemos. En Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática II*, n. 163, pp. 98-99.

<sup>655</sup> Mariña BERMÚDEZ BELOSO, *O espazo do Occidente peninsular e a súa organización territorial...*, p. 393.

<sup>656</sup> *Damus ipsam hereditatem pro alia vestra in territorio Lemabus, in loco predicto Ecclesia Alba*. En 1119-abril-17. Martín Peláez y su mujer donan al abad de Samos una heredad en el lugar de Burvia en el Bierzo, a cambio de otra que el monasterio tiene en tierra de Lemos, reservándose la mitad de los frutos de su propiedad. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tombo de San Julián de Samos...*, n. 186, pp. 361-362.

<sup>657</sup> *Que est in territorio de Lemos, in valle de Ferraria*. En 1254-agosto-20. El obispo de Lugo anexiona al monasterio de Santo Estevo de Ribas de Sil la iglesia de Santiago de Cangas, localizada en el territorio de Lemos, en el valle de Ferraria. En Emilio DURO PEÑA, *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil...*, n. 45, pp. 282-284.

<sup>658</sup> 1064-octubre-22. Sancho Quintilaz, representante de los herederos del *degantario* de San Rosendo en Lemos, Kintila Díaz, lleva a juicio a Celanova por una heredad en San Xillao de Tor, *in terra de Lemabus*. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 455, pp. 618-619.

Sarria<sup>659</sup>, y sobre todo, en 1082 la existencia de un vicario que entiende de Miño a Sil y tiene su asiento en Larín (San Salvador de Larín, Sarria)<sup>660</sup>, evidencian el desfase entre *terra* y tenencia. Todo apunta a que durante varias décadas Lemos se mantuvo integrado en un mismo distrito gubernamental y judicial con las tierras de Sarria<sup>661</sup>.

Frente a ello, la referencia de 1093 de *tenente Lemos et Sarriam* sugiere la acumulación de mandatos en una misma persona, pero no la existencia de un único distrito. Aún cuando Froila Díaz en 1110 pueda reseñar su dominio igualmente de Miño a Sil<sup>662</sup>, siempre aparecerá especificando su doble control sobre Lemos y Sarria. Además, siguiendo los resultados de CODOLGA, el diploma de 1093 no es sólo la primera referencia a un tenente en Lemos, sino también la primera a uno en Sarria. La unidad que percibimos en 1082 ha dejado paso a dos distritos en 1093.

En este breve lapso de tiempo encontramos un hecho fundamental para la historia de Galicia y del conjunto del reino de León, el matrimonio de la infanta Urraca con el borgoñón Raimundo, a los que Alfonso VI entrega el control del territorio gallego con el título de condes. La fecha exacta de la llegada de Raimundo a la Península no es segura. B.F. Reilly apuntó al año 1087, vinculando la revuelta del conde

---

<sup>659</sup> 1064-marzo-5. Pleito ante Fernando I entre el abad de Samos y un representante del monasterio de Destriana (León). Entre los jueces y vicarios que asisten al monarca figura Ovecus Toimiriz, *que est suus maiorinus maior sive et iudex in ista terra de Lemos et de Sarria, ubi ista actio discurrit*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n.113, pp. 255-256.

<sup>660</sup> 1082-octubre-21. Pleito sobre el monasterio de Barxa entre el abad de Samos y Eita Goséndiz, vicario del Rey desde el Miño al Sil *cum casa in Elarin*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 4, pp. 66-68.

<sup>661</sup> C. Baliñas señala también esta unidad junto a Sarria en Carlos BALIÑAS PÉREZ, “As orixes altomedievais da terra de Lemos”, p. 24.

<sup>662</sup> Andrés BARÓN, *Raimundo de Borgoña, conde de Galicia...*, pp. 330-331.

Ovéquiz a su llegada<sup>663</sup> A. Gamba, sin negar su eventual presencia en León en ese año, retrasó su asentamiento definitivo a 1091<sup>664</sup>, Más recientemente, M. Calleja Puerta y A. Barón han planteado como opciones más conservadoras las de 1090-1091<sup>665</sup> y 1093, respectivamente<sup>666</sup>.

Prácticamente en esa misma horquilla cronológica debemos situar la generosa donación del mismo Raimundo al monasterio de San Vicente del Pino que ya hemos tratado en su correspondiente capítulo. Dado que en él se menciona a la reina Constanza, esposa de Alfonso VI fallecida en la segunda mitad del mismo año 1093, su datación nos coloca, como mucho, entre 1091 y 1093<sup>667</sup>.

Curiosamente, en la escritura de la donación no parece referenciarse ningún tenente. La única figura de poder territorial que suscribe es *comes R*, el propio Raimundo tal y como señalaba I. Ruiz Albi<sup>668</sup>. A él se añade una referencia a la curia condal, un grupo de notables muy cercanos al titular que lo acompañarán en las tareas de gobierno y recibirán en pago el control de muchas de estas tenencias. El propio Froila Díaz se contará entre estos magnates, ejerciendo como

---

<sup>663</sup> Bernard F. REUILLY, *El reino de León y Castilla bajo el rey Alfonso VI (1065-1109)*, Toledo, Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios toledanos, 1989, pp. 218-220.

<sup>664</sup> Andrés GAMBRA, *Alfonso VI. Cancillería, curia e imperio*, León, Centro de estudios e investigación "San Isidoro" - Caja España de inversiones, Caja de ahorros y monte de piedad - Archivo histórico diocesano, 1997, t. I, pp. 479-480.

<sup>665</sup> Miguel CALLEJA PUERTA, *El conde Suero Vermúdez, su parentela y su entorno social. La aristocracia asturleonense en los siglos XI y XII*, Oviedo, KRK, 2001, p. 549

<sup>666</sup> Andrés BARÓN, *Raimundo de Borgoña, conde de Galicia...*, pp. 85-95

<sup>667</sup> Andrés GAMBRA, *Alfonso VI. Cancillería, curia e imperio...*, pp. 468-469.

<sup>668</sup> Irene RUIZ ALBI, *Cancillería y documentos de Raimundo de Borgoña y la infanta Urraca*, en Fernando SUÁREZ y Andrés GAMBRA (Coord.), *Alfonso VI. Imperator totius orbis Hispanie*, Madrid, Ed. Sanz y Torres, 2011, p. 208.

mayordomo del conde en 1094<sup>669</sup>, y como tenente desde al menos 1091, momento en que tenía encomendado el gobierno de Valdeorras<sup>670</sup>.

Se conjugan tres factores interesantes en este punto: la gran cercanía cronológica al 6 de Junio de 1093, primera referencia a las tenencias de Lemos y Sarria; el todavía embrionario sistema de tenencias en el reinado de Alfonso VI, hasta el punto de que M. Bermúdez Beloso apenas recoge un 0'5% del total de tenentes reflejados en la documentación gallega para la segunda mitad del siglo XI y 1% para la primera del XII<sup>671</sup>; y la relativa poca proclividad del conde Raimundo a las concesiones de bienes patrimoniales en favor de monasterios y abadías<sup>672</sup>.

A. Barón, siguiendo a Yepes, consideró el infrecuente diploma monfortino como apenas una restitución documental de los bienes que el cenobio ya poseía, necesario tras el incendio del archivo abacial<sup>673</sup>. Sin cuestionar en ningún extremo esta idea, recogida en el propio texto (que alude a un conflicto desconocido por nosotros), no podemos evitar plantearnos la hipótesis de si la generosidad condal no estaría vinculada al nacimiento de la tenencia.

Hemos desarrollado ya ampliamente como el crecimiento de la abadía de San Vicente del Pino se debió, sobre todo, a las concesiones regias paralelas al desarrollo urbano de Pino/Monforte. Se podría decir que su situación fue la cornucopia de la abadía. Al haber llegado al monte deseado por los tres poderes comarcales en primer lugar, fue incrementando sus dominios y franquicias conforme crecía el núcleo

---

<sup>669</sup> Andrés BARÓN, *Raimundo de Borgoña, conde de Galicia...*, p. 246

<sup>670</sup> *Ibidem*, p. 296

<sup>671</sup> Mariña BERMÚDEZ BELOSO, *O espazo do Occidente peninsular e a súa organización territorial...*, p. 298.

<sup>672</sup> A. BARÓN apenas cita una en al monasterio de San Xoán de Poio. Abundan mucho más las concesiones de inmunidades. En Andrés BARÓN, *Raimundo de Borgoña, conde de Galicia...*, pp. 245-246.

<sup>673</sup> Andrés BARÓN, *Raimundo de Borgoña, conde de Galicia...*, pp. 386-387.



urbano y los intereses reales / condales en él. Quizás este proceso, que conocemos en 1104 con la fundación del burgo, hubiera arrancado ya algo más de 10 años atrás. No sería extraño que el conde Raimundo, en pleno proceso de articulación del sistema de tenencias, y dispuesto a dividir el viejo distrito de Sarria y Lemos, hubiera reconocido e incrementado los bienes del cenobio monfortino a cambio de poder situar en la cima de *Castro Actonio* algún tipo de primitiva fortificación que actuara como núcleo central del poder del nuevo tenente.

Esta idea no puede pasar del estadio de simple hipótesis, toda vez que las primeras menciones al castillo monfortino se demorarán por siglos, pero resulta evidente que el *comes* precisará de un espacio concreto desde donde ejercer su función. En cierta medida, lo que precisaría un particular esfuerzo probatorio sería que en este momento un territorio de esta envergadura no se dotase de un castillo que lo dominara, de al menos una simple torre más simbólica que defensiva, como las que se extienden en los siglos XI y XII a lo largo y ancho del reino<sup>674</sup>. De haber sido así, pocos lugares podrían ser más apropiados en todo el valle de Lemos, como señalaba ya R. Balsa de la Vega, especulando con una eventual torre, tal vez edificada con materiales perecederos, sobre la cima de San Vicente en 1104<sup>675</sup>. Dada su visibilidad en un radio que roza los 15 km por el sur, hasta la orilla contraria del río Sil, pocos espacios podrían ser más adecuados para este tipo de construcción, más aún si entendemos que sobre esta misma elevación estaban los restos del viejo castro central de los *Lemavi* y el templo proto parroquial de Lemos. Darle al nuevo poder un lugar con estas características justificaría sobradamente el reconocimiento y la

---

<sup>674</sup> Andrés BARÓN, *Raimundo de Borgoña, conde de Galicia...*, pp. 299-309.

<sup>675</sup> Rafael Balsa de la Vega, *Catálogo-inventario monumental y artístico de la provincia de Lugo: lo llevó a término por Real Orden de 21 de junio de 1911*, fotocopia de un manuscrito, 1912, pp. 163-64.

generosidad de Raimundo, además de las curiosas coincidencias cronológicas.

Por lo demás, la presencia desde estos tempranos momentos de una edificación defensiva sobre el *castro Dactonio* contaría con un argumento a favor y uno en contra. Por un lado, nos explicaría por qué motivo no se conserva ningún testimonio relativo a su construcción posterior. Cuesta creer que el monasterio fortalecido al calor de las donaciones de Alfonso VII y Alfonso IX permitiera de buen grado compartir un espacio tan exiguo con la fortaleza condal sin asegurarse nada a cambio. Esta crónica de un conflicto anunciado, en cierta manera recogido en la leyenda local de la corona de fuego<sup>676</sup>, no parecería muy explicable sino por la preexistencia de la edificación a las donaciones regias del siglo XII.

En el lado opuesto estaría el hecho de que, a priori, la fortaleza quedaría dentro del coto concedido al monasterio por Alfonso VII, aunque la genérica descripción que de él poseemos no permitiría darlo por seguro.

Si todo lo anterior fuera cierto, o al menos la vinculación entre la donación y los orígenes de la tenencia, estos se situarían en una pequeña horquilla entre el 1091 y junio de 1093. Si no lo fuera, el intervalo podría abrirse, como mucho, a los once años transcurridos entre 1082 y esa última fecha.

---

<sup>676</sup> Se trata de una arraigada tradición local acerca de un conflicto entre abad y conde. Aunque los motivos del mismo varían según las versiones, incluyendo desde una relación carnal entre el prelado y la esposa o la hija del noble hasta una disensión por la construcción de un puente desde el palacio a la iglesia del monasterio, todas coinciden en el violento final que le da nombre: el conde mandaría forjar una corona de hierro y calentarla al rojo vivo, colocándola sobre las sienes del Abad mientras este se encontraba sentado a la mesa. Véase en Ricardo R. VILARIÑO DE BARBEITO, *Monforte, sus monumentos, leyendas y tradiciones*, pp. 65-67.

No resultan pues unas fechas particularmente llamativas. El consenso historiográfico acepta que tras las rearticulaciones territoriales consecuencia de la crisis e inestabilidad políticas de finales del siglo X y el primer tercio del XI<sup>677</sup>, la llegada de la nueva dinastía con la coronación de Fernando I abrió la puerta a una reorganización de la territorialidad del reino de León, más allá de que algunos sitúen en este mismo instante la sustitución del viejo sistema de *commissa* y *mandationes* por el nuevo de tenencias<sup>678</sup>, y otros la retrasen hasta el siglo XII<sup>679</sup>. Se corresponde además con las primeras, aunque tenues, apariciones de esta figura en Galicia, como hemos mencionado anteriormente<sup>680</sup>.

La profundidad de los cambios y las atribuciones de los nuevos tenentes son puntos que han generado igualmente visiones dispares en la historiografía. No es nuestro objetivo descender hasta esos niveles, y para nuestro marco concreto, quizás la mejor definición sea la que nos aporta E. Pardo de Guevara y Valdés: depositarios de unos territorios bajo el nombre de *tenens* o *comes* para el ejercicio de unas magistraturas ni vitalicias ni hereditarias, al contrario, determinadas por el rey, en nombre del cual ejercerían el poder político y judicial<sup>681</sup>.

El destacado papel jugado en todo este proceso por el propio Raimundo de Borgoña no constituye tampoco ninguna novedad. Además de la coincidencia plena con su llegada al poder gallego, la curia palatina que rodeó al borgoñón incluía toda una pirámide nobiliar,

---

<sup>677</sup> Álvaro CARVAJAL CASTRO, *Bajo la máscara del regnum...*, pp. 196-206.

<sup>678</sup> Carlos ESTEPA DÍEZ, *El reinado de Alfonso VI*, Madrid, Spainfo Ings, 1985, p. 85.

<sup>679</sup> Cristina JULAR PÉREZ-ALFARO, *Los adelantos y merinos mayores de León: siglos XIII-XV*, León, Universidad de León, 1990, p. 58.

<sup>680</sup> Remitimos de nuevo al estudio de Mariña BERMÚDEZ BELOSO, *O espazo do Occidente peninsular e a súa organización territorial...*, p. 279-392.

<sup>681</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS, *Los señores de Galicia...*, t. I, pp. 59-60.

en la cúspide de la cual se situaban los condes, grandes magnates que tendrán asegurado su control político sobre estas nuevas demarcaciones, mientras todo un importante grupo de baja nobleza irá ocupando cargos a su vez más pequeños, como merinos y vicarios, un extremo que habremos de recuperar más tarde<sup>682</sup>.

Con todo, y tal y como ya hemos señalado, la generalización de estas tenencias aún tardará algunas décadas. En este sentido, la temprana aparición, histórica y documental, de una tenencia en el espacio de Lemos nos pone de manifiesto la relevancia de esta tierra. Importancia que se corrobora en palabras de C. Jular Pérez-Alfaro al incluirla en las que califica como siete macrotenencias gallegas<sup>683</sup>.

La relevancia de Lemos deja su huella igualmente en la designación de su cabeza, Froila Díaz, uno de los cinco magnates que figuran en los diplomas de Raimundo: Pedro Fróilaz, Froila Díaz, Suero Vermúdez, Nuño Velázquez y Sancho Pérez<sup>684</sup>. Su posición al frente de dos de las macrotenencias, además de su cargo como mayordomo del conde en el 1094, nos hablan de la relevancia del personaje. Tan solo un territorio de gran importancia para el gobierno de Galicia sería digno de un magistrado así, y solo un miembro del círculo más cercano al poder sería digno de un cargo semejante.

Vinculado historiográficamente en el pasado al Cid a través de su esposa doña Jimena, sobre todo por su aparición en el poema de Mío Cid<sup>685</sup>, hoy se le considera hijo de Diego Pérez, descendiente de la

---

<sup>682</sup> Andrés BARÓN, *Raimundo de Borgoña, conde de Galicia...*, pp. 230-299.

<sup>683</sup> Se trataría, además de Lemos, de Sarria, Limia, Montenegro, Monterroso, Toróño y Trastámara. En Cristina JULAR PÉREZ-ALFARO, *Los adelantados y merinos mayores de León...*, pp. 74-90.

<sup>684</sup> Andrés BARÓN, *Raimundo de Borgoña, conde de Galicia...*, pp. 230-233.

<sup>685</sup> *Llegaba el plazo, querien ir a la Cort,  
en los primeros va el buen rey don Alfonso,  
el conde don Anric y el conde don Remond:  
aqueste fue el padre del buen enperador:*

familia Flaínez, con un importante patrimonio en Asturias y León<sup>686</sup>. La relevancia de su familia parece atestiguada en su matrimonio con Estefanía Sánchez -que suscribe junto a él el acta fundacional del burgo de Pino-, vinculada a la familia real navarra<sup>687</sup>.

No se le conocen magistraturas previas a la tenencia de Valdeorras, en 1091, y cinco años después ya simultaneaba las de Sarria y Monforte. No obstante, lo encontramos vinculado a esta tierra en 1094, al ejercer como confirmante de una donación en Mourelos (O Saviñao) a la iglesia de Lugo, aunque sin que se le especifique ningún cargo o dignidad<sup>688</sup>. En ese mismo año figura ya mencionado como mayordomo de Raimundo de Borgoña<sup>689</sup>.

Su carrera política se habría acercado a la capital del reino tras la muerte de Alfonso VI, asumiendo los condados en León, Astorga, el Bierzo y Aquilare<sup>690</sup>. Esta idea coincide *grosso modo* con el dato

---

*el conde don Fruella y el conde don Beltrán. Fueron y de su reino otros muchos Sabidores, de toda Castiella todos los mejores.*

En José Manuel CANAL SÁNCHEZ-PAGÍN, “El conde leonés Don Fruela Díaz y su esposa, la navarra Doña Estefanía Sánchezj” , p. 23.

<sup>686</sup> Inés CALDERÓN MEDINA, “La antroponimia de la nobleza leonesa plenomedieval, un elemento de construcción de identidad y memoria nobiliaria”, en *Miscelánea Medieval Murciana*, XXXV (2011), pp. 71-72.

<sup>687</sup> José Manuel CANAL SÁNCHEZ-PAGÍN, “El conde leonés Don Fruela Díaz y su esposa, la navarra Doña Estefanía Sánchezj” , pp. 24-28.

<sup>688</sup> 1094-diciembre-6. Carta de Mourelos. Suario, hijo del conde Munio envía su cuerpo a la iglesia de Santa María de Lugo y le lega diversos bienes en su testamento. En la primera columna de confirmantes suscriben numerosos obispos, en la segunda varios abades y arcedianos, en la tercera Froyla Didat y otro personaje, sin ninguna categoría asociada, y un *comes*. En Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática II*, n. 201, pp. 189-192.

<sup>689</sup> En opinión de J. M. Canal no sería raro que Froila Díaz simultaneara la mayordomía con la tenencia de Lemos, que considera cercana a la sede de los condes de Galicia. En José Manuel CANAL SÁNCHEZ-PAGÍN, “El conde leonés Don Fruela Díaz y su esposa, la navarra Doña Estefanía Sánchezj” , p. 32.

<sup>690</sup> José Manuel CANAL SÁNCHEZ-PAGÍN, “El conde leonés Don Fruela Díaz y su esposa, la navarra Doña Estefanía Sánchezj” , p. 32

esgrimido por Vázquez Seijas, que fijaba su partida de Lemos en 1111<sup>691</sup>. No obstante, ya en 1109 había devenido en *Legionensium comes*<sup>692</sup>. Quizás la confianza que parece suscitar entre Raimundo de Borgoña y Urraca durante su gobierno al frente de Galicia se haya mantenido con el ascenso de la reina al trono leonés, entregándole el control del territorio de la capital.

Actuando como *comes* en Lemos apenas lo tenemos atestiguado durante este tiempo en 1098<sup>693</sup> y en 1104 con la fundación del burgo. En 1111 ciertamente, hallamos ya un *tenente comite domnus Favila*<sup>694</sup>.

Comienza así una lista de *comes* / *tenentes* que ya ha sido estudiada por E. Pardo de Guevara, si bien en nuestro trabajo hemos encontrado algunos nombres suplementarios. La siguiente tabla, de realización propia, muestra el listado más completo que hemos podido construir. Es la suma de los nombres aportados por E. Pardo de Guevara y Valdés y J. González y otros nuevos (en negrita), fruto de otros datos documentales y bibliográficos convenientemente citados.

---

<sup>691</sup> Manuel VÁZQUEZ SEIJAS, *Las fortalezas de Lugo...*, t. VI, p. 151.

<sup>692</sup> Carlos ESTEPA DÍEZ, *Estructura social de la ciudad de León, siglos XI-XIII*, León, Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro", 1977, pp. 245-246

<sup>693</sup> 1098-noviembre-30. Vermudo Alfonso dona al abad de Samos la cuarta parte del monasterio de San Juan de Cinsa. Son testigos el conde Raimundo, el conde Froila Díaz y el abad Miguel de San Vicente del Pino. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. S-19, pp. 471-472.

<sup>694</sup> ACCHyS Caja 34/Carp. 3/ doc. 16. 1111. Donación testamentaria de Arias Arias al monasterio de San Vicente del Pino.

Nombre	Fecha	Título	Territorio
<b>Fernando Rodríguez</b>	1093	<i>Tenens/Comite</i>	Lemos y Sarria
Froila Díaz	1094/1096 - 1109/1111	<i>Tenens/Comite/Viligatum</i>	Lemos y Sarria
<b>Favila</b>	1111	<i>Tenente/Comite</i>	<i>illa terra Lemabus</i>
Rodrigo Vélaz <sup>695</sup>	1111-1144 <sup>696</sup>	<i>Tenens/Comes/Comitis/Consul/Senior</i>	Lemos y Sarria / Galicia <sup>697</sup>
Álvaro de Sarria, hijo del anterior	1144-1167	<i>Comes</i>	Lemos, Montenegro, Folgoso, Sarria y Monterroso <sup>698</sup> .
Rodrigo Álvarez	1165/1167-1171	<i>Tenens</i>	Lemos

<sup>695</sup> I. Ruiz Albi lo recoge igualmente en 1120-agosto-6. La reina Urraca, en remedio de su alma y por petición de Rodrigo, conde de Lemos y Sarria, concede al monasterio de Samos varias villas y castillos. la villa de Barjiela, junto al río Sarria, En Irene RUIZ ALBI, *La reina doña Urraca (1109-1126). Cancillería y colección diplomática*, n. 115, pp. 539-542.

<sup>696</sup> Fecha aproximada de su muerte según Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los señores de Galicia...*, t. I, p. 65.

<sup>697</sup> *Ibidem*, pp. 64-65

<sup>698</sup> J. González no las considera de ejercicio necesariamente simultáneo, reduciendo Lemos a la horquilla 1165-1167. En Julio GONZÁLEZ, *Regesta de Fernando II*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Jerónimo Zurita, 1943, pp. 188-190.

Sin embargo, lo que nosotros entendemos del estudio de la documentación, de idéntica manera a E. Pardo de Guevara, es que durante esos dos años Álvaro Rodríguez, aún *comes in Sarria*, le había cedido la tenencia de Lemos a su hijo, Rodrigo Álvarez. Véase en 1165-julio-13. Fernando II confirma al monasterio de Samos el coto de Vilcla, en el Bierzo. Entre los confirmantes figuran *Rodericus Alvari tenens Lemos*, y *Comes Aluarus in Sarria*. En Manuel LUCAS, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, S-27, pp. 481-482.



Nuno Nuniz <sup>699</sup>	1172	Tenente	Lemos
Fernando Ponce	1178-1180	Comes	Lemos
Gutierre Rodríguez	1182-1185	Tenente / dominans	Lemos (Lemos, Monterroso y Sarria en 1184 <sup>700</sup> ; Lemos y Sarria en 1185 <sup>701</sup> )
Vermudo Álvarez	1186-1187	Comite ?*	Lemos y Limia
Gómez	1188	Comes / Tenens	Trastámara, Monterroso y Lemos
Fruela	1188		
Gonzalo Ibáñez	1190		
Fernando Vélaz	1190		
Juan Fernández	1193-1194		
Gutierre Rodríguez	1194		
Fruela	1195-1196		

<sup>699</sup> M-RAH, 9/4044(72). 1172. Venta de una heredad en el castro de Recimil a San Vicente del Pino.

<sup>700</sup> 1184-enero-19. Fernando II confirma el privilegio de coto al monasterio de Santa María de Meira. Entre sus confirmantes figura *Guterrius Roderici dominans in Montenigro et Sarra et Lemos*. En Manuel RECUERO ASTRAY, Paz ROMERO PORTILLA, María Ángeles RODRÍGUEZ PRIETO, *Documentos Medievales del Reino de Galicia: Fernando II...*, n. 211, pp. 279-280.

<sup>701</sup> 1185-enero-1. Fernando II concede al Monasterio de San Julián de Samos la villa de Armea. Entre los confirmantes figura *Guterrius Roderici dominans in Lemos et in Sarria*. En Manuel RECUERO ASTRAY, Paz ROMERO PORTILLA, María Ángeles RODRÍGUEZ PRIETO, *Documentos Medievales del Reino de Galicia: Fernando II...*, n. 223, pp. 295-297.

Pedro Fernández	1997		
Fernando	1197		
Gonzalo Núñez	1197		
Fernando Osorio	1199		
Nuno Nuñez	1200-1204 <sup>702</sup>		
Juan Fernández	1204		
Gonzalo Núñez	1204-1206 y 1210 <sup>703</sup> y 1220 <sup>704</sup>	Tenente	Lemos, Monterroso y Trastámara.
Fernando Fernando Gutiérrez (de Castro)	1207 / 1208-1217	Comite / Tenente	Lemos
Rodrigo	1213		
Gonzalo Fernández	1218		
<b>Sancho Fernández de León /</b>	1218		

<sup>702</sup> No incluido por E. Pardo de Guevara y Valdés, pero sí por J. González en los índices de su obra. Véase Julio GONZÁLEZ, *Alfonso IX...*, p. 858.

<sup>703</sup> 1210, marzo. Alfonso IX concede a la catedral de Ciudad Rodrigo la tercia del portazgo. Entre los confirmantes figura *Domino Gunzalvo Nunez tenente Lemos et Monterrosum*. En Julio GONZÁLEZ, *Alfonso IX...*, t. II, n. 258, pp. 352-353

<sup>704</sup> 1220-junio. Jimena García vende una heredad en Carude (Monforte de Lemos) al monasterio de Oseira. En el escatocolo del documento figura el *tenente Lemos G. Nuni comite*. En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección Diplomática do Mosteiro Cisterciense de Santa María de Oseira...*, t. I, n. 202, pp. 201-202.

<b>Comitis domni Aluari</b> <sup>705</sup>			
Fernando Gutiérrez (de Castro)	1221-1224 /1240 <sup>706</sup>	Tenente	Monterroso y Lemos
Nuno Nuñez <sup>707</sup>	1228		
<b>Domna Tireixa</b> <sup>708</sup>	1231	Tenente	<u>Lemos?</u>
<b>Alfonso</b> <sup>709</sup>	1242	Tenente	Lemos

<sup>705</sup> Ninguno de los dos es seguro. En la donación de la ermita realenga de San Pedro de Amoeiro al monasterio de San Vicente del Pino, en 1218, figuran entre sus confirmantes *De manu domini Sancii Fernandi, y Petro Iohannis Marino, maiordomo de sub manu comitis domno Aluari*. Al haberse suscrito *apud Monforte*, y no figurando otras autoridades civiles, no sería extraño que alguno de los dos fuera el tenente de Lemos. En 1218-febrero-16. Alfonso IX concede al monasterio de San Vicente de Monforte la ermita realenga de San Pedro de Amoeiro, en Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 10, pp. 252-253.

<sup>706</sup> Pese a la opinión de E. Pardo de Guevara y Valdés, encontramos a *F. Guterri tenente Lemos* en 1240. Benito Suárez vende a Juan Fernández unas heredades en tierra de Lemos. En el escatocolo figura tenente Lemos domno Fernando Guterri. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, n. 140, pp. 322-323.

<sup>707</sup> *Gunzalvo Iohannis tenente Limiam, Nuno Nuniz tenente Lemos, Fernando Garsia regis maiordomo*. En 1228-junio-26. Donación que hizo el rey Alfonso IX de la mitad del beneficio de Arbo y del casal de Soutelo. En Segundo CAMBÓN SUÁREZ, *El monasterio de Santa María de Melón (siglos XII-XIII)*, tesis doctoral dirigida por Manuel Lucas Álvarez, n. 202, pp. 820-822.

<sup>708</sup> 1231. El abad concede a varias personas una heredad en Leuvas. *Tenente Lemus, domna Tireixa*. En Elisa FERNÁNDEZ SUÁREZ, *El monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil...*, n. 9, pp. 36-37.

<sup>709</sup> Lo encontramos en 1242. Sancha Nuñez entrega a Estefanía Pérez unas heredades en Santo Estevo de Anllo (Sober). En el escatocolo figura el tenente Lemos domno Alfonso. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, t. I, n. 146, pp. 328-329.

Andrés Fernández de Castro	1230 <sup>710</sup> 1242 <sup>711</sup> 1255 <sup>712</sup>	Tenente / Ricohominio in	Lemos / Lemos y Sarria <sup>713</sup>
<b>Pedro Domínguez</b> <sup>714</sup>	1256	Tenente	Lemos
<b>Martín Gil</b> <sup>715</sup>	1259/1260 <sup>716</sup>	Tenente	Lemos

<sup>710</sup> E. Pardo de Guevara y Valdés no fija una horquilla para el gobierno de este tenente. no da una horquilla. Nosotros presentamos las dos fechas extremas en las que lo hemos encontrado. Empezando por 1230. El abad de Santa Cristina de Ribas de Sil afora un casal en Lemos. En el escatocolo figura *tenente Lemabus Andre Fernandit*. Elisa FERNÁNDEZ SUÁREZ, *El monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil...*, n. 7, pp. 32-33.

<sup>711</sup> En la misma fecha que el tenente Alfonso, 1242-diciembre. Doña Milia junto al monasterio de Ferreira afora una heredad en Lama Redonda. Figura el *tenente Lemus domna Andrea*. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del Monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 12, pp. 27-28.

<sup>712</sup> Aún lo encontramos en 1255-abril. Martiño Pérez de Veiga vende al monasterio de Oseira un molino en San Xián de Veiga (A Pobra do Brollón). En el escatocolo hallamos *domno Andrea tenente terram de Lemis*. En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección Diplomática do Mosteiro Cisterciense de Santa María de Oseira...*, t. I, n. 737, pp. 696-697.

<sup>713</sup> En la documentación hemos encontrado exclusivamente la referencia a Lemos, sin embargo E. Pardo de Guevara y Valdés, y J. González le añaden también la jurisdicción de Sarria.

<sup>714</sup> 1256. Donación hecha por Gonzalvo Pérez al Obispo Miguel. *Tenente Lemus Petro Dominguez*. En Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática III*, n. 224, p. 255.

En el mismo año encontramos en un foro realizado en Santo Estevo das Nocedas (Monforte de Lemos), un tenente domno P., seguramente la misma persona. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La Colección diplomática de San Vicente...*, n. 16, p. 262,

<sup>715</sup> M-RAH, 9/4044(86). 1259-febrero-26. Donación de Andreo Méndez al monasterio de San Vicente del Pino.

<sup>716</sup> *Tenente Lemos don Martin Gil*, en 1260-enero-23. Foro hecho por mandato de la abadesa de San Salvador de Trives de varios lugares más allá del río Cereixa. En Antonio MARTÍNEZ SÁEZ, *El monasterio de San Salvador de Sobrado de Trives...*, n. 38, pp. 78-80.

<b>Martín Affonso</b>	1267 <sup>717</sup> -1269 <sup>718</sup>	Tenente	Lemos
Esteban Fernández de Castro <sup>719</sup>			
Fernán Ruiz de Castro <sup>720</sup>	Finales del siglo XIII-1304/1305		
Infante don Felipe	1304/1305–1327		
<b>Alonso, hijo del infante don Fernando</b> <sup>721</sup>	1306-1310	Tenente	Lemos

<sup>717</sup> 1267-abril-18. Pedro Vello y otros venden a Elvira Pérez un quión de leira en San Mamede de vilachá (A Pobra do Brollón). En el escatocolo figura el *tenente lemos, Martin Afonso*. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, t. I, n. 266, pp. 438-439.

<sup>718</sup> 1269-noviembre-16. Teresa Lourenza concede un foro en Santa Comba de Fornelas (A Pobra do Brollón). Al final del documento se registramos el *tenente lemos don martin Affonso*. En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección Diplomática do Mosteiro Cisterciense de Santa María de Oseira...*, t. I, n. 974, pp. 928-929.

<sup>719</sup> Pardo de Guevara no aporta una cronología ni mayores datos acerca del título empleado. Por nuestra parte, no lo hemos encontrado atestiguado en la documentación.

Abandonó al rey Alfonso X, motivo que probablemente le llevó a perder el control sobre la tenencia de Lemos, como podemos inferir en el pedido de su hijo y sucesor por la restitución del castillo de Monforte. En Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los señores de Galicia...*, t. I, pp. 113-131.

<sup>720</sup> Según señala E. Pardo de Guevara y Valdés, la crónica del Rey don Fernando IV recoge la petición de Fernán Ruiz del castillo de Monte Forte, en tierra de Lemos, a la reina regente María de Molina. En Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los señores de Galicia...*, t. I, p. 122.

<sup>721</sup> Probablemente Alfonso de la Cerda, hijo del infante Fernando de la Cerda. Aunque E. Pardo de Guevara y Valdés no lo recoge, podemos situarlo en la coyuntura inestable subsiguiente a la muerte de Fernán Ruiz de Castro que el mismo describe, en Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los Señores de Galicia...*, t. I, pp. 128-129. La referencia la encontramos en 1306, marzo, 14. El prior de San Vicenso de Pombeiro se compromete a pagar cinco moyos de castañas por los lugares de

Alvar Núñez Osorio	1327	Primer Conde <sup>722</sup>	Trastámara, Lemos y Sarria. Señor de Cabrera y Ribera.
Pedro Fernández de Castro	1332: Alfonso XI le concede la villa de Monforte y sus términos		

Tabla 3. Tenentes de Lemos (1093-1332).

En el análisis del conjunto de la Tabla 3 observamos el cumplimiento de dos premisas importantes. De un lado, la progresiva vinculación de la tenencia a miembros de la familia Castro a lo largo del siglo XIII, ligando solar y linaje, ya en la línea de las reclamaciones de Fernán Ruiz de Castro a la reina María de Molina, y ejerciendo de antecedente a la construcción del condado y el conjunto de los Estados de Lemos, de modo muy semejante a lo que ocurre con los Biedma al

---

Cenfogos a la priora de San Xoán da Cova. Atestigua el acuerdo *Martin Fernandes por mandado de Fernan Perez notario publico en terra de Lemos por el muy noble Sennor don Affonso, fillo del infante don Fernando*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de San Vincenzo de Pombeiro...*, n. 31, pp. 82-83,

El último testimonio de este tenente lo encontramos en 1310-enero-27. El prior de Pombeiro afora a Rodrigo Álvarez un canal al otro lado del río Sil. El escribano vuelve a ser *Martin Ferrandes por mandado de Pero Ferrandes, notario publico de terra de Lemos pollo moy noble sennor don Afonso fillo del infante don Fernando*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de San Vincenzo de Pombeiro...*, n. 34, pp. 85-86.

Por su parte, M. T. Ferrer i Mallol, basándose en la crónica de J.M. del Estal (El reino de Murcia bajo Aragón), recoge la entrega temporal de Lemos al infante Alfonso de la Cerda junto a otros muchos territorios de León y Castilla. En Maria Teresa FERRER I MALLOL, *Entre la paz y la guerra: La corona catalano-aragonesa y Castilla en la Baja Edad Media*, Barcelona, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Institución Milá y Fontanals. Departamento de Estudios Medievales, 2005, pp. 125-126.

<sup>722</sup> Según E. Pardo de Guevara y Valdés sería el primer conde de Lemos, entendido ya este sustantivo como un título y no como un sinónimo de tenente. En Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los señores de Galicia...*, t. I, p. 129.

frente de la tenencia de Monterrei<sup>723</sup>. De otro, el declive de las fórmulas *imperans* y *comes* a partir del reinado de Alfonso IX<sup>724</sup>, extremo que se hace particularmente notable en el siglo XIII, cuando el término *tenente* parece el único atestiguado, manteniendo ya una fuerte diferencia con la idea de conde que representarán, en la primera mitad del XIV, Alvar Núñez Osorio y Pedro Fernández de Castro.

Es justo en ese momento, en el reinado de Alfonso IX, cuando tras unas décadas de inestabilidad rescatamos los largos mandatos al frente de la tenencia, S. Barton señala la destacada relevancia de la tenencia de Lemos, capaz de figurar junto a otras tales como Astorga, Asturias de Oviedo, León o la Limia<sup>725</sup>.

### 5.3 Donde se cruzan Tierra y tenencia: una definición espacial

Hemos definido ya la *terra* como un espacio claramente delimitado y distinto de las *terrae* colindantes. Hemos desarrollado igualmente el listado de unos *comes* / tenentes que durante los siglos XII y XIII imperaron igualmente en un concepto preciso de Lemos. La ambigüedad entre lo geográfico y lo político que nos había complicado la labor en los siglos IX al XI, debería ahora dejar paso a una realidad mucho más nítida y evidente.

El proceso de reconstrucción de la tierra de Lemos será muy parecido al que hemos desarrollado al tratar el *territorium*, aunque notablemente más sencillo, al partir precisamente de esa base anterior.

---

<sup>723</sup> César OLIVERA SERRANO, *Los Señores y el Estado de Monterrey (siglos XIII-XVI)*, Cuadernos de Historia de España. Universidad de Buenos Aires. Instituto de Historia de España "Claudio Sánchez Albornoz". Fundación Duques de Soria, 2006, n. LXXX, pp. 153-154.

<sup>724</sup> Julio GONZALEZ, *Alfonso IX...*, t. I, p. 226

<sup>725</sup> Simon BARTON, "Alfonso IX e a nobreza do reino de León", en *Alfonso IX e a súa época = Alfonso IX y su época: Pro utilitate regni meñ*, pp. 71-87.



Comenzamos nuevamente en los ejes básicos que encontrábamos en la descripción moderna de Lemos: del puente de Belesar, sobre el río Miño, al cauce del Lor, en sentido Oeste-Este, y de la Cervela al Sil, en un eje Norte-Sur<sup>726</sup>. Debemos invocar también, y ahora con más razón, la donación a la Orden del Hospital de la iglesia de San Pedro Félix de O Incio en algún momento entre finales del siglo XI y comienzos del XII, en la que se describe Lemos como aquello comprendido entre los ríos Miño y Lor, sin precisar sus lindes septentrional y meridional<sup>727</sup>.

Iniciando nuevamente nuestro recorrido por esas cuatro grandes referencias, nos dirigimos del mismo modo al sur, al cauce del río Sil. Nada indica que un límite tan evidente fuera a sufrir transgresiones, tal y como además indican, nuevamente, las palabras de Pascual II en 1105 *Lemos usque ad fluvium Silum*<sup>728</sup>.

Al otro lado del Sil, el cenobio de Santa Cristina sigue dándonos información interesante en esta nueva etapa. Si en 1193 encontramos ya entre los confirmantes de una donación de la que fue receptor en Teimende y Chandrexa (ambas en la orilla ourensana, en el municipio de Parada de Sil) al tenente y al *maiordomo in Caldelas*<sup>729</sup>, la

---

<sup>726</sup>ADA C.248 N.207. Relación y descripción de los Estados de Lemos (s. XVIII).

<sup>727</sup> 46. [1188-1218]-Mayo-29. Gutierre Rodríguez y su mujer la condesa Elvira Osorio donan a la orden de San Juan el monasterio de San Pedro Fiz de O Incio. En Isidro GARCÍA TATO, *Las encomiendas gallegas de la Orden Militar de San Juan de Jerusalén...*, t. I, pp. 148-149.

<sup>728</sup> 1105-septiembre-30. Pascual II concede a la iglesia de Oviedo ser sufragánea directa de la santa Sede y confirma sus límites diocesanos, entre los que se cuentan la tierra de Coyanza, las Asturias de Santillana, el valle de Mena y varios territorios gallegos que forman o formaron parte de las diócesis lucense (Sarria, Lemos, Asma, Camba...), auriense (Aguar de Pedraio, Limia, Avión...) y tudense (Castela de Avia). En M. Beatriz VAQUERO DÍAZ, Francisco J. PÉREZ RODRÍGUEZ, *Colección documental del Archivo de la Catedral de Ourense...*, n. 8, págs. 62-66.

<sup>729</sup> 1193, Sancha Peláez dona a Santa Cristina de Ribas de Sil unos casales en Teimende y Chandrexa. *Regnante rege Adefonso in Legione, Roderico Fernandi tenente Caldelas* (j) En Víctor RODRIGUEZ MUÑIZ, *O mosteiro de Santa Cristina*

confirmación del privilegio de coto efectuada por Alfonso X en 1276 especifica que son los hombres del tenente de Caldelas los que no podrán exigir el cobro de tributos dentro de los dominios monásticos. Lejos de ser una imagen fija del siglo XIII, el documento del rey Sabio remite a otros diplomas no conservados que alcanzan hasta los tiempos de Alfonso VII<sup>730</sup>. Este espacio, según la reconstrucción de V. Rodríguez Muñiz, se localizaría siempre al sur del cauce silense<sup>731</sup>.

La adscripción de lugares localizados en la orilla ourensana del Sil a Caldelas posee varios ejemplos:

- La iglesia de San Cipriano *in Ripa Sile* (j) *in terra de Caldelas* en 1222<sup>732</sup>. No parece tener continuidad en la actualidad, aunque fue situada en Chandrexa, muy cerca de Santa Cristina, por J. C. Rivas<sup>733</sup>.
- El monasterio *que uocatur sanctus Laurentius et iacet in terra de Caldelas, loco certo, iuxta flumen quod dicitur Sil*<sup>734</sup>,

---

*de Ribas de Sil na Idade Media*, Ourense, Musco Arqueolóxico Provincial de Ourense, Grupo Marcelo Macías, 2011, n. 6, pp. 107-108.

<sup>730</sup> 1276-noviembre-14. Alfonso X confirma los privilegios otorgados al monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil por Afonso VII, por los que no se permite a los hombres de Caldelas penetrar el coto del monasterio para cobrar fonsadera. En Víctor RODRÍGUEZ MUÑIZ, *O mosteiro de Santa Cristina de Ribas de Sil na Idade Media...*, n. 19, pp. 109-110.

<sup>731</sup> *Ididem*, pp. 50-52.

<sup>732</sup> 88. 1228-mayo-14. [1170, abril, Tui]. Alfonso IX confirma la carta de Fernando II por la cual la iglesia de San Cibrao de Ribas de Sil, en Caldelas, es donada a Montederramo. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, t. I, n. 88, pp. 270-271.

<sup>733</sup> Juan Carlos RIVAS FERNÁNDEZ, “Monasterios prerrománicos ourensanos”, en José Manuel GARCÍA IGLESIAS, *La Ribeira Sacra : esencia de espiritualidad de Galicia*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2005, pp. 64-65.

<sup>734</sup> 1155-julio-31. Fernando II confirma a Rodrigo Menéndez la posesión del monasterio de San Lorenzo, en tierra de Caldelas, en la orilla del Sil, entre los cenobios de San Cipriano y San Adrián. En Manuel RECUERO ASTRAY, Paz ROMERO PORTILLA, María Ángeles RODRÍGUEZ PRIETO, *Documentos Medievales del Reino de Galicia: Fernando II...*, n. 1, pp. 3-4.

seguramente San Lourenzo de Barxacova (Parada de Sil, Ourense).

- El monasterio de San Miguel de Ribas de Sil, donado a Montederramo por Alfonso VII en 1152 y ya a la sazón situado en terra de Caldelas<sup>735</sup>. Seguramente se trate del lugar de San Miguel (San Paio de Abeleda, Castro Caldelas, Ourense).

Aún más expresiva resulta una referencia de 1287, fruto de un acuerdo entre el clérigo de San Martiño de Bascós (Monforte de Lemos) y Santa María de Torbeo, feligresía ribereña, en el municipio lucense de Ribas de Sil, pero en su margen meridional. El objeto del acuerdo se cifra en *della agua do Sil aquende, contra Torveo et contra Caldeillas*<sup>736</sup>. Dos años después, una venta al mismo prelado de Bascós, y pese a contar con notario del concejo de Monforte, nos sitúa Torbeo en Caldelas<sup>737</sup>.

En la orilla septentrional del Sil, cubriendo ese mismo flanco, encontramos referencias para tres feligresías: Santiorxo, Amandi y Doade. Santiorxo figura inequívocamente en Brosmos en 1444<sup>738</sup>.

---

<sup>735</sup> 1152-marzo-07. Alfonso VII dona al monasterio de santa María de Montederramo el de San Miguel de Ribas de Sil, en tierra de Caldelas. En Manuel RECUERO ASTRAY, Marta GONZÁLEZ VÁZQUEZ, Paz ROMERO PORTILLA, *Documentos medievales del Reino de Galicia: Alfonso VII (1116-1157)*, A Coruña, Xunta de Galicia, 1998, n. 145, pp. 153-154.

<sup>736</sup> 1287-octubre-23. Gómez Pérez, clérigo de Torbeo, reconoce a Martiño Eanes, capellán de San Martiño de Bascós la propiedad sobre unas heredades. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, t. I, n. 472, pp. 635-636.

<sup>737</sup> 1289-marzo-2. Eldonza Bernáldez y Maior Pérez venden al clérigo de San Martiño de Bascós unas heredades en Santa María de Torbeo. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, t. I, n.487, pp. 648-649

<sup>738</sup> Se trata en todo caso de una jurisdicción de tipo eclesiástico. 1444-junio-24. Se concede al cenobio de santa Cristina el derecho de presentación en varias parroquias, entre ellas Santiorxo y Lobios, en el enemistrado de Verosmos, diócesis de Lugo. En Elisa FERNÁNDEZ SUÁREZ, *El monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil...*, n. 107, pp. 207-213.

Antes apenas podemos vincularla a Lemos a través de la aparición del notario de la tierra en 1329, pero desconocemos el lugar de redacción del texto<sup>739</sup>; Amandi, un coto de la iglesia de Lugo<sup>740</sup>, en cuyos términos se localiza Vilaoudriz, interpretado por N. Ares como el Oudriz que figura en Lemos en 1179<sup>741</sup>. En Doade encontramos un coto de San Vicente del Pino desde momentos muy tempranos<sup>742</sup>, al que se vincula el de Vilar de Mouros, desgajado del realengo en favor del mismo cenobio por Alfonso IX<sup>743</sup>. Más al norte de todas las anteriores, Brosmos da nombre a uno de los valles interiores de Lemos: Verosmos.

Más al oeste, en la margen orensana seguimos encontrando el monasterio de San Esteban de Ribas de Sil. En 1214 Alfonso IX le confirma el coto del 921, cuando el cenobio era situado en el territorio de Búbal<sup>744</sup>. Ya en el siglo XIII el rey leonés defiende las exenciones del cenobio frente a la tierra y castillo de Aguiar<sup>745</sup>. El espacio de este

---

<sup>739</sup> 1329-enero-22. Domingo Vázquez vende al abad de Santa Cristina de Ribas de Sil todas sus heredades de Santiorxo. En Elisa FERNÁNDEZ SUÁREZ, *El monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil...*, n. 42, pp. 100-101.

<sup>740</sup> 1293-septiembre-1. Privilegio por el cual Sancho IV concede al Cabildo un heredamiento en Santa María de Amandi, después de ser informado el monarca de que les pertenecía casi toda la heredad, con excepción de un pedazo que aún seguía en el realengo. En Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática III*, n. 487, pp. 359-360.

<sup>741</sup> Nicandro ARES VÁZQUEZ, *Toponimia do Concello de Sober...*, pp. 245-248.

<sup>742</sup> Figura en la donación de Raimundo de Borgoña a la abadía, siendo posible que se trata de una adición posterior, como ya hemos comentado.

<sup>743</sup> 1200-julio. Alfonso IX da al monasterio de San Vicente de Monforte el monte realengo de Vilar de Mouros (San Martiño de Doade, Sober). En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 8, pp. 249-250.

<sup>744</sup> Las dimensiones de Bupal podrían ser ligeramente más pequeñas en el siglo XIII con respecto a lo que habían sido en el siglo XI, en Mariña BERMÚDEZ BELOSO, *O espazo do Occidente peninsular e a súa organización territorial...*, p. 372.

<sup>745</sup> 1214-agosto-7. Alfonso IX confirma al monasterio de San Esteban de Ribas de Sil los privilegios de coto, que delimita, y prohíbe a los agentes de la tierra de Aguiar penetrar en su territorio. En Emilio DURO PEÑA, *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil*, n. 13, pp. 258-259.

coto se prolongaría desde sus confines con el de Santa Cristina de Ribas de Sil y hasta más allá de la desembocadura de este en el Miño, siempre en el flanco sur<sup>746</sup>.

En 1218, la misma abadía protesta ante el rey porque el conde Gonzalo Nuñez *in terra de Lemos*, demandaba servicios en las iglesias que allí poseía la comunidad, citándolas a continuación: Santa María de Proendos (Sober), San Salvador de Neyres (Neiras, Sober), San Martino de Anlio (Anllo, Sober), San Miguel de Roosinde (Rosende, Sober), San Vicente de Deade (Deade, Pantón), Santiago de Arteli (Vilar de Ortelle, Pantón), Santa María de Reiriz (O Saviñao), Santiago de Cangas (Pantón), y San Juan de Fronton (Frontón, Pantón)<sup>747</sup>. Las más importantes en este instante son Anllo y Frontón, pues ambas se localizan en la orilla septentrional del Sil, enfrentadas al propio monasterio.

También el vecino monasterio de San Vicente de Pombeiro recibió una confirmación de su coto por parte de Alfonso VII. En este caso el monarca utiliza casi las mismas fórmulas del documento inicial del 935: *Prouintia Galletie, territorio Lemabus*<sup>748</sup>. En 1296, encontramos ya a un *notario jurado en o couto de Pombeyro, teendo as uezes de Iohan Perez de Sindran notario publico del Rey en la villa de Monfore, et en na terra de Lemos*<sup>749</sup>.

---

<sup>746</sup> Emilio DURO PEÑA, *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil...*, pp. 186-187.

<sup>747</sup> 1218-enero-13. Alfonso IX falla que el monasterio de san Esteban de Ribas de Sil no preste servicio al conde Gonzalo Núñez ni a ningún otro ricohombre de Lemos por las iglesias que posee en aquella tierra. En Emilio DURO PEÑA, *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil*, n. 17, pp. 262-263.

<sup>748</sup> 1129-1139-abril-18. Alfonso VII demarca el coto de San Vincenzo de Pombeiro. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de San Vincenzo de Pombeiro...*, n. 7, pp. 61-62.

<sup>749</sup> 1296-marzo-1. El prior de Pombeiro afora una heredad sobre el burgo de Ambasmestas, por a renta y condiciones que se indican. En Manuel LUCAS

Con Pombeiro llegamos al vértice en el cual Sil y Miño unen sus aguas. En este punto, directamente enfrente al monasterio anterior, encontramos la feligresía de Oleiros, que en 1205 se convertía en coto del monasterio de Oseira<sup>750</sup>, ampliando lo ya establecido medio siglo antes por Alfonso VII, que ya había acotado un espacio de esta parroquia al mismo monasterio, la *pescaria* del lugar de Ambasmestas. Lo más interesante aquí es la exhaustiva descripción que se realiza de este enclave:

*Facio tibi captum de ipso flumine Mineo ex utraque parte fluminis, ex una parte sicut intrat Buval in Mineum et sicut dividuntur nostri termini cum terminis Sancte Eulalie de Muerit, sicuti protenditur ad Cahzon de Paleiro; ex altera parte versus Lemos, octuaginta passus sicut vadit per viam de Teron; in longitudine autem a Terron usque ad pennam de Infante<sup>751</sup>.*

La descripción nos sitúa en la desembocadura del Búbal en el Miño, dejando al otro lado del primero los términos de Santa Eulalia de Muerit, seguramente en torno al lugar de Santa Baia en la feligresía de Santa María de Beacán. Del lado opuesto la referencia es Lemos, en concreto el lugar de O Terrón (parroquia de Pombeiro), justo en la orilla contraía del Miño, poco antes del encuentro de este con el Sil.

Continuando aguas arriba, en la margen oeste, justo al norte de Oleiros, encontramos el pequeño cenobio de Chouzán, que en 1144 era descrito *como illo monasterio de Sancti Stephani de Flauzano, et iacet*

---

ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de San Vincenzo de Pombeiro...*, n. 27, pp. 78-79.

<sup>750</sup> Mariña BERMÚDEZ BELOSO, *O espazo do Occidente peninsular e a súa organización territorial...*, pp. 129-136.

<sup>751</sup> 34. 1157-julio-30. Afonso VII acota a Oseira una *pesqueira* en el río Miño. En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección Diplomática do Mosteiro Cisterciense de Santa María de Oseira...*, t. I, n. 34, pp. 39-41.

*in terra de Asma*<sup>752</sup>. Misma adscripción territorial que la recibida cuatro años después por el lugar de Soutariz, en la feligresía de A Sariña<sup>753</sup>.

Inmediata a la anterior, en la misma vega del Miño encontramos Santiago de Arriba, igualmente situada en Asma ya en el año 1094<sup>754</sup>, del mismo modo que su vecina Santa María de Camporramiro en 1251<sup>755</sup>.

En 1208, desde Chantada, Alfonso IX otorgaba una serie de franquicias a los habitantes del burgo de Belesar<sup>756</sup>. En aquel instante nada se menciona acerca de la *terra* en la que este núcleo se encuentra, pero casi dos siglos más tarde, cuando se ha convertido en un coto del cenobio chantadino de San Salvador, se nos sitúa sin ninguna duda en *terra d'Asma*<sup>757</sup>.

---

<sup>752</sup> 1144-junio-30. Alfonso VII dona a Oseira el monasterio femenino de Chouzán (Santo Estevo de Chouzán, Carballedo), en la orilla del río Miño, en tierra de Asma. En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección Diplomática do Mosteiro Cisterciense de Santa María de Oseira...*, t. I, n. 17, pp. 20-21.

<sup>753</sup> 1148-novembro-13. Afonso VII dona al monasterio de Oseira un casal junto al Miño en la villa de Soutariz, (Soutariz, San Vicente da Sariña, Chantada). En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección Diplomática do Mosteiro Cisterciense de Santa María de Oseira...*, t. I, n. 20, pp. 23-25.

<sup>754</sup> 1094-diciembre-06. Suario Munionis hace a una amplia donación a la Iglesia de Lugo. En Asma entrega la sexta parte de *Sancto Iacobo de Ripa*. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El Tumbo Viejo ”, n. 124, pp. 256-257.

<sup>755</sup> 1251-junio. El abad y un particular eligen jueces para delimitar un monte que se encuentra *in terra de Asma, sub parrochiis Sancti Salvatoris de Villaoxe et Sancte Marie de Campo Ramiro*. En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección Diplomática do Mosteiro Cisterciense de Santa María de Oseira...*, t. I, n. 660, pp. 618-619.

<sup>756</sup> 6. 1208. Chantada. Alfonso IX otorga diversas franquicias al burgo de Belesar, algunas de las cuales ya disfrutaban desde Alfonso VII. En José MÉNDEZ PÉREZ, Pablo S. OTERO PIÑEYRO MASEDA, Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *El monasterio de San Salvador de Chantada...*, n. 6, pp. 189-190.

<sup>757</sup> 1394-agosto-18. Vasco Gómez das Seixas, señor de la villa de Chantada entrega el coto de Belesar, *que he en terra d'Asma*, al monasterio de San Salvador de Asma. En José MÉNDEZ PÉREZ, Pablo S. OTERO PIÑEYRO MASEDA, Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ *El monasterio de San Salvador de Chantada...*, n. 134, pp. 406-407.



Algo más al norte, las feligresías de Santa Baia de Pedrafita y Santiago de Sobrecelo pertenecían a la tierra de Asma en 1250<sup>758</sup> y 1221<sup>759</sup>, respectivamente. Esta última, además, era situada en *territorio Asue* en 1198<sup>760</sup>.

Finalmente, en el meandro formado por el Miño al norte de San Vitoiro de Ribas de Miño, de manera enfrentada a Santa María de Segán (O Saviñao), se localiza San Vicente de Mourulle (Taboada), que en el año 1341 era *in terra d'Asma in Riba Miney*<sup>761</sup>.

En el lado opuesto, volviendo de nuevo a Pombeiro, encontramos el coto de Atán, cuyas confirmaciones no mencionan la tierra de la que queda desgajado<sup>762</sup>, y Vilar de Ortelle, cuya presencia entre las iglesias que Santo Estevo de Ribas de Sil poseía en la tierra de Lemos ya ha sido señalada<sup>763</sup>.

---

<sup>758</sup> 1250-diciembre-23. El obispo y cabildo de Lugo conceden el derecho de presentación de Santa Baia de Pedrafita *in Asma* al monasterio de Oseira. En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección Diplomática do Mosteiro Cisterciense de Santa María de Oseira...*, t. I, n. 639, pp. 597-598.

<sup>759</sup> 1221. Fernando Rodríguez vende o su sobrino in termino de Asma, loco nominato Videla, discurrente aula Sancti Iacobi de Sobercedo. En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección Diplomática do Mosteiro Cisterciense de Santa María de Oseira...*, t. I, n. 214, pp. 212-213.

<sup>760</sup> 1198-julio-18. Carta de una venta efectuada por los hijos de Fernando Muñiz en *territorio Asme, villa prenominata Superceto, sub aula sancti Iacobi*. En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección Diplomática do Mosteiro Cisterciense de Santa María de Oseira...*, t. I, n. 95, pp. 106-107.

<sup>761</sup> 1341-septiembre-10. El Obispo de Lugo concede el beneficio curado de San Vicente de Mourulla, en tierra de Asma, al monasterio de Ferreira de Pallares. En José Ángel REY CAÍÑA, *Colección diplomática de Ferreira de Pallares*, tesis doctoral dirigida por José Ignacio Fernández de Viana y Vieites, Granada, Universidad de Granada. Facultad de Filosofía y letras, 1985, n. 514, pp. 1003-1004.

<sup>762</sup> 1164-diciembre-13. Fernando II concede a la catedral de Lugo el privilegio de coto para el monasterio de San Esteban de Atán. En Manuel RECUERO ASTRAY, Paz ROMERO PORTILLA, María Ángeles RODRÍGUEZ PRIETO, *Documentos Medievales del Reino de Galicia: Fernando II...*, n. 61, pp. 75-77.

<sup>763</sup> 1218-enero-13. Alfonso IX falla que el monasterio de san Esteban de Ribas de Sil no debe prestar ningún servicio al conde Gonzalo Núñez ni a ningún otro ricohombre

Más al norte encontramos la feligresía de Mourelos, en 1094 situada en *territorio Lemaos*<sup>764</sup>, y muy plásticamente denominada en 1166 como *Mourelos de Lemos*<sup>765</sup>. Además, en 1247 y con motivo de una donación a Oseira por parte del prelado de su templo, nos encontramos la presencia entre los confirmantes del tenente y varios cargos de gobierno de Lemos, así como un notario de la villa de Monforte<sup>766</sup>.

Siguiendo en línea ascendente, San Paio de Diomondi, cuyos diplomas fundacionales nos situaban en el territorio de Lemos, parece haber formado parte de la tierra de Lemos hasta su conversión en coto de la iglesia de Lugo ya en 1366<sup>767</sup>. Del mismo modo, los también monasterios de San Esteban y San Victorio de Ribas de Miño aparecen

---

de Lemos por las iglesias que posee en aquella tierra, entre ellas la de Santiago de Vilar de Ortelle. En Emilio DURO PEÑA, *El monasterio de San Esteban de Ribas de Silj*, n. 17, pp. 262-263.

<sup>764</sup> 1094-diciembre-6. Suario Munionis entrega su cuerpo a Santa María de Lugo y la dota en su testamento con multitud de sus propiedades. Entre ellas illa in territorio lemabus quam nuncupant Maurelus (San Xián de Mourelos, O Saviñao). En Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática II*, n. 201, pp. 189-192.

<sup>765</sup> 1166-abril-29. Bernardo Muñoz, en su testamento, lega ad milites Iherusalem su villa de Mourelos de Lemos. En José Ángel REY CAÍÑA, *Colección diplomática de Ferreira de Pallaresj*, n. 16, pp. 301-302.

<sup>766</sup> Desconocemos, empero, si el documento fue redactado en Mourelos. En 595. 1247. Juan Fernández, prelado de la iglesia de San Xián de Mourelos, dona a Oseira un casal en San Pedro de Besteiros. Entre los confirmantes aparecen: *tenente Lemus domno And[reo]*, *Alfonso Petri canonico in Savinaho in vice sedis, maiorino regis in Lemus Isidori Guterri*. Suscribe el documento *Iohannis Martini iuratus notarius Montis Fortis*. En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección Diplomática do Mosteiro Cisterciense de Santa María de Oseira...*, t. I, pp. 553-554.

<sup>767</sup> 1366-septiembre-8. Fernando Ruíz de Castro, conde de Trastámara, Lemos y Sarria, dona a la iglesia de Lugo el coto de las parroquias de San Paio de Diomondi y San Pedro de Besteiros, en tierra de Lemos. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo... século XIV*, t. II, n. 677, pp. 776-777.

atestiguados en Lemos en el año 1238<sup>768</sup>, cuando Oseira recibe el derecho de patronato que sobre ambos ejercía Gonzalo Núñez.

Finalmente, en el ángulo norte, a la altura de nuevo del monte *Ventureira/Nebulario*, un límite de validez vigente<sup>769</sup>, debemos rescatar nuevamente el listado de iglesias dependientes de San Esteban de Ribas de Sil, pues cuenta Reiriz en tierra de Lemos. Ello nos permite, a diferencia del caso del *territorium*, perfilar perfectamente esta área, colindante ya con las feligresías que comparten el apellido Paradela.

La extensa parroquia actual de Santa María de Castro de Rei de Lemos, pese a su nombre, creemos que seguía constituyendo un espacio distinto al de la Terra de Lemos en este instante, vinculándose quizás más tarde, cuando el conde asume la encomienda del coto del monasterio que allí estaba asentado. Ninguno de los pocos diplomas de este pequeño cenobio invita a pensar en su adscripción a Lemos en la Plena Edad Media, antes bien, el matiz señalado por Alfonso IX en 1221 al acotar el lugar de Vilalpape (San Bartolomeu de Vilalpape, Bóveda), remarcando su pertenencia a la tierra de Lemos, sugiere que el cenobio no lo estaba<sup>770</sup>.

Entramos así en el flanco septentrional, de nuevo mucho más problemático por la ausencia de elementos tan evidentes como los límites naturales marcadas por el Sil y el Miño. No repasaremos

---

<sup>768</sup> 1238-abril-9, Guillermo Núñez dona al monasterio de Oseira su derecho de patronato sobre varias iglesias, entre ellas *monasterio sancti Victoris et sancti Stephani Ripe Minei et sancti Iuliani de Moreda* (San Xillao de Tor, Monforte de Lemos), in Lemos. En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección Diplomática do Mosteiro Cisterciense de Santa María de Oseira...*, t. I, n. 436, pp. 410-411.

<sup>769</sup> Habida cuenta del retraso necesario al entorno del siglo XII del documento falso del monasterio de San Vicente del Pino, que este atribuía a Alfonso II en el siglo VIII, y la utilización en el mismo del concepto *terra de Lemos*, creemos probada la vigencia de esta elevación como elemento reconocido de linde.

<sup>770</sup> Ángel FERNÁNDEZ LÓPEZ, *El monasterio cisterciense de Santa María de Castro de Rey (Paradela)* , p. 100.

nuevamente la función limítrofe de algunas de las elevaciones que separan los valles de Sarria y Lemos, ya abundantemente trabajados en el capítulo del *territorium*. Nos centraremos en este instante en las feligresías atestiguadas en la tierra de Lemos en la horquilla cronológica que en nos ocupa.

En primer lugar, recurrimos a la confirmación de los distintos derechos ejercidos por la abadía de Samos por parte del pontífice Alejandro III en 1175. El papa parece utilizar las fórmulas civiles, pues señala las parroquias encuadradas en la *Tierra de Lemos*. En concreto: San Román de Moreda, Verix (Virís, San Vicente de Castellón), San Juan de Cinsa, Distriz, Santa María de Cereixa con el monasterio de San Victorio (Santa María de Saa, aún con la ermita de San Victorio en el lugar de Forgas), Santa María de Tuimir (Tuimil, Bóveda), San Esteban de Ecclesia Alva (Eirexalba, O Incio), Sancti Thome de Sumoza (Castelo de Somoza, O Incio), y Rubián (alguna de las tres parroquias con ese nombre en los municipios de Bóveda y O Incio). Fuera de esta etiqueta deja el pontífice dos feligresías del viejo *territorium* de Lemos: *In Humano Sancti Salvador* y *Sancti Iacobi* (seguramente Santa María o San Romao). Ambas se sitúan dentro del coto samonense y de las posesiones directas de la abadía<sup>771</sup>.

---

<sup>771</sup> *Locum ipsum in quo monasterium situm est cum toto cauto suo (...) in Humano ecclesiam Sancti Salvatoris, ecclesiam Sancti Iacobi. (...) In terra de Lemus ecclesiam Sancti Romani de Moreda cum hereditatibus suis et servitilibus circum positis. Unam ecclesiam in Verix, duas tercias ecclesie Sancti Iohannis de Cenisa et quintam relique tercie eiusdem ecclesie cum hereditatibus et servicialibus suis; terciam ecesie de Distriz, monasterium Sancti Victoris cum cclesia Sancte Mari de Ceresa cum hereditatibus et servicialibus suis; ecclesiam Sancte Marie de Toemir cum toto cauto suo et cum hereditatibus et servicialibus suis; ecclesiam Sancti Stephani de Ecclesia Alva cum hereditatibus et servicialibus circum iacentibus, ecclesiam de monasteriolo cum pertinentiis suis, mediam ecclesiam ancti Thome de Sumoza, mediam ecclesiam de Ruvian. En 1175-septiembre-4. Alejandro III confirma al monasterio de Samos todos sus derechos jurisdiccionales y patronales que venían disfrutando de antiguo. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 53, pp. 154-157.*

Esta clasificación parece corroborar lo que ya apuntábamos, el incremento del poder territorial de Samos conlleva una reducción del espacio considerado de Lemos en el siglo XI. El valle alto del Mao, donde varias feligresías comparten este mismo nombre, deja de ser considerado Lemos y nunca integra la *Terra*.

Un primer paso se daría en 1082 cuando se prohíbe a los agentes de Larín penetrar los dextros de Samos para la percepción de varios tributos. En el interior de estos dextros quedan englobadas tres de las feligresías del valle del Mao: Santa María de Mao, San Salvador de Mao y Santa María de Revoiro<sup>772</sup>.

La georreferenciación de los distintos hitos recogidos en este diploma nos dibuja este perímetro:

---

<sup>772</sup> 1082-octubre-21. Confirmación de los dextros de Samos y sus exenciones: *saccarunt inde sagionem regis et rausum et homicidium et fossadarias et totam calumpniam et nulli dederunt licentiam ibi imperare nisi soli Deo et vicario samanense: per illam arcam super Montam, et inde per illam arcam super Saon, que dicunt Samanega, et inde per illo fontano sub [...] et inde in prono per illam aquam usque in Sanctum Vincentium de Toldanos, et in directo ad illam petram de Calvor, et concludit intus Sanctum Laurentium cum aiacentiis suis, et inde per illam costam inter Castellum et Varzenola, et inde per aquam de Sarambelo discurrentem, et inde per aquam de [ ] et inde per illam lagonam super Guisali et inde per Cornias inter castrum de Formicarios et montem Occosum et inde tras illas covas de Humano ubi saccant vena ferrea et concludit illas intro se, et inde ad aquam de Humano ubi invenerunt Petram Fixam antiquam et inde iuxta Sancta Mariam de Revoiro XV pasos huc et inde ad illam scriptam super Onitio, et inde ad Fogium Lupale et figunt se in Eira Patron et invenerunt illas petras fixas veridicas et illos testamentos et concluderunt ipsum monasterium de Varzena et illam ecclesiam de Sancta Maria de Lier. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 4, pp. 66-68.*

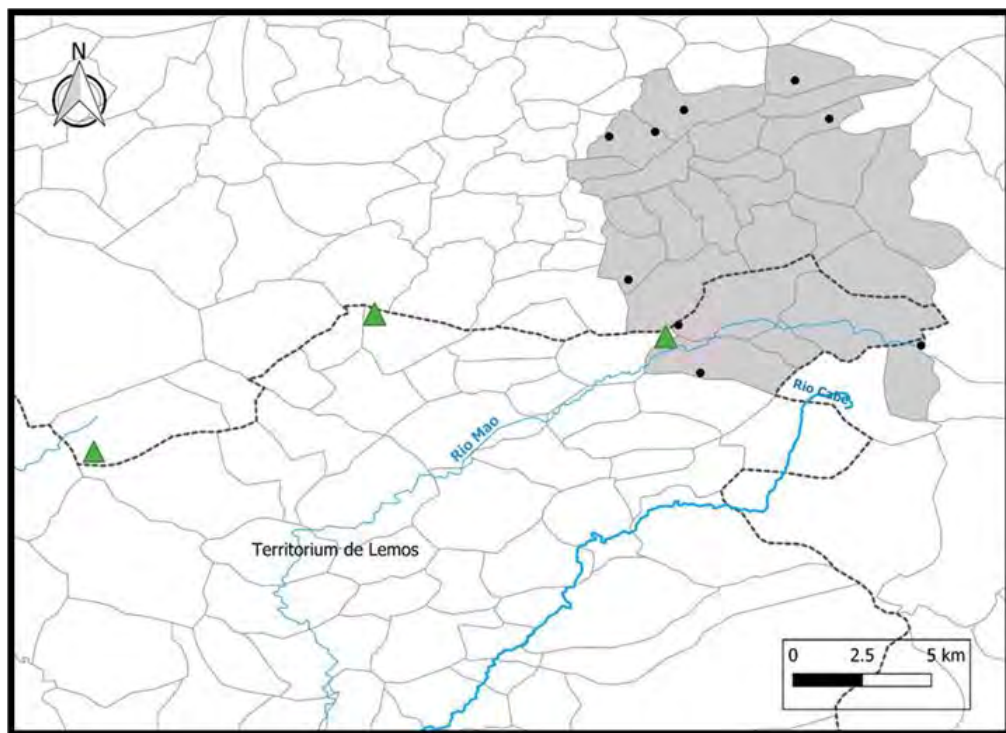


Imagen 26. Al marco aproximado que habíamos definido para el *territorium* de Lemos le sobreponemos en forma de puntos los hitos limítrofes recogidos en 1082, y en gris la superficie aproximada que representarían en base a la malla parroquial actual. El conjunto estaría incompleto en su frente este, donde no hemos podido identificar de manera efectiva algunos puntos, siendo en todo caso irrelevante para nuestro objetivo actual.

A esta primera alteración se sumarían las proyectadas en 1146 por Alfonso VII al ampliar el coto samonense de la siguiente manera:

*Amplifico, inquam, illud per illam lagenam que est inter Toldanos et Sanctam Cristinam (do Viso), et ex inde per illam cerdariam de*



*Lobos, et inde per illo castro de Sirgarios, et inde per stratam usque ad Campello, et ex alia parte per montem mocossum*<sup>773</sup>

La posición intermedia de algunos de estos hitos provoca ciertas dudas, pero aún con la estimación más conservadora, el marco general volvería a modificarse de la siguiente manera:

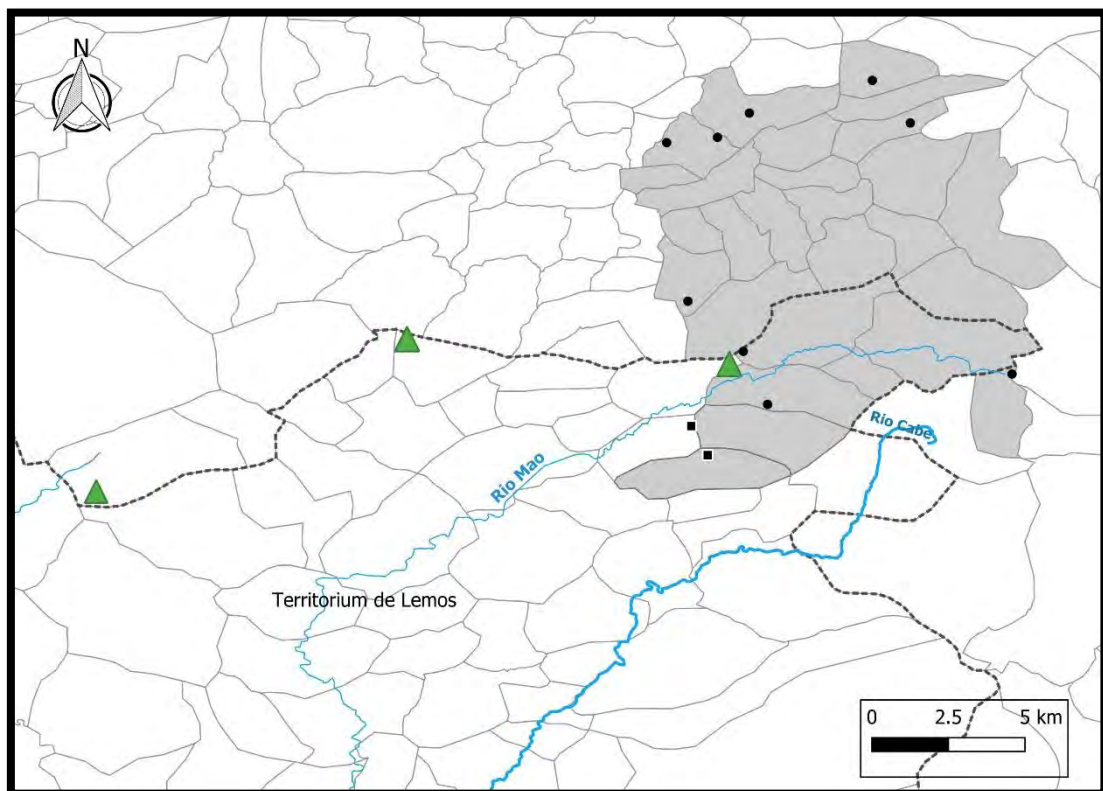


Imagen 27. Los espacios sumados al coto de Samos por Alfonso VII sobre la malla parroquial actual.

<sup>773</sup> 1146-mayo-10. Alfonso VII amplía el antiguo coto del monasterio de Samos por el suroeste. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El tumbo de San Julián de Samos...*, n. 57, pp. 168-170.



Parte de las dudas sobre el carácter inclusive o exclusive de estos límites quedan resueltas en 1167 en un acuerdo entre el obispado de Lugo y la abadía de Samos donde se fijan en el coto de esta última las feligresías de Santa María de Revoiro, Sancto Iacobo de Toldanos y Lauzara (Lóuzara)<sup>774</sup>. Para las demás, podemos recurrir a las jurisdicciones del siglo XVIII, cuando el dominio del monasterio se extendía por las parroquias de Santa María de Mao, San Salvador de Mao, Santiago de Toldaos y Santa María de Revoiro<sup>775</sup>.

Las parroquias de San Xoán de Sirgueiros, Santa María de Randar y Santa Cristina do Viso plantean sin embargo una notable ambigüedad que nunca podremos solventar. Por un lado, un inventario de Samos del que trataremos más adelante las sitúa en *terra de Homano*<sup>776</sup>, y nunca más las encontraremos claramente adscritas a Lemos, quizás con la excepción de Santa Cristina<sup>777</sup>. Sin embargo, en el siglo XVIII formaban parte de la jurisdicción de la Somoza Mayor de Lemos<sup>778</sup>.

Santa María de Rendar y San Xoán de Sirgueiros constituían cotos de la iglesia de Lugo a finales del siglo XII, pues aparecen nombrados junto a otros de la tierra de Lemos en 1185, aunque no se

---

<sup>774</sup> 1167-mayo-04. Acuerdo para la distribución de las rentas monásticas de Samos entre abad y monjes. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 51, pp. 149-152.

<sup>775</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar un mundo impreciso...*, pp. 580-582.

<sup>776</sup> En 1125-junio-15. Inventario realizado por el abad Pedro Froilaz sobre el patrimonio incrementado por Samos bajo su gobierno. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 54, pp. 157-164.

<sup>777</sup> Quizás se trate de la *Sancta Christina de Zumoza* que registramos en 1265-enero-30. Carta de venta de Fernando Ibáñez a su hermano. Entre los testigos figura *Johannes Monionis de Sancta Christina de Zumoza*. En José Ángel REY CAÍÑA, *Colección diplomática de Ferreira de Pallaresj*, n. 213, p. 579.

<sup>778</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso...*, p. 586.

explicita que también se encuadren en ella<sup>779</sup>. Santa Cristina do Viso, también sería un coto de la mitra lucense según el supuesto inventario de donaciones de Alfonso III<sup>780</sup>, aunque no encontramos ninguna información posterior al respecto. Se trata pues de tres parroquias dudosas en cuya adscripción definitiva no podemos terciar.

En lo que se refiere a la parroquia de A Cervela, fijada como límite en la descripción moderna de los Estados de Lemos, nada conocemos. Tampoco lo hacemos para su vecina Vilar de Mouros, aunque probablemente aquí el límite se mantenga invariable en torno al alto do Oural, toda vez que el núcleo homónimo, en el lado de Froián en siglos anteriores, es denominado Oural de Sarria en 1300<sup>781</sup>.

Más al sur, el territorio de las parroquias que comparten el nombre de Incio parece ser nuevamente Lemos, como puede inferirse de la donación obrada a la orden de San Juan que hemos mencionado ya en diversas ocasiones.

Nos adentramos de este modo en el último flanco, el este. Aquí tenemos nuevamente atestiguado para Lemos la feligresía de San Xoán de Salcedo en 1205<sup>782</sup>, antes de llegar al valle del Lor, nuestro límite según la donación antedicha de Incio a la orden sanjuanista. No

---

<sup>779</sup> *...Ecclesiam de Vair, Ecclesiam de Randar et Ecclesiam de Sirgueiros, cum cautis....* En 1185-agosto-02. Escrito del papa Lucio III al obispo de Lugo, Rodrigo II, sobre el pleito con la diócesis de Ourense. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El Tumbo viejo” , n. 97, pp. 197-200.

<sup>780</sup> *In terra de Humano: Castrum et ecclesiam sancte Christine uillis atque familiis et cauto.* En 897-junio-30. Inventario de las donaciones de príncipe don Alfonso III. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El Tumbo viejo” , n. 57, pp. 135-142.

<sup>781</sup> 1302-agosto-31. El cabildo de Lugo afora varios casares a Garcái Bodelo, entre ellos uno en Oural de Sarria. En María José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo. Século XIV...*, t. I, n. 21, pp. 58-59.

<sup>782</sup> 1205-julio-12. Acuerdo entre el cenobio de Montederramo y la Orden de Santiago sobre la heredad de Salcedo, *quod est in Lemos*. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, t. I, n. 49, pp. 230-231.

poseemos, sin embargo, mayores datos que corroboren la vecindad entre Lemos y Quiroga en ambas orillas, ni tampoco una cuidada explicación al problema de las parroquias en las que las aguas no ejercen de divisoria. Sabemos, empero, que en 1205 Alfonso X entregó a la orden de San Juan todo el realengo de Lor, así como la iglesia de *San Breyjimi*, que formaba una misma feligresía con Santa Marina de Barxa en 1322<sup>783</sup>. Este lugar parece el referido como *Varzenam de Lemos* en 1183<sup>784</sup>, aunque tampoco podríamos descartar que se tratara del *Varzena in terra de Keiroga* que encontramos ocho años antes<sup>785</sup>. Conocemos, como ya hemos señalado, la existencia de un coto en el siglo XV sobre el lugar de A Ponte, justo sobre el cauce del Lor, donde se encuentran las feligresías de Barxa y Quintá. Sabemos igualmente que el coto de Lor estuvo en manos del conde de Lemos hasta 1515, cuando lo entregó igualmente a la orden del Hospital<sup>786</sup>, y por la documentación de esta, podemos circunscribir este espacio a la parroquia de Barxa<sup>787</sup>.

<sup>783</sup> 1322-marzo-3. El deán y el cabildo aforan un casal en Santa Mariña y San Breixo de Barxa de Lor. En María José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo. Século XIV...*, t. I, n. 197, pp. 218-219.

<sup>784</sup> 1183-enero-25. Fernando II confirma al abad y monjes de Samos las donaciones hechas por sus antecesores, entre ellas la de *Varzenam de Lemos*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 84, pp. 217-218.

<sup>785</sup> 1175-septiembre-4. Alejandro III confirma al monasterio de Samos todos sus derechos jurisdiccionales y patronales, entre ellos *in terra Keiroga ecclesiam de Varzena*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 53, pp. 153-157.

<sup>786</sup> ADA C. 85 N. 78. 1513. Acuerdo para que el coto de Lor pase a la encomienda de la Orden de San Juan de Quiroga

<sup>787</sup> (En 1671) *Yten tiene en Santa Marina de Barja de Lor la jurisdicción espiritual juntamente con la temporal; en la qual dicha yglesia tiene un capellán que nombra el comendador y lleva por el servicio de ella la congrua que se dirá y la visita el vicario general de la encomienda y el comendador lleva enteramente los diezmo granados y menudos, pertenecientes a dicha yglesia y las rentas siguientes (...)*

En Isidro GARCÍA TATO, Eleutino ÁLVAREZ ÁLVAREZ, *Las encomiendas gallegas de la Orden militar de San Juan de Jerusalén...*, t. II, pp. 456-514.

La lectura más sencilla supondría que la orden sanjuanista imperara con su dominio quirogués sobre la margen levantina del Lor, mientras la tierra de Lemos quedara a poniente. Sin embargo, esta hipótesis nos exige, una vez más, valorar que las parroquias de Quintá de Lor y Augasmestas no cubrieran ambas orillas del cauce, sino exclusivamente la ribera oriental.

En el lado de las certezas, podemos situar con claridad un último vértice. En 1124 Alfonso VII concede a Montederramo un coto en tierra de Lemos consistente en los núcleos de Pigneria, Transmonte, Lupiam y *Fragam cum oliveto usque in illum terminum ubi intrat Lor in Sile quantum ad regiam pertinet dignitatem*. La descripción es inmejorable para nuestro estudio, la orilla oeste del Lor en el momento final en el cual desemboca al Sil, y donde hoy se localiza Trasmonte, es Lemos. Pero además el monarca nos dice que este espacio queda separado de Vilaplana, Vilachá, y Augasmestas, por los ríos *Ferruginentum* y Sil<sup>788</sup>. Aunque la lectura cartográfica es compleja, todo apunta a que se refiere al ángulo mismo encerrado entre el Sil y el Lor (y algún riachuelo, quizás vinculado al topónimo actual Encostas do Fuluxento), a caballo en la actualidad entre los términos de San Mamede de Vilachá y Santiago de Augasmestas.

---

<sup>788</sup> 1124-marzo-15. Alfonso VII dona y acota al monasterio de Montederramo los lugares de Piñeira, Trasmonte, "Lupia" y O Ivedo, en tierra de Lemos. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, t. I, n. 1, pp. 179-180.

Con todo el conjunto de lugares y parroquias potencialmente fronterizos que hemos ido identificando dentro y fuera de Lemos realizamos un nuevo mapa de elocuentes conclusiones.

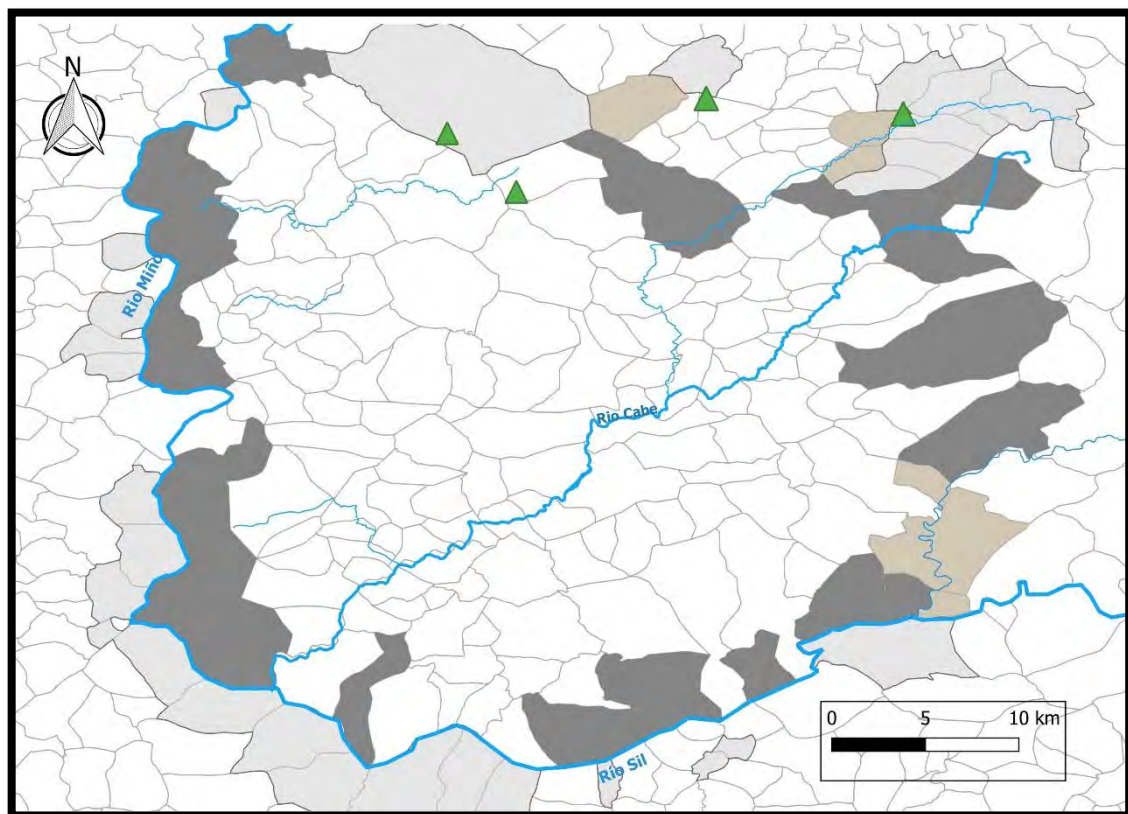
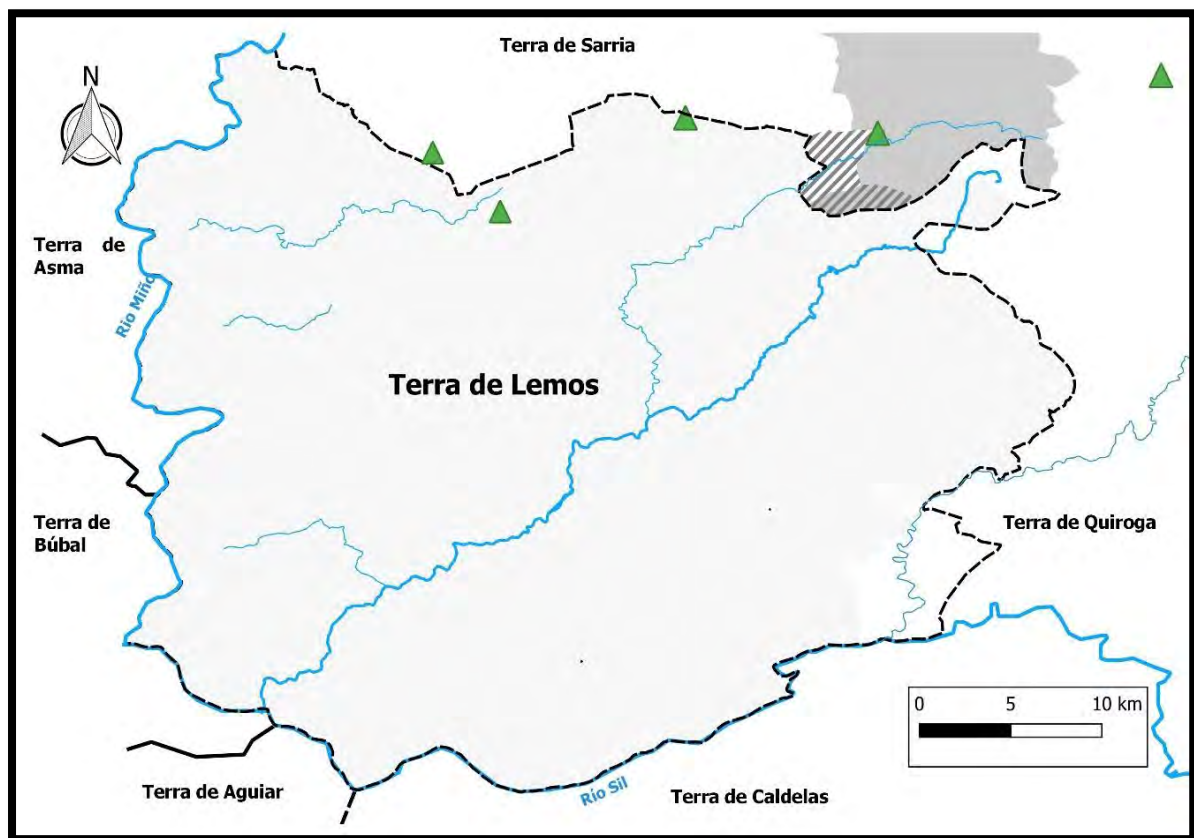


Imagen 29. Sobre el mapa actual de parroquias, conjunto de lugares y feligresías identificadas en Lemos (en oscuro) y localizadas en otras terras (claro). En marrón situamos los espacios dudosos.

Con los datos anteriores, proponemos el siguiente mapa como hipotética reconstrucción de lo que pudo ser la Terra de Lemos pleno medieval:



Mapa 30. La *terra* de Lemos. Dejamos con un patrón de relleno de línea las tres parroquias dudosas del ángulo noreste. Situamos a su alrededor el resto de *terrae* que hemos encontrado en la documentación, aunque tan sólo ofrecemos unos límites seguros en el caso de la terra de Búbal, basándonos en el estudio específico de Mariña BERMÚDEZ BELOSO, *O espazo do Occidente peninsular e a súa organización territorial...*, p. 372.

#### 5. 4 El gobierno de la parte rural de la tenencia

Hasta aquí han sido muy pocos los datos que hemos afrontado sobre el gobierno de la tenencia. Conocemos el papel del *comes* / *tenens* como representante último del rey y de todas sus funciones en el territorio, pero nada más hemos visto aún de la cadena de mando operada entre esta figura y control objetivo y eficaz del territorio. No obstante, no



veremos en las próximas líneas toda esta arquitectura interna, tan sólo la que podemos comprender como general a toda la tenencia, dejando para sus respectivos (y consecutivos) capítulos los apartados dedicados a cada una de las divisiones internas de Lemos y, muy importante a partir de 1104, de sus dos núcleos urbanos: Pino/Monforte y Puebla de San Pedro/Entrambasaguas/Brollón.

Las instituciones primarias y más simples serían la existencia de un *concilium* capaz de abordar cuestiones administrativas, políticas, militares y judiciales del conjunto de la tierra, al que se sumarían sus eventuales homólogos rurales, de los que no ha quedado ningún rastro. Curiosamente, tampoco la reunión de concilios nos ha dejado ninguna huella después de la fecha marcada de 1093, aunque sí antes en numerosas ocasiones a lo largo del siglo XI, tal y como abordamos al hablar del gobierno del *territorium*. Se trataría de una asamblea de hombres libres que ejercía funciones fundamentalmente judiciales bajo la presidencia del conde o tenente<sup>789</sup>.

Encontramos atestiguado desde 1204 el que, siguiendo a Eduardo de Hinojosa debería ser el reflejo último del concejo de la tierra<sup>790</sup>, el de la villa de Monforte<sup>791</sup>. No obstante, el *concilium* de la tierra debía ser algo mucho más formal y definido, marcado por las funciones judiciales como hemos señalado anteriormente<sup>792</sup>.

---

<sup>789</sup> Maria del Carmen CARLÉ, *Del Concejo Medieval castellano – leonés*, Buenos Aires, Instituto de historia de España, Universidad de Buenos Aires, facultad de filosofía y letras, 1968, pp. 11-22.

<sup>790</sup> Eduardo de HINOJOSA MARTÍNEZ, “Origen del régimen municipal en Castilla y León”, en Estudios sobre la historia del derecho español, Madrid, 1903, pp. 3-70.

<sup>791</sup> 1204-octubre-29. Alfonso IX, con el consenso del concejo de Monforte, concede al monasterio de San Vicente del Pino los fumazgos, portazgos y otras rentas de la villa. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 7, pp. 247-248.

<sup>792</sup> Jean GAUTIER DALCHÉ, *Historia urbana de León y Castilla en la Edad Media, siglos IX-XIII*, Madrid, Siglo veintiuno de España Editores s.a., 1989 (2ª Ed.), pp. 42-48.



Entre las magistraturas encontramos desde los momentos más antiguos las figuras más básicas, que J. Gautier-Dalché denominaba la *triada señorial* al norte del Duero<sup>793</sup>: el juez, el merino y el sayón. Se trata de tres agentes distritales básicos, que a menudo encontramos a lo largo de los siglos XII y XIII todavía en los fueros urbanos<sup>794</sup>, en el marco de la progresiva acción de las villas y ciudades por limitar el control señorial a través de estos agentes<sup>795</sup>. La presencia de todos ellos figura atestiguada en el año 1064<sup>796</sup>, en un momento en el que sabemos que el gobierno de la tierra aún se vinculaba al de Sarria, ejerciéndose conjuntamente desde Larín. Ambas figuras nos volvían a aparecer claramente vinculadas a este núcleo sarriano en el año 1082<sup>797</sup>.

Nunca encontraremos testimonio tan completo después de 1093, aunque sí algunas tímidas apariciones. La primera nos lleva a 1130, cuando al *comes* Rodrigo, tenente, lo acompaña en el escatocolo de una

---

<sup>793</sup> Jean GAUTIER DALCHÉ, *Historia urbana de León y Castilla*, pp. 359-369

<sup>794</sup> En el caso gallego, figuran en los fueros de Allariz y el *bono burgo* de Caldelas, muy cercano a Lemos. En ambos casos los marcos forales, en la tradición saguntina, no se prevén magistrados propios del concejo, pero sí límites importantes a la acción de los agentes señoriales, sobre todo el merino, que deberá ser vecina de la villa y contar con el visto bueno del concejo para poder asumir el cargo. En Ana ARIAS SANTIAGO, “Fundación de la villa de Allariz: El fuero otorgado por Alfonso VII”, en Jesús DE JUANA, Francisco Xavier CASTRO, *Aspectos históricos de Ourense: VIII Xornadas de Historia de Galicia*, Ourense, Servicio de publicacións da Deputación de Ourense, 1995, pp. 19-21.

<sup>795</sup> Jean GAUTIER DALCHÉ, *Historia urbana de León y Castilla...*, p. 347.

<sup>796</sup> 1064-octubre-22. Sancho Quintilaz, representante de los descendientes de Kintila Díaz, pleitea con el monasterio de Celanova por una heredad en San Xillao de Tor. En el juicio participan *iudice Pelagio Didaz et sagione Didaco Argemondiz qui erant maiorinos de rex domno Fredenando* En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O Tombo de Celanova...*, t. I, n. 455, pp. 618-619.

<sup>797</sup> 1082-octubre-21. Pleito sobre el monasterio de Barxa entre el abad de Samos y Eita Goséndiz *vicario del Rey desde el Miño al Sil*. El sayón, el merino y el resto de los hombres de Eita Goséndiz tendrán prohibido penetrar los dextros del monasterio. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 4, pp. 66-68.

venta el *maiorino suo Adefonso*<sup>798</sup>. Tres décadas después, en 1164, Fernando II concede el coto de Atán a la iglesia de Lugo, especificando en el diploma que ni *maiorino* ni *sagione* de la tierra podrán penetrar los límites de este espacio, dejándonos entrever de esta manera las dos figuras fundamentales del gobierno de Lemos<sup>799</sup>.

No será hasta el siglo XIII cuando podamos volver a ponerles nombre a estos magistrados, concretamente en 1246. Por entonces, con motivo de una venta de bienes localizados en Deza, probablemente realizada en Monforte debido al concurso de un notario de concejo, ejercía como *merinus maioris* de Lemos *Sanctius Marcos*, mientras *F. Petriz* se nos presenta como *iudex de Lemus*, y *Ioannes Didaci* como su sirviente<sup>800</sup>. Un año más tarde el cargo de merino parece haberse renovado, encontrando doblemente atestiguado a su frente a Isidoro Gutiérrez<sup>801</sup>. El oficio del juez debió de extenderse por más tiempo, pues parece corresponderse con el Fernan Pedriz, *juyz*, que encontramos

---

<sup>798</sup> M-RAH, 9/4044(56). 1129. Odoario Ordoniz vende unas heredades a Munio Petriz.

<sup>799</sup> 1164-diciembre-13. Fernando II concede a la catedral de Lugo el privilegio de coto para el monasterio de San Esteban de Atán. *Sagio uel maiorinus terminos istos audeat irrumpere uel uiolenter intrare wel pro aliqua uoce uel calumpnia et iniuria aliqua ibi aliquid pignorarare uel capere*. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El tumbo Viejo”, n. 61, pp. 104-105.

<sup>800</sup> 1246,-enero-13. Venta de bienes otorgada por Oveco Oariz en favor del Deán y Cabildo de Lugo. Entre los distintos agentes mencionados aparecen *Merini Maioris in Lemus Sanctii Marcos* y *F. Petri iudex de Lemus*. Entre los testigos se encuentra *Iohannes Didaci, serviens dicti iudicis de Lemus*. En Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática III*, n. 398, pp. 189-190.

<sup>801</sup> 1247-noviembre. Doña Milia junto al monasterio de Ferreira llega a un acuerdo con Martiño Páez sobre unas tierras del cenobio. En el escatocolo figura *maiorino in Lemus Isidoro Guteriz*. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 15, pp. 30-31.

1247. Xoán Fernández, clérigo de San Xián de Mourelos hacia una donación al monasterio de Oseira. Figura en el diploma *maiorino regis in Lemus Isidori Guterrit*. En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección Diplomática do Mosteiro Cisterciense de Santa Maria de Oseira...*, t. I, n. 595, pp. 553-554.

en 1255 terciando en el conflicto entre el monasterio de San Vicente del Pino y un vecino de Sarria por razón del portazgo de Lemos<sup>802</sup>. Dos décadas más tarde, en 1274, constatamos ya un nuevo juez de Lemos, Arias Páez<sup>803</sup>.

La serie de jueces parece la mejor atestiguada, pues en 1285 volvemos a tener noticias de quien encabezaba esta magistratura. Este nuevo testimonio presenta, en todo caso, algunas particularidades, se trata del primer diploma del expediente que recoge el pleito sostenido entre el monasterio de San Vicente y los vecinos de su coto de Doade por el pago de la martiniega. En él, unos y otros recurren ante Juan Díaz, que se nos presenta como *tenente as vezes de Nuño Martinez juiz alcaide del rey en Monforte y en terra de Lemos*<sup>804</sup>. Percibimos aquí como esta figura comienza ya a tener un arraigo doble entre la villa y la tierra, de modo semejante a como harán los notarios, pero sobre todo, vemos como se nos plantea con esa doble descripción de *juiz alcaide*. El alcaide podría ser el gobernador de una fortaleza, castillo o ciudad, con funciones militares; o también un oficial de carácter judicial o ejecutivo. Desde mediados del siglo XII aparece vinculado a fórmulas típicas del mundo judicial, particularmente el juez, como en este caso, y el sayón<sup>805</sup>. Desconocemos si en el caso concreto de Monforte y la tierra de Lemos esto le aportaba algún matiz específico, quizás un mayor control sobre la fortaleza de la *villa* ante la previsible ausencia de Esteban Fernández de Castro, pertiguero mayor de la tierra de

---

<sup>802</sup> M-RAH, 9/4044(85). 1255-febrero-1. Sentencia dictada por Fernan Pérez, juez del rey en Lemos, sobre la percepción del portazgo por parte de la abadía de San Vicente.

<sup>803</sup> 1274-octubre-21. Xoán Arias de Robreda afora a Paio Domínguez sus heredades de Trasmonte. *Arias Páez, juiz de Lemos*. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, t. I, n. 336, pp. 504-505.

<sup>804</sup> ACCHyS, Caja 34/Carp. 3/ doc. 13. 1277. Sentencia del juez alcaide de Monforte sobre la martiniega que deben pagar los vecinos de Doade.

<sup>805</sup> Según definición del *Lexicon Latinitatis Medii Aevi Regni Legionis (s. VIII-1230) imperfectum*, consultado a través de <http://www.brepolis.net> [29-septiembre-2019; 18:00].

Santiago entre 1294 y 1289<sup>806</sup>. De modo análogo, conocemos la existencia de un alcaide al frente del castillo de Monterrei en 1333<sup>807</sup>.

En 1292, apenas siete años después, encontramos una nueva figura, Juan Martínez, ejerciendo como *juyz* del rey en tierra de Lemos<sup>808</sup>. Tanto el apellido alcaide como la referencia explícita a la villa han desaparecido.

Todo ello nos lleva a la reflexión acerca de si en realidad no podemos encontrarnos ante la presencia de más de un juez, quizás uno simultaneando funciones sobre la villa y la tierra y otro u otros entendiendo sobre el resto del espacio.

La aparición progresiva de esta figura abiertamente adscrita a Lemos desde mediados del siglo XIII, testimonio último de la consolidación administrativa de la tierra y su gobierno, coincide con la tendencia general de Galicia. De este modo, M. Bermúdez Beloso registra en la segunda mitad de esta centuria más del 50% del total de jueces vinculados a *terrae* en el conjunto de la documentación gallega<sup>809</sup>

Ya con el siglo XIV hallamos las últimas referencias a esta misma figura del juez, la primera en 1331<sup>810</sup>, cuando era ejercida por

---

<sup>806</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los Señores de Galicia...*, t. I, p. 121.

<sup>807</sup> César OLIVERA SERRANO, *Los Señores y el Estado de Monterrey...*, p. 154.

<sup>808</sup> 1292-marzo-14. El juez del rey en tierra de Lemos, Juan Martínez, pronuncia una sentencia por la que reconoce el derecho que tenía el monasterio de Ferreira para talar y pacer en los montes de Cotillón. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 26, pp. 39-40.

<sup>809</sup> Mariña BERMÚDEZ BELOSO, *O espazo do Occidente peninsular e a súa organización territorial...*, p. 298.

<sup>810</sup> 1331, Ribadavia / 1331-noviembre, Monforte. Sentencia dada por Fernando Díaz de Valladolid, juez y alcalde del rey en Ribadavia, por la que los vasallos y hombres del monasterio de Chantada, residan o no en el alfoz de esa villa, están exentos del pago de pechos y pedidos al concejo. El procurador del cenobio acude a la villa de

*Fernan Soogo*, juez de la tierra de Lemos al frente de un pleito celebrado en la villa de Monforte. Más de tres décadas después, cuando la mayor parte de la tierra de Lemos ya ha abandonado el realengo, el conde dona a la sede lucense los términos de San Paio de Diomondi, y al hacerlo especifica que no entren en ellos mayordomo, juez, merino ni justicia, que parecen nuevamente, y de modo nada sorprendente, las grandes figuras de gobierno de la tenencia<sup>811</sup>.

El concurso del mayordomo, cuya presencia acabamos de señalar, es más tardía que la de la *triada señorial*. Lo encontramos por ver primera en el año 1191, en la confirmación de todos los privilegios concedidos anteriormente a San Vicente del Pino por parte de Alfonso IX, cuando este monarca afirma *recipiat in ipsa populatura et in kalendis et in feriis per suum maiordomum, sicut et dominus terre ipsius per suum maiordomum suas receperit directuras*<sup>812</sup>.

La función de esta figura parece fundamentalmente económica, vinculada a la percepción de los derechos que el tenente conserva, en este caso, en el burgo de Pino. De la referencia del siglo XIV antes mencionada podemos inferir no obstante que la función del mayordomo no se circunscribía a la villa, sino probablemente a todos recursos vinculados al conde, y que, quizás, la tierra se fraccionase a este efecto en varios mayordomazgos, tal vez uno por feligresía.

---

Monforte, ante *Fernan Soogo*, juis por el rey en terra de Lemos, para solicitar una copia de la sentencia En José MENDEZ PÉREZ, Pablo S. OTERO PIÑEYRO MASEDA, Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *El monasterio de San Salvador de Chantada...*, n. 55, pp. 265-269.

<sup>811</sup> 1366-septiembre-8. Don Fernando Ruíz de Castro, conde de Trastámara, Lemos y Sarria, dona a la iglesia de Lugo el coto de San Paio de Diomondi, con su jurisdicción civil y criminal. Ningún mayordomo, juez, merino ni justicia de la villa de Monforte podrá penetrar en la jurisdicción. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo. Século XIV*, t. II, n. 677, pp. 776-777.

<sup>812</sup> 1191-marzo-29. Alfonso IX confirma al monasterio de San Vicente de Monforte la posesión de un tercio de la población. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 4, pp. 242-243.

En 1218 volvemos a encontrar un *maiordomo in Lemos* entre los confirmantes de la donación de la ermita realenga de Amoeiro al monasterio monfortino. No obstante, al figurar en la columna de cargos eclesiásticos, tal vez se esté refiriendo al mayordomo de la iglesia lucense o del propio cenobio monfortino, a su vez atestiguado en 1223<sup>813</sup>. Sin embargo, en la columna de autoridades civiles aparece la fórmula *Petro Iohannis Marino, maiordomo sub manu comitis domno Aluari*<sup>814</sup>, que quizás sí pueda ser entendida como un mayordomo condal de Lemos.

El notariado también se adapta a la realidad política que impera en Lemos desde 1093 y durante los siglos plenomedievales. De manera coherente con el resto de Galicia, la presencia de estos personajes vinculados a una circunscripción concreta comienza a generalizarse en el siglo XIII, en un proceso paralelo al que observábamos para los jueces<sup>815</sup>.

De este modo, la primera adscripción de un notario a la tierra de Lemos la encontramos en 1264<sup>816</sup>, a su vez consistente con la fuerte aparición de estas figuras en la documentación gallega de la segunda

---

<sup>813</sup> 1223-marzo-23. Alfonso IX, manda que ninguna voz se amortice en Monforte sin el mayordomo del Monasterio de San Vicente. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 11, p. 254.

<sup>814</sup> 1218-febrero-16. Alfonso IX concede al monasterio de San Vicente de Monforte la ermita realenga de San Pedro de Amoeiro. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 10, pp. 252-253.

<sup>815</sup> Así lo defiende M. Bermúdez Beloso, *Co cambio no poder e o que supuxo na administración, hai outros personaxes que comezan a cobrar unha maior relevancia desde o século XIII e que dan importantes pistas acerca da configuración territorial: notarios e xuíces*. En Mariña BERMÚDEZ BELOSO, *O espazo do Occidente peninsular e a súa organización territorial...*, p. 295.

<sup>816</sup> 1264-enero-20. El abad del monasterio de Santa María de Montederramo, a fora a Domingo Paz una heredad en Viloudriz, Santa María de Amandi (Sober), en un documento realizado en Monforte ante Pedro Freyre, notario del rey en tierra de Lemos. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, t. I, n. 249, pp. 423-424.

mitad de la centuria (un 63% del total según los estudios de M. Beloso Bermúdez<sup>817</sup>).

Apenas tres años más tarde hallamos la referencia a un notario público del rey *in Lemos, in Monforte*<sup>818</sup>. Se nos plantean así las dos modalidades básicas que hallamos en todo el resto del siglo XIII y buena parte del XIV, los notarios que únicamente declaran ejercer por delegación regia en la tierra de Lemos<sup>819</sup>, y aquellos que lo son en la villa de Monforte y el conjunto de Lemos<sup>820</sup>.

En esta misma centuria encontramos las primeras referencias a notarios jurados por el concejo monfortino, adelantándose incluso a la primera referencia señalada anteriormente, retrotrayéndonos hasta 1247<sup>821</sup>.

Los notarios irán mostrando a su vez las modificaciones internas en el conjunto de Lemos y los devenires históricos y políticos de la

---

<sup>817</sup> Mariña BERMÚDEZ BELOSO, *O espazo do Occidente peninsular e a súa organización territorial...*, p. 298.

<sup>818</sup> 1267-mayo. Vasco Fernández vende a Lorenzo Fernández un casal en San Xillao de Moreda (de Tor actualmente). En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección Diplomática do Mosteiro Cisterciense de Santa María de Oseira...*, t. II, n. 945, pp. 900-901.

<sup>819</sup> Por ejemplo, en 1278-enero-15. Sueyro Pérez, notario del rey en terra de Lemos, traslada un documento otorgado por el monasterio de Ferreira de Pantón a Pedro Domínguez sobre una heredad en Santiago de Freituxe (Bóveda). En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 23, pp. 36-37.

<sup>820</sup> Por ejemplo, en 1279-marzo-2. Acuerdo entre el procurador de Oseira y Pedro Vázquez por el que permutan un casal en Vilar de Santa Aia por otro en Santa María de Ousende (O Saviñao). Atestigua el pacto Arias Perez teente as veces de Sueyro Perez, notario publico del rey en Monforte et en terra de Lemos en terra de lemos. En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección Diplomática do Mosteiro Cisterciense de Santa María de Oseira...*, t. II, n. 1133, pp. 1076-1077.

<sup>821</sup> 1246-enero-13. Venta de bienes otorgada por Oveco Oariz al deán y cabildo de la iglesia lucense. Suscribe al final *Ego Joannes Martini, publicus Notarius concilii Montisfortis*. En Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática III*, n. 398, pp. 189-190.



tenencia hacia los Estados condales. De este modo, y a la temprana aparición anterior, se sumarán a lo largo de los siglos XIV y XV otros notarios operando en las circunscripciones menores y en la puebla de Brollón, como pronto tendremos ocasión de analizar.

Las primeras modificaciones del encaje político de la tenencia parecen manifiestas en 1306<sup>822</sup> y 1309<sup>823</sup>, cuando la tradicional dependencia regia del notariado es sustituida por la del infante Alfonso, hijo de don Fernando, seguramente Alfonso de la Cerda según lo que hemos señalado en el cuadro de tenentes. Tras este efímero episodio, los notarios regresarán a ejercer su oficio en nombre del rey en la tierra de Lemos<sup>824</sup>, o en la villa de Monforte y el conjunto de la Tierra<sup>825</sup>. Sin embargo, estos últimos serán los primeros en dar cuenta de las profundas modificaciones que se obrarán en la primera mitad del siglo

---

<sup>822</sup> 1306-marzo-14. El prior de Pombeiro acuerda pagar a la priora de San Xoán da Cova cinco moyos de castañas cada año por unos lugares. Suscribe el pacto *Martin Fernandes por mandado de Fernan Perez notario ppublico en terra de Lemos por el muy nobre Sennor don Affonso, fillo del infante don Fernando*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de San Vincenzo de Pombeiro...*, n. 31, pp. 82-83.

<sup>823</sup> 1309-abril-14. Adán Viviáez vende a Xoán Ramos una leira en las Arroteras, San Martiño de Pantón. Da fe de la venta *Johán Fernández, teente as veces en Val de Ferreyra por Migael Martiiz, notario púplico en Lemos pollo moy nobre señor don Affonso, filo do inffante don Fernando*. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 35, pp. 49-50.

<sup>824</sup> Por ejemplo, en 778. 1314-enero-28. El procurador de Montederramo acusa a Álvaro Rodríguez y Xoán Eanes, alcaldes de la puebla de San Pedro de Entrambasaguas (A Pobra do Brollón) de violar sus derechos sobre los cotos de Trasmonte y San Xoán de Salcedo. , de infrinxilos seus dereitos de couto en Trasmonte e Salcedo. El litigio pasa ante *Tel Alffonso, notario publico del rey don Affonso en toda tierra de Lemos*. En En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, t. II, n. 778, pp. 966-968.

<sup>825</sup> Por ejemplo, en 1314-enero-2. El procurador del abad de Oseira hace un trueque con Vasco Pérez. Certifica el acuerdo *Martin Perez, teente as veces de [] publico dell rey en monforte et en terra de Lemos*. En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección Diplomática do Mosteiro Cisterciense de Santa María de Oseira...*, t. III, n. 1385, p. 20.

XIV, registrando desde 1333, apenas seis años después de la donación de Alfonso XI de la villa y sus términos al conde Pedro Fernández de Castro, su nueva situación bajo la fórmula: *notario publico por don Pedro em Monforte et em seu couto*<sup>826</sup>.

Aún en 1332 registramos, no obstante, un notario de la tierra bajo nombrado por el rey<sup>827</sup>, extremo que parece justificarse en el progresivo paso del realengo al señorío, comenzando por la villa y términos y extendiéndose por el resto de la tierra de Lemos, como pronto veremos.

### 5.5 La compartimentación interna.

Tal y como hemos señalado en varias ocasiones a lo largo de los capítulos precedentes, desde el siglo X comenzamos a ver en la documentación la presencia de circunscripciones menores dentro de Lemos. Desde muy temprano hallamos las tres más pretéritas: Saviñao, Verosmos y Mao, a las que tal vez haya que añadir el propio Lemos aplicado al ámbito central, de modo semejante a lo que hemos señalado para la organización eclesiástica. Hacia el siglo XIII, de manera paralela a la probable reorganización de los arciprestazgos que apuntábamos en el capítulo dedicado al encaje de Lemos en la iglesia lucense, comenzamos a observar la aparición de dos entidades civiles en esos mismos lugares: Val de Ferreira, que comparte nombre con la

---

<sup>826</sup> 1333-mayo-23. Testamento de Juan Sobrote. Suscribe el diploma *Migel Yanes, notario publico, por don Pedro en Monforte et em seu couto*. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 27, pp. 277-279.

<sup>827</sup> 1332-diciembre-09. La abadesa del monasterio de Eiré, afora a María Pérez de Pedraguda un casal en Castellón. Suscribe el foro *Affonso Eanes, tente as vezes em Val de Ferreyra por Miguel Eanes, notario público del rey em terra de Lemos*. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 45, pp. 60-61.

demarcación eclesiástica, y la puebla y términos del Brollón que, pese a no coincidir en nombre con el arciprestazgo de Santalla de Rei, presenta unos límites muy parecidos.

También los viejos espacios parecen sufrir ciertas modificaciones en el siglo XIII, particularmente el cuerpo central donde el desarrollo de la villa de Monforte y sus términos alterarán el marco con el que nos encontraremos en la Baja Edad Media. En este sentido, parece probable que villa y términos sean herederos directos, en términos espaciales, del distrito central de Lemos, de modo tal que conocer al hijo nos permitirá saber sobre el padre.

La situación es muy parecida en Monterrei, donde en 1029 son perceptibles tres distritos menores *Mons Niger*, *Sauto Veremundi* y *Baroncelli* (homónima del *territorium/terra*). En el siglo XII las denominaciones se habían transformado en Sautovermud, Cabrera y Lobarzana, que ya figuraba en un diploma del 989. Los términos y alfoz de la villa de Monterrei se construirán sumando estos dos últimos distritos<sup>828</sup>.

#### 5.5.1 Las primeras referencias a subdivisiones internas.

Los primeros bocetos de un mapa complejo formado por variedad de circunscripciones provienen de documentos eclesiásticos, muchos de ellos falsificaciones a las que se les pretendió una antigüedad que los hiciera coetáneos de los reyes ovetenses. En muchos de ellos, como tuvimos oportunidad de tratar en el capítulo dedicado al encaje de Lemos en la iglesia lucense, utilizan de manera imprecisa los términos civiles y eclesiásticos, por lo demás probablemente muy cercanos entre sí en estos momentos. Particularmente destacables son las confirmaciones que la iglesia lucense pone en la pluma de Alfonso

---

<sup>828</sup> Francisco Javier PÉREZ RODRIGUEZ, *La villa de Monterrei y su tierra...*, pp. 9-10.

II, repartidas entre el territorio *Lemabus*, el territorio *Saviniano/Liciniano* y el territorio *Verosimo*<sup>829</sup>, lo cual parece consistente con los tres arciprestazgos homónimos, pero seguramente también con las divisiones civiles de las que parece deudor el término *territorio*.

Los diplomas atribuidos al mismo monarca por Pelayo de Oviedo van un paso más allá y suman a la frecuente triada de iglesias de Lemos, Saviñao y Brosmos las de Incio y Froián<sup>830</sup>, acercándose así mucho más al *territorium* civil que dibujamos capítulos atrás. La contraposición con el reparto entre el obispo Pedro y la canónica en el primer tercio del siglo XII es elocuente, Lemos, Saviñao y Brosmos figuran vinculados entre sí, mientras Incio y Mao se relacionan con Páramo<sup>831</sup>.

El lugar al que queremos llegar es sencillo. En los comienzos de la tenencia, el espacio que venimos de atribuirle a la tierra de Lemos estaba repartido en cinco arciprestazgos a los que fácilmente podrían corresponder otras tantas entidades civiles a la luz tanto de la tradicional

---

<sup>829</sup> 841-enero-01. Alfonso II devuelve a la iglesia de Lugo los bienes que había poseído en el pasado y la nombra nueva sede metropolitana en lugar de Braga. Entre las posesiones del sur de Lugo destacan el castro de Santa Cristina, *inter territorio Lemabus et Sarrie*, plenamente coherente con el *territorium* de Lemos que hemos dibujado, tras el que se detallan distintas iglesias y heredades localizadas en *territorio lemabus*, *territorio liciniani*, *territorio saviniani* y *territorio verosimo*. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, *El Tumbo Viejo...*, n. 5, pp. 36-41.

<sup>830</sup> *In Galletia, Vallislonga; Suarna; Neira; tota Sarria usque ad flumen Mineum cum Paramo; Flamosa, cum ecclesiis de Fresno; tota Lemes cum Anita et Verosma et Saviniana et Froyane usque ad flumen Silum; Asma; Camba; Castella; Cusanca; Barbantis; Aviancos; Avia et Avion; Limia, cum ecclesiis de Petraio...* En *(Sin data) Límites de la diócesis de Oviedo en tiempos del rey Casto*. En Francisco Javier FERNÁNDEZ CONDE, *Libro de los Testamentos de la Catedral de Oviedo...*, n. 3, pp. 379-380.

<sup>831</sup> 1120. *Testamentum diuisionis inter episcopum Lucensem et canonicam*. En Buenaventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática II*, n. 102, pp. 260-264.

relación entre ambas dimensiones, como del uso ambiguo entre lo civil y lo eclesiástico que percibimos en la documentación.

Si descartamos toda la documentación netamente eclesiástica, seguimos encontrando estos mismos distritos en lo que parece el ámbito civil de manera casi coetánea: Saviñao en el año 821/842, Incio en el 854, y Brosmos en el 963. Mucho más complejo sería establecer la primera referencia al espacio central, debido a su homonimia con el conjunto del territorio, aunque probablemente puede inferirse en la fórmula *valle Lemaense* empleada en el 1001<sup>832</sup>. De este último debería entenderse también que al menos parte de los términos de la futura puebla de Brollón formaron parte del distrito central de Lemos.

En el caso de Saviñao, cuyo nombre remite al río homónimo, la aparición del 821/842 nos lo presenta como un valle, utilizado a modo de referencia geográfica para situar la villa de Louredo<sup>833</sup>. Nada sugiere que a la sazón se tratara ya de algún tipo de demarcación, sino más bien un primer estadio en la compartimentación interna, basada en la adaptación a ríos y valles. Esta primera fase es la que parece mantenerse

---

<sup>832</sup> Miro y su mujer hacen carta *incommunicationis* al monasterio de Celanova de dos villae: *in valle Lemaense villa quod vocitant Pinario et Marturi discurrente rivulo Cerasia subtus ecclesie sanctum Christoforum*, correspondientes a los ligares de Pinel y Martul de la feligresía de Santiago de Castroncelos (A Pobra do Brollón). En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova*, t. I, n. 448, p. 610.

<sup>833</sup> La doble fecha que planteamos se debe a la diferente datación que han otorgado a este diploma sus distintos editores. Por un lado, lo encontramos situado en el 24 de enero del 821 en José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova*..., t. I, n. 208, pp. 294-296, mientras por otro es retrasado al 24 de enero del 842 en Emilio SÁEZ, Carlos SÁEZ, *Colección diplomática del monasterio de Celanova*..., t. I, n. 1, pp. 57-58. El contenido no varía entre ambos, consignándose una larga relación de iglesias dotadas por el abad Astrulfo en la confederación monástica de Santo André de Ribeiras de Miño (Pantón), entre las que figura *domum Sancti Iacobi in locum qui dicitur Laureto in valle Saviniani*.

en el año 916, cuando las cuencas de Saviñao y Sardiñeira son encuadradas en Lemos sin ningún tipo de matización<sup>834</sup>.

La concesión del *commisso* de Saviñao a Gutier Menéndez en el año 929, supone consecuentemente un importante cambio de paradigma. Quizás en este preciso instante se haya operado la *politización de este espacio*, tomando prestada la expresión de C. Baliñas Pérez<sup>835</sup>, que pasa de un simple valle a dar nombre a una administración territorial, fuera cual fuera la profundidad de este distrito y supusiera o no una fragmentación del espacio previo.

Tal y como señalábamos a este respecto en el capítulo 2, y sin entrar en la horquilla de posibilidades que se nos planteaban a raíz de este complejo diploma, la entidad de este espacio llamado Saviñao en el siglo X se vería muy limitada al valle del río homónimo y al del río Sardiñeira, según se desprende de tres diplomas de la segunda mitad de la centuria. De entre ellos destaca particularmente el que en el 958 adscribía Santalla de Rebordaos al *territorio* de Saviñao<sup>836</sup>.

Vemos aquí repetirse el sustantivo empleado en el presunto documento de Alfonso II, *territorio*, un término de notable amplitud, que en ocasiones es empleado para describir grandes espacios y en otras pequeñas demarcaciones, como un *commisso*<sup>837</sup>, o quizás una parte de

---

<sup>834</sup> 916, agosto, 13. Ordoño II dona a San Rosendo el conjunto monástico de Santo André de Ribeiras de Miño, *ubi Minei intra Lemaos scilicet discurrante riuulos Minei et Sauiniano et s[ardi]naria*. En Enrique CAL PARDO, *Colección diplomática medieval do Arquivo da Catedral de Mondoñedo...*, n. 3, pp. 13-14.

<sup>835</sup> Carlos BALIÑAS PÉREZ, *As orixes altomedievais da terra de Lemos...*, pp. 21-24.

<sup>836</sup> 127. 958-marzo-29. Cartamiro dona al monasterio de Samos varias villae, entre ellas *in territorio Saviniano (...) ubi dicunt Roboretanos*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 127, pp. 277-279.

<sup>837</sup> Mariña BERMÚDEZ BELOSO, *O espazo do Occidente peninsular e a súa organización territorial...*, p. 162.

un territorio mayor. En todo caso, su concurso en lugar de *valle* parece sugerir una entidad más político-administrativa y menos geográfica.

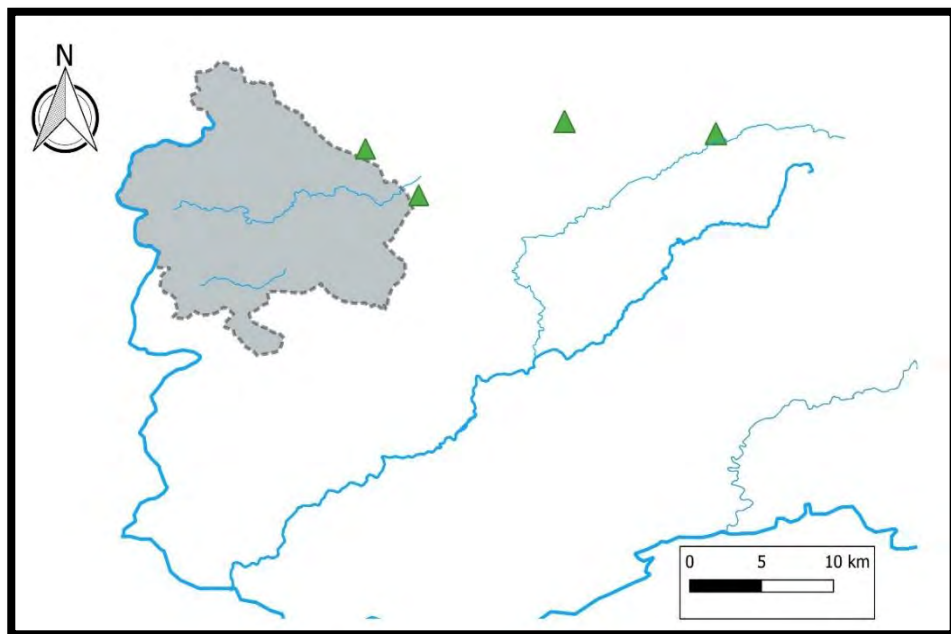


Imagen 30. Posible perímetro del *territorio Savianiano*.

En el caso de Brosmos, su primera aparición es, como señalábamos, algo más tardía. En el 963 encontramos la fórmula *Territorio Lemos, val de Uerosimo*<sup>838</sup>, muy cercana a la empleada en la primera referencia conocida para Saviñao. Nos encontramos nuevamente ante lo que parece una simple alusión geográfica, sin que nada sugiera una entidad administrativa que la respalde. Contrariamente al caso de Saviñao, hoy no se conserva ningún río con este nombre, que sobrevive exclusivamente en el nombre de la

<sup>838</sup> 963-junio-3. Sencino Rodríguez y Aragunti donan al monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil la villa de Piñol, *in territorio Lemos, val de verosimo prope flubio Sil*. En Elisa FERNÁNDEZ SUÁREZ, *El monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil...*, n. 2, pp. 21-24.



parroquia de San Miguel de Santa Cruz de Brosmos (Sober). En el año 989, y de nuevo de manera paralela al caso saviñadigo, se nos encuadra la feligresía de Santa María de Amandi (Sober) en *territorio Verosimo*<sup>839</sup>.

Haciendo un balance de ambos casos, todo apunta a dos espacios de origen natural que comienzan a despuntar en los siglos IX-X, momento en el que al menos uno de ellos parece adquirir un cariz administrativo.

A priori, el espacio de Mao compartiría estas mismas características al hacer alusión al valle del río homónimo, aunque la politización de su territorio presenta ciertos matices que requieren una explicación más profunda.

Su primera referencia estaría en el año 854, cuando la abadía de Samos sitúa el templo de San Román (San Romao de Mao) en *territorio Humano*, aunque la datación presenta ciertas dudas<sup>840</sup>. La versatilidad de la palabra territorio no nos permite aventurar una jerarquización territorial para Lemos en un momento tan temprano, más si tenemos en cuenta los pocos testimonios para la reconstrucción del *territorium* de Lemos en este ángulo antes del año 900. Sin embargo, pasada esta frontera, las referencias del mismo monasterio datadas en el 983<sup>841</sup>,

---

<sup>839</sup> 17-noviembre-989. Donación al pequeño monasterio de Santa María de Amandi, *territorio verosimo discurrere ribulo Sile*. En Buenaventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática I*, n. 59, pp. 159-160.

<sup>840</sup> M. Lucas apuesta por el año 854 sin embargo, L. Barrau-Dihigó lo retrasaba al 914, fecha con la que aparece en realidad en el libro cartulario del monasterio. En 854-abril-26. Gudesteo entrega a Samos las iglesias de San Román y San Mamede, que él mismo construyó, en *territorio Homano, iuxta rivulum omano*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 99, pp. 238-239.

<sup>841</sup> 983-diciembre-18. Quendulfo dona al monasterio de Samos una villa *in loco predicto territorio Humano ubi dicunt Veiga de Humano*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 104, pp. 245-246.

985<sup>842</sup> y 992<sup>843</sup> en las que las villas de Veiga y Santa María de Mao son situadas en el territorio Humano, cuando el templo de esta última había sido localizado en el 982 en el *valle Humano, territorio Lemabus*<sup>844</sup>, no permiten mucha otra interpretación que la de una necesaria jerarquización partiendo del elemento natural. En todos los casos anteriores las referencias nos remiten a las feligresías que comparten el nombre de Mao, en el curso alto del mismo cauce.

Mientras que en los casos de Saviñao y Verosmos las referencias propias del siglo XI son escasas, el territorio de Mao presenta un balance radicalmente opuesto. Encontramos nuevamente referencias a



---

<sup>842</sup> 985-junio-09. Fernanda Tedoniz dona al monasterio de Samos una *villa in territorio Homano, in loco predicto ad Sanctam Mariam de Homano*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 239, pp. 423-424.

<sup>843</sup> 992-mayo-16. El abad Mandiño de Samos al monasterio la villa de *Taxaria, territorio et rivulo Humano, sub monte Eribio*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 151, pp. 314-316.

<sup>844</sup> 982-diciembre-9. Fonsino dona a su sobrino Ermenegildo la *basílica fundata ese dinoscitur in valle et iuxta rivulum Homano, subtus monte Eribio, territorio Lemabus*. Más adelante nos aclara que se trata de la *ecclesie et loci sancte Marie virginis*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 153, pp. 318-320.

este distrito en 1020-1061<sup>845</sup>, 1028<sup>846</sup>, 1031<sup>847</sup>, 1045<sup>848</sup>, 1047<sup>849</sup>, 1057<sup>850</sup>, 1061<sup>851</sup>, 1067<sup>852</sup> y 1069<sup>853</sup>, en todos los casos aludiendo a las distintas parroquias de Mao y Santa María de Reboiro, o a los lugares de Veiga (Santa María de Mao) y Castellón (Santa María de Reboiro).

---

<sup>845</sup> 1020-1061. El abad Diego dona al monasterio de Samos la iglesia de San Antolín y su monasterio con todas sus posesiones. Entre ellas se cuentan *in territorio Humano villa que est inter Veiga et Kastilion*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 15, pp. 90-93.

<sup>846</sup> 1028-mayo-08. Vermudo dona al monasterio de Samos *in territorio Humano (...) villa bocata Taxaria, subtus ecclesia Sancti Romani et de ali parte Sancti Salvatoris*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 152, pp. 316-317.

<sup>847</sup> 1031-agosto-28. Vimara Daniéliz nombra unos vicarios para que después de su muerte donen al monasterio de Samos *villa sua propria quam habet in territorio de Humano, ubi dicunt Castilione, prope aula de Sancte Marie de Revorio*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 103, pp. 243-245.

<sup>848</sup> 1045-diciembre-28. Vimara Suárez dona al monasterio de Samos *villa sua propria quam habet in territorio de Humano, ubi dicunt Castilione, prope aula de Sancte Marie de Revoiro*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 109, pp. 250-252.

<sup>849</sup> 1047-abril-28. Jimeno Fróilaz vende al abad de Samos la quinta parte de una *villa in territorio Humano, loco predicto Veiga de Homano*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 234, pp. 419-420.

<sup>850</sup> 1057-agosto-28. Ermenegildo por sobrenombre, menendo peláez, vende al abad de samos don diego, y sus monjes la heredad de veiga de mao por un caballo valorado en 50 sueldos. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 105, pp. 246-247.

<sup>851</sup> 230. 1061, enero, 8. Ermenegildo, llamado Menendo Peláez, vende al monasterio de Samos *villa in locum predictum Veiga de Humano (...) in territorio Humano per terminos de Formigarios et per terminos de monte Occaso et de Toldanos et per terminos de Onitio et de Lauzara*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 415-416.

<sup>852</sup> 1067-julio-29. Guntroda Bizoiz dona al monasterio de Samos *villam in territorio Humano, loco predicto Foz, discurrante rivulo Teixeira, sub ecclesia Sancti Salvatoris, subtus alpe Eribio*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 228, pp. 413-414.

<sup>853</sup> 1069-enero-28. Piniolo Vermúdez en nombre de Sarraceno Vermúdez dona a la abadía de Samos *sua vila propria quam habet in territorio de Humano, ubi dicunt Veiga de Humano prope aula Sancte Maria de Revoiro, subtus Veiga, discurrante rivulo Homano*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 106, pp. 247-249.

No debemos olvidar en este sentido el inmediato interés en estas feligresías del monasterio de Samos, institución a la que pertenecen la totalidad de estos diplomas.

Después de estas últimas fechas tan solo registramos el concepto territorio de *Humano* en una última ocasión, en 1106 en un intercambio de bienes en Santa María de Mao y Santa María de Reboiro entre el abad samonense y Froila Díaz, seguramente el tenente de Lemos, si bien no señala su cargo<sup>854</sup>.

El elemento clave de los cambios operados a partir de esa fecha pasa seguramente por la ampliación del coto samonense llevado a cabo por Alfonso VII en 1146, por la que el alto valle del Mao queda definitivamente separado de Lemos<sup>855</sup>, aunque como habíamos visto, parece un proceso fraguado desde, al menos, el siglo anterior. Ligeramente antes de la concesión del emperador, en algún momento entre 1125 y 1145 encontramos atestiguada la existencia de un *maiorinus de Humano*<sup>856</sup>, aunque no queda claro si es un cargo civil o dependiente del monasterio de Samos.

El propio monasterio de Samos al hacer inventario de sus bienes en 1125 separa claramente aquello que posee en la tierra de Lemos de

---

<sup>854</sup> 1106-junio-23. Froila Díaz intercambia con el abad de Samos varias heredades en Mao. El primero entrega lo que tiene en *territorio Humano, in villa quam vocitant Sancta Maria de Humano*, y una tierra en Castillion. El abad ofrece varias heredades en Castillón. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 240, pp. 424-425.

<sup>855</sup> 1146-mayo-10. Alfonso VII amplía el antiguo coto del monasterio de Samos por el sureste. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El tumbo de San Julián de Samos...*, n. 57, pp. 168-170.

<sup>856</sup> *In ista carta manus nostras roboramus maiorinus de Humano Petrus Moniz* en [1125-1145]. Pleito mantenido entre el abad de Lemos y las hijas de Alfonso VI, Teresa y Jimena, por razón de los siervos que correspondían a cada uno. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El tumbo de San Julián de Samos...*, n. 114, pp. 257-258.

aquello que posee en *Homano*<sup>857</sup>, y este es el escenario que parece recoger el inventario de donaciones de Alfonso III a la sede lucense, fechado en el 897<sup>858</sup>. A diferencia del diploma atribuido al Casto, que

---

<sup>857</sup> *In Homano (...) in Kaixadi villa media que fuit de Pelagio Menendiz pro qua accepit in era MC in cambia alia villa in Nozeda et L solidos de denariis; item alia in Foz que fuit de Didaco Enriquiz et dedit eam in era MCXLV ad Samanos pro anime sue remedio; item in Texiz et in Bedules alias que fuerunt de Iohanne Almeuz et accepit pro illis in era MC; alias in Ventosa et in Randar que fuerunt de Pelagio Odariz; item alia in Castilion villa que fuit de domna Froilo, quam in era MC dedit pro anima sua; item ibi alia in Castilion que fuit de Menendo Moniz, quam dedit pro anima sua, scilicet, in era MCLII, id est, de illa que fuit de Monio Quintilaz media; item alia in Teimoi que fuit de Monio Muniz et de sua iermana Gontrode Nuniz, quam in era MC dederunt pro animabus suis; item alia in Castro que fuit de Martino Ruderici sic de sua avolentia quomodo et de sua emptione, quam in era MCXLVIII dedit pro remissione peccatorum suorum; item alia in Temoi, que fuit de Quintra Gonzalviz, quam in era MC emi in XV solidos; item alia in Pelatio (sic), que fuit de Vistriz, id est, de illa villa media quam dedit in era MC pro anima sua; item alia in Cizan quam emit Pelagius Roderici de Munio Rodericiet postea ipse Pelagius Roderici dedit illam pro alia villa que est in villa de Palos, que fuerat de sua matre; item alia in Erzan, que fuit de Munio Suariz, quam in era MC dedit pro anima sua; item alia in Toldanos que fuit de illo abbate domno Ruderico totan hereditatem ubi eam habuit totam in era MCXLVIII id est, in Guimir; item alia in Reaticos que fuit de Exemena Qualtaiz et alia in Castro de Humano, quas dedit in era ICLII, pro sustentatione qua sustentata est annis multis usque ad obitum illius; item alias quas dedit regina domna Urraca pro argento et auro in era MCL, id est, in Guimir; item domno Adefonso Roderici dedit ibi pro remedio anime sue suos homines, scilicet (...).* Encontramos aquí buena parte de las villae que hallábamos contextualizadas en Lemos en el siglo anterior, como Castellón (Santa María de Mao), Rendar (Santa María de Randar) o el Castro de Mao, probablemente Santa Cristina do Viso. Aunque su adscripción al *territorio Humano* no es algo nuevo ni incompatible con su contextualización mayor en Lemos, en esta ocasión figura de manera completamente separada dentro del texto, donde la *terra de Lemos* concurre junto a otros distritos menores.

En 1125-junio-15. Inventario realizado por el abad Pedro Froilaz sobre el patrimonio incrementado por Samos bajo su gobierno. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 54, pp. 157-164.

<sup>858</sup> *In terra de Humano: Castrum et ecclesiam sancte Christine uillis atque familiis et cauto.*

*In terra de Lemos: ecclesiam Sancte Eulalie de Rege, uillam de Oliuetello Maiore et altero oliueto. In uilla Ageredi, ecclesiam Sancti Iuliani ab integro, ecclesiam Sancte Marine cum suo castro.*

situaba Santa Cristina entre Lemos y Sarria, y de los distintos escritos eclesiásticos que no mencionan las iglesias de Incio y Mao, en este documento el monarca usa nuevamente fórmulas propias de la administración civil, mencionando tres *terrae* en el sur diocesano: Asma, Lemos y Mao, contextualizando en esta última el castro de Santa Cristina<sup>859</sup>, mientras al abordar Lemos enumera un largo listado de *villae*, *Uerosmo* y el territorio *Licinio*. El uso de los términos *terra* y *territorio* no parece en este caso un sinónimo, sino una gradación entre un distrito mayor y las partes en que este puede dividirse.

El contraste es notorio con lo recogido en el Testamento Mayor de Odoario, donde varias *villae* en Mao son situadas *in Lemabus*, mientras que los conjuntos descritos en *Ripa Sile* y *Ripa Minei* parecen prefiguraciones de los dos distritos anteriores<sup>860</sup>.

No encontramos ya nunca más las referencias al territorio de Mao, ni mucho menos a su carácter inserto en Lemos. No obstante, en la Baja Edad Media hallaremos una jurisdicción cuyo nombre recupera este hidrónimo.

En cuanto al espacio central del territorio, en torno al valle del río Cabe, ya habíamos planteado las dificultades de individualizarlo, al ser caracterizado con la misma denominación de Lemos, extremo que hallamos de manera idéntica en *Baroncelli*, donde el distrito central

---

En 897-junio-30. Inventario de las donaciones de Alfonso III a la iglesia de Lugo. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El Tumbo Viejo de Lugo”, n. 57, pp. 135-142.

<sup>859</sup> Se trata en todo caso de una parroquia con una situación poco clara, que veremos más adelante contextualizada en la Somoza de Lemos.

<sup>860</sup> *In Lemabus: Uilla Coruasias pro suis terminis uel limitibus suis, media uilla quos uocitant Sellelas, integra Uilla Plana, uilla in Onitio per suos terminos quos uocitant Sanctum Felicem, uilla in Humano uel ecclesia quos uocitant Sancta Eolalia uel alia Sancta Christina per suis terminis, uilla Olivetello Maiore et alio Oliueto.*

En 15-marzo-747. Testamento mayor del obispo Odoario. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El Tumbo Viejo de Lugo”, n. 2, pp. 25-31.

reproduce el nombre del conjunto de la tierra<sup>861</sup>. Quizás las ocasiones en las que Lemos no se nos manifiesta como un territorio o una *terra*, sino como un valle, de modo semejante a lo ocurrido con Brosmos y Saviñao, esté escondiendo este tipo de referencia<sup>862</sup>.

Tampoco podemos olvidar aquí la opción que habíamos planteado de una decanía de Celanova. Es muy probable que de haber existido haya tenido en todo caso una vida bastante efímera, en línea con el propio interés fluctuante de la abadía orensana por Lemos.

En conclusión, en la segunda mitad del siglo XI pudo producirse una cierta reorganización de los espacios internos a raíz del desgajamiento de parte del valle del Mao, de lo que deviene un nuevo marco geográfico, ligeramente más reducido, del que la tenencia será heredera. Ya con esta nueva realidad política, y por acción activa del propio tenente, la arquitectura interna de Lemos se modificará drásticamente con el surgimiento del burgo de Pino.

#### 5.5.2 Los distritos interiores en el seno de la tenencia: Saviñao, Brosmos, Somoza y el Valle de Eiré.

La unidad de la tenencia en nada contradice su articulación interna en distritos menores, a su vez divididos en un número variable de parroquias clásicas<sup>863</sup>. Se trata de un escalón intermedio en el encuadre de los habitantes de Lemos, así como en la gobernanza del territorio, todavía plenamente rural. Los distritos, cuyo origen llevamos recorriendo desde el siglo X, se adaptan mayoritariamente a las formas

---

<sup>861</sup> Francisco Javier PÉREZ RODRIGUEZ, *La villa de Monterrei y su tierra...*, pp. 9-10.

<sup>862</sup> Por ejemplo, refiriéndose a San Martiño de Bóveda (Bóveda) con la fórmula *in Boveta, in valle de Lemabus*, en 1001-mayo-5. Juicio celebrado en Bóveda entre Jimena Jiménez y Rodrigo Romaniz ante la reina Elvira, madre de Alfonso V, por unas heredades. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. S-10, pp. 456-458.

<sup>863</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, "Villa, parroquia terra...", pp. 76-84.



naturales del relieve, sobre todo a los cauces fluviales y sus consiguientes valles, de modo muy semejante a lo señalado por A. Solano Fernández-Sordo en su reciente estudio sobre la villa y tenencia de Maliayo (Villaviciosa, Asturias)<sup>864</sup>.

La decimosegunda centuria no es particularmente prolija en datos acerca de la evolución de estos espacios internos en Lemos. Afortunadamente, el inventario de la abadía de Samos de 1125 que señalábamos unas líneas atrás nos muestra, en cierta medida, las modificaciones operadas sobre la tierra y los distritos de Lemos. A la clara separación que establece entre *Humano* y la tierra de Lemos, se suma ahora la fórmula elegida para la enumeración de los bienes de la abadía en esta última, de la que obtenemos un listado de feligresías de Lemos, pero también lo que parecen algunas categorías internas: *terra de Uerosmos*, donde se encuadran dos *villae*: *Villa Odriz* (Viloudriz, Santa María de Amandi, Sober) y *Vila Scura* (Santa María de Vilaescura, Sober); la *Sumoza de Lemabus*, donde se localiza la *villa de Goon* (Santa María de Goo, O Incio), muy cerca del coto samonense y la parroquia de Santa María de Reboiro y el valle alto del Mao; y quizás una tercera, el *ualle Eiree* (San Xulián de Eiré, Pantón), donde se contextualizan varias *villae*, de ellas hemos podido identificar dos: *Ranal* (Ral, Santiago de Castillón, Pantón) y *Gallegos* (Galegos, San Vicente de Castillón, Pantón)<sup>865</sup>.

---

<sup>864</sup> Este autor recoge la división interna de la tierra de Maliayo siguiendo la distribución natural de la misma entre el alfoz de la villa, en torno al valle de la ría y hasta Valdediós; el valle del río Peón, y la rasa costera de Selorio. En Álvaro SOLANO FERNÁNDEZ-SORDO, *Una villa de la marina centro-oriental asturiana y su entorno en la Edad Media, el Alfoz y la Puebla de Maliayo*, p. 208.

<sup>865</sup> *In terra de Lemos emerin, vel temporibus meis religiosi viri seu et devote femine pro remissione peccatorum suorum huic concesserint monasterio ob literatas ex hoc testamento ut sint nolo, id est: in ecclesia Alba ipsa ecclesia de Sancta Maria cum suis adiunctionibus, quam dedit pro alia villa que est in ripa de Neira, villa vocitata Baralia (...). Item ibi in ecclesia Alba villa que fuit de comite domno Oveco, quam in era MCL dedit pro anima sua et de sua muliere; item in Goon una adiunctio que fuit*

Muy cerca de ambas, se encontraría también *Nocedo* que, pese a no existir en la actualidad, lo encontramos situado en la parroquia de San Vicente de Castellón (Pantón) en el siglo XIII<sup>866</sup>.

Con todas estas parroquias y lugares, generamos una nueva cartografía, en la que sobre el marco establecido de la Tierra de Lemos situamos ya una idea embrionaria de estos distritos menores que recoge el documento:

---

*de Azenda Menendiz; et alia in Bardanos quam idem ipsa Azenda Menezdiz dedit pro anima sua; in villa Sauto villa vocitata Calvos (...); in Ceresisa de Susana hereditas (...); Sancto Iohanne de Cinisa totam suam rationem (...) et de ipsa ecclesia de Sancto Andrea de Destti adiunctio in Tanquilan; In Sancto Iohanne de Cinisa III<sup>a</sup> de ipso monasterio que dedit in era MC<sup>a</sup> pro anima sua cum totis suis adiunctionibus; item ibi in Cinisa ratione de Fernando Vermudiz in qua accepit in era MCLIII<sup>a</sup> XX modios in precio; in Ripas Altas villa quam Pelagius Didaci habuit de sua avocalia que fuit de illo comite domno Oveco et dedit eam in era MCL pro anima sua; in Distriz I servicialia que fuit de illo comite domno Oveco et dedit eam in era MCL pro anima sua; in Radicata hereditas que fuit de Didaco Veremudi (...). In terra de Verosimo in villa Odriz, villam quam cambiavit cum Nuno Petri et comparavit ille comes domnus Ovecus et sua mulier domna Eilo Alvariz (...); alia in villa Scura, quam dedit Xemena Petri pro anima de suo marito Sancio Ovequiz in era MCLI; in valle de Eiree hereditates de Marina Iohannis (...): id est, in villas prenominate de Ranal integra V de armental, alia adiunctione in Noceto, alia in Veriz et alia in Gallegos; ibi in Verix hereditate de Aldonza Ordoniz (...). In Martin hereditas de comité domno Oveco, quam dedit in era MC pro anima sua, item ibi in Martin, quam dedit Xemena Sancii in era MC pro anima sua. In illa Sumoza de Lemabus in villa que vocitant Goon hereditas de Martin Pelaiz et de su iermana Xemena Pelaiz totam suam partem ad integro quantum illis ibi convveniebat testarunt pro animabus suis...*

En 1125-junio-15. Inventario realizado por el abad Pedro Froilaz sobre el patrimonio incrementado por Samos bajo su gobierno. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 54, pp. 157-164.

<sup>866</sup> En 1246. Xoán Míguez y otros venden a Paio Pérez una heredad *in Nozedo, sub aula Sancti Vincentii de Castilion*. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 14, pp. 29-30.

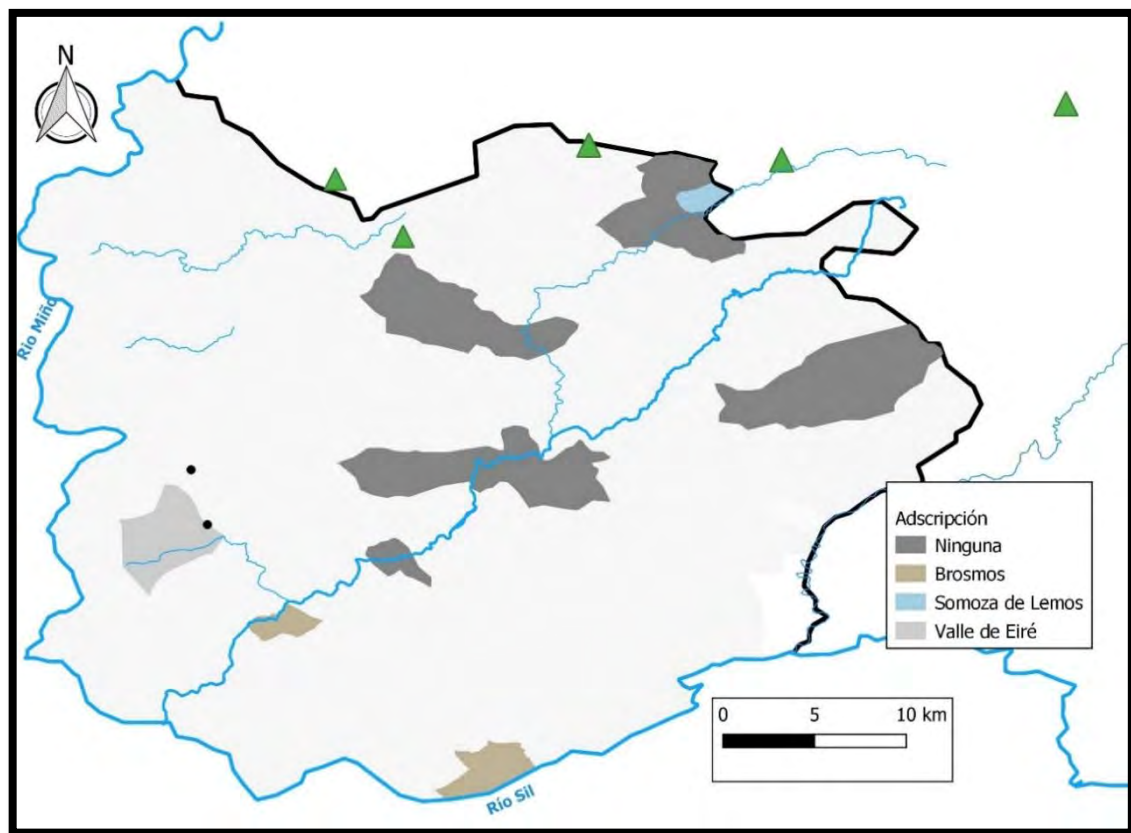


Imagen 31. Conjunto de espacios identificados en el Inventario de Samos de 1125 según su adscripción a Brosmos, Somoza de Lemos o Valle de Eiré (con las dos entidades menores de población identificados).

Percibimos nuevamente la supervivencia de un distrito llamado Verosmos / Brosmos, más o menos contextualizado entre el Cabe y el Sil, y dos nuevas entidades: el valle de Eiré y la Somoza de Lemos, justo en la frontera con Mao. Nuestra hipótesis en este último punto es que, al desgajarse parte del valle del Mao para ser incluido en el coto de Samos, los tramos medios de ese mismo cauce, quizás otrora también integrantes del *territorio Humano*, pasan a constituir una nueva división propia, la Somoza de Lemos. No obstante, la primera referencia es

ligeramente anterior, del 1074<sup>867</sup>, de modo coetáneo a las primeras menciones a la *Terra* de Lemos y, quizás, a la entrada en dependencia de Samos de algunas de las feligresías de la vega del Mao. De este último testimonio podemos inferir las grandes dimensiones del nuevo distrito, en el que se contextualizan la villa de Barretanos, San Xoán de Bardaos o San Xulián de Santalla de Bardaos, colindantes con Santa María de Goo, y muy cerca del coto de Samos, pero también Santalla de Teilán, en la vega central del actual municipio de Bóveda.

Por lo demás, se trata de un término aún poco extendido en el siglo XII. Además del inventario antedicho, apenas encontramos otros dos testimonios, ambos también provenientes de Samos: en 1175, en el que, en cualquier caso, no parece hacer referencia a ninguna circunscripción, sino a la feligresía de Santo Tomé de Castelo de Somoza (O Incio)<sup>868</sup>; y en 1195, donde hallamos *S. Eolalie de Somoza*, en opinión de M. Lucas Álvarez correspondiente a Santalla de Bardaos (O Incio)<sup>869</sup>. Dado que este último topónimo lo encontramos registrado

---

<sup>867</sup> 1074-febrero-22. El conde Vermudo Ordóñez lega en su testamento a la abadía de Samos sus villas de Somoza de Lemos: *Barretanos* (San Xulián de Santalla de Bardaos), dos en *Agimir* y una en *santa Eulalia de Teylan* (Santalla de Teilán, Bóveda). En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 79, pp. 208-210.

<sup>868</sup> *Mediam ecclesiam ancti Thome de Sumoza*, en 1175-septiembre-4. Alejandro III confirma al monasterio de Samos todos sus derechos jurisdiccionales y patronales. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 53, pp. 154-157.

<sup>869</sup> 1195-enero-28. Avenencia del obispo de Braga, comisionado para en el pleito mantenido entre la iglesia de Lugo y el monasterio de Samos por razón de varias iglesias. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 49, pp. 145-148.

La identificación se refuerza por su vinculación ya en 1076: *In Sumoza de Lemabus, in uilla Barretanos*. En 1074-febrero-22. El conde Vermudo Ordóñez lega al monasterio de Samos varias villas, entre ellas en *Somoza de Lemos, Barretanos*, dos en *Agimir* y una en *santa Eulalia de Teylán*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 79, pp. 208-210.

con anterioridad, el nombre de Somoza podría hacer referencia al distrito al que pertenecía.

Por el mismo motivo, es posible que Santa Cristina do Viso aún formara parte de esta circunscripción, pues puede tratarse de la Santa Cristina da Somoza que hayamos un siglo más tarde<sup>870</sup>

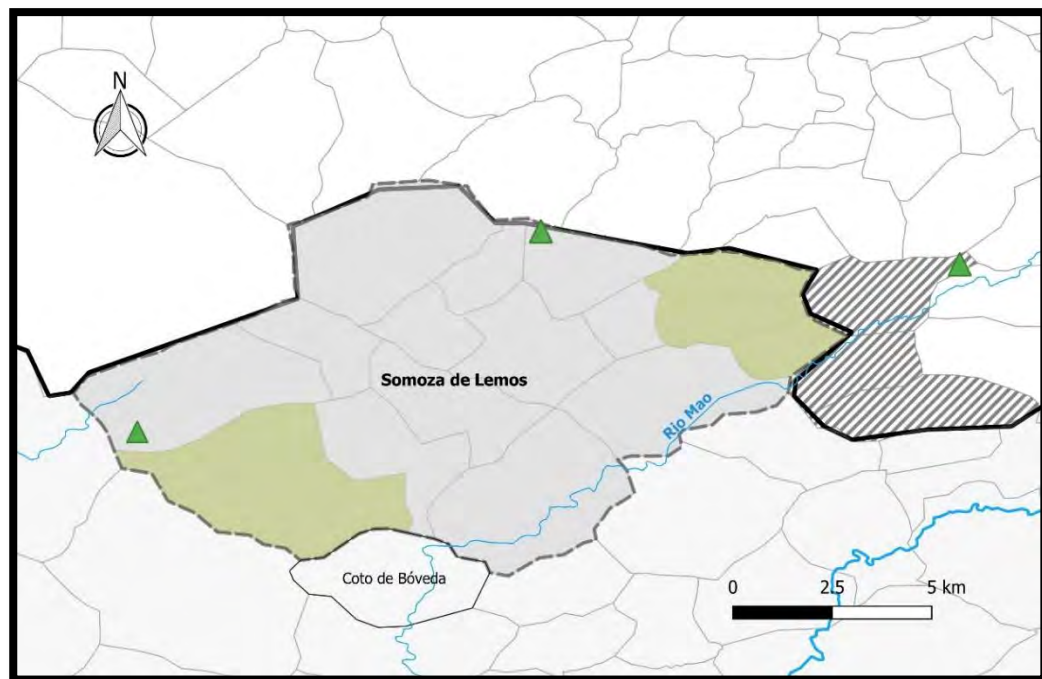


Imagen 32. Hipotética entidad de la Somoza de Lemos en el siglo XII. Partiendo de las tres feligresías que hemos mencionado (y que remarcamos), siguiendo los límites naturales (montañas y el curso del río Mao), y sobre una capa de parroquias actuales, dibujamos esta hipotética reconstrucción del distrito. Dado que nada asegura que el río Mao ejerciera como frontera meridional, este límite es una elección propia, que juzgamos prudente. Situamos nuevamente las tres parroquias que considerábamos

---

<sup>870</sup> 1265-enero-30. Carta de venta de Fernando Ibáñez a su hermano. Entre los testigos figura *Johannes Monionis de Sancta Christina de Zumoza*. En José Ángel REY CAÍÑA, *Colección diplomática de Ferreira de Pallares...*, n. 213, p. 579.

dudosas, entre las que se contaría Santa Cristina da Somoza (do Viso en la actualidad).

El valle de Eiré tampoco se trata de una referencia nueva, pues ya figuraba en 1091<sup>871</sup> como marco a los lugares de Palacio, de múltiple adscripción, y Sala, probablemente Saa, en la parroquia de Toiriz. Como intuíamos en el inventario de 1125, el valle de Eiré desbordaría El valle se desbordaría la actual feligresía de San Xulián de Eiré.

En cualquier caso, la vinculación del topónimo con un elemento natural como el valle abre multitud de posibilidades, pues las principales aguas que recorren los términos de esta feligresía son las del hoy llamado río Ferreira, con lo que podríamos estar ante el antecedente de lo que será el distrito de Val de Ferreira, al que podría haber estado adscrito el propio Eiré en el siglo XIV<sup>872</sup>.

En cuanto a Brosmos, además de las dos *villae* recogidas en el inventario, en 1120 hallamos adscrita a esta demarcación la feligresía

---

<sup>871</sup> *In valle de Eire, que dicunt Sala, et alia Palacio*. En 1091. Inventario del abad Fromarico de Samos. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 55, pp. 165-167.

<sup>872</sup> Así podría inferirse en 1332 de un aforamiento encabezado por la abadesa de Eiré del que da fe un notario del Val de Ferreira, aunque al no figurar el espacio en que dicha acción tiene lugar no podemos considerarlo un testimonio concluyente: *Affonso Eanes, tente as vezes em Val de Ferreyra por Miguel Eanes, notario público del rey em terra de Lemos* en 1332-diciembre-09. Urraca Afonso, abadesa del monasterio de Eiré, afora a María Pérez de Pedraguda y una voz el casal de Vilarcampo. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 45, pp. 60-61.

En el siglo XV lo que encontramos son notarios que simultanean su acción en dicha circunscripción y en el coto de Eiré, aunque esto parece producido por la entrada en encomienda del conde de Lemos del coto monástico. Por ejemplo, *Et eu Afonso Conde escripvano e notario púplico eno Val de Ferreira e eno couto d-Eyree por lo señor Per Alvarez Osoreo, señor de Ribeyra e Cabreyra* 1452-enero-12. María López, abadesa de Ferreira, afora a Fernando do Castro o Mozo el casal de Fontao, en Castro, feligresía de Santa María de Ferreira. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. n. 183, pp. 227-228.



de San Miguel de Marcelle (Monforte de Lemos)<sup>873</sup>; y ya en 1190, la de San Martiño de Anllo<sup>874</sup>.

Pese a la escasez cuantitativa, planteamos la siguiente hipótesis de reconstrucción:

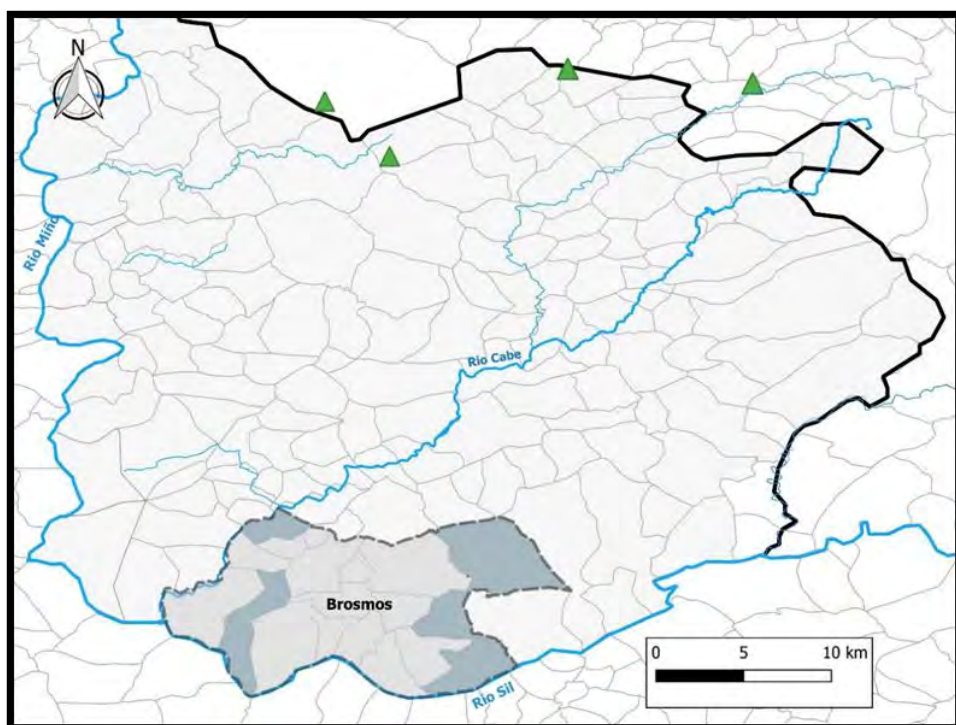


Imagen 33. Hipotética reconstrucción del territorio de Brosmos. Sobre la malla parroquial actual hemos situado las cuatro feligresías que tenemos atestiguadas en el siglo XII en esta demarcación. Hemos añadido además la propia parroquia de San

<sup>873</sup> *Additio etiam prefato loco ecclesiam s Salvatoris de Marcelli media mea et ecclesiam... Oteri ... quae sunt in territorio de Lemus in Verosina cum omnibus suis casalibus*. En 1122/1123-febrero-18. Donación de Alfonso Rodríguez a la iglesia de Lugo. En Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática II*, n. 240, pp. 264-265.

<sup>874</sup> *uilla que uocitant Mathamaa. Territorio Uerosino subter signo sancti Martini* (Matamá, San Martiño de Anllo, Sober). En Marcelo MACÍAS, "Documentos históricos", en *Boletín Arqueológico de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense*, VII, n. 169, (1926), pp. 415-419.



Miguel de Santa Cruz de Brosmos. Con esos cinco elementos y respetando los ejes naturales básicos (ríos Cabe y Sil), obtenemos este perfil en lo que nos parece una hipótesis prudente.

Los datos son cualitativamente suficientes para la estimación gracias a su situación distante y previsiblemente fronteriza. Tal y como señalábamos en la introducción, hemos aprovechado las formas naturales, particularmente el ángulo delimitado por los ríos Cabe y Sil, para terminar de perfilar el polígono.

El resultado es un espacio notablemente consistente con el arciprestazgo moderno:

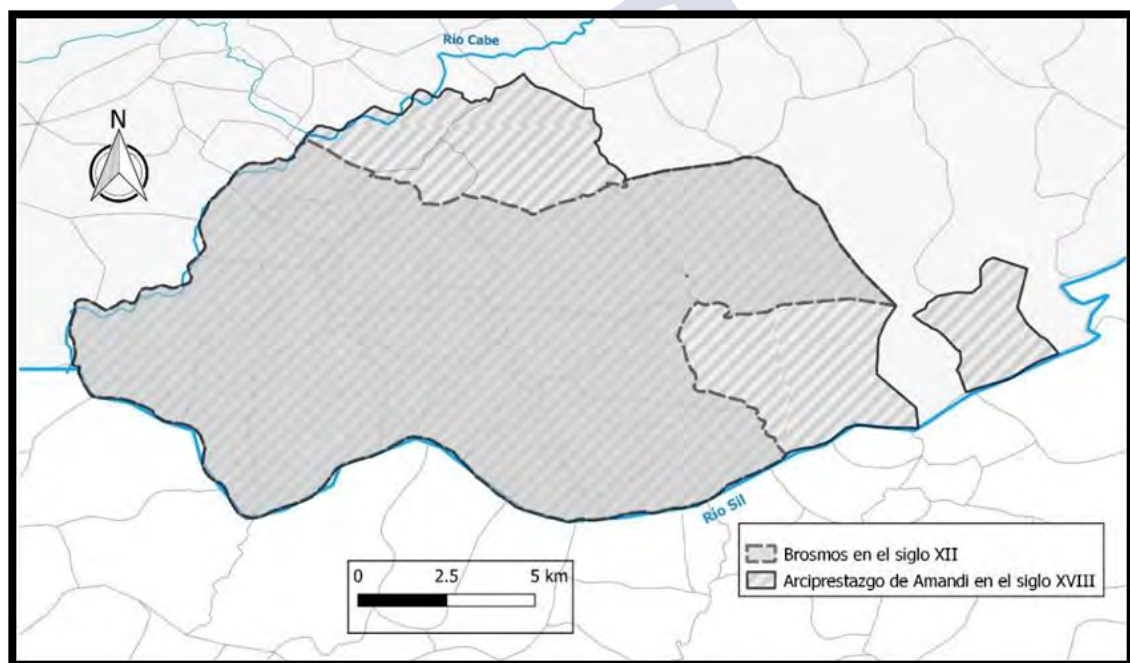


Imagen 34. Comparación entre nuestra estimación del territorio de Brosmos y el arciprestazgo de Amandi en el siglo XVIII.

Y también con la jurisdicción del Couto Novo del siglo XVIII:

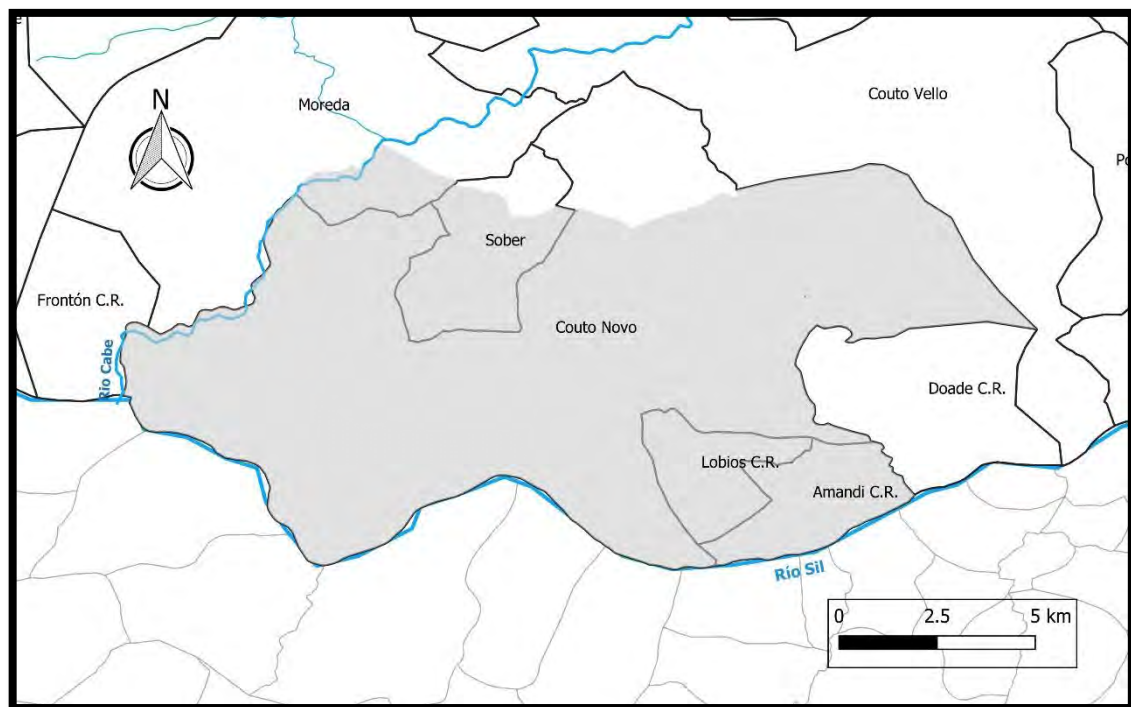


Imagen 35. Comparación entre nuestra estimación del territorio de Brosmos en el siglo XII y el Couto Novo del siglo XVIII. Esta última capa ha sido tomada del estudio de R. Castro Redondo, consultable en <https://galiciadigital1753.wixsite.com/proyecto/qgis>

Con respecto a las jurisdicciones modernas, los principales cambios parecen los operados por el surgimiento de varios cotos jurisdiccionales: Amandi de la iglesia lucense; Lobios, del monasterio homónimo (del monasterio de San Paio de Antealtares en el siglo XVIII); Sober, de la familia López de Lemos; y Vilaescura, primero coto de la Orden del Temple y después de la familia condal de Lemos. De todos ellos trataremos en el capítulo correspondiente.

En el listado samonense no se incluye ningún elemento situado en Saviñao y Sardiñeira, de hecho, ningún testimonio no eclesiástico nos sugiere la continuidad de un espacio interior bajo la denominación de Saviñao y Sardiñeira en el siglo XII, quizás con la excepción en 1144

de la referencia del monasterio de San Victorio de Ribas de Miño *in loco uocitato Sardinaria*<sup>875</sup>, en lo que parece nuevamente un uso geográfico del término, íntimamente ligado al valle generado por el río homónimo.

Finalmente, en el ámbito central de Lemos, del que poca información tenemos ante la problemática heredada de la homonimia, comienza a producirse en el siglo XII un cambio llamado a modificar social, económica y políticamente su relación con el resto de la *terra*: la fundación del burgo de Pino, en los términos parroquiales de San Vicente del Pino, en 1104.

En la centuria siguiente los testimonios acerca de estos distritos siguen sin ser prolijos, aunque los pocos que han llegado a nuestros días nos hablan de unas estructuras en fuerte proceso de maduración. Es el caso claro de Saviñao y Sardiñeira, que en 1256 disponía de un notario propio, *notarius Sauiniani*, que certifica la venta de un casal en San Martiño de Tribás, *in terra de Saviniano in Lemus*<sup>876</sup>. En el mismo diploma se incluye otro bien raíz sito en la vecina Santa Maria de Toiriz, si bien en este caso no se especifica la tierra a la que pertenece. Casi una década antes encontrábamos un *canonico in Savinaho in vice sedis*, un cargo de apariencia eclesiástica, pero que figura entre el tenente de

---

<sup>875</sup> *Basilica et monasterium in loco uocitato Sardinaria secus montem Venturarii, prope flumen Miney*. En 1144-agosto. Alfonso VII confirma los privilegios concedidos al monasterio de san Victorio de Ribas de Miño. En Manuel RECUERO ASTRAY, Marta GONZÁLEZ VÁZQUEZ, Paz ROMERO PORTILLA, *Documentos medievales del Reino de Galicia: Alfonso VII...*, n. 107, pp. 109-110.

<sup>876</sup> 1256. Bibián Núñez vende al monasterio de Oseira un casal en *Tiulaens, sub parrochia sancti Martini, in terra de Saviniano in Lemus*. *Dominicus Nuni publicus notarius Saviniani notuit*. En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección Diplomática do Mosteiro Cisterciense de Santa María de Oseira...*, t. I, n. 768, pp. 731-732.

Lemos y el merino mayor del rey en Galicia en el escatocolo del diploma<sup>877</sup>.

El objeto de este último estaba en la parroquia de San Xián de Mourelos, que forma casi una línea horizontal con San Martiño de Tribás y Santa María de Tuiriz, en los tres casos ligeramente al sur de la feligresía de Santalla de Licín, que tantas veces habíamos encontrado casi como sinónimo de Saviñao en la documentación eclesiástica. Aunque, paradójicamente, el espacio que en cierto modo podíamos hipotetizar en la Alta Edad Media se nos sigue resistiendo aún en la decimotercera centuria, este último dato tal vez podría hacernos pensar en una circunscripción ligeramente mayor de la que habíamos esbozado en el pasado, quizás llegando a limitar con las parroquias de Santiago y San Vicente de Castillón.

En el flanco norte encontramos la feligresía de *Sengoan* (Segán, O Saviñao), *in Sardineyra*, en términos muy parecidos a los que habíamos encontrado con su vecino San Victorio, en 1289<sup>878</sup>.

En el caso de Brosmos no encontramos aún atestiguada la existencia de un notariado propio, aunque seguimos encontrando referencias al *territorio Verosmos*, inserto en Lemos. Sería el caso de Santo Estevo de Anllo (Sober) en 1242<sup>879</sup> y de San Miguel de Rosende

---

<sup>877</sup> *Tenente Lemus domno And[reo], Alfonso Petri canonico in Savinahio in vice sedis, maiorino regis in Lemus Isidori Guterrit ex parte regine domne Iuane*. En 1247. Xoán Fernández prelado de la iglesia de San Xián de Mourelos dona al monasterio de Oseira un casal en San Pedro de Besteiros. En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección Diplomática do Mosteiro Cisterciense de Santa María de Oseira...*, t. I, n. 595, pp. 553-554.

<sup>878</sup> *Casali de pinayro, in sardineyra, sub signo sanctae Mariae de Sengoan*. En 1289-julio-4. Cesión remuneratoria de la hermana del Obispo Alonso Yáñez al nuevo Obispo Fernando Pérez. En Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática III*, n. 480, pp. 347-349.

<sup>879</sup> *Hereditate meam quam habeo in territorio de Verosmo in villa que dicitur Vilougin sub signo sancti Stephan<i de Anlio*. En 1242. Sancha Núñez da a Estefanía Pérez una

(Sober) en 1246<sup>880</sup>. Ninguno de los dos altera el espacio dibujado para el siglo anterior.

Tanto en el caso de la Somoza como en el del valle de Eiré la situación es aún más pobre y su existencia no queda atestiguada en todo el siglo XIII.

En el ámbito central de la tenencia la principal novedad estriba en la aparición de la villa de Monforte, sucesora directa del burgo de Pino, en la transición del siglo XII al XIII fundado casi una centuria antes, como pronto trataremos con la profundidad que requiere. En 1199 registramos por vez primera la voz *Monte Forte*<sup>881</sup> y apenas cuatro años después tenemos atestiguada la existencia de un concejo local<sup>882</sup>. Se configura así un nuevo elemento de poder dentro de la tenencia de Lemos, un nuevo agente de poder que entiende sobre la villa y probablemente también sobre sus eventuales términos, quizás herederos de la vieja demarcación central.

---

heredad. En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección Diplomática do Mosteiro Cisterciense de Santa María de Oseira...*, t. I, n. 511, pp. 480-481.

<sup>880</sup> *Sancti Michelis de Rousende, in Verosmo*. En 1246-mayo-10. El obispo y cabildo de Lugo unen al monasterio de Santo Estevo de Ribas de Sil la iglesia de san Miguel de Rosende. En Emilio DURO PEÑA, *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil...*, n. 42, pp. 279-280.

<sup>881</sup> *Concedo et confirmo Deo et monasterio Sancti Uincentii de Monte Forti (primera aparición), quod olim dicebatur Pinus*. En 1199-septiembre-20. Alfonso IX concede al monasterio de San Vicente del Pino todas las iglesias de la villa y una renta fija en compensación por las pérdidas ocasionadas por la fundación de la villa. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 6, pp. 245-246.

<sup>882</sup> *Iccirco ego Adeffonsus, Dei gratia Rex legionis et Gallecie, per hoc scriptum notum facio presentibus et futuris quod, per consensum et beneplacitum concilii de Monteforti*. En 1204-octubre-29. Alfonso IX concede al monasterio de San Vicente del Pino parte de los fumazgos, el portazgo y otras rentas de la villa. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 7, pp. 247-248.

El desarrollo del siglo XIII confirma la maduración del concejo local. Sabemos que un rey de nombre Fernando le concedió el privilegio de nombrar dos alcaldes, siendo esta franquicia confirmada por, en principio, Alfonso XI<sup>883</sup>, si bien la existencia de esta doble magistratura se encuentra atestiguada desde 1260<sup>884</sup>. Con ello vemos aparecer dos magistrados plenamente independientes a los de la tierra, lo cual implica la plena conversión del ente local en *municipium*<sup>885</sup>.

Del mismo modo, durante este siglo comenzamos a comprobar la existencia de notarios nombrados por el propio concejo de la villa. El listado total que hemos hallado hasta la conversión de la villa al señorío en 1327 contiene apenas seis nombres:

Año	Nombre
1256	<i>Ioan Petri notariu do conceio de Monforte</i> <sup>886</sup>

<sup>883</sup> En el inventario del Archivo municipal realizado en el año 1800 figura el siguiente asiento: *1314. Privilegio del Rey don Fernando, confirmado por el Rey don Alonso, para que el Conzejo de Monforte nombre dos alcaldes*. Teniendo en cuenta la datación, lo más lógico sería que el monarca de la confirmación sea Alfonso XI, mientras que el privilegio original podría proceder de su padre Fernando IV, aunque también podría hacerlo de alguno de sus antecesores con ese nombre. Véase en Felipe CLEMENCÍN, *Inventario de los papeles existentes en las Casas Consistoriales de esta villa de Monforte de Lemos...* Legajo XVIII.

<sup>884</sup> 1260-septiembre-25. Pedro Yanes vende a Fernando Sánchez una leira en el Faveiro, parroquia de Santa María de Baamorto. En el escatocolo figura *Vacat Lemos sne ricome; abbatis Sancti Vincencii Roderici; alcaldibus Montis Fortis Iohannis Petri, dicto Eamin, et Dominicus Moniz brachio de commun*. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 18, pp. 32-33.

<sup>885</sup> Maria del Carmen CARLÉ, *Del concejo castellano-leonés...*, pp. 32-42.

<sup>886</sup> *Ioan Petri notariu do conceio de Monforte*. En 1256. Donación hecha por Gonzalvo Perez al Obispo de Lugo. En Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática III*, n. 3, p. 255.



1259	<i>Pero Garcia, notario jurado del concello de Monte Forte</i> <sup>887</sup>
1260	<i>Petrus Garsie, notario iurato del concello de Monte Forte</i> <sup>888</sup>
1289	<i>Andreu Eanes, notario iurato do concello de Monfforte</i> <sup>889</sup>
1315	<i>Martín Dominguez, notario público del concelo de Monfforte</i> <sup>890</sup>
1325	<i>Roy Gonçalves notario publico jurado do concello de Monforte</i> <sup>891</sup>

Tabla 4: Notarios del concejo de Monforte.

El concurso de estas seis personas apenas nos ayuda en la identificación de unos eventuales términos o alfoz de la villa, que por lógica deberían extenderse por este flanco central de la tierra. Tan sólo en el diploma de 1260, al dirimirse un pleito localizado en la feligresía

<sup>887</sup> RAH, 9/4044(86). 1259-febrero-26. Donación de Andreo Méndez al monasterio de San Vicente del Pino.

<sup>888</sup> *Petrus Garsie, notario iurato del concello de Monte Forte notuit ad placitum amborum parcium presentes et concedentes*. En 1260-septiembre-25. Pedro Yanes vende a Fernando Sánchez una leira en el Fabeiro, parroquia de Santa María de Baamorto. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 18, pp. 32-33.

<sup>889</sup> *Andreu Eanes, notario juado del concello de Monforte*. 1289-marzo-2. Eldonza Bernáldez e Maior Pérez venden a Martiño Eanes, clérigo de San Martiño de Bascós, varias heredades en Santa María de Torbeo. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, t. I, n. 487, pp. 648-649.

<sup>890</sup> *Et eu Martín Dominguez, notario público del concelo de Monfforte, per mandado e a rogo das partes...* En 1315-marzo-11. Tareixa Eanes vende a García Pérez cuanto tenía su hija, María Fernández, en Fabeiro (Santa María de Baamorto, San Ramón do Chao do Fabeiro en la actualidad). En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 37, pp. 51-52.

<sup>891</sup> *Roy Gonçalves notario publico jurado do concello de Monforte*. En 1325-diciembre-9. Carta de finiquito de mayordomía. En Emilio DURO PEÑA, *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil...*, n. 68, p. 302.



de Santa María de Baamorto, limítrofe con la de la villa, podría entenderse en aquella un vínculo de dependencia con esta. Muy al contrario, el notariado no desvelará la existencia de unos términos de Monforte hasta que esta no abandone el realengo.

Alcaldes y notarios se configuran como dos agentes concejiles, frente al juez, el sayón y los notarios de la tierra, elementos señoriales, del tenente. Esta dicotomía supone el primer gobierno diferenciado dentro del conjunto de la tierra, la primera subdivisión interna que alcanza un cierto sistema de autogobierno, frente a las demarcaciones rurales, seguramente en manos exclusivas de los agentes de nombramiento señorial.

Para la villa, estas dos categorías suponen la existencia de unos agentes *de* Monforte, frente a otros *en* Monforte. Ambos entenderán en el núcleo urbano, pero los primeros serán magistrados propios de su concejo, mientras los segundos ejercerán en la villa como cabecera de la tierra de Lemos, pero su marco de acción será esta última y su nombramiento dependerá del señor de ella.

### 5.5.3 Las reorganizaciones en el siglo XIII.

Desde mediados del siglo XIII comenzamos a advertir lo que parece una reorganización de dos espacios internos de la tierra de Lemos: el valle de Ferreira y el flanco noreste con la puebla del Brollón y sus amplios términos.

El primero de ambos procesos acontece en el valle de Ferreira, donde, tal y como ya hemos abordado, se había desarrollado, a modo de precedente, el valle de Eiré. De este modo, en 1246 hallamos por vez primera la fórmula *in Ferraria de Lemos* para referirse a la iglesia de San Vicente de Deade (Pantón)<sup>892</sup>, en un encuadre que podría ser tanto

---

<sup>892</sup> 1246-mayo-10. El monasterio de Santo Estevo de Ribas de Sil dona al Obispo y Cabildo de Lugo *totum jus patonatus ecclesiae sanctij vincentij de Deade in Ferraria*

civil como eclesiástico al tener por interlocutores al monasterio de Santo Estevo de Ribas de Sil y a la sede lucense y producirse de modo casi simultáneo a las primeras apariciones referentes a un arciprestazgo de este mismo nombre y en este mismo lugar. No obstante, cinco años más tarde los mismos agentes repiten un diploma similar y los términos parecer ahora más indudablemente civiles: *In territorio de Val de Ferreira in Lemos*<sup>893</sup>.

De modo similar, en 1254 las mismas dos instituciones vuelven a tratar sobre otra iglesia en Lemos, en este caso la de Santiago de Cangas, muy cercana a la anterior. Los términos empleados se mantienen en la línea del último testimonio: *In territorio de Lemos, in valle de Ferrara*<sup>894</sup>.

Pese a la evidente limitación de nuestros datos, estas dos feligresías nos permiten empezar a teorizar sobre las dimensiones de la nueva demarcación, toda vez que quedan insertas entre el distrito de Brosmos y los cotos ya conocidos y antiguos de Atán y Pombeiro. Si a ello le añadimos una lógica vinculación al curso del río que le da nombre, y el respeto a los límites naturales básicos, siguiendo la metodología que hemos venido aplicando, el resultado es el siguiente:

---

de Lemos. En Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática III*, n. 400, pp. 193-194.

<sup>893</sup> 1251-junio-23. El abad de Santo Estevo de Ribas de Sil dona a la sede lucense *ecclesiam de sancto vincentio de Deade, quae est in territorio de Val de Ferreira in Lemos*. En Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática III...*, n. 412, p. 240.

<sup>894</sup> 1254-agosto-20. El obispo de Lugo anexiona al monasterio de Santo Estevo de Ribas de Sil la iglesia de Santiago de Cangas, *que est in territorio de Lemos, in valle de Ferrara*. En Emilio DURO PEÑA, *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil...*, n. 45, pp. 282-284.

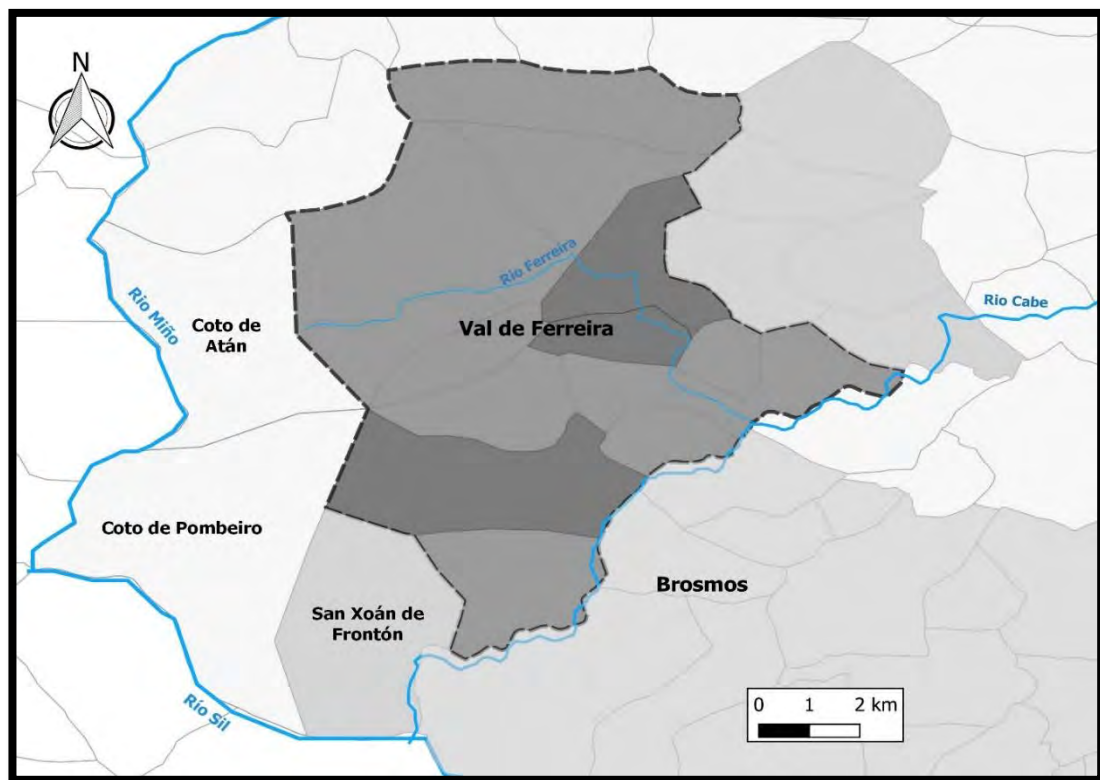


Imagen 36. El val de Ferreira en el siglo XIII. En color más intenso marcamos las dos feligresías que encontramos atestiguadas (Santiago de Cangas y San Vicente de Deade) y Santa María de Ferreira. Marcamos igualmente como posibles la parroquia de San Xoán de Frontón, coto de Santo Estevo de Ribas de Sil, que a la sazón podría no serlo aún, y el conjunto de feligresías que se extienden en la vega noroeste del río Ferreira, al no encontrar elementos naturales suficientes como para determinar un límite evidente.

La comparación de este distrito con el arciprestazgo moderno de Val de Ferreira vuelve a arrojar una coincidencia casi absoluta, debiendo sumarle tan solo la feligresía de San Vincenzo de Pombeiro:

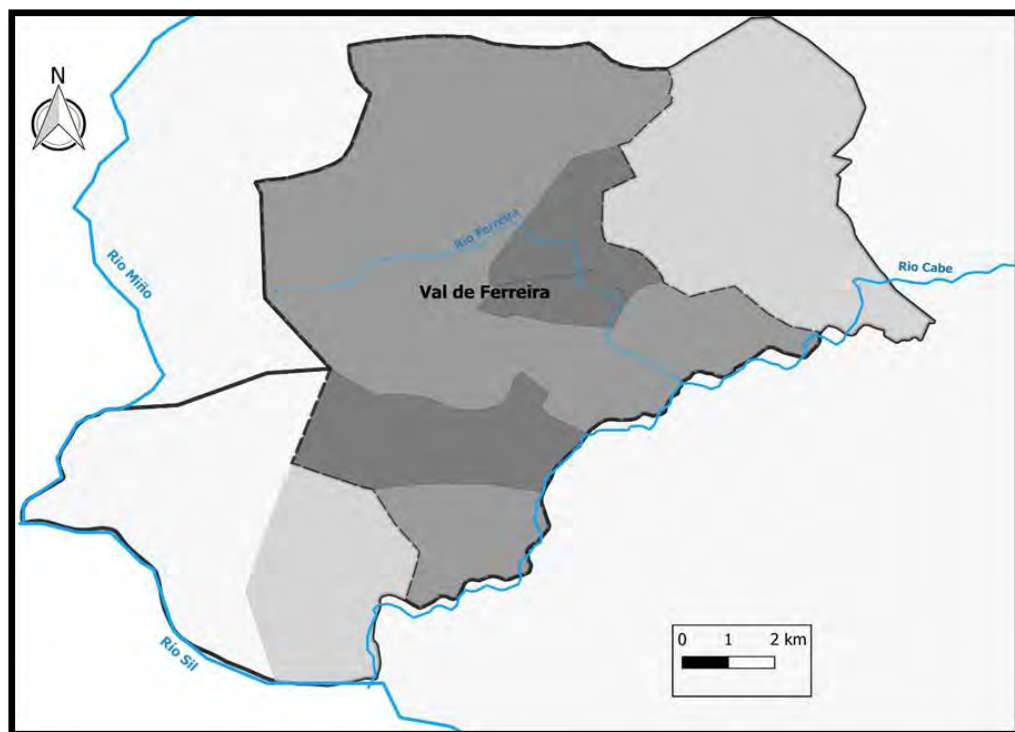


Imagen 37. Superposición de la capa-reconstrucción del arciprestazgo de Ferreira de Pantón al del territorio civil que acabamos de presentar.

A diferencia de en los casos anteriores, no encontramos notarios propios de esta circunscripción hasta los comienzos del siglo siguiente, en concreto hasta 1309, actuando por entonces en nombre de don Alfonso (de la Cerda)<sup>895</sup>.

El otro gran elemento de remodelación se encontraría más al norte y vendría de la mano de una nueva fundación urbana, la puebla de

<sup>895</sup> *E eu Johán Fernández, teente as veçes en Val de Ferreyra por Migael Martiiz, notario púplico en Lemos pollo moy nobre señor don Affonso, filo do inffante don Fernando.* En 1309-abril-14. Adán Viviáez, clérigo, vende a Xoán Ramos y a su mujer una leira que tiene en la Arroacas (San Martiño de Pantón, Pantón). En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 35, pp. 49-50.

Entrambasaguas o de San Pedro, y finalmente del Brollón, a la que dedicaremos un capítulo propio. Se trata de una iniciativa regia de Sancho IV, necesariamente situada consecuentemente en las dos últimas décadas del siglo XIII<sup>896</sup>.

Aunque nuestro conocimiento para esta centuria se limita a esta simple información, sabemos que en 1314 ya existía un concejo y alcaldes en la nueva puebla<sup>897</sup>, y lo que es mucho más importante: cinco años antes, en 1309 ya poseía alfoz<sup>898</sup>, con lo que quizás este no fuera muy distinto del que podremos reconstruir con posterioridad.

#### 5.5.4 El camino hacia el señorío del conde de Lemos en el siglo XIV: un indicio acerca de los términos de la villa de Monforte

Tal y como ya señaló E. Pardo de Guevara, en el año 1333 el rey Alfonso XI hacia merced al conde de Lemos, Pedro Fernández de Castro, de la villa de Monforte y sus términos y jurisdicciones. El contexto que lleva a este resultado tiene poca relación con dinámicas locales y mucha con la política general del reino. El desencadenante último estaría en la toma de partido de Fernán Ruiz de Castro por el aún niño Fernando IV y su madre María de Molina en el cerco a Paredes de

---

<sup>896</sup> ARChV Registro de ejecutorias, Caja 1705,26. Ejecutoria del pleito litigado por el fiscal del rey, el Concejo de Puebla de Brollón (Lugo) y sus doce aldeas con Fernando de Castro Andrade Ulloa, conde de Lemos, sobre el realengo de dicha villa y su derecho a organizar dos ferias anuales y un mercado semanal de acuerdo a un privilegio otorgado en su favor.

<sup>897</sup> 1314-enero-28. Frei Fernando, procurador del abad de Montederramo, acusa a Álvaro Rodríguez y Xoán Eanes de Sindrán, alcaldes de la puebla de San Pedro de Entrambasaguas de vulnerar sus derechos en los cotos que tenía el monasterio en el *alfos* de la villa: Trasmonte y San Xoán de Salcedo. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, t. II, n. 778, pp. 966-968.

<sup>898</sup> 1309-enero-06. Tareixa Pérez, abadesa de Ferreira de Pantón, afora a Xoán Eanes de Sindrán, una heredad en Santa María de Castrosante, a condición de que *seiad es os nossos procuradores nos preytos, negócios muvudos e por mover que nos avemos ou asperamos d-aver no alfoz da Povra*. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 34, pp. 48-49.

Nava en 1296, una posición de la que el tenente buscó un rédito inmediato exigiendo a los dos días el castillo de Monforte, buscando así recuperar el poder de los Castro previo a las guerras. Pese a la respuesta favorable de la reina, la situación se mantendrá en una constante tensión hasta finalizar en el cerco puesto a la propia villa de Monforte por el infante Felipe en 1304/1305<sup>899</sup>, que asumirá de manera interina la tenencia antes de pasar a manos del infante Alfonso de la Cerda<sup>900</sup>.

La presencia de este último genera un primer reflejo en el notariado, que como ya habíamos indicado, pasa a ejercer en tierra de Lemos por este *muy noble señor*. Con ello se nos plantea la duda de si este personaje ejerció como un simple tenente o si asumió un primer ensayo del señorío posterior, algo a lo que no podemos responder.

Tras el de la Cerda, el dominio sobre Lemos pasó en 1327, ya bajo el reinado de Alfonso XI, a uno de los más cercanos al monarca: Alvar Núñez Osorio, primero en recibirlo bajo el título condal según E. Pardo de Guevara<sup>901</sup> y G. Vázquez Sueiro<sup>902</sup>. Planteada la duda razonable en torno a los términos en los que ejerció sus funciones Alfonso de la Cerda, es posible que en realidad este personaje apenas mantuviera la misma función desempeñada por su antecesor.

Sin embargo, pese al nuevo título el notariado no refleja ninguna modificación, sino una vuelta a la situación precedente. Lo percibimos así en 1329 con tres asientos de notario público del rey en tierra de

---

<sup>899</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS, *Los señores de Galicia...*, t. I, pp. 113-131.

<sup>900</sup> E. Pardo de Guevara no lo incluye en su obra pero, como hemos visto, varios diplomas nos lo sitúan ejerciendo el papel de tenente regio en Lemos.

<sup>901</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS, *Los señores de Galicia...*, t. I, pp. 130-131.

<sup>902</sup> Germán VÁZQUEZ SUEIRO, *Historia de Monforte...*, p. 236.

Lemos, uno de ellos ejerciendo en el Val de Ferreira<sup>903</sup>; en 1330<sup>904</sup> y 1332, de nuevo *teente as veces no Val de Ferreira*<sup>905</sup>. Por el medio, en 1331 encontramos acreditada la doble presencia de un notario y un juez real en tierra de Lemos y en San Pedro de Entrambasaguas (A Pobra do Brollón)<sup>906</sup>.

---

<sup>903</sup> *Martin Ferrandes, teente as uezes en o couto de Poonbeyro por Iohan Perez, notario publico del Rey en terra de Lemos*. En 1329-enero-26. Sueiro Pérez, prior de Pombeiro, afora una leira a Juan de Pesqueiras. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de San Vicenso de Pombeiro...*, n. 39, pp. 90-91.

*Notario publico del rey en terra de lemos*. En 1329-enero-22. Domingo Vázquez vende al abad de Santa Cristina de Ribas de Sil todas sus heredades de Santiorxo. En Elisa FERNÁNDEZ SUÁREZ, *El monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil...*, n. 42, pp. 100-101.

*Johán Fernández, teente as veces en Val de Ferreyra por Miguel Eanes, notario público del rey en terra de Lemos*. En 1329-mayo-31. Tareixa Pérez, abadesa de Ferreira, afora a Afonso Fernández el casal dos Cárceres, en San Fiz de Cangas. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del Monasterio de Santa María de Ferreira...*, n. 42, pp. 57-58.

<sup>904</sup> *Joham Fernández, tente as vezes em [Val de Ferreira por M]iguel Eanes, notario poplyço del rey en tera de Le[mos escriptv]yr*. En 1330-mayo-03. Tareixa Pérez, abadesa de Ferreira, afora una tierra a un matrimonio. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del Monasterio de Santa María de Ferreira...*, n. 43, pp. 58-59.

<sup>905</sup> *Affonso Eanes, tente as vezes em Val de Ferreyra por Miguel Eanes, notario público del rey en terra de Lemos*. En 1332-diciembre-09. Urraca Afonso, abadesa del monasterio de Eiré, afora a María Pérez de Pedraguda el casal de Vilarcampo, en Santiago de Castellón. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del Monasterio de Santa María de Ferreira...*, n. 45, pp. 60-61.

<sup>906</sup> *Miguel Yanes, escusador de Pedro Gomes, notario publico por el rey en na Pobra de San Pedro de entrambasaugas et de terra de lemos, este dia sobredito, estando en na villa de Monfforte ante Fernan Soogo, juis por el rey en terra de Lemos, 1331, Ribadavia / 1331, noviembre*. Sentencia dada por Fernando Díaz de Valladolid, juez y alcalde del rey en Ribadavia, por la que los vasallos y hombres del monasterio de Chantada, residan o no en el alfoz de esa villa, están exentos del pago de pechos y pedidos al concejo y de otros impuestos reales. En José MÉNDEZ PÉREZ, Pablo S. OTERO PIÑEYRO MASEDA, Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *El monasterio de San Salvador de Chantada...*, n. 55, pp. 265-269.



En 1333 una nueva figura emerge en Lemos. Muerto Álvaro Nuñez Osorio en un combate de carácter personal, el rey Alfonso señala a Pedro Fernández de Castro, en el futuro llamado *el de la Guerra*, hijo primogénito de Fernán Ruiz de Castro. A su intitulación como conde de Lemos se suma en ese mismo año la merced de la villa y términos de Monforte.

El monarca le otorgó la merced mediante un privilegio rodado que se ha conservado. En él se detalla el alcance de la gracia regia: la villa de Monforte con sus términos, montes, fuentes y aguas corrientes; señoríos; justicias; pechos y derechos, guardándose para el realengo la percepción de la moneda forera, las *alçadas e mineras* de plata y oro, y la justicia si el nuevo señor no la hiciere<sup>907</sup>.

Con este gesto el monarca introduce además un nuevo concepto: la villa con sus términos. Podría tratarse de una mera estructura formal, pero en cualquier caso nos plantea por vez primera la opción de que Monforte tuviera unos términos, un espacio sobre el que se proyectara. Y esto último no pasaría de lo anecdótico y formulístico si no fuera por la manera en que pasa a suscribir los documentos un notario de la villa en ese mismo año 1333: *Miguel Yanes, notario publico, por don Pedro en Monforte et em seu couto*<sup>908</sup>.

La pregunta que surge es más que evidente, ¿son los viejos términos a los que aludía Alfonso XI este coto en el que está habilitado a ejercer Miguel Yañez? Creemos que sí, y tenemos otro notorio indicio para afirmarlo.

---

<sup>907</sup> ADA C. 346 N. 4/2. 1333. Privilegio rodado de Alfonso XI por el que hizo merced de la villa de Monforte a don Pedro Fernández de Castro.

<sup>908</sup> 1333-mayo-27. Testamento de Juan Sobrote. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 23, pp. 277-279.

Tres años después de la merced de la villa y términos, el mismo monarca vuelve a conceder otro de los distritos menores de la tierra de Lemos a Pedro Fernández de Castro: Brosmos<sup>909</sup>. Lo hace en un privilegio conjunto con la puebla de Valdeorras y el burgo de Caldelas, ambos fuera de la tierra de Lemos, y en los que precisa la fórmula términos y alfores, dando a entender que los términos de 1333 no son tanto una mera estructura cancilleresca como una realidad concreta. La merced alcanza además una mayor profundidad:

*Os pechos y rentas y derechos que nos y avemos y devemos aver / en cualquier manera y con la justicia y con el señorío y con / la jurdicion ordinaria y con mero mixto imperio y con las alza/das y con las notarias y merindades y que las ayades por juro / de hereditat.*

El término *Verosmos*, Brosmos, sobrevivirá a esta donación durante aproximadamente un siglo, pero a partir de la segunda mitad del siglo XV tenderá a desaparecer. Pasada esta fecha, el nombre quedará reducido al de la feligresía de San Miguel de Santa Cruz de Brosmos, dejando de figurar entre las denominaciones de las distintas jurisdicciones. En el siglo XVIII el distrito que dibujábamos hace unas páginas coincidía *grosso modo* con el denominado *Couto Novo*<sup>910</sup>, estructura que encontramos por primera vez en el siglo XV<sup>911</sup>.

El adjetivo nuevo implica una prelación cronológica de otro espacio, que ciertamente es denominado *Couto Vello* en el siglo

---

<sup>909</sup> ADA C. 85 N. 2. 1336. Privilegio rodado dado por Alfonso XI a Pedro Fernández de Castro sobre Castro Caldelas, Baldeorras y los Berosimes (Brosmos, Sober).

<sup>910</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso...*, pp.550-551.

<sup>911</sup> Maestro Juan, notario público por o sennor Pero Alvarez Osoryo, señor de Ribera e Cabrera, enos seus coutos e sennorios de Val de Ferreira e do couto de Yree e dos coutos de Pantón, dos Castellóns e de Moreda e do Couto Novo. En 1449-julio-10. Catarina Arias da a Álvaro Afonso todo lo que tienen en un prado de Ribadal, Santa María de Ferreira de Pantón. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA Y VIEITES, *Colección diplomática del Monasterio de Santa María de Ferreira...*, n. 181, pp. 225-226.

XVIII<sup>912</sup>. Si al coto nuevo le precede un coto viejo, y aquel arranca de una donación en 1336, es lógico entender que el *seu Couto* al que aludía el notario en 1333 fuera el coto viejo, a la sazón aún el único.

Pero es que, además, la ecuación parece resuelta cuando analizamos la dimensión territorial que supone el *Couto Vello* dieciochesco: un arco perfecto en torno a la villa de Monforte, tal y como reproducimos a continuación:

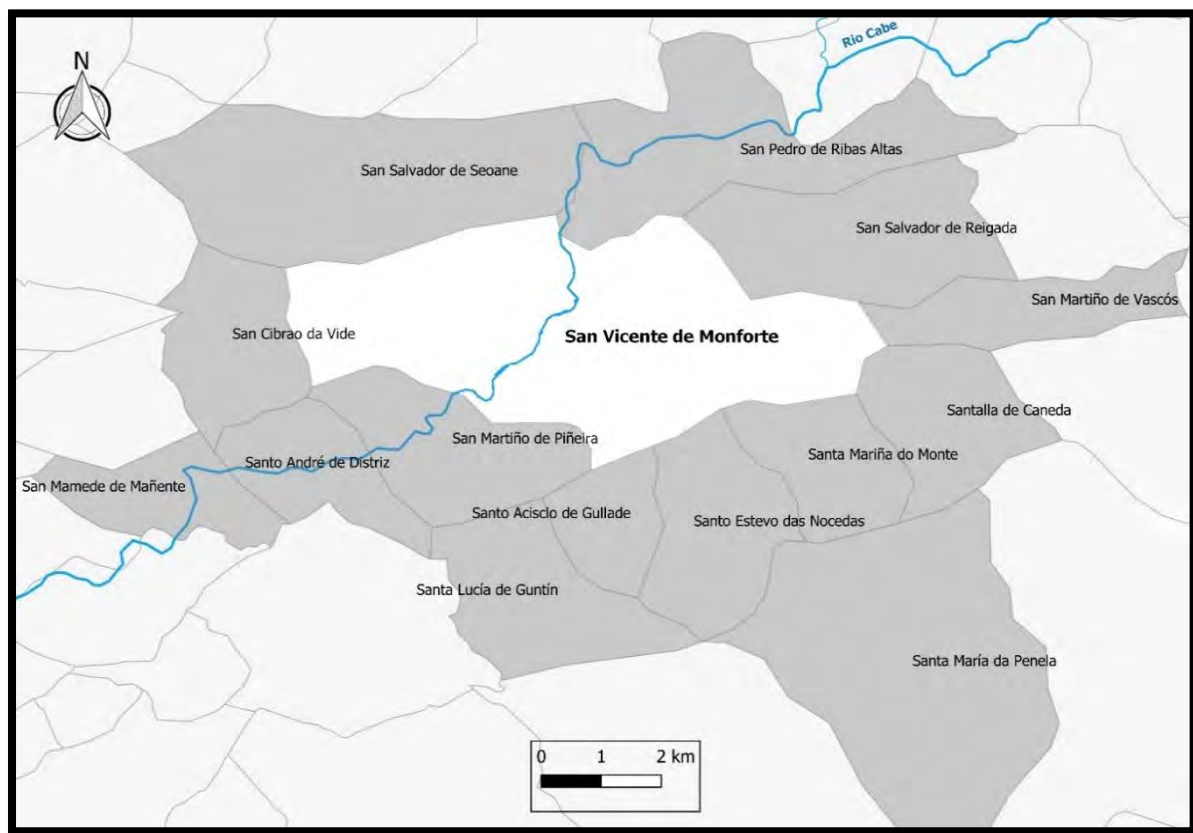


Imagen 38. El *Couto Vello* en el siglo XVIII, según los datos aportados por R. Castro Redondo en <https://galiciadigital1753.wixsite.com/proyecto/qgis>

<sup>912</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso...*, p. 551.

Todo apunta a que este distrito dependería de la villa desde mucho antes, probablemente desde la refundación urbana de Alfonso IX, como lo sugiere la aparición de una referencia al *couto de Monte Forte* en 1259<sup>913</sup>. En él se encuadraba a la sazón la parroquia de Calvos, puesta bajo la advocación de una santa cuyo nombre se ha perdido. Lo más probable es que se trate de la feligresía de Santa Mariña do Monte (véase imagen 39), dentro de cuyos términos se encuentra el lugar de Calvos<sup>914</sup>.

Dado el manifiesto interés de este monarca en la población no sería extraño que le hubiera encomendado un espacio propio en el que proyectarse de manera simultánea a las donaciones, también jurisdiccionales<sup>915</sup>, que otorgó al monasterio de San Vicente, institución a través de la cual estamos condenados a ver la villa.

En cuanto al resto de distritos internos existentes en la tierra de Lemos en los comienzos del siglo XIV, ya hemos mencionado la suerte de Brosmos en 1336, de mano del mismo monarca Alfonso XI. Este espacio no es particularmente prolijo en testimonios de la decimocuarta centuria y no será hasta 1383 cuando veamos en el notariado las consecuencias de su señorialización: *notario publico da Verosmo de Jussao polo conde don Pedro*<sup>916</sup>. La palabra Verosmo aún seguirá

---

<sup>913</sup> *Outrossi uos dou el meu / quinon de la ecclesia de scta (tachado) Sancta [---] de Caluos en o Cauto / de Monte forte.*

La persona que copió el documento en la colección Sobreira y Salgado no fue capaz de leer la advocación del documento original.

M-RAH, 9/4044(86). 1259-febrero-26. Donación de Andreo Méndez al monasterio de San Vicente del Pino.

<sup>914</sup> Se trata de hecho del lugar más cercano a la iglesia parroquial de Santa Mariña, que se encuentra aislada, en la ladera del monte que hoy da nombre a la feligresía.

<sup>915</sup> Por ejemplo en 1208, julio. Monforte. Alfonso IX da al monasterio de San Vicente de Monforte el monte realengo de Villar de Moros. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 8, pp. 249-250.

<sup>916</sup> *Johan Fernández, notario público da Verosmo de Jussao polo conde don Pedro.* En 1369-abril-5. Carta de poder otorgada por el abad de Santo Estevo de Ribas de Sil.

usándose durante este siglo y el siguiente, si bien en el XV pasará a desaparecer completamente. Desconocemos el matiz que subyace al apellido *de Iussao* y no hemos recogido otra circunscripción de *sussao*.

El valle de Ferreira se mantuvo como una circunscripción de la tierra de Lemos, obedeciendo aún su notariado en 1332 al rey<sup>917</sup>, mientras que en 1346 nos encontramos ya la fórmula *Notario publico en los cotos de Pantón que el conde tiene en el Val de Ferreyra*<sup>918</sup>, una alusión directa a la proliferación de cotos en la vega entre el río Ferreira y el Cabe, algunos heredados de la Orden del Temple, otros llegados al conde por otras vías, la mayoría desconocidas, y que tendrán su capítulo propio. Dos años después, la estructura es aún más clara y el notario actúa directamente por el conde en *Val de Ferreyra*<sup>919</sup>. Parece por tanto más que probable que la llegada de Pedro Fernández de Castro en calidad de conde se diera de manera más o menos coetánea a la donación de la villa y términos de Monforte.

En cuanto a la Somoza de Lemos la falta de datos es dramática. Sin referencias notariales en todo el siglo XIV debemos aguardar hasta

---

En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: século XIV...*, t. II, n. 700, pp. 810-811.

<sup>917</sup> *Affonso Eanes, tente as vezes em Val de Ferreyra por Miguel Eanes, notario público del rey em terra de Lemos*. En 1332-diciembre-09. Urraca Afonso, abadesa del monasterio de Eiré, afora a María Pérez de Pedraguda un casal en Santiago de Castillón. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del Monasterio de Santa María de Ferreira...*, n. 45, pp. 60-61.

<sup>918</sup> *Affonso Yanes, notario público de don Fernando en Pantón e nos outros seus coutos que el á no Val de Ferreyra, en Toyritz e en Pol*. En 1346-mayo-02. Mariña Gómez, abadesa de Ferreira, afora a Xoán Martínez de Goián una viña en Marago, San Vicente de Castillón. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del Monasterio de Santa María de Ferreira...*, n. 49, pp. 64-65.

<sup>919</sup> *Ferrnán Pérez, notario público por lo conde don Anrique en Val de Ferreyra*. En 1348-julio-20. Afonso Fernández lega en su testamento parte de sus bienes al monasterio de Ferreira de Pantón. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del Monasterio de Santa María de Ferreira...*, n. 50, pp. 65-66.

1407 para hallar un notario público por el conde en *terra de Somoça et coutos* (que había en ella)<sup>920</sup>.

Finalmente, nos queda el precoz Saviñao y Sardiñeira, cuyo rastro se vuelve difuso con la Plena Edad Media. Realmente no lo encontramos apenas atestiguado antes de esa cuarta década que parece clave en el desarrollo posterior de Lemos, con la sola excepción de una tímida referencia a una medida de azumbre de Saviñao en 1330<sup>921</sup>. Será ya en 1377 cuando hallamos un notario público en *terra de Savinao et Sardineyra por Aluar Peres Osorio*<sup>922</sup>

#### 5.5.5 Del alfoz a las 12 *aldeas* de la puebla de Brollón

La puebla del Brollón fue fundada por el rey Sancho IV en algún momento de su breve reinado a finales del siglo XIII. Conocemos su génesis y parte de su evolución, como que fue destruida durante las guerras y reconstruida por Juan II, gracias a los pleitos que el concejo local mantendría con la condesa de Lemos en el siglo XVI<sup>923</sup>. También

---

<sup>920</sup> *Notario publico por o conde don Fadrique, en terra de Somoça et dos coutos*. En 1407-abril-6. Juan Lorenzo, prior del monasterio de San Pedro de Valverde, afora un casal a Fernando Sánchez. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 64, pp. 359-361.

<sup>921</sup> *Pagarán doze moyos de vinno sen augôa destragado, a cada uno pelo açubre dereyto de Poonbeyro ou de Sauinnao*. En 1330-febrero-23. Sueiro Pérez, prior de Pombeiro, afora a Afonso Eanes de Corveira, una heredad en San Vitoiro, Santa Mariña de Rosende. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de San Vincenzo de Pombeiro...*, n. 40, pp. 91-92.

<sup>922</sup> *Iohan Moreyra, notario publico en terra de Savinao et de Sardineyra por Alvar Peres Osorio*. En 1377-febrero-2. Acuerdo entre el monasterio de San Martiño da Cova y el obispo de Lugo. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: século XIV...*, t. II, n. 760, pp. 902-904.

<sup>923</sup> ARChV Registro de ejecutorias, Caja 1705,26. Ejecutoria del pleito litigado por el fiscal del rey, el Concejo de Puebla de Brollón (Lugo) y sus doce aldeas con Fernando de Castro Andrade Ulloa, conde de Lemos, sobre el realengo de dicha villa y su derecho a organizar dos ferias anuales y un mercado semanal de acuerdo con un privilegio otorgado en su favor.

los términos que la villa poseía en esos momentos y que serán igual de beligerantes que su cabeza contra Beatriz de Castro.

Por estos mismos pleitos conocemos que en dicho siglo la jurisdicción estaba compuesta por la villa y *aloz* y términos y doce aldeas, sin que a priori quede muy claro si estas últimas integran los anteriores o se trata de realidades distintas. En 1558 tenemos una relación de las esas doce *aldeas*:

*Abega e Santa Maria de Vahamorto e San Cosme de Fiolleda e Santa Maria de Osege (sic) e Santiago de Ribas e Santiago de Ribas (sic) e Santa Maria Daparte e San Cristobal de Martin e Pinel e e San Cosme de Linares e Villa cha e San Finez de Villa Marin*<sup>924</sup>

Se trata consecuentemente de doce parroquias, las actuales de San Xián da Veiga (A Pobra do Brollón), Santa María de Baamorto (Monforte de Lemos), Santa María de Ousende (O Saviñao), Santiago de Ribas Pequenas (Bóveda), Santa María da Parte (Monforte de Lemos), San Cristovo de Martín (Bóveda), Santa María de Pinel (A Pobra do Brollón), San Cosmede de Liñares (A Pobra do Brollón), San Mamede de Vilachá (A Pobra do Brollón) y San Fiz de Vilamarín (Monforte de Lemos).

Las matemáticas no admiten discusión en este punto y en lugar de doce tenemos tan solo once feligresías en dicha enumeración, aparente consecuencia de un error del amanuense, repitiendo Santiago de Ribas en lugar de la restante *aldea*.

---

<sup>924</sup> ARChV Registro de ejecutorias, Caja 910,32. Ejecutoria del pleito litigado por las feligresías de San Juan de Chavaga, San Cosme de Fiolleda, Santa María de Parte, Santa María de Penela, Santa María de Rozavales, San Friz de Villamarín (Lugo) y las doce aldeas de la Puebla de Brollón (Lugo), con Beatriz de Castro Osorio, condesa de Lemos, sobre abusos en el ejercicio de la jurisdicción señorial de Monforte y en la exacción de sus derechos señoriales.



Cada una de las doce aldeas contaba con su propio concejo parroquial, con un juez y procurador por aldea, y ciertas vinculaciones con la puebla, que definía las medidas y ejercía la justicia en primera instancia. Al enumerarse ahora parte de esos 12 concejos se nos revela el nombre de la aldea perdida: San Xoán de Chavaga (Monforte de Lemos). El listado sin embargo abre un nuevo problema pues situaría una decimotercera: Santa María de Rozabales (Monforte de Lemos). Quizás se trate de un nuevo error o tal vez Vilachá y Rozabales compartieran concejo (lo cual podría actuar como explicación al recurrente topónimo, muy popular aún en la actualidad, de Vilachá de Salvadur, lugar este último de la parroquia de Rozabales). Lo que no parece muy probable es que estas dos formaran parte de una misma feligresía, pues en 1314 parecen bien diferenciados sus términos y advocaciones<sup>925</sup>. Tampoco podría tratarse de una misma parroquia con su otra vecina, Vilamarín, pues la existencia de los términos de ésta, ya bajo la advocación de San Félix, la encontramos atestiguada en 1435<sup>926</sup>.

De cualquier manera, una visión optimista del problema nos permite al menos estar seguros de la identidad de una larga mayoría de esas 12 aldeas, que representamos en el siguiente mapa:

---

<sup>925</sup> 1314. Martiño Piñeira, receptor de un foro del monasterio de Montederramo, deberá habitar en *Samamede, San Cosmede o Roça Uales*. En Ramón LORENZO VÁZQUEZ, *Colección documental do Mosteiro de Montederramo...*, t. II, n. 799, pp. 993-994.

<sup>926</sup> 1435-abril-14. El abad de san Vicente de Monforte, don Alfonso, afora a Alvaro Alfonso, clérigo de santa Eulalia de Caneda, por tres voces, varias heredades en la peciña por cuatro maravedis longos. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 152, pp. 553-554.

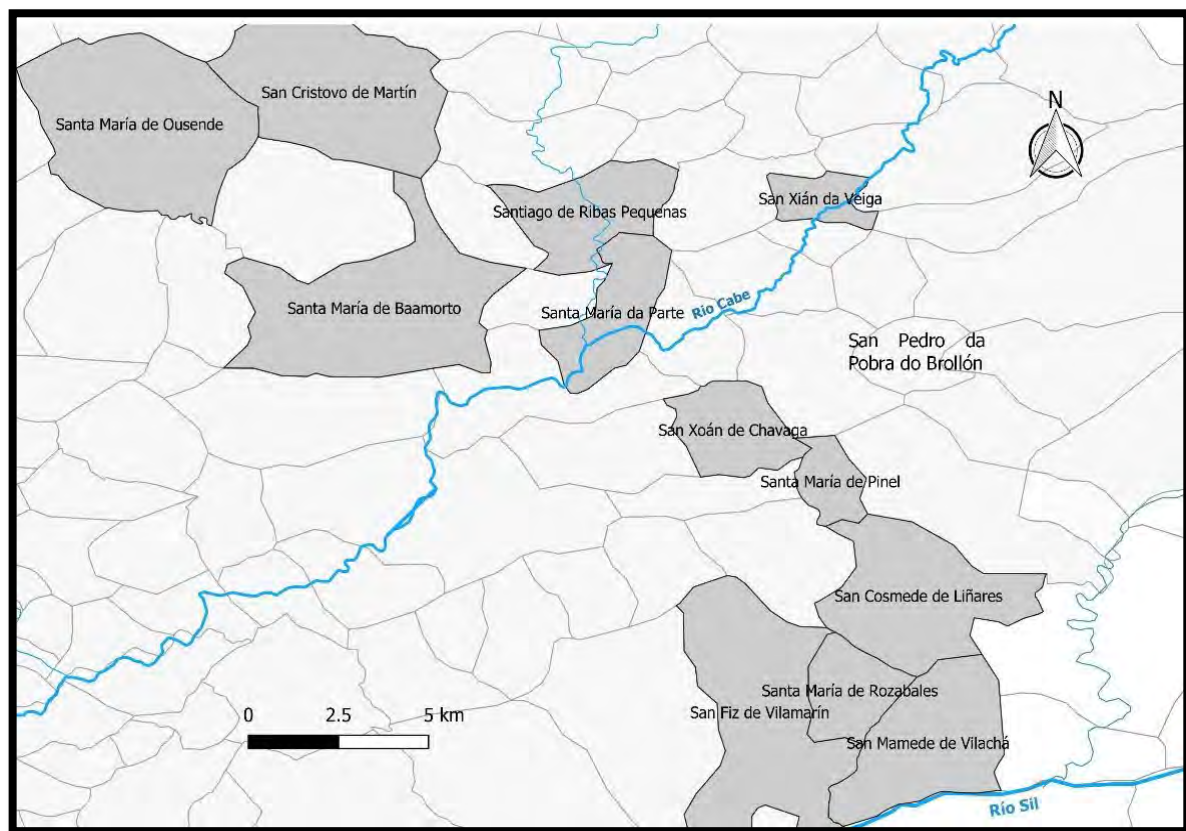


Imagen 39. Las doce *aldeas* de la puebla de Brollón.

Como resulta meridiano, las 12 feligresías ni rodean, ni tan siquiera limitan, con la parroquia de la puebla de Brollón. Entre esta y aquellas median un buen número de feligresías que en el siglo XVIII formaban parte igualmente de su jurisdicción.

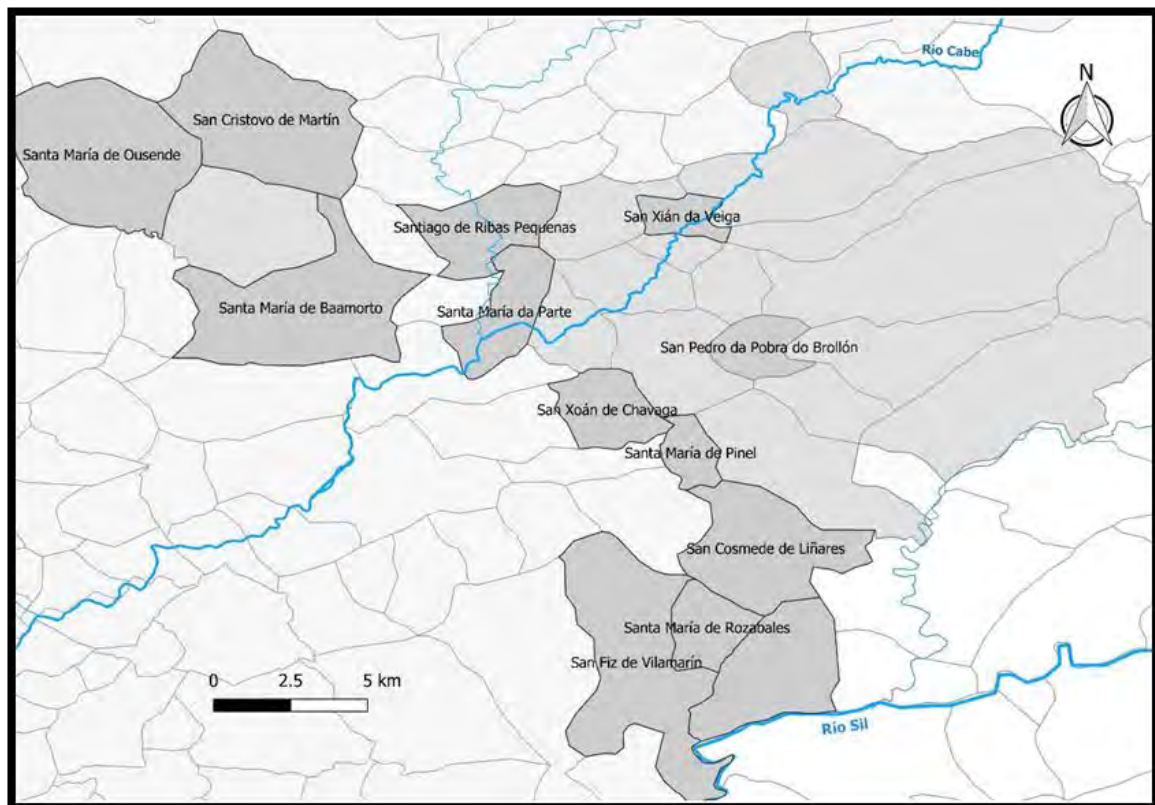


Imagen 40. Las 12 feligresías superpuestas a la jurisdicción de la puebla en el siglo XVIII.

Las doce aldeas quedaban incluidas en la jurisdicción de la puebla de Brollón en el siglo XVIII, pero junto a ellas se integraban otra quincena de parroquias que no figuran en la relación del siglo XVI.

Esto nos hace retomar una idea que hemos planteado líneas atrás: la fórmula villa y *aloz* (alfoz) y términos y doce aldeas lejos de estar indicándonos las 12 feligresías que integraban el alfoz de la puebla, nos están presentando una estructura tripartita: la villa, su alfoz, y 12 parroquias de su jurisdicción que cuentan con un estatuto especial.

En cierta medida es lo que podemos inferir igualmente en la fórmula empleada por el concejo al señalar que sus doce aldeas habían sido antiguamente de *la dicha puebla*. Es decir, a la sazón ya no le pertenecían, como si lo harían el resto de las feligresías del alfoz. De estas últimas tenemos igualmente algunos datos.

Los condes no parecen haber encajado muy bien el inconformismo de los concejos del Brollón y su capacidad para llevar sus demandas hasta la Real Chancillería de Valladolid, tomando fuertes represalias contra Lope de Ferreiros, representantes de los mismos ante dicha institución, haciendo que le fuera amputado un pie y este colgado a modo de advertencia sobre una de las puertas de la muralla de Monforte<sup>927</sup>. Lo sustantivo para nuestro estudio estriba en la procedencia del afectado, San Martiño de Ferreiros, feligresía no constitutiva de unas de las 12 aldeas, pero identificada en el expediente como tierra de la puebla y adyacente a la misma.

En el Libro becerro del monasterio de San Martiño da Cova hay un foro de 1524 de varias heredades localizadas en las feligresías de San Xoán de Abrence, Santiago de Castroncelos y Fojas (quizás Santa Comba de Fornelas), las tres son situadas en el *Alfoz da Pobra*<sup>928</sup>. Retrocediendo, hallamos en 1497 la fórmula *aldea de Ayjon que es el*

---

<sup>927</sup> ARChV Pl. Civiles, Pérez Alonso (F), Caja 120,3. Pleito de Lope de Ferreiros, de San Salvador de Ferreiros (Lugo), contra Álvaro de Osorio, Conde de Lemos, y Beatriz de Castro, Condesa de Lemos. El primero acusa a los condes de Lemos de haber tomado represalias contra él, mandando que se le cortase un pie, por haber representado a la Puebla del Brollón en un pleito mantenido contra los condes. Solicita una indemnización a la que se oponen los condes alegando que el acusador había contravenido una pragmática del rey Fernando el Católico que prohibía el uso de ballesta, y que además había incitado a las revueltas populares contra los condes y el rey en tiempo de las Comunidades.

<sup>928</sup> AHN Clero-Secular\_Regular, L.6671. Libro Becerro de San Martiño da Cova. - 321v.

*alfoz da prova*, es decir, la parroquia actual de San Xurxo de Eixón<sup>929</sup>. Y aún mucho más atrás, en 1309, el monasterio de Ferreira de Pantón nos da entender que la feligresía de Santiago de Castroncelos forma parte de dicho alfoz al aforar una heredad bajo su signo y situar entre las condiciones que los receptores han de ejercer como sus procuradores en todos los pleitos y negocios que el cenobio pudiera tener en el alfoz *da Prova*<sup>930</sup>.

También a comienzos del siglo XIV encontramos el pleito abierto entre el concejo de la recién constituida puebla y el monasterio de Montederramo. El motivo del enfrentamiento es que el ente local ha vulnerado los derechos del cenobio en el coto de San Xoán de Salcedo, en el alfoz de la puebla<sup>931</sup>.

---

<sup>929</sup> *Vesino de la aldea de Ayjon que es en el alfoz da Prova*. Colección particular Monforte de Lemos. 1497. Venta del lugar da Vila, en San Xurxo de Eixón, n. 5, 12. 8 v. – 9 r.

<sup>930</sup> *Condición de que seiades os nossos procuradores nos preytos, negoçios muvudos e por mover que nos avemos ou asperamos d-aver no alfoz da Povra e que ajudedes a prool nosa e do nosso mosteyro cada quavirdes, e as partades a nosso dano e o seu cada que o virdes quando poderdes...* En 1309-enero-06. Tareixa Pérez, abadesa de Ferreira, afora a Xoán Eans de Sindrán una heredad en Castrosante. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 34, pp. 48-49.

<sup>931</sup> 1314-enero-28. Frei Fernando, procurador del abad de Montederramo, acusa a Álvaro Rodríguez y Xoán Eanes de Sindrán, alcaldes de la puebla de San Pedro de Entrambasaguas de vulnerar sus derechos en los cotos que tenía el monasterio en el *alffos* de la villa: Trasmonte y San Xoán de Salcedo. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, t. II, n. 778, pp. 966-968



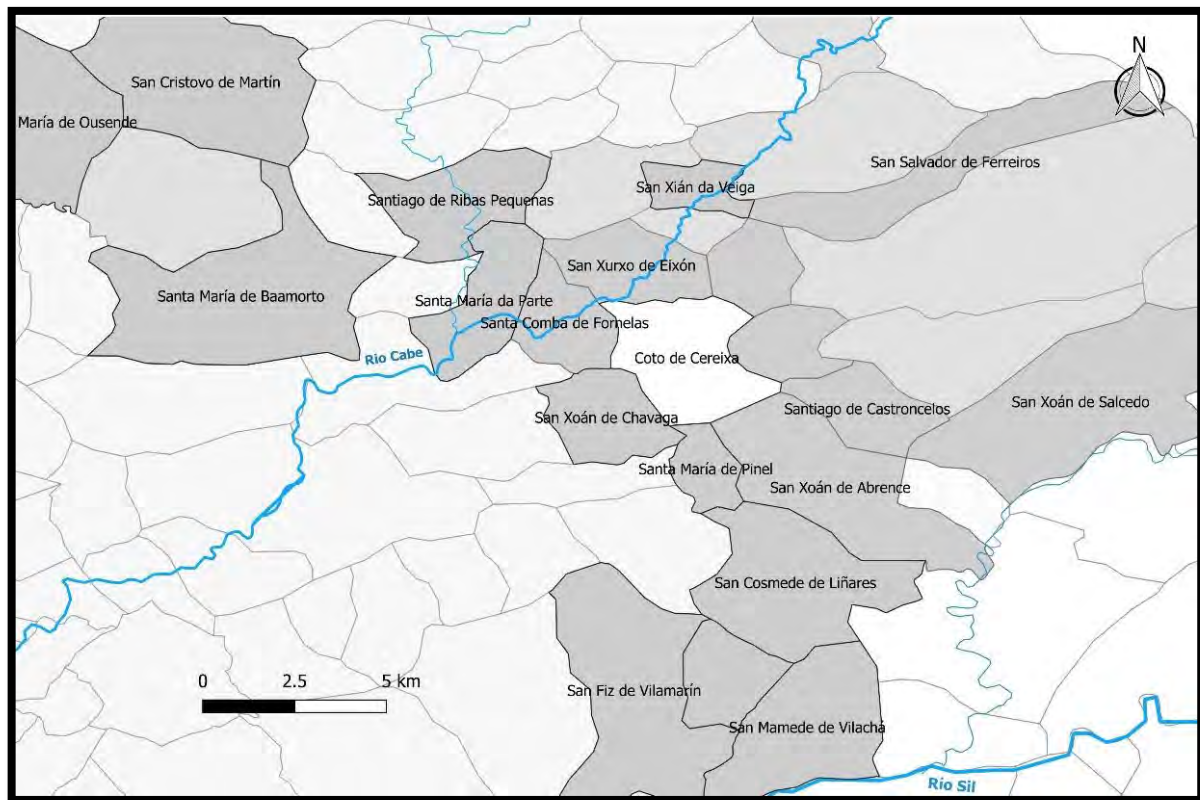


Imagen 41. La puebla de Brollón con su alfoz y doce aldeas.

Siguiendo las últimas informaciones a las que hemos hecho referencia, todo indica que el alfoz habría sido concedido a la puebla por el propio Sancho IV en el momento de la fundación. No podemos afirmar, sin embargo, lo mismo acerca de las 12 aldeas. De este modo, en 1331, más de dos décadas después de la primera referencia al alfoz, encontramos que la parroquia de A Veiga, la única de las 12 que se muestra solitaria, en el flanco norte, pertenecía a la Somoza de Lemos, debiendo consecuentemente situarse en su frontera<sup>932</sup>. Quizás, de

<sup>932</sup> 1331-febrero-15. El cabildo de la iglesia de Lugo afora Gonzalo Sánchez *dous casares que son enna Sumoça de Lemos, uno o casal de Veyga, en Sant Iullao de*

manera semejante a lo que encontrábamos en los Brosmos, el cauce del río Cabe haya ejercido *grosso modo* de frontera entre ambas demarcaciones.

En la misma línea, pero también de modo menos nítido, podemos entender la mayor vinculación de la feligresía de Baamorto con la villa de Monforte que con la puebla de Brollón al elegir aquella sus vecinos para suscribir una compraventa en 1315<sup>933</sup>.

Aunque la situación aislada de A Veiga podría convertirla en una excepción, devenida en aldea del Brollón por algún motivo que desconocemos, otra hipótesis factible es que estas 12 aldeas procedan del reinado de Juan II, cuando este monarca reconstruye la puebla y queriendo poblar villa y alfoz, les otorga el fuero de Benavente y la jurisdicción civil y criminal<sup>934</sup>. Quizás sea en este mismo momento cuando extiende las prerrogativas a otras 12 feligresías a las que constituye en concejos dependientes de la jurisdicción de la puebla regia.

#### 5. 5. 6 El gobierno de los distritos menores

La información es tan limitada a este respecto para cualquier momento previo a la tercera década del siglo XIV que apenas podemos jugar con algunas comparaciones de cierto interés.

---

Veyga. En María José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo. Século XIV...*, t. I, n. 276, pp. 293-294.

<sup>933</sup> 1315-marzo-11. Tareixa Eanes vende a García Pérez cuanto tenía su hija, María Fernández, en *Faveyro, su u signo de Santa María de Vaamorto*. Suscribe el acuerdo Martín Domínguez, notario público del conçelo de Monfforte, En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 37, pp. 51-52.

<sup>934</sup> ARChV Registro de ejecutorias, Caja 1705,26. 1591. Ejecutoria del pleito litigado por el fiscal del rey, el Concejo de Puebla de Brollón (Lugo) y sus doce aldeas con Fernando Ruiz de Castro Andrade Ulloa, conde de Lemos, sobre el realengo de dicha villa y su derecho a organizar dos ferias anuales y un mercado semanal de acuerdo con un privilegio otorgado en su favor.



En primer lugar, de nuevo buscando la analogía con Monterrei/*Baroncelli*, el surgimiento de la mayoría de las entidades inferiores parece corresponderse con la construcción de fortalezas en el distrito resultante<sup>935</sup>. En el caso de Lemos no pocos indicios apuntan en esta misma dirección:

- En el caso de la Somoza encontramos un sugerente nombre en la parroquia de Santo Tomé de Castelo de Somoza, donde en cualquier caso no se conservan restos de ninguna edificación. La feligresía la tenemos atestiguada en 1175, en tierra de Lemos, apenas como *Sancti Thome de Sumoza*<sup>936</sup>.
- En los Verosmos encontramos varias opciones, muchas de ellas posiblemente consecuencia de la multiplicación jurisdiccional de la baja Edad Media. En nuestra opinión, dada la coincidencia entre el nombre de la circunscripción y la parroquia de San Miguel de Santa Cruz de Brosmos, así como con el arciprestazgo homónimo, solo obedecería a la coherencia que una eventual fortificación se situara en esta misma feligresía. Las opciones en este sentido apuntarían al lugar de A Torre, donde de nuevo nada se conserva, pero la morfología del terreno vuelve a ser más que elocuente:

---

<sup>935</sup> La aparición de Cabrera y Lobarzana en el año 1029 respondería a la construcción de fortalezas en ambos distritos, mientras que Soutovermud carecería de ella. En Francisco Javier PÉREZ RODRÍGUEZ, *La villa de Monterrei...*, pp. 9-10.

<sup>936</sup> 1175-septiembre-4. Alejandro III confirma al monasterio de Samos todos sus derechos jurisdiccionales y patronales, entre ellos, *in terra de Lemus (j) mediam ecclesiam Sancti Thome de Sumoza*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 53, pp. 154-157.



Imagen 42. Vista aérea actual del lugar de A Torre (San Miguel de Santa Cruz de Brosmos, Sober). En <https://www.google.com/maps/@42.885158,-8.5479095,15z> [29 de septiembre, 20:00]

- El caso de Val de Ferreira es el aparentemente más de sencillo de todos. Aquí se conserva una fortaleza a escasos 100 metros del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón, en la propia orilla del río Ferreira, cuyo valle da nombre a la circunscripción. Se trata no obstante de una edificación del siglo XV, reconstruida tras la revuelta Irmandiña. Alcanza los 24 metros de altura, con muros de 1'50 metros de ancho y 9'15 metros de lado<sup>937</sup>. Se vincula a la familia López de Lemos,

---

<sup>937</sup> Ángel DEL CASTILLO LÓPEZ, “El castillo de Ferreira de Pantón”, en *Boletín de la Real Academia Gallega*, T. 5, año 6, n. 53, 1911, pp. 117-118.

señores del coto de Sober, pero nada conocemos de un eventual vínculo con el gobierno del Val de Ferreira<sup>938</sup>.

- Saviñao y Sardiñeira es, al contrario, el ejemplo más complicado de todos. Carente de una cabecera clara, un eventual castillo podría haber sido levantado en alguno de los muchos topónimos *castro*. El castillo de Marce, pese a su antigüedad<sup>939</sup>, no parece el más indicado al formar parte del coto de Porcís, perteneciente a la iglesia lucense<sup>940</sup>.

El conjunto se completa con el castillo de Monforte, igualmente conservado, y del que hablaremos en el capítulo dedicado a la villa, y una torre en la puebla de Brollón, de la que también tendremos oportunidad de tratar en su capítulo propio.

En resumen, a partir de la segunda mitad del siglo XI Lemos pasa a integrar una *terra* en el marco del reino leonés. Se trata de un distrito continuador del *territorium* altomedieval, aunque ligeramente distinto por efecto, principalmente, de la ampliación del coto de Samos. La nueva circunscripción aúna el sentido geográfico y el político-administrativo, acogiendo una de las macrotenencias gallegas. Distintos miembros de la familia Castro comenzarán a ejercer el cargo de tenente / conde en Lemos, prefigurando así su poder futuro sobre el Condado de Lemos.

Hacia el interior, la Tierra de Lemos se articula en distritos menores, demarcaciones rurales que se articulan en torno a los diferentes valles: Saviñao, Brosmos, Eiré/Val de Ferreira y Somoza.

---

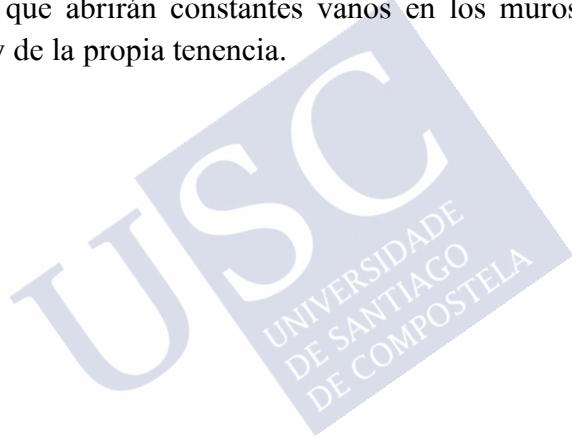
<sup>938</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, "Los López de Lemos: señores de Ferreira y Sober. El linaje y sus parentelas en los siglos XIII al XVI", en *Cuadernos Gallegos*, N. 124, enero-diciembre (2011), pp. 111-148.

<sup>939</sup> Carlos Andrés GONZÁLEZ PAZ, "Castrum et Castellum Algunos ejemplos del marco altomedieval gallego", pp. 115-116.

<sup>940</sup> Nieves PEIRÓ GRANER, *El señorío episcopal lucense...*, p. 111.

Paralelamente, el mundo urbano se abre paso con la villa de Monforte y su coto y la puebla de Brollón, con su alfoz y 12 aldeas. La coincidencia con las circunscripciones eclesiásticas de los arciprestazgos es prácticamente absoluta, agrupando ambos unos compendios de parroquias clásicas similares. La coalescencia entre el fenómeno eclesiástico y civil se percibe particularmente bien en Val de Ferreira, donde la aparición del distrito administrativo y del arciprestazgo son *grosso modo* simultáneos.

En esta malla continua se interpondrán, empero, los cotos jurisdiccionales que abrirán constantes vanos en los muros de estas demarcaciones y de la propia tenencia.



## 6. LOS COTOS JURISDICCIONALES

Por toda la geografía del amplio traje de Lemos cuyas piezas, mangas y costuras venimos de reconstruir se fueron abriendo rotos heredados y descosidos voluntarios y convenientes, creaciones originales del poder feudal, que *rasgan* -parafraseando con particular fortuna para nuestra analogía a E. Portela Silva y M.C. Pallares Méndez- el plano heredado de *comissos*, *comitatus* o *mandationes*<sup>941</sup>. Aparecen así los cotos jurisdiccionales, espacios habitados en los que un señor laico o eclesiástico, normalmente lo segundo, asume las funciones propias del poder político, sobre el territorio y sobre sus gentes, por directa concesión del rey<sup>942</sup>.

Las más antiguas cartas de coto a las que haremos referencia en las próximas páginas se funden entre las neblinas propias de la Alta Edad Media y las habituales de la falsificación que acompaña a sus diplomas. Cuando estas brumas se despejan, en lo que parece un contexto más propicio a este tipo de concesión, llegan las donaciones y confirmaciones de los monarcas de los siglos XI y XII. Algunas de estas se adelantan incluso al gobierno de Raimundo de Borgoña, cuajado de concesiones de derechos e inmunidades, particularmente a establecimientos monásticos, en las que el conde foráneo busca ganarse el apoyo de las instituciones más arraigadas en lo local y profundo de un reino de aplastante mayoría rural<sup>943</sup>, a la vez que se garantiza sus oraciones por su alma y las de sus antepasados.

Estas cartas suelen constar de varios elementos que veremos usualmente repetidos en cada uno de los cotos de Lemos. En primer

---

<sup>941</sup> María del Carmen PALLARES MÉNDEZ, Ermelindo PORTELA SILVA, *La Reina Urraca*, Donostia-San Sebastián, Nerca D.L., 2006, p. 127.

<sup>942</sup> *Ibidem*, p. 125.

<sup>943</sup> Andrés BARÓN, *Raimundo de Borgoña, conde de Galicia...* pp. 281-286.

lugar, la delimitación precisa del espacio en cuestión; seguida del privilegio de inmunidad con la prohibición expresa de entrar a los agentes del realengo; la transferencia al nuevo señor del derecho a ejercer las funciones del poder público y, eventualmente, nombrar a los distintos agentes del mismo, así como el de percepción de las rentas derivadas; y, finalmente, la exención a los habitantes de un número variable de deberes fiscales y públicos<sup>944</sup>. Con la suma de todo ello, los señores pasaban a ejercer el *ius regale*, la suma del señorío jurisdiccional con todas las atribuciones que en aquel momento de la concesión englobaba el poder público y los beneficios resultantes del vasallaje, particularmente la percepción de rentas y servicios por parte de dichos habitantes<sup>945</sup>.

El espacio acotado pocas veces crea unos límites nuevos, normalmente utiliza los ya existentes, por ejemplo, los términos de una o varias parroquias, o los de una *villa*.

El reinado de Urraca, hábil constructora de este *peldaño* sobre el zócalo de *uillae* del territorio gallego<sup>946</sup>, conocerá una política fértil y prolija en dádivas a los cenobios cluniacenses, en una vía de abierta proclividad en la que se alinean el obispo Dalmacio de Compostela y el propio Raimundo de Borgoña, y particularmente en el contexto bélico que la llevará a enfrentar a su propio hijo, el futuro Alfonso VII. Una de las últimas mercedes obradas por la reina a Cluny lo encontramos en

---

<sup>944</sup> María del Carmen PALLARES MÉNDEZ, “Los cotos como marco de los derechos feudales en Galicia durante la Edad Media (1100-1500)”, en *Liceo franciscano*, 2º época, año 31, n. 91-93, 1978, pp. 208-209.

<sup>945</sup> María del Carmen PALLARES MÉNDEZ, “Los cotos como marco de los derechos feudales en Galicia durante la Edad Media”, pp. 211-212.

<sup>946</sup> María del Carmen PALLARES MÉNDEZ, Ermelindo PORTELA SILVA, *La Reina Urraca...*, p. 128.

Lemos y lo hemos tratado ya, el pequeño monasterio de San Pedro de Valverde<sup>947</sup>.

Pese a que el apoyo de estas casas cluniacenses a Urraca distó mucho de ser cerrado y lineal, su sucesor Alfonso VII optará por favorecer una realidad nueva, el Císter. De esta nueva situación tenemos un amplísimo testimonio en Lemos, en lo que podría ser una secuencia causal lógica: muchas de las viejas corrientes eremíticas de los valles del Sil y Miño optan por esta vía de benedictinismo, salpicando de pequeños cenobios cistercienses las vegas de Lemos, a los que el monarca favorecerá uno a uno con sus propios distritos jurisdiccionales<sup>948</sup>.

Alfonso VII, Fernando II y Alfonso IX son los tres monarcas por excelencia para los que la concesión de cotos fue una práctica habitual, ejerciendo así una colonización interior del reino, dejando en manos de la aristocracia y la Iglesia la gestión interior mientras ellos concentraban sus esfuerzos en la expansión hacia el sur. Después de ellos la tendencia sufrirá un refreno, aunque no una inversión, siendo la tónica general la confirmación de los viejos diplomas<sup>949</sup>.

Dejando a un lado el tipo de titular, los distintos cotos que hemos hallado en Lemos pueden ser clasificados según el ámbito espacial que ocupen, extremo en el que discernimos tres tipologías fundamentales:

- Aldeas, conjuntos de aldeas, y otras entidades de población situadas dentro de los términos de una feligresía. menores enmarcadas en feligresías. El coto en estos supuestos no sobrepasa un lugar o varios lugares de una o dos parroquias,

---

<sup>947</sup> Ermelindo PORTELA SILVA, *La colonización cisterciense de Galicia...*, pp. 36-41.

<sup>948</sup> *Ibidem*, pp. 41-46.

<sup>949</sup> Maria del Carmen PALLARES MÉNDEZ, *Los cotos como marco de los derechos feudales...*, p. 206.



constituyendo la tipología más simple. En Lemos abunda entre los cotos de Montederramo y la sede lucense, aunque otras instituciones como el cenobio de Santa María de Castro de Rei o San Martiño da Cova también dispondrán de este tipo de jurisdicciones.

- Cotos de ámbito parroquial, en los que sus términos coinciden con los de la parroquia. Suelen aparecer ligados a la iglesia y advocación de la feligresía homónima. Constituyen la categoría más común en Lemos, extendida tanto entre las jurisdicciones de la mitra lucense como las de los monasterios, las órdenes militares y los señores laicos.

Suponen una tipología particularmente destacada entre los monasterios benedictinos con jurisdicción sobre la parroquia en que se asienta el cenobio.

- Cotos supraparroquiales, formados por la suma de los términos de dos o más parroquias, casi siempre limítrofes. Se trata de una tipología poco frecuente en Lemos entre los establecimientos religiosos, pero muy común entre los señores laicos, destacando entre todos ellos el coto de Sober, formado por tres feligresías. Frecuentemente, las parroquias que comparten nombre integran a su vez cotos pluriparroquiales.
- Cotos cuyo término equivale al de una terra. El rey se limita a transferir al titular los derechos que allí tiene. Es lo que ocurrirá con la donación de Alfonso XI de la villa y términos de Monforte en 1333 y de los Brosmos en 1336, a Pedro Fernández de Castro.

Al segregar del régimen general cualquiera de estos cotos, el monarca concede aquello que tiene, pero no aquellos derechos o atribuciones del poder que la corona podrá tener en un futuro. Los

nobles bajomedievales buscarán hacerse con todo lo que no quedaba explícitamente transferido en las cartas de coto.

En lo que podríamos calificar de una primera ofensiva, muchos miembros de los distintos grupos nobiliarios, muy a menudo administradores ya del realengo, comienzan a fijarse en los amplios recursos de estos espacios, haciéndose los sordos ante los viejos privilegios que se lo impedían<sup>950</sup>. Esto llevó a muchas instituciones religiosas, entre ellas muchas de la tierra de Lemos, a pedir el auxilio real en las Cortes de Soria de 1380, donde Juan I prohíbe a todos estos grupos laicos la apropiación y la encomienda forzosa de estos distritos<sup>951</sup>.

La disposición regia no resolverá todos los conflictos posibles, pues el conde de Lemos pronto encontrará una nueva reclamación legítima. Los dos niveles de la jurisdicción, el civil y el criminal serán su habitual caballo de batalla, reclamando el segundo para sí y sus merinos, y entendiendo que las concesiones reales apenas se circunscribían al nivel civil.

Con todo, la gestión de los cotos jurisdiccionales no solo supuso la abierta pugna entre señores eclesiásticos y laicos, más cuando estos últimos también ejercerán, como veremos, el poder en algunos de ellos. Subyacentes quedarán otros conflictos sociales con el campesinado, y sobre todo con los burgueses<sup>952</sup>, en constante expansión también desde los tiempos de Raimundo de Borgoña<sup>953</sup>. En este tipo de tensiones interpretó el padre Yepes el lamento del monasterio de San Vicente del

---

<sup>950</sup> Ermelindo PORTELA SILVA, *La región del Obispado de Tuy en los siglos XII a XV: una sociedad en la expansión y en la crisis*, Santiago de Compostela, El Eco Franciscano, 1976, p. 335.

<sup>951</sup> María del Carmen PALLARES MÉNDEZ, *Los cotos como marco de los derechos feudales...*, pp. 222-223.

<sup>952</sup> *Ibidem*, pp.216-217.

<sup>953</sup> Andrés BARÓN, *Raimundo de Borgoña, conde de Galicia...*, pp. 255-261.

Pino ante aquel, según el diploma que hemos presentado anteriormente, por los hombres malos que habían quemado su archivo<sup>954</sup>. Sabemos que esto no pudo haber sido exactamente así, pues la concesión de este tipo de exención jurídica a San Vicente no llega hasta el reinado de Alfonso VII.

Debido a las particularidades y distintos tiempos que viven este tipo de exenciones según los señores a los que benefician, así como por motivos de índole práctica, dividiremos los distintos cotos de la tierra de Lemos en cotos de la Iglesia de Lugo, cotos monásticos, cotos de las órdenes militares y, finalmente, cotos de señores laicos.

### **6.1 Los cotos de la Iglesia de Lugo**

La sede lucense, enfrentada desde la Plena Edad Media al monasterio de San Vicente por la jurisdicción eclesiástica y el dominio espiritual de este, ejerce sin embargo la jurisdicción temporal sobre algunas feligresías de Lemos, en una sostenida progresión cronológica que nos lleva desde los tres cotos que dominaba en tiempos de Fernando II, hasta los ocho que controla en el siglo XVI, momento este último en el que el volumen de derechos, bienes y jurisdicciones que aglutinan en el sur diocesano les lleva a mantener un palacio episcopal en Monforte<sup>955</sup>.

Las rentas de algunos de estos cotos formarán parte de las administraciones de los meses del cabildo lucense, en muchos casos de manera consecuente al reparto entre el obispo Pedro III y la canónica en el siglo XIII.

---

<sup>954</sup> Antonio de YEPES, *Crónica general de la Orden de San Benito*, t. II, Madrid, Pérez de Urbel, p. 212.

<sup>955</sup> María Nieves PEIRÓ GRANER, *El señorío episcopal lucense en el siglo XVI...*, p. 114.

### 6.1.1 El coto de Atán

El que aparentemente se constituye como la jurisdicción de este tipo más antigua en Lemos es el coto de Atán (Atán, Pantón). Sus orígenes son complicados de fijar pues nos abocan nuevamente a perdernos entre la prolija labor falsificadora del obispado lucense. No en vano, el monasterio ya aparecía recogido en el Testamento Mayor de Odoario (747), vinculándose a él varias iglesias del entorno<sup>956</sup>. Dando por válida la cronología ofrecida por el obispado lucense, la singularidad jurídica de este cenobio se concretaría unas décadas más tarde, cuando Damundo, en el 772, ofrece al cenobio el coto y las iglesias que había recibido en tiempos de los reyes astures Aurelio y Alfonso II. El diploma ha sido considerado por distintos autores como pseudo-original, retrasando pero no negando su contenido, y situándolo en una horquilla entre 876 y el 954.

Aún con esta última fecha en mente nos situamos ante un coto muy temprano, del que se nos aportan unos límites más o menos precisos en el mismo documento. Desafortunadamente, no nos ha sido posible reconstruirlos todos, al hacer referencia a topónimos e hidrónimos que no parecen mostrar continuidad con la actualidad.

*De strada qui discurrit de Portis de Palumbario usque ad ipsas Mamolas, ubi se leuat vel inuertet arroio Sicco, qui dicent Aqua Sica. Et exinde usque ubi dicent Aciuetu. Et exinde per ipso arroyo usque ubi intrat alio arroio que dicent Quenza. Et exinde per ipso rio qui dicent Quenza usque in Mineo. Et exinde per ipso Fluiuo Mineo -*

---

<sup>956</sup> *Territorio uocitato Licino, monasterium Sancti Stephani Uallis Athane quod ex propria familia extipauit et ex radice fundamentauit et ex aliis ecclesiis dotaui, que a me et a mea familia sunt fundamentate per presuriam. Id est: supradicta ecclesia de Coruasía et ecclesia Sancte Eolalie et Sancta Cecilia et Uilla de Ageredi cum ecclesia Sancti Iuliani et eius familia et Fonte de Agito ab integro, quas omnes sunt in ipso territorio Liziniano et Sabiniano. En 747-mayo-15. Testamento Mayor del obispo Odoario. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El tumbo Viejo” , n. 2, pp. 25-31.*

*medietate de ipso Mineo cum suas omnes pescarias integras- usque in arroio que dicent Lunisi Frolani, et exinde per ipso arroio Frolani usque in uia et strata qui uenit de Portu Palumbario*<sup>957</sup>.

Podemos identificar los límites oeste, el río Miño; el sur, el arroyo de Freán, que desemboca en el anterior muy cerca del lugar de Pesqueiras y tras haber bañado el lugar de Luínxe (curso arriba de este riachuelo debía de encontrarse también el punto de partida, en un camino que llevaría hacia el sur, hacia el puerto de Pombeiro<sup>958</sup>); y el norte, el *arroio Quenza*, actual río Aguianza, que arriba al Miño tras haber recibido las aguas del Calve, a su vez venido del reborde montañoso que domina el castro dos Mouros de Guítara, un detalle insignificante si no fuera porque este yacimiento y el puerto de Pombeiro son los dos elementos de separación entre el *comitatus Pallarensis* y el vacío dejado a Lemos en *Tempore Suevorum* por la diócesis lucense, en lo que parece una adscripción de este coto y su cenobio, que debían poseer desde mucho antes del episcopado de Amor<sup>959</sup>.

En 1164 Fernando II acota a la catedral de Lugo el coto de Atán *sicut ego inueni cautatum in testamentis quibus aui mei ecclesie uestre cautauerunt*. Habiendo contemplado seguramente el diploma falso anterior, el monarca leonés repite los mismos términos pero añade algunos detalles nuevos:

---

<sup>957</sup> 772-diciembre-28. Carta de fundación del monasterio de San Esteban de Atán. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El tumbo Viejo ”, n. 3, pp. 31-34.

<sup>958</sup> Este lugar no lo hemos identificado de manera exacta, aunque el abanico de posibilidades es muy limitado, teniendo que situarse en alguna de las salidas naturales a los ríos Miño o Sil localizadas en la feligresía de San Vicenzo de Pombeiro (Pantón).

<sup>959</sup> En el mismo siglo XI lo encontraríamos también atestiguado en 1060-1065. Noticia de las familias pertenecientes a Atán. En Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección Diplomática II...*, n. 177, pp. 126-127.

*Per iuxta stratam publicam que decurrit ad portum Palumbarum indeque deducitur ad ipsas mamolas ubi oritur arrogio quem dicunt Siccum. Proceditque inde in aziuetum et inde per molendinum de Uilla Marci, et inde producitur per eundem arrogium in flumine uocato A Quenza. Excluditur tamen ipsum canale que spectat ad castellum Minei. Per ipsum flumen in directum intrat in Mineum excepto canali regalengo. Et inde ad portum Maurulium et inde recta línea per medium flumen Minei cum suis piscariis integris et molendiorum sessionibus concludens medietatem fluminis usque in arroium concludens ipsas piscarias integras inde per ipsum arrogium cum suo uillari integro usque in stratam publicam que prouehitur ad portum Palumbarium concludens<sup>960</sup>.*

Si restaba alguna duda, esta nueva descripción disipa cualquier vacilación en el flanco norte, al situar tras el no localizado *Aziuetum* los molinos de Marce, y en este mismo lugar el cauce de A Quenza hasta la sombra del *castellum Minei* y el propio río Miño, haciendo que aquel no pueda ser otro que el Aguianza.

La georreferenciación de estos tres ejes (Freán, Miño y Aguianza) y su superposición a una capa vectorial de parroquial actuales nos arroja este nada anecdótico resultado:

---

<sup>960</sup> 1164-diciembre-13. Fernando II concede a la catedral de Lugo el privilegio de coto para su monasterio de Santo Estevo de Atán. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El tumbo Viejo”, n. 36, pp. 104-105

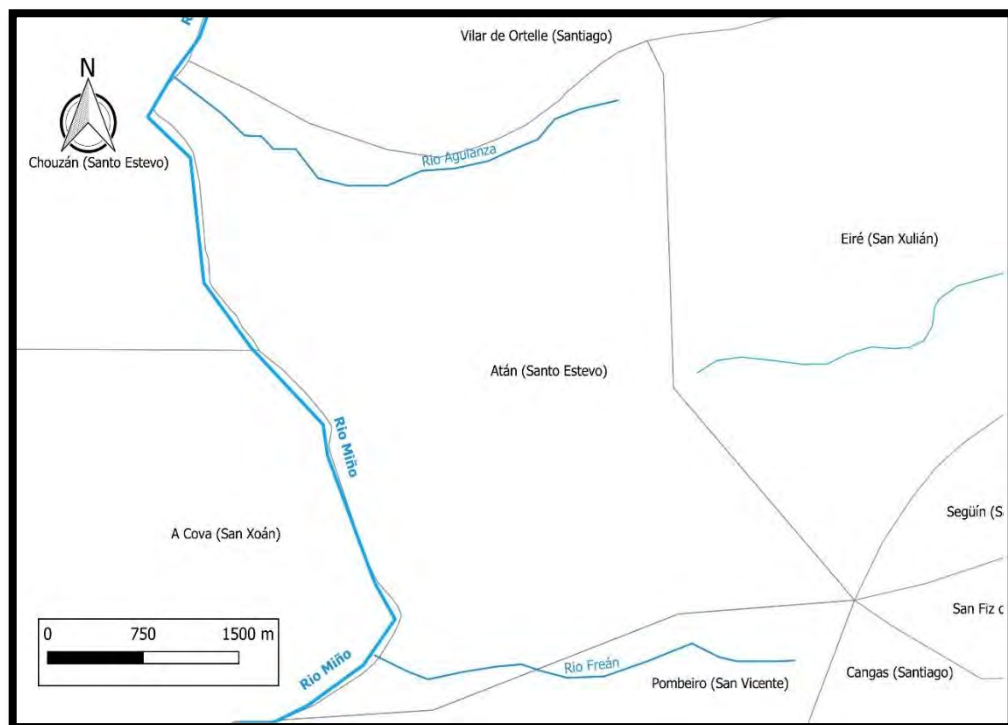


Imagen 43. Georreferenciación de los tres límites principales del coto de Atán sobre una capa parroquial actual.

Tal y como es fácilmente perceptible, ambos cursos fluviales se acercan y son semejantes en lo sustantivo a los límites parroquiales pluriseculares. No resulta demasiado aventurado, aun desconociendo los elementos de linde del flanco oriental, intuir que el espacio dibujado ha de acercarse a los términos parroquiales medievales de Atán, según han llegado a nuestros días.

La importancia otorgada por la iglesia lucense en 1170 a este enclave queda igualmente atestiguada con las confirmaciones del



propio Fernando II en 1178<sup>961</sup> y de Alfonso IX en 1189<sup>962</sup>, con el visto bueno entremedias del papa Alejandro III<sup>963</sup>. De su relevancia da buena cuenta el acuerdo alcanzado entre Cabildo y Obispo de Lugo en 1241, pasando a este último el control último del coto<sup>964</sup>.

De los agentes vinculados al gobierno de este espacio conocemos muy poco, tan sólo una tímida aparición de Fernan Peres, *iuys de Atan* en el tardío 1372<sup>965</sup>. Extremo homologable a lo que ocurre con los notarios, capaces no obstante de suscitar algunas interesantes preguntas. No en vano los dos testimonios del siglo XIV que hemos hallado nos los sitúan actuando en nombre del Rey en este coto y el vecino de Pombeiro<sup>966</sup>, en lo que parece un avance del realengo sobre

---

<sup>961</sup> *In Lemabus uero: Atan cum cauto suo*. 1178-octubre-07. Fernando II confirma a la catedral de Lugo sus privilegios y donaciones. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El tumbo Viejo” , n. 43, pp. 113-115.

<sup>962</sup> *Enuoade cum cauto suo de Atan*. En 1189-octubre-18. Alfonso IX renueva a la catedral de Lugo los privilegios de Alfonso VI y Fernando II. En Manuel VIDÁN TORREIRA, José Luis LÓPEZ SANGIL, “El Tumbo Viejo” , n. 51, pp. 126-127.

<sup>963</sup> *Cauto monasterii de Athan*. En [1170]-junio-29. Alejandro III confirma a la Iglesia lucense las donaciones de Fernando II. En Manuel VIDÁN TORREIRA, José Luis LÓPEZ SANGIL, “El Tumbo Viejo” , n. 95, pp. 194-195.

Casi una década más tarde, el papa vuelve a confirmar las donaciones recibidas por la sede lucense, entre ellas *Ecclesiam Sancti Stephani de Atan cum cauto suo*. En 1179-junio-18. Tercer escrito de Alejandro III confirmando las donaciones de Fernando II. En Manuel VIDÁN TORREIRA, José Luis LÓPEZ SANGIL, “El Tumbo Viejo” , n. 92, pp. 190-192.

<sup>964</sup> El obispo de Lugo aceptó renunciar al coto de San Xoán da Pena, Sobrado de Santa Cruz de Picato y Recesende, así como la mitad de Villar de Cauleo, a cambio de retener la iglesia de Santo Estevo de Atán, con sus pertenencias y jurisdicciones. En 1241-septiembre-26. Permuta entre el Obispo y el Cabildo de Lugo. En Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección Diplomática III*, n. 391, p. 176.

<sup>965</sup> 1372-septiembre-28. Acuerdo entre el obispo de Lugo y varios vecinos del coto de Atán, entre ellos Fernan Peres, *iuys de Atan*, con el que se pone fin a una controversia sobre varias heredades, viñas y *pesqueiras*. En María José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: século XIV...*, t. II, n. 725, pp. 848-851.

<sup>966</sup> *Martin Ferrandes, teeente as uezes en no couto de Poonbeyro et d'Atan por Iohan Perez, notario del Rey en terra de Lemos*. En 1319-noviembre-3. Sueiro Pérez, prior de Pombeiro, aforaa a Pedro Eanes de Outeiro el monte y heredad das Carballas. En

estos dos espacios, sin continuidad en cualquier caso en la centuria siguiente, cuando hallamos igualmente dos fedatarios ejerciendo por el prior y convento<sup>967</sup> y en todos los cotos del Obispo<sup>968</sup>.

En las confirmaciones de Fernando II y Alfonso IX, así como en las cartas papales, se relaciona Atán y otros dos cotos: Diomondi y Ver. Juntos vienen a constituir los tres grandes espacios jurisdiccionales de la iglesia lucense en Lemos en la Plena Edad Media. Sin embargo, estos dos últimos, y a diferencia del primero, no parecen proyectarse hacia la Alta Edad Media. Los monarcas leoneses conceden estos privilegios a la mitra en un particular contexto en el que la corona ha de hacer constantemente de balanza entre la ciudad de Lugo y su señor, compensando a este por cada nuevo derecho concedido a los vecinos de aquella. El listado de cotos concedidos a la iglesia de Lugo bajo ambos reinados es largo y no se circunscribe a la tierra de Lemos, incluyendo, por ejemplo, el monasterio y coto de Ferreira de Pallares<sup>969</sup>.

---

Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de San Vincenzo de Pombeiro...*, n. 35, p. 86.

Más curioso resulta atestiguar un notario actuando en nombre del rey en 1335, dos años después de que el conde de Lemos, Pedro Fernández de Castro, hubiera recibido la villa y términos de Monforte. En *Rodrigo Eanes, notario publico del Rey en no couto de Poonbeyro et d'Atan*. En 1335-mayo-28. Martín Pérez, prior de Pombeiro, arriendaa a Vasco Rodríguez, escudero, varias heredades en Pombeiro. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de San Vincenzo de Pombeiro...*, n. 44, p. 96.

<sup>967</sup> *Eu Roy garçia d'Eyrêe notario publico en no couto de Ponbeyro por lo prior e conuento dese lugar*. En 1445-abril-01. Gómez, prior de Pombeiro, aforaa a Aldara Afonso de Pombeiro, moradora en el coto de Adán, varias heredades en Pombeiro. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de San Vincenzo de Pombeiro...*, n. 160, pp. 235-236.

<sup>968</sup> *Juan Gomes, notario publico en oos coutos do Bispo*. En 1482-julio-26. Álvaro de Lornís afora a Juan Alonso de Pesqueiras el lugar de *Pesqueiras*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de San Vincenzo de Pombeiro...*, n. 254, pp. 320-321.

<sup>969</sup> María de las Nieves PEIRÓ GRANER, *Un señorío eclesiástico gallego: El señorío temporal de los Obispos de Lugo, De Odoario a 1603*, Lugo, Diputación provincial de Lugo, 2007, pp. 25-35.

### 6.1.2 El coto de Diomondi

En el caso de Diomondi sus orígenes parecen situarse en el siglo X. A priori, ya existiría al menos un antecedente en el año 954, cuando en el testamento del obispo Hermenegildo se nos sitúan dos basílicas, una bajo la advocación de San Esteban y otra de San Pedro en el lugar de *Deomundi*<sup>970</sup>. Pese a la fácil adscripción a los templos de San Paio de Diomondi y su vecino San Pedro de Besteiros, J. Delgado ha planteado que en su lugar se tratara de las iglesias de Santo Estevo de Ribas de Miño, también un cenobio, y San Pedro de Cela, al norte de Diomondi. Según su hipótesis el topónimo habría dado nombre a un espacio mucho más grande del actual, quedando finalmente limitado al monasterio y términos de San Paio, fundado posteriormente<sup>971</sup>. De este modo reinterpreta los datos ofrecidos por A. García Conde, que señalaba una alteración en la advocación original de Diomondi, situando el cambio entre el año 1137, cuando recoge San Esteban de Diomondi, y 1164, figurando entonces ya abogado a San Pelayo<sup>972</sup>.

Entre medias nos queda la donación de *Senior* en el año 976. En este caso se nos habla ya de un monasterio que sitúa en torno al lugar

---

<sup>970</sup> *In que ius et honore fundate sunt Basilice uocabulo Sancte, quorum nomina prenotate noscuntur territorio Lemaos in loco predicto Damandi, super Ripam Aluei quod dicitur Minei, in eodem loco permanentes beate reliquie nuncupate demorantur – id sunt- Sancti Petri et Sancti Stephani.*

En 954-junio-21. Testamento del obispo Hermenegildo. En Manuel VIDÁN TORREIRA, José Luis LÓPEZ SANGIL, “El Tumbo Viejo”, n. 103, pp. 212-124

<sup>971</sup> Se justifica el autor en la presumible existencia en el siglo X del templo de San Pedro de Cela, bajo cuyo techo cobija un sepulcro altomedieval que el mismo J. Delgado retrotrae al siglo IX. En Jaime DELGADO GÓMEZ, “Los muy interesantes restos histórico-arqueológicos de la que fue la iglesia de San Pedro de Cela”, en *Círculo Polo Saviñao III*, Escairón, Círculo Cultural Recreativo Saviñao, 2010, pp. 212-219.

<sup>972</sup> Antonio GARCÍA CONDE, “El Obispo Odoario: datos de su vida a la luz de un documento del 954”, en *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo*, t. I, n. 2 (1942), pp. 25-29.

de Galegos, a 1 Km escaso de la fábrica románica de San Pelayo, aunque a la sazón advocado a San Miguel. Si siguiéramos a J. Delgado Gómez, quizás sea la advocación del arcángel la que vino a ser sustituida por la del mártir de Córdoba<sup>973</sup>. En todo caso, San Pelayo figura igualmente en la invocación del diploma, extremo que hace dudar de su autenticidad en un momento tan temprano, aunque F. Vázquez Saco, primer editor del documento, lo explicaba por la filiación directa entre Senior y el mártir, al ser ambos sobrinos de Hermogio de Tui<sup>974</sup>.

Esta última donación se concreta en una prolija enumeración de iglesias y bienes, entre las que cabe contar el propio *Galegos*, *Domni Gemondi* (de donde derivaría Diomondi, aunque no parece seguir una línea cronológica coherente con el topónimo ya desarrollado tres décadas atrás), *Salcedo*, *Seteventos* (Santa María de Seteventos, O Saviñao), *Maurellos* (San Xián de Mourellos, O Saviñao), *Apudimi* (San Xoán de Abuíme, O Saviñao), *Vila Mauri* (Vilamor, Santo Estevo de Ribas de Miño, O Saviñao) y *Vila Mauregati* (Morgade, Santa María de Seteventos, O Saviñao). Cierra la relación el lugar de Portotide, en San Xián de Mourellos, con un templo igualmente dedicado a San Miguel, y que sobrevivió hasta la construcción del embalse de Belesar en el siglo XX. Este espacio redunda en su aparición con el capítulo dedicado a las posesiones del monasterio de Celanova, pues en el año 941 Ramiro II le donaba un templo dedicado a San Martín en dicho lugar<sup>975</sup>, fuera el mismo u otro diferente, en esa orilla o en la contraria.

---

<sup>973</sup> 133. 976-noviembre-18. Donación de Senior a Diomondi. En Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática II...*, n. 133, pp. 20-23.

<sup>974</sup> Francisco VÁZQUEZ SACO, “Papeleta 76. Iglesia parroquial de San Pelagio de Diomonde”, en *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Lugo*, t. II (1945), pp. 270-276.

<sup>975</sup> *Porto Abbati simul et ipsum portum nec non et ecclesias quarum vocabula sunt Sancta Maria cum villa Berreto, Sancta Eogenia et Sanctum Martinum et Sanctum Andre; alias Sanctum Romanum, Sancta Marina in Envolati, Sancto Iacobo In laureto, item Sanctum Martinum in Portum Titi*. En 941-agosto-11. Ramiro II hace donación al monasterio de Celanova de las villae de *Fegio*, *Pedrayo*, *Litoria* y *Porto*

La aparición de un coto en torno San Paio de Diomondi parece responder a un proceso notablemente posterior. Nada sugiere una situación jurídica especial hasta la donación obrada por Fernando II en 1164, mediante la cual entregaba el cenobio de san Pelayo *cum ecclesia Sancti Petri de Baestarios et cum toto cauto suo* a Fernando Odoariz<sup>976</sup>. Pese a no definir la entidad de dicho coto, sí que precisa que los serviciales de Mourelos se encuentran *extra cautum*, con lo que este no debía de superar los límites que resultan de la suma de los términos de las feligresías de San Paio de Diomondi y San Pedro de Besteiros. Dado que esta última fue suprimida en el año 1890 y absorbida por San Paio de Diomondi, podemos entender que el espacio total del coto sería el equivalente al englobado por los términos parroquiales actuales de esta última, suponiendo a la sazón un coto biparroquial.

Curiosamente, en 1178 el mismo Fernando II confirma este espacio, al que califica de antiguo, a la mitra lucense<sup>977</sup>, sin que medie ningún otro diploma que nos explique esta situación. La confusión se extiende con su sucesor, pues pese a confirmarle a la iglesia de Lugo la iglesia de Diomondi en 1189, y específicamente el monasterio y coto un año después<sup>978</sup>, en 1231 Fernando III restituye la iglesia de San Pelayo

---

*Abbatí*. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 219, pp. 311-312.

<sup>976</sup> 1164-marzo-14. Fernando II da a Fernando Odoariz el monasterio de San Paio de Diomondi. En Manuel VIDÁN TORREIRA, José Luis LÓPEZ SANGIL, “El Tumbo Viejoj”, n. 35, pp. 102-103.

<sup>977</sup> 1178-ocubre-07. Fernando II confirma a la catedral de Lugo los privilegios y donaciones de sus antecesores y de él mismo. En Manuel VIDÁN TORREIRA, José Luis LÓPEZ SANGIL, “El Tumbo Viejoj”, n. 43, pp. 113-115.

<sup>978</sup> 1190-mayo.14. Alfonso IX confirma a la iglesia de Lugo la donación del *monasterium et totum cautum de Deomundi* hecha anteriormente por Fernando II. En Manuel VIDÁN TORREIRA, José Luis LÓPEZ SANGIL, “El Tumbo Viejoj”, n. 52, pp. 127-128.

al obispo Miguel, afirmando que le había sido arrebatada por su padre<sup>979</sup>.

Aun cuando, siguiendo las hipótesis de J. Delgado, pudiéramos valorar la existencia de una doble realidad entre San Esteban de Diomondi y San Pelayo de Diomondi, el coto solo pudo moverse en torno a la segunda, siendo lo suficientemente explícita la documentación en 1164, 1178, 1190 y 1231.

Incrementando aún más la confusión, en 1366 el conde Fernando Ruiz de Castro dona al obispo e iglesia de Lugo su coto y feligresía de *San Paio de Diomonde con Belsar*, en tierra de Lemos, incluyendo la jurisdicción civil y criminal y asegurando que los mayordomos, merinos, jueces y justicia que actúan en su tierra y cotos de Lemos no traspasarán los términos de esta demarcación lucense<sup>980</sup>. El lugar de Belesar en este caso ha de ser el que se localiza en la margen este del río Miño, aún en Lemos, en la actual feligresía de Diomondi, y no el homónimo fundado en la orilla contraria, *en terra d'Asma*, y que a finales del siglo XIV se configura como coto de San Salvador de Asma, en Chantada<sup>981</sup>.

---

<sup>979</sup> *Dono itauqe uobis et concedo Ecclesiam Sancti Pelagii de Deomundi, et quidem constat mihi -per priuilegia serenissimi aui mei regis dompni Fernandi bone memorie - predictam Ecclesiam lucensi ecclesie datam et ad ea diu possessam fuisse et, postmodum temporis illustrissimi regis Alfonsi patris meum ipsius possessionem esse ablatam*. En 1231-marzo-10. Fernando III da a la mitra de Lugo la iglesia de Diomondi, ya dada por Fernando II y usurpada por Alfonso IX. En Manuel VIDÁN TORREIRA, José Luis LÓPEZ SANGIL, "El Tumbo Viejo", n. 75, pp. 162-164.

<sup>980</sup> 1366-septiembre-8. Fernando Ruíz de Castro, conde de Trastámara, Lemos y Sarria, dona a la iglesia de Lugo el coto de *San Paio de Diomonde con Belsar en terra de Lemos*. Le entrega con ello la jurisdicción civil y criminal y decreta que no entren en él mayordomos, jueces, merinos ni justicias que existiesen *enna mina villa de Monforte et enna mina terra et coutos de Lemos*. En En María José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: século XIV...*, t. II, n. 677, pp. 776-777.

<sup>981</sup> 1394-agosto-18. Vasco Gómez das Seixas, señor de la puebla de Chantada, entrega en enmienda de sus abusos al monasterio de san Salvador de Asma *o meu couto de*



En ninguno de estos casos posteriores se nos vuelve a especificar la inclusión de San Pedro de Besteiros dentro de los términos del coto, aunque de nuevo es lo más probable dada la continuidad con el siglo XVIII<sup>982</sup>. Las apariciones de esta feligresía en la documentación del siglo XIII nos identifican bajo su amparo el lugar de Bexán, ciertamente inserto en la hoy extinta parroquia en 1245<sup>983</sup> y 1248<sup>984</sup>. En el primero de estos testimonios se hace referencia a su situación colindante con los términos de San Juan de Mourelos, una advocación distinta a la actual de San Julián, siendo poco probable un simple cambio de patronato dado que este último santo figura ya en 1247<sup>985</sup>. Quizás se haya tratado de un simple error, quizás por algún tiempo dos feligresías se hayan repartido el territorio de Mourelos.

En cuanto a San Esteban de Ribas de Miño, fuera este o no el original San Esteban de Diomondi, es probable que fuera objeto, al menos su mitad, del reparto entre la canónica y el obispo en 1120, señalando así su también adscripción a Lugo. De lo que no existe duda alguna es de en 1238 su derecho de patronato pasaba a Oseira, junto al

---

*Belsar, que he en terra d'Asma*, En José MÉNDEZ PÉREZ, *El monasterio de San Salvador de Chantada*, n. 134, pp. 406-407.

<sup>982</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo...*, pp. 554-555.

<sup>983</sup> 1245. Paio Pérez vende a Velasco Sánchez una heredad en *Beian, sub signo sancti Petri de Beesteirus et sancti Iohanni de Mourelus*. En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección diplomática do mosteiro de Santa María de Oseira...*, t. I, n. 569, p. 531.

<sup>984</sup> 1248. Estefanía Pérez dona al monasterio de Oseira un casal en *loco de Beian, in terra Balestariis*. En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección diplomática do mosteiro de Santa María de Oseira...*, t. I, n. 610, pp. 569-570.

<sup>985</sup> 1247. Xoán Fernández *prelatus ecclesie sancti Iuliani de Maurelos*, dona a Oseira un casal en Besteiros. En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección diplomática do mosteiro de Santa María de Oseira...*, t. I, n. 595, pp. 553-554.



de su vecino norteño San Vitoiro de Ribas de Miño<sup>986</sup>, mientras que en 1289 parece estar de nuevo en manos del obispo lucense<sup>987</sup>.

### 6.1.3 El coto de San Vincenzo de Ver.

En cuanto al coto de San Vincenzo de Ver (Bóveda), sus circunstancias en nada recuerdan a las de los dos anteriores, abandonando el curso del Miño en favor de la vega del Mao, muy cerca ya del Cabe, y sin ningún pasado monástico conocido.

La primera mención de este lugar no se produce hasta la donación de Fernando II en 1172 de la iglesia junto a sus *directuras*, posesiones, parroquianos junto a sus familias, voces y derechos regios *quomodo diuidit cum aliis ecclesiis circumiacientibus*<sup>988</sup>. Esta última frase nos sugiere que los términos de la jurisdicción se limitaban a los propios parroquiales de San Vincenzo de Ver, a su vez limitado al norte por los del coto de Bóveda, que curiosamente en su descripción de 1079 reseñaba todas las villas de su entorno salvo Ver<sup>989</sup>.

---

<sup>986</sup> 1238-abril-9. Guillermo Nuñez dispone que Oseira *ad mortem meam recipiat in perpetuum habendum quicquid patronatus habeo et habere debeo in monasterio sancti Victoris et sancti Stephani Ripe Minei et sancti Iuliani de Moreda, in Lemos*. En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección diplomática do mosteiro de Santa María de Oseira...*, t. I, n. 436, pp- 410-411.

<sup>987</sup> 1289-julio-4. La hermana del obispo Afonso Yañez da al nuevo titular de la sede lucense el *jure patronatus* que tenía en las iglesias de Santo Estevo de Ribas de Miño, San Vitoiro de Ribas de Miño, San Miguel de Eiré y San Fiz de Cangas. En Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática III...*, n. 480, pp. 347-349.

<sup>988</sup> *Dono (...) ecclesiam illam de Uaer cum omnibus suis directuris et possessionibus, uidelicet cum parrochianis, cum familia, et uoce regali et cum omnibus que ad ius regium ibi spectant, quomodo diuidit cum aliis ecclesiis circumiacentibus*<sup>127</sup>. En 1172-mayo-1. Fernando II dona a la catedral de Lugo la iglesia de Ver. En Manuel RECUERO ASTRAY, Paz ROMERO PORTILLA, María Ángeles RODRÍGUEZ PRIETO, *Documentos Medievales del Reino de Galicia: Fernando II...*, n. 127, pp. 160-161.

<sup>989</sup> 5. 1079-junio-12. Los condes Sancho y Onega donan al monasterio de Antecaltares la villa de Bóveda con sus términos y las iglesias de Santo Estevo y San Martiño. En

Las confirmaciones fernandinas y alfonsinas de 1178 y 1189 no hacen sino ratificar el coto anterior, apenas mereciendo particular referencia el diploma de 1222 por el que Alfonso IX afirma restituir, donar y conceder la iglesia y coto de Ver a Santa María de Lugo<sup>990</sup>. A ella se adjunta, entre otros, el templo de San Mamede de Vilachá (Vilachá, A Pobra de Brollón), sin que estos derechos conlleven nunca una jurisdicción temporal en torno a esta iglesia.

La particular cercanía de este coto a la villa de Monforte de Lemos (con unos escasos 10 km entre el templo de San Vicente de Ver y el de San Vicente de Monforte) se dejarán notar en la Baja Edad Media, con el obispo lucense percibiendo algunas de sus rentas según medidas de Monforte<sup>991</sup>.

#### 6.1.4 El efímero coto de San Pedro de Ribas Altas.

Además de estos tres, y muy cercano al anterior, a finales del siglo XII encontramos lo que parece ser un efímero coto lucense en torno a la feligresía de San Pedro de Ribas Altas (Monforte de Lemos). De este modo, en 1194 Alfonso IX le ofrecía a la sede *ecclesiam Sancti Petri de Ripis Altis cum omni iure suo, videlicet cum cauto suo*, así como todo lo que pertenecía al rey en Santo Estevo das Nocedas y San Martiño de Piñeira<sup>992</sup>. Sin embargo, justo diez años después el mismo

---

Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *San Paio de Antealtares, Soandres y Toques...*, n. 5, pp. 178-180.

<sup>990</sup> 1222-febrero-16. Alfonso IX restituye, dona y concede a la iglesia de Lugo la iglesia de *Vaer cum cauto*, así como varios bienes en otras feligresías. En Manuel VIDÁN TORREIRA, José Luis LÓPEZ SANGIL, “El Tumbo Viejo”, n. 72, pp. 159-160.

<sup>991</sup> 1479-abril-15. Lugo. El obispo de Lugo afora a Álvaro Gómez, morador en el coto de Ver, el lugar de Bernis, en San Vicenzo de Ver. Pagará seis *teegas* medidas por la *medida dereita de Monforte*. En María Xosé PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: século XV...*, n. 1298, pp. 467-468.

<sup>992</sup> 1194-febrero-15. Alfonso IX dona las iglesias de Ribas Altas, con su coto, As Nocedas y Gándaras (Piñeira) a la sede lucense. En Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática III*, n. 318, pp. 40-41.

monarca entrega al monasterio de San Vicente de Monforte una serie de iglesias, entre ellas la de Ribas Altas, sin ninguna indicación de coto<sup>993</sup>. Nunca más volveremos a encontrar testimonios de una singularidad jurídica en lo temporal en torno a esta parroquia monfortina, localizada a las puertas de la villa de Monforte y sintomáticamente denominada en el siglo XVIII como San Pedro de Afora<sup>994</sup>. Bien al contrario, en este mismo siglo la hallamos incluso en el Coto Viejo, que hemos puesto en relación con los términos de la villa de Monforte.

Quizás si Alfonso IX dotó en este instante a la villa de Monforte de unos términos, se encargara a su vez de recuperar los cotos jurisdiccionales que en este anillo inmediato pudieran existir. Del mismo modo que parece comprar el coto del monasterio monfortino, pudo desarrollar una política semejante con el perteneciente a la mitra, y después aprovechar la recuperada iglesia para continuar las mercedes hacia la abadía monfortina en contraprestación al desarrollo urbano a sus pies.

Lo que sí parece retener Lugo es un importante núcleo de propiedades en Ribas Altas, en torno al lugar de Bergazos, aforadas en

---

<sup>993</sup> 1204-octubre-29. Alfonso IX, en compensación por las pérdidas ocasionadas a San Vicente del Pino con la fundación de la villa de Monforte, otorga al cenobio un tercio de los fumazgos, el portazgo de la villa y todas sus iglesias. Además entrega *in concambium ecclesiam de Ripis, cum suis directuris, et cum ecclesiis de a Uidi et de Sancto Stephano de Mato et de Septen Uentis et ecclesiam Sancti Martini de Donato*. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 7, pp. 247-248.

<sup>994</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo...*, p. 551.

1368<sup>995</sup> y 1479<sup>996</sup>. A ellos se suma el lugar de Alberguería, del que tendremos oportunidad de hablar más adelante, cuyos pagos debían realizarse en el *celeiro* que la sede de Lugo tenía en la villa de Monforte<sup>997</sup>.

Por lo demás, San Pedro de Ribas Altas podría haber tenido un pasado como monasterio altomedieval, siempre según la opinión de J.M. Andrade Cernadas<sup>998</sup>, si bien, tal y como ya hemos abordado, nos inclinamos por la identificación de ese eventual cenobio como el antecedente de San Pedro de Valverde, con una antigua comunidad dúplice.

Entre las confirmaciones regias y papales del siglo XII, en las que Lugo apenas poseía tres cotos en Lemos y el siglo XVI, estudiado

---

<sup>995</sup> 1368-febrero-3. La iglesia de Lugo afora a Rodrigo Afonso los casares *de Vergaços y Destriis, sub signos de San Pedro de Ribas Altas et de Santandre de Destris*. En María José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: século XIV...*, t. II, n. 681, pp. 784-786.

<sup>996</sup> 1479-septiembre-1. El obispo de Lugo afora a Luís Vázquez el lugar de *Bergaços, que es so signo de Sant Pedro de Ribas Altas*. En María Xosé PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: século XV...*, n. 1306, pp. 476-477.

<sup>997</sup> *El nuestro lugar llamado de Alvergaria con todas sus casas, casares, et heredades, labradas et por labrar, por donde quer que vayan a monte et a fonte con sus entradas et salidas, jures et pertenencias, segundo que es syto en la filigresya de Ribas Altas, terra de lemos (...) et que dedes de fuero vos et la dicha vuestra muger et persona a nos o a nuestros sucesores, o al que por nos o por ellos ovier de coger el nuestro zellero de Monforte*. En 1481-noviembre-26. La iglesia de Lugo afora a Álvaro de Lourente y su esposa el lugar de Albergaría (San Pedro de Ribasaltas). En María Xosé PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: século XV...*, n. 1342, pp. 521-522.

<sup>998</sup> Este autor hace la identificación del monasterio de San Pedro de Lemos con San Pedro de Ribas Altas en 959-Junio.19. Los habitantes de la vila de Santa Eulalia, en Lemos (probablemente Santalla de Toiriz), se reconocen obligados a pagarle al monasterio de San Pedro de Lemos, dependiente de Celanova. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 446, p. 608.

En nuestra opinión, existen más probabilidades de que se trate del vecino San Pedro de Valverde, monasterio cluniaciense y priorato posterior de San Vicente de Monforte.

por N. Peiró Graner, median no solo cuatro centurias sino un importante avance en los haberes jurisdiccionales de la mitra lucense. A partir de 1500, el balance arroja cinco cotos más, necesariamente medievales: Cereixa, Vilar de Ortelle, Porcis, Orgaínza y Cinsa.

#### 6.1.5 El coto de San Pedro de Cereixa

El coto de San Pedro de Cereixa (A Pobra do Brollón) tendría los mismos términos que la parroquia homónima, particularmente cercana a la puebla de San Pedro/Entrambasaguas/Brollón. Se trata de un lugar de interés creciente, con excavaciones arqueológicas en curso en torno al castro de San Lourenzo, que están sacando a la luz enterramientos medievales, quizás anteriores a la primera mención que encontramos a este espacio, en 1221. Descartamos de este modo la adscripción hecha por N. Ares de Santa María de Cereixa<sup>999</sup>, *villa* con términos bien descritos en un diploma del 1050. La reconstrucción de estos no nos admite mucha duda en su más correcta comprensión como Saa, con Santa María por titular y a las orillas del río Cereixa<sup>1000</sup>.

El origen del coto de San Pedro de Cereixa ha de ser posterior a las confirmaciones de Fernando II y Alfonso IX, en las que no figura. Todo indica que la primera piedra se coloca en las postrimerías del reinado de este segundo monarca, cuando en 1221, en el antedicho primer testimonio de la feligresía, la iglesia lucense recibe la cesión por parte de Fernando García de Sarria de la mitad de la iglesia de San Pedro de Cereixa, *cum medietate characteris et familiae et voce regali cum*

---

<sup>999</sup> Nicandro ARES VÁZQUEZ, “Toponimia do Concello de A Pobra do Brollón...” pp. 247-248.

<sup>1000</sup> *III<sup>a</sup> villa in Lemabus, que fuit de Iuliano et ipsa vocabulo Ceresia, et habuimus ipsa villa per suum pretium subtus basilica sancte Marie, discurrante rivulo Cerasia, et est per termino de Laurenti, et inde per termino de Sancto Petro et inde per Braulione, el inde per Castro Sancti et inde per Ferrarios.* En 1050-octubre-28. Pedro Gutiérrez dona al monasterio de Samos la vila de Santa María de Cereixa (Saa), en tierra de Lemos. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julian de Samos...*, n. 131, pp. 285-287.

*pausa et servitialis*<sup>1001</sup>. Se trata pues de un coto de un señor laico que lo entrega a la sede lucense.

En el siglo XIV encontramos a la popular María Castaña<sup>1002</sup> donando todo lo que poseía en el coto de San Pedro de Cereixa a la iglesia de Lugo<sup>1003</sup>. Nada nos indica que aquel estuviera necesariamente bajo control de esta última, pero menos de tres décadas después un notario de los *coutos* de la iglesia lucense da fe de un documento suscrito en el propio coto de Cereixa<sup>1004</sup>. Debemos entender pues que este ya era uno de ellos, y que probablemente también lo fuera en los tiempos de María Castaña.

Más claro aún, en 1381 la mitra entrega el coto de San Pedro de Cereixa, con el iglesario, casares, viñas y heredades, aunque no el señorío ni la jurisdicción, a Lourenzo Eanes<sup>1005</sup>.

Del siglo XV no poseemos datos que indiquen cambios significativos. Apenas la existencia de una *tulla* en el propio

---

<sup>1001</sup> 1221-diciembre-1. Donación de Fernando García de Sarria. En Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática III...*, n. 354, pp. 108-109.

<sup>1002</sup> Junto a su marido, Martín Cego, y sus hijos, capitaneó una revuelta contra el obispo y los tributos que debía a sus agentes, que juzgaba abusivos. El conflicto terminó con el mayordomo episcopal muerto y la familia implorando el perdón episcopal. En María de las Nieves PEIRÓ GRANER, *Un señorío eclesiástico gallego...*, pp. 63-70.

<sup>1003</sup> 1348-julio-18. María Castaña y sus hijos donan a la Catedral de Lugo todo lo que poseen en el coto de San Pedro de Cereixa. En En María José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: século XIV...*, t. II, n. 516, pp. 568-570.

<sup>1004</sup> *Feita en Çereyia (...) eu Iohan Arias, notario publico de çibdade et coutos da igreja de Lugo por autoridade do sennor obispo desse lugar*. En 1376-marzo-10. El obispo de Lugo otorga a María Rodríguez el usufructo de unos casales en Santa María de Baamorto. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: século XIV...*, t. II, n. 750, pp. 888-890.

<sup>1005</sup> 1381-julio-10. El obispo de Lugo da a Lourenzo Eanes el coto de Cereixa, a cambio de todo lo que este posee en dicho lugar. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: século XIV...*, t. II, n. 838, pp. 1004-1007.

Cereixa<sup>1006</sup>, distinta del cillero de Monforte, aun cuando las medidas de la villa parecen imponerse también en este coto<sup>1007</sup>.

#### 6.1.6 Cotos de Vilar de Ortelle

En el caso de Vilar de Ortelle se nos plantea una jurisdicción de difícil dibujo y génesis aparentemente contradictoria, aunque creemos haber encontrado una explicación. La primera mención que tenemos de este lugar nos retrotraería hasta 1351, momento en el que Fernando Ruiz de Castro, hijo de Pedro Fernández de Castro *El de la Guerra*, a la sazón ya conde de Lemos en lugar de su padre, entrega a Juan Fernández de Bolaño, su mayordomo, *su coto de Vilar de Ortelle con la jurisdicción civil y criminal*<sup>1008</sup>. Casi dos décadas después, en 1369, se produce una permuta entre el monasterio de Santa María A Nova de Lugo y el obispo de la misma diócesis. El primero entrega al segundo el coto de Vilar de Ortelle, recibiendo a cambio el patronato sobre su iglesia parroquial de Santiago<sup>1009</sup>. El obispo señala que con este acuerdo le es retornado lo que ya fue suyo, aunque no tenemos ningún otro indicio que nos indique que así haya sido. Solo una posibilidad podría

---

<sup>1006</sup> 1480-abril-6. El obispo de Lugo afora a Rodrigo Cereixa el lugar y molino de Pacco en San Pedro de Cereixa. El pago deberá hacerse *puesto a vuestra costa en la tulla del nuestro coto de Çereyia*. En Maria Xosé PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: século XV...*, n. 1332, pp. 509-510.

<sup>1007</sup> 1479-febrero-15. El obispo de Lugo afora a Rodrigo de Cereixa el lugar de Pazo de San Pedro de Cereixa. Pagarán 4 *teegas* medidas por la medida derecha de Monforte. En Maria Xosé PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: século XV...*, n. 1292, pp. 460-461.

<sup>1008</sup> 1351-enero-23. Fernando Ruiz de Castro, pertiguero mayor de Santiago, dona a Xoán Fernández de Bolaño el coto de Vilar de Ortelle *con su justiaça çevil e criminal*. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: século XIV...*, t. II, n. 571, pp. 637-638.

<sup>1009</sup> 1369-noviembre-3. El obispo de Lugo entrega a la priora de Santa María a Nova de Lugo dos partes de la iglesia de Santiago de Vilar de Ortelle. A cambio recibe el coto de Vilar de Ortelle *con la iurdiçion alta et bayxa*, y varias propiedades en distintos lugares. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: século XIV...*, t. II, n. 708, pp. 827-830.



explicar que ciertamente Lugo hubiera tenido ya en el pasado el control de este espacio o de una parte de él. Esta pasaría por el lugar de Santa Mariña, en la vecina Eiré pero cercana al templo parroquial de Vilar de Ortelle. Con él habíamos elucubrado ya como eventual asiento del templo de Santa Marina *in Envolati* (como Amboade, Vilar de Ortelle) donado a Celanova en 941<sup>1010</sup>, de nombre muy cercano al *Envoadi cum cauto suo de Atan* que figura en la confirmación que Alfonso IX realiza a Lugo en 1189<sup>1011</sup>, y al *regalengum de Emuoade*<sup>1012</sup> que le restituye en 1222.

Lo ocurrido en el breve lapso temporal intermedio nos viene aclarado en el propio diploma. Juan Fernández de Bolaño legó a su nieto sus derechos sobre Vilar de Ortelle, legándolo este a Fernán Peres y este a su vez a la priora del convento lucense. Extrañamente, dos años más tarde otro diploma data la confirmación del conde de esta última donación, estableciendo una relación filial entre Fernán Perez y la priora, Sancha de Bolaño<sup>1013</sup>. Dada esta incoherencia cronológica, así

---

<sup>1010</sup> 941-agosto-11. Ramiro II concede al monasterio de Celanova varias villae e iglesias, entre estas últimas las de *Sancta Maria cum uilla Berreto, Sancta Eogenia et Sanctum Martinum et Sanctum Andre, alias Sanctum Romanum, Sancta Marina in Enuolati, Sancto Iacobo in Laureto, items Sanctum Martinum in Portum Titi*. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 219, pp. 311-312.

<sup>1011</sup> *In terra de Lemos (...) emuoadi cum cauto suo de Atan*. En 1189-octubre-18. Alfonso IX renueva a la catedral de Lugo los privilegios de Alfonso VI y Fernando II. En Manuel VIDÁN TORREIRA, José Luis LÓPEZ SANGIL, “El Tumbo Viejo”, n. 51, pp. 126-127.

<sup>1012</sup> 1222-febrero-16. Alfonso IX restituye, dona y concede a la iglesia de Lugo la iglesia de *Vaer cum cauto et pertinentiis suis, cautum et possessiones de Randor, ecclesiam sancti Mametis de uilla Sauto, regalengum de Emuoade*. En Manuel VIDÁN TORREIRA, José Luis LÓPEZ SANGIL, “El Tumbo Viejo”, n. 72, pp. 159-160.

<sup>1013</sup> 1371-enero-24. Fernando de Castro confirma la donación del coto de Vilar de Ortelle obrada por Xoán Fernández de Bolaño a su hija Sancha de Bolaño, priora de Santa María a Nova de Lugo. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: século XIV...*, t. II, n. 713, pp. 834-835.

como la apretada sucesión familiar en tan solo 18 años, quizás la datación del documento de 1369 debiera ser retrasada.

En cualquier caso, a partir de esa misma fecha de 1369, el obispado estaría en disposición de negociar con el patronato de la iglesia de Santiago, que recibía en ese año del monasterio de San Esteban de Ribas de Sil<sup>1014</sup>, quién había ejercido este derecho desde al menos 1218<sup>1015</sup>.

Sin embargo, en 1375 el obispo de Lugo suscribía otro intercambio, con el monasterio de Celanova en este caso. Nos hemos referido ya a este acuerdo porque supone el desembarazo final de la abadía orensana de cuanto había poseído en Lemos, hacia el que mantenía un palpable desinterés desde la decimoprimer centuria. Aunque la *conscriptio* tuvo lugar en Lugo, el acuerdo parece haberse sellado en la misma iglesia de Santiago de Vilar de Ortelle, en la que estarían reunidos distintos habitantes de este coto. En primer lugar se dio lectura al acuerdo suscrito con la priora de A Nova, y a continuación se procedió al propio intercambio de bienes entre Celanova y Lugo, entre los que se cita el *devandito couto*, en el que el prelado pasa a nombrar nuevo juez, mayordomo y notario<sup>1016</sup>.

---

<sup>1014</sup> 1369-abril-5. El abad de Santo Estevo de Ribas de Sil entrega a la iglesia lucense el templo de Santiago de Vilar d'Oortelle, en terra de Savinao, de la que son padroneros y poseen el iur de apresentar. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: século XIV...*, t. II, n. 700, 810-811.

<sup>1015</sup> 1218-enero-13. Alfonso IX falla que el monasterio de san Esteban de Ribas de Sil no debe prestar ningún servicio al conde Gonzalo Núñez ni a ningún otro ricohombre de Lemos por las iglesias que posee en aquella tierra, entre ellas la de Santiago de Arteli. En Emilio DURO PEÑA, *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil...*, n. 17, pp. 262-263.

<sup>1016</sup> *Estando a igreja de Santiago de Villar d'Oortelle et estando y iuntados Afonso peres de Sober et todos los otros omes moradores no dito couto (...) mostrou et feso leer por min dito notario huna carta scripta en purgameo de coyro et signada con signal de Gonçalvo Peres, notario de Lugo, de permutaçon et concambee que o dito*

Surge así una contradicción imposible: un coto que había llegado a manos de la sede unos pocos años atrás parece protagonizar, mientras se recuerda este acuerdo, una nueva cesión procedente de otra institución completamente distinta. La editora de la documentación lucense intentó solventar esta presunta contradicción achacando ese *devandito couto* a Sober, interpretándolo así del apellido de Alfonso Peres de Sober. Sin embargo, ni conocemos actividad de Celanova ni de Lugo en ese coto, ni realmente se infiere de ningún lado que Alfonso Peres more a la sazón en Sober.

De manera alternativa, ofrecemos una hipótesis distinta: que los términos de la amplia parroquia de Vilar de Ortelle estuvieran escindidos en dos cotos, uno en manos de Santa María A Nova, seguramente en la mitad este de la feligresía, y otro en la franja ribereña en manos de Celanova. Para esta afirmación nos apoyamos en la existencia en realidad de dos jurisdicciones distintas en esta parroquia en el siglo XVI, ambas en manos de Lugo: Vilar de Ortelle y Porcis. De los distintos derechos y propiedades contenidas en este último, siempre

---

*señor obispo et dayan et cabidoo de sua iglesia feseran con a priora, dona Sancha, et donas de seu convento (...)*

*Et liuda o dito sennor obispo mostrou et feso leer por min o dito notarioa o dito Afonso Perez de Sober et a todos los omes moradores no dito couto, huna carta feyta et escripta en pulgameo de coyro, et feyta et signada con signal de notario publico (...) se continna que o dito señor obispo et dayan et cabidoo de sua iglesia feseran permutaçon et escamdeo con Afonso Peres, esleyto confirmado que enton era, et o prior et convento do moesteyro de Çellanova porque o dito esleyto et seu convento deran a o dito sennor obispo (...) todas las herdades et casas et bees et posisoes et dereyto et iurdiçoes et padroadigos et iur de apresentar et vinas et pesqueyras et moynos et rendas et dereyturas, que o dito moesteyro de Çellanova avia et lle perteesçia d'aver en toda terra de Lemos et de Savinao et de Sardineyra (...) A qual carta o dito sennor obispo levou para guarda de seu dereyto et diso (...) que le enbiara reçoer por seus procuradores este dito couto et senorio.*

En 1375-agosto-2. Acta notarial por la que el obispo de Lugo comunica a los vecinos del coto de Vilar de Ortelle el cambio de titular de la priora de Santa María A Nova al titular de la sede lucense. Simultáneamente, se recoge una nueva permuta entre el monasterio de Celanova y el obispado lucense. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: século XIV...*, t. II, n. 743, pp. 875-876.

según recoge N. Peiró Graner, se deduce que ocupaba los lugares de Porcis y Portabade (Santo André de Ribeiras de Miño, O Saviñao), pero también los de Marce, Millara y Rubiáns (Santiago de Vilar de Ortelle, Pantón)<sup>1017</sup>. En el lugar de Marce se localizaba, asociada a la capilla de San Martín y al viejo *castellum Minei*, una torre que registra M. Vázquez Seijas<sup>1018</sup>.

Esta circunscripción tendría particular sentido que perteneciera a Celanova, y que quizás lo hubiera hecho durante buena parte de la Edad Media, pues figura entre las donaciones de Ramiro II a la abadía ourensana. Debemos recordar la merced del año 941, de una vieja confederación monástica entre la que se cuenta la iglesia de Santa Eugenia de Portabade y muy probablemente la de San Martín de Castelo. La amplia colección de capillas y ermitas de la extensa feligresía, destacando la de San Marcos de Marce<sup>1019</sup>, podrían ser la continuación de algunos de aquellos templos que no pudimos identificar en el capítulo dedicado a Celanova.

Con esta hipótesis se explicaría también por qué no hemos encontrado ninguna referencia previa al siglo XVI para el coto de Porcis, excepción hecha quizás del puente que puede suponer la única mención conservada de un *couto de Marçeo* (Marce, Vilar de Ortelle) en 1438<sup>1020</sup>. En el lado opuesto, a modo de contraargumentación,

---

<sup>1017</sup> María de las Nieves PEIRÓ GRANER, *Un señorío eclesiástico gallego...*, p. 101.

<sup>1018</sup> Manuel VÁZQUEZ SEIJAS, *Las fortalezas de Lugo y su provincia...*, t. II, pp.237-243.

<sup>1019</sup> Ramón CASTRO LÓPEZ, *Reseña histórico-descriptiva de la parroquia de Vilar de Ortelle...*, pp. 14-18.

<sup>1020</sup> 1438-febrero-4. El abad de san Vicente de Monforte, don Alfonso, afora una leira a Pedro Gómez. Uno de los testigos es morador en el *couto de Marçeo*. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 177, pp. 606-607.

debemos reconocer la mención única a un coto de Vilar de Ortelle en la confirmación regia de 1379<sup>1021</sup>.

#### 6.1.7 Coto de San Salvador de Cinsa

Compleja, también, se muestra la labor de identificación del coto de Cinsa. Su nombre deviene del río homónimo, cuya cuenca se reparte entre las actuales parroquias de Seoane (Monforte de Lemos), cuyo titular sin embargo es San Salvador, dejando así el recuerdo de un viejo y extinto cenobio bajo advocación del Bautista; y Santa María de Baamorto (Monforte de Lemos). El primero interesado en las fundaciones religiosas en este valle parece haber sido, nuevamente, Celanova<sup>1022</sup>, aunque nada sugiere una continuidad entre su primitivo templo dedicado a San Verísimo y el monasterio de San Juan o el coto que nos ocupa.

El pequeño cenobio de San Juan, que daría nombre a la feligresía actual, nos aparece ya atestiguado en el año 1058<sup>1023</sup>, cuarenta años más tarde una cuarta parte del mismo es donada a la abadía de Samos y al hacerlo se incluye esta descripción:

*Et abet terminos ipso monasterio per Ripas Alras et per Sanctum Vincenti de Pino; et inde per [ ] / Destruci et inde per terminos de*

---

<sup>1021</sup> El listado completo sería Mougán, Ferran de Negral, San Julián de Recelle, San Lorenzo de Peyvans, San Ciprián, San Martín del Coto, San Paio de Diomondi, Vilar de Ortelle, Meixente, Piñeyra y Neira. Tampoco figuran Atán ni Ver. En María de las Nieves PEIRÓ GRANER, *Un señorío eclesiástico gallego...*, p. 63.

<sup>1022</sup> 946-abril-28. Rudilo permuta con el diácono Kintila varios bienes a cambio de *alias terras et alias mazanarias post parte ecclesie Sancti Verximi qui iacent in ripa de Cenisa prope domun ipsa ecclesia* (Sancti Iuliani de Moreta – San Xillao de Tor, sede de la decanía celanovesa) *et circa domum Enganisi*.

En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 450, p. 612.

<sup>1023</sup> 1058-diciembre-13. La infanta Elvira Vermúdez reconoce que Sarracina posee una parte en el monasterio de San Juan en el valle de Lemos, según se desprende del pleito que por ello mantuvieron. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. S-13, pp. 462-464.

*Moreta, et per terminos de Toos et inde per terminos de Cinissa et unde primitier incoavimus; et illa lagona de susana integra, et de illa mediana integra; et in ripa [ ] / octava de illas piscarias<sup>1024</sup>.*

Si lo comprobamos sobre el mapa parroquial actual, el ritmo de la relación parece iniciarse en el este y seguir el sentido contrario a las agujas del reloj, comenzando por Ribas Altas, siguiendo con San Vicente de Monforte, Distriz -con lo que A Vide aún no existiría-, Moreda y Tor (quizás ambas aún no divididas), y finalmente Cinsa. Aquí llegamos al punto problemático de la reconstrucción, Cinsa podrían ser los términos de Baamorto, ya que es geográficamente coherente (O Chao do Fabeiro se desgaja de esta última en el siglo XIX<sup>1025</sup>) y el lugar de Cinsa pertenece a esta feligresía; pero el topónimo Baamorto lo encontramos ya desde el año 941<sup>1026</sup>, además asociado al concepto término, mientras que Cinsa lo hallaremos siempre asociado a San Salvador, como el titular de la parroquia actual de Seoane.

En mitad de esta confusión surge la hipótesis de N. Ares Vázquez, que situaba en ese lugar de Cinsa el monasterio de San Juan que dará nombre a la parroquia de Seoane. Como prueba de ello señala una cruz patada propia de la Orden de San Juan localizada en dicho lugar, pero pese a la coincidencia en el titular, la advocación sanjuanista del cenobio es claramente anterior a la fundación de la orden militar, que posteriormente tenemos atestiguada al frente del templo de Santa

---

<sup>1024</sup> 1098-noviembre-30. Vermudo Alfonso dona al abad Suero de Samos la cuarta parte del monasterio de San Juan junto al río Cinsa. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tombo de San Julián de Samos...*, n. S-19, pp. 471-472.

<sup>1025</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso...*, p. 576.

<sup>1026</sup> 941-enero-21. Kindiverga vende al diácono Quintila un agro *in vestro termino de Bove morto*. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 452, p. 614.

María de Baamorto y con múltiples bienes en sus términos<sup>1027</sup>, pero nunca en San Salvador de Seoane/Cinsa. De hecho, la única institución a la que conocemos vinculada es el antedicho monasterio de Samos, que en 1125 alcanza ya un tercio del cenobio<sup>1028</sup> y en 1175 dos tercios del templo de San Juan<sup>1029</sup>. Y probablemente sea este el mismo templo de *Cinis* donde la abadía recibe mandas en 1222<sup>1030</sup>.

La existencia de una iglesia diferente puesta bajo la advocación de San Salvador nos remite nuevamente al siglo XI, cuando ya figura por vez primera la voz *Sancti Saluatoris de Seoane [...] de riu Kabo*<sup>1031</sup>.

De este templo volvemos a tener noticia, ya en la Baja Edad Media, de modo paralelo al propio coto. La mitra lucense lo denomina frecuentemente coto de San Salvador de Cinsa, lo que remarca un cierto vínculo con la parroquia (quizás para diferenciarlo claramente de San Juan de Cinsa), confirmado en todo caso con la asunción del derecho de presentación de su iglesia<sup>1032</sup>.

---

<sup>1027</sup> Isidro GARCÍA TATO, Eleutino ÁLVAREZ ÁLVAREZ, *Las encomiendas gallegas de la Orden militar de San Juan de Jerusalén...*, t. I, pp. 456-514.

<sup>1028</sup> *In terra de Lemos (...) in Sancto Iohanne de Cinisa III<sup>a</sup> de ipso monasterio que dedit* (el conde Oveco) *in era MC<sup>a</sup> pro anima sua cum totis suis adiunctionibus*. En 1125-junio-15. Inventario realizado por el abad Pedro Froilaz. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El tumbo de San Julián de Samos...*, n. 54, pp. 157-164.

<sup>1029</sup> *In terra de Lemus (...) duas tercias ecclesie Sancti Iohannis de Cenisa et quintam relique tercie eiusdem ecclesie cum hereditatibus et servicialibus suis*. En 1175-septiembre-4. Alejandro III confirma al monasterio de Samos todos sus derechos jurisdiccionales y patronales. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El tumbo de San Julián de Samos...*, n. 53, pp. 154-157.

<sup>1030</sup> *Et excepto de ecclesia de Cinis es de ecclesia de Destriz, quas mandat monasterio Samonensi*. En 1222-mayo-18. Testamento de Pedro Fernández de Castrillón. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El tumbo de San Julián de Samos...*, n. 3, pp. 481-482.

<sup>1031</sup> 1025-agosto-31. Vermudo Honoriquiz pacta con su hijo la utilización de su villa de Terminato. En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección diplomática do mosteiro de Santa María de Oseira...*, t. I, n. 1, p. 1.

<sup>1032</sup> Pedro Guarza, un pequeño noble local al que encontramos al frente de varios cotos, afirma que su padre ya había poseído el coto de San Salvador de Cinsa, y muestra su gestión del mismo, así como la donación del lugar de Santo Antoyno



Ante la inseguridad de donde situar el coto y de la entidad que este tendría al resultar poco clara en ocasiones la relación territorial entre este topónimo y el de Seoane, podríamos valorar que, al menos, el entorno de la iglesia de San Salvador pertenecería, sin lugar a dudas, a esta jurisdicción, pero el escenario porfía en no ofrecer respuestas simples. El templo actual de San Salvador de Seoane es de reciente fábrica y se encuentra claramente separado del cementerio. La localización de este último, en las mismas orillas del río Cinsa, podría hacer válido este lugar tanto para el eventual templo de San Salvador como para el viejo monasterio de San Juan.

La documentación moderna del coto que recoge la obra de N. Peiró Graner tampoco resulta del todo clarificadora. El obispo poseía en el siglo XVI la iglesia de San Salvador y unas casas próximas al templo, lo cual tal vez indique que el lugar de A Eirexe, más cercano al cementerio que al templo actual era el asiento original del templo de San Salvador; así como el lugar de Corga, en la vecina feligresía de A Vide, y otros varios lugares que no hemos podido identificar ni georreferenciar, con la excepción de San Antoíño, en la cercana pero no colindante parroquia de Santa Eulalia de Tuiriz, con lo que parece un bien vinculado a la administración del coto, pero no físicamente inserto dentro de sus términos<sup>1033</sup>. De la existencia del coto propiamente dicho comenzamos a tener noticias un siglo antes, cuando en 1415 el prelado lucense lo afora en su totalidad a Men Rodríguez de Castellón, un pequeño noble que tenía a su cargo varios de los cotos más cercanos al

---

(Santa María de Toiriz, Pantón), como argumentos a favor para ser receptor de un nuevo foro. El obispo lo acepta y le entrega además el derecho de presentación de la iglesia parroquial. En 1480-enero-31. El obispo de Lugo afora a Pedro Guarza el coto de San Salvador de Cinsa. En María Xosé PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: século XV...*, n. 1321, pp. 494-496.

<sup>1033</sup> María Nieves PEIRÓ GRANER, *El señorío episcopal lucense...*, pp. 62 y 102-103.

de Cinsa<sup>1034</sup>. Del monasterio de San Juan, sin embargo, perdemos toda pista después de 1222. El nombre compuesto de Seoane de Cinsa no lo encontramos hasta 1498<sup>1035</sup>

Nada conocemos de cómo llegó este distrito a manos de la iglesia de Lugo, aunque es posible que no difiera tanto de la situación que planteábamos en el caso de Porcis. A fin de cuentas, en 1375 la diócesis se hace con todo aquello que había pertenecido a Celanova, apenas cuatro décadas antes de que observemos por primera vez al prelado ejerciendo de señor de este espacio. Más aún, y como decíamos más arriba atrás, la presencia de Celanova en este entorno en el siglo X nos es más que conocido, situándose su centro en torno a la iglesia de San Julián de Moreda (San Xillao de Tor, Monforte de Lemos), colindante con Seoane. Entre los bienes que dependían de la abadía orensana se situaba un templo bajo la advocación de San Verísimo, no conservado, pero localizado a las orillas del río Cinsa<sup>1036</sup>, que bien pudo ser el precedente de alguno de los dos templos posteriores, llegando incluso a tener un pequeño coto jurisdiccional que terminaría por heredar el obispado lucense.

En cualquier caso, terminando de redondear la particularmente esquiva huella de este espacio, ningún coto se conservaba en el siglo XVIII en torno a la feligresía de Seoane. Para entonces esta era parte

---

<sup>1034</sup> 1415-diciembre-7. El juez y el arcediano de Dozón, como vicarios del obispo lucense, aforan a Men Rodríguez de Castellón el coto de San Salvador de Cinsa. En María Xosé PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: século XV...*, n. 922, pp. 57-59.

<sup>1035</sup> 1498-febrero-19. El abad de San Vicente de Monforte afora a Lope de Monte de Meda todas sus propiedades en torno al lugar de Villaverde, *en na freigresia de Seoane de Cinsa*. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 432, pp. 1168-1169.

<sup>1036</sup> 942-977. Inventario de los bienes adquiridos por el diácono Quintila, *degantario* de San Rosendo en Lemos. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 454, pp. 616-618.

del coto viejo<sup>1037</sup>, según nuestra hipótesis, términos de la villa medieval de Monforte.

Con todas las piezas anteriores reunidas, y aún reconociendo la imposibilidad de unir las todas, nos planteamos que quizás este San Salvador de Cinsa nunca haya supuesto más allá que unos pocos lugares de la actual parroquia de Seoane y no el conjunto de esta. Del uso del hagiotopónimo sabemos que el coto cubría los términos parroquiales de San Salvador de Cinsa, pero no podemos fijar si estos coincidirían con los actuales de San Salvador de Seoane.

#### 6.1.8 Coto de Orxaínza

En el caso del coto de Orgaínza (Orxaínza, San Xoán de Sobreda, O Saviñao) nada hemos encontrado antes del siglo XVI. Georreferenciando los lugares que M.N. Peiró Graner relaciona podemos entender que se trataría de una pequeña jurisdicción de carácter infraparroquial, en torno a varias entidades de población localizadas dentro de los términos de San Xoán de Sobreda (O Saviñao) y quizás San Xulián de Vilacaíz (O Saviñao)<sup>1038</sup>

---

<sup>1037</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso...*, p. 551.

<sup>1038</sup> María de las Nieves PEIRÓ GRANER, *El señorío episcopal lucense* p. 51 y p. 70.

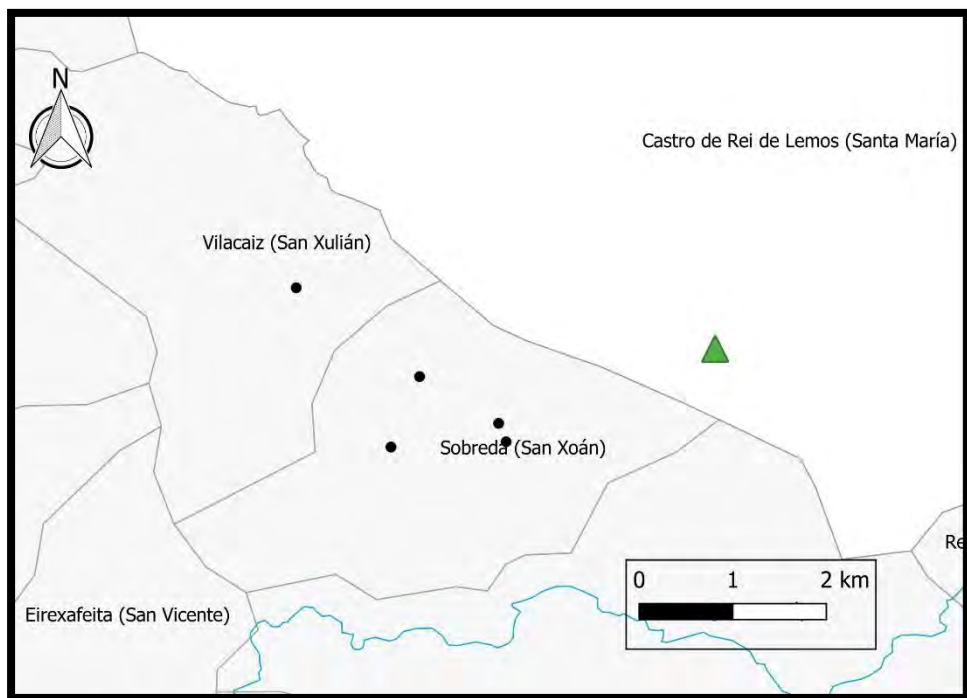


Imagen 44. Lugares incluidos en los términos del coto de Orzaínza en el siglo XVI georreferenciados sobre una capa vectorial de parroquias actuales.

La mayoría de estos lugares (Lamapodre, Agra, Valdorrana y la propia Orzaínza) se hallan muy próximos entre sí, en un área inferior a las 40 Ha, mientras que Sambade, se localizaría en los términos de la vecina parroquia de San Xulián de Vilacaíz, aunque es un topónimo que engloba varios elementos distintos, con lo que tal vez su localización no sea correcta.

#### 6.1.9 Amandi: Un caso particular

El coto de Amandi plantea ciertas particularidades con respecto al resto de jurisdicciones de la iglesia lucense. Si bien figura entre el corpus documental con dataciones más antiguas -con independencia de su eventual falsedad-, no forma parte de las confirmaciones de

Fernando II ni Alfonso IX, y tampoco es recogido para el siglo XVI en la obra de M.N. Peiró Graner.

Sin embargo, sabemos sin lugar a dudas que el coto existió y tuvo una importancia clara para la sede lucense. Tanto es así que en el siglo XV comenzamos a encontrar administradores de los *Verosmos* y coto de Amandi,<sup>1039</sup> figuras que han conseguido la administración de un determinado mes del cabildo catedralicio en este lugar. Además, en la Edad Moderna, Amandi sustituirá a los Brosmos al frente del arcipreztago.

El primer testimonio de este espacio nos retrotraería de nuevo al complejo Testamento Mayor de Odoario, del 747. En él figura la *villa de Amandi* con su iglesia de Santa María y sus sencillos límites enmarcados por *terminum inter Sancta Maria et Louios* (los límites entre Amandi y su vecina Lobios), *Petras de Canton* (Cantón, Amandi), *Peraria de Oldriti* (Viloudriz, Amandi<sup>1040</sup>) y *Portum de Guntin* (A Barca de Gundín, Amandi)<sup>1041</sup>.

---

<sup>1039</sup> 1472-enero-2. El cabildo de Lugo, con consentimiento de *Gomes Garçia de Gayoso, arçediano de Daçon et administrador dos Verosmos et couto d'Amande*, aforan a Fernando González una viña en Castelo, Santa María de Amandi. En En María Xosé PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: século XV...*, n. 1208, pp. 366-367.

<sup>1040</sup> La variación nominal es mayor en esta ocasión, pero por su situación apostamos por la identificación de Oldriti como Oudriz, al que habría que añadir el prefijo *vil-*. Es también la adscripción realizada por Nicando ARES VÁZQUEZ, “Toponimia do Concello de Soberj” , pp. 245-248.

<sup>1041</sup> 747-mayo-15. Testamento Mayor de Odoario. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El Tumbo viejoj” , n. 2, pp. 25-31.

Con ello se nos dibuja la siguiente silueta:

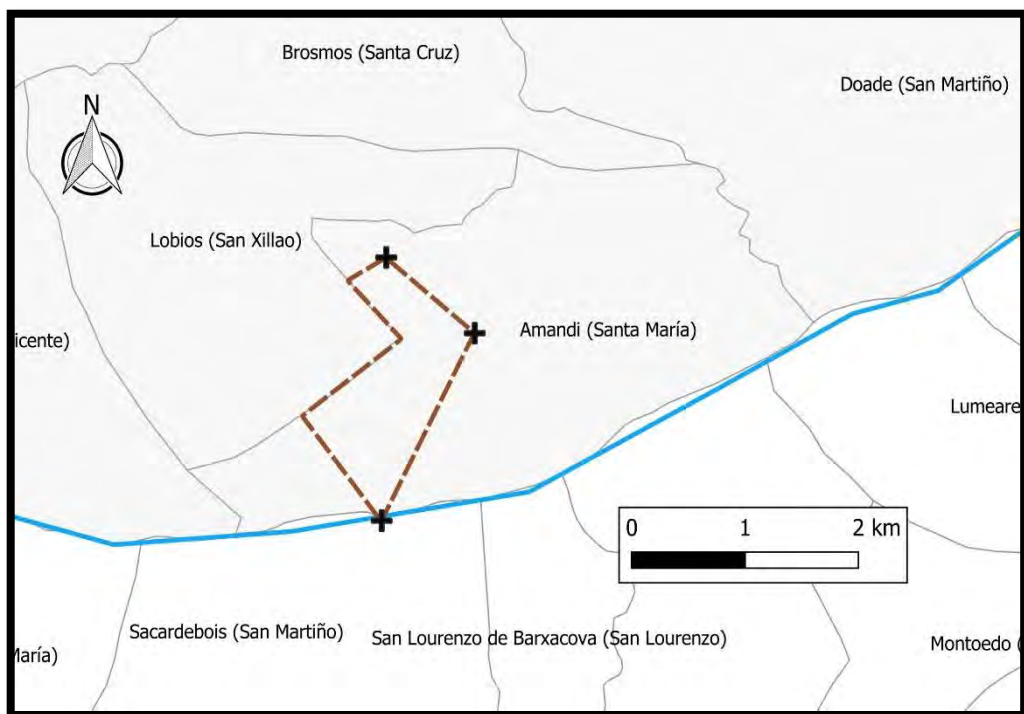


Imagen 45. El coto de Amandi. Perfil obtenido de la georreferenciación de los elementos anteriores sobre una capa vectorial de parroquias actuales.

Aun con todas las prevenciones necesarias en el flanco oeste al entender los términos entre Amandi y Lobios como los existentes en el mapa parroquial actual, la conclusión más evidente es que los términos originales son muy inferiores a los actuales de Santa María de Amandi, particularmente en su frente oriental, sustancialmente bien descrito.

Quizás es a esta última realidad a la que alude Sancho IV en 1293, cuando afirma que toda la parroquia de Santa María de Amandi pertenece a Lugo, salvo un pedazo que aún resta en el realengo y del

que se desprende en este mismo instante<sup>1042</sup>. En este espacio hasta entonces del rey se encontraba la ermita *realenga* de San Pedro de Amoeiro, seguramente en el actual lugar de San Pedro, cerca ya de los lindes con Doade, que Alfonso IX dona a San Vicente del Pino en 1218<sup>1043</sup>.

Del resto de diplomas lucenses atribuidos a Alfonso II y Alfonso III podemos entender un origen monástico para este coto e iglesia, abalconada sobre el cauce del Sil. En esta misma línea encontramos una donación del 989, que menciona además un segundo templo en Viladroudiz dedicado a San Tirso, como la microtoponimia actual bien permitía suponer<sup>1044</sup>.

En el siglo XVIII era sin embargo un coto redondo de la condesa de Lemos<sup>1045</sup>.

---

<sup>1042</sup> 1293-septiembre-1. Privilegio por el cual Sancho IV concede al Cabildo un heredamiento que tenían dos foreros en santa María de Amandi. En Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática III*, n. 487, pp. 359-360.

<sup>1043</sup> 1218-febrero-6. Alfonso IX concede al monasterio de San Vicente *meam hermidam regalengam de Sancto Petro de Amoeiro*. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 10, pp. 252-253.

Conocemos la localización de la ermita gracias a la fórmula *ribeyra de San Pero d'Amoyro, sub signo de Santa Maria de Amandi* que figura en 1443-noviembre-11. Teresa Álvarez subafora a Rodrigo de Alvar una viña en Ferreira, Santa María de Amandi. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino*, n. 201, pp. 660-661.

<sup>1044</sup> 989-noviembre-17. Buisano dona varios bienes al monasterio de Santa María en Amandi, territorio *Verosimo discurrante ribulo Sile*, entre ellos su heredad *in Odrici, prope ecclesia sancti Tirsi*. En Buenaventura CAÑIZAREZ DEL REY, *Colección diplomática I*, n. 59, pp. 159-160.

<sup>1045</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso...*, p. 538.



#### 6.1.10 Los cotos de Santa Cristina do Viso, Santa María de Rendar y San Salvador de Sirgueiros.

Los cotos de Santa Cristina do Viso, Santa María de Rendar y San Xoán de Sirgarios ocupan el espacio dudoso que habíamos situado en el capítulo anterior en la frontera entre Lemos y el coto de Samos. M.J. Portela Silva y J. García Oro los sitúan en la Tierra de Lemos<sup>1046</sup>, aunque la documentación nunca muestra explícitamente esta adscripción, motivo por el que hemos optado por dejarlos en la categoría de dudosos.

Santa María de Rendar y San Salvador de Sirgueiros (hoy San Xoán) constituyen dos cotos plenamente configurados en el siglo XII<sup>1047</sup>, que figuran en las confirmaciones regias a la sede lucense del siglo XIII<sup>1048</sup>, y que aún existían en el siglo XV<sup>1049</sup>. De Santa Cristina do Viso, sin embargo, nada conocemos desde el supuesto inventario de donaciones de Alfonso III<sup>1050</sup>.

---

<sup>1046</sup> María José PORTELA SILVA, José GARCÍA ORO, *La Iglesia y la ciudad de Lugo en la Baja Edad Media...*, p. 83.

<sup>1047</sup> *...Ecclesiam de Vair, Ecclesiam de Randar et Ecclesiam de Sirgueiros, cum cautis...* En 1185-agosto-02. Escrito del papa Lucio III al obispo de Lugo, Rodrigo II, sobre el pleito con la diócesis de Ourense. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El Tumbo viejo” , n. 97, pp. 197-200.

<sup>1048</sup> 1222-febrero-16. Carta de Ver, Rendar y San Mamede de Vilasouto, por la cual Alfonso IX restituye y concede las iglesias y cotos de San Vicenzo de Ver y Santa María de Rendar, así como la iglesia de San Mamede de Vilasouto. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El Tumbo viejo” , n. 72, pp. 159-160.

<sup>1049</sup> 1433-enero-8. Rendar. Lopo Fernández, canónigo de Lugo, afora a Álvaro López el coto de Rendar y Sirgueiros, en las parroquias de Santa María de Rendar y San Salvador de Sirgueiros. En Maria Xosé PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo, século XV...*, n. 1035, pp. 175-177.

<sup>1050</sup> *In terra de Humano: Castrum et ecclesiam sancte Christine uillis atque familiis et cauto.* En 897-junio-30. Inventario de las donaciones de príncipe don Alfonso III. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El Tumbo viejo” , n. 57, pp. 135-142.

En los tres casos parece tratarse de cotos parroquiales, cuyos términos coincidirían con los de las feligresías en las que se asientan.

En el siglo XVI ya no se cuentan entre las jurisdicciones de la iglesia de Lugo, con lo que probablemente a la sazón ya formaran parte de la Somoza Mayor de Lemos<sup>1051</sup>, reintegrándose de este modo plenamente a la Tierra de Lemos. El cambio debió operarse en el tránsito entre la Edad Media y la Edad Moderna, toda vez que aún existían en la primera mitad del siglo XV.

A modo de síntesis de cuanto hasta aquí hemos analizado, proponemos el mapa de los seis cotos que la iglesia de Lugo tuvo en la tierra de Lemos:

---

<sup>1051</sup> Extremo que conocemos para el siglo XVIII. Véase en Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso...*, p. 586.

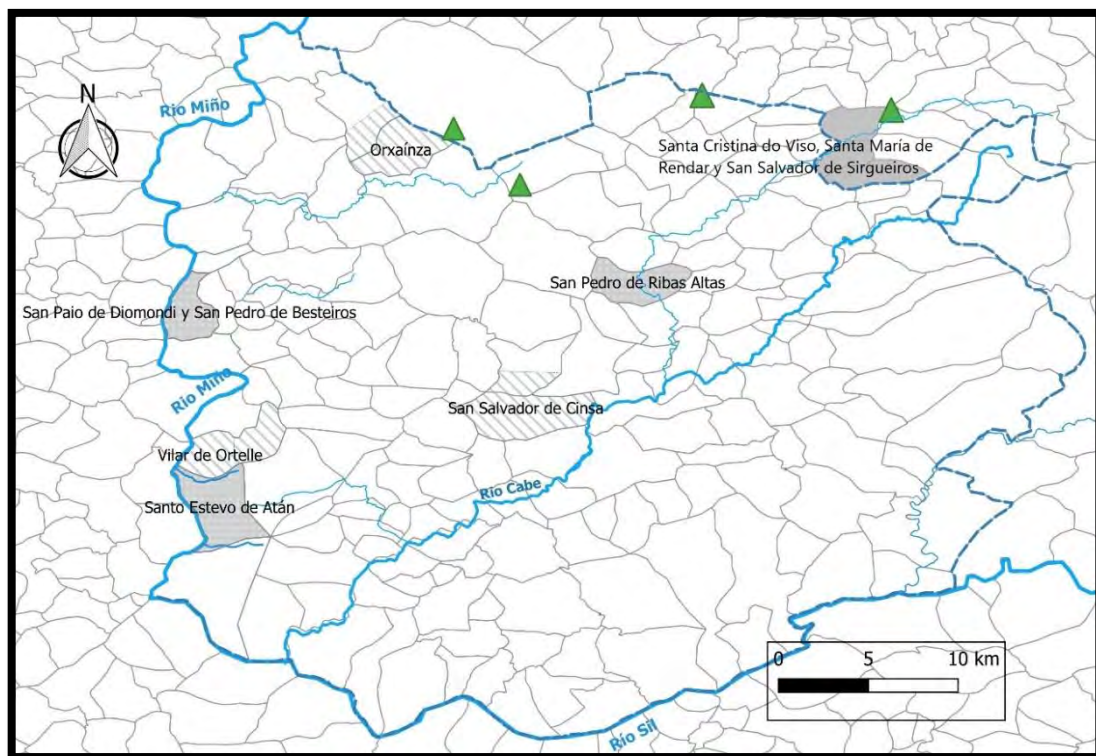


Imagen 46. Los cotos de la iglesia de Lugo. Distinguimos entre los cotos cuyos límites parecen seguros (Atán, Diomondi y Ribas Altas), y los restantes en los que tenemos distintos tipos de dudas.

En 1502 el obispo de Lugo inicia un pleito contra el conde de Lemos, reclamando su dominio efectivo sobre todos los cotos anteriores, que debemos entender habían caído en manos de aquel en la muy Baja Edad Media, mientras los agentes condales destruían las cárceles episcopales. Gracias a este conflicto sabemos que el prelado gozaba de la jurisdicción civil y criminal en Ver, Cereixa, Porcis y Orxaínza. Renuncia en el acuerdo final a la segunda, salvo que se

encontrara presente en esos cotos<sup>1052</sup>. A pesar del pacto, el siglo XVI estará trufado de desencuentros entre mitra y conde por estos mismos cotos, llegando a convocarse alardes en algunos de ellos<sup>1053</sup>.

En los casos de Atán y Vilar de Ortelle sabemos que el obispo nombraba al juez, extremo que percibimos como una perfecta continuación medieval en ambos casos. En Diomondi parece mantenerse el estado de cosas que observábamos en 1366, pues el obispo y sus merinos nombran al juez, así como al notario<sup>1054</sup>.

De la nueva situación da cuenta uno de los múltiples pleitos mantenidos por ambas instituciones a lo largo del siglo XVI, en este caso en 1585. En este instante el Obispo ponía a los jueces, encargados de las causas civiles, y poseía cárcel propia. Los asuntos de tipo criminal caían, sin embargo, en el entendimiento condal. Lo más interesante de este juicio, por lo demás ya un tanto lejano cronológicamente, es la pormenorizada descripción de las competencias que retienen los jueces episcopales: el control sobre el abastecimiento, pesas y medidas, así como la justicia sobre aquellos que las alterasen, jugadores de naipes, estafadores, etc... Se nos reconoce además el control del conde sobre las alcabalas y, lo que es más importante, la constante presión de la administración condal sobre el coto y las prerrogativas que con él estaban sujetas a la jurisdicción del obispo<sup>1055</sup>.

El sentido de todas estas reclamaciones, quizás con la excepción del coto de Diomondi, estriba en que el rey concede lo que la esfera de

---

<sup>1052</sup> María de las Nieves PEIRÓ GRANER, "Diomondi: coto entre dos jurisdicciones. Noticias documentales (1500-1600)", *Circulo Polo Saviñao*, Vol. III, 2010, pp. 190-192.

<sup>1053</sup> María de las Nieves PEIRÓ GRANER, *El señorío episcopal lucense...*, pp. 250-251.

<sup>1054</sup> *Ibidem*, pp. 239-240.

<sup>1055</sup> María de las Nieves PEIRÓ GRANER, "Diomondi: un coto entre dos jurisdicciones]", pp. 198-201.

atribuciones del poder incluye en cada etapa, no todo lo que podría llegar a tener en un futuro. El conde cuestionará que en la donación de estas jurisdicciones el rey desgajara la jurisdicción criminal, relegando la exención al ámbito civil.

## **6.2 Los cotos monásticos en Lemos**

Múltiples monasterios gallegos radicados o no en Lemos consiguieron de los distintos reyes la concesión de un coto. De todos ellos nos ocuparemos a continuación, con la sola excepción de los cotos que ya han sido tratados en el capítulo dedicado a los monasterios: el efímero coto de San Vicente del Pino, el coto de Santa María de Ferreira de Pantón, y el coto de San Pedro de Valverde.

### **6.2.1 Otros cotos de San Vicente del Pino en Lemos**

Hemos abordado ya la concesión de un coto a San Vicente del Pino por parte de Alfonso VII en torno a la propia montaña del cenobio, espacio que pronto ocupará la villa de Monforte, concesión, consecuentemente, sin continuidad. A cambio de ella Alfonso IX deberá entregar varias contrapartidas a San Vicente. En parte por ello, este disfrutará de otros pequeños cotos en la tierra de Lemos, los que abordaremos ahora:

En primer lugar nos centraremos en Doade (Sober) en la ribera del Sil. Sus orígenes son complejos en tanto en cuanto nos devuelven al diploma inédito de la inicial donación de Raimundo de Borgoña a San Vicente. Como indicamos al tratar el apartado específico del cenobio monfortino, en la parte final del texto se adjunta una descripción de los lugares de Francos y Ceceda con su coto, *grosso modo* coincidente con la parroquia de San Martiño de Doade. Es justo al comienzo de esta última información donde figura la problemática data del 931 (era 969), incoherente con la intitulación por Alfonso VI,

con lo que habíamos planteado que esta parte final pudiera ser en realidad la reproducción de un diploma previo del siglo X.

Esa inclusión, por supuesto, no lo haría auténtico, y consecuentemente, no podríamos retrotraer este coto hasta el siglo X, pero es posible que tampoco sea verdadero para el XI, sino un añadido posterior. El motivo de esta posibilidad es la donación que Alfonso IX realiza del mismo en 1204. De este modo, mientras este monarca y sus dos antecesores aluden frecuentemente a la donación inicial de Raimundo de Borgoña, certificándonos que esta existió, el rey no deja intuir en 1204 que se trate de la confirmación de una exención jurisdiccional preexistente, bien al contrario sus palabras exactas son:

*Do etiam in concambium ecclesiam de Ripis, cum suis directuris, et cum ecclesiis de A Uidi et de Sancto Stephano de Mato et de Septem Uentis et ecclesiam Sancti Martini de Donato quam incauto memorato monasterio cum sua parrochia*<sup>1056</sup>.

Fuere como fuere, en los comienzos del siglo XIII este distrito ya está plenamente configurado y vigente, con unos límites consistentes con los de la parroquia de San Martiño de Doade, según se desprende de la referencia anterior. Este mismo perímetro es el que podemos entrever en la compleja descripción del 931, en la que las referencias no se encuentran en perfecto orden y durante un tramo parece descender por el límite occidental hasta el río para volver a ascender por el mismo flanco y continuar con el resto de hitos. Aún a pesar de ello, parte de esta descripción coincide con la presentada por el falso del 791, permitiéndonos cerrar bien el resto de los límites gracias a los términos

---

<sup>1056</sup> 1204-octubre-29. Alfonso IX concede al monasterio de San Vicente del Pino los fumazgos, el portazgo y todas las iglesias de la villa en compensación por las pérdidas de la fundación de Monforte. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 7, pp. 247-248.

de Marcelle, San Pedro Baños y el propio Sil. El resultado sería más o menos el que sigue:

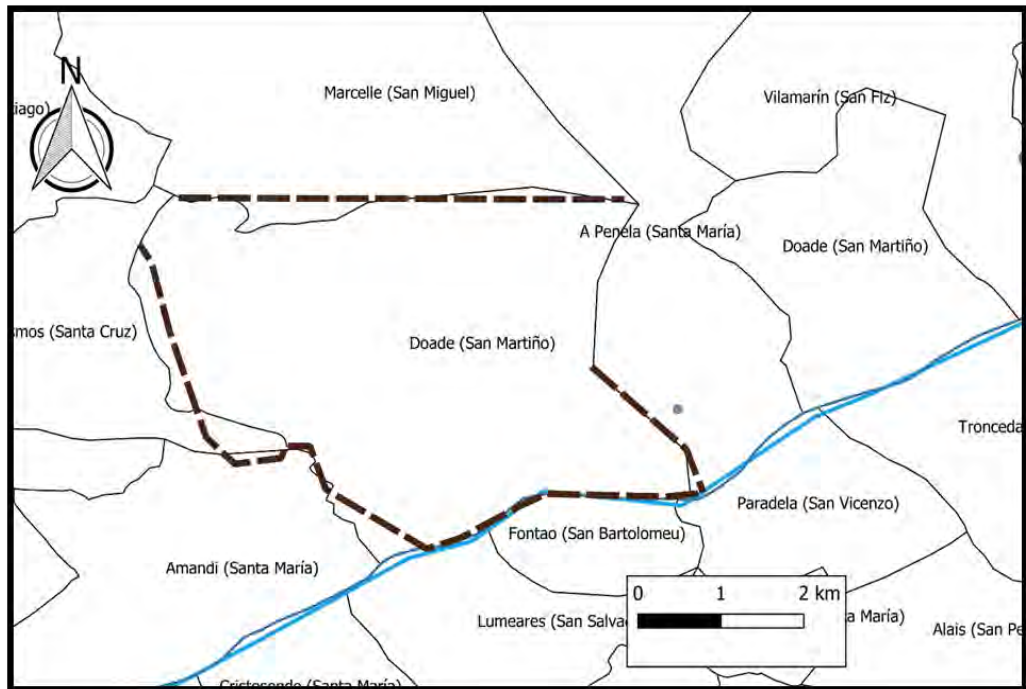


Imagen 47. Límites del coto de Doade según la presunta donación a San Vicente del Pino en el año 931, inserta en la donación de Raimundo de Borgoña a finales del siglo XI. El punto n. 1 marca la situación exacta de San Pedro de Baños.

Como intencionadamente mostramos en el mapa anterior, la parroquia de Doade posee un “*exclave*” al lado opuesto de San Pedro de Baños. Este otro espacio también constituyó un coto del monasterio de San Vicente y, al menos hasta finales de la Edad Media, no formó parte de Doade. El origen de este segundo lugar nos remite a otra donación del mismo Alfonso IX, que en 1208 compensa al cenobio con el monte realengo de Vilar de Mouros (el único lugar actual localizado



en este enclave aislado de San Martiño de Doade), con *Toar* y hasta el río Sil<sup>1057</sup>.

El momento de la integración de esta demarcación en la feligresía de Doade nos es completamente desconocido, pero es necesariamente posterior a 1430, cuando el coto de Vilar de Mouros se sitúa bajo el signo de San Vicente de Monforte<sup>1058</sup>.

En el mismo siglo XV tenemos atestiguada la presencia de un mayordomo en la feligresía y coto de San Martiño de Doade<sup>1059</sup>, único agente vinculado a esta jurisdicción que conocemos.

6.2.2 Los cotos de Antealtares: San Martiño de Bóveda y San Nicolao de Millán.

En la segunda mitad del siglo XI la abadía compostelana de Antealtares recibía un coto, perfectamente bien delimitado en la documentación, en tierra de Lemos: la feligresía de San Martiño de Bóveda (municipio de Bóveda), en la vega del río Mao, escasos kilómetros antes de su desembocadura en el Cabe.

Habíamos visto este lugar en un pleito en el año 1001, cuando la *villa* era situada en el valle de *Lemabus*<sup>1060</sup>. Pese a su evidente y

---

<sup>1057</sup> 1208-julio. Alfonso IX concede al Monasterio el monte realengo de Vilar de Mouros. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 8, pp. 249-250.

<sup>1058</sup> 118. 1430-marzo-8. El abad de San Vicente de Monforte, don Juan Vazquez, afora a Rodrigo Alonso de Outeiro, por tres voces, unas heredades en Vilar de Mouros. Pagará por foro seis tegas de centeno, 8 sueldos, dos lampreas y un cuartillo de vino y el diezmo. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino*, pp. 485-486.

<sup>1059</sup> 1449-abril-21. El abad de san Vicente de Monforte afora a Alfonso Fernandez el lugar de Babela, en el coto de Vilar de Mouros, *su signo de San Vicente de Monforte*. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino*, n. 237, pp. 732-733.

<sup>1060</sup> *Adiungatus fuerunt ante illa Regina et uos iudices in Boveta, in valle de Lemabus*. En 1001-mayo-5. Pleito mantenido entre Jimena Jiménez y Rodrigo Romaniz ante la

perpetuo vínculo geográfico, nunca se integrará, empero, en el distrito fundamental de la tierra de Lemos, la tenencia, pues antes de las fechas que hemos manejado para los orígenes de esta, fue enajenada del realengo y entregada por los condes Sancho y Ónega (cuya circunscripción de poder desconocemos) al monasterio antedicho en el año 1072<sup>1061</sup>.

El diploma describe de manera minuciosa los límites de la *villa* y, en esta ocasión, son perfectamente reconocibles en su gran mayoría:

*Per illa mamola que estat in illa encruzellada inter Teylam et Boueda, et inde per illas mamolas in prono, et inde per illo riuo ad illa mamola de alia parte, et inde in directo per illa fonte de illo amanedo ad illo cerro de Monte, et inde ad Muredo Maior, quomodo ferit ad soberaria de Guntin, et inde per illo cerro de monte super Uillar, quomodo uadit ad illas encruzelladas de illas couas argilarias et inde in prono per illo uzedo ad fonte Punin, et inde per medium riuum ad illa lama de Terron, et inde infesto per illo riuo ad illa ederada, et inde in directo ad illa soberaria de Martin et inde per Penas Maiores, et inde tornat ad locum unde primiter incepimus.*

Comenzamos con un monumento megalítico no conservado, pero del que la tradición popular aún recuerda su existencia en un cruce de caminos entre San Martiño de Bóveda y Santalla de Teilán (Bóveda). A continuación, la descripción se aleja de la realidad actual, aunque podemos entender que son de nuevo restos prehistóricos no conservados los que marcan los lindes, dejando paso al río San Lourenzo, ascendiendo por el Mao hasta el lugar de Moredo (límite entre San Martiño de Bóveda y Santa María de Tuimil). Los límites

---

reina Elvira, madre de Alfonso V. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. S-10, pp. 456-458.

<sup>1061</sup> 1079-junio-12. Los condes Sancho y Onega donan al monasterio de Antealtares la villa de Bóveda con sus términos y las iglesias de Santo Estevo y San Martiño. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *San Paio de Antealtares, Soandres y Toques...*, n. 5, pp. 178-180.

continuarían por Guntín, la colindante parroquia actual de San Cristovo de Guntín (Bóveda), y por un monte localizado sobre el lugar de Vilar (Guntín). A partir de este punto la reconstrucción se vuelve compleja, pues ninguno de los elementos parece tener una equivalencia inmediata actual. De todo el conjunto destaca la fórmula *couas argilarias* que M. Lucas puso en relación con las parroquias de Rubián (aludiendo al color rojizo de la arcilla), sin embargo, esta opción no se sustenta geográficamente al encontrarnos en el lado opuesto a Rubián. Antes bien, la referencia a los materiales blandos parece muy vinculada a las vegas del Mao, al Agra de Bóveda, un espacio muy modificado por la actividad agrícola y los regadíos por razón de su fertilidad. Nos permite además ejercer de puente con el resto de la descripción, que nos lleva a la vecina parroquia actual de San Cristovo de Martín (Bóveda), primero con el lugar de A Lama y después con el más inequívoco aunque extinto *Soberaria de Martin*. Desde aquí se cierra el perímetro con el conglomerado de *Penas Maiores*, en la Serra de Penas.

El resultado de la georreferenciación de todos los puntos localizados nos deja un perímetro notablemente parecido al de la feligresía actual, más amplio pero coherente en lo sustantivo (véase imagen 48).

El único punto que se nos escapa es el límite meridional. Añadimos ahí el punto exacto en el que se localiza el templo parroquial de San Vicente de Ver (cuyo eventual traslado no es probable, toda vez que se encuentra edificado sobre los restos de un castro), evitando con ello toda tentación de trazar una línea más o menos recta entre los dos puntos conocidos anterior y posterior. La posibilidad de que Ver se desgajara en algún momento de Bóveda, y consecuentemente de este coto, no parece probable, toda vez que el monasterio de Antealtares habría echo oír sus quejas por el perjuicio sufrido.

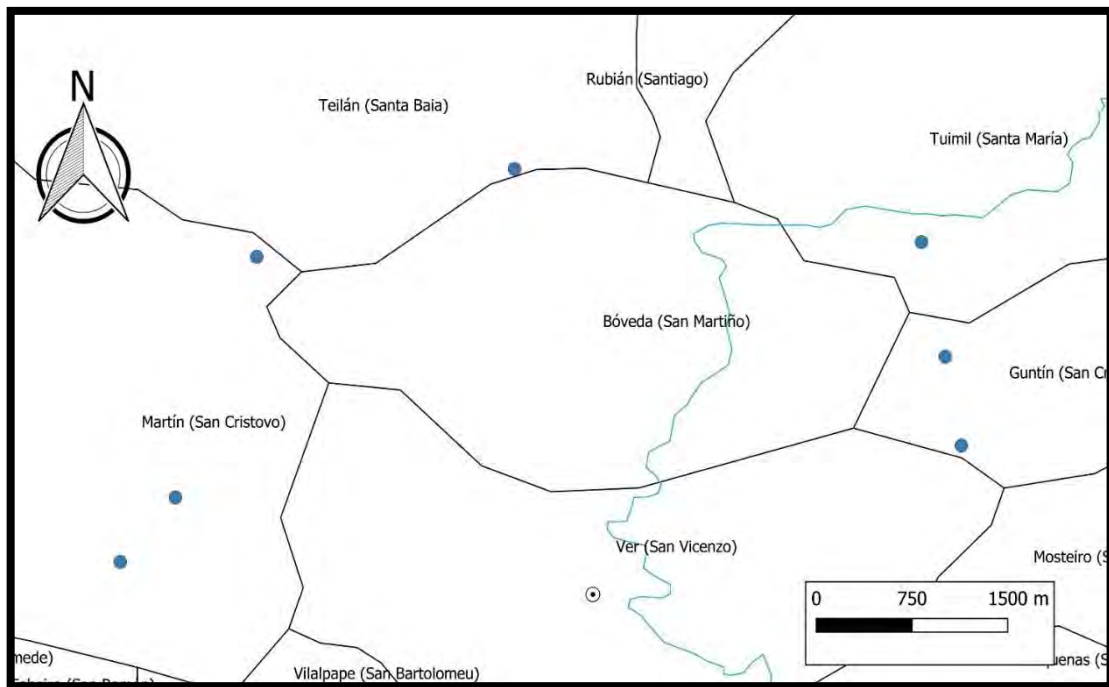


Imagen 48. Georreferenciación de los distintos hitos delimitadores del término del coto de Bóveda, situados sobre una capa de parroquias actuales.

Por lo demás, el diploma nos informa de la existencia de dos templos en la villa de Bóveda, uno dedicado a San Martín y el otro a San Esteban. El primero coincide con la advocación actual de la parroquia, pero no así el segundo, que ni subsiste ni ha dejado huella en la toponimia ni microtoponimia. Tampoco ninguna de las feligresías colindantes tiene al protomártir por titular.

X. Ayán Vila señala, como medio para identificar el traslado de un viejo templo localizado en un castro hacia el llano, la existencia junto a los restos de este de una ermita fundada, según la tradición, por apariciones repetidas de una imagen disconforme con su veneración en la iglesia parroquial<sup>1062</sup>. Pese a que en esta parroquia existe una ermita

<sup>1062</sup> Xurxo M. AYÁN VILA, *Os castros despois dos castros...*, pp. 102-106.

dedicada a San Gil con una tradición de este estilo en su haber, nada sugiere un vínculo de esta capilla con el primitivo templo de San Esteban, ni tampoco se ha localizado hasta la fecha ningún castro en su entorno.

En 1380, San Paio de Antealtares se dirige en las cortes de Soria al rey Juan I. La reclamación que lleva es contundente: dos personajes, quizás hermanos, Alvar López y Diego López de la Somoza, han tomado en contra de la voluntad del cenobio la encomienda sus cotos de Bóveda y Millán, ambos en Tierra de Lemos, cobrando los tributos y ejerciendo como señores de los vasallos del abad<sup>1063</sup>.

La situación no parece haber remitido, al menos no a largo plazo, y en el siglo XVI se nos habla del coto de Bóveda, en el condado de Lemos, sin ningún tipo de referencia ya al monasterio compostelano<sup>1064</sup>.

Muy probablemente el cenobio terminó por sucumbir a la presión ejercida por los nobles locales y enajenó el coto. Lo que desconocemos es el papel jugado por el conde en este proceso y si aquel pasó por sus manos antes de terminar, al menos en el siglo XVIII, en

---

<sup>1063</sup> *Et otrosí que vos los dichos Aluar López et Diego López de la Somoça que les tomastes et tenedes contra su voluntad las encomiendas de los sus cotos de Boueda et de Millán et de los otros logares que el dicho monesterio ha en tierra de Lemos, en los quales dichos cotos et logares et casares et tierras et vasallos que son del dicho monesterio dixo qe cada vno de uos los sobredichos que echáuades pieça de pechos et de pedidos et otros tributos et uos aprouecháuades dellos así como si fuesen vuestros vassallos mesmos exentos et mucho más, en tal manera que más conosçían a uos por señores que non dicho abad et al dicho monesterio.* En 1380-diciembre-28. El rey Juan I, según lo acordado en las Cortes de Soria, manda al conde Pedro, pertiguero mayor de la tierra de Santiago, y a otros nobles, entre ellos Alvar López y Diego López de la Somoza dejen libres al monasterio de Antealtares los cotos y bienes que tienen ocupados indebidamente. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *San Paio de Antealtares, Soandres y Toques...*, n.25, pp. 203-207.

<sup>1064</sup> ARChV, Registro de Ejecutorias, Caja 384,27. 1526. Ejecutoria del pleito litigado por Martín Vizcaíno, vecino de Bóveda (Lugo).

manos de otro noble: el marqués de Viance<sup>1065</sup>. Su palacio moderno, situado a escasos 100 metros de la antigua iglesia de San Martín, en una finca redondeada adyacente a los muros del cementerio, forzosamente invadiría los eventuales *dextros* del templo, lo cual nos hace plantearnos si con el coto heredaría también este espacio del monasterio de Antealtares.

Para el coto de Millán conservamos un pleito con la condesa de Lemos en el siglo XVI. Este otro espacio, que tal y como señalábamos, se encuentra localizado más al sur, en el actual municipio de Sober, también sufría el hostigamiento de los López de Somoza en 1380, pero su deriva final lo llevó hacia los dominios de la casa condal de Lemos, dirimiéndose su suerte en un pleito ante la Real Chancillería de Valladolid en 1571<sup>1066</sup>. El triunfo de la condesa Beatriz llevó a la postre a su desaparición como coto y a su plena integración en el coto nuevo del conde de Lemos, donde se encuadra en el siglo XVIII<sup>1067</sup>.

A la inversa que con Bóveda, nada sabemos del modo ni el momento en que Millán llegó al control de Antealtares. De hecho, ni tan siquiera lo encontramos atestiguado antes del antedicho documento de 1380, y tan sólo en 1303 documentamos la primera referencia a San Nicolao de Millán<sup>1068</sup>.

---

<sup>1065</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso...*, p. 541.

<sup>1066</sup> ARChV, Registro de Ejecutorias, 1217,44. ARChV, Registro de Ejecutorias, 1217,44. Traslado de carta ejecutoria del pleito litigado por el monasterio de San Paio de Antealtares, orden de San Benito, en Santiago de Compostela (La Coruña), y Nuño Fernández de Rubián, como su tesorero, con la condesa de Lemos, sobre la jurisdicción del coto de Millán.

<sup>1067</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso...*, pp.5 50-551.

<sup>1068</sup> 1303-enero-28. Tareixa y María García aforan el casal de Millán, *su u sino de San Nicolao de Millan*, que es del monasterio de Ferreira de Pantón. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 31, pp. 44-46.

La advocación del santo de Mira es una absoluta excepción en el conjunto de las iglesias de Lemos y quizás se vincule al propio monasterio santiagués, que dedicó a San Nicolás el tercero de sus altares (tras San Pedro y Santo Tomás) ya en 1077, según el texto de la concordia de Antealtares<sup>1069</sup>.

### 6.2.3 El coto de Pombeiro

El pequeño monasterio de San Vincenzo de Pombeiro situado en el ángulo creado por la desembocadura del Sil en el Miño también poseyó su propio coto jurisdiccional. Nuestra aportación en esta ocasión es pequeña dado que todas sus posibilidades ya fueron estudiadas por M. Lucas Álvarez y P. Lucas Domínguez<sup>1070</sup>.

No obstante, la reconstrucción de los límites del coto monástico, concedido por Vermudo II en el 997 y conservado a través de la confirmación de Alfonso VII en 1129-1139 necesitan de una profunda reflexión. Estos límites son los siguientes:

*Per Penna Aurata et per illos carriles de Monte Maiori, deinde per illo monte de Serecuti usque ad illo cauto de ecclesiola de Cautilione, deinde ad illo cauto de Buliales et peruenit ad illo fontano de Manileua quousque ingrediatur in Mineo, et inde per medium albeum Minei usque ad illo portum de Papelli, et de ipso porto de Papelli, summendum per medium albeum usque ad Ambas Mixtas exceptas illas piscarias de Fiscaces. Ibi uero in Ambas Mixtas per medias Albas usque ad Castellatum usque illa vereda de Loimbra, et inde ad Pennas rotundas, discurrere ribulo Malo, deinde in Syle, et claudit ad Penna Aurata<sup>1071</sup>.*

---

<sup>1069</sup> Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *San Paio de Antealtares, Soandres...*, p. 17.

<sup>1070</sup> Véase Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de san Vincenzo de Pombeiro...*, pp. 24-25.

<sup>1071</sup> 1129-1139. abril, 18. Alfonso VII demarca el coto de San Vincenzo de Pombeiro. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de san Vincenzo de Pombeiro...*, n. 7, pp. 61-62.



La georreferenciación de estos elementos, de relativamente fácil identificación, suscita una pléyade de preguntas de muy difícil respuesta. Tanto es así, que debemos situar en primer lugar los lugares que hemos identificado:

Referencia documental	Identificación
Penna Aurata	Penaveada (Pombeiro, Pantón)
Monte de Serecuti	Seragude (Frontón, Pantón)
Cauto de ecclesia de Cautilione	Cotillón (Acedre, Pantón) <sup>1072</sup>
Cauto de Buliales	Budián (Frontón, Pantón)
Fontano de Manileua	
Porto de Papelli	Papelle (Oleiros, Carballedo)
Ambas Mixtas	Ambas Mestas (Oleiros, Carballedo)
Piscarias de Fiscaces	
Castellanum	Costa de Castelao (Nogueira de Ramuín, Ourense)
Vereda de Loimbra	Luíntra (Nogueira de Ramuín)

Tabla 5: Lugares identificados en el coto de Pombeiro.

Esta sería la delimitación más lógica resultante de la identificación de estos lugares:

---

<sup>1072</sup> Seguimos la identificación realizada en Manuel RECUERO ASTRAY, Marta GONZÁLEZ VÁZQUEZ, Paz ROMERO PORTILLA, *Documentos medievales del reino de León: Alfonso VII...*, pp. 32-33.

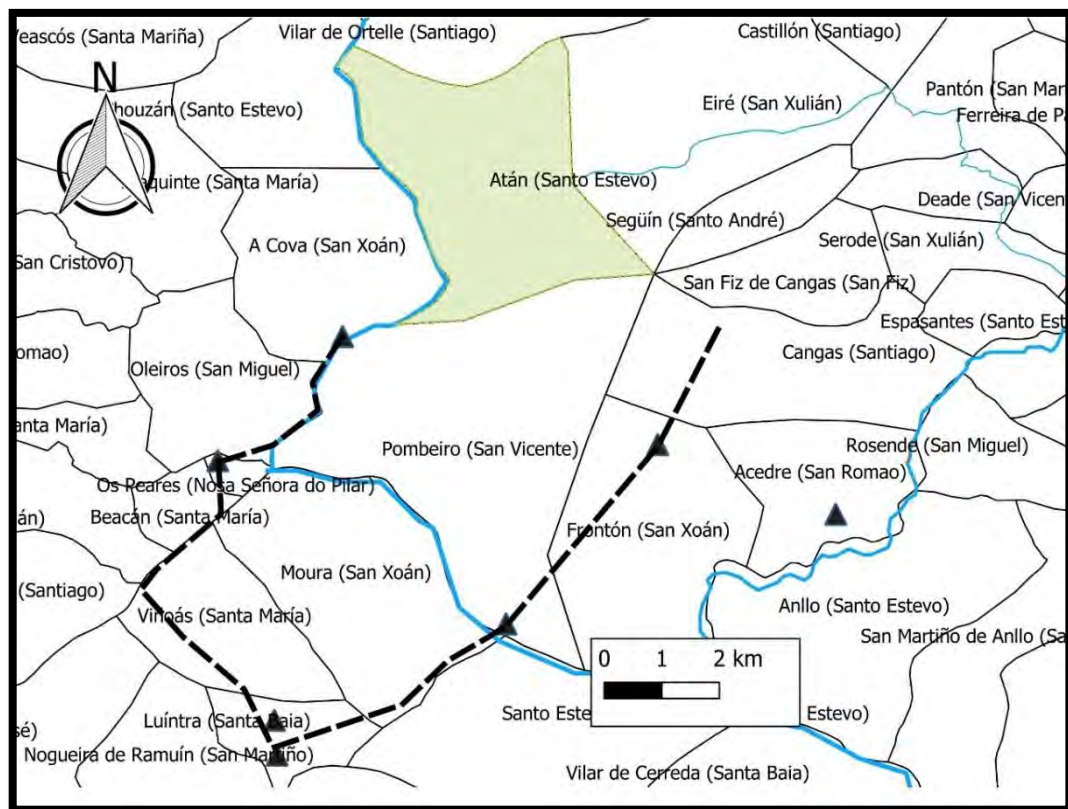


Imagen 49. El coto de San Vicente de Pombeiro. Georreferenciación de los hitos recogidos por Alfonso VII sobre una capa de parroquias actuales.

Varios problemas concurren en esta reconstrucción. En primer lugar la aparición de dos cotos colindantes con Pombeiro de los que no teníamos noticia: el de *Buliales* y el de *Cautilione*. El primero podría relacionarse con el lugar de Budián (georreferenciado con un triángulo dentro de los términos actuales de San Romao de Acedre), lugar en el que N. Ares situaba el *Butilanes* del inventario de bienes donados por Alfonso III a la Iglesia de Lugo<sup>1073</sup> y que nosotros desechamos páginas atrás por su situación en el valle de Saviñao. Si

<sup>1073</sup> Nicandro ARES VÁZQUEZ, “Toponimia do Concello de Pantón”, pp. 245-248.

aceptáramos el planteamiento de N. Ares estaríamos ante un coto perdido de Lugo, pero si no lo hacemos, podríamos estarlo ante el precedente del de San Xoán de Frontón que en el siglo XVIII poseía San Esteban de Ribas de Sil.

El segundo coto es aún más complejo, el topónimo *Cautilione* puede ser asemejado al de Cotillón, también en San Romao de Acedre, a menos de 100 metros de su templo parroquial, una iglesia que el mismo Pombeiro ganó de Celanova en un intercambio obrado en el año 1065<sup>1074</sup>, y de cuya jurisdicción no tenemos ninguna otra información.

Una opción alternativa pasaría por las parroquias de San Vicente y Santiago de Castellón (Pantón), en la esquina superior del mapa anterior. En favor de este lugar obraría su historia posterior como coto particular de Men Rodríguez de Castellón, mientras en su contra obra su situación distante, obviando espacios intermedios tales como Eiré o Cangas, que debería formar parte de él.

Con todo, el asunto más espinoso lo encontramos con el alto do Castelao y el camino de Luíntra, que nos sitúan en la margen contraria del río Sil, en espacio actual de la diócesis de Ourense y, sobre todo, superponiéndose con el coto de San Esteban de Ribas de Sil, que según confirmación de Alfonso IX limitaba con Pombeiro en la *Pena*

---

<sup>1074</sup> 1065-junio-24. El abad de Pombeiro cambia al abad de Celanova la villa de Loña, en el territorio de Bubal, a cambio acepta *in ualle Lemabis ecclesie uocitate Sancto Romano erma et destructa a latrunculis in diebus belli*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de San Vincenzo de Pombeiro...*, n. 4, pp. 58-59.

Quizás se trate del mismo templo que fue donado a Celanova con el conjunto monástico de Santo André de Ribeiras de Miño, en 821-enero-24. El abad Astrulfo, sobrino y sucesor del abad Don Senior, dota los templos fundados por su tío: Santa María en Berredo, Santa María en Lausato, Santa Eugenia en Portum Abbatis, San Martín y San Román en las riberas del Miño y Santiago de Louredo, En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O Tombo de Celanova...*, t. I, n. 208, pp. 294-296.

*Auiatam*, pero después continuaba hasta la desembocadura del Sil en el Miño<sup>1075</sup>.

M. Lucas Álvarez y P. Lucas Domínguez plantean una reconstrucción distinta, en los exactos términos parroquiales actuales, pero que no parece basada en la confirmación alfonsina, sino en el cruce de las propiedades monásticas, los límites geográficos y la realidad posterior. De su argumentación queremos rescatar no obstante que en 1171 Fernando II confirma el coto de Beacán (en la orilla ourensana, pero en el lado contrario del río Miño), donado por él mismo, pero sin que se conserve la fecha ni el diploma<sup>1076</sup>. Quizás en ese perdido documento el monarca explicara un cambio en los límites anteriores, en compensación de los cuales les otorgara Beacán.

En el siglo XVIII el coto continuaba existiendo y se adaptaba perfectamente a los límites parroquiales de San Vincenzo de Pombeiro que han llegado hasta la actualidad<sup>1077</sup>

---

<sup>1075</sup> *Per carrile usque ad penam Auiatam, que dividit terminos Sancti Stephani et monasterii de Palumbario, et inde revertitur ad fluvium silis per petram de Camilo.* En 1214-agosto-7. Alfonso IX confirma al monasterio de Santo Estevo de Ribas de Sil los privilegios anteriores referentes al coto jurisdiccional, que delimita. En Emilio DURO PEÑA, *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil...*, n. 11, pp. 256-257.

<sup>1076</sup> Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de san Vincenzo de Pombeiro...*, p. 27

<sup>1077</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso...*, pp. 575.

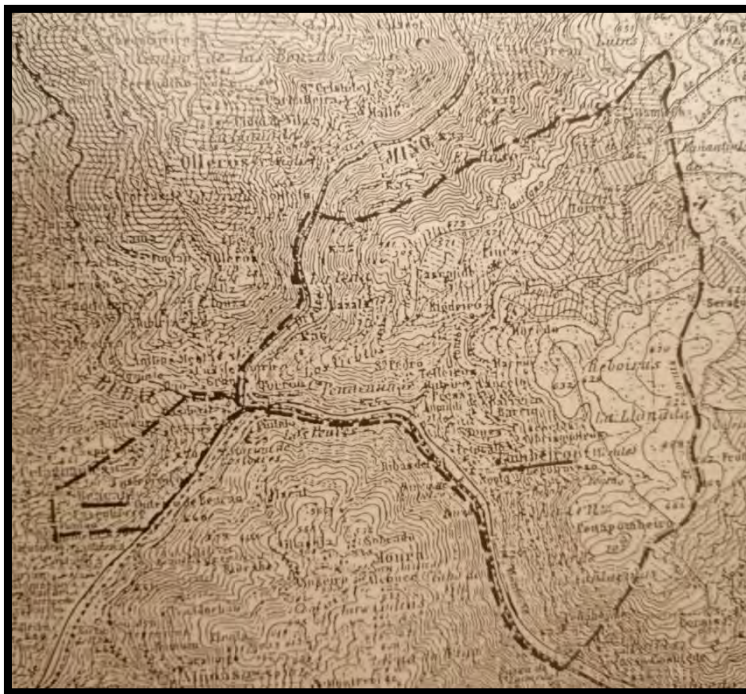


Imagen 50. Mapa de los cotos de Pombeiro y Beacán, en Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de San Vincenzo de Pombeiro...*, pp. 33.

Por lo demás, y tal y como señalaban los mismos autores, nada sabemos de la manera de gestionar este coto hasta 1383, cuando el abad encomienda este coto y el de Beacán al conde de Lemos<sup>1078</sup>. Tal determinación solo pudo venir motivada por la presión ejercida por este noble, bien atestiguada en la injerencia de los notarios señoriales, como la que encontramos en 1372, más de una década antes del acuerdo<sup>1079</sup>.

<sup>1078</sup> Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de san Vincenzo de Pombeiro...*, pp. 24-25.

<sup>1079</sup> *Gomes Martins escusador enno couto de Poonbeiro por Afonso Gonçalves, notario publico por lo conde don Pedro en Val de Ferreira e en no [couto de Poonbeiro] que escriuiuse ende duas cartas partidas per a, b, c...* En 1372-enero-27. Gonzalo López, prior de Pombeiro, afora a Alfonso Rodriguez el casar de Barrio en

Dos son los agentes que se nos mencionan en la entrada en encomienda, el juez y el notario, a los que necesariamente debería sumarse algún otro encargado de aspectos tales como recaudar los impuestos, multas y caloñas.

#### 6.2.4 Los cotos de Santo Estevo de Ribas de Sil

El monasterio de Santo Estevo de Ribas de Sil se localiza en la margen orensana del Sil, enfrentado a Pombeiro, y muy cerca, consecuentemente, de la Tierra de Lemos. E. Duro Peña cifró en dos los espacios acotados a este monasterio en Lemos: el coto redondo de Frontón (San Xoán de Frontón, Pantón) y otro en Nogueira de Lemos, que no pudo identificar<sup>1080</sup>. El primero de ellos era una realidad en el siglo XVIII<sup>1081</sup>, pero no lo documentamos en la Edad Media. En cambio, sabemos que su iglesia de San Xoán fue entregada a la abadía por el rey Alfonso IX en 1218, junto a otras muchas situadas a lo largo

---

Santiago de Carracedo. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de san Vicenzo de Pombeiro...*, n. 48, p. 100.

<sup>1080</sup> Emilio DURO PEÑA, *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil...*, pp. 218-219.

<sup>1081</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso...*, pp. 557.



y ancho de Lemos<sup>1082</sup>, y que en ella recibía un tercio de todo lo labrado en el siglo XV<sup>1083</sup>.

En cuanto a Nogueira de Lemos, tampoco hemos podido identificarlo, pues el topónimo se repite por múltiples parroquias entre Sil y Miño, siendo en todos los casos el nombre de una entidad menor, por lo que parece que, en cualquier supuesto, nos hallaríamos ante un coto infraparroquial, limitado a un lugar, denominado Nogueira.

Realizando una cierta comparación con el anterior, es decir, un espacio marcadamente meridional y ribereño, muy cercano y de fácil acceso en barca desde el propio cenobio, quizás este Nogueira corresponda al lugar homónimo de la parroquia de Santo Estevo de Anllo (Sober). En el caso de este templo, atestiguado también en el siglo XIII<sup>1084</sup>, desconocemos su eventual dependencia de Ribas de Sil, pese a la coincidencia en el titular. Tenían en cambio la iglesia de su

---

<sup>1082</sup> 1218-enero-13. Alfonso IX falla que el monasterio de San Esteban de Ribas de Sil no debe prestar ningún servicio al conde Gonzalo Núñez ni a ningún otro ricohombre de Lemos por las iglesias que posee en aquella tierra: *Santa María de Proendos* (Santa María de Proendos, Sober), *San Salvador de Neyres* (San Salvador de Neiras, Sober), *San Martino de Anlio* (San Martiño de Anllo, Sober), *San Miguel de Roosinde* (San Miguel de Rosende, Sober), *San Vicente de Deade* (San Vicente de Deade, Pantón), *Santiago de Arteli* (Santiago de Vilar de Ortelle, Pantón), *Santa María de Reiriz* (Santa María de Reiriz, O Saviñao), *Santiago de Cangas* (Santiago de Cangas, Pantón), *San Juan de Fronton* (San Xoán de Frontón, Pantón). Además, el abad llevará las voces y caloñas de sus hombres y de su heredad de *Verosmo sine ricome*. En Emilio DURO PEÑA, *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil...*, n. 17, pp. 262-263.

<sup>1083</sup> *Frontón, tercio de cuanto labrar*. En 1463. Memorial de las rentas y censos de las iglesias del monasterio. En Emilio DURO PEÑA, *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil...*, n. 211, pp. 398-399.

<sup>1084</sup> *Hereditate meam quam habeo in territorio de Verosmo in villa que dicitur Vilougin (no encontrada) sub signo sancti Stephani de Anlio*. En 1242. Sancho Núñez da a Estefanía Pérez una heredad. En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección diplomática do mosteiro cisterciense de Santa María de Oseira...*, n. 511, pp. 480-481.



parroquia homónima, San Martiño de Anllo, donde poseían además un cillero y una mayordomía<sup>1085</sup>.

El coto de Nogueira figuraba igualmente en una carta de Juan I de 1380 en la que, de modo análogo a lo que veíamos entre Antealtares y los cotos de Bóveda y Millán, el monarca salía en defensa del coto monástico frente a las continuas intromisiones del poder condal<sup>1086</sup>.

Pese a todo lo anterior, E. Duro Peña no atiende a las implicaciones de otro de los diplomas que edita, en concreto el otorgado por Alfonso IX al monasterio en 1215<sup>1087</sup>. En él, el monarca dona a Santo Estevo de Ribas de Sil todo aquello que seguía perteneciendo al realengo en las *heredades* del cenobio, y se las acota de manera que *nec dominus terre nec maiorinus* pudieran entrar en ellas. En el listado de feligresías en las que se hallan estas heredades encontramos nuevamente dos radicadas de Lemos: Santiago de Cangas y San Salvador de Neiras.

Sin embargo, en la confirmación de las posesiones del monasterio por Inocencio IV en 1247, el papa enumera las iglesias otorgadas por Alfonso IX en 1218, así como los diezmos de Santiago de Cangas y San Miguel de Rosende (Sober), y el coto en torno al

---

<sup>1085</sup> 1388-marzo-12. Gonzalo Eanes da al monasterio de Santo Estevo de Ribas de Sil todo lo que tiene en tierra de Lemos, y este se lo arrienda y lo vincula al *celeiro e moordomádigo de san martino dAnllo*. En Emilio DURO PEÑA, *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil...*, n. 98, pp. 330-332.

<sup>1086</sup> E. Duro Peña menciona esta epístola de Juan I pero no cita su origen, de modo que apenas podemos reproducir aquello que él recoge. En Emilio DURO PEÑA, *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil...*, p. 219.

<sup>1087</sup> 1215-octubre-16. Alfonso IX dona a Santo Estevo de Ribas de Sil todo el realengo en las posesiones que tiene el monasterio en las siguientes feligresías: *Sancti Christofori de Armariz, Sancte Marie de Foramontanos, Sancti Michaelis de Campo, Sancti Martini de Sabadeli, Sancti Martini de Moreiras, Sancti Romani de Sobradelo, Sancti Jacobi de Cangas et Sancti Salvatoris de Neires*. Añade *Inacuto quod nec dominus terre, nec maiorinus meus intret ad aliud*. En Emilio DURO PEÑA, *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil...*, n. 16, pp. 261-262.

propio San Esteban. Nada dice acerca de otras eventuales jurisdicciones al norte del Sil, entre las que se contarían estas heredades acotadas<sup>1088</sup>.

Por otro lado, ambas iglesias, Santiago de Cangas y San Salvador de Neiras, se encontraban ciertamente entre las enumeradas en 1218, y, al menos en el primer caso, el monasterio estará dispuesto a dar batalla con la mitra lucense por su control y percepción de los diezmos<sup>1089</sup>.

En el siglo XIV el cenobio poseía un cillero y una mayordomía en San Salvador de Neiras<sup>1090</sup>, mientras que en el XV tenía una granja propia en Santiago de Cangas<sup>1091</sup>.

---

<sup>1088</sup> 1247-septiembre-20. Inocencio IV confirma al monasterio de Santo Estevo de Ribas de Sil sus posesiones y le concede varios privilegios, recoge todas las iglesias que le habían sido concedidas por Alfonso IX, y *cauto monasterii, mansos et possessiones quos habetis in de terra Lemos, de terra Aguilar....* En Emilio DURO PEÑA, *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil...*, n. 44, pp. 280-282.

<sup>1089</sup> El obispo de Lugo concede a perpetuidad al monasterio la iglesia de Santiago de Cangas *que est in territorio de Lemos, in valle de Ferraria, cuius ecclesie ius patronatus ad idem monasterium noscitur pertinere*. Le entrega todos los frutos de la iglesia, incluido el diezmo, aunque se reserva algunos derechos: *administratir lucensis ecclesie habeat annuatim in eadem ecclesia debitam procuracionem*. En 1254-agosto-20. El obispo de Lugo, don Miguel, anexiona al monasterio de san Esteban de Ribas de Sil la iglesia de Santiago de Cangas. En Emilio DURO PEÑA, *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil...*, n. 45, pp. 282-284.

<sup>1090</sup> 1388-marzo-12. Gonzalo Eanes da al monasterio de Santo Estevo de Ribas de Sil todo lo que tiene en tierra de Lemos. El monasterio se compromete a aforarle todo su *moordomadigo de Neyres* tras la muerte de Ares Vázquez, monje del monasterio. En Emilio DURO PEÑA, *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil...*, n. 98, pp. 330-332.

<sup>1091</sup> 1403-julio-11. Foro a Pedro López de Sober del lugar de Vilanova, en Santalla de Licín. Pagarán *tres teegas aa granja de Santiago de Cangas ao moordomo que y estiver, todo medido por tega dereita de Monforte*. En Emilio DURO PEÑA, *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil...*, n. 102, pp. 334-335.

También en 1417-diciembre-26. Foro de la cortiña de san Cibrao en Santiago de Cangas. Pagarán *ao nosso granjeyro que tener a nossa granja de Santiago de Cangas*. En Emilio DURO PEÑA, *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil...*, n. 118, pp. 348-350.

Quizás todo lo anterior se pueda vincular a la existencia de un coto en Neiras en el siglo XIV. Se trata de una permuta de propiedades de la sede de Lugo con Diego Fernández de Neira, al que entrega todos los derechos que pudiesen poseer en la iglesia y coto de San Salvador de Neiras<sup>1092</sup>.

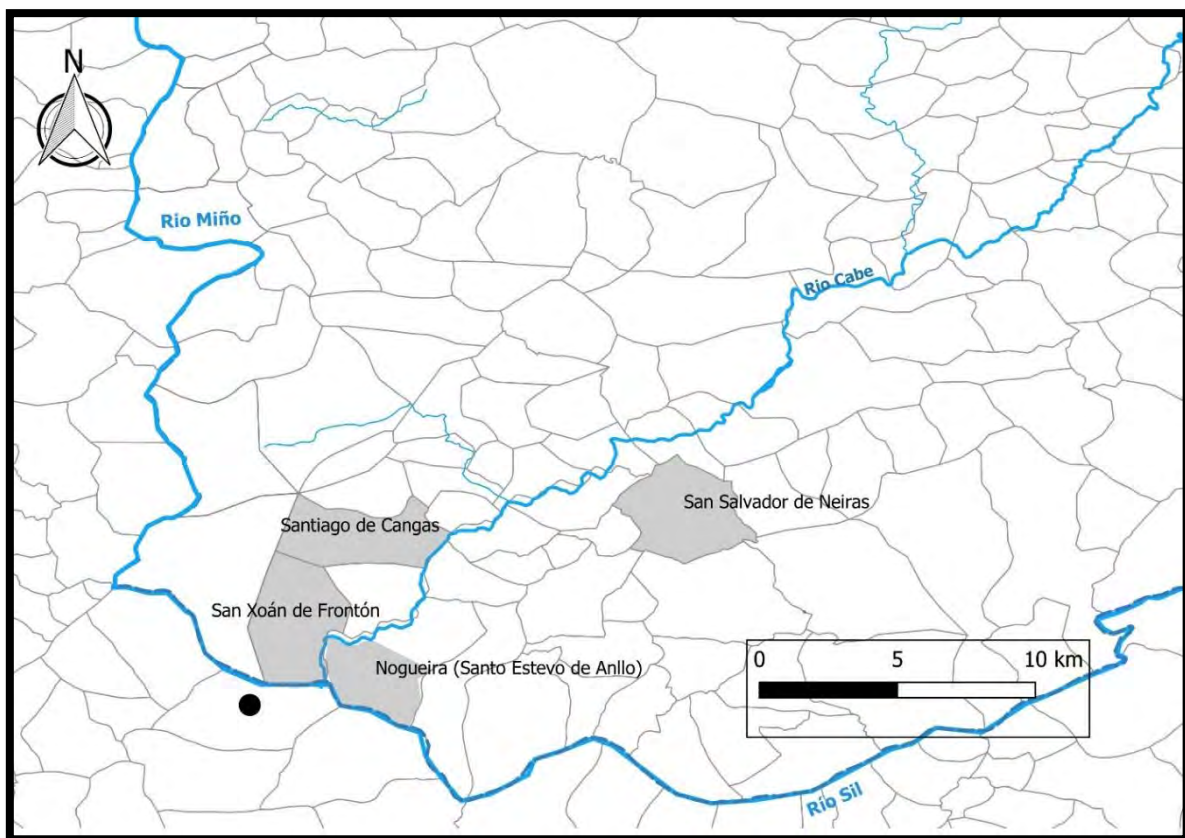


Imagen 51. Los cotos del monasterio de Santo Estevo de Ribas de Sil (en el caso de Santiago de Cangas y, quizás, San Salvador de Neiras, el coto se reduciría a las heredades del monasterio). El emplazamiento de la abadía es situado con un punto.

<sup>1092</sup> 1339-mayo-7. La iglesia lucense cede a Diego Fernández de Neira todo *o dereyto que nos avemos (...) enna iglesia et no couto de San Salvador de Neira*. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: século XIV...*, t. I, n. 374, pp. 395-396.

En el siglo XVIII San Salvador de Neiras formaba parte del Coto Nuevo del conde de Lemos<sup>1093</sup>, y Santiago de Cangas lo hacía de la jurisdicción de Moreda, junto a casi todas las otras feligresías del valle de Ferreira<sup>1094</sup>.

#### 6.2.5 Los cotos del monasterio de Montederramo

La gran abadía ubicada en la tierra de Caldelas dispuso también de, al menos, tres cotos jurisdiccionales en tierra de Lemos. A diferencia de San Esteban de Ribas de Sil, su historia se nos muestra aceptablemente bien atestiguada y son pocas las lagunas a las que debemos hacer frente.

En 1124 Teresa de Portugal funda el monasterio de Montederramo en el valle del río Mao (Caldelas, Ourense). Pronto su sobrino, el monarca Alfonso VII se sumará a la generosidad con la nueva casa, concediéndole el coto monástico en 1134<sup>1095</sup>. Continúa así la política proclive hacia los monasterios claramente cultivada por sus padres<sup>1096</sup>, con la particularidad de inclinar ahora la balanza en favor del Císter en lugar de Cluny<sup>1097</sup>.

En el mismo año 1124, Alfonso VII, previa intercesión de Fernando Pérez de Traba, concede al presbítero Paio Vermúdez los tres primeros cotos en tierra de Lemos:

*Pigneria, medietatem de toto Transmonte et Lupiam ab integro et totam ipsam Fragam cum Oliueto usque in illum terminum ubi intrat Lor in Sile quantum ad regiam pertinet dignitatem (...) Cauto etiam*

---

<sup>1093</sup> Rubén CASTRO REDONDO, Medir y delimitar en un mundo impreciso, p. 551.

<sup>1094</sup> *Ibidem*, p. 566-567.

<sup>1095</sup> Francisco Luis SINGUL LORENZO, *El monasterio de Santa María de Montederramo*, Ourense, Asociación para o desenvolvemento do país do Bibei-Ribeira Sacra do Sil, 2002, p. 13.

<sup>1096</sup> Ermelido PORTELA SILVA, *La colonización cisterciense...*, p. 36.

<sup>1097</sup> *Ibidem*, p. 59.

*loca supra scripta pigneira, oliuetum, transmontem quomodo diuiduntur cum uilla plana et cum ambas mestas per riuilum ferruginentum per aquam de sile, quomodo diuidit cum lagares et nde ubi incoauiumus cum uilla plana*<sup>1098</sup>

Tal y como veremos en la documentación posterior, este conjunto puede resumirse en tres:

- Piñeira, lugar de la parroquia de San Martiño de Gándaras (Monforte de Lemos), hoy denominada precisamente San Martiño de Piñeira.
- Trasmonte, lugar de la actual parroquia de San Mamede de Vilachá (A Pobra do Brollón), localizado donde el monarca nos señala, en el interior del ángulo formado entre el río Lor y el Sil.
- O Ivedo, lugar a medio camino entre Piñeira y Vilachá<sup>1099</sup>.

En los tres casos los lugares acotados parecen ser entidades menores y no cotos parroquiales. Estos llegarán a lo largo del siglo XII, con San Xoán de Salcedo (A Pobra do Brollón).

Un pleito sostenido por el monasterio contra la nueva puebla de San Pedro (A Pobra do Brollón) en 1313 les obligó a presentar unos privilegios que de otro modo no han llegado hasta nosotros. Gracias a ello conocemos que el rey don *ffernando de Espana* concedió al abad varios bienes, de los que apenas nos interesa uno, las heredades de Salcedo. Su sucesor, *don Alfonso de Leon et de Galliça* confirma las donaciones de Fernando II e introduce a diferencia de su antecesor la palabra *couto* para todas ellas. Le seguía a esta una nueva confirmación

---

<sup>1098</sup> 1124-marzo-15. Alfonso VII acota a Montederramo los lugares de Piñeira, Trasmonte, "Lupia" y O Ivedo. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo*, t. I, n. 1, pp. 179-180.

<sup>1099</sup> 1439-agosto-10. Foro de una viña en Ivedo, que *he ssu o sino de San Martino de Pineyra et de Samamede de Villa Chaa*. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo*, t. III, n. 1589, pp. 2072-2073.

del rey *don Affonso*, quizás el décimo, y finalmente otra del rey *don ffernando que agora ffoy*, es decir, el cuarto<sup>1100</sup>. La conclusión del pleito parece reducir el conjunto de los cotos a dos, el ya mencionado de Piñeira y San Xoán da Cova (Montederramo, Ourense) sin embargo, en un nuevo juicio por idéntico motivo apenas un año después se vuelven a incluir en la lista los de Trasmonte y San Xoán de Salcedo<sup>1101</sup>.

El motivo del sostenido conflicto es más que comprensible: el monasterio había recibido una serie de gracias y mercedes en el siglo XII, que incluían territorios acotados dentro de la amplia tierra de Lemos, pero ahora, tras el reinado de Sancho IV, se ha fundado una nueva puebla con su alfoz (San Pedro de Entrambasaguas / Brollón), dentro del que quedan incluidos estos espacios en los que corresponde al abad la jurisdicción.

Los pleitos no eran nada nuevo para Montederramo. El primero de los que tenemos constancia no parece remitirse a lo jurisdiccional, sino a la pertenencia de la iglesia de San Martiño de Gándaras/Piñeira, cuyos diezmos y los de O Ivedo despertaron las irascibilidades del prelado de San Mamede de Vilachá<sup>1102</sup>. Victoriosa la abadía en este trance, habría de enfrentarse antes de terminar la centuria a las

---

<sup>1100</sup> 1313-abril-7. Fernando Eanes, monje de Montederramo, protesta contra el cobro de tallas en los cotos de Gándaras y San Xoán de Covas. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo*, t. II, n. 770, pp. 948-951.

<sup>1101</sup> 1314-enero-28. Fernando, procurador de Montederramo, acusa a Álvaro Rodríguez y Xoán Eanes de Sindrán, alcaldes de san Pedro de Entrambasaguas, de atentar contra los derechos de oto del monasterio sobre Trasmonte y San Xoán de Salcedo, ambos en el alfoz de la villa. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo*, t. II, n. 778, pp. 966-968.

<sup>1102</sup> 1237-diciembre-5. Pleito entre el monasterio de Montederramo y Fernando Muñiz, prelado de San Mamede de Vilachá. Este argumenta que *in uicium spoliationis predecessori suo Fernando Petri medietatis decimarum ecclesie sancti martini de pinejra ad monasterium predictum, (...) Item peto mihi restituji decimes laborum de isto nouo quod fujt de Pigneira, de Caroeiro et de Oliuar* (O Eivedo). En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo*, t. I, n. 122, pp. 301-304.



autoridades civiles por la percepción de tributos también civiles. De este modo conseguirán evitar que Johan Fernández de Vilar pueda percibir la fonsadera en sus cotos de Lemos<sup>1103</sup>.

Ya en 1341, a los pocos años de desembarcar en el condado de Lemos y hacerse con el control de la villa y términos de Monforte, así como los Brosmos, Pedro Fernández de Castro solicita información sobre el Olivar, quizás O Ivedo, del que el abad se apura a mostrar sus privilegios<sup>1104</sup>. Fue esta una primera señal de aviso de lo que le esperaba al cenobio con el progresivo fortalecimiento de la casa condal, que en 1520 había usurpado, en palabras del mismo monasterio, los cotos de San Xoán de Salcedo y Piñeira, al mismo tiempo que lo hacía con los que poseía en la propia Caldelas<sup>1105</sup>.

Desde la perspectiva económica, la abadía parece haber centralizado su gestión en torno a dos granjas en Piñeira, de las cuales tenemos noticia desde 1281 con motivo de un nuevo enfrentamiento

---

<sup>1103</sup> 1282-agosto-21. Sentencia por la que se prohíbe a Xoán Fernández de Vilar el cobro de la fonsadera en los cotos de Montederramo en tierra de Lemos. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo*, t. I, n. 428, pp. 594-595

<sup>1104</sup> Dado que en el diploma se identifica el lugar junto al río de Ribas de Sil (municipio de Ribas de Sil, comarca de Quiroga, provincia de Lugo), podría tratarse del lugar llamado O Ivedo, en San Miguel de Montefurado (Quiroga), sin embargo, el hecho de que sea incluido en tierra de Lemos nos permite plantearnos su posible adscripción al O Ivedo de San Martiño de Gándaras /San Mamede de Vilachá, muy cercano en cualquier caso al río Sil. En 1341-enero-20. Pedro Fernández de Castro, pertiguero mayor de la tierra de Santiago, acepta el dominio de Montederramo sobre el Olivar. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo*, t. II, n. 1149, pp. 1432-1433.

<sup>1105</sup> 1520-agosto-2. Carta ejecutoria de Carlos I y la reina Juana dada por la Real Chancillería de Valladolid. El texto da la razón a la abadía de Montederramo, que había denunciado la intromisión del conde de Lemos en sus cotos de Caldelas. Además, se recoge que *ansy mismo tiene tomada et usurpada la jurediçion de Salsedo et de Pineyra, en tierra de Lemos et que ansy mismo prendaba a los vasallos et granjeros del dicho monesterio quando corren o matan algunos osos et otros animales en sus viñas*. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo*, t. III, n. Apéndice I, pp. 2530-2560



con el titular de Vilachá<sup>1106</sup>. De esta función parece derivarse el lugar de A Granxa (San Martiño de Gándaras/Piñeira, Monforte de Lemos), donde se percibirán las rentas procedentes de O Ivedo<sup>1107</sup>, Trasmonte<sup>1108</sup> y San Xoán Salcedo<sup>1109</sup>.

Este es el resultado de la georreferenciación aproximada de todos estos espacios, siguiendo la descripción de 1124 para el lugar de Trasmonte. O Eivedo no hemos podido identificarlo.

---

<sup>1106</sup> 1281-junio-28. *Resolución da contienda entre el monasterio de Montederramo y el de San Vicente del Pino sobre agoa et sobre devisos sobre que contendían que eran na friuasía de Samamede de Uilla Chaa de Saluadur (...) acharon en uerdade que aquela agoaa que uay de Uilla Chaa et que foy senpre gouerno da granía de Pyneyra, et de Pyneyra de Susaa*. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo*], t. I, n. 412, pp. 577-578.

<sup>1107</sup> 1394-junio-30. El abad de Montederramo afora a Gómez Pérez unas heredades en O Ivedo. Este deberá hacer *hun día de seara á nossa granja de Pineyra*. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, t. III, n. 1448, pp. 1874-1875.

<sup>1108</sup> 1427-diciembre-6. Frei Xoán, abad de Montederramo, afora a Diego de Todris el lugar de Fondo de Vila en Trasmonte. Deberá pagar distintas cantidades y especies y acudir a una *seara* a la *granja de Pineyra*. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, t. III, n. 1539, pp. 1999-2000.

<sup>1109</sup> 1429-febrero-14. El monasterio afora a Rodrigo Álvarez da Proba dos lugares en Salcedo. Pagará *per tega dereyta da Prova (...) ao nosso ovençal (...) na granja de Pineyra*. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, t. III, n. 1550, pp. 2014-2015.

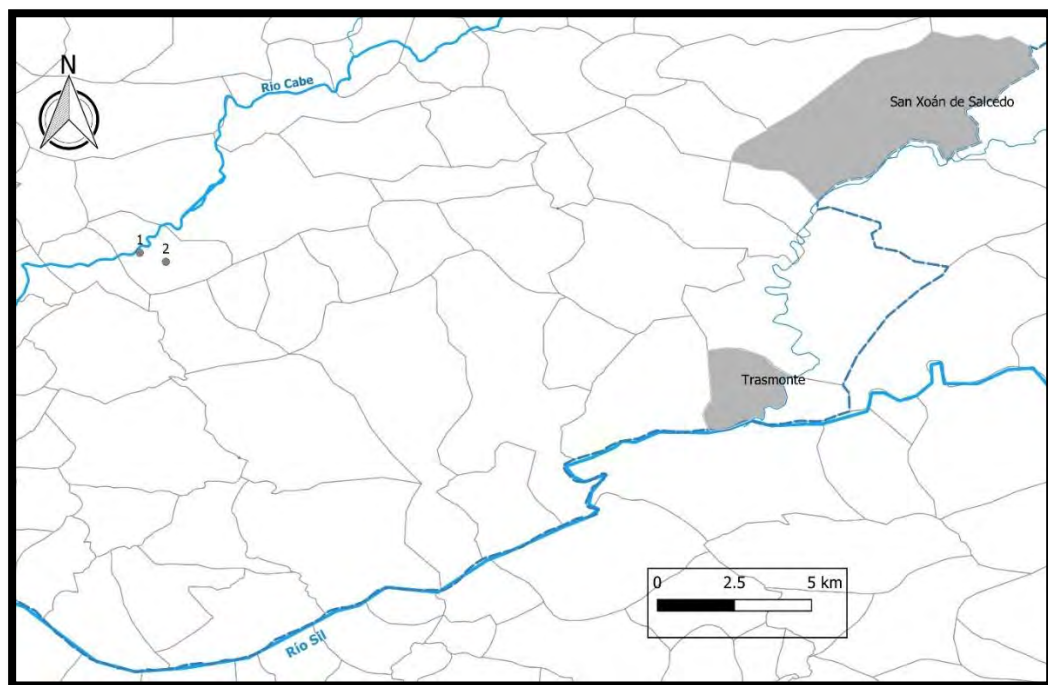


Imagen 52. Los cotos del monasterio de Montederramo en la Tierra de Lemos. 1. Lugar de Piñeira. 2. Lugar de A Granxa.

#### 6.2.6 El coto del monasterio de Santa María de Castro de Rei: El otro camino hacia Montederramo

Muy poca es la información acerca de este monasterio, hoy localizado en la parroquia de Santa María de Castro de Rei de Lemos (Paradela), que pese a su nombre actual hemos situado fuera del marco territorial de Lemos como ya hemos argumentado en el pasado. Casi todos los pocos datos disponibles fueron recopilados por A. Fernández López. Según este autor, se trataría de un pequeño cenobio ya existente en el siglo XII, cuando Alfonso VII lo entrega al Císter. Sería su hijo Fernando II quién lo dotaría con un coto jurisdiccional equivalente a los enormes términos parroquiales de Santa María de Castro, en los que se hallaba el monasterio, más Buxán (seguramente la parroquia de San

Bartolomeu de Vilarbuxán, Bóveda) y Seixón (no identificado). A todo ello, en 1221, Alfonso IX sumaría San Bartolomeu de Vilalpape<sup>1110</sup>.

En realidad, fueron al menos cuatro (1210, 1215, 1221 y 1229) las cartas de concesión y/o confirmación de privilegios de Alfonso IX a este pequeño cenobio, según se desprende del muy mal conservado pergamino de confirmación suscrito en 1231 por Fernando III<sup>1111</sup>. A pesar del lastimoso estado del mismo podemos constatar que el monarca nunca lo sitúa en Lemos.

En algún momento el monasterio sería incorporado a Montederramo, algo que puede entrar dentro de los parámetros de la normalidad al tratarse en ambos casos de abadías cistercienses. A pesar de ello, la cercanía a Lemos terminaría por imponerse y el conde ejercería en 1583 la jurisdicción criminal sobre el coto<sup>1112</sup>. Se iniciaría así la dependencia de este entorno con respecto a Lemos, llegando a contarse entre los territorios de la jurisdicción de Saviñao en 1603<sup>1113</sup>.

Aunque este espacio no es mencionado en la relación dieciochesca conservada en la casa de Alba<sup>1114</sup>, el estudio de R. Castro Redondo lo sitúan dentro de la jurisdicción de la Somoza Mayor de Lemos<sup>1115</sup>.

---

<sup>1110</sup> Ángel FERNÁNDEZ LÓPEZ, *El monasterio cisterciense de Santa Maria de Castro de Rey...*, pp. 98-104.

<sup>1111</sup> AHN,Clero-Secular\_Regular, Car.1482, N.17. Fernando III confirma al monasterio de Castro de Rey las cartas otorgadas por Alfonso IX en Santiago de Cangas en mayo de 1210, Ponferrada a 26 de marzo de 1221, Monforte a 20 de junio de 1215, y Monforte a 19 de agosto de 1229.

<sup>1112</sup> Ángel FERNÁNDEZ LÓPEZ, *El monasterio cisterciense de Santa Maria de Castro de Rey*, pp. 83-84.

<sup>1113</sup> *Ibidem...*, pp. 193-196.

<sup>1114</sup> ADA C. 248 N. 207. s. XVIII.Relación y descripción de los Estados de Lemos.

<sup>1115</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso...*, p. 586.

Aunque para la Edad Media seguiremos considerándolo un coto fuera de Lemos, no haremos así con sus cotos de San Bartolomeu de Vilalpape y San Bartolomeu de Vilarbuxán, al encontrarse dentro de los límites que nos habíamos dado y al situar al primero Alfonso IX en tierra de Lemos. En el siglo XVIII, Vilalpape se encontraba en manos de un particular, mientras Vilarbuxán formaba parte de la parroquia de Santiago Rubián (Bóveda) y, con esta, de la jurisdicción de la Somoza Mayor<sup>1116</sup>. Todo parece indicar que el primero sería un coto parroquial mientras este segundo se circunscribiría a un lugar.

Imagen 53. Los cotos de Santa María de Castro de Rei de Lemos: Vilalpape y Vilarbuxán.

### 6.2.7 El coto de Lobios

En la zona sureste de Lemos, muy cerca del Sil, encontramos un pequeño monasterio que atestigüamos como coto en la Baja Edad Media. Los datos de los que disponemos son nuevamente escasos, incompletos y bastante tardíos.

Con todo, la primera mención a este lugar la encontraríamos en el Testamento Mayor de Odoario, ejerciendo como límite de Amandi<sup>1117</sup>. Si bien es admitida de manera general la falsedad parcial o total del documento, nos asegura la existencia de Lobios desde, al menos, la Plena Edad Media.

En 1208 aparece por primera vez el monasterio, en un intercambio de bienes entre su abadesa y el abad de San Vicente del Pino<sup>1118</sup>.

En 1450 su abadesa, Constanza García, suscribía dos foros<sup>1119</sup>. Por algún motivo que desconocemos E. Zaragoza Pascual afirma que la advocación a esta altura sería la de San Salvador, cambiando posteriormente a San Julián<sup>1120</sup>. Sin embargo, ni nosotros ni R. Lorenzo

---

<sup>1117</sup> *In ripa Sile: Uilla quos uocitant Amandi cum ecclesia ibi fundata Sancte Marie in omnique giro fundata per suis terminis et locis antiquis. Id est: per terminum inter Sancta Maria et Louios; de alia parte per illas Petras de Canton et de tertia parte ad illa Peraria de Oldriti et inde ad Portum de Guntin.* En 747-mayo-15. Testamento Mayor de Odoario. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El Tumbo viejo”, n. 2, pp. 25-31.

<sup>1118</sup> ACCHyS. Caja 34/Carp. 2/ doc. 17. 1208. Intercambio entre la abadesa del monasterio de Lobios y el abad de San Vicente del Pino. Parte de la reproducción del documento se encuentra trasapelada en la Caja 34/Carp. 3/ doc. 16 .

<sup>1119</sup> 1450-febrero-8. Lopo de Santa María traspasa a Constanza García, abadesa de Lobios, un foro en Santa María de Bolmente. En En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, t. III, n. 1643, pp. 2162-2163.

<sup>1120</sup> Ernest ZARAGOZA i PASCUAL, “Procesos de reforma contra la abadesa de Lobios y la priora de Pesqueiras”, en *Compostellanum*, vol. 41, n. 3-4 (julio-diciembre 1996), pp. 357-386.

hemos encontrado ninguna referencia a la advocación en estos diplomas.

Por lo demás, se trataría de un cenobio masculino, en espejo con el femenino de Santa María de Amandi según N. Ares<sup>1121</sup>, aunque nada hemos encontrado al respecto. Bien al contrario, la presencia de una abadesa parece asegurar que, al menos desde el siglo XIII, era una casa femenina. El proceso al que esta última fue sometida en 1494 ha sido estudiado por E. Zaragoza Pascual, que nos indica, además de los prolijos y notables pecados de la abadesa, la adscripción del monasterio al Císter<sup>1122</sup>. Lejos de resultar sorprendente, es clarificador del hecho de que el cercano cenobio de Santa Cristina de Ribas de Sil gozara del derecho de presentación en el templo parroquial de San Julián<sup>1123</sup>, extremo que podría también explicar la eventual doble advocación.

En cuanto al coto, su primer testimonio es también del siglo XV<sup>1124</sup>. Según E. Pardo de Guevara y Valdés, en 1487 sufriría la intromisión de los López de Lemos, familia noble asentada en el coto de Sober<sup>1125</sup>. Estos debieron recoger el testigo del propio conde de Lemos, quien fiel a su política habitual debió de inmiscuirse en los asuntos de este coto desde mucho antes, como podemos inferir de la

---

<sup>1121</sup> Nicandro ARES VÁZQUEZ, “Toponimia do concello de Sober...”, pp. 264-267.

<sup>1122</sup> Ernesto ZARAGOZA PASCUAL, “Procesos de reforma contra la abadesa de Lobiosj”, p. 352.

<sup>1123</sup> 1444-junio-24. Se concede a santa Cristina el derecho de presentación de *San Viçenco de Pinol, San Martino de Anllo, Santa Maria de Penedo, Santa Maria de Bolmente, San Juan de Barantes San Salvador de Figueyroá, Santiago e San Jullaao de Lobeos, Santa Crus e Santa Maria da Monde, San Pedro de Bulso, sitas no emenistrado dos Lerosmo*. En Elisa FERNÁNDEZ SUÁREZ, *El monasterio de Santa Cristina...*, n. 107, pp. 207-213.

<sup>1124</sup> 1438-febrero-6. El abad de san Vicente de Monforte afora a Rodrigo Alfonso varias heredades. Entre los testigos figura *Juan de San Payo, morador en no couto de Loueos*. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 178, pp. 608-610.

<sup>1125</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los López de Lemos...*, p. 138.

presencia de sus notarios ejerciendo en el interior del mismo en los documentos de 1450.

Quizás en una situación derivada del proceso abierto en 1494, el cenobio y su coto terminan, vinculadas al monasterio compostelano de San Paio de Antealtares. En la Edad Moderna, el coto jurisdiccional cubría exactamente el perímetro parroquial actual, seguramente también lo hiciera en la Edad Media<sup>1126</sup>.

#### 6.2.8 El coto del monasterio de Eiré

El monasterio de San Miguel de Eiré, localizado en la actual feligresía de San Julián de Eiré (Pantón), tiene unos orígenes difusos, aunque su existencia no admitiría dudas en el siglo XII. Ya M. López Ferreiro planteó la posibilidad de que un diploma del vecino monasterio de Ferreira de Pantón datado en el 962 procediera en realidad de Eiré, entendido entonces como un original cenobio dúplice altomedieval<sup>1127</sup>, extremo al que más recientemente se ha sumado T. C. Moure Pena<sup>1128</sup>.

En 1129 Alfonso VII lo entregaría al Císter, continuando una vez más su política procisterciense con los pequeños cenobios de Lemos<sup>1129</sup>. En ese mismo año, el monarca lo dotaría de un coto jurisdiccional cuyos límites conocemos gracias al trabajo realizado por M. López Ferreiro. Estos serían el río Riazoo, la fuente de Armentar menor, el Outeiro de San Martín, fuente Avolín, el agua de Agenza

---

<sup>1126</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso...*, p. 559.

<sup>1127</sup> Manuel LÓPEZ FERREIRO, *El monasterio de San Miguel de Eiré, según el libro de Apeos de 1593 y sus antecedentes históricos*, Santiago de Compostela, Memoria de licenciatura, 1974, p. 19.

<sup>1128</sup> Teresa C. MOURE PENA, “Precisiones históricas sobre el monasterio cisterciense de San Salvador de Ferreira de Pantón (Lugo) a partir de nuevos testimonios documentales y arqueológicos”, en *Cistercium*, año 55, n° 231 (abr.-jun. 2003), p. 386.

<sup>1129</sup> José Manuel GONZÁLEZ SÁNCHEZ, “Los encomenderos de Eiré”, en *Boletín del Museo de Pontevedra*, vol. 43 (1989) p. 265.



hasta que entra en Río Seco, Segada, Borrigas, el río Ramiola, las lamas de Avido, Fontanelos, Ferreirola y de nuevo el río Riazoo<sup>1130</sup>. En su mayor parte, se trata de topónimos de difícil adscripción o con demasiados candidatos posibles. Pese a ello hemos podido identificar Armental (lugar de Santiago de Castellón, Pantón), el río Aguianza (que ya encontrábamos en la documentación de Atán), Segade (lugar de Santo Estevo de Atán, Pantón) y Ferreiroá (lugar de San Xulián de Eiré), lo cual obliga a entender el río Riazoo como el Ferreira.

La georreferenciación de los elementos anteriores y su cotejo con las realidades geomorfológicas nos dan el siguiente perímetro:

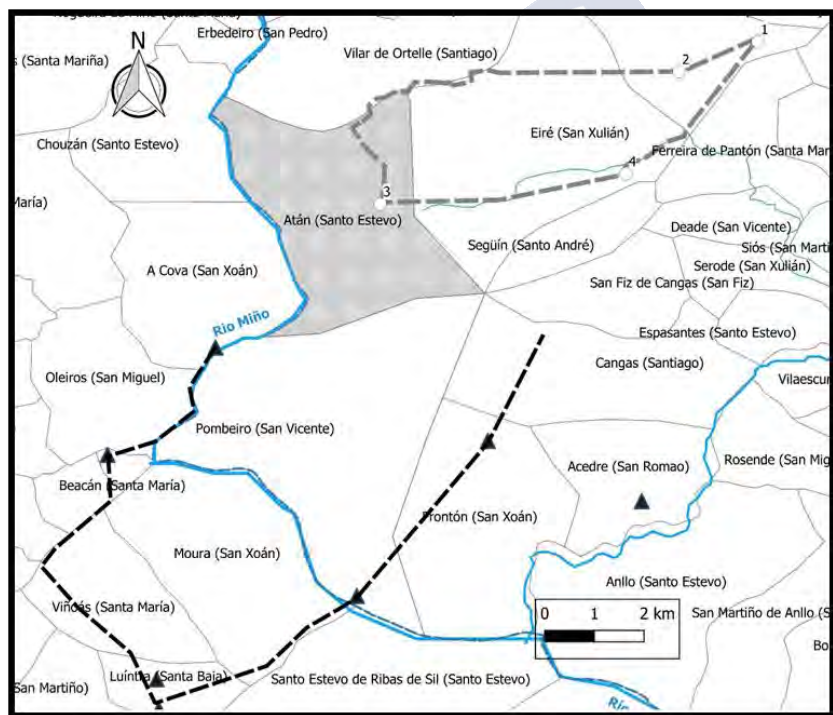


Imagen 54. Reconstrucción del término del coto de Eiré. 1. Armental 2. Posible localización del Outeiro de San Martín 3. Segade 4. Ferreiroá.

<sup>1130</sup> Manuel LÓPEZ FERREIRO, *El monasterio de San Miguel de Eiré...*, p. 18.

Representamos nuevamente el coto de Pombeiro porque creemos que del análisis comparado pueden extraerse interesantes lecturas. Por un lado, percibimos que el perímetro del coto de San Miguel de Eiré es sustantivamente coherente con la parroquia actual de San Xulián de Eiré (y con los términos que se le otorgan a la suma de ambas en el siglo XVIII<sup>1131</sup>, fusionándose en una sola posteriormente), quizás con la sola excepción de la parroquia de Santiago de Castellón, en cuyos términos más que avanzados se localiza el lugar de Armental. Por otro, y más importante, asumimos la cercanía entre geográfica entre los cotos de Eiré y Pombeiro, sin poder descartar que llegaran a limitar. Por este mismo motivo, Eiré se constituiría como un impedimento más que evidente para que Pombeiro pudiera llegar a limitar con el coto de Castellón. Dado que, si entendemos que esta última donación se produjo en 18 de abril de 1129, apenas dos meses antes que la de Eiré, el coto de este último tendría múltiples opciones de haberse desgajado del de Castellón.

Por lo demás, en 1289 el obispo lucense asumía el derecho de patronato de la iglesia del monasterio<sup>1132</sup>. Sin embargo, era esta una dependencia exterior menor, muy distinta de la que las monjas llevaron en 1381 ante las Cortes de Soria, denunciando la encomienda forzada a la que se habían visto obligadas por Vasco Gómez das Seixas, un personaje del que nada conocemos pero que entendemos debía de ser un pequeño noble local<sup>1133</sup>. De manera análoga a Lobios, la abadesa parece librarse de esta primera oleada de influencia externa, como percibimos en su capacidad para nombrar notario en el coto en el año

---

<sup>1131</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso...*, p. 555.

<sup>1132</sup> 1289-julio-4. Cesión remuneratoria de la hermana del Obispo Alonso Yáñez al nuevo Obispo Fernando Pérez. Entre los derechos cedidos figura el *jure patronatus* del monasterio de *Eyree*. En Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática III...*, n. 480, pp. 347-349.

<sup>1133</sup> José Manuel GONZÁLEZ SÁNCHEZ, “Los encomenderos de Eiréj ”, p. 268.

1421<sup>1134</sup>, una prerrogativa que finalmente parece ceder ante un noble mucho más poderoso, el conde de Lemos, cuyos notarios encontramos ejerciendo en el coto de Eiré desde, al menos, 1435<sup>1135</sup>.

Entre medias parece haberse desarrollado un conflicto con el monasterio de San Vicente del Pino, debiendo Juan II restituirle varios casares que le habían sido usurpados por el cenobio monfortino<sup>1136</sup>.

El mismo reformador que había actuado en Lobios, fray Rodrigo de Valencia, se ocupó desde 1499 de Eiré, enviando igualmente a sus religiosas al monasterio de San Paio de Antealtares<sup>1137</sup>. Finalmente, en 1507 los bienes y rentas del pequeño cenobio fueron anexionados al Hospital Real de Santiago<sup>1138</sup>. Para ello, debió defender su jurisdicción civil y criminal frente a la condesa de Lemos en 1555<sup>1139</sup>.

---

<sup>1134</sup> *E eu Gomes Eanes d'Eyree notario publico en no dito couto por abadessa desse lugar* (de Eiré, lugar donde se realiza la venta). En 1421-diciembre-22. Gonzalo Martínez vende a Gonzalo Pérez una viña que tiene aforada de Pombeiro en Santa María de Ferreira y San Martiño de Pantón. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de San Vincenzo de Pombeiro...*, n. 103, pp. 175-176.

<sup>1135</sup> *Et eu Afonso Conde, notario público enna administración de Val de Ferreira e couto d'Eyree e dos coutos de Pantón e de Moreda e dos Castellós aa merçede de meu señor don Pero Osorio*. En 1435-enero-26. Costanza Pérez, abadesa de Ferreira, afora a Rodrigo Afonso una leira en Cas Gatón. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 167, pp. 207-208.

<sup>1136</sup> 1419-marzo-2. Juan II restituye al monasterio de San Miguel de Eiré ciertos casares que habían sido usurpados al monasterio por el cenobio de San Vicente de Monforte. En José María FERNÁNDEZ CATÓN *El Archivo del Hospital de los Reyes Católicos de Santiago de Compostela...*, n. A-24, p. 508.

<sup>1137</sup> Manuel LÓPEZ FERREIRO, *El monasterio de San Miguel de Eiré...*, pp. 37-39.

<sup>1138</sup> *Ibidem*, pp. 40-41.

Sus documentos fueron catalogados por: *Inventario de fondos*, Santiago de Compostela, Secretariado de publicaciones de la Universidad, 1972.

<sup>1139</sup> 1555-agosto-22. Ejecutoria real a petición del Real Hospital y del coto de Eiré contra Beatriz de Castro Osorio, condesa de Lemos, y villa de Monforte de Lemos, sobre la jurisdicción civil y criminal del Hospital sobre el coto de San Miguel de Eiré.

En Antealtares coincidió también la abadesa del cercano monasterio de San Fiz de Cangas, anexo a San Benito de Valladolid, en cuyo nombre se suscribe un foro en 1510<sup>1140</sup>. A diferencia de Eiré, nada sugiere que este monasterio haya tenido coto en ningún momento de su historia.

#### 6.2.9 El coto del monasterio de San Vitoiro de Ribas de Miño.

Regresando a la orilla del río Miño, en un área algo menos prolija en lo que a cotos monásticos se refiere, nos encontramos de nuevo con el cenobio de San Vitoiro. Muy poco conocemos de esta pequeña abadía. El acta fundacional se atribuye a Ramiro II. En este diploma le son concedidos *in giro terminos* con sus *vicos et piscarias et cum suis seruicialibus et cassaris et cum eorundem iuriditione*<sup>1141</sup>.

No nos resulta de utilidad entrar a valorar la validez de la fecha otorgada a ese inicial diploma porque en 1144 Alfonso VII, nuevamente, confirma todas las prerrogativas del monasterio y entre ellas el *cautum*, con los mismos términos de Ramiro II. Estos son:

*Principio montis Pinarii usque in flumen Miney, et per totoum integram Miney ex utraque parte usque in penam de Abeado, deinde sicut ascendit per cacumen montis de Bacelaes et per Vale Obscuro et per Pielas usque in torrentem Sabugarie prope locum de Castro et inter eum et fontem dicti torrentis et uadit in Penedum do Corbal et per super portum de Naballos et per super uiallam de Ardozilte et per ripam Sardinarie in partum Peagui et uadit circa locum Felorinte,*

---

En Juan María FERNÁNDEZ CATÓN, *El Archivo del Hospital de los Reyes Católicos de Santiago de Compostela...*, n. G-6, p. 538.

<sup>1140</sup> AHN, Clero Secular\_Regular, Car.1079, N.23 El monasterio de San Fiz de Cangas afora a Pedro Fernández de Bazal y a Inés Rodríguez todas las casas y adegas sitas delante de la iglesia de dicho monasterio.

<sup>1141</sup> Manuel MARTÍNEZ SUEIRO, "Privilegio de fundación del Monasterio de San Vitorio de Ribas de Miño, suscrito por el rey Ramiro II", en *Boletín de la Comisión provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense*, t. VI, n. 128 (septiembre-octubre 1919), pp. 142-144.

*deinde transmigrat dictum flumen Sardinarie et per eius latum  
reducitur in aquis mistis, ubi nominatur Arenal, et uadit retro petram  
Nabais per montem superius et per torrentem Nabais et lacune et  
ascendit per agros maños usque in uilla Pinarii, deinde per secus  
uillam Pinarii reducitur in predictum montem Pinari*<sup>1142</sup>

El coto arrancaría en un monte del lugar de Piñeiro (Santa María de Segán, O Saviñao), discurriendo desde allí al Miño y bordeando por su cauce toda la actual feligresía de San Vitoiro de Ribas de Miño hasta Pena de Aveado (Santalla de Rebordaos, O Saviñao). A partir de este punto la identificación se vuelve más complicada, pero aún podemos situar el lugar de *Pielas* (Costa de Pieleas, Santalla de Rebordaos, O Saviñao) y al otro lado de dos pequeños torrentes el de Castro (Santalla de Rebordaos, O Saviñao). El puerto de Naballos no tiene ninguna equivalencia actual, pero imaginamos por su nombre que se encontrará bajo las aguas del pantano de Belesar. Continuamos por la ribera del Sardiñeira, por la orilla de *Peagui* (O Piago, Santalla de Rebordaos, Saviñao) hasta el riachuelo denominado Flourinte (siguiendo la descripción debería tratarse de un lugar, pero tan sólo lo hemos encontrado registrado como un hidrónimo), cruzamos el cauce y todas las referencias se vuelven ilocalizables hasta regresar a Piñeiro.

Situando todos estos puntos que hemos podido localizar y jugando una vez más con la orografía y los cauces fluviales, sobre todo en aquellas ocasiones en las que el hito fronterizo es uno de ellos aunque no podamos identificarlo certeramente por su nombre, arribamos al siguiente resultado:

---

<sup>1142</sup> 1144-agosto. Alfonso VII confirma los privilegios concedidos al monasterio de san Vitoiro de Ribas de Miño. En Manuel RECUERO ASTRAY, Marta GONZÁLEZ VÁZQUEZ, Paz ROMERO PORTILLA, *Documentos medievales del Reino de Galicia: Alfonso VII...*, n. 107, pp. 109-110.

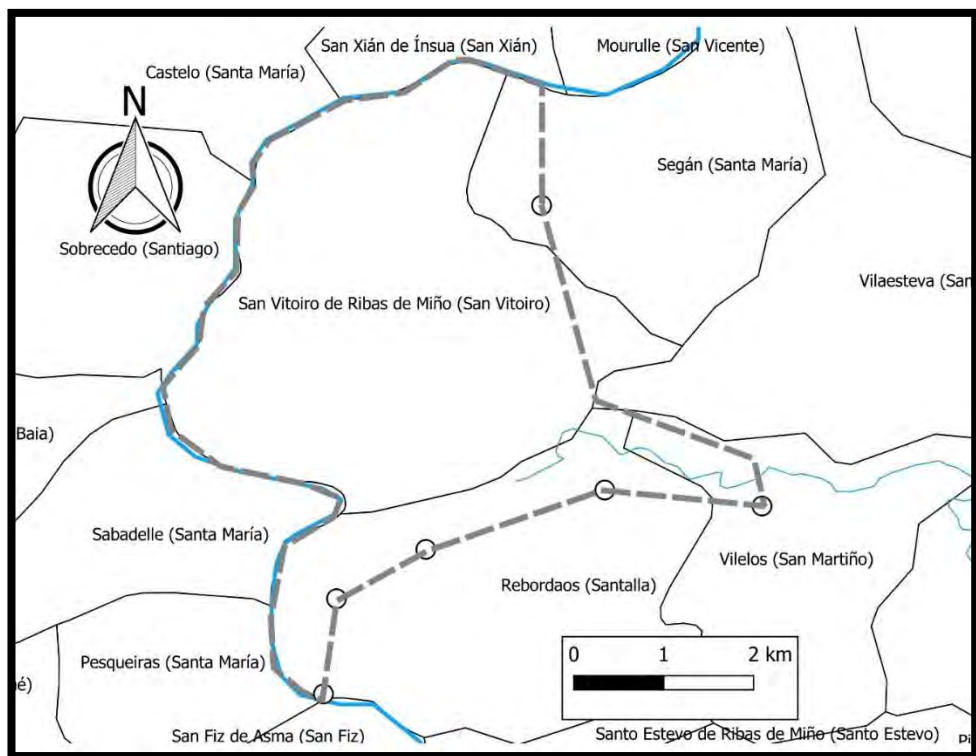


Imagen 55. Reconstrucción del término del coto de San Vitoiro de Ribas de Miño sobre una capa de parroquias actuales.

Encontramos nuevamente un perfil sustantivamente coincidente con el marco parroquial actual, con la sola excepción del frente ribereño occidental de Rebordaos, por donde se extienden los dominios del cenobio.

En 1424, sin embargo, un foro hecho en el monasterio pasa ante un notario condal de Saviñao y Sardiñeira, sin que sea mencionado el coto<sup>1143</sup>. Aunque no por ello podemos afirmar que este se hubiera

<sup>1143</sup> *Et eu, Johan Fernandes de Gonte, notario publico de terras de Sauinnao et sardineyra por meu sennor, don Fadrique, duque d'Ariona et conde de Trastamara. 1424-julio-8. El abad del monasterio de San Vitoiro afora a Inés Fernández unas heredades en Santa María de Pedras y en Castelo. En Carlos RODRÍGUEZ*



extinguido a la sazón, todo apunta en esta dirección si tenemos en cuenta que en el siglo XVIII ya no existía y la parroquia formaba parte de la jurisdicción de Saviñao<sup>1144</sup>

#### 6.2.10 Los cotos del monasterio San Martín de A Cova

Continuando con la orilla del río Miño, volvemos hacia un cenobio del que ya habíamos tratado en el capítulo dedicado a Celanova. Tal y como fue señalado, la abadía orensana recibió en el 941 un viejo conjunto monástico en el que había sido fundado un templo dedicado a San Martín<sup>1145</sup>, muy probablemente el templo abacial de A Cova. Seguramente se trate de la iglesia a la que Sancha Fernández encomendaba su cuerpo en 1220, y que denominaba *Sancto Martino de Ripa*<sup>1146</sup>.

En 1222 encontramos la primera noticia certera del cenobio gracias a la donación realizada por Pedro Fernández de la vecina iglesia de Fión<sup>1147</sup>, confirmada 40 años después por el pontífice Urbano IV<sup>1148</sup>. En este momento, y tal y como apuntó ya R. Yzquierdo Perrín, el

---

FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 92, pp. 434-435.

<sup>1144</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso...*, pp. 584-585.

<sup>1145</sup> 821-enero-24. El abad Astrulfo, sobrino y sucesor del abad Senior, dota a la confederación monástica fundada por este, y que contaba con las iglesias de Santa María en Barreto, de Santa María en Lausato, Santa Eugenia en Portum Abbatis, San Martín sobre *villae* antiguas, San Román San Martín y Santiago de Louredo. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 208, pp. 294-296.

<sup>1146</sup> 1220, Disposiciones testamentarias de Sancha Fernández. En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección diplomática do mosteiro cisterciense de Santa María de Oseira...*, t. I, n. 207, p. 206.

<sup>1147</sup> 1222-mayo-18. Testamento de Pedro Fernández, en el que manda multitud de iglesias a la sede lucense *excepto de ecclesia de Fuin quam mandat Monasterio Sancti Martini*. En Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática III*, n. 356, pp. 112-113.

<sup>1148</sup> 1262-mayo-30. Urbano IV concede Fión a los canónigos de S. Agustín del Monasterio de san Martín de Ribá. En Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección Diplomática III*, n. 436, p. 272.



monasterio estaba ocupado por una comunidad de canónigos regulares de San Agustín<sup>1149</sup>.

Desconocemos en qué momento esta pequeña institución comenzó a disponer de un coto propio, así como si este coincidía con el marco parroquial actual, extremo más que probable dado que sí lo hacía en el siglo XVIII<sup>1150</sup>. En 1377 encontramos a un notario público de Saviñao y Sardiñeira ejerciendo en el propio monasterio<sup>1151</sup>, sin ninguna mención al coto, de manera muy semejante a lo que encontrábamos en San Vitoiro de Ribas de Miño. En 1595 documentamos, sin embargo, un escribano del coto de San Martiño da Cova<sup>1152</sup>.

En la muy Baja Edad Media documentamos la existencia del coto de San Pedro de Baños, en la actualidad un lugar de la feligresía de San Miguel de Marcelle (Monforte de Lemos), sobre las orillas del río Sil. Se trata de un lugar – *Banios* - que ya hallábamos reflejado en los límites de la *diocesis uere nullius* reclamada por San Vicente del Pino a través del documento del presunto concilio de Oviedo del 791<sup>1153</sup>, así como en los del coto de Doade – *Sancti Petri de Banios* -

---

<sup>1149</sup> Ramón YZQUIERDO PERRÍN, “Arte románico en O Saviñao”, en *Circulo Polo Saviñao IIIj*, p. 182.

<sup>1150</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso...*, p. 537.

<sup>1151</sup> Iohan Moreyra, *notario publico en terra de Savinao et de Sardineyra por Alvar Peres Osorio*. En 1377-febrero-2. Acuerdo entre el cabildo lucense y el monasterio de San Martiño da Cova. En María José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: século XIV...*, t. II, n. 760, pp. 902-904.

<sup>1152</sup> AHN Clero-Secular\_Regular, L.6671. *Libro Bezerro de San Martín de Acova*, pp. 217 r.–226 v.

<sup>1153</sup> *Descendit ad flumen Sileet concludit per illum flumen usque intrat Lor in Sile et item per Lagares de inde ad Pena Alua et item ad Aquiaría et per Banios usque ad Paratella et descendit ad illum portum de Donati et feret ubi intra arrogio qui dicent Rubisco in Sile (...)*. En 791-mayo-26. Acta del supuesto concilio de Oviedo. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 1, pp. 234-236.

antedicho del documento *Sub dominio et celesti imperio sancta et indiuidua Trinitatis*.

Pese a que desconocemos el origen y la manera en que esta jurisdicción llegó a manos de San Martiño da Cova, en 1480 el cenobio realiza un foro de distintos bienes a Ynés Vázquez de Camba, que es renovado al fallecer su marido en 1504, incluyendo a su hijo Fernando de Camba y a Ares Mosqueira. Este foro incluye múltiples bienes repartidos por distintas parroquias de la tierra de Lemos y por la villa de Monforte, así como el coto y la jurisdicción de San Pedro de Baños<sup>1154</sup>.

Pese a que los trabajos publicados sobre las jurisdicciones dieciochescas no incluyen este pequeño coto, probablemente reducido al lugar del mismo nombre, sabemos que aún existía en el siglo XVIII, tras ganar los monjes un pleito contra el monasterio de Abeleda para poder mantenerlo<sup>1155</sup>.

Estos serían los límites de ambos cotos dependientes de San Martiño da Cova:

---

<sup>1154</sup> AHN Clero-Secular\_Regular, L.6671. *Libro Bezerro de San Martín de Acova*, pp. 106 v.–107 r

<sup>1155</sup> AHN Clero-Secular\_Regular, L.6671. *Libro Bezerro de San Martín de Acova*, p. 107 v.

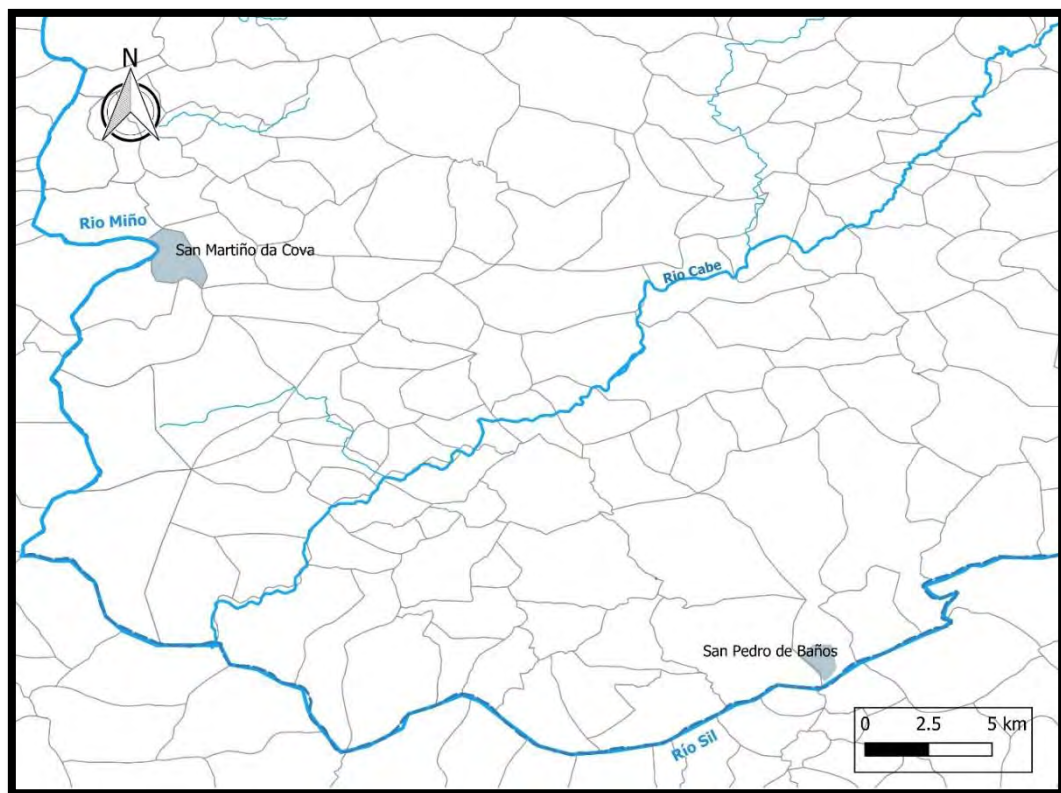


Imagen 56. Los cotos de San Martiño da Cova sobre una capa vectorial de parroquias actuales.

### 6.2.11 Los posibles cotos de Samos en Lemos

Pese a la notable importancia de la abadía de Samos, capaz de arañar un pedazo del viejo *territorium* de Lemos y de poseer multitud de bienes y heredades, sobre todo, en las feligresías más septentrionales de la tierra de Lemos, Samos no habría poseído ningún coto jurisdiccional en Lemos. A esta afirmación es preciso hacerle una excepción, tan certera como excepcional. En la confirmación de los derechos, bienes y jurisdicciones del cenobio de Alejandro III en 1175, en Lemos se cuenta la *ecclesiam Sancte Marie de Toemir cum toto*

*cauto suo et cum hereditatibus et servicialibus suis*<sup>1156</sup>, es decir, un coto en torno a Santa María de Tuimil (Bóveda). Sin embargo, ni antes ni después volvemos a encontrarnos este coto, figurando la feligresía como una de las componentes de la jurisdicción de la Somoza Mayor de Lemos en el siglo XVIII<sup>1157</sup>.

Por otro lado, y ya en la Edad Moderna, el mismo establecimiento religioso entrega a la Orden de San Juan lo que parece un pequeño coto dentro de la feligresía de Santiago de Freituxe (Bóveda), sin que, igualmente, haya rastro alguno anterior o posterior, no existiendo tampoco continuidad con el siglo XVIII, cuando forma parte de la Somoza Mayor<sup>1158</sup>. La iglesia de Freituxe fue unida a Samos en 1534. Con anterioridad el monasterio parece haber creado en ella un hospital para los peregrinos a Santiago, de lo que quizás se derive la advocación apostólica del templo<sup>1159</sup>.

### 6.3 Los cotos de las Órdenes Militares

Tres de las principales órdenes militares que actuaron en el ámbito peninsular tuvieron presencia en Lemos: la Orden de Santiago, la de San Juan y la del Temple.

#### 6.3.1 La Orden de Santiago

En el caso de la Orden de Santiago, conocemos la donación a su maestre del coto de Sober, pero parece tratarse más de un movimiento

---

<sup>1156</sup> 1175-septiembre-4. Alejandro III confirma al monasterio de Samos todos sus derechos jurisdiccionales y patronales. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 53, pp. 154-157.

<sup>1157</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso...*, p. 586.

<sup>1158</sup> Isidro GARCÍA TATO, Eleutino ÁLVAREZ ÁLVAREZ, *Las Encomiendas Gallegas de la Orden de San Juna. La Encomienda de Quiroga*, t. II, p. 352.

<sup>1159</sup> 1534-noviembre-3. Pablo III une al monasterio de San Julián de Samos la iglesia y rentas de Santiago de Freituxe. En José Ángel REY CAÍÑA, *Colección diplomática de Ferreira de Pallares...*, n. 673, pp. 1345-1349.

entre miembros de la familia López de Lemos que hacia la orden. Mucho más claro parece el núcleo de propiedades santiaguistas en torno a la iglesia de *Pedrouzzos in Lemos* en 1181<sup>1160</sup>, que seguramente corresponda con la actual de San Salvador de Reigada<sup>1161</sup>, sin que hayamos encontrado asociada ninguna jurisdicción.

El gran núcleo de la Orden de Santiago parece situado en torno a varias feligresías del actual municipio de A Pobra do Brollón, donde poseía diversas propiedades a comienzos del siglo XIII entre las parroquias de Santiago de Castroncelos<sup>1162</sup> y San Xoán de Salcedo<sup>1163</sup>.

---

<sup>1160</sup> 1181-marzo-30. Fernando II, con su hijo Alfonso, confirma las propiedades de la Orden de Santiago, entre ellas *ecclesiam de Pedrouzzos in Lemos et sanctum Salvatore d'Arcos que est in Ualle Orreas*. En Manuel RECUERO ASTRAY, Paz ROMERO PORTILLA, y María Ángeles RODRÍGUEZ PRIETO, *Documentos Medievales del Reino de Galicia: Fernando II...*, pp. 241-244.

<sup>1161</sup> Identificación para la cual nos basamos, además de en la existencia de un lugar llamado Pedrouzos en dicha feligresía, en la presencia de “*términos de Petrauzos*” en el 935 en el lugar exacto en que se encuentran los límites de San Salvador de Reigada en la donación de Santalla de Caneda (Monforte de Lemos) al monasterio de San Vincenzo de Pombeiro. En 935-enero-02. Los condes Suario Gutiérrez y Gontroda, donan al abad Sabarico, de Pombeiro, *uilla quan in quiunt Kaneta, quod est sub terminis ecclesie Sancte Eulalie pro suis terminis antiquis, id sunt: contra parte orienti pro termino Sendalizes; contra parte septentrioni per terminos de Basconis; contra occidenti pro terminis de Sancto Vincentio de Pino et pro terminus de Petrauzos; contra parte meridie pro termino de Nozeta*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, y Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de san Vincenzo de Pombeiro...*, pp. 53-54.

Más aún, en 1524, el lugar de Rioseco, de nuevo hoy en San Salvador de Reigada, se encontraba en San Salvador de Pedrouzos. En AHN, Clero-Secular\_Regular, L.6671, *Libro bezerro de san Martín de A Cova*, pp. 199r – 199 v.

<sup>1162</sup> En torno al lugar de Martul, a 1'5 km del templo parroquial y a poco más de 2 km del de San Juan de Salcedo. En 1221-diciembre-1. *Donación de Fernando García de Sarria*. Entre los bienes objeto de la donación enumera *in Marturtertiam parte mip sius uilla eprepter quintam partem quam fratres militiae Beati Iacobi habent*. En Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática III*, n. 354, pp. 108-109.

<sup>1163</sup> 1205-julio-12. Acuerdo entre el monasterio de Montederramo y la Orden de Santiago sobre una heredad en San Xoán de Salcedo, terra de Lemos. En Ramón LORENZO VÁZQUEZ, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, t. I, n. 49, pp. 230-231.

Para la primera de ellas parece probable que la influencia santiaguista se encuentre detrás del cambio de advocación del templo parroquial desde el san Cristóbal que registramos en el 1005<sup>1164</sup> y hasta el Santiago actual, titular desde al menos 1447<sup>1165</sup>. En Salcedo es donde parece haber disfrutado la orden de un coto en el siglo XV<sup>1166</sup>, desconocemos si adquirido al monasterio de Montederramo o en cotitularidad con este, lo que exigiría que el anterior no controlara la totalidad de la feligresía de San Xoán de Salcedo.

### 6.3.2 La Orden de San Juan

En lo que respecta a la Orden de San Juan de Jerusalén, también llamada del Hospital, su mayor presencia en Lemos parece arrancar con el diploma de entre 1188 y 1218 que habíamos utilizado para la definición en sentido este-oeste de la tierra de Lemos. Se trata de la donación a la Orden del monasterio de San Félix de O Incio, junto a varios bienes y heredades situados en distintos lugares, con la condición de que todo aquello que la orden poseía y poseyera en el futuro en Lemos, de Lor a Miño, integrase una sola bailía con O Incio<sup>1167</sup>. La exigencia parece apenas estar demandando la consolidación de una realidad ya preexistente, y así podemos entender la aparición de un

---

<sup>1164</sup> 1005-agosto-7. Miro hace carta incomunionis al monasterio de Celanova de dos villae en Lemos, quod vocitant *Pinario et Marturi discurrante rivulo Cerasia subtus ecclesie sanctum Christoforum*. En José Miguel ANDRADE CERNADAS. *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 448, p. 610.

<sup>1165</sup> 1447-enero-23. El chanfre lucense afora Elvira Ares un casal en Santiago de Castroncelos. En María Xosé PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: Século XV...*, n. 1071, p. 214.

<sup>1166</sup> S. XV. Foro concedido por el comendador de Banga de la Orden de Santiago, en el coto de Salcedo con el señorío alto y bajo que a la orden pertenece. En José Ángel REY CAÍÑA, *Colección diplomática de Ferreira de Pallares...*, n. 588, pp. 1140-1141.

<sup>1167</sup> [1188-1218]-Mayo-29. Gutierre Rodríguez y su mujer la condesa Elvira Osorio, junto con sus hijos, donan a la orden de San Juan el monasterio de San Félix de Incio. En Isidro GARCÍA TATO, *Las encomiendas gallegas de la Orden Militar de San Juan...*, t. I, pp. 148-149.

*incomendator de Lemos*<sup>1168</sup> en 1181, confirmado en una segunda y última ocasión en 1232<sup>1169</sup>, pese a la curiosa ausencia en 1214 en el documento de confirmación de todas las propiedades de la Orden, suscrito en Lemos por Alfonso IX<sup>1170</sup>.

Todo apunta a que esta encomienda desapareció después de estas iniciales menciones, al calor de las reorganizaciones que sufre la orden en las dos centurias que siguen a su fundación en el siglo XI<sup>1171</sup>. Sin embargo, lo que nos parece más sustantivo es que igual que el diploma inicial remarca la pertenencia de Incio a la tierra de Lemos, también en sentido inverso confirma la inclusión de este nuevo núcleo sanjuanista en Lemos. De este modo se establecería una continuidad entre esta inicial demarcación y la que después conocemos por Incio, tomando así el nombre de aquel que pasa a ser su centro.

La continuidad a partir de esta donación se mantendría a pesar de la inexistencia de una encomienda plenamente autónoma de Incio hasta 1776<sup>1172</sup>, quedando subsumida hasta entonces en la de

---

<sup>1168</sup> 1181-abril-18. Donación de una porción del monasterio de Ferreiros al hospital de san Juan por Elvira Fernández. En la nómina de confirmantes figura *Incomendator de Lemos Garcia Gutieriz*. En Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática II*, n. 294, pp. 381-382.

<sup>1169</sup> Isidro GARCÍA TATO, *Las encomiendas gallegas de la Orden Militar de San Juan...*, t. I, pp. 35-36.

<sup>1170</sup> Carlos AYALA MARTÍNEZ, *Libro de privilegios de la Orden de San Juan de Jerusalén en Castilla y León (siglos XII-XV)* ..., pp. 396-397.

<sup>1171</sup> Carlos BARQUERO GOÑI, *Los caballeros hospitalarios durante la Edad Media en España (siglos XII-XV)*. Burgos: La Olmeda, 2003, pp. 22-23.

<sup>1172</sup> Sobre esta encomienda moderna, véase Isidro GARCÍA TATO, *Las encomiendas gallegas de la Orden Militar de San Juan...*, t. I, pp. 167-174.



Quiroga<sup>1173</sup>, que comienza a aparecer en este mismo momento, entre los siglos XII y XIII<sup>1174</sup>.

No obstante, la preexistencia del cargo de comendador de Lemos nos obliga a plantearnos su arraigo anterior en torno a otro espacio de la tierra de Lemos distinto de San Félix de O Incio, quizás el hospital a orillas del Cabe del que habla la misma donación, probablemente en el lugar de Alberguería (Ribas Altas, Monforte de Lemos), tal y como apuntaba A. López Ferreiro<sup>1175</sup>. Otras posibilidades podrían pasar por el lugar de Mourelos de Lemos (Mourelos, O Saviñao), donado en una porción a los *milites de Iherusalem* en 1166, pudiendo tratarse tanto de sanjuanistas como de templarios<sup>1176</sup>; o quizás el entorno de la iglesia de Santa María de Régoa de Monforte, como desarrollaremos en el capítulo dedicado a la villa.

---

<sup>1173</sup> A pesar de ello parece mantener su singularidad, como podemos inferir de la fórmula con la que se intitula el comendador en 1498: O Incio, Portomarín, Quiroga y Osoño. En Isidro GARCÍA TATO, *Las encomiendas gallegas de la Orden Militar de San Juan...*, t. I, p. 32. Y anteriormente, en 1440, marzo, 18. El comendador de Quiroga y de O Incio afora un lugar a Gonzalo López por dos voces. En José Ángel REY CAÍÑA, *Colección diplomática de Ferreira de Pallares...*, n. 629, pp. 1231-1232.

<sup>1174</sup> Isidro GARCÍA TATO, Eleutino ÁLVAREZ ÁLVAREZ, *Las Encomiendas Gallegas de la Orden Militar de San Juan... La Encomienda de Quiroga*, t. II, pp. 57-58.

<sup>1175</sup> Germán VÁZQUEZ SUEIRO, *Historia de Monforte y su tierra de Lemos...*, p. 755.

<sup>1176</sup> José Antonio REY CAÍÑA, Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, “Benedictinos y Templarios en Guntín (s. IX-XVI)”, en *Actas del II Coloquio Galaico-Minhoto*, organizado por el Instituto Cultural Galaico-Minhoto, Santiago de Compostela, Consellería de Educación e Cultura, 1985, t. I, p. 242.

En opinión de C. Ayala Martínez, existe una percepción equiparada entre sanjuanistas y templarios desde la tercera década del siglo XII en la Península Ibérica. En Carlos AYALA MARTÍNEZ, “Orígenes e implantación de la Orden de San Juan de Jerusalén en la Península Ibérica (siglo XII)”, en *La Orden Militar de San Juan en la Península Ibérica durante la Edad Media*, actas del Congreso Internacional celebrado en Alcázar de San Juan los días 23, 24 y 25 de octubre de 2000, Alcázar de San Juan, Patronato Municipal de Cultura, 2002, pp. 38-39.

Pese a todo, nuestro interés no se centra en las eventuales encomiendas sanjuanistas, sino en si estas fueron acompañadas de un coto jurisdiccional, extremo que conocemos en la Edad Moderna en torno al valle de O Incio, la parroquia de Santo Tomé da Broza (O Saviñao) y el valle del río Lor<sup>1177</sup>.

En el valle de O Incio quizás debemos entender su arranque en 1215 con la donación de Alfonso IX de todo el realengo en el *vallem de Samano*<sup>1178</sup>. El valle de O Incio no forma parte del de Samos ni de las parroquias que habían sido desgajadas en favor de su coto en el alto valle del Mao, pero ninguna otra explicación parece plausible, máxime si tenemos en cuenta que en el siglo XVIII todas las parroquias del valle de O Incio constituyen un coto sanjuanista<sup>1179</sup> y estos no poseen ningún bien en el entorno de Samos ni en Sarria<sup>1180</sup>.

En el intermedio, podemos intuir este coto en 1534, cuando el Hospital y el Conde de Lemos se enfrentan por la picota de O Incio<sup>1181</sup>. El pleito supone la frecuente demanda del conde sobre la jurisdicción criminal de los distintos cotos, entendiendo que esta nunca fue desgajada del realengo y que le corresponde a él en calidad de heredero de la tenencia, ahora devenida en condado. En esta aspiración, el noble sigue considerando O Incio parte de Lemos, pese al imperio de la orden

---

<sup>1177</sup> Carlos AYALA MARTÍNEZ, “*Orígenes e implantación de la Orden de San Juan de Jerusalén en la Península Ibérica...*”, pp. 116-118.

<sup>1178</sup> 1215-enero-13. Alfonso IX, rey de León y Galicia, hace un cambio con el Hospital y le cede, entre otras cosas, las tierras situadas entre Espinosa, Borja y el Rioseco, el valle de *Samano* y sus posesiones de Quiroga y Novais. En Isidro GARCÍA TATO, *Las encomiendas gallegas de la orden Militar de San Juan...*, t. I, pp. 157-158.

<sup>1179</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso...*, p. 558.

<sup>1180</sup> Isidro GARCÍA TATO, Eleutino ÁLVAREZ ÁLVAREZ, *Las encomiendas gallegas de la Orden Militar de San Juan... La Encomienda de Quiroga*, t. II, p. 115.

<sup>1181</sup> *Ibidem*, p. 121.

sanjuanista, y a diferencia de lo que ocurre con las vecinas parroquias de Mao y su temprano vínculo a Samos.

Por lo que respecta al coto de Santo Tomé da Broza, no encontramos ninguna referencia hasta 1598<sup>1182</sup>. Algo más favorable se nos muestra la situación en el coto de Lor, para el que el conde Rodrigo Enríquez Osorio aceptó su integración en la encomienda sanjuanista de Quiroga en 1510, guardando para sí el grado de apelación en la justicia, ejercido por el merino que él situase en la merindad del coto<sup>1183</sup>. El noble monfortino nos da a entender que el coto era preexistente y hasta entonces había estado bajo su imperio, siendo testigo de lo primero su aparición en 1461, contextualizándose en esta demarcación el lugar de A Ponte, en la feligresía de Santa Mariña de Barxa de Lor (A Pobra de Brollón)<sup>1184</sup>. Esta parroquia formaba parte, junto al resto de la vega del Lor, de la jurisdicción de Quiroga en el siglo XVIII<sup>1185</sup>.

Por otro lado, en 1553 se produce un pequeño intercambio entre la Orden y el monasterio de Samos, por el que aquella obtiene lo que parece un pequeño coto dentro de la parroquia de Santiago de Freituxe (Bóveda), sin que sepamos de qué manera ni desde cuándo había estado en manos samonenses<sup>1186</sup>. No demasiado lejos, en Santa María de Baamorto (Monforte de Lemos) los sanjuanistas tuvieron, al menos en

---

<sup>1182</sup> 1598-may-11. Juan de Monsalve, comendador de *Yncio y Quiroga*, dio en fuero a Luis de Gormaz el coto y jurisdicción de *la Broça*, que existía entre las jurisdicciones del conde de Lemos y la de los frailes del monasterio de Meira. En Isidro GARCÍA TATO, Eleutino ÁLVAREZ ÁLVAREZ, *Las encomiendas gallegas de la Orden Militar de San Juan... La encomienda de Quiroga*, t. II, n. 1.63, p. 360.

<sup>1183</sup> ADA, C. 85 n. 78. 1513. Acuerdo para que el coto de Lor pase a la encomienda de la Orden de San Juan de Quiroga.

<sup>1184</sup> 1461-febrero-21. El cabildo de Lugo afora a Diego Gómez el lugar de Ponte en el *couto de Lor, sub signo de Santa Maria de Varzea* (Santa Mariña de Barxa de Lor, A Pobra do Brollón). Maria Xosé PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: Século XV...*, n. 1139, pp. 290-292.

<sup>1185</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso...*, p.642.

<sup>1186</sup> Isidro GARCÍA TATO, Eleutino ÁLVAREZ ÁLVAREZ, *Las encomiendas gallegas de la Orden Militar de San Juan... La encomienda de Quiroga*, t. II, p. 352.

la Edad Moderna, un partido propio con varios bienes y heredades, así como la jurisdicción eclesiástica de su templo parroquial, pero ninguna de tipo civil<sup>1187</sup>.

Con la excepción de este último, situamos los tres cotos sanjuanistas sobre el siguiente mapa. Para los casos de O Incio y Santo Tomé da Broza presentamos las mismas dimensiones aproximadas de las que tenían ambos espacios en el siglo XVIII, con todas las precauciones que ello merece. Para el restante, Lor, además del perfil de la feligresía de Santa Mariña de Barxa de Lor, sumamos el tramo final del valle de este mismo río.



---

<sup>1187</sup> Isidro GARCÍA TATO, Eleutino ÁLVAREZ ÁLVAREZ, *Las encomiendas gallegas de la Orden Militar de San Juan... La encomienda de Quiroga*, t. II, pp. 456-514.

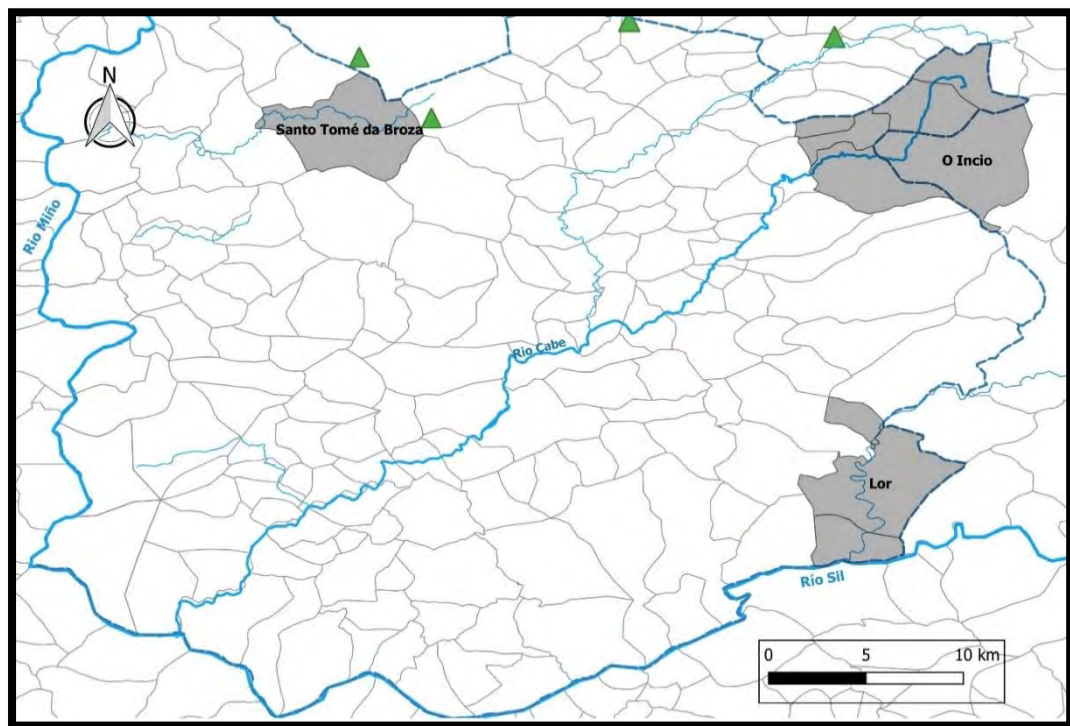


Imagen 57. Los tres cotos de la Orden de San Juan sobre una capa de parroquias actuales, con los principales ríos dibujados.

### 6.3.3 La Orden del Temple

Los *milites* del Temple situaron en Lemos una de las nueve bailías que de modo no necesariamente simultáneo poseyeron en Galicia a lo largo de la Edad Media. Se trata de la bailía de Canaval, que podemos entender en torno a la parroquia de San Pedro de Canaval (Sober), atestiguada desde 1244. Se trataría de un amplio distrito que reagruparía bienes y jurisdicciones, espirituales y civiles, a lo largo del sur diocesano de Lugo, cuya historia parece prolongarse hasta la propia disolución de la malograda orden, pues su comendador de Canaval y dos *freires* son citados en los interrogatorios de Medina del Campo. La importancia de esta demarcación para la orden no debió de ser menor,

como podría inferirse de su concurso junto a la de Faro, cabeza del temple gallego, y la de Ceinos de Campos, la más antigua del reino de León, en la donación realizada por Jacques de Molay al cubiculario pontificio Joýo Fernandes, de la que se ha conservado la confirmación de Bonifacio VIII en 1296<sup>1188</sup>.

En 1244 no solo se nos revela la existencia de esta circunscripción, sino también parte de los elementos que la componen. De entre ellos destacan para nuestro interés los siguientes: *ecclesiis videlicet de Villaoscura, de Canaval, de Spasandi, de Sancto Georgio de Canedo, de Bacorelle* (no identificado), *et eiusdem cauto*<sup>1189</sup>. Descubrimos así cuatro cotos templarios en Lemos, en los que además la Orden tiene sus iglesias. Tres están situados de manera convecina en torno a las parroquias de San Pedro de Canaval y Santa María de Vilaescura (Sober) y Santo Estevo de Espasantes (Pantón), y el restante en San Jorge de Canedo. La identificación de esta última, cuya más lógica adscripción sería San Miguel de Canedo (A Pobra do Brollón), se troca empero notablemente compleja al manifestar dos anomalías significativas: en primer lugar su situación aislada y alejada del resto del conjunto, en segundo el cambio de advocación que habría de haberse producido hacia el arcángel San Miguel, registrado desde al menos el siglo XVIII<sup>1190</sup>. En este sentido, N. Ares Vázquez planteó dos hipótesis excluyentes entre sí, en la primera de ellas San Jorge de Canedo podría corresponder a la actual parroquia de San Xurxo de Santiorxo (Sober) bajo la advocación del santo de Capadocia y cercano a Canaval<sup>1191</sup>; en la segunda correspondería al lugar de Santiorxo (San

---

<sup>1188</sup> Almudena BOUZÓN CUSTODIO, Luis Manuel IBÁÑEZ BELTRÁN, “Los templarios se asientan en Lemos: La Bailía de Canaval”, en *Mundo Histórico: revista de investigación*, Número extraordinario n. 1, 2019, pp. 83-88.

<sup>1189</sup> José Ángel REY CAÍÑA, “Los Templarios en tierras de Lugo” en *III Colóquio Galaico-Minhoto*. Viana do Castelo: Cámara Municipal de Viana do Castelo, vol. I (1994), p. 190.

<sup>1190</sup> Francisco Xavier RÍO BARJA, *Cartografía Xurisdiccional de Galicia...*, pp. 132.

<sup>1191</sup> ARES VÁZQUEZ, N. “Toponimia do Concello de Sober”, pp. 273-274.

Cosme de Liñares, A Pobra do Brollón)<sup>1192</sup>. Ninguna despeja todas las incógnitas, pues la primera se enfrenta a la documentada existencia del topónimo *Santiorgo*, sin ningún apellido, en 1288<sup>1193</sup>, y la restante a su posición no particularmente cercana a Canedo, de donde debería haber tomado el nombre.

Del mismo diploma de 1244 se infiere igualmente la preexistencia de los cuatro distritos. Esta conclusión no nos resulta del todo sorprendente, toda vez que, excluida la antedicha y ambigua referencia a los *milites* de Jerusalén en Mourelos, los más antiguos testimonios del Temple en Lemos conocen semejantes protagonistas pese a no ser mencionado en ningún caso la existencia de una jurisdicción singular. Así, en algún momento del siglo XIII Canaval y *Eires de Yusano* (no identificado) protagonizan una manda

---

<sup>1192</sup> Nicandro ARES VÁZQUEZ, “Toponimia do Concello de Pobra do Brollón”, pp. 251-252

<sup>1193</sup> 1288. El abad Juan Gonzalez afora a Pedro Dominguez el casar de Nogueado, en Santiorgo. En Elisa FERNÁNDEZ SUÁREZ, *El monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil...*, n. 21, pp. 57-59.

Además, esta feligresía ya aparecía en el año 963 como Sancto Leorgio: 963-junio-3. *Vila in territorio Lemos, val de verosimo prope flubio Sil, villa que vocitant Pinili* (San Vicente de Pinol) *inter sancto Leorgio et Sancto Pelagio*. En Elisa FERNÁNDEZ SUÁREZ, *El monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil...*, n. 2, pp. 21-24.



testamentaria a la Orden<sup>1194</sup>, mientras que en 1211 Alfonso IX lega la iglesia y varios bienes en Canedo<sup>1195</sup>.

Con todo, varias lecturas nos permiten perfilar someramente la cronología en la que estas parroquias se habrían desgajado del realengo. Debido al nombre que toma la bailía y al uso del plural en el diploma pasado y en los que veremos a continuación, todo sugiere que se trataba de cuatro cotos distintos bajo un mismo señor (al que se le sumaba uno más, en principio exterior a la tierra de Lemos), quizás también donados en distintos momentos, en cuyo extremo sería lógico valorar una mayor antigüedad para aquel que da nombre al conjunto. Si aceptamos esta premisa, tres fechas pasan a encuadrarnos: 1115, cuando el templo de Canaval es donado por la reina Urraca a San Pedro de Valverde<sup>1196</sup>; 1119, momento de fundación de la orden templaria<sup>1197</sup>, y la ya conocida de 1244. En cualquier caso, y dado que la presencia de esta comunidad en Galicia no está documentada hasta la segunda mitad del siglo XII<sup>1198</sup>, parece probable que sea en la horquilla marcada entre ese virtual 1150

---

<sup>1194</sup> S. XIII. Mandas diversas legadas a monasterios, catedrales e iglesias por Lope Sánchez e Xil Sánchez: *A Sanctum Stephanum de Ripa Minei unumcasale in Fervencia et aliud in Eires.*

*Ad Ferraria duos casales in Papeli et quanto teneo de ipsa Ferraria in qualicumque loco.*

*Ad milites Templi quantum habeo in Canaval et in Eires de Yusano.*

*Ad sanctum Iacobum quantum in Sancta Eugenia et in ecclesie circa iacentes.*

*Ad auriensem unum casale in Villa Escura et quantum habeo in Rousende.*

En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección diplomática do mosteiro cisterciense de Santa María de Oseira...*, t. I, n. 651, pp. 608-609.

<sup>1195</sup> 1211-abril-29. Los templarios llegan a un acuerdo con Alfonso IX, poniendo fin a su enfrentamiento con la Orden de San Julián de Pereiro. El monarca les otorga una serie de bienes, entre ellos: *in Lemos, Canedo cum ecclesia et cum ómnibus suis casalibus et pertenenciis*. En Julio GONZÁLEZ GONZÁLEZ, *Alfonso IX*, t. II, n. 274, pp. 370-272.

<sup>1196</sup> Manuel RISCO, *España Sagrada...*, t. XLI, p. 5r.

<sup>1197</sup> Sobre la historia de la Orden del Temple véase Alain DEMURGER, *Auge y caída de los templarios: 1118 – 1314*, Barcelona, Ed. Martínez Roca, 2000.

<sup>1198</sup> Almudena BOUZÓN CUSTODIO, Luis Manuel IBÁÑEZ BELTRÁN, *Los templarios se asientan en Lemos...* p. 75.

y 1244, cuando se constituye este primer coto, sucediéndole a continuación el resto.

En el siglo XVIII tan solo Canedo constituía, en cierto sentido, un coto independiente, en manos de un particular, junto a la cercana aunque no vecina feligresía de San Cristovo de Guntín (Bóveda), que después de aparecer en los límites del coto de San Martiño de Bóveda en la donación de 1076 se mantiene sin dejar rastro el resto de la Edad Media y Moderna<sup>1199</sup>.

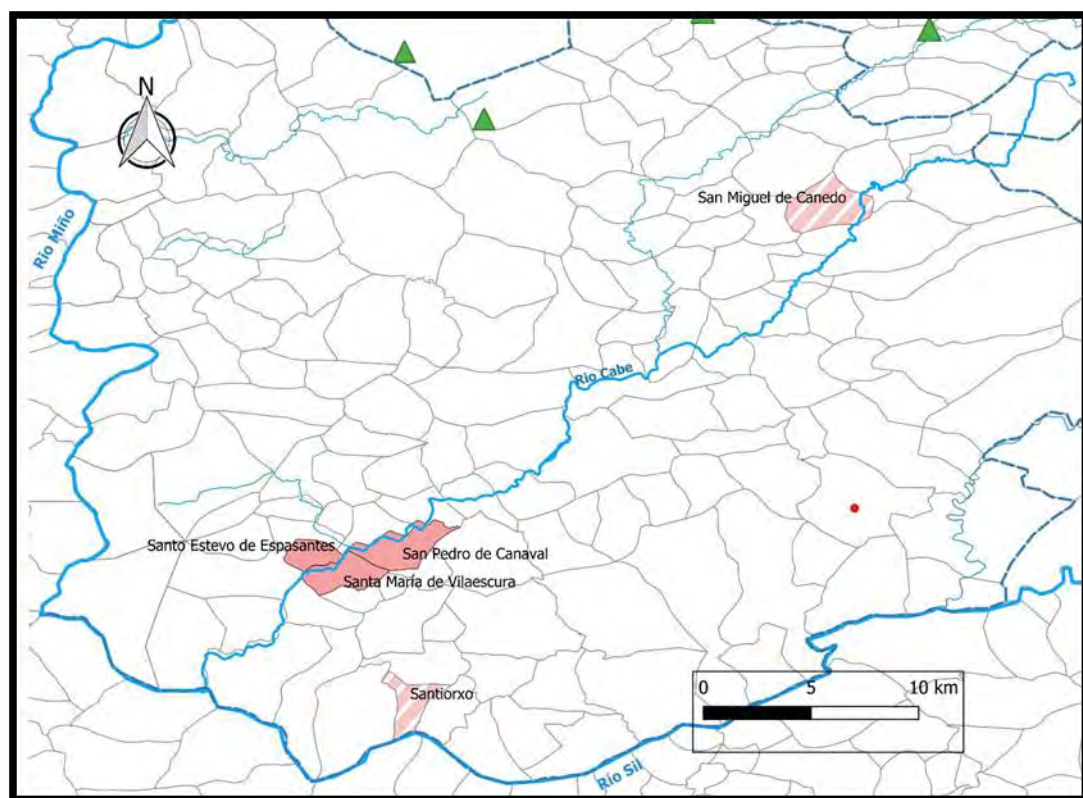


Imagen 58. Los cotos de la Orden del Temple en Lemos sobre una capa de parroquias actuales.

<sup>1199</sup> Francisco Xavier RÍO BARJA, *Cartografía Xurisdiccional de Galicia...*, pp. 132.

En color sólido situamos los tres cotos de Canaval, Espasantes y Vilaescura, mientras que un patrón de relleno de línea muestra el carácter inseguro de las distintas opciones posibles para Canedo, ya sean San Miguel de Canedo o Santiorxo. En el área inferior izquierdo marcamos con un punto rojo en lugar de Santiorxo (Liñares, A Pobra do Brollón).

## 6.4 Los cotos de señores laicos.

### 6.4.1 Los cotos de los López de Lemos

Los López de Lemos fueron una importante familia nobiliar de la Baja Edad Media en Lemos, asentada en la actual capitalidad municipal de Sober, en el palacio homónimo recientemente restaurado.

No es nuestro objetivo entrar en la historia de esta familia, ya estudiada por E. Pardo de Guevara y Valdés<sup>1200</sup>, que los sitúa en los palacios y fortalezas de Ferreira y Sober, como un núcleo perfectamente consolidado en el siglo XIV<sup>1201</sup>. Señala igualmente sus fantasiosos orígenes, en los que se remontan a Iulia Cornelia en último término, y después a los primeros tiempos de la monarquía ovetense<sup>1202</sup>. En esta última línea, M. Vázquez Seijas retrotraía su palacio soberino al siglo VIII<sup>1203</sup>

Fantasías al margen, E. Pardo de Guevara y Valdés fija en 1196 la primera referencia a un *Lupus Lupi de Lemos*<sup>1204</sup>. Las primeras noticias de un coto jurisdiccional en sus manos son mucho más tardías.

---

<sup>1200</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, “Los López de Lemos: señores de Ferreira y Sober: El linaje y sus parentelas en los siglos XIII al XVI”, en Cuadernos de Estudios Gallegos, num. 124, enero-diciembre (2011), pp. 111-148.

<sup>1201</sup> *Ibidem* p. 113.

<sup>1202</sup> BNE, MSS/11642(H.26R.-63V. ANÓNIMO (ca 1650), Breve epítome de la familia y casas de los López de Lemos, pobladores de la tierra de Lemos, 27r – 34 r.

<sup>1203</sup> Manuel VÁZQUEZ SEIJAS, *Fortalezas de Lugo y su provincia*, t. VI, pp. 251-256.

<sup>1204</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los López de Lemos...*, p. 117.

Nos remitirían a 1337, cuando Alfonso López de Lemos donaría el coto y casa de Sober a Vasco Rodríguez, maestre de la orden de Santiago y seguramente también miembro de la familia<sup>1205</sup>. La donación incluye bienes en las feligresías de Proendos, Arroxo y Refoxo, las mismas tres que integraban el coto de Sober en el siglo XVIII<sup>1206</sup>.

Del coto volvemos a tener noticias desde 1405<sup>1207</sup>, siendo más relevantes para nosotros las apariciones de 1428, que sitúan una viña dentro del coto y a su vez entre las parroquias de Refoxo y Proendos<sup>1208</sup>, y 1452, cuando un foro suscrito en el lugar de A Torre, en el coto de Sober, es atestiguado por un notario designado por Alfonso López de Sober<sup>1209</sup>. Si bien este último lugar no se ha conservado en la toponimia local, todo invita a pensar en que se encontrara vinculado al palacio de Sober.

Con todo, nada invita a pensar que el coto de Sober incluyera nunca más espacios que aquellos que lo constituían en la Edad

---

<sup>1205</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los López de Lemos...*, p. 124. Además, en BNE, MSS/11642(H.26R.-63V. ANÓNIMO (ca 1650), Breve epítome de la familia y casas de los López de Lemos, pobladores de la tierra de Lemos, pp. 30r-34r se menciona Vasco López de Lemos, maestre de la orden de Santiago.

<sup>1206</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso...*, p. 585.

<sup>1207</sup> 1405-enero-10. Gomez Rodriguez de Sober vende al abad de San Vicente de Monforte varias heredades. La venta fue *feyta en no couto de Sober*. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 51, pp. 334-335.

<sup>1208</sup> 105. 1428. Fernando Alfonso de Villadodríz vende al abad de san Vicente de Monforte una viña en el *couto de Souer, sub synos de Refojo y Proendos*. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 105, p. 460.

<sup>1209</sup> *Eu Lopo Diaz, notario público polo señor Afonso López de Lemos e de Balboa enno couto de Sober e de Ryba e en todas súas terras e señorryo, a esto presente e a rogo das ditas partes*. En 1452-diciembre-04. Xoán de Costajua afora a Pedro do Rial el lugar de Lumiciras, en San Nicolao de Millán. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 185, pp. 230-231.

Moderna, es decir, las tres parroquias de Santo Estevo de Refoxo, San Martiño de Arroxo y Santa María de Proendos, con el palacio en la primera y el lugar de Sober o Vello en la última.

Con el matrimonio en 1471 de Diego López de Lemos, conocido participante de la revuelta Irmandiña contra el conde de Lemos y contra su propio padre<sup>1210</sup>, le es transferido a aquel una parte del patrimonio familiar, en el que se cuenta el coto de Sober y el de San Martiño de Laiosa (O Incio)<sup>1211</sup>. El acuerdo se había producido ya en 1462, y así en 1465 hallamos ya a Diego López de Lemos en sus palacios del coto de Sober<sup>1212</sup>.

Es muy poco lo que sabemos del coto de Laiosa, que figura por primera vez en 1400 junto al coto de Sindrán (San Pedro de Sindrán, Monforte de Lemos)<sup>1213</sup>. M. Vázquez Seijas lo vinculaba sin embargo a la casa de Martín (San Cristovo de Martín, Bóveda)<sup>1214</sup>. No sería del todo extraño en tanto en cuanto su dependencia de los López de Lemos debió verse interrumpida en algún momento, toda vez que en el siglo XVIII imperaba en él el conde de Maceda<sup>1215</sup>.

No es mucho mejor el panorama del coto de Sindrán, que apenas encontramos atestiguado en 1439<sup>1216</sup>. De esta aparición se desprende

---

<sup>1210</sup> Llegó a conducir un ejército de 15.000 hombres salidos de la tierra de Lemos, Sarria y Lugo. En Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los señores de Galicia...*, pp. 368-370.

<sup>1211</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los López de Lemos...*, p. 135.

<sup>1212</sup> 1465-septiembre-3. Diego de Lemos, señor de Sober, falla un pleito entre el abad de San Vicente de Monforte y otros. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 331, pp. 935-938.

<sup>1213</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los López de Lemos...*, p. 130.

<sup>1214</sup> Manuel VÁZQUEZ SEIJAS, *Fortalezas de Lugo y su provincia*, t. III, pp. 223-228.

<sup>1215</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso...*, p. 558.

<sup>1216</sup> 1439-abril-16. El abad de San Vicente de Monforte afora a Pedro García Sindrán, morador eno coto de Sindran. *Le afora el lugar de coto, sub signo de San Pedro de*

que a la sazón apenas ocupaba un lugar dentro de la feligresía de San Pedro de Sindrán, probablemente la entidad actual de O Coto. Sin embargo, en el siglo XVIII toda la parroquia constituía un coto jurisdiccional dependiente del conde de Amarante y constituyendo una unidad con el resto de las jurisdicciones de Sober<sup>1217</sup>. Este conde imperaba igualmente para entonces sobre el coto de San Xoán de Toldaos (Pantón), que sabemos formaba parte de los haberes de la familia en 1515<sup>1218</sup>. Sin embargo, la primera noticia que de él poseemos es casi un siglo anterior, de 1429, y para entonces la situación parece notablemente distinta, pues en él actúa un notario por la viuda de García Díaz de Cadórnega -otra familia importante de la que hablaremos a continuación-, intitulado para hacerlo en los cotos de Pantón, y un juez de estos mismos<sup>1219</sup>, que tal y como veíamos al tratar los cotos de las órdenes militares, terminarán por regresar a manos del conde de Lemos. Desconocemos qué ocurrió para que entre ese momento y 1515 Toldaos se integrara en el patrimonio de los López de Lemos.

En todo caso, la familia López de Lemos y sus cotos debía enfrentar la posición del conde de Lemos y parece que de modo semejante a las jurisdicciones eclesiásticas, debieron de tener que cederle la jurisdicción criminal. De ello daría testimonio la orden del conde don Álvaro a su merino de Caldelas para informarse y derribar si fuera menester la picota elevada por Diego de Lemos en su coto de Sober, afirmando que tal cosa iba en contra de la jurisdicción criminal

---

*Sindran*. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 188, pp. 632-633.

<sup>1217</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso...*, p. 585.

<sup>1218</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los señores de Galicia...*, p. 145

<sup>1219</sup> 1429-abril-03. Maior González vende a Rodrigo de Maside unas heredades en Santa María de Ferreira y San Vicente de Deade. *Feita enno coto de Toldaos*. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *La colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 157, pp. 193-195.



que él ejercía desde la villa de Monforte<sup>1220</sup>. Sintomáticamente, el espacio elegido para alzar la dicha picota era el mismo de la torre que encontrábamos en 1452.

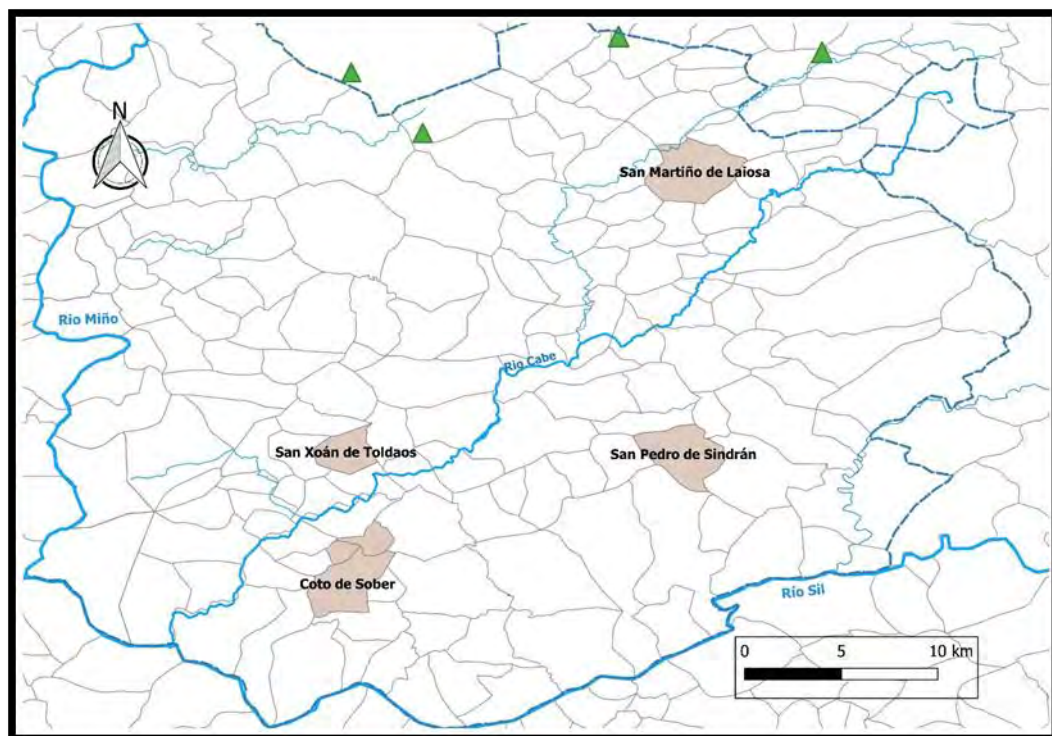


Imagen 59. Mapa del conjunto de los cuatro cotos de la familia López de Lemos (tres uniparroquiales y uno pluriparroquial).

#### 6.4.2 Los cotos de Men Rodríguez de Castellón

A finales del siglo XIV aparece en el mapa jurisdiccional de Lemos un pequeño señor al que rastreamos sobre todo a través de los notarios. Su nombre era Men Rodríguez Saco y posee un coto jurisdiccional no excesivamente bien definido en torno a las parroquias

<sup>1220</sup> ADA C.85 N. 62. 1519. Orden del conde a su alcaide y merino de Caldelas, Bernardo de Losada, sobre inquirir acerca de los derechos de la familia de Lemos para situar una picota en sus cotos de Sober.



de Santiago y San Vicente de Castellón. Pese a que desconocemos la manera en la que alcanza estas jurisdicciones y es poco lo que conocemos de su pasado, con él arranca un linaje nobiliario de importancia sostenida en toda la Edad Moderna, los Garza, estudiado igualmente por E. Pardo de Guevara y Valdés y X.A. García G. Ledo<sup>1221</sup>. De acuerdo con estos autores, las primeras referencias de este personaje nos remontan a 1389, cuando su abuela, propietaria precisamente en Castellón, repartía sus bienes entre sus hijos, el padre de Men y la abadesa de Chouzán, que pocas semanas después llegaba a un nuevo acuerdo con sus sobrinos<sup>1222</sup>.

Dado que, como ya hemos visto, no parece probable que el *cauto de Cautilione* que figura entre los límites del coto de Pombeiro dado por Alfonso VII corresponda a Castellón, la primera aparición de esta jurisdicción ocurre en 1397 de la mano del propio Men Rodríguez. En este año, en un diploma escrito en el lugar de Barreo de Fondo, quizás O Barrio (Santiago de Castellón, Pantón), da fe *Johan Fernandes* notario en la *terra dos Castilhoes* por *Meen Rodrigues*<sup>1223</sup>.

Dadas las fechas en que nos movemos, quizás estas dos parroquias de Castellón sean las que el conde, Pedro Enríquez, donó a Juan Nuñez en 1392 con motivo de la boda de este con Leonor Álvarez, dama de la condesa Beatriz<sup>1224</sup>. A falta de conocer quién fue este

---

<sup>1221</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, Xosé Antón GARCÍA G. LEDO, “Los Garza de Castellón y el origen de los Quiroga. Anotaciones críticas”, en *Hidalguía*, Año LV, num. 327, 2008, pp. 237-288.

<sup>1222</sup> *Ibidem* pp. 238-239.

<sup>1223</sup> 1397-octubre-17. Fray Rodrigo de Osera, en representación del monasterio de Oseira, afora a Men Rodríguez todas las propiedades que el cenobio tiene en San Martiño de Tribás. *Barreo de Fondo de terra dos Castilhoes. Johan Fernandes, notario publico da dita terra por meen rodrigues*. En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección diplomática do mosteiro cisterciense de Santa María de Oseira...*, t. III, n. 2012, pp. 465-466.

<sup>1224</sup> Felipe CLEMENCÍN, *Inventario de los papeles existentes en las casas consistoriales de esta villa de Monforte de Lemos...*, Legajo XII.

personaje, no resultaría inverosímil pensar que vendiera la dote a un pequeño señor del lugar<sup>1225</sup>.

La fórmula de 1397 se reproduce en 1425<sup>1226</sup> y 1430<sup>1227</sup>, en documentos escritos en Castellón y Salceda (quizás Salcedo, San Romao de Moreda, Pantón), si bien la estructura se readapta como *notario público por Meen Rodriguez de Castellón en todas suas terras e*

---

<sup>1225</sup> Podría tratarse del mismo Juan Nuñez de Isorna al que en 1380 el rey Juan I ordena que deje de entrometerse en los cotos y bienes del monasterio de San Salvador de Asma de Chantada, uno de los muchos del sur de Lugo que había acudido a las Cortes de Soria con quejas contra la nobleza local. En 1380-diciembre-28. Juan I, a petición de Juan Pérez, abad de Chantada, y conforme a lo establecido en las cortes de Soria, manda a Vasco Gómez das Seixas y a Juan Núñez de Isorna que dejen las encomiendas de los cotos del monasterio en las terras de Asma, Temes, Lemos y Camba, y que no cobren pechos et pedidos y otras rentas a los vasallos de dicho monasterio. En José MÉNDEZ PÉREZ, Pablo S. OTERO PIÑEYRO MASEDA, Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *El monasterio de San Salvador de Chantada...*, n. 124, pp. 389-392.

<sup>1226</sup> *Eu Roy Gonsalez de San Romaao, notario publico por Meen Rodriguez de Castellón en todas suas terras e coutos e encomendas e señorío.* En 1425-abril-10. Aldonza Fernández vende a Gonzalo Martínez la *viña da Gastoa* y el *leiro dos Muragenços*, Santa María de Vilaescura. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *La colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 150, pp. 183-184.

La misma fórmula encontramos un día después en: *Eu Roy Gonzalez de San Romaao, notario publico por Meen Rodriguez do Castellón en todas suas terra e coutos e senorio e encomendas.* En 1425-abril-11. Álvaro de Santa Baía vende a Gonzalo Martínez una viña en la *cortiña de Coedo*, San Martiño de Siós, y un leiro en el puerto do Salgueiro, San Pedro de Canaval. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *La colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 151, pp. 184-185.

<sup>1227</sup> *Eu Roy Gonçalues de San Romaao notario publico por lo dito Meen Rodrigues de Castyllon en todas suas terras e coutos e encomendas e senorios.* En 1430-julio-26. Meen Rodríguez de Castellón deja al monasterio de Pombeiro después de su muerte el foro del casar que llaman Vila, en San Vincenzo de Castellón, con la presentación de la tercera parte del beneficio sin cura de esta iglesia. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de San Vincenzo de Pombeiro...*, n. 124, pp. 196-197.

*coutos e encomendas e señorío*, quizás por una ampliación en el número de distritos dirigidos por este señor.

A partir de 1435 nuestro protagonista deja de figurar en las fuentes escritas. No así el coto de Castellones, que parece integrarse en los dominios del conde de Lemos, como de nuevo parece dejar clara la fórmula *notario público enna administración de Val de Ferreira e coto d-Eyree e dos coutos de Pantón e de Moreda e dos Castellós aa merçede de meu señor don Pero Osorio, conde de Lemos*<sup>1228</sup>. No parece, en cualquier caso, tratarse del fallecimiento de Men Rodríguez, que aún hace una donación en 1436<sup>1229</sup> y es aludido en un foro de 1440<sup>1230</sup>. En la donación de 1436 se define como escudero, con lo que tal vez su auge político se haya vinculado a una posición cercana al conde de Lemos, de manera parecida a Alonso das Cadórnegas, que veremos a continuación.

Además del coto de Castellón, desde 1415 ejerció el poder en el coto de San Salvador de Cinsa, en este caso previo aforamiento del mismo a la iglesia de Lugo y actuando siempre en su nombre<sup>1231</sup>. Entre

---

<sup>1228</sup> 1435-enero-26. Costanza Pérez, abadesa de Ferreira, afora a Rodrigo Afonso una leira en Cas Gatón, Santa María de Ferreira. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *La colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 167, pp. 207-208.

<sup>1229</sup> 1436-noviembre-6. Mendo Rodríguez, escudero, dona al monasterio de Monforte y a su abad, don Alfonso, un casar en Gundibós y el derecho de presentación en las iglesias de san Miguel de Marcelle, en la administración de los Brosmos, y Santa María da Penela y San Andrés de Distriz, en el arcedianato de Monforte. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 170, pp. 591-593.

<sup>1230</sup> 1440-abril-21. Don Juan García, abad de Chantada, afora a Fernán Pérez do Ovyedo el casal de Fontecá, San Salvador de Moreda, guardando el foro de Men Rodríguez Saco. A cambio entrega al monasterio la viña de Pedredo, que le es aforada por pago de un canado de vino y diez maravedíes mientras viva Men Rodríguez. En José MÉNDEZ PÉREZ, Pablo S. OTERO PIÑEYRO MASEDA, Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *El monasterio de San Salvador de Chantada...*, n. 176, pp. 469-471.

<sup>1231</sup> 1415-diciembre-7. El juez y el arcediano de Dozón, en nombre del obispo de Lugo, aforan a Men Rodríguez el coto de San Salvador de Cinsa. En María Xosé

este coto y su solar inicial median tres grandes feligresías (todas ellas divididas a su vez en dos): San Salvador y San Romao de Moreda, Santa María y Santalla de Toiriz y San Xoán y San Xillao de Tor. Un dato anecdótico sino fuese porque todas ellas constituyen a su vez cotos y, al menos dos de ellos, se vinculan directamente a los descendientes de Men Rodríguez.

Además, E. Pardo de Guevara y Valdés señala que el conde de Lemos, Pedro Enríquez de Castilla habría donado al mismo Men Rodríguez la feligresía de Santa María de Seteventos (O Saviñao)<sup>1232</sup>, sin que hayamos encontrado ningún elemento que sugiera una singularidad jurídica, que, en todo caso, no se conservaba siglo XVIII.

En su obra sobre las fortalezas de la provincia de Lugo M. Vázquez Seijas, al tratar el palacio de Tor, en el que afirma hubo una torre, lo vinculaba al linaje de los Garza, que a través de un privilegio de Ramiro I, ejercerían el poder en Tor, Castellón, Toiriz y Abuime<sup>1233</sup>. El origen de cualquiera de estos en el monarca asturiano es evidentemente falso, y se enfrenta directamente a la documentación que certifica la intensa actividad de Celanova tanto en Tor, asiento de su eventual decanía, como en Toiriz, eventual localización del cenobio de Santa Eulalia de Trasulfe.

En lo que sí acierta M. Vázquez Saco es en la vinculación de los Garza, aún señores del coto de Tor en el siglo XVIII<sup>1234</sup>, con el coto de Castellón y, quizás, con el propio Men Rodríguez. El vínculo parece radicar en su hijo, Pedro Garza, con el que se produce un sorprendente

---

PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: Século XV...*, n. 922, pp. 57-59.

<sup>1232</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS, *Los Señores de Galicia...*, t. I, p. 242.

<sup>1233</sup> Manuel VÁZQUEZ SEIJAS, *Las fortalezas de Lugo y su provincia...*, t. II, pp. 243-248.

<sup>1234</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso...*, p. 588.

cambio nominal<sup>1235</sup>, que habría ejercido como señor del coto de San Julián de Tor tras recibirlo en testamento de su primo Álvaro de Taboada<sup>1236</sup>. No obstante, parece que la jurisdicción no incluía solo a la parroquia de San Julián, sino también la de San Juan<sup>1237</sup>.

En cuanto al coto de Toiriz, parece uno de los más antiguos y también de los más tempranos en poder del conde de Lemos, como se desprende de una fórmula notarial en 1346<sup>1238</sup>. Sin embargo, en 1525 Elvira Losada, viuda de Men Rodríguez, señor del Coto de Toiriz, arrienda los diezmos del Obispo en Santa María de Toiriz<sup>1239</sup>. Indudablemente, no se trata del original Men Rodríguez, cronológicamente imposible, y quizás sea su nieto, Men Garza de Castillón<sup>1240</sup>.

Con todo, más que un cambio de manos entre 1346 y 1525, lo que creemos advertir es el arranque del distinto comportamiento mantenido por las dos feligresías hermanas en el siglo XVIII. Y es que de manera análoga a Tor, dos parroquias comparten el nombre de

---

<sup>1235</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los López de Lemos...*, p.138; Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, Xosé Antón GARCÍA G. LEDO, “Los Garza de Castillón y el origen de los Quirogañ”, pp. 241-242.

<sup>1236</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, Xosé Antón GARCÍA G. LEDO, “Los Garza de Castillón y el origen de los Quirogañ”, p. 241.

<sup>1237</sup> 1455-enero-6. El prior de San Pedro de Valverde, Fray Fernando Martínez, afora a Pedro Garza, escudero, el lugar de *Pombaar, couto de Toor, signo de Sayoane de Tor*. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 287, pp. 839-841.

<sup>1238</sup> *Eu Affonso Yanes, notario público de don Fernando en Pantón e nos outros seus coutos que el á no Val de Ferreyra, en Toyriz e en Pol*. En 1346-mayo-02. Mariña Gómez, abadesa de Ferreira, afora a Xoán Martínez de Goián una viña en Marago, San Vicente de Castillón. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *La colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 49, pp. 64-65.

<sup>1239</sup> María de las Nieves PEIRÓ GRANER, *El señorío episcopal lucense...*, p. 154.

<sup>1240</sup> Hijo de su heredero Pedro Garza, véase en Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, Xosé Antón GARCÍA G. LEDO, “El origen de los Garza de Castillónj”, p. 238.

Toiriz, Santalla y Santa María. La primera (en la que se localiza el lugar de Trasulfe, donde Celanova poseía bienes en 1096<sup>1241</sup>) no constituye una jurisdicción propia en el siglo XVIII, sino que se integra en la demarcación de Moreda, en manos del conde de Lemos. Por el contrario, Santa María de Toiriz sigue constituyendo un coto propio en la centuria del 1700<sup>1242</sup>



---

<sup>1241</sup> La abadía orensana acudió en ese año ante el conde en Lemos, Froila Díaz, ante el impago de los arrendatarios. En 1096-septiembre-27. Sendino e Pelaio, representantes del abad Pedro, se presentan ante el conde Froila Díaz por el impago de los hermanos Gontrode e Iermías Gudesteiz en *loco predicto de Trasulfi discurrante rivulo Serpentina, vocabulo ecclesie sancte Eolalie*. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n. 443, pp. 604-605.

<sup>1242</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso...*, pp. 566-589.

En lo que hace al coto de Abuíme (O Saviñao), absolutamente nada conocemos para la Edad Media. En el siglo XVIII era ciertamente un coto de la familia Garza<sup>1243</sup>.

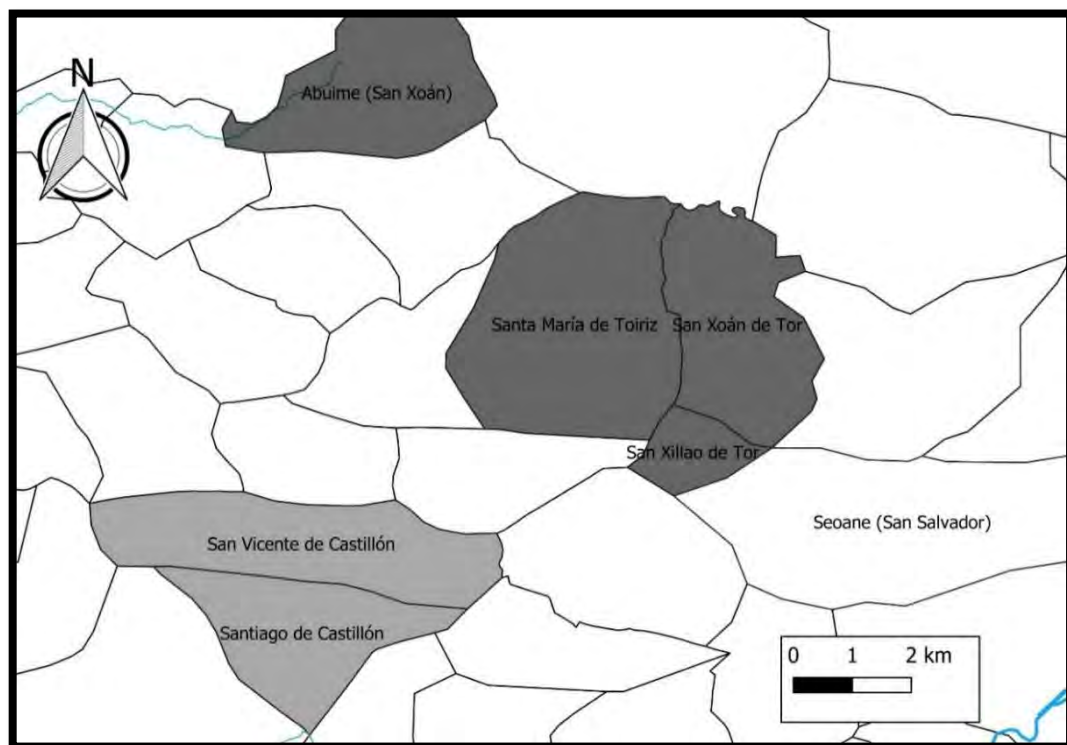


Imagen 60. Los cotos Castillón, Tor, Santa María de Toiriz y San Xoán de Abuíme, sobre una capa de parroquias actual.

### 6.4.3 Los cotos de Moreda

Aunque no es nuestro objeto en este punto volver sobre el surgimiento de la parroquia clásica, el concepto Moreda actúa como paraguas de distintos espacios y templos a lo largo de la Edad Media, sugiriendo que quizás una de las iglesias que se denominan o

<sup>1243</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso...*, p. 537.



denominaron de Moreda fue la parroquia madre de la que el resto (San Salvador y San Romao de Moreda) se fueron desgajando. De hecho, el templo del que más antigua razón tenemos es el de San Xillao de Tor, denominado de Moreda en la documentación celanovesa<sup>1244</sup>. Todavía en 1255<sup>1245</sup> e incluso, y de manera excepcional, en 1481<sup>1246</sup>, registramos esta fórmula.

Desde 1175 encontramos referencias a San Romao de Moreda<sup>1247</sup> y desde 1348 a San Salvador de Moreda<sup>1248</sup>.

Pese a esta pléyade de espacios distintos, parece improbable que el coto de Moreda se extendiese a San Xillao de Tor, pues no encontramos testimonio de aquel hasta 1435<sup>1249</sup>, menos de 30 años

---

<sup>1244</sup> Por ejemplo en 1064-octubre-22. Juicio entre el monasterio de Celanova y los herederos de Quintila Díaz. El juicio tiene lugar *in loco predicto sancti Iuliani de Moreta in terra de Lemabus*. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tumbo de Celanova...*, t. I, n. 455, pp. 618-619.

<sup>1245</sup> 1255-novIembrE-2. Convenio suscrito entre Vivían Núñez y Sancha Fernández sobre un casal en San Martiño de Tribás. Entre los presentes figura *Martinus Petri, prelatius sancti Iuliani de Moreda*. En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección diplomática do mosteiro cisterciense de Santa María de Oseira...*, t. II, n. 743. pp. 705-706.

<sup>1246</sup> AHN Clero-Secular\_Regular, L.6671, *Libro Bezerro de San Martiño da Cova*. 1481. Un foro en pergamino que hizo el prior Alonso Lopez de Montes a Ynes Ares viuda de Pedro González Casares del lugar de Paredes, en San Xillao de Moreda, y del lugar de Saa, feligresía de San Xoán de Abuíme, pp. 275r – 276r.

<sup>1247</sup> *In terra de Lemus ecclesiam Sancti Romani de Moreda*. En 1175-septiembre-4. Alejandro III confirma sus derechos jurisdiccionales y patronales al monasterio de Samos. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 53, pp. 153-157.

<sup>1248</sup> 1348-julio-22. Juan Pérez, abad de Chantada, afora a Gonzalo Pérez, clérigo, el casar de Fonteca *enna fregisia de San Salvador de Moreda*. En José MÉNDEZ PÉREZ, Pablo S. OTERO PIÑEYRO MASEDA, Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *El monasterio de San Salvador de Chantada...*, n. 87, pp. 330-333.

<sup>1249</sup> *Eu Afonso Conde, notario público enna administración de Val de Ferreira e couto d-Eyree e dos coutos de Pantón e de Moreda e dos Castillós aa merçede de meu señor don Pero Osorio*. En 1435-enero-26. Costanza Pérez, abadesa de Ferreira, afora a Rodrigo Afonso una leira en Cas Gatón, San Vicente de Deade. En José Ignacio

antes del testamento por el cual la jurisdicción de Tor pasa a Pedro Garza.

En 1435 Moreda se nos muestra ya como un coto perteneciente al conde de Lemos, según la circunscripción notarial. Se trata de la misma carta por el que conocemos el paso del coto de los Castellones al conde Pedro Osorio, cuando cinco años atrás aún permanecía en manos de Men Rodríguez. Quizás la entrada en la égida condal fuera simultánea para ambos espacios, pero en el caso de Moreda nada testimonia su eventual vida anterior.

Las limitaciones documentales y la no continuidad moderna nos impiden valorar de manera certera las dimensiones de este coto, si bien por analogía con los casos de Castellón y Tor y por el uso en plural *Moredas* que aparece, no obstante, en una sola ocasión<sup>1250</sup>, podemos proponer que la jurisdicción incluyera las dos parroquias que aún compartían el topónimo, es decir, San Salvador y San Román.

---

FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *La colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 167, pp. 207-208.

<sup>1250</sup> *Os meus coutos de Sober e Sindrán e Ribada, con todos los casares, dezmo a Deus que eu ajo enos ditos coutos arredor deles e nos Beresinos e coutos de Pantón e Moredas desde Entrambasaguas fasta Bereinos e Doade, de Amande e Vilachaa e Layosa fasta o Pereyro, e dentro de los dichos límites e términos...* En Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, “Los López de Lemos”, p. 139.

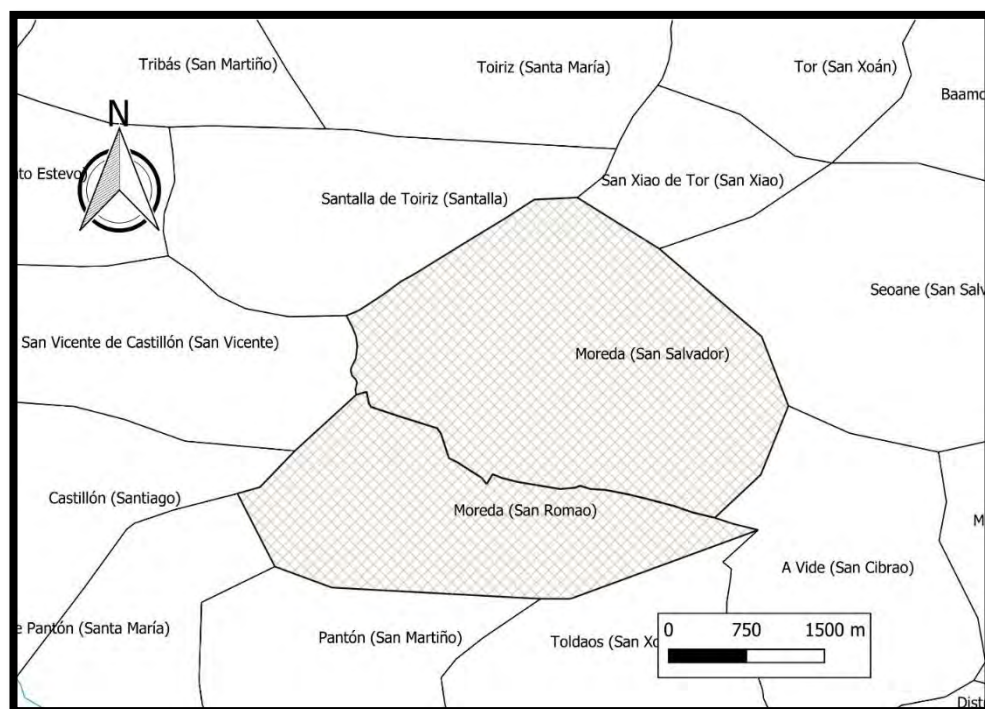


Imagen 61. Los cotos de Moreda sobre una capa parroquial actual.

#### 6.4.4 Los cotos de Pantón. Los cotos de los Díaz de Cadórnega

Como mencionábamos hace escasas líneas, en 1346 los notarios que operaban en el entorno del actual municipio de Pantón recogían una simple fórmula para enmarcar su ámbito de actuación: *ennos coutos que el ha no Val de Ferreyra e Toyriz*<sup>1251</sup>. El nombre que se esconde tras el pronombre es don Fernando, seguramente Fernán Pérez de Castro, conde de Lemos tras la muerte de su padre, Pedro Fernández de

<sup>1251</sup> *Eu Affonso Yanes, notario público de don Fernando en Pantón e nos outros seus coutos que el á no Val de Ferreyra, en Toyriz e en Pol.* En 1346-mayo-02. Mariña Gómez, abadesa de Ferreira, afora a Xoán Martínez de Goián, su mujer y una voz una leira de viña en Marago, San Vicente de Castillón. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *La colección diplomática del monasterio de Santa Maria de Ferreira de Pantón...*, n. 49, pp. 64-65.

Castro<sup>1252</sup>. Debemos recordar que, a diferencia de la villa de Monforte y sus términos y de los Verosmos, el Val de Ferreira no fue donado por el rey en calidad de coto, de manera que la distinción era importante. Es el tipo de fórmula que hallamos hasta 1359<sup>1253</sup>.

Tras un lapso de tiempo de cuatro décadas, en 1399 advertimos un cambio en la construcción, pasando a ejercer el notario en los coutos de Pantón por *Pero Díaz de Cadórnega*<sup>1254</sup>. Aunque en ese mismo año volvemos a encontrar un notario actuando en el Couto de Pantón (desconocemos si el uso del singular conlleva alguna diferencia) por el conde don Pedro, entonces ya Pedro Enríquez<sup>1255</sup>, con el comienzo del nuevo siglo hallamos sobradamente atestiguado el dominio de Pedro Díaz de Cadórnega<sup>1256</sup>.

En 1412 el nombre del titular ha variado ligeramente, y ahora los cotos de Pantón se encuentran bajo dominio de García Díaz de

---

<sup>1252</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los señores de Galicia...*, t. I, pp. 162-187.

<sup>1253</sup> *Eu Affonso González, notario enos coutos que don Ferrando a en Val de Ferreira por Roy González, notario público por don Ferrando en Monfforte e en todos seus coutos*. En 1359-septiembre-08. Elvira y María Fernández venden a Afonso Cordeiro una leira y viña en San Martiño de Pantón. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *La colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 63, p. 81.

<sup>1254</sup> *Ares Afonso, notario puplico en os coutos de Pantón por Pero Diao de Cadornega*. En 1399-marzo-06. Fernando Mandella vende a Fernando Vidal un terreno en San Martiño de Pantón. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *La colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 83, pp. 104-105.

<sup>1255</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los señores de Galicia...*, pp. 210-250.

<sup>1256</sup> Por ejemplo, en *Eu Ares Fernandez, notario público ennos coutos de Pantón por Pero Díaz de Cadornega*. En 1404-diciembre-03. Domingos Balugo vende a Gonzalo Martínez una viña en Camporredondo, en San Martiño de Pantón. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *La colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. n. 99, pp. 120-121.

Cadórnicka, seguramente hijo del anterior<sup>1257</sup>. Gracias a otros diplomas suscritos por notarios investidos por su autoridad en 1427<sup>1258</sup> y 1428<sup>1259</sup> comprobamos lo evidente, que la parroquia de San Martiño de Pantón, única con este nombre, integra estos cotos.

Tanto Pedro como García Díaz de Cadórnicka son dos personajes procedentes de la ciudad de Ourense, en cuya iglesia de San Francisco habría sido enterrado, al menos, el primero de ellos<sup>1260</sup>.

Para la altura de 1429 el segundo de los Díaz de Cadórnicka ya había fallecido, como confirma la actividad del notario por su viuda *doña Beatriz*<sup>1261</sup>. El mismo diploma nos ofrece otros dos datos, uno más

---

<sup>1257</sup> *Eu Pero Afonso de Moreda, notario público ennos coutos de Pantón por García Díaz de Cadórnicka*. En 1412-marzo-25. María Martínez do Campelo dona a Gonzalo Martínez, capellán del monasterio de Ferreira, dos casas y un terreno en Campelo. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *La colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 116, pp. 138-139.

<sup>1258</sup> Hecho el diploma en Outeiro de Pantón, parroquia de San Martiño de Pantón, da fe de su contenido *Roy Gonzalez de San Romaaao, notario público por García Díaz de Cadórnicka ennos coutos de Pantón*, En 1427-enero-26. Testamento de Tareixa Yanes de Outeiro de Pantón. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *La colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 153, pp. 187-189.

<sup>1259</sup> 1428-diciembre-28. Testamento de Afonso do Solliro. *Feita en Cas dos Ferreiros, que he no couto de Pantón* En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *La colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 156, pp. 192-193.

Sabemos a su vez que el lugar de Cas dos Ferreiros, hoy inexistente, se encontraba en San Martiño de Pantón gracias a un diploma de 1300-noviembre-07. Martín Miguélez vende a Xoán Ramos cuatro leiras en Cas dos Ferreiros, *su o signo de San Martiño de Pantón*. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *La colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 29, pp. 42-43.

<sup>1260</sup> Mary Cruz BANGUESES COBELAS, “La tumba de Pedro Díaz de Cadórnicka en la iglesia de San Francisco de Ourense”, en *Diversarium Rerum*, Ourense, n. 8, (2013), pp. 215-230.

<sup>1261</sup> *E eu maestro Juan, notario público ennos coutos de Pantón por la señora dona Beatriz, muller que foy de García Díaz de Cadórnicka, vasallo de noso señor el rey*. En 1429-abril-03. Hecha en el Couto de Toldaos. Maior González vende a Rodrigo de Maside cuantas heredades tiene en Santa María de Ferreira y San Vicente de Deade

que previsible, la existencia de un *juyz ordinario* de los cotos, y otro más sorprendente, la inclusión entre ellos del de Toldaos, que había visto más adelante entre los de los López de Lemos, llegando así hasta el siglo XVIII.

Pese a todo, quizás la viuda de García o sus herederos a la muerte de esta no estaban demasiado interesados en la gestión de estos cotos, pues en 1435, siempre siguiendo la estructura notarial, estos ya están, junto al de Eiré, Moreda y Castellón en manos de Pero Osorio, Pedro Álvarez Osorio, sobrino y marido de la aún condesa Beatriz Enríquez<sup>1262</sup>.

A priori no es mucha la información que poseemos sobre las dimensiones de esta demarcación, fusionada, como todas las de su entorno, en un único distrito bajo autoridad condal en el siglo XVIII. Sin embargo, un pleito sostenido en el siglo XVI en el seno de la familia condal a cuenta, precisamente, de los cotos de Pantón, nos ofrece importantes respuestas a las preguntas suscitadas por todos los datos anteriores. El litigio se produce entre el conde Fernando Ruiz de Castro y su hermano, que sostiene que los citados cotos no formaban parte del mayorazgo, sino que habían sido vinculados a la casa nobiliar por su madre, con lo que podría heredarlos. Este simple enfrentamiento por la herencia obliga al titular del condado a hacer relación de la historia de estas circunscripciones, remitiéndose hasta el *condestable don Pedro*, es decir, Pedro Enríquez de Castilla, el conde que encontrábamos junto a las primeras menciones del coto en 1399.

---

En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *La colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 157, pp. 193-195.

<sup>1262</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los señores de Galicia...*, pp.203-309.

Pedro Enríquez se los habría donado a Alonso Enríquez, su hermano<sup>1263</sup>, y este se los habría vendido a un particular, Alonso das Cadórnigas. Muy probablemente este nombre haya sido un error producido por el siglo abundante que mediaba ya entre narración y hechos narrados y nos encontremos en realidad ante Pedro Díaz de Cadórniga.

De acuerdo con el mismo expediente, no sería hasta 1475 cuando los Reyes Católicos lo devolverían a manos condales, como ya recogía E. Pardo de Guevara<sup>1264</sup>, con una donación a Pedro Álvarez Osorio. Ya que este dato es indudable toda vez que el privilegio suscrito por ambos monarcas se ha conservado<sup>1265</sup>, debemos buscar una interpretación a las cuatro décadas que median entre este privilegio y la primera referencia notarial que los vuelve a vincular al poder condal en 1435. La respuesta a esta nueva pregunta puede residir en que, en realidad, lo que Isabel y Fernando devuelven en 1475 son solo algunos de los cotos pantoneses, quizás todos a excepción de los dos que ya teníamos atestiguados: Pantón y Toldaos. No en vano, el litigio enumera las parroquias objeto de disputa y que son otras, pese a formar parte de los cotos de Pantón: Canaval, Vilaescura, Siós y Vilamelle<sup>1266</sup>.

---

<sup>1263</sup> Este extremo ya fue recogido por E. Pardo de Guevara, que los limita a las feligresías de San Martiño de Pantón y San Xoán de Toldaos. En Eduardo PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS, *Los Señores de Galicia...*, t. I, p. 242.

<sup>1264</sup> PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS, E. *Los Señores de Galicia...*, t. I, pp. 461-462.

<sup>1265</sup> ADA, C. 249, N. 8. Privilegio de los RRCC sobre merced de los cotos de Pantón al conde de Lemos.

<sup>1266</sup> M-RAH, 9/3733(18). “Illustre Señor. En el pleyto que v.m. tiene visto entre el Conde de Lemos Marques de Sarria, de la vna parte, y don Antonio de Castro su hermano dela otra, sobre el mayoradgo (sic) q[ue] en el dicho don Antonio fundó la Condesa de Lemos doña Beatriz de Castro, madre delos suso dichos, para que mejor se entienda la justicia del dicho don Antonio, se adiuerte q[ue] el dicho mayoradgo contiene diuersas villas y cotos y sobre cada vno dellos se ha hecho probança particular por ambas las partes. Y en este memorial ques de hecho y derecho, se



Entre esas cuatro feligresías hallamos dos viejas conocidas, en realidad dos viejos cotos conocidos, ambos de la orden del Temple: Canaval y Vilaescura, que dos siglos después de la disolución de la orden siguen constituyendo una jurisdicción singular, y otras dos parroquias de las cuales ninguna información previa poseemos. La ecuación no resulta en absoluto inverosímil, toda vez que el condestable Pedro Enríquez habría recibido como merced enriqueña todo el conjunto de bienes y jurisdicciones otrora templarias en Galicia, a excepción del burgo de Faro<sup>1267</sup>

Nada sabemos acerca del motivo por el cual se les denomina de *Pantón*, más considerando muy probable que entre, al menos, 1435 y 1475 hayan vivido una separación y una consecuente desestructuración interna. Quizás simplemente los Díaz de Cadórniga situaron en Pantón el centro de sus jurisdicciones y esta denominación sobrevivió hasta el siglo XVI pese a las vicisitudes vividas por cada uno de los cotos.

---

fundará con toda la brevedad posible la justicia clara y notoria que el dicho don Antonio tiene a las dichas villas y cotos, y a cada vno dellos”.

<sup>1267</sup> Almudena BOUZÓN CUSTODIO, Luis Manuel IBÁÑEZ BELTRÁN, “Los templarios se asientan en Lemosj” , p. 90.

En cualquier caso, creemos que el número total de estos cotos no debió de ser muy superior al de las seis parroquias que hemos tratado hasta ahora, quizás con la sola adición de Espasantes, también coto templario en el pasado. Para llegar a esta afirmación no podemos recurrir a la comparación con las jurisdicciones dieciochescas que, como hemos mencionado, fusionan todas las pequeñas jurisdicciones que hemos denominado *de particulares*, más el Valle de Ferreira y el ámbito sur del de Saviñao; pero sí podemos acudir a la interpretación cartográfica, muy elocuente en esta ocasión:

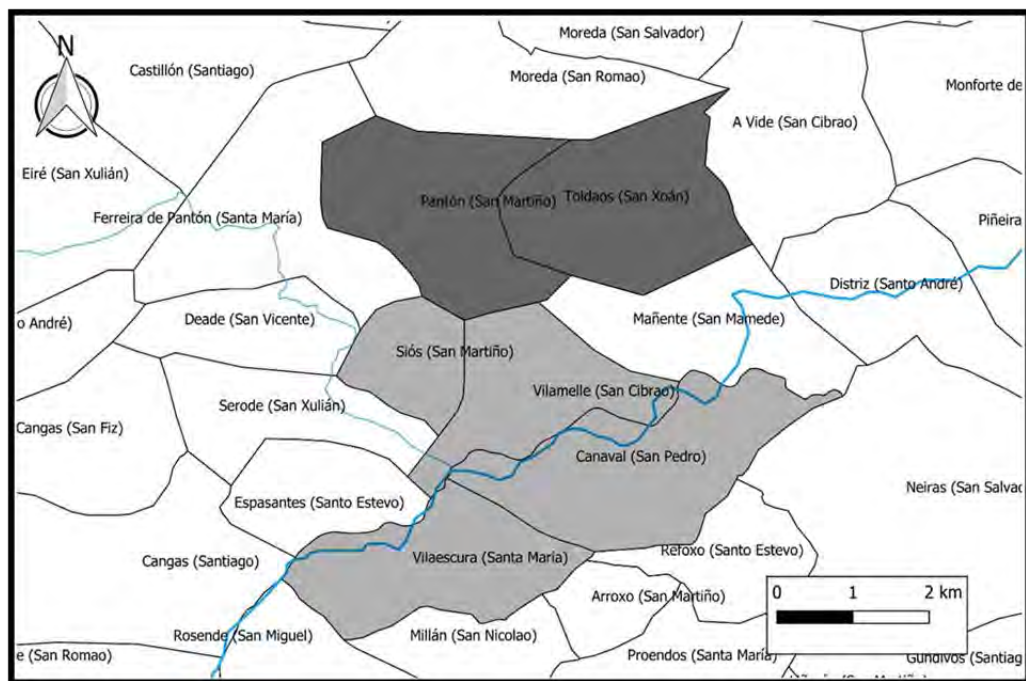


Imagen 62. Los cotos de Pantón sobre una capa parroquial actual.

En un tono más oscuro situamos los dos *coutos de Pantón* que atestiguamos entre 1435 y 1475, y en tonos más claros los cuatro que son objeto de pleito en el siglo XVI, tras haber sido donados por los Reyes Católicos en 1475. Si observamos el resto del mapa, las opciones de que otras parroquias formaran parte de estos cotos son notablemente

reducidas. En la parte superior Pantón y Toldaos limitan ya con Moreda y más allá con Castellón y Eiré, todos ellos cotos coetáneos a los de Pantón según las fórmulas notariales.

#### 6. 4.5 El coto de Pol

Finalmente, el coto de Pol, cuya primera noticia data del año 1346, cuando figura entre los cotos en los que actúa el notario Alfonso Yañes en nombre del conde Fernán Ruiz de Castro<sup>1268</sup>. Sabemos por tanto que a la sazón era una de las múltiples jurisdicciones que pertenecían al conde de Lemos, aunque a diferencia del resto, no sabemos nada de su posible origen ni de su historia posterior.

Podemos localizarlo perfectamente gracias a la aclaración que nos facilita un documento del siglo XVI<sup>1269</sup>. Se trata de un coto infraparroquial, de pequeñas dimensiones, localizado en el lugar de Pol, dentro de los términos parroquiales de Santa María de Baamorto (Monforte de Lemos).

---

<sup>1268</sup> *Eu Affonso Yanes, notario público de don Fernando en Pantón e nos outros seus coutos que el á no Val de Ferreyra, en Toyriz e en Pol*. En 1346-mayo-2. Mariña Gómez, abadesa de Ferreira, afora a Xoán Martínez de Goián una viña en Marago, San Vicente de Castellón. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *La colección diplomática de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 49, pp. 64-65.

<sup>1269</sup> 1514. Fray Álvaro de Tojeros afora a Teresa de Berea una viña en el *couto de Pol, so sino de Santa María de Baamorto*. En Xaime Félix LÓPEZ ARIAS, *Santa María Magdalena de Sarria*, Lugo, Excma. Deputación provincial de Lugo, 1996, n. 22, pp. 126-127.

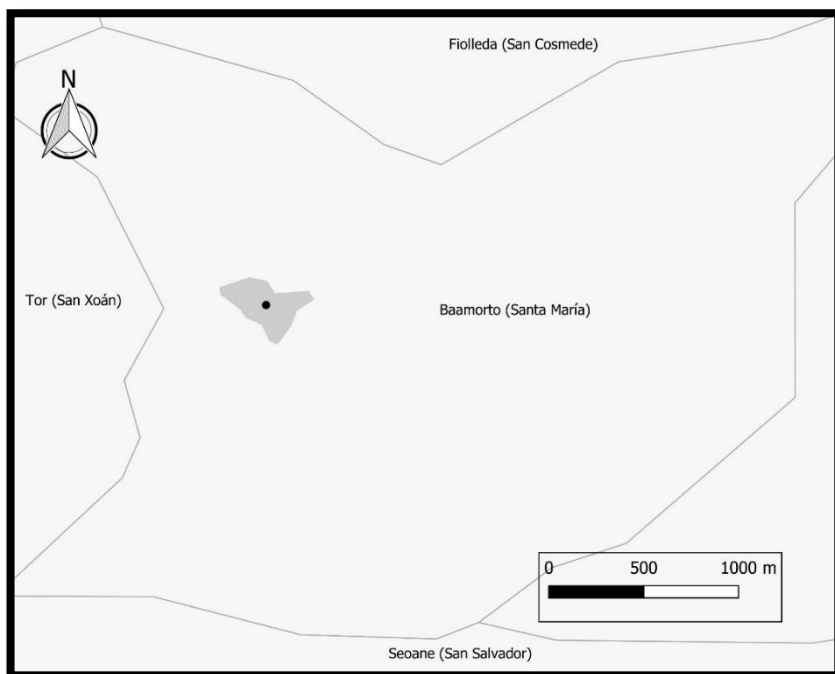


Imagen 63. El lugar de Pol en el conjunto de la actual parroquia de Santa María de Baamorto.

### 6.5 Otros cotos: Freán, Vilasante, Vilaesteva, Rebordaos y Linares.

En esta última categoría, un poco a modo de apartado final, debemos incluir los cotos de Santa Cecilia de Freán, San Salvador de Vilaesteva, San Salvador de Vilasante, Linares y Pol. En el primer caso, a pesar de tratarse de una feligresía de singular advocación cuyo templo aparece atestiguado desde el Testamento Mayor de Odoario<sup>1270</sup>, su coto es una sombra de muy difícil rastreo. Lo encontramos en 1493, apenas como

<sup>1270</sup> *Item in Ripa Minei territorio uocitato Licino; Monasterium sancti Stephani Uallis Athane quod ex propria familia extipauit et ex radice fundamentauit et ex aliis Ecclesiis dotaui, que a Me et a mea familia sunt fundamentate per presuriam. Id est: supradicta Ecclesia de Coruasía et Ecclesia Sancte Eolalie et Sancta Cecilia...* En 15-mayo-747. Testamento Mayor de Odoario,. En Manuel VIDÁN TORREIRA, José Luis LÓPEZ SANGIL, “El Tumbo vicjo” , n.2, pp. 25-31.

una mención al lugar de residencia de un arrendatario de A Cova<sup>1271</sup>, y dos décadas antes asegurando la propiedad de unas heredades del mismo monasterio en su interior<sup>1272</sup>.

En el siglo XVIII, curiosamente, Freán pertenecía, junto a San Salvador de Vilaesteva, de la que ninguna información tenemos para la Edad Media, a la jurisdicción de la villa de Chantada, localizada al otro lado del río Miño, y consecuentemente, bajo el gobierno de la marquesa de Astorga. Si esta situación tuviera un origen medieval, quizás podría atribuírsele de nuevo al condestable Pedro Enríquez, muy dado a conceder gracias en forma de parroquias, y que legó a su esposa Isabel la villa de Chantada<sup>1273</sup>.

Muy parecida circunstancia encontramos en San Salvador de Vilasante, atestiguado por primera y única vez en 1595, sin poder extraer de la referencia mayor información que su existencia<sup>1274</sup>. En el siglo XVIII pertenecía a un particular<sup>1275</sup>.

En el caso del coto de Bardaos (actual Santalla de Rebordaos, O Saviñao), tan solo sabemos que el conde de Lemos lo compra en 1595, pero nada conocemos sobre su origen o sobre su anterior poseedor<sup>1276</sup>.

---

<sup>1271</sup> AHN Clero-Secular\_Regular, L.6671. *Libro Bezerro de San Martín de Acova*, 303r-312v.

<sup>1272</sup> AHN Clero-Secular\_Regular, Car.1065, N.12.El monasterio de San Martiño de A Cova afora a Luis Gómez, morador en A Torre de Freán, las heredades que el monasterio tiene en el coto de Freán.

<sup>1273</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los Señores de Galicia...*, p. 245.

<sup>1274</sup> AHN Clero-Secular\_Regular, L.6671. *Libro Bezerro de San Martín de Acova*, pp. 201r-207r.

<sup>1275</sup> Rubén CASTRO REDONDO, Medir y delimitar en un mundo impreciso, p. 595.

<sup>1276</sup> ADA C. 85 N. 93. 1595. Carta del conde sobre la compra del coto de Rebordaos.

En el siglo XVIII las dos parroquias que a la sazón compartían este nombre se localizaban dentro de la jurisdicción del Saviñao<sup>1277</sup>.

En el caso de Linares, lo encontramos en el siglo XV entre las jurisdicciones en las que tenía vasallos el conde de Lemos<sup>1278</sup>, así como en una tangencial aparición en un diploma de 1493<sup>1279</sup>. Se trata de un lugar que ya nos aparecía en el siglo X entre la documentación de Celanova<sup>1280</sup>, a su vez receptora de los bienes allí poseídos por el monasterio de San Adrián (probablemente en el lugar homónimo, parroquia de San Pedro de A Pobra do Brollón, municipio de A Pobra do Brollón)<sup>1281</sup>. El problema estriba en que su lógica identificación con la feligresía de Liñares (A Pobra do Brollón) se enfrenta a su inclusión como una de las 12 aldeas de la jurisdicción de la puebla de Brollón en el siglo XVI<sup>1282</sup>.

---

<sup>1277</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso...*, pp. 584-585.

<sup>1278</sup> Amparo RUBIO MARTÍNEZ, *Hacienda y gobierno de los Reyes Católicos en Galicia*, tesis doctoral dirigida por Miguel Ángel Ladero Quesada, Universidad Complutense de Madrid, 2007, p. 41.

<sup>1279</sup> 1493-enero-14. El abad de San Vicente de Monforte, Fernando do Castelo, afora a Arias Gomez una casa y una leira. Entre los testigos figura Juan de Requeixo, morador en *no couto de Linares*. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 412, pp. 1127-1128.

<sup>1280</sup> Por ejemplo, 955-diciembre-18. Sendino vende a San Rosendo y al monasterio de Celanova una tierra en Liñares, en el territorio de Quiroga, cerca del río Sil. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. I, n.496, pp. 688-689.

<sup>1281</sup> 955-junio.21. El abad Tandino y sus monjes entregan el monasterio de San Adrián a San Rosendo. En José Miguel ANDRADE CERNADAS, *O tombo de Celanova...*, t. II, n. 511, pp. 706-707.

<sup>1282</sup> ARChV, Registro de ejecutorias, Caja 910,32. 1558-marzo-20. Ejecutoria del pleito litigado por las feligresías de San Juan de Chavaga, San Cosme de Fiolleda, Santa María de Parte, Santa María de Penela, Santa María de Rozavales, San Friz de Villamarín (Lugo) y las doce aldeas de la Puebla de Brollón (Lugo), con Beatriz de Castro Osorio, condesa de Lemos, sobre abusos en el ejercicio de la jurisdicción señorial de Monforte y en la exacción de sus derechos señoriales.

Quizás el coto se encontrara en torno a otro lugar llamado Liñares<sup>1283</sup> o cubriera solo una parte de la parroquia anterior, pero en cualquier caso no disponemos de mayores indicios para desarrollar este punto. En el siglo XVIII no existía ninguna jurisdicción bajo este nombre.

Haciendo finalmente un balance general de todos los cotos jurisdiccionales que desgarraron la Tierra de Lemos, debemos señalar su notable movilidad y dinamismo, con cotos creados por distintos reyes, desgajados por el conde de Lemos en la Baja Edad Media, vendidos, donados, intercambiados, suprimidos, cotos o entregados tras la desaparición de su poseedor inicial.

Consecuentemente, estimar el número total de cotos jurisdiccionales es una tarea difícil. En muchas ocasiones se trata de jurisdicciones efímeras o cambiantes, en otras, es difícil determinar con seguridad si alcanzan solo algunos lugares o una parroquia entera. En algunas ocasiones, no queda claro del todo si un poseedor dispone de varios cotos parroquiales juntos o de un coto pluriparroquial.

A pesar de ello, y con toda la prudencia que estas dificultades exigen, nos encontraríamos con un total de 12 cotos infraparroquiales, 42 cotos parroquiales, y 8 cotos supraparroquiales<sup>1284</sup>. En total, 62 cotos jurisdiccionales en la Tierra de Lemos, no necesariamente simultáneos.

Los cotos jurisdiccionales constituyen en definitiva una constante a lo largo de la Tierra de Lemos, en la que el habitante se acostumbra al extensísimo abanico jurisdiccional en la que los campesinos de una u otra feligresía pueden vivir. Los poderes locales, por su parte, se acostumbran igualmente a la movilidad de estas

---

<sup>1283</sup> El nomenclátor de la Xunta de Galicia recoge dos lugares así denominados en O Saviñao (en Rebordaos y San Vitoiro de Ribas de Miño) y otro en Sober (Figueiroá). En [www.xunta.gal/nomenclator](http://www.xunta.gal/nomenclator)

<sup>1284</sup> En el cálculo también tenemos en cuenta los datos aportados en el capítulo 4.



jurisdicciones, recibíendolas, comprándolas, permutándolas, defendiéndolas o discutiéndolas, según los casos.

A todos ellos vendrán a unirse la villa de Monforte y sus términos, y los Brosmos, desgajados del realengo por Alfonso XI, y entregados al conde de Lemos, Pedro Fernández de Castro.



## 7. EL CONDADO Y LOS ESTADOS DE LEMOS

(1327/1333-1500)

En 1333 Alfonso XI donaba a Pedro Fernández de Castro, *El de la Guerra*, la villa de Monforte y sus términos. En paralelo a esta merced, pronto ampliada con los Brosmos, se estaba produciendo un cambio en varios tiempos, construido desde el arranque del siglo: la aparición de los condes hereditarios de Lemos. Dicho de otra manera, los condes *en* Lemos, encargados últimos de la tenencia en nombre del rey -por más que a lo largo del siglo XIII se convirtiera en una magistratura casi exclusiva de los Castro-, dejan paso, ahora así, a los condes *de* Lemos. Con el primer tercio del siglo XIV, por tanto, se pasaba página a un capítulo fundamental, y en muchos aspectos fundacional, y se habría un nuevo episodio a la sombra y albur del poderoso condado, sucesor, en palabras de E. Pardo de Guevara y Valdés, del imperio de los Traba en la cabeza de la nobleza gallega<sup>1285</sup>. El proceso es semejante al de Monterrei, nuestro acostumbrado elemento de comparación, donde el fortalecimiento de la familia Biedma al frente de la tenencia llevará a su conversión en un estado condal, precisamente, con Alfonso XI<sup>1286</sup>.

No es nuestro objetivo en este trabajo analizar a esta poderosa familia condal, por otro lado, ya bien estudiada por el mismo E. Pardo de Guevara y Valdés. A su estudio nos remitimos para la confección del siguiente listado de todos los condes hasta el final de la Edad Media:

Año	Titular del condado
1327-1333?	Álvar Núñez Osorio

<sup>1285</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los señores de Galicia...*, t. I, pp. 135-142.

<sup>1286</sup> César OLIVERA SERRANO, *Los señores y el estado de Monterrey...*, pp. 153-154.

1333-1343	Pedro Fernández de Castro, <i>El de la Guerra</i>
1343-1366	Fernán Ruiz de Castro, <i>Toda la Lealtad de España</i> Muere exiliado en Bayona (Francia) en 1377 tras situarse en el bando perdedor de la guerra civil entre Pedro I y Enrique II de Castilla.
	Guerra civil (1366-1369) Dos nobles se intitulan conde de Lemos, Fernán Ruiz de Castro y Bertrand de Guesclin.
1371-1400?	Mercedes enriqueñas: el condestable Pedro Enríquez de Castilla.
1400-1443	Fadrique Enríquez de Castilla, duque de Arjona 1425: El conde solicita licencia al rey para enajenar la villa de Monforte <i>con sus alfores e con la jurisdiccion cebil e criminal</i> de su mayorazgo y así donársela a su hermana Beatriz en 1429. Según algunas fuentes, Álvaro de Luna se habría apoderado de la villa y términos de Monforte durante el encierro de Fadrique en Peñafiel entre 1442 y 1443.
1443-1455	Beatriz Enríquez de Castilla. Recupera Monforte, como muy tarde, en 1434.
1454-1482	Pedro Álvarez Osorio. Tuvo que enfrentar la revuelta Irmandiña y la guerra civil isabelina.
1482-1520	Rodrigo Osorio. En el contexto de su enfrentamiento con los Pimentel de Benavente, y más tras su toma de Ponferrada en contra de lo dictado por los Reyes Católicos, perdió todos sus patrimonios en El Bierzo. 1287

Tabla 6. Condes de Lemos (s. XIV-XV).

<sup>1287</sup> Tabla de realización propia en base a los datos contenidos en Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los Señores de Galicia...*, t. I pp. 122-449.

A diferencia de los tenentes, nada tenemos que aportar a esta relación. Pese a las prolijas noticias que conservamos de cada uno de los titulares, hemos considerado más conveniente resumirlos en una sencilla tabla, indicando apenas aquellas informaciones que pueden resultar sustantivas para el desarrollo del capítulo y para la comprensión de los próximos.

Con todo, creemos que en el momento del paso al condado *de Lemos* el marco espacial de esta magistratura no haya sido inicialmente el conjunto de toda la Tierra de Lemos, sino quizás tan solo los dos espacios donados directamente a Pedro Fernández de Castro, sumándose posteriormente los demás. A esta conclusión llegamos por la aparición en 1348 de una fórmula notarial que nos sitúa a un conde Enrique en el Val de Ferreira<sup>1288</sup>, probablemente el futuro Enrique II. En ese mismo año, en la puebla de Brollón hallamos igualmente a un escribano suscribiendo por el infante don Fernando<sup>1289</sup>, quizás Fernando Alfonso de Castilla, medio hermano de Pedro I, a quien M. García Fernández y R.M. Serrera Contreras identificaron por ello como conde de Lemos<sup>1290</sup>, extremo imposible por el bien atestiguado gobierno de Fernán Ruiz de Castro.

A nuestro entender, existiría simultáneamente un condado *de Lemos* limitado territorialmente, que convive con otros condados *en*

---

<sup>1288</sup> *Fernán Pérez, notario público por lo conde don Anrique en Val de Ferreyra...* En 1348-julio-20. Afonso Fernández hace testamento y deja parte de sus bienes al monasterio de Ferreira. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del monasterio de Ferreira de Pantón...*, n. 50, pp. 65-66.

<sup>1289</sup> *Vasco Rodrigues, notario publico enna Pobra de San Pedro por noso sennor o infante dom Fernando* En 1348-Julio-18. María Castaña dona a la Catedral de Lugo todo lo que posee en el coto de Cereixa. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: século XIV...* n. 516, pp. 568-570.

<sup>1290</sup> Manuel GARCÍA FERNÁNDEZ; Ramón María SERRERA CONTRERAS, “*La favorita y la historia: Doña Leonor de Guzmán (1310-1351)*”, en Manuel GARCÍA FERNÁNDEZ (Coord.), *El siglo XIV en primera persona: Alfonso XI rey de Castilla y León (1312-1350)*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2015, p. 181.

Lemos, en una cierta continuidad de la vieja tenencia. El cambio definitivo parece darse con la donación de Pedro I a Fernán Ruiz de Castro, en el transcurso de la guerra civil, de los condados de Trastámara, Lemos y Sarria<sup>1291</sup>.

En un pleito del siglo XVIII sobre las alcabalas del condado de Lemos, el ya duque de Berwick, Alba y Lemos, Jacobo Francisco Fitz-James Stuart, presenta el documento de 1366 en el cual Pedro I transfería el condado, el extracto que recoge es el siguiente:

*Por hacer honra a don Fernando de Castro, su alférez mayor y adelantado en Tierra de Leon, Asturias y Galicia, y pertiguero mayor de la Tierra de Santiago, por los muchos y grandes servicios que el y sus antecesores le habian hecho y a os reyes sus precedesores, señaladamente en la entrada de sus reinos del traidor conde don enrique le hizo conde y dio el condado de Trastamara, Lemus y Sarria, con justicia y jurisdiccion, señorío, rentas, pechos y derechos, villas, castillos y tierras llanas, con todos sus terminos plantados, y pastos, cotos, montes, aguas corrientes y estantes, en todas las otras cosas pertenecientes al conde don Enrique, para que lo tuviese por juro de heredad para siempre jamás por mayorazgo*<sup>1292</sup>

Desde el consejo de hacienda se le replica que la merced de Pedro I ya no tenía efecto, y que Enrique II había realizado la misma donación a Bertrand du Guesclin.

A pesar de ello, en 1371, Enrique II hacía donación de los Estados de Trastámara, Sarria y Lemos a Pedro Enríquez de Castilla<sup>1293</sup>.

---

<sup>1291</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los señores de Galicia...*, t. I, pp. 162-187.

<sup>1292</sup> M-RAH 14/3041 (5). Informe legal por el curador *ad litem* del Duque de Berwick, Liria y Alba, sobre incorporación a la corona de las alcabalas de Monforte de Lemos.

<sup>1293</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los señores de Galicia...*, t. I, pp. 203-209.

Pese a ello, en 1373, aún percibimos la convivencia entre agentes de nombramiento real y cargos elegidos por el conde Pedro Enríquez<sup>1294</sup>.

## 7.1 De la tenencia al Condado de Lemos

Con el ennoblecimiento de una magistratura que hasta entonces era personal, revocable y siempre representativa del poder real, se producen una serie de cambios en la manera de relacionarse con el territorio, el más visible de los cuales queda contenido en las fórmulas notariales, a su vez reflejo de unos cambios políticos en la gobernanza de Lemos y sus circunscripciones menores.

El lienzo sobre el que se produce este diseño dista mucho de estar en blanco, siendo el resultado de todo lo que hemos analizado en las páginas precedentes. Se construye así sobre un marco heredado, la Tierra de Lemos, a su vez deudora del *territorium* y de una realidad protohistórica, en la cual valles y llanuras han ido dibujando unos espacios de articulación interna, que funcionan a modo de arrugas del paño extendido de nuestra metáfora. Este, a su vez, se ha visto perforado por infinidad de rasgones, los cotos jurisdiccionales, motivo por el cual hemos preferido anteponerlos a este capítulo, pese a un cierto encabalgamiento cronológico.

Las fórmulas notariales vuelven a ser nuestras mayores y mejores aliadas en la reconstrucción y, sobre todo, en el rastreo de la evolución, de los diferentes espacios interiores reconocibles en la Tierra de Lemos. En este sentido, un primer aspecto a señalar es el reverdecir que observamos en las estructuras que remiten al conjunto del territorio, particularmente durante el mandato del duque de Arjona, Fadrique

---

<sup>1294</sup> *Ante cualquier adelantado, merino, justiça ou justiças de noso sennor el rey et de noso sennor o conde don Pedro*. En 1373-marzo-7. Carta de poder otorgada por Aldonza Rodríguez a su marido, Xoán Dominguez de Ousille. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: século XIV...*, n. 732, pp. 569-571.

Enríquez, durante la primera mitad del siglo XV<sup>1295</sup>. Por esta vía queda igualmente registrado el cambio entre los términos condado y ducado al subir Fadrique los escalones nobiliarios con sus triunfos en la reconquista andaluza. Una de las grandes consecuencias de la nueva situación de este personaje sería, en opinión de E. Pardo de Guevara y Valdés, una reorganización de sus dominios, despuntando más que nunca la villa de Monforte como la cabeza de estos<sup>1296</sup>. En su ambición de construir unos palacios a la altura de su nueva categoría nobiliaria, y de la que con ella adquiriría el núcleo urbano, llegó a escribir a Roma solicitando el traslado del monasterio de San Vicente del Pino, en aras de hacerse con la totalidad de la cima del monte homónimo<sup>1297</sup>.

Pese a esa recuperada unidad, antes, durante y después del gobierno del duque de Arjona nos volvemos a encontrar con las circunscripciones de Saviñao, Val de Ferreira y Somoza Mayor.

En el caso de Saviñao y Sardiñeira, la más tempranamente atestiguada y hasta ahora también la de más difícil reconstrucción, los testimonios documentales son algo más amables que en horquillas

---

<sup>1295</sup> Lo podemos observar en *Eu Fernán Falaco, notario público por lo conde don Fadrique en todo seu condado e senorio*. En 1404-febrero-22. Costanza Pérez, abadesa de Ferreira, afora a Diego Álvarez dos heredades en Outerdevellas, en Santa María de Ferreira. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *La colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 93, pp. 114-115.

Y mucho más claramente en *Eu Gomez Eanes d-Eyree, notario público por lo señor Pero Alvarez Osorio, señor de Ribeyra e Cabreyra e toda terra de Llemus, todos seus senorios e coutos e encomendas*, En 1446-03-25. Gómez Alonso, morador en el monasterio de Ferreira, afora a Gonzalo Alonso un terreno en Santa Tegra, feligresía del monasterio. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *La colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 175, pp. 218-219.

<sup>1296</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los señores de Galicia...*, t. I, pp. 251-292

<sup>1297</sup> Luis MOURE MARIÑO, *Apuntes para la historia de Monforte de Lemos*, Galicia, Xunta de Galicia, 1987, p. 57.



cronológicas anteriores. De este modo, y antes de la finalización del siglo XIV tenemos dos parroquias reafirmadas en su pertenencia a este distrito: San Vitoiro de Ribas de Miño<sup>1298</sup> y Santalla de Rebordaos<sup>1299</sup>, a las que se suma en 1369 la feligresía de Santiago de Vilar de Ortelle en *terra de Savinao*<sup>1300</sup>. Dos de estas tres feligresías las habíamos señalado ya como cotos jurisdiccionales, con lo que podríamos estar ante una mera noción geográfica. No obstante, sabemos que San Vitoiro tuvo una efímera vida como jurisdicción independiente y pronto entró en encomienda condal, mientras que en el caso de Santiago de Vilar de Ortelle el fenómeno es exactamente inverso y justo en 1369 se está produciendo el intercambio de su dominio entre Santa María A Nova y la mitra lucense, mientras el conde no confirmará la cesión a la priora del primero hasta 1371<sup>1301</sup>.

El marco de Saviñao y Sardiñeira se completa con otras dos trascendentales adscripciones en el siglo XV: Santa Alla de Licín en

---

<sup>1298</sup> *Feyta enno moesteyro de San Vitoyro do obispado de Lugo que he en terra de Sardineyra*. En 874. 1388-abril-28. El obispo de Lugo otorga a Pedro Sao varios casales en Santa María de Toiriz. En María José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: Século XIV...*, t. II, n. 874, pp. 1051-1054.

<sup>1299</sup> *Iglesia de Santa Alla de Revordaos, que he en terra de Savinao*. En 1373-enero-20. Lugo. La mitra lucense adscribe al monasterio de Santa María A Nova de Lugo la mitad de la iglesia de Santalla de Rebordaos. En María José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: Século XIV...*, t. II, n. 731, pp. 858-859.

<sup>1300</sup> *Iglesia de Santiago de Vilar d'Oortelle, en terra de Savinao*. En 1369-abril-5. Carta de poder otorgada por el abad de Santo Estevo de Ribas de Sil a favor de Estevo Eanes. En María José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: Século XIV...*, t. II, n. 700, pp. 810-811.

<sup>1301</sup> 1371-enero.24. El conde Fernando de Castro confirma la donación del *couto de Vilar de Ortelle* hecha por Xoán Fernández a su hija Sancga de Bolaño, priora del monasterio de Santa María A Nova. En María José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: Século XIV...*, t. II, n. 713, pp. 834-835.

1424<sup>1302</sup> y Piñeiró en el tardío 1494<sup>1303</sup>. Con ello se nos termina de perfilar un distrito muy distinto a las jurisdicciones modernas, en las cuales Licín pasa a quedar incluido en Moreda, pero más consistente con la estructura eclesiástica y con la mirada al pasado altomedieval, en el que siempre encontrábamos íntimamente ligados los territorios *Sauiniani* y *Liciniani*.

La representación cartográfica de estas cinco parroquias, algunas de ellas colindantes con algunos de los cotos descritos en el capítulo precedente, nos permiten hipotetizar un distrito de Saviñao y Sardiñeira en los siguientes términos:



---

<sup>1302</sup> *Santa Aalla de Lizón, que he en terra de Sabinao (...) suu sino da dita iglesia de Santa Aalla*. En 1424-agosto-4. Foro del lugar de santa Alla de Lezín. En Emilio DURO PEÑA, *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil...*, n. 139, pp. 370-371.

<sup>1303</sup> 1494-enero-30. El abad de Santo Estevo de Ribas de Sil, Álvaro de Rozamonde, afora a Pedro de Morgade el lugar do Romeu, en la feligresía *de San Sadurnino de Pineyroo, tierra de Saviñao*. En Emilio DURO PEÑA, *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil...*, n.266, p. 416.

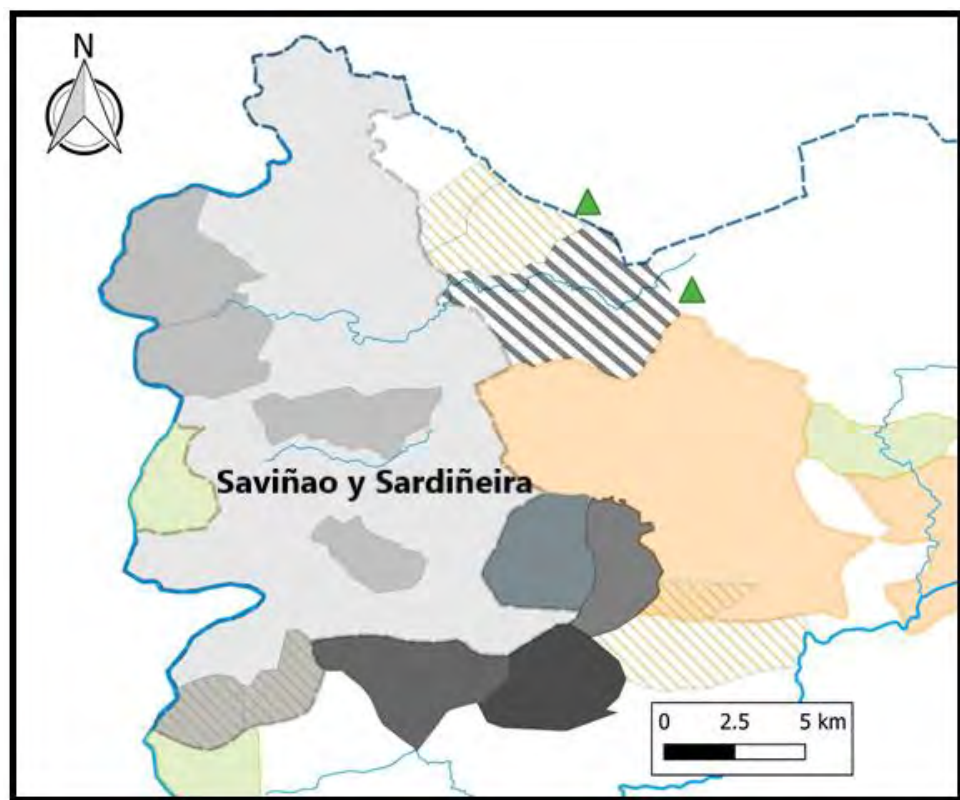


Imagen 64. Reconstrucción de los hipotéticos términos de la jurisdicción de Saviñao y Sardiñeira en los siglos XIV-XV, con las feligresías anteriores remarcadas en color más oscuro, entre el resto de las jurisdicciones que hemos establecido en capítulos precedentes.

Tras restarle al perímetro anterior los cotos jurisdiccionales que registrábamos en el capítulo precedente (aun cuando algunos no los tengamos atestiguados hasta la Edad Moderna), el resultado nos configura este distrito en el conjunto de la tierra de Lemos de la siguiente manera:

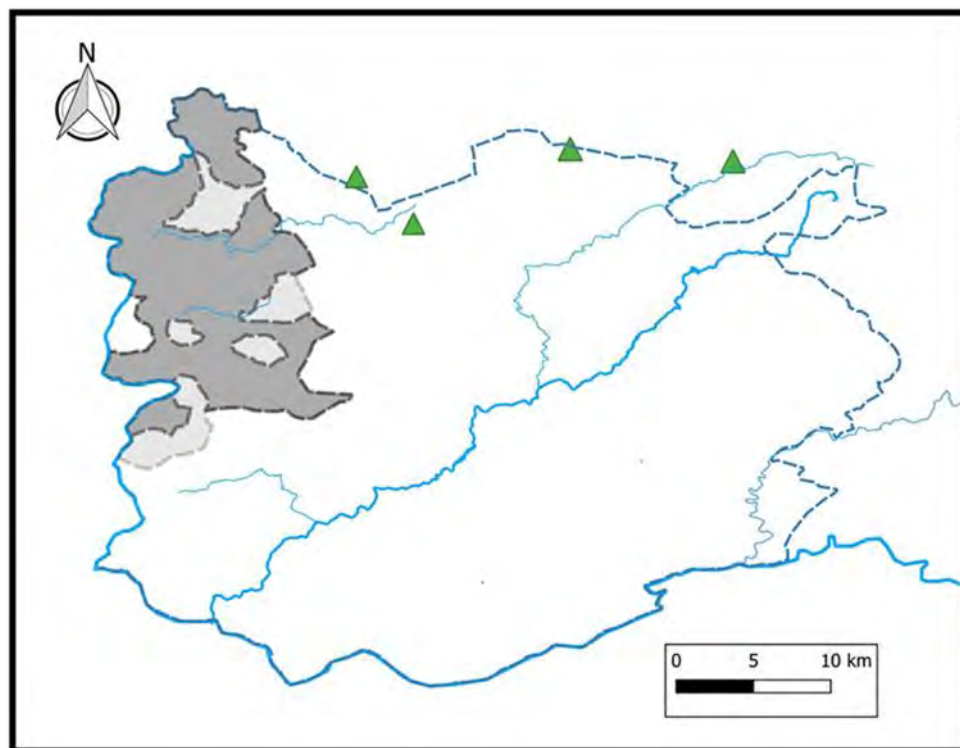


Imagen 65. Reconstrucción de la jurisdicción de Savinao y Sardineira en los siglos XIV-XV en el conjunto de la tierra de Lemos.

Sus dimensiones son notablemente consecuentes con el arciprestazgo moderno. De este modo, al distrito que hemos reconstruido apenas haría falta añadirle los distintos cotos de la iglesia lucense, el de la Orden de San Juan y la feligresía de Santa María de

Ousende (una de las 12 *aldeas* de la jurisdicción de la puebla del Brollón) para completar el arciprestazgo.

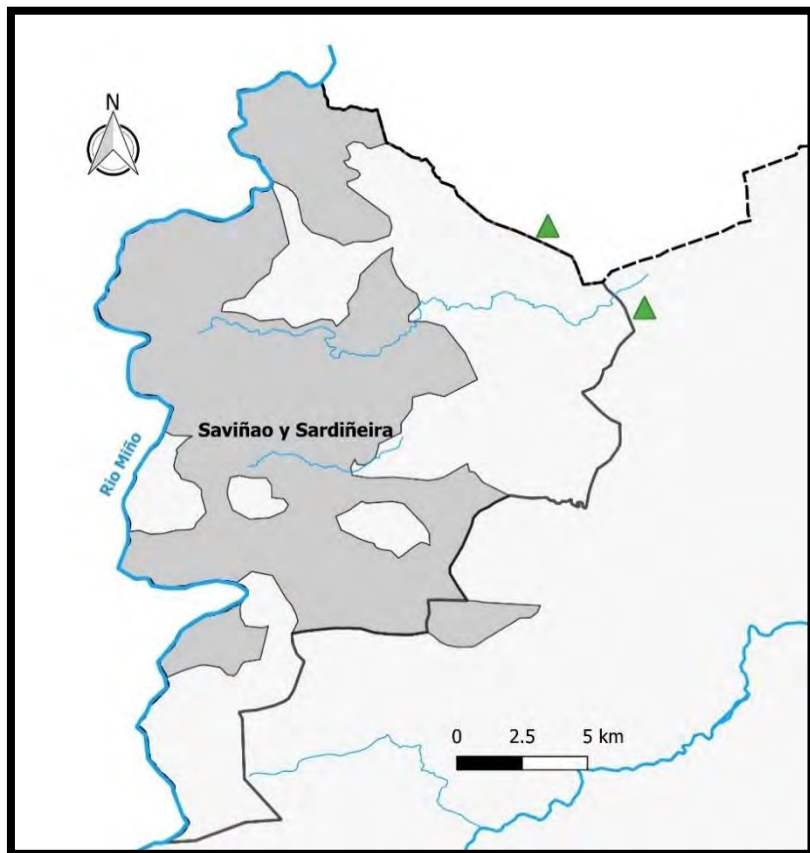


Imagen 66. Comparación entre la jurisdicción de Saviñao y Sardiñeira en los siglos XIV-XV y el arciprestazgo homónimo en la Edad Moderna.

Pese a no ser demasiado frecuentes, en el siglo XV también encontramos atestiguada la labor de los notarios de Saviñao y Sardiñeira, siempre actuando en nombre del conde de Lemos<sup>1304</sup>.

<sup>1304</sup> Por ejemplo, en *Eu Iohan Fernandes de Gonte notario publico en no reyno de Galiza por noso señor el Rey et de terras de Sauinão et Sardineira, por noso señor o conde don Fadrique*. En 88. 1418-junio-28, Alfonso González, prior de Pombeiro,

Regresando a la centuria precedente, el diploma de 1369 que nos situaba la feligresía de Vilar de Ortelle en Tierra de Lemos nos regala datos semejantes para otros espacios. En el caso del Val de Ferreira, vuelve a localizarnos en él la feligresía de Santiago de Cangas<sup>1305</sup>. De igual modo, todo indica que la parroquia de San Vicente de Deade seguía perteneciendo a este distrito, según se desprende de la situación reseñada para el lugar de Tanquián, en términos de esta última, en 1436<sup>1306</sup>.

A este dato poco novedoso podemos añadirle otro igualmente no muy sorprendente, aunque sustantivo: la propia feligresía de Santa María de Ferreira, según podemos inferir de la frecuente presencia de notarios de esta demarcación en nombre del conde en documentos suscritos en el propio monasterio cisterciense<sup>1307</sup>.

Pese a tratarse apenas de tres referencias, podemos nuevamente reconstruir el espacio aproximado que seguiría representando el Val de Ferreira en los siglos XIV-XV. El núcleo central, que representan estas tres parroquias podemos encuadrarlo entre los cotos del Temple / cotos

---

afora a Alfonso Gómez una *searas* en Santa Mariña de Rosende. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de San Vincenzo de Pombeiro...*, n. 88, pp. 146-147.

<sup>1305</sup> Iglesia de Santiago de Cangas, *en terra de Lemos en terra do Val de Ferreyra*. En 1369-abril-5. Carta de poder otorgada por Afonso Eanes, abad de Santo Estevo de Ribas de Sil, a favor de Estevo Eanes. En María José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: Século XIV...*, t. II, n. 700, pp. 810-811.

<sup>1306</sup> *Feito e otorgado en Tanqueaan, no val de ferreyra* 1436-julio-19. El prior de San Pedro de Valverde, don Fernando Martínez, afora a García da Torre un lugar en San Pedro de Bulso. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 167, pp. 584-585.

<sup>1307</sup> Por ejemplo, en 1408-diciembre-24. Costanza Pérez, abadesa de Ferreira, afora a Gonzalo Cao el lugar de Cabo de Vila, en San Xián de Eiré. El documento se realiza en el monasterio de Ferreira y da fe de él *Fernán Falaco, notaro púplico por meu señor o con-/de dom Fadrique enno Val de Ferreira*. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *La colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 109, pp. 130-131.

de Pantón (pese a las dudas que nos plantea la parroquia de Espasantes), Moreda, Castellón, Eiré, Atán y Pombeiro. En los flancos restantes, sabemos que el Cabe sigue ejerciendo su función limítrofe con los Brosmos, ahora coto del conde de Lemos, como podemos inferir en el mismo documento de 1369, que sitúa en dicho distrito la feligresía de San Miguel de Rosende<sup>1308</sup>. La única duda no resuelta estribaría en Frontón, cuya pertenencia moderna a Ribas de Sil parece probable en la Edad Media, pero nada nos lo confirma.

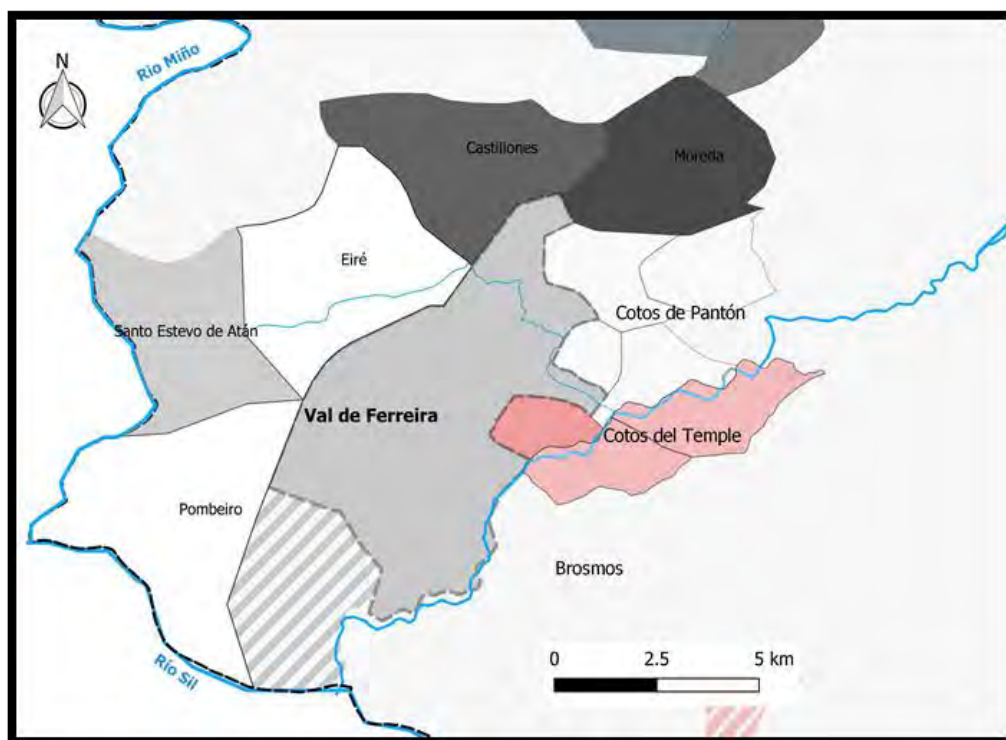


Imagen 67, Hipotética reconstrucción del Val de Ferreira.

<sup>1308</sup> *San Miguel de Rosende, que e en Lemos, en terra de Verosmo de Iussao*. En 1369-abril-5. Carta de poder otorgada por Afonso Eanes, abad de Santo Estevo de Ribas de Sil, a favor de Estevo Eanes. En María José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: Século XIV...*, t. II, n. 700, pp. 810-811.



Las comparaciones también son dignas de interés en esta ocasión. En primer lugar, con el distrito aproximado que ya habíamos propuesto para el siglo XIII, y en el que se comprendían los espacios de Castellóns e Eiré. Los motivos de la inclusión de esta última ya fueron explicados en su momento, pero en el caso de los primeros responden plenamente a haber sufrido un proceso de desgajamiento en el propio siglo XIV, como vimos en el capítulo previo, y al que remite la expresión frecuente de *los cotos que tiene en el Val de Ferreyra*<sup>1309</sup>

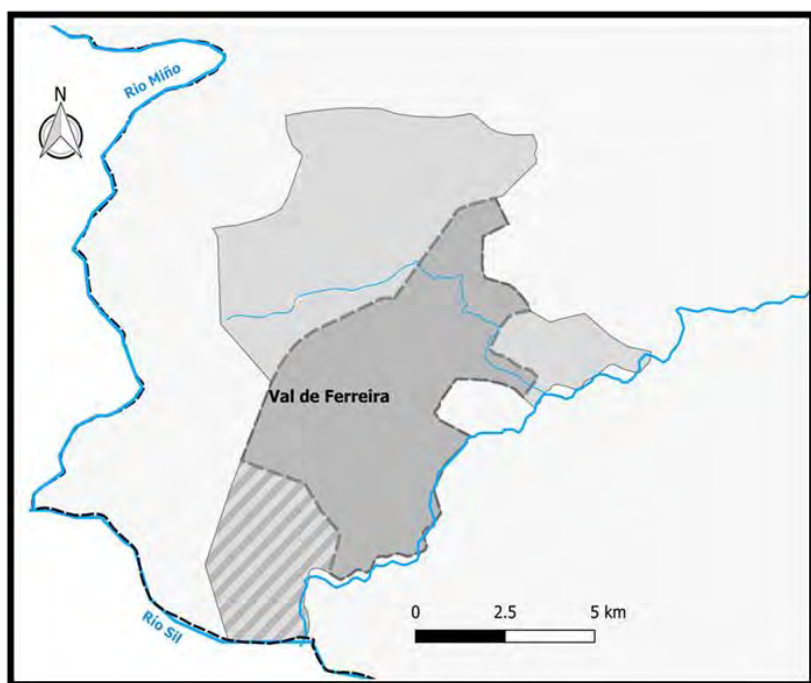


Imagen 68. Comparación entre nuestra reconstrucción hipotética del Val de Ferreira en los siglos XIV-XV y la reconstrucción que hacíamos para el siglo XIII.

<sup>1309</sup> Por ejemplo, en *Eu Affonso González, notario henos coutos que don Fernando a en Val de Ferreira*. En 1358-marzo-22. Fernando Yanes, clérigo, vende a Afonso Cordeiro una leira en Lamelas. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *La colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 62, pp. 80-81.

En segundo lugar, es representativa también la comparación con el arciprestazgo de Val de Ferreira, con el que nuevamente es consistente en lo fundamental, debiendo apenas incluir los cotos anteriormente descritos, el de Pombeiro y los de Moreda y Pantón:

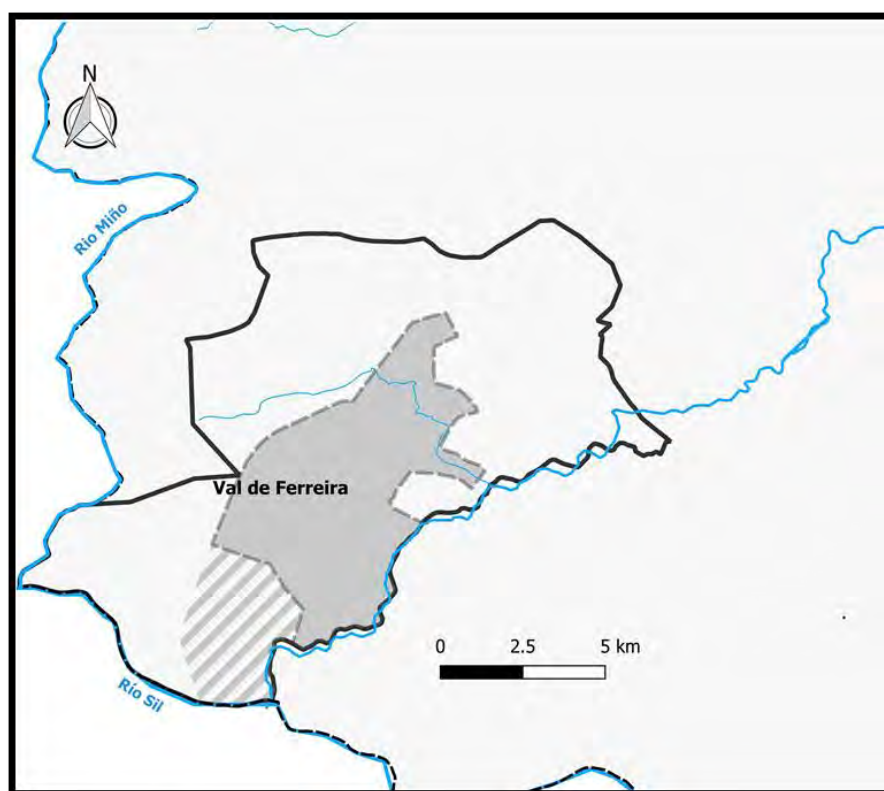


Imagen 69: Comparación entre la jurisdicción de Val de Ferreira en la Baja Edad Media y el arciprestazgo homónimo en la Edad Moderna.

Las fórmulas notariales, que certifican la existencia y dependencia condal de esta demarcación en los dos últimos siglos medievales, no son solo frecuentes, sino también elocuentes del proceso de reducción del distrito a cuenta de la progresiva fragmentación en jurisdicciones particulares. De este modo, si en 1348 Fernán Pérez

apenas firmaba como notario por el conde en Val de Ferreyra<sup>1310</sup>, ya dos años antes las modificaciones operadas en este espacio comenzaban a aflorar con la estructura de notario en los *coutos del Val de Ferreira e Toyritz*<sup>1311</sup>.

En el entorno del cambio de siglo encontramos a los notarios bajo las órdenes directas de los señores de los cotos de Castellón y Pantón<sup>1312</sup>, pero esta tendencia dura poco y en 1435 se registra la primera aparición de un escribano dando fe en el valle de Ferreira, y los cotos de Eiré, Pantón, Moreda y Castellones<sup>1313</sup>.

Finalmente, cubriendo el flanco septentrional de Lemos, nos encontramos con una última jurisdicción, la Somoza Mayor. El notariado vuelve a ser nuestro mejor indicio para atestiguar su dominio

---

<sup>1310</sup> *Eu Fernán Pérez, notario publico por lo conde don Anrique en Val de Ferreyra*. En 1348-julio-20. Afonso Fernández, clérigo, hace testamento y deja parte de sus bienes al monasterio de Ferreira. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *La colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 50, pp. 65-66.

<sup>1311</sup> *Eu Affonso Yanes, notario público de don Fernando en Pantón e nos outros seus coutos que el á no Val de Ferreyra, en Toyritz e en Pol*. En 1346-mayo-02. Mariña Gómez, abadesa de Ferreira, afora a Xoán Martínez de Goián una viña en Marago, feligresía de San Vicente de Castellón. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *La colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 49, pp. 64-65.

<sup>1312</sup> Por ejemplo, en *Eu Ares Fernández, notario público enos coutos de Pantón por Pero Díaz de Cadórnega*. En 1404-diciembre-10. María Ares vende a Gonzalo Martínez, clérigo, una viña en "Outer de Gistara", feligresía de Santa María de Ferreira. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *La colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 101, pp. 122-123.

<sup>1313</sup> *Eu Afonso Conde, notario público enna administración de Val de Ferreira e couto d-Eyree e dos coutos de Pantón e de Moreda e dos Castellós aa mercede de meu señor don Pero Osorio, conde de Lemos*. En 1435-enero-26. Costanza Pérez, abadesa de Ferreira, afora a Rodrigo Afonso una leira en Cas Gatón. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *La colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 167, pp. 207-208.

por parte del conde de Lemos, Fadrique de Castilla, en el año 1407<sup>1314</sup>, extremo que volvemos a ver repetido en 1430, bajo imperio ya de la condesa Beatriz<sup>1315</sup>.

La penuria documental en este caso actúa como un mal augurio de los problemas que encontraremos para intentar cualquier tipo de reconstrucción basada en las identificaciones diplomáticas. No en vano, apenas contamos con un documento, de 1331, que nos sitúa en esta demarcación los lugares de *Veyga* (San Xián da Veiga, A Pobra do Brollón), y *Vermun* entre los términos de *Santa Alla de Bardaos* y *Santa Maria de Giae* (Santalla de Bardaos y Santa María de Goo)<sup>1316</sup>.

Pese a la notable carestía, el diploma anterior nos certifica parte de los cambios operados sobre esta circunscripción entre 1331 y el siglo XVI, pues como ya hemos mencionado, San Xián da Veiga se contaba en el siglo XVI entre las 12 parroquias dependientes de la jurisdicción de la puebla de Brollón<sup>1317</sup>.

Así pues, debemos hacer una primitiva estimación de la entidad de la Somoza Mayor, según la cual esta llegaba hasta la feligresía de A

---

<sup>1314</sup> *Notario publico por o conde don Fadrique, en terra de Somoça et dos coutos*, En 1407-abril-6. Don Juan Lorenzo, prior del Monasterio de San Pedro de Valverde, afora a Fernando Sánchez un casal en Pazos. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 64, pp. 359-361.

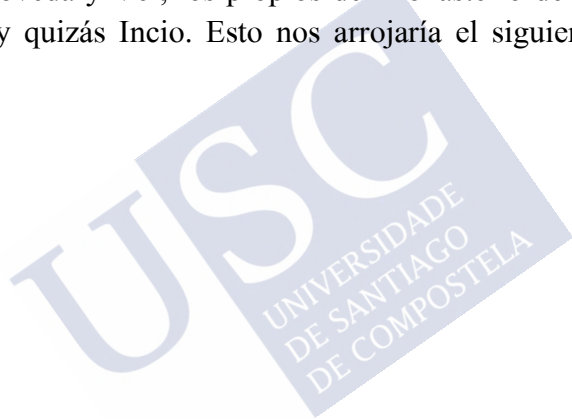
<sup>1315</sup> *Pero Ares, notario publico en terra da Somoça por nosa senora dona Veatris*. En 1430-enero-12. Gómez Ares de Vilasouto vende a Vasco Fernández, clérigo de Rubián, unas heredades en Xullán, en Santa Mariña de Tuimil. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, t. III, n. 1555, p. 2021.

<sup>1316</sup> 1331-febrero-15. La iglesia de Lugo afora a Gonzalo Sánchez dos casales en la Somoza de Lemos, uno en San Xián da Veiga y otro entre Santalla de Bardaos y Santa María de Goo. En María José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: Século XIV...*, t. II, n. 276, pp. 293-294.

<sup>1317</sup> ARChV, Registro de Ejecutorias, Caja 1705,26. Ejecutoria del pleito litigado por el fiscal del rey, el Concejo de Puebla de Brollón (Lugo) y sus doce *aldeas* con Fernando de Castro Andrade Ulloa, conde de Lemos, sobre el realengo de dicha villa y su derecho a organizar dos ferias anuales y un mercado semanal de acuerdo con un privilegio otorgado en su favor.

Veiga, siendo esta necesariamente el límite meridional de la misma, al encontrarnos la confinante parroquia de Castrosante formando parte del alfoz de la puebla en 1309<sup>1318</sup>.

Establecido ya en el capítulo propio que las 12 aldeas no parecen existir en el momento de la fundación de esta puebla, sino que quizás se deban a la reconstrucción obrada por Juan II<sup>1319</sup>, nada impide pensar que, de modo semejante a lo que hemos visto con Val de Ferreira y Brosmos, los términos de la jurisdicción original de la Somoza pudieran dejarse guiar por los cursos fluviales, con la sola excepción de los cotos preexistentes: Bóveda y Ver, los propios del monasterio de Castro de Rey, Valverde y quizás Incio. Esto nos arrojaría el siguiente perfil:



---

<sup>1318</sup> *Su siño de Santa María de Castro (...) a condición de que seiades os nossos procuradores nos preytos, negocios muvudos e por mover que nos avemos ou asperamos d-aver no alfoz da Povra e que ajudedes a prool nosa e do nosso mosteyro cada quavirdes, e as partades a nosso dano e o seu cada que o virdes quando poderdes.* En 1309-enero-06. Tareixa Pérez, abadesa de Ferreira, afora a Xoán Eanes de Sindrán la heredad que tiene el monasterio en Castrosante. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *La colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 34, pp. 48-49.

<sup>1319</sup> Según Fray Malaquías, ya existirían en 1424. En Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los señores de Galicia...*, t. I, p. 298.

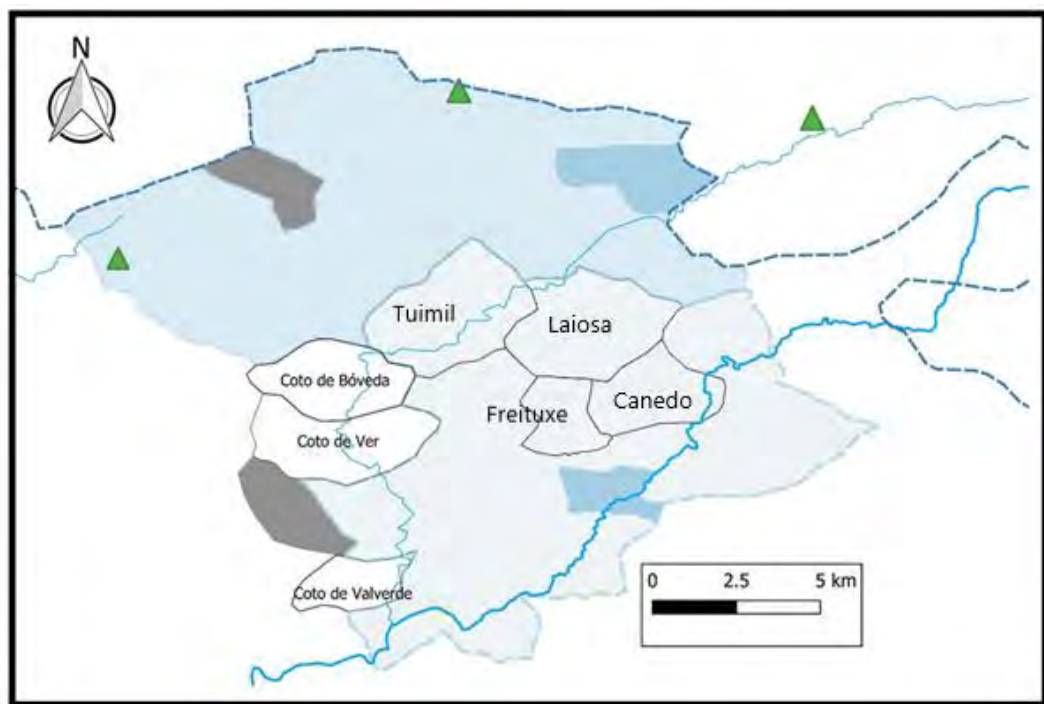
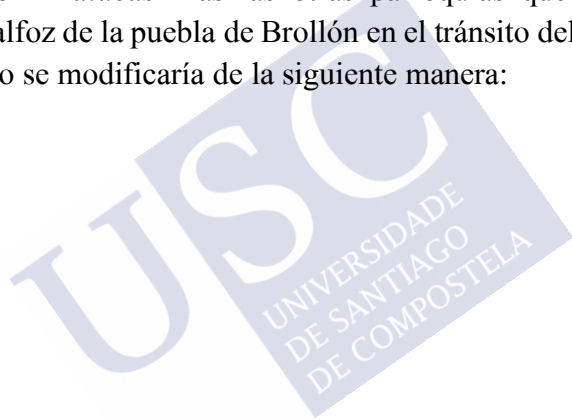


Imagen 70. Reconstrucción de la jurisdicción de la Somoza Mayor bajo la hipótesis de que esta alcanzara el curso del río Cabe hasta la primera mitad del siglo XV.

Diferenciamos en distintas tonalidades las áreas que nos despiertan menos dudas (la mitad septentrional), de aquellas en las que la precisión es mucho más complicada, suponiendo simplemente que la jurisdicción alcanzara ciertamente los cursos fluviales, aun cuando la mayoría de las feligresías no los usan como elemento de linde. Del mismo modo, incrementamos la tonalidad en las tres parroquias atestiguadas en 1331, Santalla de Bardaos y Goo, en la parte de arriba de la imagen, y A Veiga, en la parte inferior. Por el medio remarcamos los cotos cuya aparición es escalonada. Comenzando desde el coto de Bóveda encontraríamos en primer lugar el de Tuimil, para el que ningún elemento atestigua su supervivencia a la altura del siglo XIV; seguido del de Laiosa, documentado en primera ocasión en el año 1400, y justo debajo de este los de Freituxe, de incierta aparición moderna, y Canedo,

cuya vinculación a la Orden del Temple no es segura. Tampoco podemos asegurar que la Somoza Mayor no alcanzara un mayor tamaño en su flanco suroeste, donde encontramos buena parte de las antedichas 12 aldeas de la puebla. Si A Veiga se desgajó de aquella para ingresar en estas, bien pudieron hacerlo otras, como de hecho debería haber ocurrido, si ciertamente cubría todo el valle enmarcado entre el Cabe y el Mao.

Es forzosamente esta *extremadura* entre ambos cauces la que debió sufrir más cambios a lo largo del siglo XV, pues ya solo con la aparición de las 12 *aldeas* más las otras parroquias que podemos atestiguar en el alfoz de la puebla de Brollón en el tránsito del siglo XV al XVI el espacio se modificaría de la siguiente manera:





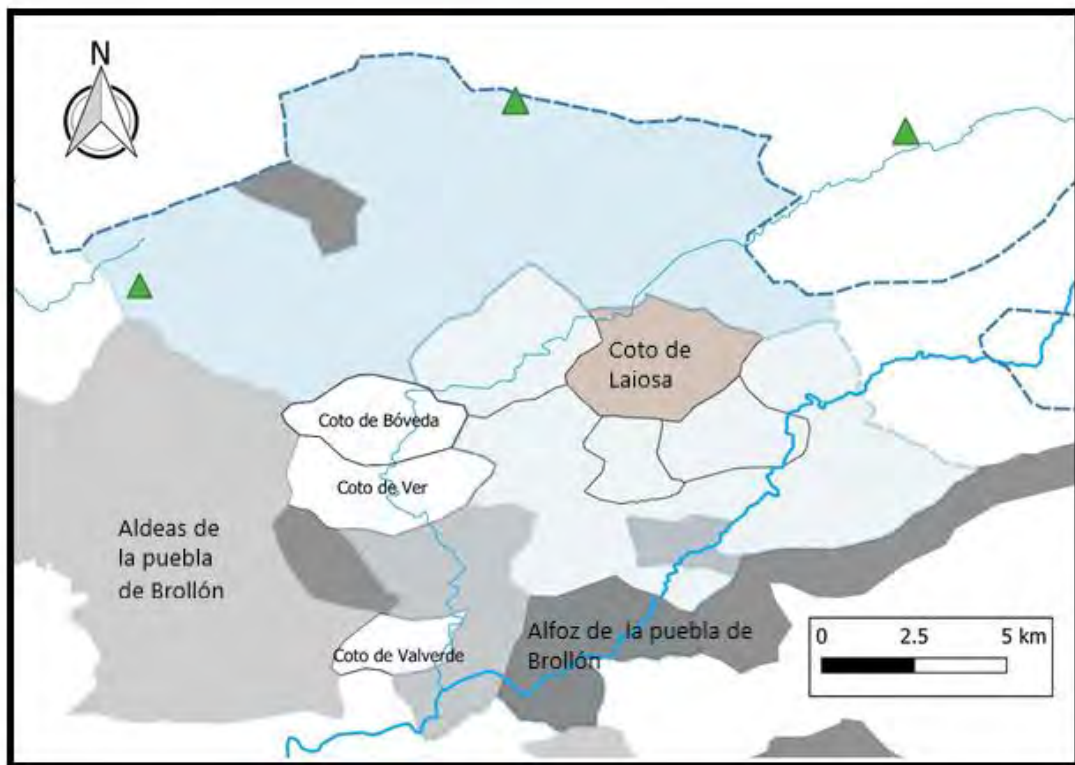


Imagen 71. La Somoza Mayor en el siglo XV.

Marcamos en tonalidades oscuras en la parte inferior de la imagen las feligresías sin ninguna duda constituyentes del alfoz brollonés, y en tonos ligeramente más claros los de las 12 aldeas, incluida A Veiga. Damos color igualmente al coto de Láiosa, atestiguado desde 1400.

Dando un paso más allá, si lo que deducimos del mapa anterior es el conjunto de feligresías que integraban de una manera u otra la jurisdicción de la puebla del Brollón en el siglo XVIII, el resultado continúa modificándose:

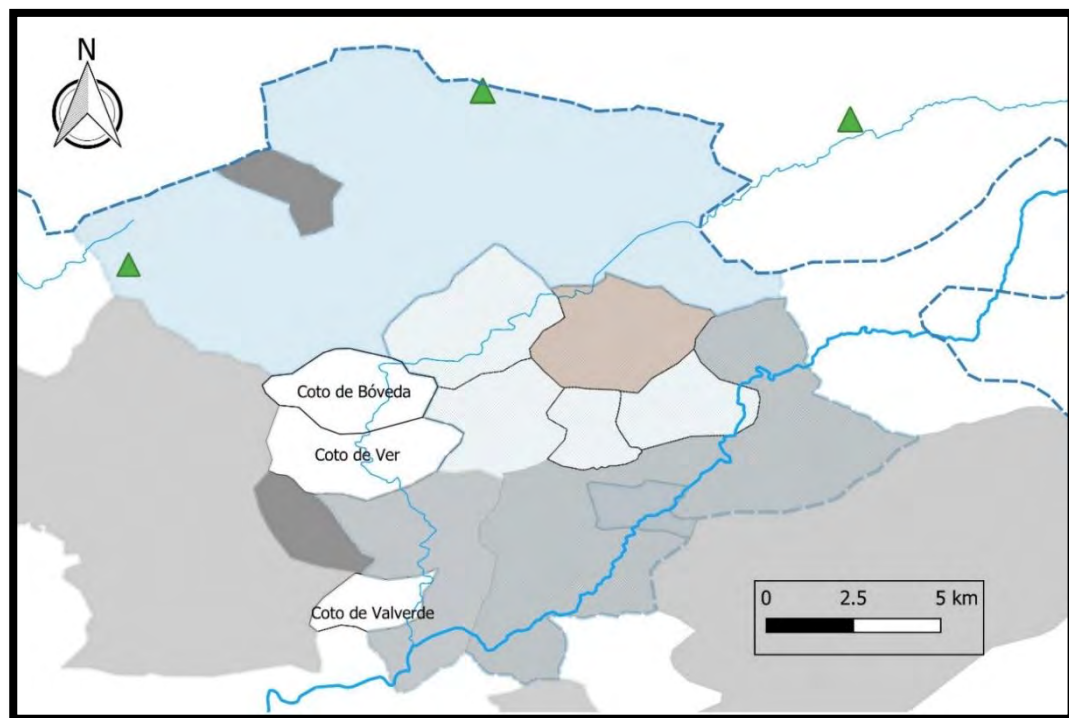


Imagen 72. La Somoza Mayor delimitada según las jurisdicciones dependientes de la Puebla de Brollón en el siglo XVIII.

Si al resultado anterior le añadimos la configuración de cotos que encontramos en esa misma área ya en el siglo XVIII, las únicas modificaciones vuelven a afectar al espacio intermedio entre Mao y Cabe:

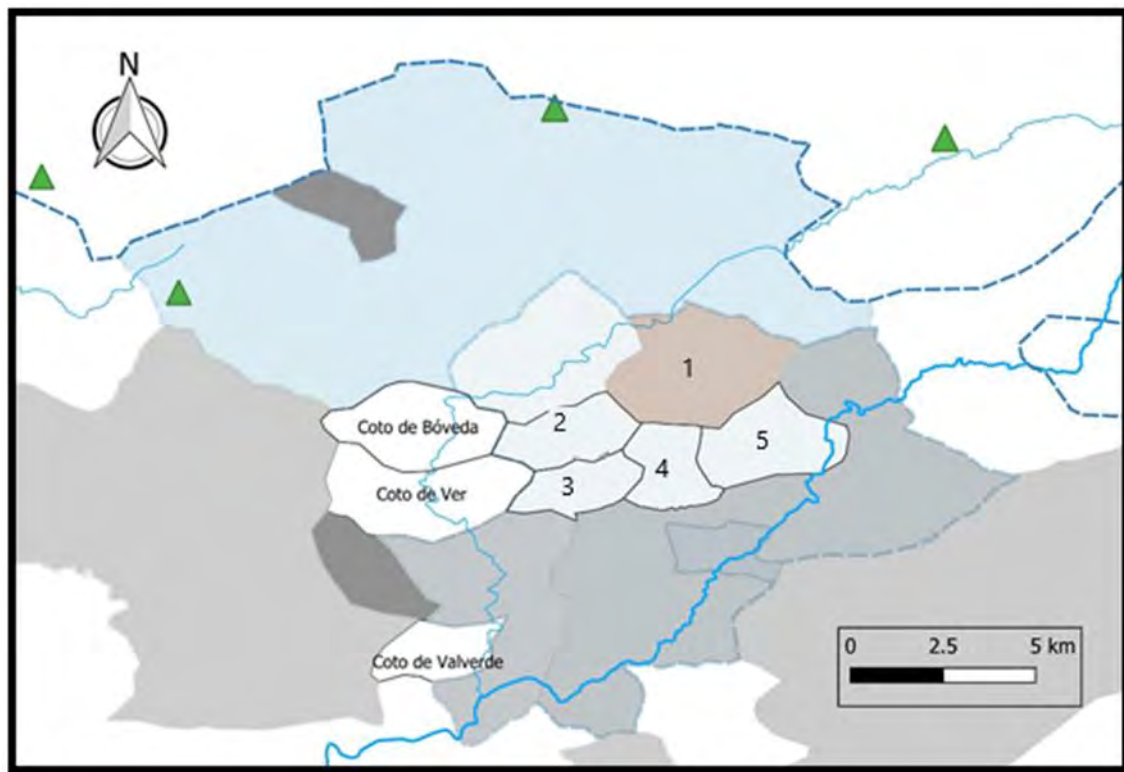


Imagen 73. La Somoza Mayor delimitada según las jurisdicciones del siglo XVIII.

De estos cotos dieciochescos sabemos que Canedo (5) tiene amplias posibilidades de tener un origen medieval vinculado a la Orden del Temple, Freituxe (4) ya existía en el siglo XVI, y de los dos restantes -Guntín (2) y Mosteiro (3)- el vacío documental que padecemos puede ser interpretado en sentido positivo o negativo. En el lado opuesto, el coto samanense de Tuimil no vuelve a dejar ningún testimonio de su existencia posterior al siglo XII. El coto de Laiosa (1) no sufre ninguna modificación.

Con todos estos elementos, creemos probable que esta demarcación evolucionara en el siglo XV desde el marco que hemos planteado previamente y hasta algo más cercano a lo siguiente:

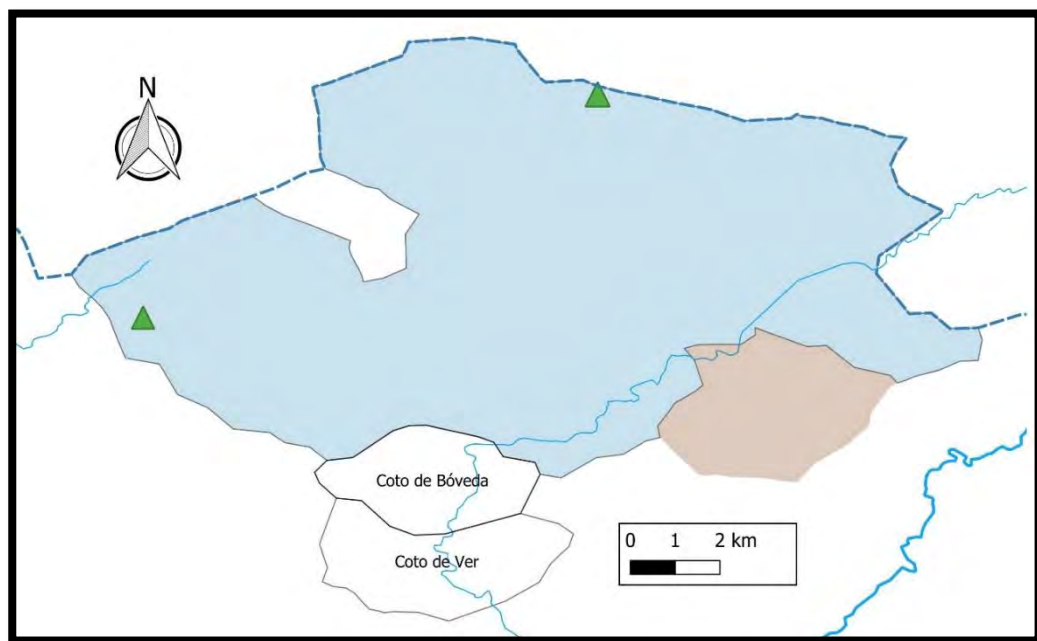


Imagen 74. Hipótesis de reconstrucción de la jurisdicción de la Somoza Mayor en el siglo XV.

La comparación con los arciprestazgos modernos vuelve a ser más que consistente para con esta última hipótesis. De este modo, el arciprestazgo de la Somoza incluiría el conjunto de este distrito civil más los cotos de San Martiño de Bóveda y San Bartolomeu de Vilarbuxán (Castro de Rei), situando su frontera en el exacto lugar con el que hipotetizábamos. Además, incluye el alto valle del Mao y el coto de Incio, con lo que la fórmula frecuente que adoptan arciprestes y

administradores en la Somoza de Lemos, Incio y Mao<sup>1320</sup> parece la adición de las circunscripciones civiles existentes a la sazón.

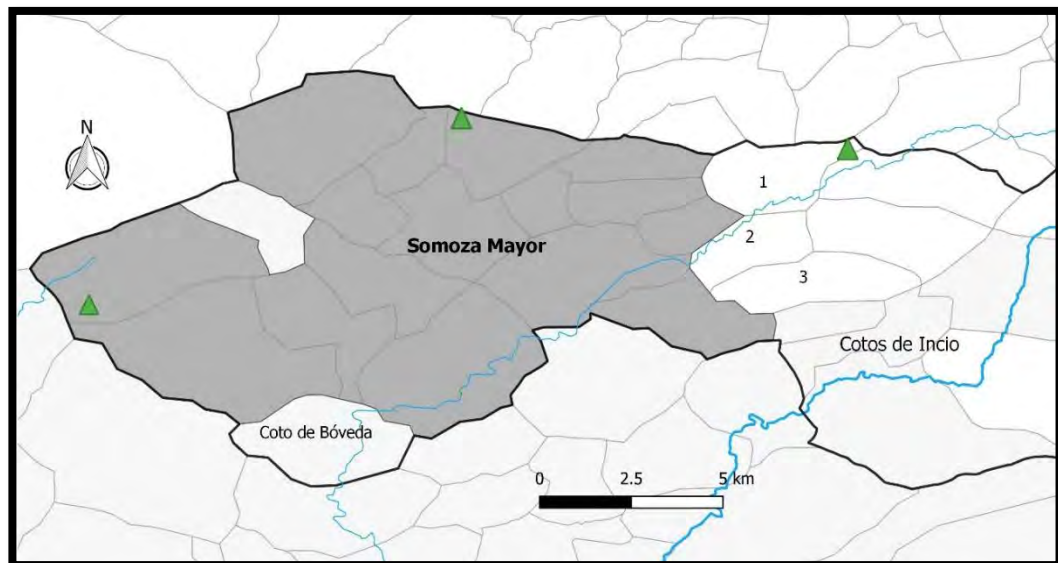


Imagen 75. Comparación entre la jurisdicción de la Somoza Mayor de Lemos y los arciprestazgos de Somoza de Lemos, Incio y Mao, y Santalla de Rei en la Edad Moderna. 1. Coto de Santa Cristina do Viso, 2. Coto de Santa María de Rendar, 3. Coto de San Salvador de Sirgueiros, todo ellos aún existían en el siglo XV, pero no en el XVI.

## 7.2 El mundo urbano. Villas y términos.

No retomaremos en este instante las jurisdicciones brollonesas toda vez que el lapso en el que las hemos estudiado en su capítulo propio coincide justamente con la horquilla que estamos tratando en este

<sup>1320</sup> Registramos por primera vez la fórmula *administrador do mes de março en terra de Somoça et do Inço et do Mao* en 1432-septiembre-12. El Cabido de Lugo acepta como administrador de marzo en Somoza, Incio y Mao al canónigo Lopo Fernández. En María Xosé PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: Século XV...*, n. 1034, pp. 174-175.

momento. Sin embargo, debemos detenernos nuevamente en lo que se refiere a Monforte y sus cotos.

Al abordar las donaciones de la villa y términos de Monforte a Pedro Fernández de Castro en 1333, señalábamos como estos últimos parecen equivaler al *couto* de la villa que habíamos registrado en una sola ocasión durante el siglo XIII. En ese mismo año de 1333 las fórmulas notariales registran la duplicidad villa y coto, pero apenas una década más tarde, cuando el conde ha recibido igualmente la donación de la vieja demarcación de los Brosmos, los notarios pasan a emplear el plural *coutos*. Tendríamos así ya el coto viejo del siglo XVIII, el antiguo coto de la villa, probablemente otorgado por Alfonso IX, y el coto nuevo, los viejos Brosmos vinculados a Monforte en algún momento posterior a su donación al conde en 1336.

Sin embargo, este proceso requiere algunas matizaciones que conviene desarrollar en este capítulo, pues el cambio parece ser menos lineal de lo que pudiera parecer vistas la situación de partida y de llegada.

Iniciando el desarrollo en sentido cronológico, en 1344 una nueva fórmula notarial parece confirmar nuestras sospechas anteriores: Miguel Yanes suscribe en nombre del conde en la villa *e en seus coutos*<sup>1321</sup>. El uso del plural frente al singular de 1333 parece un medido testimonio de la inclusión de un segundo coto, el nuevo, que en cierta medida pasa a vincularse a Monforte, de acuerdo con el empleo del posesivo.

---

<sup>1321</sup> *Miguel Yanes, notario público por don ffernado en Monforte e en seus coutos*. En 1344-septiembre-3. Traslado de unas cláusulas testamentarias de Afonso Martiz, en las que lega al monasterio de Montederamo todas sus heredades en Caldelas. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, t. III, n. 1195, pp. 1499-1500.

En 1381, sin embargo, el conde Pedro Enríquez reconoce a uno de sus vasallos con una serie de bienes que sitúa en la villa de Monforte, sus cotos -con un posesivo indudable- y su *alfos*<sup>1322</sup>. Se nos desliza así una nueva realidad inédita hasta el momento, un alfoz, que no parece existir en el momento de la señorialización de la villa; y con él un problema de índole topográfica: no existe espacio libre que pueda acoger este alfoz, si entendemos que en *coutos* están contenidos ya el viejo y el nuevo.

Entre uno y otro testimonio se han producido, no obstante, importantes cambios en la situación del Condado y Estado de Lemos. El conde Fernán Ruiz de Castro se ha acantonado como fiel petrista hasta después de la muerte del monarca, huyendo finalmente a Bayona y rompiendo la continuidad en la administración de los Castro. Entre tanto, Monforte queda al albur de la guerra, debiendo aguardar a 1371 para que el nuevo rey Enrique II entregue el condado de Lemos a su sobrino, Pedro Enríquez de Castilla<sup>1323</sup>.

Prácticamente en paralelo nos volvemos a encontrar con dos notarios condales ejerciendo en los Brosmos, lo cual a priori al menos chocaría con su inclusión genérica en la villa y sus cotos. Dos elementos complican aún más esta ecuación: el primero de estos notarios no ejerce en 1373 directamente por el conde, sino como excusador de Apariçio Gonçalves, notario por el conde en la villa y cotos, de nuevo en

---

<sup>1322</sup> *Escripuano et notario publico en na dita vila de Monforte et en seus coutos et alfos et señorío por lo señor Pero Aluares Osorio, señor de Cabreyra et Ribeyra*. En 1381-noviembre-2. Don Pedro, conde de Trastámara, Lemos, Sarria y otros lugares dona a su alguacil mayor Juan Afonso las tierras que pertenecieron a Álvaro Pérez de Castro en Monforte y su tierra, y que hasta ese momento poseía Álvaro Afonso, su criado. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de San Vicenzo de Pombeiro...*, n. 49, pp. 101-103.

<sup>1323</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los señores de Galicia...*, t. I, pp. 209-211.



plural<sup>1324</sup>; y el segundo, de 1383, define su ámbito de actuación, esta vez sí por el conde, en *Verosmo de Jussao*<sup>1325</sup>. Si en el primer caso los Brosmos parecen estar actuando como un espacio inserto en la villa y los cotos, que aún podrían denominarse coto de la villa y coto de los Brosmos, sin haber adoptado todavía la prelación cronológica viejo/nuevo; en el segundo todo sugiere una fragmentación interna de este espacio entre un Verosmo de Arriba y otro de Abajo.

Por otro lado, en 1402 la feligresía de Santiago de Gundivós, en los Brosmos según nuestras reconstrucciones previas e inserta en el coto nuevo en el siglo XVIII, es situada en el *término* de la villa de Monforte, en el único caso en que se nos ofrece una definición de este tipo<sup>1326</sup>.

Continuando con la progresión cronológica, en 1425 el duque de Arjona, autor de una reorganización del condado en la que la villa de Monforte adquiere una mayor importancia en opinión de E. Pardo de Guevara y Valdés<sup>1327</sup>, solicita a la corona la enajenación del mayorazgo

---

<sup>1324</sup> *Rogo e mando a Iohan Ferrnandes, notario publico dos Verosmos por Apariçio Gonçalves, notario publico por lo conde don Pedro en Monforte e en todos seus coutos. En 1373-marzo-7. Carta de poder otorgada por Aldonza Rodriguez a favor de si marido, Xoán Dominguez de Ousille. En María Xosé PORTELA SILVA, Documentos da Catedral de Lugo: Século XV..., n. 732, pp. 859-861.*

<sup>1325</sup> *Johan Fernández, notario público da Verosmo de Jussao polo conde don Pedro. En 1383-septiembre-6. Venta entre particulares de dos leiros en la cortiña da Ferreira, en San Salvador de Figueiroá. En Emilio DURO PEÑA, El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil..., n. 95, pp. 327-328.*

<sup>1326</sup> *Io don Fadrique, donde de Trastamar fago saber a vos el conçeio e allcalles e procupador omes buenos de la mi villa de Monforte de Lemos, los que agora son o fueren de aqui adelante (...) el monasterio de Santa Cristina tenia un lugar en Gondiboos, que llamaban granja do Sille que es termino de dicha villa. En 1402-septiembre-18. Don Fadrique, conde de Trastámara, da privilegios sobre las posesiones del Monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil. En Elisa FERNÁNDEZ SUAREZ, El monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil..., n. 85, pp. 172-175.*

<sup>1327</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los señores de Galicia...*, t. I, pp. 299-

de Monforte con sus alfoces<sup>1328</sup> a fin de legárselo a su hermana Beatriz, extremo que se habría producido cuatro años más tarde<sup>1329</sup>.

Podemos certificar la presencia activa de la futura condesa al frente de la demarcación de Monforte, porque en 1434 le entregó al concejo de la villa los realengos que poseía en la Tierra de Lemos<sup>1330</sup>, los cuales quizás coincidan con los distintos lugares llamados Reguengo/Reguenga que el mismo ayuntamiento tenía en el siglo XVI y aún poseía en el XVIII entre las feligresías de Gundivós y Marcelle, y varias de la orilla del Sil, en todos los casos adscritas a la sazón al coto nuevo<sup>1331</sup>.

El duque de Arjona muere en prisión en Peñafiel (Valladolid) entre 1442 y 1443, con su patrimonio embargado. El contexto de su final infortunio es la nueva guerra civil castellana, en la que hemos de entender se produjo la destrucción de la puebla de Brollón que recuerda el mismo Juan II al momento de reconstruirla. Este dato, además de una vívida memoria de la intensidad del conflicto en Lemos, podría explicar la aparente contradicción entre la anexión de la jurisdicción brollonesa que proclamaba fray Malaquías en 1424 y la vuelta al realengo que percibimos más adelante.

Con el conflicto y la pésima situación en la que termina sus días el duque, sus embargados patrimonios pasan de modo momentáneo a manos del propio Álvaro de Luna, incluyendo la villa de Monforte, que

---

<sup>1328</sup> Podemos entender como sinónimos los vocablos término, que encontrábamos en Santiago de Gundivós y alfoces. En Carlos ESTEPA DÍEZ, “El alfoz y las relaciones campo-ciudad en Castilla y León durante los siglos XII y XIII”, en *Studia Histórica. Historia Medieval*, n. 2, 1984, pp. 7-26.

<sup>1329</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los señores de Galicia...*, t. I, pp. 297-298

<sup>1330</sup> Felipe CLEMENCÍN, *Inventario de los papeles existentes en las casas consistoriales* Legajo XII

<sup>1331</sup> *Ibidem*, legajos XIII-XV.

Beatriz Enríquez reclamará ante el monarca castellano y conseguirá en 1434<sup>1332</sup>, varios años antes de recuperar el condado de su hermano.

De manera coetánea a todos estos sucesos se generalizan las fórmulas notariales alusivas a la villa, cotos y alfoz. Si durante los primeros años del duque de Arjona las estructuras más comunes vuelven a remitir al conjunto del condado/ducado, desde la tercera década del siglo XV nos encontramos frecuentemente con la circunscripción notarial monfortina<sup>1333</sup>.

Con la segunda mitad del siglo, ya con Pedro Álvarez Osorio al frente del condado, de la *Tierra de Lemos* en palabras de Enrique IV<sup>1334</sup>, los notarios van obviando la palabra alfoz y sustituyéndola por fórmulas más o menos cercanas como villa y términos<sup>1335</sup> o villa y jurisdicción<sup>1336</sup>.

---

<sup>1332</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los señores de Galicia...*, t. I, pp. 300-309.

<sup>1333</sup> *Ruy Nunes notario publico en na vila de monforte et en [...] et terras et alfozes et jurdiçõn et sennorio por lo sennor pero aluarez osorio, sennor de cabreyra et ribeyra*. En 1434-septiembre-19. Inés Fernández afora a su sobrino, fray Rodrigo, monje de san Vicente de Monforte, una viña en Monte Pando. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 149, pp. 547-548.

<sup>1334</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los señores de Galicia...*, t. I, pp. 338-339.

<sup>1335</sup> Alvaro García d-Eyree, notario púplico da vila de Monforte e seus términos e jurdiçoos por meu señor don Pedr-Osorio, [conde] de Lemos, seor de Cabreyra e Ribeyra. En 1458-marzo-23. María López, abadesa de Ferreira, afora a Álvaro López el lugar do Campillo, en San Vicente de Castellón. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *La colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 189, pp. 235-237.

<sup>1336</sup> *Notario publico enna dita vila de monforte e a sua jurisdición a merçed de meu señor o conde de lemos don Pedro Osorio*. En 1461-agosto-5. Los abades de Montederramo y Abeleda solicitan el traslado de un testamento al alcalde mayor del conde de Lemos. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, t. III, n. 1688, p. 2217.

Además, desde 1449 los propios notarios registran la fórmula *Couto Novo*<sup>1337</sup>, lo cual no impide que en 1465<sup>1338</sup> sigan figurando escribanos de los Verosmos.

La alternancia de términos no parece suponer ninguna alteración en los límites del espacio considerado, que denominado de una manera u otra parece circunscribirse siempre a la villa y sus dos cotos.

Intentando buscarle sentido a la ingente cantidad de datos, fechas y fórmulas que acabamos de presentar, nos parece importante sintetizar algunos elementos básicos:

- Los términos de la villa de Monforte, que probablemente procedan de la época de Alfonso IX, eran denominados *coto* desde el siglo XIII, y así figuran desde la señorialización de la villa. El notariado, que hasta ese momento no había hecho hincapié en esta realidad territorial al entender sobre la villa y el conjunto de la tierra, pasa en 1333 a registrar la duplicidad villa y coto, al separarlos Alfonso XI del conjunto del realengo, creando con ello una circunscripción notarial específica.
- Con la merced regia de los Brosmos en calidad de coto, estos o una parte de estos parecen pasar a vincularse igualmente a la

---

<sup>1337</sup> *Eu maestro Juán, notario púplico por o sennor Pero Alvarez Osoryo, señor de Ribera e Cabrera, enos seus coutos e sennoríos de Val de Ferreira e do couto de Yree e dos coutos de Pantón, dos Castellóns e de Moreda do Couto Novo.* En 1449-julio-10. Catarina Arias da a Alvaro Afonso todos los quiñones que tienen en un prado en Ribadal, Santa María de Ferreira. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *La colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 181, pp. 225-226.

<sup>1338</sup> *Notario publico et escusador en no liugar tenente dos borosmos por lopo vasques de monforte, votario por noso sennor o conde de lemos, don Pero, sennor de rubeura et cabreyra.* En 1465-septiembre-30. Inés Perez subafora a Inés, mujer de Pedro de Porto, un lugar en Sober. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 333, pp. 943-944.

villa, cuyos notarios empiezan a utilizar la fórmula plural *coutos*.

- Desde finales del siglo XIV surge vinculado a la villa de Monforte y a esos cotos la palabra alfoz, sin que sus opciones territoriales sean muchas. Más bien parece actuar como sinónimo de términos, correspondiendo a la suma de ambos cotos.
- La parroquia Santiago de Gundivós, integrante de la demarcación de los Brosmos y del Coto Nuevo en el siglo XVIII, formaba parte de los términos de la villa en 1402.
- Con la individualización de la villa de Monforte, separada del mayorazgo de la casa condal y entregada por el duque Fadrique a su hermana Beatriz, la estructura villa, cotos y alfoz se generaliza, decayendo nuevamente con la progresiva unificación posterior, especialmente bajo el mandato de Pedro Álvarez Osorio.
- El coto nuevo no varía su denominación de manera inmediata, sino que el nombre de Brosmos sigue existiendo durante más de un siglo. La demarcación notarial no parece extinguirse, aunque pasa a ocupar un lugar secundario con respecto a la villa de Monforte e, incluso, escindirse en dos.

En nuestra opinión, tras la donación de los Brosmos en 1336 estos debieron de ser vinculados por el propio conde Pedro Fernández de Castro a la villa de Monforte, pasando a integrar sus términos, con lo que estos quedaron divididos en dos cotos, el inicial o viejo, y el nuevo, tal vez conservando aún la denominación de *Verosmos*. La unión de estas dos jurisdicciones -quizás solo una parte de esta última-, sumaría el denominado alfoz de la villa. La separación del mayorazgo ejecutada por el duque de Arjona contribuiría a reforzar el vínculo de estos dos

distritos con la villa, mientras que la recobrada unidad volvería a relajar las fórmulas empleadas. A partir de la segunda mitad del siglo XV los viejos *Verosmos* pierden su nombre y asumen ya plenamente su papel de coto segundo, en términos cronológicos, de los términos de Monforte.

Esta situación es la que, creemos, se infiere del listado de las jurisdicciones con vasallos solariegos del conde Pedro Álvarez Osorio y su sucesor Rodrigo Osorio recogido por A. Rubio Martínez en su tesis dedicada a la hacienda y gobierno de los Reyes Católicos en Galicia: *Monforte de Lemos, Pantón, Val de Herrera, Salina de Sardinera, Moreda y Loor, Somoza Mayor y Somoza Menor, el coto de Linares, la tierra de Paradela y la Puebla del Brollón*. A todo ello se sumarían las encomiendas de Sober, Atán, Vilar de Ortelle, Castro de Rei y Pombeiro<sup>1339</sup>.

Contamos todas las circunscripciones que hemos venido analizando, así como los cotos de los que es titular el propio conde, con la sola excepción de los Brosmos. Creemos que estos, como las parroquias que rodean la villa, se hayan indicados ya dentro de la genérica *Monforte de Lemos*, en la que se contarían urbe y términos.

### 7.3 El gobierno del condado de Lemos

El paso del realengo al señorío, de un *comes* ejerciendo las funciones públicas en Lemos a un conde de Lemos, supone modificaciones en la forma de gobernar el territorio. A esta premisa se suma otra no menos importante, entre Monforte y sus términos y los Verosmos, donados y señorializadas tempranamente por Alfonso XI, y el resto de los

---

<sup>1339</sup> Amparo RUBIO MARTÍNEZ, *Hacienda y gobierno de los Reyes Católicos en Galicia*, tesis doctoral dirigida por Miguel Ángel Ladero Quesada, Universidad Complutense de Madrid, 2007, p. 41.

territorios incluidos en los Estados condales de Lemos debieron mediar diferencias gubernativas.

Las instituciones propias del gobierno del condado parecen evolucionar desde dos orígenes distintos, a su vez emparentados entre sí: de un lado el propio gobierno de la tenencia, del que es continuadora; del otro, el gobierno de la villa de Monforte, que en su calidad de cabecera de sus cotos y de todo el señorío centralizará varias funciones. Nos hacemos cargo en este punto del encabalgamiento producido al llegar a este asunto sin haber estudiado aún en el gobierno de la villa de Monforte, apenas producido por el interés en mantener una línea temática que desciende de lo general, la Tierra de Lemos, a lo particular, la villa de Monforte.

Una buena descripción de los elementos de poder propios del nuevo sistema la encontramos en una donación obrada por el conde Pedro Álvarez Osorio a su alguacil mayor en 1448: concejos, jueces y justicias, merinos y alguaciles de la villa de Monforte. Encontramos así los gobiernos municipales, y la vieja triada señorial de juez, merino y sayón<sup>1340</sup>, variado el nombre en este último caso.

El juez es una de las magistraturas que nos permiten un mejor acercamiento cronológico, pues en 1331 aún los encontramos ejerciendo en nombre del rey en Tierra de Lemos<sup>1341</sup>. Después de esta fecha seguramente estos magistrados se hayan ido adaptando a cada una

---

<sup>1340</sup> Jean GAUTIER-DALCHÉ, *Historia urbana de León y Castilla...*, pp. 346-350.

<sup>1341</sup> *Estando en na villa de Monfforte ante Fernan Soogo, juis por el rey en terra de Lemos en 1331*, Ribadavia / 1331-noviembre. Sentencia dada por Fernando Díaz de Valladolid, juez y alcalde del rey en Ribadavia, por la que los vasallos y hombres del monasterio de Chantada, residan o no en el alfoz de esa villa, están exentos del pago de pechos y pedidos al concejo y de otros impuestos reales. En José MÉNDEZ PÉREZ, Pablo S. OTERO PIÑEYRO MASEDA y Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *El monasterio de San Salvador de Chantada...*, n. 55, pp. 265-269.



de las circunscripciones internas del señorío, de modo semejante a lo que percibimos con el notariado.

A estos jueces que actúan en nombre de los condes se le escaparían la mayor parte de los cotos jurisdiccionales<sup>1342</sup> y la puebla de Brollón, que no abandona el realengo. De hecho, el concejo de esta villa eleva sus quejas ante la Chancillería de Valladolid en el siglo XVI, alegando que la condesa de Lemos vulnera sus privilegios reales al imponerles un juez, y solicita el nombramiento de uno del rey para la villa y sus términos<sup>1343</sup>.

La situación no debió de variar demasiado respecto a la realidad registrada en el siglo XVIII, en la descripción de los Estados de Lemos a la que hemos hecho prolijas referencias en distintos capítulos. En la villa de Monforte el conde nombraba al juez, que ejercía a su vez como alcalde mayor -cargo del que trataremos más adelante- en todo el condado salvo la jurisdicción brollonesa. En el resto de las circunscripciones ejerce un juez ordinario, en el pasado pedáneo del de Monforte. De hecho, y con la referida excepción de la puebla del Brollón, todas las jurisdicciones distintas a la villa presentan un método de gobierno sin concejo municipal, centralizado en la figura del juez, acompañado de su escribano del número. La diferencia fundamental estriba en que los cotos viejo y nuevo, así como el de Moreda (resultado de la fusión de los cotos de Eiré, Pantón, Moreda y Castillones, la jurisdicción del Val de Ferreira y algunas parroquias de la de Saviñao y

---

<sup>1342</sup> Con la excepción de Pombeiro, donde el acuerdo de encomienda implica el nombramiento condal del juez. Véase en Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato de San Vicenzo de Pombeiro...*, pp. 17-18.

<sup>1343</sup> ARChV. Registro de ejecutorias, Caja 1705,26. Ejecutoria del pleito litigado por el fiscal del rey, el Concejo de Puebla de Brollón (Lugo) y sus doce aldeas con Fernando de Castro Andrade Ulloa, conde de Lemos, sobre el realengo de dicha villa y su derecho a organizar dos ferias anuales y un mercado semanal de acuerdo con un privilegio otorgado en su favor.

Sardiñeira) carecen de cárcel propia dado su carácter pedáneo al corregimiento.

En los casos de Saviñao y Somoza Mayor existía este edificio penal, en este último distrito localizado en la *villa* de Rubián, donde dicho juez hacía audiencias dos días por semana en una casa que poseía. De este extremo parece deducirse que la vieja capitalidad del distrito en torno al elocuente Castelo de Somoza habría dejado paso a Rubián (seguramente Santiago de Rubián, Bóveda), núcleo en la llanura en el que Madoz afirma se asentó el ayuntamiento de la Somoza Mayor de Lemos una vez le fue retirada la regalía al conde<sup>1344</sup>.

En cuanto al merino, parece dar cuenta de la duplicidad jurídica habida en la tierra de Lemos tras la donación a Pedro Fernández de Castro de la villa y tierra de Monforte y de los Verosmos, pues aún en 1341 el mismo noble se dirige a los merinos de Lemos *que anden por el rey*<sup>1345</sup>. También la expresa referencia a estos magistrados reales en 1371<sup>1346</sup> puede ser indicativo de un proceso aún en construcción, aunque la extrema inmediatez a la guerra y las inestabilidades posteriores dejan abiertas múltiples posibilidades.

Con posterioridad a este momento, el merino, a diferencia del juez, parece entender sobre el conjunto de Lemos. Así encontramos a

---

<sup>1344</sup> Entrada de Rubián (Santiago de) en Pascual MADOZ, Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar, en <http://www.diccionariomadoz.com/rubian-santiago-de/Lugo/>

<sup>1345</sup> 1341-enero-20. Pedro Fernández de Castro reconoce que las heredades del Olivar pertenecen a Montederramo. Ruega a los merinos de Lemos que andasen por el rey, que respeten al monasterio. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, t. II, n. 1149, pp. 1432-1433.

<sup>1346</sup> *Ante cualquier adelantado, merino, justiça ou justiças de noso sennor el rey et de noso sennor o conde don Pedro*. En 1373-marzo-7. Carta de poder otorgada por Aldonza Rodríguez a su marido Xoán Dominguez de Ousille. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: Século XIV...*, n. 732, pp. 569-571.

*Garçia Suares, meryno de Lemos*, en 1363<sup>1347</sup> y a *Gonzalo de Ayan*, con el mismo cargo, en 1452<sup>1348</sup>. A ello se une la fórmula merinos del condado y señorío que encontramos en 1402<sup>1349</sup>. En el lado opuesto, y muy tardíamente, hallamos un merino de Saviñao en 1600, que no parece tener continuidad hacia el siglo XVIII<sup>1350</sup>.

Siguiendo con las diferencias respecto al juez, la merindad se sugiere como la instancia más irrenunciable para el conde, extremo particularmente visible en la cesión del coto de Lor a la Orden de San Juan en 1513, donde el titular de la casa de Lemos se guarda para sí el nombramiento del merino<sup>1351</sup>.

La dispar situación entre jueces y merinos parece manifestarse también en la jurisdicción del Brollón. Si el tribunal vallisoletano dará en líneas generales la razón a los vecinos en la intromisión contraria a

---

<sup>1347</sup> 1363-junio-9. Carta del merino mayor de Galicia dirigida a todos los oficiales de justicia de Galicia, entre ellos *a vos Gonçalvo Suares, meryno de Sarrea y a vos Garçia Suares meryno de Lemos*. En María José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: Século XIV...*, t. II, n. 654, pp. 745-746.

<sup>1348</sup> *Por bien de pas e amistad e concordia otorgamos e conoscoemos que ponemos e comprometemos / los dichos males e dannos e rrobos e tomas e todo qual quier derecho e acción que por cabsa de lo suso dicho / qual quier d enosotros ha o pretende aver contra el otro o el otro contra el otro en manos e poder de Gonçalo / de Ayan merino de Lemos el qual tomamos e escojemos (...)*. En ADA C. 85 N. 29, Pedro Álvarez Osorio y Fernando Pérez de Andrade, después de *muchos males e danos e rrobos e tomas e muertes de ombres* provocandos por sus discrepancias, aceptan al merino de Lemos como juez entre ambos y se comprometen a acatar lo que dicte.

<sup>1349</sup> El duque Fadrique de Arjona manda al *alguasil que tobiere el castillo de monforte*, y a los *alcailles, jueces, iustiçias, merinos de todo el condado y señorío* que no cobren *pechos ni derechos* ni obliguen a hacer serventías en la villa al labrador que trabajaba la granja del monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil en Santiago de Gundivós. En 1402-septiembre-18. Don Fadrique, conde de Trastámara, da privilegios sobre las posesiones del Monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil. En Elisa FERNÁNDEZ SUAREZ, *El monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil...*, n. 85, pp. 172-175.

<sup>1350</sup> ADA C. 248 N. 207, Relación y descripción de los Estados de Lemos (S. XVIII).

<sup>1351</sup> ADA C. 85 N. 78. 1513. Acuerdo para que el coto de Lor pase a la encomienda de la Orden de San Juan de Quiroga.

derecho que hacía la condesa en la percepción de diversos impuestos, la obstrucción a la celebración de ferias o el nombramiento de algunos magistrados<sup>1352</sup>, el merino parece librarse de la sentencia, pues en 1570 encontramos al conde nombrando uno nuevo<sup>1353</sup>. De hecho, aunque la relación dieciochesca no menciona al merino en la gobernanza general del valle ni de los cotos, lo hace con la Puebla de Brollón, donde sitúa este cargo y el de los tres escribanos como los únicos de nombramiento condal junto al alcalde mayor (con la precisión de fijar el motivo en la compra de dicho derecho realizada por el conde Francisco en 1638, dando a entender la mayor antigüedad del derecho sobre la merindad)<sup>1354</sup>.

Pese a ello, en la concesión de algunos cotos se precisaba la incapacidad de jueces, merinos y justicias para entrar y entender en su interior<sup>1355</sup>, punto que inspiró enconados debates con la diócesis lucense en el siglo XVI<sup>1356</sup>. En el trasfondo parece subyacer la habitual exigencia del conde en torno a la justicia criminal, que entendía no conferida con las concesiones regias de los cotos. Por ello, con el coto de Lor se cuida mucho de especificar la doble realidad entre la justicia

---

<sup>1352</sup> ARChV. Registro de ejecutorias, Caja 1705,26. Ejecutoria del pleito litigado por el fiscal del rey, el Concejo de Puebla de Brollón (Lugo) y sus doce aldeas con Fernando de Castro Andrade Ulloa, conde de Lemos, sobre el realengo de dicha villa y su derecho a organizar dos ferias anuales y un mercado semanal de acuerdo con un privilegio otorgado en su favor.

<sup>1353</sup> ADA C.85 N.90. 1570. El conde nombra merino de la Puebla del Brollón a Gonzalo Sánchez da Somoza.

<sup>1354</sup> ADA C. 248 N. 207, Relación y descripción de los Estados de Lemos (S. XVIII).

<sup>1355</sup> 1366-septiembre-8. Don Fernando Ruíz de Castro, conde de Trastámara, Lemos y Sarria dona a la mitra lucense el coto de San Paio de Diomondi, en tierra de Lemos. Ordenan que no entre ningún mayordomo, juez, merino o justicia que por él o sus sucesores existiesen *enna mina villa de Monforte et enna mina terra et coutos de Lemos*. En María José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: Século XIV...*, t. II, n. 677, pp. 776-777.

<sup>1356</sup> María Nieves PEIRÓ GRANER, “Diomondi: coto entre dos jurisdiccionesj ”, pp. 190-192.

de carácter civil, legada al juez de cada circunscripción, y la justicia criminal que busca centralizar en torno a los núcleos urbanos.

Finalmente nos restan los alcaldes, magistrados de regusto concejil<sup>1357</sup> directamente vinculados al gobierno municipal de la villa de Monforte. No abordaremos aquí sus atribuciones ni origen, retrasándolo a su apartado específico dentro del capítulo dedicado a Monforte. Por el momento nos contentamos con la diferenciación en la villa señorial entre el alcalde ordinario y el alcalde mayor, ambos de nombramiento condal<sup>1358</sup>. El segundo de estos, el que verdaderamente nos ocupa en este instante, aparece por primera vez con este nombre en 1408, cuando juzga en Monforte un asunto radicado en la parroquia de Ferreira (Pantón)<sup>1359</sup>, desvelando su capacidad para entender en asuntos correspondientes a todo el señorío y no solo a la villa y sus cotos. Muy posiblemente se trate del mismo magistrado que actúa en 1344<sup>1360</sup> y

---

<sup>1357</sup> María del Carmen CARLÉ, *Del concejo medieval castellano-leonés...*, pp. 114-117.

<sup>1358</sup> La capacidad del conde para nombrar al alcalde ordinario de la villa la conocemos desde 1381, cuando encontramos a *Vasco Lopes de Chantada, alcale ordinario enna dita Vila, a mercede do dito señor Pero Alvares Osorio*. En 1381-noviembre-2. Don Pedro, conde de Trastámara, Lemos, Sarria y otros lugares, dona a su alguacil mayor, Juan Afonso, los bienes y heredades en Monforte y su tierra que pertenecieron a Álvaro Pérez de Castro, y que por entonces poseía el criado de este, Álvaro Afonso. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de San Vicenzo de Pombeiro...*, n. 49, pp. 101-103.

<sup>1359</sup> 1408-diciembre-03. *Johan Fernandez de Roa, bachaller en decretos e allcale mayor de mi señor el conde don Fradrique*, dicta sentencia en favor del monasterio de Ferreira sobre el pago de la moneda forera de los habitantes de los casales de San Adrao. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 108, pp. 128-130.

<sup>1360</sup> 1195. 1344-septiembre-3. Traslado de unas cláusulas testamentarias de Alfonso Martiz, por las que beneficiaba al monasterio de Montederramo con todas sus heredades en Caldelas. Para realizar dicho traslado, el abad se personó en el Azogue de la villa de Monforte, ante el alcalde, *Rruy Gonçalues*. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, t. II, n. 1195, pp. 1499-1500.

1372<sup>1361</sup>, entendiendo en asuntos del señorío ajenos al núcleo urbano, pese a que no se especifica de cuál de los dos alcaldes se trata. La fórmula *alcalde enna vila de Monforte y sus jurisdicciones* que hallamos en 1435 no admite mayores dudas<sup>1362</sup>. Parece consecuentemente que ejercía la justicia en su instancia de apelación, la otra atribución que el conde se niega a legar en las circunscripciones menores.

Es el resumen perfecto del papel de la villa de Monforte como eje fundamental de los Estados de Lemos, de los dos alcaldes, ambos a elección del conde, el menor u ordinario se centra en los asuntos propios de la villa, pero el mayor mira mucho más allá de esta y queda habilitado en el conjunto del condado, deviniendo de elemento concejil localizado en el núcleo urbano a un nuevo agente territorial a añadir a la vieja triada señorial. El principal núcleo urbano de la vieja Tierra de Lemos adquiere el papel de cabecera de los Estados del conde de Lemos.

Desde el siglo XVI sabemos que el alcalde mayor asume también el cargo de corregidor, un paso lógico desde sus pasadas atribuciones. Probablemente lo haya ejercido desde el mismo momento

---

<sup>1361</sup> *Estando en Monforte de Lemos ante Johan Ares, alcalde da dita villa por o conde don Pedro, seendo o dito alcalde en abdiença e julgando pleitos segundo que ha de huso e de costume, paresceu ante él dom Estevo Anes, abbade do moesteiro de santo Estevo de Riva de Sil.* En 1372-febrero-18. El abad de Santo Estevo de Ribas de Sil solicita al alcalde de Monforte y al notario por el conde en la villa y sus cotos un traslado en pergamino de la carta escrita en papel enviada por Enrique II según la cual ordena respetar los privilegios concedidos en el pasado a la abadía. En Emilio DURO PEÑA, *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil...*, n. 89, pp. 321-322.

<sup>1362</sup> *Por mandado de Afonso Ares, alcalde enna vila de Monforte e suas jurdiçoos por lo dito señor conde.* En 1435-enero-26. Doña Costanza Pérez, abadesa de Ferreira, afora a Rodrigo Afonso una *leira* en Cas Gatón. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 167, pp. 207-208.

en que los Reyes Católicos introdujeron este nuevo escalón en el gobierno territorial.

En el siglo XVIII parece que el proceso de síntesis, simplificación y concentración del poder se agudiza, siendo el juez de Monforte, a su vez alcalde mayor y corregidor. En esta triple calidad convocaba, presidía y ejercía voto de calidad en el concejo monfortino, mientras extendía su poder por todos los Estados de Lemos, los cotos viejo y nuevo, Moreda, Saviñao y Somoza Mayor, así como en Paradela y la jurisdicción de la puebla de Brollón.

Observamos en definitiva en la Baja Edad Media un Condado plenamente configurado, plenamente integrado en los Estados Condales de Lemos tras la guerra civil trastamarista, a la cabeza de los cuales se sitúa la villa de Monforte. El condado se articula internamente en la urbe y sus alfores, cotos viejo y de Brosmos / Nuevo, y las jurisdicciones de Saviñao y Sardiñeira, Val de Ferreira y Somoza Mayor. En una situación diferenciada se mantienen la puebla de Brollón, su alfoz y sus 12 *aldeas*.



## 8. LA VILLA DE MONFORTE DE LEMOS

En un radio de distancia de Lemos al que los medios modernos permiten denominar cercano se localizan ciudades de origen romano como Lugo o Astorga. En ambos casos sus murallas dan testimonio de una larga continuidad urbana cuya réplica en nuestro ámbito de estudio es distinta pero igualmente sustantiva. El vínculo con el pasado antiguo lo hemos ido viendo en forma de castros, en forma de *uillae*, en forma de parroquias, siempre bajo el paraguas aportado por el topónimo de Lemos, hasta cierto punto la *muralla* que recuerda una continuidad distinta y propia de un ámbito marcadamente rural.

A lomos del gigante territorial clásico, de sus nombres o de sus infraestructuras, la Europa medieval tejó una nueva urdimbre de nudos urbanos de los que el mundo que hemos heredado es tanto o más deudor que de los anteriores. Desde el siglo VIII, aunque de modo más que excepcional, a la sombra de las viejas murallas o en espacios completamente nuevos al calor de hitos propios de la civilización medieval (puentes, monasterios, santuarios) el ámbito centroeuropeo se fue poblando de una nueva realidad: los burgos<sup>1363</sup>.

El desarrollo de estas nuevas entidades urbana llegará a Lemos en 1104 de manos precisamente ultra pirenaicas, el conde Raimundo de Borgoña. Con él, ese viejo marco rural cambiará para siempre al dotarse de un elemento extraño, una huella propia de su tiempo a partir de la cual se modificarán todas las jerarquías locales. Nace así y en este instante el burgo de Pino, tomando el nombre de una parroquia rural, a modo de recuerdo del amplio sistema en el que está inserto. Quizás por ello ninguna alegoría podría competir con el propio hecho de que su

---

<sup>1363</sup> Pierre LAVEDAN, Jeanne HUGUENEY, *L'urbanisme au Moyen Âge*, Bibliothèque de la Société Française d'Archéologie dirigée par Francis Salet et Alain Erlande – Brandenburg n. 5, Paris, Arts et Métiers Graphiques, 1974, pp. 16-20.

maduración haya conllevado también su cambio de nombre: Monforte. El hijo de la realidad rural ha crecido y lo que otrora era un agente extraño deviene, en la transición hacia la decimotercera centuria, en un elemento de personalidad propia, que reinicia el cronómetro del desarrollo histórico. Finalmente, pasamos del nombre simple de la villa al discontinuo Monforte de Lemos, de manera pareja al hermano Chantada de Asma<sup>1364</sup>, en la que el apellido no refleja la tutela paterna, sino la filiación y, sobre todo, el papel director del primogénito. La villa ejercerá de nudo central de todo el conjunto de la vieja tierra, el lugar al que los vecinos acudirán a comprar y a solicitar el amparo de la justicia, el lugar desde el que el señor bajomedieval, entre las torres convecinas a los cielos<sup>1365</sup>, regirá las vecindades más apegadas a la tierra.

### 8.1 El Burgo de Pino: los orígenes de una nueva realidad

En 1104 Raimundo de Borgoña, a la sazón conde de Galicia, suscribe la fundación del burgo de Pino<sup>1366</sup>. Ejerce así de padrino de un neófito

---

<sup>1364</sup> Pese a que no se conserva en la toponimia actual, Chantada, capital de la vecina comarca de Asma, figura con esta fórmula en 1376-marzo-31. El cabildo de Lugo prolonga un foro en Ventosela, parroquia de San Paio de Veiga de Castrelo. El pago se realizará en *Chantada d'Asma*. En María José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: século XIV...*, t. II, n. 751, pp. 890-891.

<sup>1365</sup> Parafraseamos en esta oración los versos que Luis de Góngora compuso al VII conde Lemos, Pedro Fernández de Castro y Andrade: Llegué a este Monte fuerte, coronado / de torres convecinas a los cielos, / cuna siempre real de tus abuelos, / del reino escudo, y silla de tu estado. Véase en Miguel Ángel TEJEIRO FUENTES, "Galicia y los gallegos en la literatura española del siglo de Oro", en *Scriptura*, n. 11 (1996), p. 225

<sup>1366</sup> El diploma original no se ha conservado, aunque debió hacerlo hasta tiempos recientes, pues varias transcripciones y traducciones se encuentran en distintas colecciones privadas de Monforte.

En todo caso, las partes más sustantivas del texto figuran insertas en Manuel RISCO, *España Sagrada: Theatro geographico-historico de la Iglesia de España, origen, diuisiones y limites ... antigüedad, traslaciones y estado ... en todos los dominios de España, y Portugal, con varias disertaciones criticas...*, Tomo XL, Madrid, 1796, págs. 226-227.

cuyos dos padres son el monasterio de San Vicente, también del Pino, y el conde Froila Díaz, de cuya importancia ya hemos tratado varias páginas atrás. El diploma resultante no puede aportar rentabilidad exclusivamente a la futura comunidad, sino que ha de ser el resultado de un acuerdo ventajoso entre el poder civil y el espiritual, sin cuyo consenso el proyecto habría resultado infructuoso<sup>1367</sup>.

Desconocemos hasta qué punto la decisión de la fundación urbana puede mantener algún tipo de vínculo con la donación realizada por el propio Raimundo de Borgoña al cenobio benito pocos años atrás. Al estudiarlo habíamos valorado la posibilidad de que la magnanimidad condal estuviera relacionada con el establecimiento de la tenencia y la necesidad del magistrado que la ejerciera de un espacio simbólico, visible y accesible, características en las que ningún emplazamiento podría competir con la montaña de San Vicente, viejo Castro Dactonio. Si esa merced ejerció de pago en algún grado para el establecimiento de una primitiva torre, germen del castillo monfortino, es algo que desconocemos, pero evidentemente esta posibilidad existe<sup>1368</sup> y explicaría con particular claridad el interés condal por una fundación urbana en este mismo emplazamiento, pese a la necesidad de ponerse de acuerdo con otro elemento de poder para conseguir realizarlo.

La necesidad del *comes* de un espacio al que acudieran los vecinos del conjunto de Lemos posiblemente viniera dado por la propia configuración de la tenencia. Sabemos que en la segunda mitad del siglo XI el lugar de Larín (San Salvador de Larín, Láncara) acogía la casa del vicario del rey desde el Miño al Sil<sup>1369</sup>, es decir de una única

---

<sup>1367</sup> Germán VÁZQUEZ SUEIRO, *Historia de Monforte y su tierra de Lemos...*, p. 140.

<sup>1368</sup> Se trata de una opción defendida por Rafael Balsa de la Vega, *Catálogo-inventario monumental y artístico de la provincia de Lugo...*, pp. 163-164.

<sup>1369</sup> 1082-octubre-21. Pleito sobre el monasterio de Barxa promovido por el abad Fromarico contra Eita Goséndiz vicario del Rey desde el Miño al Sil, fallado en favor

circunscripción que sumaba Lemos y Sarria. A finales de siglo este distrito único parece dividirse en dos, como refleja la doble realidad recogida desde 1093, aun cuando sean controladas de modo simultáneo por un mismo *comes*<sup>1370</sup>. Esta fórmula señala ya el elemento al que queremos llegar, al dividirse, el viejo centro político de Larín quedó englobado en el ámbito sarriano, con lo que el conde en Lemos necesitaba un espacio donde ejercer sus funciones en el interior de su tenencia. Poca duda cabe que ese lugar habría de ser el entorno de San Vicente.

Desde esta perspectiva, la fundación del burgo más que el origen de un espacio privilegiado para la reunión de los vecinos de la tierra de Lemos podría ser la consecuencia. El tenente y el monasterio, llegados ya a un acuerdo años atrás con la gracia generosa de Raimundo de Borgoña para compartir en mayor o menor medida el lugar más fácilmente reconocible de Lemos y prácticamente su centro geográfico, observan durante más de una década la llegada constante hasta este lugar de vecinos dispuestos a dirimir sus conflictos judiciales, a pagar sus impuestos, a escuchar la eucaristía en la iglesia abacial, quizás a enterrar a sus muertos, a pagar foros, etc. la idoneidad de completar el lugar con un enclave donde estas mismas personas pudieran vender el excedente de sus productos y comprar aquello que necesitaran, donde hospedarse ante un juicio de dilatada duración, donde comer y reponer fuerzas antes de regresar a sus aldeas, parece una conclusión más que lógica a la que ambos debieran llegar.

---

de Samos en una junta de magnates. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 4, pp. 66-68.

<sup>1370</sup> *Tenente Lemos et Sarriam comite domno Fernando*. En 225. 1093-junio-6. Elvira Núñez vende a Pedro Bacón y Martin Peláez una heredad en el territorio de Froián, En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n.225, pp. 409-410.

Los dos obtenían además con el proyecto la promesa de una rentabilidad segura. Las nuevas actividades económicas generarían unos tributos cuyo primer beneficiado sería el propio tenente que habría de captarlos. Para que al monasterio de San Vicente le interesara en el mismo grado tan solo era preciso hacerlo partícipe de estas mismas ganancias. Y esta es justamente la principal idea que se pone por escrito en la carta fundacional, los nuevos vecinos no solo podrán comerciar, sino que reciben el burgo de Pino con el objetivo de que celebren ferias y mercados en él. El cenobio percibirá un tercio de las rentas de estas actividades y de todas las de la nueva población, en la que además consigue tres casas (desconocemos si parte de una construcción programada por el poder civil) que son acotadas para la institución, impidiendo a los magistrados de la tierra, juez y merino, su acceso.

Pero un tercer elemento era preciso para llegar hasta este punto. Las adiciones en las matemáticas de la historia necesitan algo más que las cantidades correctas para dar un resultado concreto: el momento histórico propicio y un contexto general favorable. El encuadre ideológico para este nuevo proyecto, ese contexto general, viene dado por el padrino que bendice el acuerdo: Raimundo de Borgoña.

En su calidad de borgoñón, y por consiguiente de ultra pirenaico, trajo al reino de León en muchos y muy diversos aspectos las tendencias que a la sazón imperaban en el panorama centroeuropeo. Para el caso concreto que nos ocupa, era perfecto conocedor de aquello que J.P. Leguay denominó la *ville féodale*, núcleos ora de creación *ex nihilo*, ora desarrollo de una aldea o un dominio, surgidos tímidamente a partir del 900-950 al calor de un elemento central, normalmente una fortaleza o un establecimiento religioso. Serán los burgos que en ocasiones encontraremos a la sombra de una vieja ciudad, caso de Saint-Germain-des-Prés en París o de Saint-Sernin en Toulouse, mientras en

otras surgen en espacios completamente nuevos<sup>1371</sup>. Un ejemplo particularmente elocuente de esta dicotomía es el que presenta el estudio de N. Baker y R. Holt<sup>1372</sup>, comparando el burgo inglés de Gloucester, una vieja ciudad romana, y el de Worcester, un establecimiento nuevo. En ambos casos el burgo surge a partir del año 800 con un edificio religioso como *elemento de excitación*, tomando la expresión de J. Gautier Dalché<sup>1373</sup>.

Si en el ámbito islámico es el desarrollo del sistema de regadíos, la expansión agraria y su consecuencia demográfica la que empuja al mercado y la ciudad por esas mismas fechas como su asiento privilegiado<sup>1374</sup>, en Occidente el elemento clave en estas primeras y tímidas apariciones es la reactivación económica y demográfica consecuente al desarrollo y extensión del sistema de *villae* en la sociedad carolingia, cuyas primeras consecuencias son, precisamente, las primeras ferias como la de Saint-Denis en el área de París<sup>1375</sup>. Parafraseando a H. Pirenne, el aumento de población y la renovación de la actividad son a la vez una causa y un efecto mutuo<sup>1376</sup>. La comparación con el caldo de cultivo que presentábamos anteriormente y que podemos inferir en Lemos en 1104 es más que evidente. El siglo

---

<sup>1371</sup> Jean Pierre LEGUAY, *L'eau dans la ville au Moyen Âge*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2002, pp. 36-44.

<sup>1372</sup> Véase Nigel BAKER, Richard HOLT, *Urban Growth and the Medieval Church : Gloucester and Worcester*, Aldershot, Ed. Ashgate, 2004.

<sup>1373</sup> Utiliza esta expresión para referirse a aquellos lugares en los que el burgo se forma de una manera más o menos natural en torno a un elemento central, ya sea natural o artificial, nuevo o heredado. En Jean GAUTIER-DALCHÉ, *Historia urbana de León y Castilla...*, p. 300.

<sup>1374</sup> Andrzej BUKO, "Roots of early European urbanization: an introduction". En Andrzej BUKO, Mike MCCARTHY, *Making a Medieval Town, Pttterns of Early Medieval Urbanization*, Varsaw, Institute of Archaeology, Polish Academy of Sciences; Institute of Archeology, Univerisity of Warsaw, 2010, pp. 7-10.

<sup>1375</sup> Philippe DEPREUX, *Les sociétés occidentales du milieu du VIe à la fin du IXe siècle*, Rennes, Presses universitaires de Rennes, 2002, pp. 84-85.

<sup>1376</sup> Henri PIRENNE, *Las ciudades de la Edad Media*, Madrid, Alianza, 1972, p. 56.

XII gallego será, no en vano, una centuria de expansión demográfica en la que los índices de nupcialidad y fecundidad parecen mostrar destacadas tendencias positivas<sup>1377</sup>.

El amplio lapso cronológico entre aquellos primeros burgos y la fundación de Pino no obedece tanto a un retraso en las tendencias leonesas como a un proceso que no se generaliza hasta el siglo XI. A escala europea, es plenamente asumido este horizonte temporal como el propicio para la reactivación urbana y la aparición generalizada de nuevos enclaves<sup>1378</sup>

La mayor parte de ellos mantienen un claro paralelismo con lo que encontraremos en el burgo de Lemos: se priorizan los medios castrales o monásticos para dar origen a núcleos usualmente concebidos como ciudad-mercado<sup>1379</sup>, en los que el exceso de población rural -y sus consecuentes retos- devienen en un recurso económico y sociopolítico con el que los señores territoriales buscaran concentrar a la población y jerarquizar el espacio. Los castillos actuarán así como elemento de protección material de estos nuevos núcleos, mientras la adscripción religiosa que corresponda ejercerá de salvaguarda espiritual<sup>1380</sup>.

A la Península Ibérica el concepto *burgo*<sup>1381</sup> llega antes que Raimundo de Borgoña, colándose por primera vez en 1063 en el fuero

---

<sup>1377</sup> Ermelindo PORTELA SILVA, “La colonización cisterciense de Galicia...”, pp. 72-75.

<sup>1378</sup> Pierre LAVEDAN, Jeanne HUGUENEY, *L’urbanisme au Moyen Âge...*, p. 2.

<sup>1379</sup> Se trata de un fenómeno muy extendido, estudiado por ejemplo, en el caso de Normandía por Bernard GAUTHIER, “The evolution of towns in the duchy of Normandy in the 11th-15th centuries: An essay in historical geography using material and quantitative data”. En Andrzej BUKO, Mike MCCARTHY, *Making a Medieval Town...*, pp. 81-93.

<sup>1380</sup> Jean Pierre LEGUAY, *L’eau dans la ville...*, pp. 44-47.

<sup>1381</sup> El término alude en su origen germano a un espacio encerrado y fortificado, pero de él se derivan palabras alusivas a núcleos urbanos en casi todas las lenguas europeas: borough, bourg, borgo, burgo. En Henri PIRENNE, *Las ciudades de la Edad Media*, p. 49.



de Jaca<sup>1382</sup>. A Galicia sin embargo no arriba hasta la expresión *villa burgensis* con la que Pascual II (1105) intenta resumir las modificaciones socioeconómicas que Santiago de Compostela ha sufrido desde el viejo *locus sancti Iacobi*<sup>1383</sup>.

En general los siglos XI y XII peninsulares son centurias de expansión urbana, particularmente en torno al Camino de Santiago, eje de desarrollo económico y de vínculo nutritivo en términos culturales con el mundo centroeuropeo. La aparición del término en una de las primeras ciudades peninsulares de la ruta y en la meta de ella no es, en este sentido, anecdótica<sup>1384</sup>.

De este modo, el concepto burgo no desembarca en Galicia hasta la llegada de Raimundo de Borgoña, portador de una idea aprehendida en su patria ultra pirenaica. Con él asistiremos al desarrollo de una política de fundaciones urbanas y protección a los comerciantes y artesanos de Galicia, dentro de lo que puede destacarse la concesión del fuero de Lugo entre 1088 y 1090 y la confirmación del de Santiago en 1105, a cuyos mercaderes había otorgado un salvoconducto justo diez años antes<sup>1385</sup>. Entre las fundaciones encontramos Padrón o Noia, mientras Tui vivirá importantes transformaciones<sup>1386</sup>. Es en general una política común al reinado de Alfonso VI, a quién debemos el fuero de Sahagún en 1085<sup>1387</sup>, la fundación de Avilés<sup>1388</sup> o las primeras

---

<sup>1382</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, *La repoblación urbana costera...*, pp. 166-167.

<sup>1383</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, *La ciudad de Santiago...*, pp. 151-152.

<sup>1384</sup> Jean GAUTIER-DALCHÉ, *Historia urbana de León y Castilla...*, pp. 67-69.

<sup>1385</sup> Andrés BARÓN, *Raimundo de Borgoña, conde de Galicia...*, pp. 253-268.

<sup>1386</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, *La repoblación urbana costera...*, pp. 147-204.

<sup>1387</sup> Jean GAUTIER-DALCHÉ, *Historia urbana de León y Castilla...*, pp. 195-197.

<sup>1388</sup> *Ibidem* p. 90.

franquicias a Oviedo tras una visita personal a la Cámara Santa de la catedral<sup>1389</sup>.

El proyecto urbano tendrá continuidad bajo los gobiernos de Alfonso VII, Fernando II y Alfonso IX, acunando en total una pléyade de núcleos fundados, confirmados y dotados con fueros y franquicias. En el amplio listado que recogía L. García de Valdeavellano se cuentan Padorno, Portomarín, Leboeiro, Melide, Ferreiros, Lugo, Pontevedra, Padrón, Ribadavia, Faro o Noia, pero no Pino<sup>1390</sup>, en una tendencia bastante común que planteaba la necesidad de un estudio que reseñara su existencia y antigüedad. Entre las excepciones debemos citar a A. López Carreira, a quién aprovechamos para parafrasear con la idea de que estas nuevas fundaciones son núcleos necesarios en una sociedad eminentemente agraria, rara vez nacidos sin una marcada dependencia espiritual, que sientan las bases de la mayor parte de villas gallegas bajomedievales<sup>1391</sup>.

Así pues, la fundación de 1104 sitúa al antecedente monfortino de pleno derecho entre los burgos fundados bajo la política de Raimundo de Borgoña en Galicia, y por extensión, de Alfonso VI en el conjunto del reino de León. El texto, pese a su extrema parquedad, ofrece elementos en el ámbito morfológico, social y económico que merecen ser analizados.

El nombre de la nueva población, asentada sobre una heredad del cenobio de San Vicente, no solo nos la sitúa *grosso modo* en el

---

<sup>1389</sup> Juan Ignacio RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, *El comercio ovetense en la Edad Media, I, De la "Civitas" episcopal a la ciudad mercado*, Oviedo, Cámara oficial de comercio, 1990, pp. 30-45.

<sup>1390</sup> Luis GARCÍA DE VALDEAVELLANO, *Sobre los burgos y burgueses de la España medieval: notas para la historia de los orígenes de la burguesía*, discurso leído el día 8 de mayo de 1960 por Luis García de Valdeavellano y contestación por Ramón Carande y Thovar, Madrid, Real Academia de la Historia, 1960, pp. 122-128.

<sup>1391</sup> Anselmo LÓPEZ CARREIRA, *A cidade medieval galega*, monografías "Historia de Galicia", Vigo, Edicións A nosa terra, 1999, pp. 46-54.

espacio del actual Monforte, a los pies del monasterio de San Vicente del Pino (extremo en el que deberemos hacer alguna matización en las próximas páginas), sino que nos perfila su carácter de agente extraño en un mecanismo perfectamente engrasado. Es el marco de campesinos y monjes, encuadrados en *villae* y parroquias, todas ellas integrantes de un territorio/*terra* bien delimitado y antiguas raíces, bajo el poder de un tenente. El burgo de Pino con este nombre no alcanza a romper con ese marco heredado y es tan sólo algo distinto, que surge dentro de la parroquia de San Vicente del Pino, de la que toma su nombre.

El hecho de que en el documento de la prueba caldaria del 915 los dos templos monfortinos fueran denominados exclusivamente como San Vicente *in Castro Actonio* y Santa María *ad radicem ipsius castr*i llevó a L. Moure Mariño a vincular el apellido del monasterio al propio burgo<sup>1392</sup>. El nombre del primitivo núcleo quedaría consecuentemente petrificado en una de sus dos iglesias, la única intramuros de la villa posterior. Pese a la lógica del razonamiento, la conclusión de L. Moure Mariño era errada. Apenas veinte años después de la ordalía monfortina, con motivo de una donación en la vecina feligresía de Caneda (Santalla de Caneda, Monforte de Lemos) al monasterio de Pombeiro, se describen los términos de esta, incluyendo contra *occidenti pro terminis de Sancto Vincentio de Pino*<sup>1393</sup>. El nombre aparece igualmente en la donación de Raimundo de Borgoña y la del

---

<sup>1392</sup> Luis MOURE MARIÑO, *Apuntes para la historia de Monforte de Lemos*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 1997, pp. 9-18.

<sup>1393</sup> 935-enero-2. Los condes Suario Gutiérrez y Gontroda, donan al abad Sabarico, de Pombeiro, la *villa quan inquit Kaneta, quod est sub terminis ecclesie Sancte Eulalie pro suis terminis antiquis, id sunt: contra parte orienti pro termino Sendalizes; contra parte septentrioni per terminos de Basconis; contra occidenti pro terminis de Sancto Vincentio de Pino et pro terminus de Petrauzos; contra parte meridie pro termino de Nozeta*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de San Vincenzo de Pombeiro y su colección diplomática en la Edad Media...*, n. 1, pp. 53-54.

monasterio de Cinsa a Samos<sup>1394</sup>, ambos anteriores a la fundación de 1105.

Así pues, el nombre de Pino viene de la parroquia de San Vicente del Pino, una parroquia rural más, igual que aquellas con las que limita. El origen concreto de este nombre se nos escapa. Una arraigada tradición local, que recogió en el siglo XIX R.R. Vilariño de Barbeito, lo atribuye a la existencia de un Pino sobre la cima del monte, junto a la primitiva iglesia de San Vicente. Este mismo autor remitía a un documento de 1080 en el que se aludiría al monasterio como en *Castro Lactonio quod dicitur Pino*<sup>1395</sup>. En nuestra opinión, nada sugiere la presencia de un árbol singular sobre la cima del monte, del que ningún testimonio documental hemos encontrado. Si bien esta opción no puede descartarse tampoco del todo, no podemos ignorar las alternativas que se nos abren, y que ciframos fundamentalmente en dos:

- La que podría llamar la *opción compostelana*, a imagen y semejanza del monasterio de San Martiño Pinario, cuyo nombre viene de Peña, como su cercana *porta da Pena*. La peña del propio monte, del *Castro Dactonio*, justificaría el topónimo.
- Lo que podríamos denominar la *opción brollonesa*, en línea con la cercana feligresía de Santa María de Piño. En opinión

---

<sup>1394</sup> 1098-noviembre-30. Vermudo Alfonso dona al abad Suero de Samos la cuarta parte del monasterio de San Juan, junto al río Cinsa (San Salvador de Seoane) *Et abet terminos ipso monasterio per ripas alras et per sanctum Vincenti de Pino; et inde per [ ] / Destrici et inde per terminos de Moreta, et per terminos de Toos et inde per terminos de Cinissa et unde primitur incoavimus; et illa lagona de Susana integra, et de illa mediana integra; et in ripa [ ] / octava de illas piscarias*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El tumbo de San Julián de Samos...*, n. S-19, pp. 471-472.

<sup>1395</sup> Ricardo R. VILARIÑO DE BARBEITO, *Monforte, sus monumentos, leyendas y tradiciones*, Monforte de Lemos, El Eco de Lemos, 1896, pp. 21-23.

de N. Ares Vázquez, su origen etimológico estaría en el nombre personal *Pinnius*<sup>1396</sup>.

Fuera cualquiera de las tres opciones, en nuestra opinión lo sustantivo no sería el origen etimológico del topónimo, sino su vinculación a la parroquia de San Vicente. Del mismo modo que puede ocurrir con Santalla de Caneda, con Santa María de Piño o cualesquiera otras parroquias, era una feligresía rural con un hagiotopónimo y un topónimo. El monasterio asumiría el nombre al hacerse cargo de su templo parroquial y el burgo haría lo propio al localizarse dentro de sus términos. Del mismo modo que está el burgo de Noia dentro de los términos parroquiales de Santa Cristina de Noia<sup>1397</sup>, o Viveiro es la villa que está dentro de la parroquia de San Pedro de Viveiro<sup>1398</sup>, Pino es el burgo que está dentro de la feligresía de San Vicente del Pino.

El matiz señalado por R.R. Vilariño de Barbeito, en el que se remarcan el nombre de Pino y el de *Castro Dactonio*, en nuestra opinión tan solo subraya la singularidad que encontraba esta parroquia, y de la que ya hemos tratado ampliamente: contenía el viejo castro de los *Lemaui*, probablemente funcionalmente despoblado, seguramente conservando al menos un fuerte sentido simbólico. La iglesia de San Vicente se vincula en ocasiones a este otro micro topónimo, porque topográficamente se sitúa sobre el castro y no en otro lugar de la feligresía. Lo que pone de manifiesto la supervivencia del viejo nombre

---

<sup>1396</sup> Nicandro ARES VÁZQUEZ, “Toponimia do Concello de A Pobra do Brollón”, pp. 253-254.

<sup>1397</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, “Pro utilitate regni mei: as cidades e a orla costeira do Miño ao Deva no reinado de Alfonso IX de León”, en *Alfonso IX e a súa época: Pro utilitate regni mei*, [catálogo da exposición celebrada no] Pazo Municipal de Exposicións Kiosco Alfonso do 15 de xullo ao 7 de setembro de 2008, A Coruña, A Coruña/ Madrid, Concello da Coruña/Ministerio de Cultura, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2008, pp. 192-194.

<sup>1398</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, *Introducción al fenómeno urbano medieval gallego, a través de tres ejemplos: Mondoñedo, Viveiro y Ribadeo*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1976, pp. 42-43.

es que este no era un castro como todos los demás que pueblan la tierra de Lemos, conservaba un valor singular, que haría especial a un templo construido sobre su cima y a todo núcleo erigido sobre sus ruinas.

Esto nos lleva a la situación previa que encontrábamos en este entorno antes del hecho fundacional. P. Boo Pita hablaba de un espacio rural con cuatro ermitas (Santa María, Santa Eufemia, San Claudio en el Fabero y San Martín en el Caneiro), que remontaba al siglo VIII, volviéndolas refugios para los cristianos supervivientes al asalto islámico<sup>1399</sup>. Afortunadamente ahora podemos entender que esta afirmación se basaba en la lectura de la donación de Raimundo, diploma cuya desaparición probablemente hayamos de vincular a este mismo historiador. Ciertamente, entre el listado de mercedes del borgoñón se cuentan las *villulis* de San Claudio y Santa María, cada una cubriendo una vega distinta del río Cabe, a los pies de San Vicente. Como hemos desarrollado en su momento, muy probablemente estos espacios se hayan nutrido de una población asentada en el llano fértil en detrimento del *castro Dactonio*.

El proceso es muy parecido, nuevamente, al que hallamos en Monterrei, donde el castro despoblado de *Baroncelli* conoce el surgimiento a sus pies de una nueva villa: San Fiz de Pazos<sup>1400</sup>. La diferencia fundamental estriba en que en la villa orensana el antiguo cerro no parece conservar ningún elemento señero, mientras en la cima de Monforte se mantiene el templo de San Vicente. Además, las pequeñas *villae* de San Claudio y Santa María no terminan nunca de independizarse de San Vicente del Pino, manteniéndose siempre como entidades menores de este.

---

<sup>1399</sup> Pedro BOO PITA, "Santa Maria la Real de la Regoa", en *Boletín de la Comisión de Monumentos de Lugo*, 3, n. 29-30 (1949), p. 207.

<sup>1400</sup> Francisco Javier PÉREZ RODRÍGUEZ, *La villa de Monterrei y su tierra...*, pp. 15-18.

Insistiendo en la teoría que hemos mantenido en todo momento, creemos que el papel clave de la iglesia de San Vicente como proto parroquia de Lemos jugó en su favor no permitiendo un vaciado completo del lugar como el ocurrido en *Baroncelli*.

En el caso de Santa Eufemia, identificada por P. Boo Pita con la ermita homónima antecedente de la actual de Santa María del Campo, localizada en las puertas de la villa, extramuros de la misma, parece una confundida lectura de una ermita con la misma advocación, pero en la parroquia de San Pedro de Ribasaltas<sup>1401</sup>, donde curiosamente no se conserva la capilla, pero sí la fiesta patronal dedicada a esta mártir.

Finalmente, la ermita San Martín en el Caneiro es la única que no figura en la donación de Raimundo de Borgoña. Seguramente P. Boo Pita se refiriera a la basílica dedicada al santo de Tours reflejada en la invocación del acta de la prueba caldaria y situada en Lemos en *Villa Nova*, entendida por dicho autor como el lugar homónimo en el Canedo de la villa, extremo que nos parece demasiada afirmación, máxime dada la pluralidad de iglesias advocadas al apóstol de las Galias en la orilla del Miño<sup>1402</sup>.

Es precisamente por obra de esta merced del conde gallego, presentada como una confirmación de una realidad preexistente -extremo no inverosímil- que el burgo es creado en heredad de San Vicente.

Así las cosas, el burgo de Pino se inserta en ese marco preexistente, del que toma su nombre, y en este contexto concreto. Al reubicarse *grosso*

---

<sup>1401</sup> *in rripas altas uilla quos fuit de domno ketemondo et de Garsia ansunizi / cum adiunctionibus suis et illa eremita de Sancta Eufemia*. En ACCHyS, Caja 34/Carp. 3/doc. 4 (Sin data). Donación de Raimundo de Borgoña al monasterio de San Vicente del Pino.

<sup>1402</sup> *Juramus per reliquias Sancti Martini episcopi et confessoris Christi, cuius basilica sita est in uilla que uocitant Noua, territorio lemaos*. En 915-mayo-4. Acta de la prueba caldaria. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 2, pp. 237-240.



*modo* en el mismo emplazamiento que el viejo *castro Dactonio*, entendido este como capital del pueblo *Lemaño*, G. Vázquez Sueiro, siguiendo a A. López Peláez,<sup>1403</sup> planteó si este acto no era en realidad una refundación<sup>1404</sup>. Aunque esta es una idea que habrá que rescatar con la villa, al producirse un cierto proceso de reencastillamiento, de inversión del proceso del castro a la villa, nunca podríamos hablar de una refundación, toda vez que la nueva realidad no plantea ninguna continuidad con respecto a aquello que pudiera haber representado el castro. Se alinea muy por el contrario con lo que definía L. García de Valdeavellano en los siguientes términos:

"Ya en el siglo XI la ciudad empieza a ser, sobre todo, el asiento de una población que sus actividades, su género de vida, su acceso a nuevas formas de riqueza, sus aspiraciones y su unión en la protección y defensa de sus comunes intereses comienzan a diferenciar como un elemento nuevo en la sociedad medieval"<sup>1405</sup>

La carta fundacional nos permite adentrarnos en algo más que el nombre de la nueva población. Aunque la mayor parte del discurso se centra en las compensaciones al monasterio de San Vicente y las partes habituales de todo diploma de comienzos del siglo XII, tres datos fundamentales son deslizados de manera fugaz: la situación del burgo, *ad radicem* del monte; su apertura a pobladores de cualquier procedencia; y la voluntad específica de que celebren ferias y mercados. Del primer aspecto trataremos en profundidad más adelante, por el

---

<sup>1403</sup> Defendía este autor que la fundación del burgo de Pino sería una ampliación de una realidad precedente. En Antolín LÓPEZ PELÁEZ, *Los benedictinos de Monforte...*, p. 85.

<sup>1404</sup> Germán VÁZQUEZ SUEIRO, *Historia de Monforte y su tierra de Lemos...*, pp. 140-143.

<sup>1405</sup> Luis GARCÍA DE VALDEAVELLANO, *Sobre los burgos y burgueses de la España medieval...*, p. 18.

momento nos centraremos en los dos segundos, marcadamente interrelacionados.

En primer lugar, la referencia expresa a las ferias y mercados nos informa tanto de los intereses económicos que la nueva población busca y promete, como del perfil de sus pobladores, artesanos y comerciantes, frente a la mayoría de los campesinos del conjunto de la tierra. Alfonso VII confirmará el derecho del monasterio a percibir un tercio de las rentas sobre todas las ferias locales, y la misma cantidad de las *Kalendas*<sup>1406</sup>. Parece que nos encontramos ante la primera referencia a un mercado regular a celebrar el primer día de cada mes, de manera análoga al que encontramos a la sazón en Lugo<sup>1407</sup> y Mondoñedo<sup>1408</sup>.

Atestiguamos así la presencia de dos de los tres niveles de mercado urbano medieval: las ferias anuales y los mercados semanales o mensuales. Seguramente también existiera el azogue diario de los productos más básicos y perecederos<sup>1409</sup>.

---

<sup>1406</sup> 1126-1157. Alfonso VII confirma *terciam partem populantura de Pini et tertiam partem Kalendarum et totius ganantie et feriarum monasteri Sancti Vincentii*. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 3, p. 241.

<sup>1407</sup> Sabemos de su existencia gracias a la expresa protección mostrada por el mismo conde de Galicia en 1106-junio-09. Decreto de los condes Raimundo y Urraca con el obispo de Lugo sobre la multa del que prenda a los mercaderes que van a Lugo al mercado mensual de las *Kalendas*. En José Luis LÓPEZ SANGIL, Manuel VIDÁN TORREIRA, “El tumbo viejoj ”, n. 24, pp. 87-88.

<sup>1408</sup> La actual feria de *As Quendas*, celebrada el 1 de mayo, parece un recuerdo de los 12 mercados anuales, celebrados por todas las *Kalendas*, concedidos por el mismo Alfonso VII a la ciudad. En Francisco MAYÁN FERNÁNDEZ, *Historia de Mondoñedo: desde sus orígenes hasta 1833, en que dejó de ser capital de provincia*, Lugo, Servicio de Publicaciones de la diputación provincial, 1994, p. 33.

<sup>1409</sup> José Ignacio RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, *Las polas asturianas en la Edad Media: Estudio y diplomatario*, Oviedo, Universidad de Oviedo: departamento de historia medieval, 1981, p. 204.

La nueva población no está pensada para asentar a ningún contingente demográfico concreto, como ocurre con los francos en el fuero de Logroño<sup>1410</sup>, ultra pirenaicos cuya presencia encontramos en el reinado de Alfonso VII en Faro y Oviedo<sup>1411</sup>, y desde mucho antes en Santiago con el *vicus francorum*<sup>1412</sup>. Aunque no se cierra la puerta a la llegada de pobladores externos, el proyecto de Pino no parece enfocado a captarlos, sino a una cierta reorganización interior, a concentrar y diversificar socioeconómicamente la realidad del valle de Lemos. Tampoco se relaciona ningún tipo de franquicia particular para estos habitantes ni se regula su relación con el señor de la tierra ni con el monasterio. Esto último es particularmente importante porque no conservamos ninguna carta foral para Pino ni posteriormente para la villa de Monforte, lo que contrasta abiertamente con la mayoría de las poblaciones surgidas en la época<sup>1413</sup>. Siguiendo a J. Gautier-Dalché, en ausencia de una carta foral propia este texto fundacional pudo ejercer un papel central<sup>1414</sup>, al menos en lo que a los primeros momentos se refiere.

Quizás, tampoco se previera inicialmente una diferenciación política con respecto al resto de la tierra de Lemos, como parece sugerir que no se contemple la constitución de un concejo, mientras se menciona a los magistrados de la tierra, el juez y el merino, cuyo único espacio vedado serían las tres casas acotadas al monasterio. A pesar de ello, la eventual

---

<sup>1410</sup> Jean GAUTIER-DALCHÉ, *Historia urbana de León y Castilla...*, pp. 184-188.

<sup>1411</sup> Carlos ESTEPA DÍAZ, *Estructura social de la ciudad de León (siglos XI-XIII)*, León, Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro", Caja España de Inversiones, Archivo Histórico Diocesano. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de León, 1977, pp. 84-85.

<sup>1412</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, *La ciudad de Santiago de Compostela en la Alta Edad Media...*, pp. 266-267.

<sup>1413</sup> Álvaro SOLANO FERNÁNDEZ-SORDO, "Historia urbana en la Galicia medieval. Balance y perspectivas", en *Cuadernos de Estudios Gallegos*, LVII N.º 123, enero-diciembre (2010), pp. 55-90.

<sup>1414</sup> Jean GAUTIER-DALCHÉ, *Historia urbana de León y Castilla...*, pp.171-175.

existencia de esta institución desde 1104 ha sido defendida por J. M. Pita Andrade<sup>1415</sup>, G. Vázquez Sueiro<sup>1416</sup>, y, más recientemente, E. Pardo de Guevara y Valdés<sup>1417</sup>.

Si bien la ausencia de esta institución no constituiría ninguna anomalía, pues conocemos tanto burgos con concejos de relativa autonomía, tales como Padrón o Noia, como otros sin estructura concejil, caso de Pontevedra o Ribadeo<sup>1418</sup>, ello no significa que no existiera en su forma más sencilla y primitiva, como una asamblea vecinal en la que se discuten los problemas comunes de los burgueses, sin llegar a alcanzar la categoría de municipio<sup>1419</sup>.

Tampoco podemos excluir que en algún momento posterior a 1104 alguno de los monarcas del siglo XII favoreciera a la población con un fuero. Uno de los más probables en este supuesto sería Alfonso VII, otorgante de marcos jurídicos propios a los pobladores de Allariz<sup>1420</sup> o

---

<sup>1415</sup> José Manuel PITA ANDRADE, *Monforte de Lemos*, Madrid, Bibliófilos gallegos, 1952, p. 18.

<sup>1416</sup> Germán VÁZQUEZ SUEIRO, *Historia de Monforte y su tierra de Lemos...*, pp. 194-195.

<sup>1417</sup> Sigue en realidad este autor las tesis de J.M. Pita Andrade. Véase en Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los señores de Galicia...*, pp. 54-55.

<sup>1418</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, “Pro utilitate regni mei: as cidades e a orla costeira do Miño...”, pp. 214-220

<sup>1419</sup> El Concilium rural es uno de los precedentes que llevan hacia la configuración del concejo urbano. Surge de la necesidad de gestionar recursos comunales. Con la fundación urbana el concejo rural pasaría a tener nuevos elementos de discusión, generando así un precedente del ente urbano de modo no intencionado. Este concejo se trataría de una simple asamblea abierta constituida por todos los habitantes, con ciertas capacidades, pero sin personalidad jurídica propia ni capacidad para nombrar magistrados, contentándose, en el mejor de los casos, con limitar las acciones de los agentes señoriales o la libertad del señor para sus nombramientos. La institucionalización y la capacidad para nombrar a sus propios agentes marcarían el termómetro para hablar de la conversión del *Concilium* en *municipium*. En María del Carmen CARLÉ, *Del concejo medieval castellano-leonés...*, pp. 23-42.

<sup>1420</sup> Ana ARIAS SANTIAGO, “Fundación de la villa de Allariz: El fuero otorgado por Alfonso VII”, en Jesús DE JUANA, Francisco Xavier CASTRO, *Aspectos históricos*

Avilés<sup>1421</sup>. Este mismo rey, en fecha indeterminada, confirma al monasterio de San Vicente la donación de las tres casas y de un tercio del burgo<sup>1422</sup>, introduciendo una nueva concesión al cenobio: un coto sobre el monte en el que se asienta el monasterio y el lugar de las cortes, al otro lado del río Cabe, que conocemos en detalle gracias a la confirmación realizada por Alfonso IX en 1191<sup>1423</sup>.

La importancia del coto monástico, según los límites de este descritos por Alfonso IX radicaría en que el burgo, de situarse en el mismo lugar que la posterior villa amurallada, tenía que quedar englobado dentro de él. El parecido entonces con la villa de Sahagún sería enorme, haciendo más que probable que, de haber realizado una concesión de tipo foral, fuera a semejanza del facundino, replicado por el mismo monarca en Allariz, y por Fernando II en el muy cercano Bono Burgo de Caldelas. En ambos casos se trata de marcos simples, en los que el señor de la tierra -en Sahagún, el abad- está obligado a elegir a un vecino para el cargo de merino, que debe ser ratificado por el concejo

---

de Ourense : VIII Xornadas de Historia de Galicia, Ourense, Servicio de publicacións da Excm. Deputación provincial de Ourense, 1995, pp. 13-36.

<sup>1421</sup> Miguel CALLEJA PUERTA, “El fuero de Avilés de 1155, original extracancilleresco de Alfonso VII”, en Juan Ignacio RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, Josefa SANZ FUENTES, Miguel CALLEJA PUERTA, *Los fueros de Avilés y su época...*, pp. 431-461.

<sup>1422</sup> 1126-1157. Alfonso VII confirma *tertiam partem populantura de Pini et tertiam partem Kalendarum et totius ganantie et feriarum monasteri Sancti Vincentii*. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 3, p. 241.

<sup>1423</sup> *Concedo et confirmo Deo et monasterio Sancti Vincentii de Pinu et uobis Vasco, eiusdem loco abbati, et uestris fratribus ac sucesoribus in perpetuum quicquid ab auo meo imperatore et ab atauo meo comite Reimundo fuit eidem monastrio preconcessum uidelicet, tertiam partem de populatura de Pino et tertiam partem kalendarum et totius ganantie feriarum et aliarum rerum que ad uocem regiam pertinent*. En 1191-marzo-29. Alfonso IX confirma al monasterio de San Vicente del Pino todas las concesiones de sus antecesores. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 4, pp. 242-243.

local, mientras el conjunto de los vecinos disfruta de una pléyade de franquicias fiscales y judiciales<sup>1424</sup>.

Las semejanzas con la villa de Sahagún son, en cualquier caso, notables. Al florecimiento de la villa a la sombra de un cenobio se une la propia fundación urbana bajo el reinado de Alfonso VI, que J. Gautier-Dalché entendió además como un método para concentrar y controlar a una población dispersa, problemática y contestaria a los derechos que previamente ya poseía el monasterio, extremo que podría tener un excelente parangón con los hombres malos que habrían quemado el archivo de San Vicente y forzado con ello el diploma de Raimundo de Borgoña<sup>1425</sup>.

La piedra angular de la comparación se centra, no obstante, en si el burgo quedó incluido o no dentro del *cautum* desde el reinado de Alfonso VII. En este sentido la carta fundacional nos lo sitúa *ad radicem*, una fórmula amplia, que ya había sido usada en el 915 para referirse a la iglesia de Santa María, en la propia llanura del valle, justo en el arranque de la escalada del monte, y que podría también referirse a la falda de este, al espacio donde se localiza la villa amurallada que hoy conocemos. Se nos perfilan así dos opciones plausibles para el burgo de Pino, una en el llano, fruto de una interpretación más literal del acta fundacional, y otra en la falda, con la continuidad como argumento en su favor. En el pasado nos mostramos neutrales entre ambas posibilidades e incluso valoramos posibles situaciones concretas en torno a los dextros de San Vicente y los eventuales caminos de

---

<sup>1424</sup> Jean GAUTIER-DALCHÉ, *Historia urbana de León y Castilla...*, pp. 195-197

<sup>1425</sup> *cremauerunt aut illas omi / nes maligni...* En ACCHyS, Caja 34/Carp. 3/ doc. 4 (Sin data). Donación de Raimundo de Borgoña al monasterio de San Vicente del Pino.

acceso al mismo<sup>1426</sup>, sin embargo, nuestra hipótesis actual se inclina hacia un origen en el llano y una posterior ascensión al monte.

En 1191 Alfonso IX, apenas tres años después de ascender al trono, confirma todos los privilegios del monasterio de San Vicente<sup>1427</sup>. A diferencia de los que veremos en los años siguientes, este primer diploma no parece fruto de ningún proyecto alfonsino, sino una mera validación de la situación que ya existía y que, *grosso modo*, es una continuación desde 1104, excepción hecha del coto concedido por Alfonso VII. El monarca confirma de este modo un tercio del burgo, de las *Kalendas*, de las ferias y de todo cuanto perteneciera al realengo, introduciendo que el cobro de las derechos del cenobio debería hacerse por parte del mayordomo de este, correspondiendo al del *dominus terrae* captar las suyas.

A continuación, pasa a confirmar las exenciones jurisdiccionales del monasterio y las enumera de la siguiente manera:

*Confirmo etiam cautum uestrum domuum in ipsa populatura monasterio; et confirmo ipsum cautum eiusdem castri ubi idem monasterium positum est, cum molendinis et clibanis et capella Sancte Marie (...). Confirmo etiam eidem monasterio cautum de ipsis cortis que stant ex alia parte Caue.*

Todo apunta a que se trata de tres espacios distintos, uno en la población (las tres casas que figuraban desde un primer momento); otro en torno al castro, al monte de San Vicente, incluyendo los molinos (de la orilla del río Cabe) y la iglesia de Santa María, a los pies; y finalmente otro en la margen contraria del río, justo en el lado opuesto del puente. Así

---

<sup>1426</sup> Luis Manuel IBÁÑEZ BELTRÁN, “Del burgo de Pino a la villa de Monforte en la tierra de Lemos (siglos XII-XIII)”, en *Cuadernos de Estudios Gallegos*, vol. 64, n. 130, 2017, pp. 141-166

<sup>1427</sup> 1191-marzo-29. Alfonso IX confirma al monasterio de San Vicente del Pino todas las concesiones de sus antecesores. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 4, pp. 242-243.



pues, esta disposición no tendría particular sentido si la población con sus casas acotadas se encontrara dentro del coto concedido por Alfonso VII.

Si aceptamos la premisa de un burgo en el llano, extremo que continuaremos argumentando más adelante, la primera pregunta sería donde se localizaría. Sabemos que estaba a los pies del monte de San Vicente y parece improbable que lo hiciera en su cara oriental, donde el espacio hasta la orilla del río Cabe es limitado, más aun considerando la existencia de los molinos antedichos. De las tres caras restantes, la meridional se muestra como la más factible. Aquí hallamos dos elementos que podrían explicar la elección: el templo de Santa María y el puente. De la primera sabemos su preexistencia desde, al menos, el 915. Del segundo nada conocemos hasta 1192<sup>1428</sup>, coherente con las marcas de cantero que lo sitúan en el siglo XII<sup>1429</sup>, aunque podemos inferir que ya existía cuando Alfonso VII acota a San Vicente el espacio en el que este desemboca, allende el Cabe. En este sentido, una opción posible sería un burgo uniendo la iglesia mariana, inserta en el coto monástico, y el puente, de modo parecido a lo que encontramos en el burgo de Padrón, entre la iglesia de Santiago y el camino al puente de Cesures, igualmente fundado por Raimundo de Borgoña<sup>1430</sup>. El sentido de la población se reforzaría con el hito del puente, ejerciendo no solo como espacio central vinculado al poder político, sino también como nudo de comunicaciones propicio para los intercambios económicos.

Son numerosas las poblaciones fundadas en este momento que tienen un puente por elemento que las explica, es el caso de Miranda de

---

<sup>1428</sup> *In terra de Lemos, in Pino (...) super ripam fluuii de Caue inter viam publicam qua itur ad ipsum burgum de Pino (...) im principium pontis iam dicti fluminis.* En Elisa FERREIRA PRIEGUE, *Los caminos medievales de Galicia...*, p. 227.

<sup>1429</sup> Ernesto IGLESIAS ALMEIDA, *Evocación histórico-artística monfortina...*, p. 13.

<sup>1430</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, “La repoblación humana costera del norte peninsular” , pp. 174-199.

Ebro, igualmente fundada por Alfonso VI como un burgo binuclear, con un barrio aqueude y otro allende del puente sobre el río antedicho, correspondiendo con una iglesia en cada uno de los dos espacios<sup>1431</sup>, pero también de Logroño, Santo Domingo de la Calzada, etc... Mucho más cerca, encontramos situaciones parecidas con los burgos de Faro o Pontevedra<sup>1432</sup>, y aún más relacionado, el poco estudiado burgo de Belesar, enfrentado a la tierra de Lemos, en la orilla contraria del Miño<sup>1433</sup>.

Ya J. Gautier-Dalché advirtió de la importancia del puente monfortino cuando tras señalar que puentes, iglesias y hospitales se convirtieron en los grandes elementos para la urbanización en el camino de Santiago, sitúa en su mapa de ciudades *del camino* al propio Monforte<sup>1434</sup>. Lo cierto es que, pese a no encontrarse exactamente en la ruta jacobea (está unos 35 km al sur de Sarria), San Vicente del Pino, sobre todo si disponía de un puente desde, al menos, la época de Alfonso VII, presentaba una situación central en la caminería local<sup>1435</sup>.

---

<sup>1431</sup> Jean GAUTIER-DALCHÉ, *Historia urbana de León y Castilla...*, pp. 188-195.

<sup>1432</sup> *Ibidem*, pp. 87-90.

<sup>1433</sup> Tenemos noticias de este burgo en 1208. Alfonso IX de León otorga a los hombres del burgo de Belesar ciertas concesiones que al parecer disfrutaban desde tiempos de Alfonso VII. En José MÉNDEZ PÉREZ, Pablo S. OTERO PIÑEYRO MASEDA, Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *El monasterio de San Salvador de Chantada...*, n. 6, pp. 189-190.

Según E. Pérez Losada, el núcleo contaría con un hospital advocating a San Pedro y el puente, de origen medieval. Véase en Enrique PÉREZ LOSADA, “El camino Real Monforte-Chantada: De montecelo a Belesar”, en *Círculo Polo Saviñao III*, pp. 255-257.

También E. Ferreira Priegue menciona este puente como elemento clave en la ruta desde Monforte hacia Chantada, utilizando una vieja calzada romana. En Elisa FERREIRA PRIEGUE, *Los caminos medievales de Galicia...*, p. 229.

<sup>1434</sup> Jean GAUTIER-DALCHÉ, *Historia urbana de León y Castilla...*, p. 85

<sup>1435</sup> E. Ferreira Priegue recoge seis caminos distintos partiendo de Monforte (a Belesar, a Castro Caldelas cruzando el Sil en Francos, a Castro Caldelas cruzando el Sil en Doade, a la barca de Torbeo, a Quiroga, a Sarria por Bóveda y a Sarria por O

Así pues, tenemos una fundación urbana localizada a la sombra de un monasterio y junto a un río, probablemente a la sombra de una torre, con una iglesia y quizás un puente. Se suman así varios de los desencadenantes que recogía J. Gautier-Dalché: un elemento natural como en Pontevedra, un monasterio como en Santander o Sahagún, un castro, quizás también una residencia, como en Nájera<sup>1436</sup>.

Esta multiplicidad de elementos complica también hacer encajar el burgo de Pino en las diferentes caracterizaciones del núcleo urbano medieval organizadas por P. Lavedan y J. Higueneý. De este modo, atendiendo a su origen nos encontraríamos ante una ciudad espontánea, en tanto en cuanto nace a la sombra de un monasterio y/o una fortaleza, aun cuando el crecimiento ha sido inducido por ambos; pero con una carta fundacional, que en cierto modo lo acercaría a una ciudad creada, categoría en la que tampoco concuerda en su totalidad al no haber indicios de un plano proyectado<sup>1437</sup>. Igualmente, si nos fijamos en el elemento preponderante en la génesis urbana volvemos a encontrarnos en un camino intermedio entre las distintas categorías ofrecidas por ambos autores. Sin muchas dudas en la disyuntiva inicial entre ciudades antiguas y núcleos de nueva creación, entre los segundos diferenciaban los autores entre los burgos monásticos (Cluny, St. Albans, Saint Omer) y los enclaves feudales (Niort, Amboise, Oxford)<sup>1438</sup>. Para el burgo de Pino resulta evidente que precisamos una categoría intermedia,

---

Incio). En Elisa FERREIRA PRIEGUE, *Los caminos medievales de Galicia...*, pp. 226-230.

<sup>1436</sup> Jean GAUTIER-DALCHÉ, *Historia urbana de León y Castilla...*, pp. 67-69 y 300.

Un planteamiento parecido ofrece J.I. Ruiz de la Peña en su estudio sobre las polas asturianas, señala que pese a tratarse de fundaciones ex novo producidas por la voluntad exterior de Alfonso X o del obispo de Oviedo (en los casos de Langreo y Castropol), siempre concurre un elemento previo, ya sea este una *uilla*, un puente, un monasterio, un castillo, etc. En Juan Ignacio RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, *Las polas asturianas en la Edad Media...*, p. 104.

<sup>1437</sup> Pierre LAVEDAN, Jeanne HUGUENEY, *L'urbanisme au Moyen Âge...*, pp. 1-2.

<sup>1438</sup> *Ibidem* pp. 33-45.

seguramente con preponderancia del primer elemento sobre el segundo, pero con el concurso de ambos.

Donde se cumplen a la perfección los criterios establecidos tanto por los anteriores autores como por J. P. Leguay es en las características que aseguraban el éxito de una nueva población. Para aquellos eran cinco los elementos claves: la capacidad de abastecimiento -uno de los motivos de la fundación-, el encuadre eclesiástico -asegurado a la sombra de un cenobio-, la seguridad -poco relevante en un núcleo alejado de las fronteras, aunque en cualquier caso consolidado por la cercanía del poder condal-, el comercio -consustancial a la fundación y consolidado bajo el reinado de Alfonso VII-, y, finalmente, la política, local y real, que, como veremos, pronto volverá a entrar en juego<sup>1439</sup>.

Los cuatro requisitos de J.P. Leguay son más sencillos, y nuevamente concurren en su totalidad: el dinamismo para atraer a la población rural; un río, un puente y un cruce de caminos; el soporte espiritual; y la voluntad del poder político para favorecer a la población con ferias y franquicias<sup>1440</sup>.

## **8.2 Del burgo de Pino a la villa de Monforte de Lemos**

En 1199 Alfonso IX vuelve a dirigirse al monasterio de San Vicente del Pino con el objetivo de compensarlo por las pérdidas ocasionadas por la población. Parece ilógico que casi 100 años después de la fundación del viejo burgo, la abadía no hubiera conseguido aún amortizar el valor de las heredades cedidas, y más aún que no hubiera planteado esta problemática ni a Alfonso VII, ni a Fernando II ni al propio Alfonso IX en la confirmación de 1191. En nuestra opinión, resulta evidente que el nuevo diploma viene a testimoniar un cambio operado entre una y otra carta del monarca, una modificación que el mismo rey nos anuncia

---

<sup>1439</sup> Pierre LAVEDAN, Jeanne HUGUENEY, *L'urbanisme au Moyen Âge...*, pp. 3-6.

<sup>1440</sup> Jean Pierre LEGUAY, *L'eau dans la ville au Moyen Âge...*, pp. 44-47.

desde el comienzo: *Concedo et confirmo Deo et monasterio Sancti Uincentii de Monte Forti, quod olim dicebatur Pinus*<sup>1441</sup>.

El cambio de nombre está lejos de ser un hecho anecdótico, si la continuidad entre la denominación parroquial y la del burgo revelaban la inserción de esta nueva realidad en un entramado ya consolidado, el cambio de nombre -que a la postre terminará por afectar a la parroquia<sup>1442</sup>, aunque no al monasterio- habla de la maduración de esta realidad y su mutación en una nueva y más compleja: la villa de Monforte.

El monarca concede tres nuevas gracias al cenobio:

- Todas las iglesias de la villa *factas et facendas* en cambio de las heredades del monasterio donde la villa se había poblado, sin que ninguna otra orden pueda tener iglesias en ella<sup>1443</sup>.

---

<sup>1441</sup> 1199-septiembre-20. Alfonso IX concede al Monasterio todas las Iglesias de la población *in concambium ipsius hereditatis prefati monasterii ubi ipsa villa populatur*. Por todo lo que el cenobio tenía en el burgo ofrece 400 sólidos anuales, estimación fija de la mitad del portazgo local. Concede igualmente los molinos y el lugar de las Cortes. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 6, pp. 245-246.

<sup>1442</sup> En el inventario de bienes realizado por el monasterio de San Vicente en 1417 la feligresía en la que se insertan villa y monasterio es denominada San Vicente de Monforte. En 1417-marzo-9. Relación de bienes del Monasterio de San Vicente del Pino de Monforte. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 85, pp. 403-419.

<sup>1443</sup> Esto podría explicar el notable retraso con el que llegan las órdenes mendicantes a la villa de Monforte. La primera de ellas serán los franciscanos a principios del siglo XVI (véase Germán VÁZQUEZ SUEIRO, *Historia de Monforte y su tierra de Lemos...*, pp. 429-435), a pesar de que en ese mismo siglo el obispo lucense hacía una estimación de la población de la villa igual a la de la propia ciudad de Lugo: El obispado tiene mil y veinte pilas. Una pila con otra tendrá veinte feligreses. Estos viven apartados en los campos. Solo Lugo y Monforte de Lemos terná (sic) cada pueblo hasta 300 vecinos, véase en Tomás GONZÁLEZ, *Censo de población de las provincias y partidos de la Corona de Castilla en el siglo XVI...*, p. 296. Pese a la cifra ofrecida por el prelado, sabemos por el mismo instrumento que Monforte tenía

- La recepción a perpetuidad de 400 sólidos anuales, estimados como la mitad del portazgo de la villa. Pretende con ello enjugar todo aquello que poseía el monasterio en el burgo de Pino por donación de sus antecesores.
- Concede y confirma todos los molinos, aceñas, aguas y casas del cenobio, también aquellos que no fueron acotados por Alfonso VII, así como las Cortes que poseían al otro lado del puente, que por primera vez figura en un diploma regio.

La inclusión de los distintos monasterios y catedrales en los beneficios devenidos de la nueva red urbana fueron una acostumbrada política en los mandatos de Alfonso VII, Fernando II y Alfonso IX. El primero de ellos otorgó el 10% del portazgo y el 15% de los réditos del burgo de Faro al monasterio de Sobrado dos Monxes<sup>1444</sup>; el 10% de Ribadeo a Santa María de Meira<sup>1445</sup>; el mismo porcentaje de los puertos asturianos al monasterio de San Pelayo de Oviedo<sup>1446</sup>; y la totalidad del *portaticum* del puerto de Tui a la iglesia episcopal local<sup>1447</sup>. Con Fernando II la iglesia compostelana recibe la mitad del burgo y del portazgo de Faro, así como la voz y *characterium* de su iglesia en 1161, y en 1180 el burgo de Pontevedra, hasta entonces en el realengo; mientras la mindoniense se hace con Ribadeo, la ovetense con un tercio de Avilés<sup>1448</sup>; y la tudense la percepción de un impuesto sobre los

---

430 vecinos pecheros, por 296 de Lugo (donde en cualquier caso podemos suponer una mayor presencia del estamento privilegiado), véase Tomás GONZÁLEZ, *Censo de población de las provincias y partidos de la Corona de Castilla en el siglo XVI...*, pp. 43-45.

<sup>1444</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, “*Pro utilitate regni mei: as cidades e a orla costeira do Miño...*”, pp. 205-208.

<sup>1445</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, “La repoblación humana costera del norte peninsular”, p. 216.

<sup>1446</sup> Jean GAUTIER-DALCHÉ, *Historia urbana de León y Castilla...*, p. 232-234.

<sup>1447</sup> *Ibidem* pp. 198-200.

<sup>1448</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, “*Pro utilitate regni mei: as cidades e a orla costeira do Miño...*”, pp. 214-220

granos vendidos en el mercado local. El mismo monarca concede al monasterio de Oia el 10% del portazgo de Baiona<sup>1449</sup>. Finalmente, el mismo Alfonso IX donará Cabreira y Losada con su alfoz a la catedral de Astorga<sup>1450</sup>; el 10% del portazgo de Llanes a Valdediós<sup>1451</sup>; la mitad del portazgo de la feria de Chantada a San Salvador de Asma<sup>1452</sup>; y un cuarto del de Mondoñedo a su catedral<sup>1453</sup>. También fuera del reino de León encontramos a Alfonso VIII enajenando la villa de Castro Urdiales del realengo en favor del monasterio de las Huelgas Reales de Burgos, a cuya catedral otorgó igualmente el 10% del portazgo sobre paños, armas y cuero<sup>1454</sup>, y el mismo porcentaje sobre el mismo tributo en Santander<sup>1455</sup>.

Sin embargo, no creemos que las nuevas mercedes de Alfonso IX en Monforte deban contextualizarse junto a las anteriores. Seguramente deberían hacerlo las primeras donaciones de Raimundo de Borgoña y, sobre todo, la de Alfonso VII, pero no estas. El parangón más cercano que observamos en 1199 es la actuación del mismo Alfonso IX en la fundación de la villa de A Coruña, o de Alfonso VIII

---

<sup>1449</sup> Ermelindo PORTELA SILVA, *La región del obispado de Tuy en los siglos XII al XV*..., p. 204.

<sup>1450</sup> 1204-octubre. Alfonso IX concede a la catedral de Astorga la heredad de Castello y la tierra de Cabreira y Lousada. *cum toto suo alfoz*. En Julio GONZALEZ, *Alfonso IX*, t. II, n. 190, pp. 265-266

<sup>1451</sup> José Ignacio RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, *Las polas asturianas en la Edad Media*..., p. 55.

<sup>1452</sup> 1259-septiembre-26. Alfonso X acota todas las propiedades del monasterio de Chantada prohibiendo la entrada a los funcionarios reales, le confirma la mitad del portazgo de la feria de Chantada según se lo había otorgado Alfonso IX y le concede diversas exenciones. En José MÉNDEZ PÉREZ, Pablo S. OTERO PIÑEYRO MASEDA, Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *El monasterio de San Salvador de Chantada*..., n. 16, pp. 203-205.

<sup>1453</sup> César GONZÁLEZ MÍGUEZ, *El portazgo en la Edad Media: aproximación a su estudio en la corona de Castilla*, Bilbao, Servicio editorial de la Universidad del País Vasco, 1990, pp. 51-57.

<sup>1454</sup> Jean GAUTIER-DALCHÉ, *Historia urbana de León y Castilla*..., pp. 90-93

<sup>1455</sup> *Ibidem* pp. 232-234



en la de Laredo. En ambos casos las concesiones buscan compensar pérdidas de la iglesia compostelana y el monasterio de Santoña respectivamente, pero no las de viejas fundaciones, sino las ocasionadas por nuevas edificaciones en el tránsito del siglo XII al XIII.

En 1208 el rey funda dentro de la tierra de Faro una nueva villa, A Coruña, con un concejo de realengo que dos años más tarde ya parece constituido. La nueva población condena al fracaso al cercano burgo de Faro, algunos kilómetros más al interior, y menoscaba con ello el poder jurisdiccional que poseía sobre la mitad de este la catedral de Santiago. A cambio, el monarca les concederá diversas gracias, pero ninguna de tipo jurisdiccional: la totalidad de las iglesias de la población, 100 marcas sobre el portazgo de la nueva villa, y 10 solares en su interior<sup>1456</sup>. Como vemos, son casi los mismos elementos con los que Alfonso había favorecido a San Vicente casi una década atrás.

Con Laredo sin embargo el parangón estriba más bien en aquello por lo que se compensa. A diferencia de A Coruña, en Monforte no es tanto que la nueva población condene los intereses de la abadía en el viejo burgo, como que para ser construida precisa sustraer varias heredades al dominio monástico, de manera muy semejante al motivo por el cual Alfonso VIII debe compensar en 1209 al monasterio de Santoña tras la fundación de la villa laredana<sup>1457</sup>.

Nuestra hipótesis para la villa de Monforte es que Alfonso IX, en algún momento entre 1191 y 1199, decide dismantelar el burgo de Pino fundado por su bisabuelo y cuyas líneas generales había confirmado en la primera de esas fechas al aceptar el papel jugado hasta el momento por San Vicente. La actuación del rey se basa en fundar una nueva población, heredera de la anterior, pero en la falda del monte,

---

<sup>1456</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, “*Pro utilitate regni mei: as cidades e a orla costeira do Miño...*”, pp. 220-223.

<sup>1457</sup> Jean GAUTIER-DALCHÉ, *Historia urbana de León y Castilla...*, pp. 90-93.

donde se localiza hoy día la villa amurallada, dejando atrás el llano donde se localizaba Pino, recalcando la situación en el propio nombre. La nueva localización plantea, sin embargo, dos problemas, el primero es compensar a los agentes con intereses en el burgo, motivo por el cual compra todo aquello que el monasterio poseía en el viejo núcleo con los 400 sólidos a perpetuidad, estimados como la mitad del portazgo. El segundo radica en que, de acuerdo con la concesión de Alfonso VII, el espacio elegido se situaría dentro del coto de San Vicente, que intercambia por la concesión de las iglesias de la villa, motivando así que la jurisdicción del monasterio desaparezca desde ahora de la documentación. Además, le confirma la propiedad de todos los molinos, molestándose en especificar que no son solo los que quedaban dentro del coto -de lo que inferimos que aquello que estaba en su interior era el verdadero elemento en torno al que buscar un acuerdo-, y convierte en propiedad todo lo que era espacio acotado en el lado opuesto del puente, en cuya confirmación de 1191 nada se dice de su vieja condición jurídica.

La política de adquirir un coto para situar en él una fundación urbana tiene igualmente sus comparaciones posibles. Ocurre en 1201 con el coto de Erizana, del monasterio de Oia, que el mismo Alfonso IX enajena para fundar la villa de Baiona, a cambio de otorgar al cenobio las iglesias de la población y derechos tributarios sobre su puerto<sup>1458</sup>. Se reproduce igualmente en 1219 con el traslado de Betanzos al Castro de Uncia, coto del monasterio de Sobrado<sup>1459</sup>, apenas llamado *heredades*, como en el caso monfortino. Y, finalmente, se replica una vez más en Monterrei, con la particularidad de que aquí la política de expropiar y compensar, parafraseando a F.J. Pérez Rodríguez, no

---

<sup>1458</sup> Jean GAUTIER-DALCHÉ, *Historia urbana de León y Castilla...*, pp. 87-90.

<sup>1459</sup> 1219-febrero-13. Privilegio de Alfonso IX por el que compensa a Sobrado la cesión del castro de Uncia que el monasterio le hizo para el traslado de la villa de Betanzos. En Buenaventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática I*, n. 117, pp. 290-291.

funciona ante la resistencia del monasterio de Celanova, debiendo retrasarse algunas décadas la fundación de la villa, cuyo concejo queda reflejado en 1256<sup>1460</sup>.

La compensación a San Vicente por lo que tenía en Pino consolida igualmente que el burgo no podía situarse en el mismo espacio en que se ubica la villa posterior, cuya compra y compensaciones carecerían de sentido. Si apenas estuviera comprando el coto con el burgo en su interior, confirmaría el dominio sobre esas tres casas en los mismos términos en que lo hace con los molinos y las cortes. Si ahora se preocupa no de reconocer sino de compensar la pérdida es porque está desmantelando el burgo.

Esto nos lleva a otro elemento importante. Una villa e incluso un concejo eran perfectamente compatibles con el coto monástico, como ocurría desde el reinado de Alfonso VI en Sahagún<sup>1461</sup>, sin embargo, el monarca buscó abiertamente evitar esta posibilidad, igual que hará con Baiona o Monterrei, en parte por su política de fundar concejos realengos<sup>1462</sup>, quizás también escarmentado de los constantes conflictos entre burgueses y abad en la villa leonesa<sup>1463</sup>. Un tipo de problemática social que vemos igualmente frente al dominio catedralicio en la ciudad de Lugo<sup>1464</sup>.

---

<sup>1460</sup> Francisco Javier PÉREZ RODRIGUEZ, *La villa de Monterrei...*, pp. 15-22.

<sup>1461</sup> Jean GAUTIER-DALCHÉ, *Historia urbana de León y Castilla...*, pp. 238-243.

<sup>1462</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, "*Pro utilitate regni mei: as cidades e a orla costeira do Miño...*", p. 220.

<sup>1463</sup> La coyuntura política posterior a la muerte de Alfonso VI favoreció los conflictos, particularmente en las ciudades de señorío eclesiástico, en las que los burgueses intentaron así ganar autonomía. En el contexto de la guerra entre la reina Urraca y Alfonso el Batallador, los burgueses de Sahagún se pondrán del lado aragonés, expulsando al abad de la población durante más de 6 años. En Jean GAUTIER-DALCHÉ, *Historia urbana de León y Castilla...*, pp. 211-221.

<sup>1464</sup> *Ibidem* pp. 83-84.

Hemos introducido así dos conceptos importantes para la nueva villa de Monforte: el concejo y la conflictividad entre burgueses e instituciones eclesiásticas. Son los dos elementos que afloran a continuación. En 1204 el rey vuelve a privilegiar al monasterio de San Vicente, en esta ocasión nos dice que actuando en consenso con el *concili de Monteforti* y para que entre ambos *cesset oaccasio litigandi*. Da al cenobio en compensación por las heredades que *in populatione* villa y concejo ocuparon, la tercera parte de los fumazgos, la mitad del portazgo, la novena parte de las voces y caloñas, así como 150 sólidos anuales. Entrega de nuevo las iglesias de la villa, y suma las de San Pedro de Ribas Altas, San Cibrao da Vide, San Esteban do Mato, Santa María de Seteventos y San Martiño de Doade, esta última con su coto. Confirma igualmente los molinos y otras infraestructuras hidráulicas, en lo que parece una jugosa fuente de rentas<sup>1465</sup>.

La primera conclusión necesaria es que el monasterio no quedó satisfecho con las compensaciones de cinco años atrás, pudiendo entenderse de ello que, a diferencia de 1104, no fue una parte activa en la fundación de la villa, plenamente asentada en la voluntad regia. De esa disconformidad devendría un conflicto con los vecinos de la población y el concejo, muy sintomáticamente fusionada con el sentido de comunidad al afirmar que ocupó las heredades monásticas.

La segunda es que, de manera análoga al caso coruñés, la institución concejil se constituye de manera paralela a la de la propia

---

<sup>1465</sup> 1204-octubre-29. Alfonso IX concede al monasterio de San Vicente, *per consensum et beneplacitum concilii de Monteforti*, por las heredades que *in populatione eiusdem uille ipsum Concilium occupauit*, la tercera parte de los fumazgos de la villa, la mitad del portazgo y la novena parte de las voces y caloñas, así como todas las iglesias de la villa. Entrega además 150 sólidos anuales. Fuera de la villa suma las iglesias de *Ripis Altis cum suis directuris, a Uidi, Sancto Stephano de Mato, Septen Uentis y Sancti Martini de Donato quam incauto memorato monasterios cum sua parrochia*. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 7, pp. 247-248.

villa, aunque en este caso desconozcamos su nivel de autonomía. Sin lugar a duda debieron existir otras cartas regias dirigidas a la villa, entre ellas seguramente un fuero<sup>1466</sup> que regulase el funcionamiento de la institución, sus atribuciones y el método de elección de sus magistrados. El mismo monarca dotó, muy probablemente, a la población con unos términos, seguramente los de la propia parroquia de San Vicente, como veremos más adelante, y un espacio sobre el que proyectarse, que en lugar de alfoz es curiosamente denominado coto, el *cauto de Monte Forte* que aparece en 1259<sup>1467</sup>, y después en 1333 tras el paso de la villa y términos al señorío, sobreviviendo finalmente la denominación en el coto viejo moderno<sup>1468</sup>. Se trataría en este caso de un arco de parroquias rurales orbitando en torno a la villa de Monforte y encerrándola completamente, entre las que se contarían todos los templos concedidos por el rey a San Vicente (salvo Santa María de Seteventos), cuyo enfado, en cualquier caso, parece comprensible al pasar de señorear un coto a quedar encerrado por una villa con su concejo y sus términos y coto.

. El conflicto entre el cenobio y la nueva población parece entreverse también en una concesión que el mismo rey hace para que el monasterio nombre a los clérigos en sus iglesias, especificando que ningún caballero ni rico hombre se oponga a ello, en lo que debemos entender cierta resistencia social a esta concesión, quizás también por parte del tenente de Lemos<sup>1469</sup>.

---

<sup>1466</sup> Quizás parecido al que recibe en el mismo año de 1199 la villa de Milmanda (Celanova, Ourense). En Jean GAUTIER-DALCHÉ, *Historia urbana de León y Castilla...*, pp. 335-337.

<sup>1467</sup> M-RAH, 9/4044(86)1259-febrero-26. Donación de Andreo Méndez al Monasterio de San Vicente del Pino.

<sup>1468</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso...*, pp. 551.

<sup>1469</sup> 1188-1230-marzo-23. Alfonso IX manda que el monasterio de San Vicente de Monforte nombre al clero secular en sus iglesias, y que *nullus caballarius nec rico homo nec aliquis alius contrariet eos super hoc nec demandet quicquam ipsis clericis*

Además, el cenobio no parece haberse contentado tampoco del todo, pues en 1208 el monarca vuelve a favorecerlo con el coto del monte realengo de Vilar de Mouros (San Martiño de Doade, Sober)<sup>1470</sup>, remarcando que se trata de una donación *pro anima*, pero también en compensación por los daños de la *populatione* de Monforte.

El papa Inocencio III confirmará toda esta cascada de donaciones recibidas por el monasterio en 1213<sup>1471</sup>, lo cual quizás deba entenderse como el final del conflicto, toda vez que además en la nueva donación de 1218 de la ermita realenga de San Pedro de Amoeiro (San Martiño de Doade, Sober)<sup>1472</sup> Alfonso IX no menciona ya su interés por compensar ninguna pérdida.

El propio rey debió de encargarse de lotificar y entregar los nuevos solares urbanos en la villa, como se desprende de la venta realizada al monasterio de Oseira por María Pérez en el aún temprano 1224. Esta monfortina dice que la heredad, localizad en el *castro illo de Monte Forti*, le fue aforada a ella y a su difunto marido por parte del rey Alfonso IX, y que después su esposo levantó en él las casas, la mitad de las cuales está ahora enajenando a Oseira<sup>1473</sup>. El rey habría entregado

---

*propter hoc*. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 12, p. 255.

<sup>1470</sup> 1208-julio. Alfonso IX concede al monasterio de San Vicente el monte realengo de Vilar de Mauris *cum Toar* (j) *in recompensationem damni quod predictum monasterium incurrit in populatione de Monte Forti*. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 8, pp. 249-250

<sup>1471</sup> 1213-mayo-30. Bula del papa Inocencio III confirmando los privilegios otorgados por Alfonso IX al monasterio de Monforte. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 9, p. 251.

<sup>1472</sup> 1218-febrero-16. Alfonso IX concede al monasterio de San Vicente *illam meam hermidam regalengam de Sancto Petro de Amoerio cum ómnibus suis directuris et pertinentiis*. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 10, pp. 252-253.

<sup>1473</sup> 1224-febrero, María Pérez vende al abad del monasterio de Oseira *medietatem illius hereditatis quam dedit mihi et viro meo domno Bernaldo ad forum domnus*

los solares a los nuevos vecinos, correspondiendo a estos levantar allí sus viviendas.

La pregunta evidente que persiste tras toda la argumentación previa es ¿por qué Alfonso IX se molestaría en dismantelar una población para elevarla unos pocos metros en la montaña? Lo cierto es que, además del interés que pudiera tener en la constitución de un concejo de realengo en el corazón de la tenencia de Lemos, desde una perspectiva topográfica parecemos advertir una tendencia general del soberano hacia los emplazamientos elevados. Si bien en el caso monfortino podríamos aventurar el riesgo del llano ante las nada infrecuentes avenidas del río Cabe, o las mayores facilidades para amurallar la villa elevada, lo cierto es que parece responder a la réplica, o más bien al ensayo, de una política común llevada a cabo en múltiples lugares de Galicia: sería el caso del burgo de Faro, que Alfonso IX sustituye por la villa de A Coruña en 1208, emplazada en una situación mucho más prominente que el viejo núcleo<sup>1474</sup>; de Betanzos, trasladado al castro de Uncia, una pequeña elevación a modo de península entre los ríos Mendo y Mandeo desde el lugar de Betanzos O Vello en 1219<sup>1475</sup>; y en cierto modo de la muy cercana Vilanova de Sarria, sustituta a la postre del viejo burgo de Larín como centro político de la tenencia<sup>1476</sup>. También entre poblaciones nuevas percibimos el gusto por

---

*Alfonsus rex Legionis et similiter vendo predicto monasterio medietatem illarum domorum cum suis exitibus quas vonstrui Fernando viro meo in Castro illo de Monte Forti.* En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección diplomática do mosteiro cisteciense de Santa María de Oseira...*, t. I, n. 248, pp. 245-246.

<sup>1474</sup> Con el parecido añadido de vincularse igualmente a un elemento antiguo, en este caso el faro. En Jean GAUTIER-DALCHÉ, *Historia urbana de León y Castilla...*, p. 300.

<sup>1475</sup> A su vez localizado sobre un viejo castro. En Jean GAUTIER-DALCHÉ, *Historia urbana de León y Castilla...*, pp. 87-90.

<sup>1476</sup> Julio GONZÁLEZ, *Alfonso IX...*, t. I, p. 251



este tipo de emplazamiento, casos de Milmanda o del fallido intento de Monterrei<sup>1477</sup>.

El cambio de nombre tampoco es algo exclusivo del caso monfortino. En algunos ejemplos hemos visto ya alteraciones semejantes con nuevas denominaciones como Baiona o A Coruña. También de nuevo en el caso de Monterrei, que C. Olivera Serrano considera toda una declaración de intenciones después de la resistencia celanovesa a la fundación urbana<sup>1478</sup> y que comparte con el caso monfortino el hincapié sobre la situación topográfica. En cierta medida, si Monterrei busca reivindicar el realengo de la disputada elevación, Monforte busca señalar el renovado papel del *castro Dactonio*, poniéndonos sobre la pista, en la segunda parte, de la existencia de algún tipo de fortaleza y quizás también una muralla, aspecto que trataremos más adelante.

Los cambios nominales son particularmente frecuentes en Navarra y las provincias vascas, caso de la villa de Estella fundada sobre la parroquia de Lizarra, Placencia (Plencia, Vizcaya) sobre la de Gaminiz, o Bilbao sobre la de Begoña. Para J. Gautier-Dalché esta política suponía un intento de ruptura con el pasado rural, una manera de remarcar la nueva situación que había nacido en el interior de un marco precedente<sup>1479</sup>.

Todos estos casos, incluido el de Monforte, contrastan con lo acontecido en muchas polas asturianas, donde el nuevo nombre no termina de tener éxito y acaba por ser sustituido por el viejo nombre

---

<sup>1477</sup> Jean GAUTIER-DALCHÉ, *Historia urbana de León y Castilla...*, pp. 335-337.

<sup>1478</sup> Igualmente, sobre un castro. En Francisco Javier PÉREZ RODRÍGUEZ, *La villa de Monterrei...*, pp. 15-18.

<sup>1479</sup> Jean GAUTIER-DALCHÉ, *Historia urbana de León y Castilla...*, pp. 93-96.

parroquial, caso notable de Luarca, Luanco o Candás en lugar de Valdés, Gozón y Carreño, respectivamente<sup>1480</sup>.

Finalmente, de entre todas las nuevas concesiones fiscales de Alfonso IX en 1204 debemos reparar en una: la mitad del Portazgo. Como habíamos visto, en 1199 el monarca ya les había entregado este impuesto con una estimación fija anual de 400 sueldos (lo que elevaría su producción total a 800), así que probablemente lo que cinco años les concede es el paso de esta cantidad establecida a la percepción de la mitad real del mismo, que incluso pudo ampliarse posteriormente a la totalidad, según se desprende del pleito que el mismo cenobio sostuvo en 1255 contra Martín Fernández, vecino de Sarria, por la percepción del *portadigu de Lemos* que este se negaba a pagar. A fin de evitar la evasión, los monjes presentan al juez Fernán Pérez, una carta del rey que los habilitaba para la percepción del impuesto en todo Lemos, consiguiendo así una sentencia favorable, limitada en todo caso por el magistrado al exigirles que los mercaderes procedentes de otros condados paguen el impuesto en una sola ocasión<sup>1481</sup>.

Dos ideas importantes podemos extraer de todo lo anterior:

- El portazgo implica movimiento de mercaderes y actividad económica<sup>1482</sup>. Si Alfonso IX lo estimó en 800 sueldos anuales y cinco años después veía una mejora convertirlo de esta cifra exacta a una móvil es que su rentabilidad era más

---

<sup>1480</sup> José Ignacio RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, *Las polas asturianas en la Edad Media...*, pp. 104-105.

<sup>1481</sup> M-RAH, 9/4044(85) 1255-febrero-1. Sentencia dictada por Fernan Pérez, juez del rey en Lemos, sobre la percepción del portazgo por parte de la abadía de San Vicente.

<sup>1482</sup> La existencia del portazgo testimonia el dinamismo comercial y la circulación de bienes y mercancías. El impuesto surge porque hay algo que gravar. En Fernando LÓPEZ ALSINA, “La repoblación humana costera del norte peninsularj” , pp. 136-137.

que notoria, testimonio último de un dinamismo comercial igual de sustantivo en la villa de Monforte.

- La limitación de la sentencia del juez Fernán Pérez a los mercaderes procedentes de otros condados sugiere que los habitantes de la tierra de Lemos disponían de algún tipo de exención, quizás contenido en el desconocido marco foral de la villa.

### 8.3 Un nuevo poder: el concejo.

La carta por la que Alfonso IX amplía las mercedes de las que disfrutaba el monasterio de San Vicente en 1204 es también la primera noticia histórica del concejo de Monforte. Todo indica que de la misma forma que ocurre entre el burgo de Faro y la villa de Coruña, Alfonso IX crea un concejo de realengo para la nueva población, frente a un viejo núcleo donde no existían mayores autonomías urbanas<sup>1483</sup>. En ambos casos termina con las atribuciones jurisdiccionales del señor eclesiástico (la Catedral de Santiago en Faro, el monasterio de San Vicente en Monforte) y genera un nuevo agente de poder al lado del tenente.

El desconocimiento que tenemos de la eventual existencia de un marco foral en el burgo de Pino nos impide saber la manera en la que se gobernaba, pero de las disposiciones generales del documento fundacional y las menciones expresas en él contenidas a los magistrados de la tierra podemos inferir que no se reservó ningún tipo de gobierno diferenciado del conjunto de esta. La situación no contrasta con el panorama general de los burgos gallegos de Alfonso VI y Alfonso VII,

---

<sup>1483</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, Fernando LÓPEZ ALSINA, “*Pro utilitate regni mei: as cidades e a orla costeira do Miño...*”, pp. 220-223.

entre los que conviven tanto fórmulas concejiles complejas como la ausencia total de autonomías urbanas<sup>1484</sup>.

Esto no contradice la idea defendida por E. Pardo de Guevara que retrotraía el concejo a Alfonso VI<sup>1485</sup>. La nueva población de Pino desarrollaría una serie de asuntos de interés común desde el mismo momento de su creación, más aún en el contexto de una realidad socioeconómica completamente distinta a la de su entorno. La idea de H. Pirenne de que la ciudad era hija del comercio tiene, en este marco, particulares resonancias<sup>1486</sup>.

Pese a ello, el concejo de Pino dispondría de precedentes importantes, síntesis de las dos vías fundamentales de creación del concejo leonés. De un lado el *Concilium* rural y parroquial, la reunión vecinal, que San Vicente del Pino tendría como expresión natural de los asuntos del común, desde el mantenimiento de los caminos y hasta el uso de las aguas, y que con el burgo se enriquecería con nuevas temáticas como los pesos y las medidas o las normativas del mercado. De otro, tenemos el *Concilium* del distrito, la asamblea con fines judiciales presidida por el conde, que hemos visto reunida en varias ocasiones y diferentes localizaciones a lo largo de los siglos X y XI<sup>1487</sup>.

Este concejo no sería nada más allá de una mera asamblea, probablemente abierta a todos los vecinos del burgo. Como vemos en

---

<sup>1484</sup> Mientras que Noia o Padrón tienen estructuras concejiles complejas, capaces de participar en la designación de alcaldes, pese a estar inmersas en el seno de un gran señorío eclesiástico, otros burgos como Ribadeo o Pontevedra se mantienen indiferenciados del conjunto de la tenencia a la que pertenecen. Fernando LÓPEZ ALSINA, “*Pro utilitate regni mei: as cidades e a orla costeira do Miño...*”, pp. 214-220.

<sup>1485</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los señores de Galicia...*, t. I, pp. 54-55.

<sup>1486</sup> Henri PIRENNE, *Les villes du Moyen Age, essai d'histoire économique et sociale*, Bruxelles, Maurice Lamertin, 1927, pp. 71-94.

<sup>1487</sup> Maria del Carmen CARLÉ, *Del concejo medieval castellano-leonés...*, pp. 11-22.

la propia ciudad de León<sup>1488</sup>, esta reunión podría discutir sobre multitud de temas de interés comunal, pero eso no supondría su capacidad para nombrar magistrados o participar en su designación ni, en general, para desarrollar un gobierno diferenciado del conjunto del distrito rural<sup>1489</sup>.

Aun aceptando la posibilidad de un marco foral semejante al de Sahagún, esta última premisa no variaría, pues en la villa leonesa todos los agentes dependen directamente del abad y no del concejo<sup>1490</sup>. Sus traslaciones a los burgos gallegos de Allariz, Ribadavia y Caldelas supondrán unas ciertas limitaciones en la libertad del señor para nombrar a sus cargos de gobierno, pero no una capacidad concejil para nombrarlos<sup>1491</sup>.

De hecho, muchos de los fueros leoneses y castellanos, por prolijos que fueran en las franquicias económicas, sociales o incluso

---

<sup>1488</sup> En la ciudad de León seguían imperando los agentes regios: los jueces, el merino y el sayón. El *concilium* se ocupaba de cuestiones económicas, como fijar pesos y medidas. También podía imponer sanciones. Su reunión era anual, aunque seguramente podía convocarse según las necesidades.

La imagen general es la de una urbe que sigue inserta en las estructuras generales del gobierno de la tierra, pero los vecinos, a través del *Concilium*, tienen una cierta capacidad de autogobernarse y de hacer frente al merino y al sayón. En Jean GAUTIER-DALCHÉ, *Historia urbana de León y Castilla...*, pp. 51-58.

<sup>1489</sup> Por ejemplo, en el caso de Tui F. López Alsina defiende que en la facultad para instituir al juez tanto de la parte urbana como rural entregada por Alfonso VII al Obispo se sugiere que el modelo de gobierno urbano no se ha diferenciado del rural. En Fernando LÓPEZ ALSINA, “*Pro utilitate regni mei: as cidades e a orla costeira do Miño...*”, pp. 198-200.

<sup>1490</sup> En origen las magistraturas eran exclusivamente de nombramiento señorial. Desde Alfonso VII el abad seguiría nombrando a los dos merinos, pero con el consentimiento del concejo, que en 1255 consigue que el nombramiento deba hacerse entre los *omes buenos* de las collaciones, y en 1322 la capacidad de presentar una lista al abad. En Jean GAUTIER-DALCHÉ, *Historia urbana de León y Castilla...*, pp. 238-296.

<sup>1491</sup> Estos burgos reciben unos fueros casi gemelos del de Sahagún, en el que el papel del abad es ejercido por el monarca y sus representantes. El marco general es el mismo que Alfonso VII daba a la villa leonesa, con dos merinos a los que el concejo debía dar su consentimiento. En Ana ARIAS SANTIAGO, “Fundación de la villa de Allariz: El fuero otorgado por Alfonso VII”, pp. 13-36.

judiciales, se mantienen cautos en lo que al reconocimiento de las autonomías políticas se refiere hasta el filo del siglo XIII. Los fueros de Logroño o Miranda de Ebro son fieles ejemplos de esta situación<sup>1492</sup>.

En esta primera fase, en Pino parece mantenerse la acción de lo que J. Gautier-Dalché denomina la triada señorial: el juez, el merino y el sayón<sup>1493</sup>, aunque solo los dos últimos aparecen mencionados en la carta fundacional, los mismos que recoge la adaptación del fuero de Sahagún en Allariz y Caldelas. De modo parecido al conde, se trata de magistraturas *en* Pino, que entienden sobre los vecinos del burgo, pero surgen de su directa representación. También emerge otra figura, ya en tiempos de Alfonso IX, el mayordomo, uno del señor de la tierra y otro del monasterio, un cargo de tipo económico, testimonio de los intereses y recursos de ambas instituciones en la población<sup>1494</sup>.

A cambio, este mismo monarca renuncia a las obras de sus antecesores que había confirmado en 1191 y se propone crear una nueva entidad dotada de una institución de gobierno propio, diferente y en algún grado autónoma, perfectamente integrada en su política tendente a la creación de concejos de realengo. Al implicarse en la fundación de la villa y el desmantelamiento del burgo, todo ello a costa del coto monástico, el monarca rompe el equilibrio habido hasta el momento,

---

<sup>1492</sup> En el fuero de Logroño, concedido a finales del siglo XI por el mismo Alfonso VI se contemplan alcaldes y sayón, ambos nombrados por el señor de la *mandatio*, aunque con la obligación de hacerlo entre los pobladores francos. En Miranda de Ebro el principal magistrado sigue siendo el merino, de nombramiento señorial, no registrándose la aparición de los alcaldes hasta la segunda mitad del siglo XII. En Jean GAUTIER-DALCHÉ, *Historia urbana de León y Castilla...*, pp. 184-195.

<sup>1493</sup> *Ibidem*, pp. 346-350.

<sup>1494</sup> *Mando quod idem monasterium totas suas directuras recipiat in ipsa populatura et in kalendis et in feriis per suum maiordomum, sicut et dominus terre ipsius per suum maiordomum suas receperit directuras.* En 1991-marzo-29. Alfonso IX confirma las donaciones realizadas por sus antecesores al monasterio de San Vicente del Pino. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 4, pp. 242-243.

para disgusto del cenobio. Lo que hasta entonces era algo políticamente indiferenciado del conjunto del distrito rural, y funcional a los intereses del señor laico y el monasterio, se convierte en un nuevo agente de poder, contestatario y beligerante.

Del mismo modo que en los casos de A Coruña o Baiona, el rey evita conceder ningún tipo de poder jurisdiccional al monasterio. Le compra el coto, le compra los espacios acotados fuera de él, y habilita un concejo que ya no parece una mera asamblea convocada al albur de las necesidades concretas, sino una institución a la que el monarca se dirige, a la que hace participe de sus decisiones y que es capaz de pleitear con el cenobio. Probablemente con este cambio institucional se haya producido también un cambio en la sociología interna del concejo, de una apertura a todos los vecinos es posible que se haya reducido a los caballeros a los que el rey debe reprender por impedir los derechos del monasterio<sup>1495</sup>. Este cambio encaja nuevamente con lo que M.C. Carlé denomina la ruptura del bloque *homogéneo e inter solidario* original del *concilium* a partir del siglo XIII<sup>1496</sup>, comenzando a reducirse el carácter abierto de la asamblea inicial.

Las tendencias vecinales a prescindir de la autoridad del cenobio pueden verse también en 1223, cuando el mismo Alfonso IX se dirige al concejo para prohibirle amortizar ninguna voz sin la presencia del mayordomo del monasterio, que recordemos poseía la novena parte de ellas<sup>1497</sup>. En cierta medida, el monarca debe recordarle los límites de su

---

<sup>1495</sup> *Et defendo firmiter quod nullus caballarius nec rico homo nec aliquis aliue contrariet eos*. En 1188-1230-marzo-23. Alfonso IX manda que el Monasterio de San Vicente nombre al clero secular. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 12, p. 255.

<sup>1496</sup> María del Carmen CARLÉ, *Del concejo medieval castellano-leonés...*, pp. 353-359.

<sup>1497</sup> 1223-marzo-23. Alfonso IX se dirige al concejo de Monforte y ordena que ninguna voz se amortice en la villa sin el mayordomo del monasterio de San Vicente. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 11, p. 254.



autonomía a la nueva población, y los recursos que ha tenido que ceder de manera escalonada ante el monasterio, intentando probablemente evitar los mismos problemas de la fundación de Monterrei<sup>1498</sup>.

Con este tipo de fundación y la supresión del coto parece que la villa de Monforte camina finalmente por sendas opuestas a Sahagún, cuyo abad mantuvo la capacidad de nombrar los magistrados unipersonales<sup>1499</sup>. Nada sugiere que el monasterio de San Vicente haya alcanzado ninguna participación en estos nombramientos, como observamos de manera parcial en Ourense<sup>1500</sup> y Oviedo<sup>1501</sup>. A ello se opone la tradición que recogía R.R. Vilariño de Barbeito, según la cual el día 1 de enero el abad nombraba alcalde anual entre los candidatos que presentaba el concejo<sup>1502</sup>, un tipo de sumisión de la que habría quedado el recuerdo en la ceremonia del Martes de Pascua según G. Vázquez Sueiro<sup>1503</sup>. Sin embargo, sabemos que en el siglo XVIII se

---

<sup>1498</sup> El monasterio de Celanova, dueño del solar del Castro de Baroncelli pleiteará por la posesión de este, consiguiendo retrasar la fundación urbana hasta los tiempos de Alfonso X. En Francisco Javier PÉREZ RODRÍGUEZ, *La villa de Monterrei...*, pp. 19-22.

<sup>1499</sup> Los mayores avances conseguidos por los vecinos de Sahagún fueron que a partir de 1252 el merino y los alcaldes debieran ser nombrados entre los omes buenos de las collaciones de la villa, y que a partir de 1322 el concejo pueda presentar una lista de candidatos al abad, que conserva la facultad última de nombrar entre ellos los cargos anuales. En Carlos ESTEPA DÍEZ, *Estructura social de la ciudad de León...*, p. 93.

<sup>1500</sup> La primera referencia al *concilium* orensano data de finales del siglo XII. El obispo nombra a regidores y jueces, el concejo hace lo propio con los personeros. No se mencionan aún los alcaldes. En Jean GAUTIER-DALCHÉ, *Historia urbana de León y Castilla...*, pp. 263-277.

<sup>1501</sup> El concejo ovetense nombraba dos jueces y dos alcaldes, mientras el obispo elegía un tercer juez y un tercer alcalde, estableciéndose de este modo una situación en la que el prelado retenía un tercio del señorío de la ciudad. En Juan Ignacio RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, María Soledad BELTRÁN SUÁREZ, “Los orígenes del poder episcopal sobre la ciudad de Oviedo en la Edad Media”. En *En la España Medieval*, vol 30 (2007), p. 68.

<sup>1502</sup> Ricardo R. VILARIÑO DE BARBEITO, Monforte, sus monumentos, leyendas..., pp. 24-28.

<sup>1503</sup> Germán VÁZQUEZ SUEIRO, *Historia de Monforte y su tierra de Lemos...*, pp. 194-195.

producía este tipo de elección, pero ante el conde de Lemos, no el abad de San Vicente<sup>1504</sup>.

Lo más probable, de hecho, es que desde el mismo momento de la fundación el nuevo concejo, seguramente con un fuero hoy desconocido, empezara a nombrar a sus propios alcaldes anuales, dando paso así del concejo al municipio<sup>1505</sup>.

En 1256 encontramos a los primeros alcaldes documentados de la villa de Monforte: Aras Paez y Petro Petri<sup>1506</sup>. Sin embargo, es perfectamente factible que solo una de las dos figuras fuera de nombramiento concejil. Esta duplicidad se inferiría de la leyenda que acompaña a los alcaldes de 1260: *alcaldibus Montis Fortis Iohannis Petri, dicto Eamin, et Dominicus Moniz brachio de commun*<sup>1507</sup>. El

---

El martes de Pascua, festivo local en Monforte, la corporación municipal asiste a la misa ofrecida en la iglesia de San Vicente del Pino en honor a Nuestra Señora de Montserrat, patrona de la ciudad. Finalizada la eucaristía, la procesión con esta imagen recorre las calles más céntricas del núcleo amurallado, saliendo por las Portas Novas hacia el campo de la virgen, una vez allí y ante la ermita de Santa María de los campos el alcalde renueva el voto de la ciudad a su patrona y se compromete a seguir celebrando sus festividades más importantes (Martes de Pascua y 15 de Agosto), tras lo cual se procede a la bendición de los campos del valle de Lemos, y el cortejo regresa al templo.

<sup>1504</sup> ADA C. 248 N. 207, Relación y descripción de los Estados de Lemos (S. XVIII).

<sup>1505</sup> La asunción de la facultad de nombrar a sus propios magistrados es el elemento clave para identificar este paso según María del Carmen CARLÉ, *Del concejo medieval castellano-leonés...*, pp. 36-42.

<sup>1506</sup> 1256. Donación hecha por Gonzalvo Pérez al Obispo de Lugo, don Miguel. El diploma es suscrito en Monforte, ante un notario del concejo, y entre los testigos y confirmantes figuran *Alcaldes Aras Paez y Petro Petri*. En Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática III*, n.425, p. 255.

<sup>1507</sup> *Vacat Lemos sine ricome ; abbatis Sancti Vincencii Roderici; alcaldibus Montis Fortis Iohannis Petri, dicto Eamin, et Dominicus Moniz brachio de commun*. 1260-septiembre-25. Pedro Yanes vende a Fernando Sánchez una leira en Baamorto. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 18, pp. 32-33.

brazo del común parece un magistrado de elección vecinal, opuesto al primero, del que nada conocemos.

Pese a ello, la opción de R.R. Vilariño de Barbeito sigue pareciéndonos poco probable, toda vez que en 1314 el rey Fernando IV confirmaba un privilegio del rey *don Alonso* para que el concejo de Monforte eligiera dos alcaldes. Aunque no se puede descartar que se trate del funcionamiento concejil otorgado por el propio Alfonso IX, la fórmula empleada anteriormente, en la que se nos habla ya de dos alcaldes, pero solo uno del común, sugiere que el privilegio antedicho no se remonte a los inicios de la villa, sino a Alfonso X o Alfonso XI, y que la voluntad del monarca en ese instante no fuera que el concejo pase a elegir un número distinto de alcaldes al que ya tuviera, sino que pase a elegir a los dos alcaldes en lugar de a uno de ellos. Lo más probable en este supuesto sería que el monarca enajenara entonces una facultad suya o de sus tenentes, y no de una institución distinta.

En cuanto al resto de magistraturas locales, ninguna -salvo el notario, ya tratado- nos aparece reflejado en la documentación. El juez, por su parte, se mantiene ligado al poder señorial, con capacidad de entender en toda la tierra de Lemos<sup>1508</sup>. Aun cuando jueces y alcaldes ejerzan sus funciones desde la villa de Monforte, unos serán jueces en Monforte, y otros alcaldes de Monforte.

Es muy probable que la estructura concejil monfortina, al menos en los años previos a su conversión en villa señorial, no difiriera mucho de la que observamos en la vecina Chantada, en la cual en 1333 el

---

<sup>1508</sup> Lo observamos por ejemplo en 1292-marzo-14. *Juao Martinez, juyz del rey en terra de Lemos* dicta sentencia en el pleito sostenido entre el monasterio de Ferreira de Pantón y los vecinos de Villares, en el coto de Pombeiro. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón...*, n. 26, pp. 39-40.

concejo, reunido en la iglesia de la villa, disponía de dos alcaldes anuales, dos *vigareos* y un procurador<sup>1509</sup>.

La localización del lugar de reunión del concejo, en la iglesia, no es un dato que hayamos traído de manera casual. En la documentación del fondo de San Vicente del Pino encontramos referencia a una *capilla del conçello* en 1451<sup>1510</sup>. Aunque las interpretaciones pueden ser múltiples, una de ellas podría pasar por una referencia al lugar de reunión de la institución local, quizás la capilla del campo de la Virgen donde tienen lugar los actos del Martes de Pascua, lo que podría dar un nuevo enfoque al recuerdo histórico de esta fiesta, sin pasar necesariamente por la prerrogativa abacial para nombrar alcaldes anuales.

El espacio del poder es algo inherente a la dimensión pública de ambos conceptos. No sabemos si las reuniones de concejo se desarrollarían en la susodicha capilla, pero desde luego el espacio de representación en el que los alcaldes entendían en asuntos judiciales era la plaza del Azogue, el lugar más destacado de la villa amurallada<sup>1511</sup>.

---

<sup>1509</sup> 1333-octubre-24. Los *omes boos* del concejo de Chantada, reunidos en la iglesia de la puebla, junto con sus alcaldes, *vigareos* y procurador, reciben como vecinos a Juan Pérez, abad de Chantada, y a su convento por treinta maravedís anuales de talla de *vesinanza*. En José MÉNDEZ PÉREZ, Pablo S. OTERO PIÑEYRO MASEDA, Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *El monasterio de San Salvador de Chantada...*, n. 62, pp. 280-282.

<sup>1510</sup> 1451-mayo-18. Esteban Fernández afora a Diego Gomez un terreno entre uno del *Sancti-Spiritus* (hospital monfortino) y *que fere en una viña de la capilla del conçello*. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 263, pp. 786-788.

<sup>1511</sup> Lo encontramos por ejemplo en el siglo XIV en *Estando en la villa de monforte, donde llaman o açogue, apareció el procurador del abad de montederramo ante el alcalde da vila de monforte, Rruy Gonçalues*. En 1344-septiembre-3. Traslado de unas cláusulas testamentarias a petición del monasterio de Montederramo. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, t. III, n. 1195, pp. 1499-1500.

La donación del rey Alfonso XI de la villa y términos al conde Pedro en 1333 supuso una serie de modificaciones inmediatas en el funcionamiento de la institución, con alcaldes que, como los notarios, afirman ejercer por la autoridad condal. Desde muy pronto advertimos una diferenciación interna entre ambos magistrados que no parecía concurrir anteriormente, encontrándonos ante el alcalde ordinario y el alcalde mayor, cuya figura será finalmente fusionada con la del corregidor, como ya habíamos visto.

Y así llegamos a la situación que describe la relación dieciochesca. Para entonces el conde nombraba un juez/alcalde Mayor, con función de corregidor, que entendía en fase de apelación en todas las jurisdicciones de los Estados de Lemos salvo el Brollón. A ello se sumaba la jurisdicción criminal en todos los cotos de la tierra de Lemos.

En el gobierno propio de la villa, los señores nombraban a los regidores, y tenían una elevada influencia sobre el nombramiento del alcalde ordinario, único resquicio de participación vecinal que sobrevivía. La villa conservaba el derecho a proponer anualmente y en fecha fija tres nombres para la vara de alcalde, decidiendo el conde el nombramiento entre ellos. El alcalde ordinario entendía exclusivamente sobre la villa, el coto viejo y Moreda<sup>1512</sup>.

#### **8.4 Los términos parroquiales de San Vicente de Monforte.**

Acabamos de hacer una diferenciación evidente para el siglo XVIII entre la villa, gobernada por su concejo, y sus cotos, gestionados por magistraturas unipersonales de directo nombramiento condal. En esta dicotomía es preciso señalar qué espacios incluimos dentro del concepto *villa*. En la Edad Moderna este marco incluye no solo el espacio amurallado y sus arrabales, sino todo el término parroquial de

---

<sup>1512</sup> ADA C. 248 N. 207, Relación y descripción de los Estados de Lemos (S. XVIII).

San Vicente de Monforte<sup>1513</sup>, y tras la segregación de Santa María de Régoa, los de la suma de ambos<sup>1514</sup>.

Para la Edad Media todo sugiere una situación idéntica, en la que el concejo entiende en la totalidad del término parroquial de San Vicente, en el que se encuadran la villa amurallada con sus arrabales, y una serie de entidades de población dispersas que iremos viendo en los apartados sucesivos. Conforme la villa vaya creciendo, irá incorporando estos lugares, que progresivamente pierden su carácter rural y devienen en barrios urbanos.

Un ejemplo de esta realidad es la localización de la horca de la villa en el lugar de *Faveyro* (O Fabeiro), dentro de los límites del término de San Vicente<sup>1515</sup>. Aunque la muestra más evidente la encontramos en 1456 cuando un morador en el lugar de Sesbalde es denominado vecino de la villa de Monforte<sup>1516</sup>.

Para la identificación de los lugares incluidos en el término parroquial de San Vicente contamos con dos fuentes fundamentales. De un lado, el inventario de bienes del monasterio de San Vicente, realizado en 1417, que distingue dentro de la feligresía monfortina las entidades de población urbana y rural. De otro, el diccionario de Madoz

---

<sup>1513</sup> Rubén CASTRO REDONDO, *Medir y delimitar en un mundo impreciso...*, p. 565.

<sup>1514</sup> Entrada de Monforte de Lemos en Pascual MADDOZ, Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar, en <http://www.diccionariomadoz.com/monforte-de-lemus-o-lemos/Lugo/>

<sup>1515</sup> 1447-febrero-18. Arias de Castrillón, antes de perecer *en na forca do Faueyro que he çerça d'esta vila de Munforte*, dona en su testamento al monasterio de San Vicente una heredad en Franqueán para que el abad recoja su cuerpo y lo entierre en el cenobio. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 218, pp. 693-694

<sup>1516</sup> 1456-septiembre-8. Lope Costa, *morador en Sesualde, vesino da vila de Monforte*, dona al monasterio de san Vicente de Monforte varias propuedades en Santa María da Parte. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 294, pp. 857-858.

define aquellos núcleos que llegado el siglo XIX seguían manteniéndose como una realidad distinta al núcleo urbano.

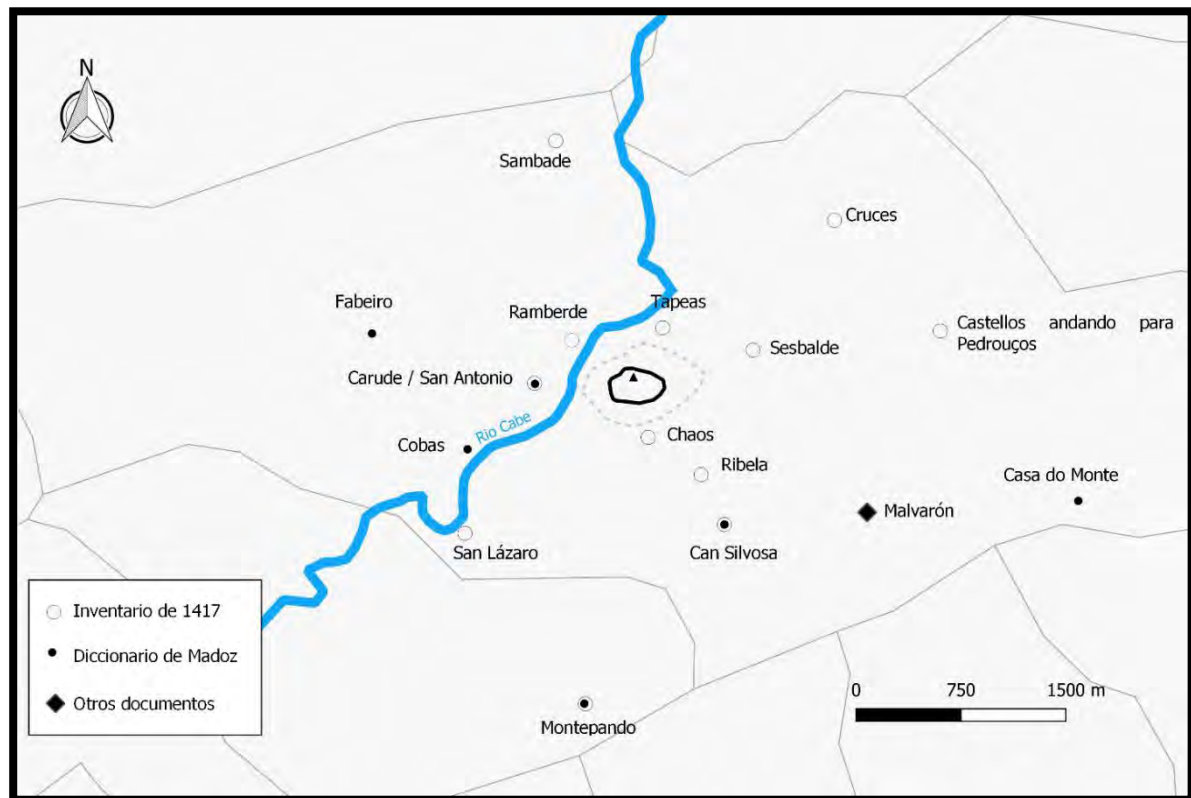


Imagen 76. Lugares dentro de los términos parroquiales de San Vicente de Monforte. El inventario de 1417 recoge también el lugar de Escalleyro, en el entorno de Os Chaos. Representamos con dos círculos concéntricos el espacio amurallado, y la curva de nivel que marca el arranque del monte de San Vicente.

Todos los puntos anteriores deben tomarse con la prudencia que exige el hecho de tratarse de elementos difusos, a menudo cubriendo espacios amplios, y parcialmente modificados por el crecimiento de la ciudad. Pese a ello, sorprende el caso del lugar de Montepando, que tras su georreferenciación queda situado en la parroquia vecina de San Martiño de Piñeira.



## 8.5 La morfología urbana de la villa

El Monforte legado por Alfonso IX es una población encaramada al monte, fundida en una suerte de abrazo con el castillo y el monasterio de San Vicente, que se descuelga por el mediodía de la elevación, adaptándose a sus formas. En su exterior queda la vieja iglesia de Santa María de Régoa, como ocurre en tantas otras poblaciones<sup>1517</sup>. En su interior una morfología marcada por el terreno y las puertas de la cerca.

La forma circular de la villa parece obedecer a un criterio topográfico, en el que se guarda el papel de la cima como elemento central de la población y el entorno, quizás por algún tipo de simbolismo, indudablemente buscando la protección de la torre del castillo, inserto en el sistema defensivo local. Se confirman así los dos grandes elementos de tipo práctico, que P. Lavedan y J. Hugueney priorizaban sobre otras consideraciones posibles de cariz filosófico y simbólico para explicar la abundancia de planos redondeados entre los siglos XI y XIII a lo largo y ancho de Europa<sup>1518</sup>.

Los ejes fundamentales aún son perceptibles en Monforte. Destaca en primer lugar la calle Falagueira, que de manera semejante a una berma de cantera circunda en sentido horizontal casi todo el perímetro del monte, ligando el entorno de la Puerta de la Alcazaba con la puerta Nueva. De ella surge la Rúa Vieja, seguramente el antiguo camino de acceso a la cúspide del monte, siendo la vía más natural hacia el monasterio y el castillo. En dirección opuesta bajan las calles Zapaterías y Pescaderías, uniendo la Falagueira con la Puerta de la Cárcel, a su vez enlace con la antigua iglesia de Santa María de Régoa, que siguió en su emplazamiento *ad radicem* del monte hasta su derribo

---

<sup>1517</sup> J.I. Ruiz de la Peña Solar señala los numerosos ejemplos en los que esto se produce entre las polas asturianas, por ejemplo, con la iglesia de San Pedro en Gijón o con la de San Andrés en Pravia. En Juan Ignacio RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, *Las polas asturianas...*, p.129.

<sup>1518</sup> Pierre LAVEDAN, Jeanne HUGUENEY, *L'urbanisme au Moyen Âge...*, p. 6-11

en el siglo XIX. En el exterior quedan otras calles y arrabales, como el que une la iglesia anterior con el puente.

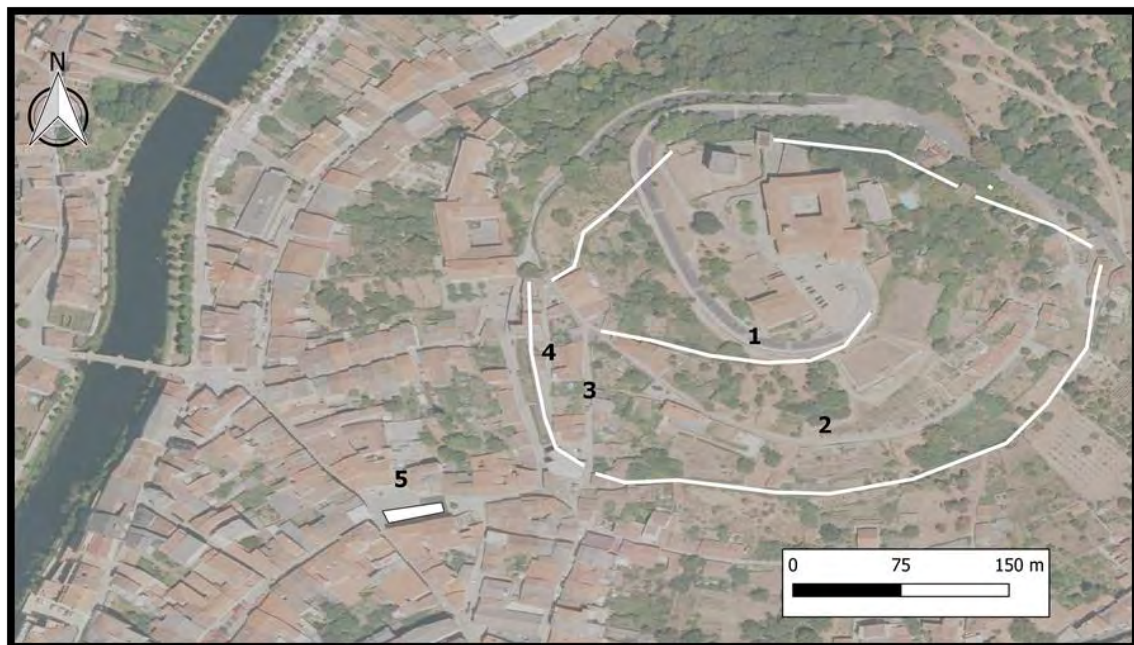


Imagen 77. Vista actual de Monforte de Lemos con los elementos básicos que acabamos de relatar. Remarcamos el perímetro amurallado, la rúa vieja, parcialmente destruida, y la extinta iglesia de Santa María de Régoa. 1. Rúa Vieja 2. Calle Falagueira 3. Calle Zapaterías 4. Calle Pescaderías 5. Iglesia de Santa María de Régoa.

### 8.5.1 Las defensas

Desconocemos desde que momento la cima de San Vicente contó con algún tipo de fortificación. Suponemos, como lo hacía R. Balsa de la Vega<sup>1519</sup>, que en 1104 ya debía de existir algún tipo de construcción que albergara al tenente Froila Díaz, e incluso, hemos

<sup>1519</sup> R. Balsa de la Vega, *Catálogo-inventario monumental y artístico de la provincia de Lugo*: lo llevó a término por Real Orden de 21 de junio de 1911, fotocopia de un manuscrito, 1912, pp. 163-64.

valorado ya una antigüedad ligeramente mayor, en línea con la propia constitución de la tenencia y, quizás, la inicial donación de Raimundo de Borgoña a San Vicente. Sea como fuere, para el mismo siglo XII E. Pardo de Guevara y Valdés plantea una posible referencia al castillo monfortino en las fortificaciones de la tierra lucense que aseguraba Álvaro Rodríguez de Sarria, según el poema de Almería<sup>1520</sup>.

Pese a ello, no encontraremos referencias directas al castillo hasta finales del siglo XIII, cuando según la crónica de Fernando IV, el primogénito del tenente Esteban Fernández, Fernando Rodríguez, habría acudido ante la reina María de Molina para implorar la devolución del castillo de *Monte Forte*, en Galicia<sup>1521</sup>.

En cuanto a la propia villa, esta debió de ser amurallada por orden del propio Alfonso IX, de manera coherente al nuevo nombre que el monarca otorga a la población: la villa del Monte Fuerte debe estar fortalecida de alguna manera, y no parece lo más lógico que apenas se refiera a la fortaleza condal, en todo caso, integrada en la muralla urbana. La construcción de esta primitiva cerca hubo de ser rápida, pues en el entorno de la puerta de la cárcel, la más meridional y alejada de la cúspide monfortina, se han localizado sillares de finales del siglo XII, coherentes con el diploma de 1199, sugiriendo además unas dimensiones del conjunto idénticas a las del actual perímetro amurallado<sup>1522</sup>. El fenómeno sería bastante parejo al que observamos en

---

<sup>1520</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALVÉS, *Los Señores de Galicia...*, t. I, pp. 65-67. El texto exacto al que nos referimos del poema de Almería reza de la siguiente manera: *Fovisti parvos, firmans certamine magnos / talibus ac tantis tractus patribus generosis / Alvarus ecce furit Mauros quoniam probus odit / Navia dat vires, Monsniger dat quoque plures / terraque Lucensis munimina praestit ensis*. Véase en Salvador Martínez Santamarta, *El "poema de Almería" y la épica romántica*, Madrid, Ed. Gredos, 1975, págs. 40-41.

<sup>1521</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los Señores de Galicia...*, t. I, pp. 122-124.

<sup>1522</sup> Ernesto IGLESIAS ALMEIDA, "Las fortificaciones monfortinas", *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XLVIII, fasc. 114, 2001, p. 258.

Viveiro, donde hay una referencia epigráfica a la cerca en 1210, casi inmediata a la propia fundación de la villa<sup>1523</sup>.

Pese a ello, el primer testimonio diplomático de la cerca procede del siglo XIV. En 1325 hallamos en la documentación de San Vicente del Pino a un morador en las *Portas Nobas*<sup>1524</sup>, una de las tres puertas de la muralla, a la sazón ya abierta, siendo la última de ellas en hacerlo si hacemos caso a su nombre. Si en este instante la más nueva de las entradas ya está abierta, las más pretéritas debían hacerlo antes, quizás con la propia fundación alfonsina.

En la segunda mitad del siglo XIV se produce una remodelación de los muros, en marcha en 1380<sup>1525</sup>, de manera simultánea a la construcción de la cerca de la villa de Chantada<sup>1526</sup>. Quizás los trabajos buscaban aún reparar los destrozos obrados por la guerra petrista. Tal vez fuera en este momento cuando se modifica el ángulo inferior de la

---

<sup>1523</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, “La repoblación humana costera del norte peninsularj” , p. 189.

<sup>1524</sup> 1325-julio-5. Aforamiento a un sastre, *morador aas Portas Novas*, de una heredad en Sesbalde. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 22, pp. 275-276.

<sup>1525</sup> 1380-diciembre-27. Carta de Juan I dirigida al conde de Lemos haciéndole saber lo ordenado por las cortes de Soria de aquel año sobre defensa de iglesias y monasterios. La abadía de Ribas de Sil había hecho llegar sus quejas hasta el monarca porque el conde hacía pedidos de pan y de dinero a sus vasallos *para la lavor que mandava fezer en la cerca de Monforte*. En Emilio DURO PEÑA, *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil...*, n. 93, pp. 326-327.

<sup>1526</sup> 1380-diciembre-28. El rey Juan I, a petición de Juan Pérez, abad de Chantada, y conforme a lo establecido en las cortes de Soria de ese año, manda a Vasco Gómez das Seixas y a Juan Núñez de Isorna, sus vasallos, que dejen las encomiendas de los cotos del monasterio en las terras de Asma, Temes, Lemos y Camba, y que no cobren pechos et pedidos y otras rentas a los vasallos de dicho monasterio. Además, ordena a Vasco Gómez das Seixas dejar de llevar a vasallos del coto de Belesar para la construcción de la cava y cerca de Chantada. En José MÉNDEZ PÉREZ, Pablo S. OTERO PIÑEYRO MASEDA, Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *El monasterio de San Salvador de Chantada...*, n. 124, pp. 389-392.

muralla, dejando inutilizada la primitiva puerta de la cárcel con los restos del siglo XII<sup>1527</sup>.

Una segunda reconstrucción se hizo necesaria tras la revuelta Irmandiña, siendo el resultado *grosso modo* el conjunto que ha llegado hasta nuestros días, conclusión igualmente válida para la torre del castillo<sup>1528</sup>. De ello nos dejaron testimonio los testigos del pleito Tabera-Fonseca, en el que un total de 17 aportan informaciones sobre el alcance de los daños<sup>1529</sup> y las reparaciones consecuentes. Tal y como señala E. Cooper<sup>1530</sup> existe una cierta discrepancia entre los distintos testimonios a la hora de valorar el grado de destrucción de los diversos elementos, aunque tienden a confluír en lo más sustantivo, de lo cual podemos resumir que entre 5.000 y 6.000 hombres llegaron a la villa por la vega opuesta del río Cabe (*donde hoy está el convento de San Antonio*<sup>1531</sup>), ascendiendo hacia la villa amurallada y provocando destrozos en la cerca, la torre del castillo y la cerca de la iglesia de la fortaleza, de lo que debemos deducir o la existencia de una capilla en el castillo condal, o algún tipo de separación entre la iglesia abacial de San Vicente y la población y los espacios del conde<sup>1532</sup>.

---

<sup>1527</sup> Ernesto IGLESIAS ALMEIDA, “Las fortificaciones monfortinasj” , pp. 257-258.

<sup>1528</sup> Edward COOPER, *Castillos señoriales en la corona de Castilla*, t. II, Valladolid, Junta de Castilla y León: Consejería de Cultura y Turismo, 1991, pp. 774-777.

<sup>1529</sup> Se trata de Alonso García de Parga, Gerónimo de Liñares, Ares de Rigueira, Gregorio de Neira, Ares de Pallares, Pedro de Remberde, Juan das Eiras, Pedro Paxariño, Do Meiro Roy D’Outeiro, Gomez Rodríguez, Pedro Carballo, Juan Rodríguez, Rodrigo Dombreiro, Lopo Afonso, Ruy de Rñabade, Ares Díaz de Páramo y Juan de Carude. En Ángel RODRIGUEZ GONZÁLEZ, *Las fortalezas de la mitra compostelana y los irmandiños: pleito Tabera-Fonseca*, La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, conde de Fenosa, 1984, t. I, pp. 133-245.

<sup>1530</sup> Edward COOPER, *Castillos señoriales en la corona de Castilla*, p. 776.

<sup>1531</sup> Interrogatorio de Pedro Paxariño. En Ángel RODRIGUEZ GONZÁLEZ, *Las fortalezas de la mitra compostelana...* t. I, pp. 161-163.

<sup>1532</sup> *Ibidem* pp. 161-163.

En cuanto a la fortaleza algunos testigos afirman que la destrucción fue completa<sup>1533</sup>, mientras otros la dejan en la mitad<sup>1534</sup>, coincidiendo todos en que el punto más afectado fue la *barra de la casa*. Los testimonios posteriores reducen el colapso a una tercera parte<sup>1535</sup>.

La misma situación se reproduce con la cerca, que algunos reducen a una destrucción parcial<sup>1536</sup> y otros la elevan a todo el conjunto<sup>1537</sup>. Los testimonios posteriores hablan de daños muy parciales<sup>1538</sup>, como lo corroboran las tres puertas, los puntos que más elementos previos conservan<sup>1539</sup>.

El conde Pedro Álvarez Osorio encargó su reconstrucción a unos vizcaínos, cuyo pago asentó sobre un repartimiento cobrado por el merino Gonçalo Saco sobre todos los habitantes de sus señoríos, a razón de 2 reales por casa<sup>1540</sup>, medida de la que, según uno de los testigos, se habrían librado los habitantes de la villa de Monforte<sup>1541</sup>. La labor de reconstrucción se habría ayudado de tres serventías semanales de todos los habitantes del Condado de Lemos, incluidos los de los diferentes cotos, permitiendo así reedificar la torre, que E. Cooper considera en su

---

<sup>1533</sup> Testimonio de Pedro de Remberde. En Ángel RODRIGUEZ GONZÁLEZ, *Las fortalezas de la mitra compostelana...*, t. I, pp. 158-160.

<sup>1534</sup> Testimonio de Juan das Eiras, regidor de la villa. En Ángel RODRIGUEZ GONZÁLEZ, *Las fortalezas de la mitra compostelana...*, t. I, pp. 160-161.

<sup>1535</sup> Edward COOPER, *Castillos señoriales en la corona de Castilla*, p. 776.

<sup>1536</sup> Testimonio de Ares de Pallares. En Ángel RODRIGUEZ GONZÁLEZ, *Las fortalezas de la mitra compostelana...*, t. I, pp. 136-137.

<sup>1537</sup> Testimonio de Gregorio de Neira. En Ángel RODRIGUEZ GONZÁLEZ, *Las fortalezas de la mitra compostelana...*, t. I, pp. 135-136.

<sup>1538</sup> *La desmocharon por encima toda alrededor*. En Edward COOPER, *Castillos señoriales en la corona de Castilla*, p. 776.

<sup>1539</sup> Ernesto IGLESIAS ALMEIDA, "Las fortificaciones monfortinas", pp.256-260.

<sup>1540</sup> Testimonio de Pedro de Remberde. En Ángel RODRIGUEZ GONZÁLEZ, *Las fortalezas de la mitra compostelana...*, t. I, pp. 158-160.

<sup>1541</sup> Testimonio de Juan de Carude, vecino de Monforte. En Ángel RODRIGUEZ GONZÁLEZ, *Las fortalezas de la mitra compostelana...*, t. I, pp. 157-158.



conjunto del siglo XV<sup>1542</sup>, con la misma altura que la anterior<sup>1543</sup> aunque mejor porte<sup>1544</sup>; y la cerca, que ganaría en altura<sup>1545</sup>.

Algunos testigos también dan cuenta de la existencia de un palacio condal, saqueado y desmontado, al que le quitaron las *trabes e tablas*<sup>1546</sup>, incluyéndose igualmente entre los elementos reconstruidos<sup>1547</sup>.

Como decíamos, el perímetro amurallado, de unos 5'7 ha, debió ser respetado y sus reparaciones no alterarían su curso entre las formas del monte de San Vicente. De este modo, los muros que hoy contemplamos pueden ser considerados como herederos en lo sustantivo de, al menos, los que se estaban construyendo en 1380. Esta cerca que ha llegado mayoritariamente hasta nuestros días -en un pésimo estado en su inmensa mayoría, con una amenaza constante de ruina y colapso-, fue objeto de una pequeña intervención arqueológica encaminada a un proceso de recuperación que nunca ha llegado. Aunque el estudio fue extremadamente localizado en el entorno de la torre de Santo Domingo, arrojó algunos datos de interés, como la altura total del lienzo en este tramo, unos 10 metros, y su grosor, 2'40 metros. También señaló la inicial existencia de una ronda interna que dibujaría

---

<sup>1542</sup> Edward COOPER, *Castillos señoriales en la corona de Castilla*, p. 774.

<sup>1543</sup> Testimonio de Juan Rodríguez. En Ángel RODRIGUEZ GONZÁLEZ, *Las fortalezas de la mitra compostelana...*, t. I, pp. 169-170.

<sup>1544</sup> Testimonio de Gerónimo de Liñares. En Ángel RODRIGUEZ GONZÁLEZ, *Las fortalezas de la mitra compostelana...*, t. I, pp. 110-111.

<sup>1545</sup> Testimonio de Juan Rodríguez. En Ángel RODRIGUEZ GONZÁLEZ, *Las fortalezas de la mitra compostelana...*, t. I, pp. 169-170.

<sup>1546</sup> Testimonio de Do Meiro Roy d'Outeiro, vecino de la parroquia de Ribas Altas. En Ángel RODRIGUEZ GONZÁLEZ, *Las fortalezas de la mitra compostelana...*, t. I, pp. 163-165.

<sup>1547</sup> Testimonio de Lopo Afonso. En Ángel RODRIGUEZ GONZÁLEZ, *Las fortalezas de la mitra compostelana...*, t. I, pp. 137-139.



una muralla exenta, al menos en los momentos iniciales tras su reconstrucción<sup>1548</sup>.

De todo el conjunto realizó una reconstrucción E. Iglesias Almeida que reproducimos a continuación:



---

<sup>1548</sup> IVÁN A. ÁLVAREZ MERAYO. “Sondaxe e control arqueolóxico dos movementos de terra vinculados ao acceso á torre de Sto. Domingo, Monforte de Lemos (Lugo)” en María de Paz VARELA CAMPOS (Coord.), *Actuacións Arqueolóxicas. Ano 2008*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia. Consellería de Cultura e Deporte. Dirección Xeral de Patrimonio Cultural, 2010, pp. 103-104.

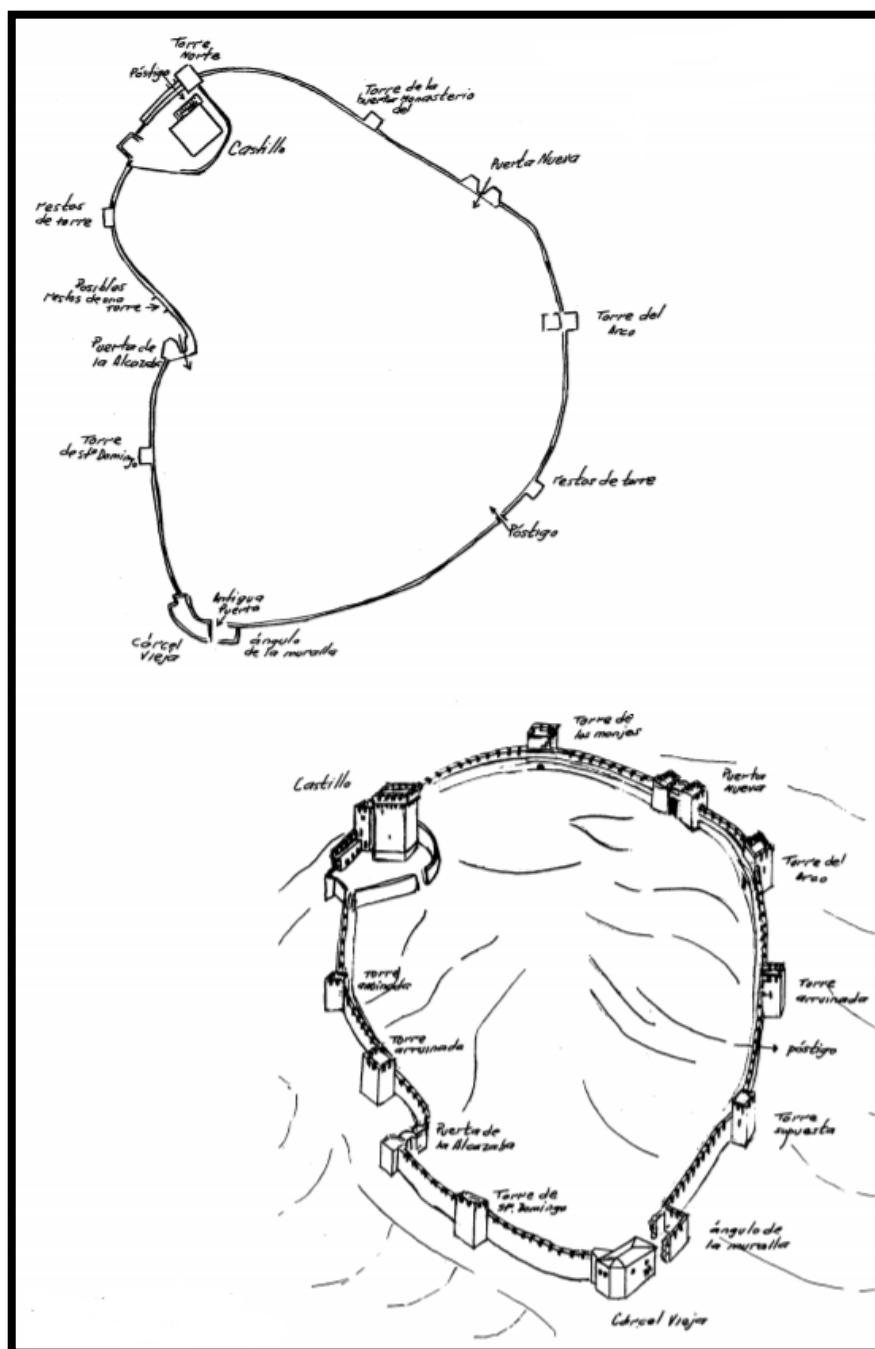


Imagen 78. Reconstrucción ideal procedente de Ernesto IGLESIAS ALMEIDA, "Las fortificaciones monfortinas... p. 253.

Las tres puertas del conjunto aparecen reflejadas en la documentación medieval antes y después del ataque Irmandiño, revelando unas denominaciones distintas en los casos de las actuales puertas de la Alcazaba y de la Cárcel. De este modo, en 1390 encontramos una primera referencia a una casa en la *Crus da Porta da Cerca*<sup>1549</sup>, una denominación que podría parecer genérica si no fuera por su repetición en 1462<sup>1550</sup>, 1484<sup>1551</sup> y 1493<sup>1552</sup>; mientras en 1325<sup>1553</sup> y 1445 seguimos registrando la *Porta Noba*<sup>1554</sup>; en 1493 la fórmula *Porta da Çapataria*<sup>1555</sup> y en 1496 la de *Porta da Vila*<sup>1556</sup>.

---

<sup>1549</sup> 1390-julio-26. El abad de San Vicente de Monforte, Alfonso Vázquez, afora a Juan Alfonsiz dos casas en Monforte, por 10 maravedís. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 38, pp. 308-309.

<sup>1550</sup> *Ias da huna parte cabo de outra casa de Roy Vasques de Porta da Cerca*. En 1462-mayo-28. El cabildo de Lugo afora a Juan Mariño una casa perteneciente a la Capilla de los Reyes de la Catedral en la parroquia de San Vicente de Monforte. En María Xosé PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo. Século XV...*, n. 1146, pp. 298-299.

<sup>1551</sup> Noticia de un aforamiento del Casal da Ponte de Monforte, junto a su *cortiña*, entre el puente y la Puerta de la Cerca, recogida en Maria de las Nieves PEIRÓ GRANER, *El señorío Episcopal lucense...*, p. 114.

<sup>1552</sup> 1493-noviembre-15. El abad de Monforte afora a Juan das Eiras, o mozo, varias casas en Monforte *que estan en na rua da ferraria a Porta da Çerqua*. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 418, pp. 1138-1140.

<sup>1553</sup> 1325-julio-5. El abad de San Vicente afora a Domingo Ibáñez, sastre morador as *Portas Novaas*, una heredad en Sesvalde y una leira en Pacios. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 22, pp. 275-276.

<sup>1554</sup> 1445-julio-29. El abad de San Vicente de Monforte, don Pedro, afora a Fernando Rodríguez varias propiedades en Monforte, entre ellas una *casa a Porta Noba, que parte con otra de Santa Marya de Roçabales*. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 208, pp. 674-675.

<sup>1555</sup> *Yten outro tarreo que jas a os lagares da Porta da Çapataria*. En 1493-julio-3. El abad de San Vicente de Monforte afora a Lope da Moura varias heredades. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 416, pp. 1135-1136.

<sup>1556</sup> *Dentro ena byla de Monforte, ena rua da Çapataria, que parte con a quasa de Alvaro de Fonfrya, Deus aja, e con a d-Ares Gomez, e fere ena rua que bay pra porta da byla e pra Santa María da Regoa*. En 1496-marzo-13. María López, abadesa de

La *Porta Noba* sabemos a cuál se corresponde gracias al mantenimiento de su denominación.

La *Porta da Vila* solo puede corresponder a la puerta de la Cárcel, toda vez que el diploma de 1496 nos la sitúa al final de la calle Zapatería, dando salida hacia la iglesia de Santa María de Régoa. Debe ser forzosamente la misma que tres años atrás era denominada como Puerta de la Zapatería, por dar salida a la misma calle.

La *Porta da Cerca*, siguiendo el juego del descarte, debe corresponder a la actual Puerta de la Alcazaba, extremo coherente con la información contenida en el diploma de 1484 en el que se detalla una *cortiña* entre el puente sobre el Cabe y esta entrada, seguramente en torno a la actual Rúa Nova que ligaba ambos puntos (en la actualidad interrumpida por el antiguo convento dominico de San Jacinto, construido en el siglo XVII<sup>1557</sup>). La misma idea se desliga del diploma de 1493, donde se menciona unas casas en la *Ferraria*, junto a la puerta de la cerca, revelándonos así ya sin mucha duda el nombre anterior de la actual Rúa Nova. Nada sugiere que el nombre de Puerta de la Alcazaba proceda de la Edad Media, pues ni la hemos atestiguado en la documentación medieval, ni tampoco en nuestros instrumentos modernos, particularmente el inventario de los fondos documentales del monasterio de San Vicente del Pino.

Las dos más pretéritas parecen también las más necesarias. De este modo la *Porta da Cerca* sirve de comunicación entre la rúa vieja, acceso al castillo y al monasterio, y la rúa nova, acceso al puente sobre el Cabe. La *Porta da Vila/Porta da Zapatería* conecta igualmente el

---

Ferreira, afora a Leonor Rodríguez la casa que el monasterio tiene en la calle Zapatería. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del monasterio de Ferreira de Pantón...*, n. 214, pp. 273-274.

<sup>1557</sup> Véase Aureliano PARDO VILLAR, "El convento de San Jacinto de Monforte: notas históricas", *Boletín de la Real Academia Gallega*, 20, n. 234 (1931), pp. 138-146.

acceso a la cima con el entorno de Santa María de Régoa. Frente a ellos, la *Porta Nova*, quizás sea el producto de la colmatación interior de la calle Falagueira, generando una nueva vía de salida hacia el llano por la cara septentrional del monte.

A estas tres entradas se añadirían dos postigos, como se desprende del aforamiento de tres terrenos cercados entre dos *vielas* junto al Postigo de Arriba<sup>1558</sup>. Probablemente este postigo o su contrario de Abajo corresponda con el señalado por E. Iglesias Almeida varios metros hacia el norte de la Puerta de la Cárcel, que entiende como un acceso hacia el barrio de Os Chaos<sup>1559</sup>. Seguramente ambas referencias se crucen en 1417 con la noticia de una *venela*<sup>1560</sup> que comunicaba la calle Falagueira con la de Santa María, necesitando forzosamente atravesar la cerca por algún punto más alejado que el de la puerta de la Cárcel/*da Vila/da Zapatería*<sup>1561</sup>.

---

<sup>1558</sup> 1450-marzo-4. El abad de San Vicente de Monforte, don Pedro, afora a Juan Barbero unos terrenos en Monforte junto al *postigo d'arriba (...)* cercados de pared entre as vielas anbas. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 249, pp. 757-758.

<sup>1559</sup> Ernesto IGLESIAS ALMEIDA, “Las fortificaciones monfortinas” , p.258.

<sup>1560</sup> El término *venela* parece remitir a una suerte de callejuela, aunque sus matices pueden ser trascendentales. Justamente esa era la definición que le otorgaba el anónimo *Dialecto* de Galicia de

1833, extremo que se repite en varias publicaciones hasta la realizada a mediados del siglo XX por Eladio Rodríguez González. Allí se nos habla de un callejón estrecho entre viviendas, tan sólo destinado al tránsito de los vecinos de las casas, un concepto muy parecido al que consideró Leandro Carré en 1979, al hablar de un pequeño y estrecho callejón entre dos casas, resultante del *pé de rei*, correspondiente a cada una de ellas cuando están contiguas. En Diccionario de diccionarios de gallego de la Universidad de Vigo, [http://sli.uvigo.es/DdD/ddd\\_pescura.php?pescura=venela&tipo\\_busca=lema](http://sli.uvigo.es/DdD/ddd_pescura.php?pescura=venela&tipo_busca=lema).

<sup>1561</sup> *Venela que vay da Falageira para rua de Santa María, alende a casa onde mora Aldara Dulivez*. En 1417-marzo-9. Relación de bienes del monasterio de San Vicente de Monforte. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 85, pp. 403-419.

### 8.5.2 El espacio intramuros: Calles y plazas.

En 1224, cuando María Pérez vende su casa construida sobre la heredad de Alfonso IX, parece que aún no existe la necesidad de dar nombre a las calles, es suficiente indicar su situación en el castro de Monforte. Quizás por entonces aún no se había desarrollado nada más que un espacio embrionario, quizás una única vía que no hacía precisa su identificación. Ello no implica, por supuesto, que la ausencia de estos nombres en la documentación hasta el siglo XIV suponga la falta de una pluralidad de vías hasta ese momento. De hecho, lo más natural es pensar que las distintas calles se fueran desarrollando a lo largo del siglo XIII y que los ejes principales ya estuvieran consolidados cuando se abre la nueva puerta en la cerca.

El primer espacio interior que encontramos atestiguado es el Azogue, cuyo nombre evoca el mercado diario de frutas y verduras<sup>1562</sup>, situado consecuentemente en el interior de la población. Su nombre no se conserva en el callejero actual -y en general su uso parece decaer con la Edad Moderna-, con lo que el análisis documental es particularmente relevante.

Su primera aparición nos remonta al 1344, cuando se nos muestra como el lugar donde el alcalde, Ruy González, atiende en audiencia pública a los vecinos<sup>1563</sup>. La situación se repite en 1410<sup>1564</sup>,

---

<sup>1562</sup> Juan Ignacio RUIZ DE LA PEÑA, *Las polas asturianas...*, p. 204.

<sup>1563</sup> 1344-septiembre-3. Traslado de unas cláusulas testamentarias por petición del procurador del abad de Montederramo ante Miguel Yanes, notario en Monforte y sus cotos, y Ruy Gonzalez, alcalde de la villa, estando estos donde llaman o açogue. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, n. 1195, t. III, pp. 1499-1500.

<sup>1564</sup> *Estando en no açoge da vila de Monforte, estando y don Alfonso Lopes, abade do mosteyro de san Viçenço de Monforte et Juan Afonso, algasil, alcalde en na dita vila.* En 1410-enero-1. El notario Arias Fernández saca una copia de una venta que había realizado Rodrigo Fernández de Sober al abad de San Vicente, a petición de este último. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 74, pp. 375-377.

mientras que en 1390<sup>1565</sup> y 1438<sup>1566</sup> registramos la presencia de varias casas en el entorno de este mismo espacio. La fórmula genérica del lugar, combinada con su doble función económica y representativa sugieren una plazuela, un espacio diáfano capaz de albergar ambas actividades. Sin embargo, con el avance del siglo XV empezamos a encontrarla con la denominación de *rua*<sup>1567</sup>. Todos ellos nos dibujan, en cualquier caso, un lugar al que se asoman numerosas de viviendas adosadas unas a otras, dando cuenta de la centralidad urbana de este espacio.

El único indicio que tenemos de su localización exacta es que varias casas aquí localizadas lindaban en su parte de arriba con una calle que iba en dirección a la Falagueira<sup>1568</sup>, vía que veremos a continuación. Teniendo en cuenta este dato y las características morfológicas inherentes a un espacio a la vez comercial, doméstico y representativo, proponemos como posible emplazamiento la plazuela formada en la cara interior de la Porta da Cerca, en el cruce entre las actuales calles Pescaderías y Falagueira, más el tramo de calle de esta última que lo liga con el triple cruce entre las calles Rúa Vieja, Zapaterías y la propia Falagueira. Este pequeño descampado actual figura igualmente en el

---

<sup>1565</sup> 1390-julio-26. El abad de San Vicente de Monforte, Alfonso Vazquez, afora a Juan Alfonsiz dos casas en *na crus da porta da Cerca* y en *no açouge* de Monforte. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 38, pp. 308-309.

<sup>1566</sup> 1438-diciembre-27. El abad de San Vicente de Monforte, don Alfonso, afora a Rodrigo Fernández varias propiedades, entre ellas, unas casas en el *açouge da villa de Munforte*. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 186, pp. 625-628.

<sup>1567</sup> Por ejemplo, en 1445-septiembre-28. El abad de San Vicente de Monforte afora a Juan Barbero de Monforte una casa en *a rua do açouge*. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 209, pp. 676-677.

<sup>1568</sup> 1481-enero-27. El abad de san Vicente de Monforte afora a Rodrigo Fernández da Corredoira varias heredades y dos casas en el Azogue de Monforte. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 365, pp. 1022-1024.



plano de Coello<sup>1569</sup>, con lo que no ha podido ser producido por ninguna demolición posterior.

El resultado sería un espacio irregular a medio camino entre plazuela y calle, formado por la intersección de las distintas vías, destacando en uno de sus extremos el cruce que articula todo el entramado interior de la población.

De este punto partirían dos de las calles más señeras del Monforte intramuros, ambas conservadas en el callejero local: la Falagueira y la Zapaterías. La primera de ellas sería continuadora del eje horizontal iniciado por el Azogue, siguiéndolo durante unos 350 metros hasta la Porta Nova. Su primera referencia la encontramos en 1336, en un documento suscrito por *Sancha Rodriguez de la Rua da Falagueira*<sup>1570</sup>. Los distintos diplomas de los siglos XIV y XV nos dibujan un espacio bien poblado, y sin ningún indicio que apunte a una estratificación profesional, económica ni social<sup>1571</sup>.

Ya en 1417 el monasterio de San Vicente poseía en esta vía un horno y las tercias de dos casas, una de ellas haciendo esquina con la *venela* que señalábamos antes, vínculo entre esta calle y la de Santa María (seguramente, la actual calle Das Flores) a través del postigo<sup>1572</sup>.

---

<sup>1569</sup> Véase en Lugo [Material cartográfico] / por el Coronel de Ingenieros D. Francisco Coello; Las notas estadísticas e históricas han sido escritas por D. Pascual Madoz; El contorno por Leclercq; la topografía por D. Francisco Pérez y la letra por Bacot. Accesible en <http://bdh.bne.es/bnearch/biblioteca/Lugo%20qls/bdh0000034426;jsessionid=2A28CC95A088D578966CEBD42B18D8AD>

<sup>1570</sup> AHN Clero-Secular\_Regular, L.6671. *Libro Bezzerro de San Martín de Acova*, pp. 259r-259v.

<sup>1571</sup> Por ejemplo en 1368. Affonso Eanes aforaba a Affonso Martinez media casa en *la Falageyra, contra otra que ffoy de Rodrigo Santiago*. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 27, pp. 285-286.

<sup>1572</sup> *Venela que vay da Falageira para rua de Santa María, alende a casa onde mora Aldara Dulivez*. 1417-marzo-9. Relación de bienes del monasterio de San Vicente de

Mucho más tardía en aparecer en la documentación es la calle Zapaterías, una demora que resulta directamente proporcional a la abundancia de testimonios, todos ellos a partir de la tercera década del siglo XV. A diferencia de la anterior, el nombre que la bautiza testimonia la especialización económica y comercial de la vía, cuyo dinamismo queda probado en la ingente cantidad de instituciones religiosas que poseían y aforaban casas en ella<sup>1573</sup>.

---

Monforte. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 85, pp. 403-419.

<sup>1573</sup> El monasterio de Ferreira de Pantón poseía en 1442 una casa en la Zapatería de Monforte, situada entre otras dos pertenecientes al monasterio de San Vicente. En 1442-mayo-30. Costanza Pérez, abadesa de Ferreira, afora a Fernando Rodríguez, zapatero, la casa que el monasterio tiene en Monforte, en la calle de la Zapatería. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del monasterio de Ferreira de Pantón...*, n. 174, pp. 216-218. Quizás sea la misma vivienda que la abadía tenía en 1496-marzo-13. María López, abadesa de Ferreira, afora a Leonor Rodríguez la casa que el monasterio tiene en Monforte, en la calle de la Zapatería. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del monasterio de Ferreira de Pantón...*, n. 214, pp. 273-274.

El monasterio de San Martín de A Cova, por su parte poseía en 1480 una casa en esta misma calle, como encontramos en la frase *Declaración recibida a tenor de cierto monitorio en que se confiesa como propio del monasterio de A Cova el lugar de Alende (...) y el sitio de una casa en la Rúa de la Zapatería, de dicha villa, que llevaba Diego Diez, "horganista", asentada en su libro becerro*. En AHN Clero-Secular\_Regular, L.6671. *Libro Bezerro de San Martín de Acova*, pp. 199r-199v.

La Iglesia de Lugo también tenía propiedades en esta céntrica vía, aunque no las hallamos atestiguadas hasta el siglo XVI, en concreto dos casas diferentes. En María de las Nieves PEIRÓ GRANER, *El señorío episcopal lucense...*, pp. 96-99.

Finalmente, el monasterio de San Vicente tenía en su poder numerosas viviendas en este lugar. Las encontramos en la referencia indirecta que previamente hemos tratado, pero también en 1438-abril-14. El abad de san Vicente de Monforte, don Alfonso, afora a Rodrigo de Bargea unas casas en la *rua Çapataria*. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n.179, pp. 611-612. En 1466-febrero-10. El abad de san Vicente de Monforte, don Rodrigo, afora a Pedro Ares, zapatero, una casa con su huerto en la calle Zapaterías de Monforte, En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 334, pp. 945-946. Nuevamente en 1491-agosto-2. Foro de una *leira* en la Zapatería, entre una casa y la cerca, en Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n.406, pp. 1114-1115; y 1493-enero-14. El abad de san Vicente de

El inventario del archivo monástico realizado en 1833 nos permite valorar la importancia que llegó a tener esta vía dentro del patrimonio del monasterio de San Vicente en la Edad Moderna, lo cual en cierta medida también nos habla de la densa ocupación de esta. En dicho instrumento se inscriben un total de ocho expedientes de casas del siglo XVII y cuatro del XVIII, que, habida cuenta de que los foros de un mismo solar suelen aparecer unidos en un mismo expediente, podemos inferir la existencia de hasta 13 viviendas distintas (uno de los expedientes incluía dos viviendas)<sup>1574</sup>. A ellas aún debemos sumar dos aforamientos del siglo XVI (una cesión de media vivienda<sup>1575</sup> y un foro de una casa en el callejón que comunica la Falagueira con Zapaterías<sup>1576</sup>), y uno del siglo XV<sup>1577</sup>. Hasta un total de 16 casas localizadas en esta vía y que, probablemente de manera progresiva, fueron pasando a manos del monasterio de San Vicente.

---

Monforte, don Fernando do Castelo, afora a Arias Gomez una casa en la calle Zapaterías. en Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n.412, pp. 1127-1128. Y aún en 1500-agosto-23, Aforamiento de un suelo de casa en la calle Zapatería, entre otra casa de Santa María da Regoa y la cerca de la villa, en Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 442, pp. 1188-1189.

<sup>1574</sup> 1833. Inventario del Archivo del monasterio de San Vicente del Pino. Inédito. C. 1 L. 1 N. 26-34, pp. 4 v. - 8 r.

<sup>1575</sup> 1568. Cesión de Aldonza Rodríguez de media casa en la Rúa de la Zapateria de Monforte, a Ynes Rodríguez, su sobrina, con la obligación de mandarle decir una misa cada año en San Vicente. 1833. Inventario del Archivo del monasterio de San Vicente del Pino. C.56 L.91 N.1203, pp. 194 v. - 197 r.

<sup>1576</sup> 1575-diciembre-11. Es de foro hecha a Francisco Mato y Agueda de Meira, hijos de Juan de Mato, de la casa y sitio junto a la calleja que sale a la Zapateria, y de una huerta al caneiro de un celemin de semiente, en renta anual de una *toga* de trigo y una libra de cera. 1833. Inventario del Archivo del monasterio de San Vicente del Pino. C. 1 L.1 N.32, p. 6r.

<sup>1577</sup> Se trata del mismo aforamiento de 1493 al que hacíamos referencia en la nota 184, editado por Carlos Rodríguez Fernández con el número 412., Escritura de foro hecha por Fernando de Castelo, abad del monasterio, a Ares Gómez y Costanza Alvarez, y tres personas después de ellos, de una casa en la rúa Zapatería, 1833. Inventario del Archivo del monasterio de San Vicente del Pino. C. 1 L.1 N.35, pp. 6 v. - 7 r.

En el lado opuesto del cruce central nos encontraríamos, ascendiendo hacia la cima del monte, con la Rúa Vieja. Pese a su nombre, no hemos encontrado ningún testimonio de su existencia antes de 1547<sup>1578</sup>, en un foro que ya se encontraba en su segunda voz, con lo que puede haber sido suscrito originalmente en el entorno de la frontera entre medievo y modernidad. En cualquier caso, de su nombre y situación, imprescindible para el acceso al monasterio de San Vicente y al castillo-palacio del conde, se deriva una existencia mucho anterior, quizás incluso previa a la fundación de la villa, a modo de camino rural. En el mismo sentido, el retraso documental podría representar un tardío poblamiento de la vía, en cualquier caso, nunca colmatada del todo, pues los asientos modernos del inventario priorizan las viviendas en el primer tramo<sup>1579</sup>, dejando el segundo para huertas y heredades<sup>1580</sup>.

Finalmente, de todo el conjunto amurallado apenas nos quedaría la actual calle Pescaderías, vía apegada a la muralla por su cara interna entre la puerta de la Cerca y la de la Villa/Zapaterías. El fenómeno es parecido al anterior, pues no tenemos constancia de su existencia hasta el año 1574<sup>1581</sup>, pero en esta ocasión concurren varias particularidades. La primera es que, dado el carácter exento de la muralla, es perfectamente posible que esta vía no se haya poblado hasta un

---

<sup>1578</sup> 1547-abril-25. Foro otorgado a María Álvarez, viuda de Andrés de Paz, de unas casas en la Rúa vieja, que habían estado en fuero de Juan Pabiete, clérigo. Santos de Balboa se levantó por segunda voz ante Pedro F. de Paz, 1833. Inventario del Archivo del monasterio de San Vicente del Pino. C. 1 L.1 N.60, p. 12 v.

<sup>1579</sup> Por ejemplo, 1741-abril-3. Foro hecho a Miguel Guerrero del sitio de una casa al principio de la calle de la Rúa Vieja, en renta de 34 maravedíes. 1833. Inventario del Archivo del monasterio de San Vicente del Pino. C. 1 L.1 N.22, p. 4 r.

<sup>1580</sup> 1758-abril-11. Escritura de foro otorgada a Diego Clemente Valcárcel y su mujer Catalina Losada, de una huerta pegada a la del palacio de la condesa de Lemos en la Rúa Vieja, de media tega de semiente, en renta de un ferrado de trigo. 1833. Inventario del Archivo del monasterio de San Vicente del Pino. C. 1 L.1 N.23, p. 4 r.

<sup>1581</sup> 1574-enero-1. Foro hecho a Gerónimo Alvarez de Guitian de una casa pegada a la puerta que sale de la pescadería, 1833. Inventario del Archivo del monasterio de San Vicente del Pino. C. 1 L.1 N.39, p. 7 v.

momento tardío, y por ese motivo tampoco figure entre la documentación medieval. La segunda es que el vacío oculte un cambio de denominación, correspondiendo con la calle Salagar, atestiguada en 1338. Tal vez vinculada a la sal de la conservación del pescado, en ella podemos situar dos casas, una al fondo de la vía, empotrada contra la cerca<sup>1582</sup>.

Adjuntamos el siguiente plano explicativo:

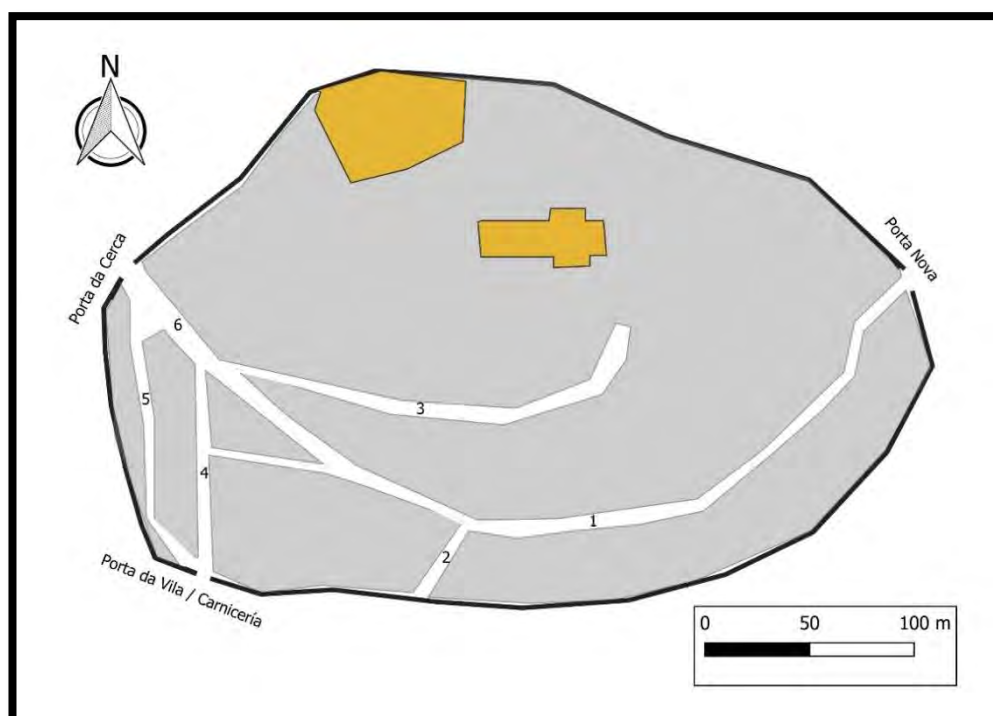


Imagen 79. Plano del espacio amurallado de la villa de Monforte. 1. Calle Falagueira. 2. Venela 3. Rua Vieja 4. Zapaterías 5. Pescaderías 6. Azogue.

<sup>1582</sup> 1383-febrero-13. El abad de san Vicente de Monforte, don Juan Alfonso, afora a Diego Álvarez, una casa y un huerto en la calle *Salagar* de Monforte, la misma casa que llevó con anterioridad Roy Gomez dos Ollos, junto a otra al fondo de esta, contra la cerca. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 36, pp. 304-305.

En amarillo, solar aproximado del castillo y la iglesia abacial de San Vicente del Pino.

### 8.5.3 Los arrabales

Cumpliendo de manera escrupulosa las palabras de J.P. Leguay, a la villa de Monforte le resultó su espacio inicial insuficiente de manera temprana y se desbordó a través de sus puertas bajando de la montaña en dirección al río, extendiéndose por el llano y el entorno del puente<sup>1583</sup>. En este caso a ambos factores se suma otro elemento de atracción, la iglesia de Santa María, estableciéndose entre esta y aquel el Arrabal por excelencia de la villa, devenido en todo un nombre propio. De este modo, de las puertas vecinas al curso fluvial, la Cerca y la Vila, surgirán las calles Ferreiros/Ferreiría, la Carnicería y la Peña; y la calle Santa María/ A Régoa, junto a otras de menor entidad, respectivamente. Ambos conjuntos tenderán a encontrarse en torno al puente. Por el contrario, en la espalda del monte, donde la llanura y el río son una realidad más lejana, el arrabal de Porta Nova tendrá un desarrollo menor, sin legarnos vías con nombre propio.

El conjunto extramuros de la Porta da Cerca queda atestiguado por primera vez en 1316, con el foro de varios lagares en la Pena, entendida como vía de acceso hacia los molinos del río Cabe, y de un terreno en el pasado perteneciente a un herrero en una calle cuyo nombre se ha perdido pero que muy presumiblemente sería la de *dos Ferreiros*<sup>1584</sup>. Su localización coincide con la actual Costa da Pena, que parte del entorno del exconvento dominico de San Jacinto, ligando el entorno amurallado con la vega del Cabe y los pocos restos de molinos

---

<sup>1583</sup> Jean Pierre LEGUAY, *L'eau dans la ville au Moyen Âge...*, pp. 48-55.

<sup>1584</sup> 1316-mayo-12. El abad de San Vicente afora un terreno en Monforte que *jas hu estevo a Rua dos [-] (...) o qual terreo teve Johan Peres, ferreyro*, y unos *casarelllos casarelllos que foron lagares que estan aa Penna, yndo para os moynnos de mao destra cabo una vinna do mosteyro*. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 19, pp. 269-270.

que en él subsisten. Además, La Pena daba nombre a una plazuela en las cercanías ya de la cerca<sup>1585</sup> y en algún lugar de su recorrido se situaba una cruz<sup>1586</sup>. Funcionaría como un espacio simétrico extramuros de la plaza del azogue, intramuros, formando entre ambas un gran espacio público a ambos lados de la *Porta da Cerca*.

La calle Ferreiros no ha sobrevivido en el callejero local, aunque R. R. Vilariño de Barbeito nos la identifica a finales del siglo XIX a la izquierda del puente y antes de llegar a la calle San Pedro<sup>1587</sup>, es decir, la actual vía Doutor Casares (véase mapa --).

La *Ferraria* aparece frecuentemente reflejada en la documentación del siglo XV, empezando por una relación de bienes que realiza el monasterio de San Vicente en 1417, según la cual poseía dos bodegas en esta calle<sup>1588</sup>. Pese a ello, la mayoría de los diplomas posteriores, aun procediendo del mismo cenobio, versan en torno a diferentes viviendas, que transmiten nuevamente la idea de una vía

---

<sup>1585</sup> 1430-febrero-4. El abad de San Vicente de Monforte afora a Juan Manes un solar para construir una casa en la plaza de la Pena *a par da Cerca*. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 116, pp. 481-482.

<sup>1586</sup> *Leyra que fere enna Crus da Penna et jas a suu castello yndo para os moyynos*. En 1390-diciembre-25. Alfonso Perez subafora a Juan Domínguez varias leiras por setenta maravedís. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n.39, pp. 310-311.

<sup>1587</sup> *La calle de los Herradores (...) cruzando el puente desde Santa Clara, a la izquierda, y siguiéndole la de San Pedro y después a la derecha la de Alfonso XIII, hasta la estación, todo zona de la ciudad edificada después de la inauguración de ambos ferrocarriles*. En Ricardo R. VILARIÑO DE BARBEITO, *Monforte, sus monumentos, leyendas y tradiciones...*, p. 111.

<sup>1588</sup> *Dentro en na vila de Monforte a adega da rua dos Ferreiros*. En 1417-marzo-9. Relación de bienes del monasterio de San Vicente de Monforte. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 85, pp. 403-419.



poblada<sup>1589</sup>. De su nombre se deriva nuevamente una especialización profesional, que de manera lógica se sitúa extramuros, ante los riesgos evidentes que supone la manufactura del hierro.

Conocemos igualmente la existencia de una *Crus dos Fereyros*<sup>1590</sup>, presumiblemente localizada en algún tramo de la misma vía.

La identificación realizada por R.R. Vilariño de Barbeito presenta, sin embargo, una limitación que ya habíamos comentado, un diploma de 1493<sup>1591</sup> sitúa la Ferraría junto a la *Porta da Cerca*, extremo más que imposible si esta corresponde a la actual Doutor Casares. La explicación más factible pasaría por que en origen la *Ferraría* fuera todo el eje que suma junto a la *Rua Nova* (quizás de manera aproximada, pues el nombre de esta última vía sugiere una apertura posterior, quizás simplemente un cambio de trazado). El nombre *Calle Nueva del Arrabal* lo encontramos en el siglo XVI entre la documentación de la

---

<sup>1589</sup> 1449-agosto-26. El abad de San Vicente de Monforte afora a fray Juan de Lobios unos *casarells ena rua da ferraria*. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 239, pp. 736-737.

1452-noviembre-23. El abad de San Vicente de Monforte, don Pedro, afora a Vasco Pasarino – por las fechas, quizás el padre de Pedro Paxarino, testigo en el pleito Tabera-Fonseca y habitante de esta misma calle- una casa *na Ferraria*. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 269, pp. 799-800.

1461-septiembre-23. El abad de San Vicente de Monforte afora a Alonso de Neiras una casa *da Ferraria* junto a otra de Pedro Pasarino y otra de Ynes Lopes. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 319, pp. 912-913. Pedro Pasarino fue testigo en el pleito Tabera-Fonseca, teniendo por entonces una edad de unos 70 años. En Interrogatorio de Pedro Paxariño. En Ángel RODRIGUEZ GONZÁLEZ, *Las fortalezas de la mitra compostelana...*, t. I, pp. 161-163.

<sup>1590</sup> 1432-enero-5. El abad de san Vicente de Monforte afora a Juan Nuñez una casa en *aa crus dos Fereyros*. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 131, pp. 511-512.

<sup>1591</sup> 1493-noviembre-15. El abad de Monforte afora a Juan das Eiras, o mozo, varias casas en Monforte. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 418, pp. 1138-1140.

iglesia lucense<sup>1592</sup>, correspondiéndose con el lugar en el que el obispo había dispuesto de un palacio en la Baja Edad Media<sup>1593</sup>. Este edificio ya habría desaparecido en 1480, cuando afora una *cortiña* sobre el espacio que otrora había ocupado, entre la Porta da Cerca y el puente<sup>1594</sup>.

Desconocemos si el nombre de la Rúa Nova puede devenir de una modificación operada con la desaparición del palacio, que de acuerdo con los anteriores testimonios no se operaría de manera inmediata. En cualquier caso, lo que sí parece completamente descartado es su vinculación a una eventual judería monfortina, obedeciendo el nuevo nombre a un intento por borrar todo recuerdo hebraico en la población. Como ya analizó F. Aira Pardo, no existió tal barrio en Monforte, hallándose asentados los judíos de manera dispersa por buena parte de las vías centrales de la villa: Ferreiros, Zapatería, Nova, Azogue, etc..<sup>1595</sup>. Incluso la expresión *calles de ámbito judío* utilizada por este autor nos resulta demasiado generosa, dado el amplio radio ocupado y el limitado peso de esta minoría religiosa en Monforte<sup>1596</sup>. A diferencia de lo que ocurre en Ourense, Allariz o

---

<sup>1592</sup> En 1558, entre los bienes demandados por el episcopado figuran las *casas de Juan Mariño en la calle Nueva, que va del arrabal para la puerta de la muralla*. En María de las Nieves PEIRÓ GRANER, *El señorío episcopal lucense...*, pp. 96-99.

<sup>1593</sup> *Feytas en Monforte ennas casas do dito sennor obispo*. En 1359-diciembre-19. El obispo de Lugo otorga a Inés Pérez un casal en Casdoncende y recibe a cambio otro en Santo Estevo de Castelo. En María José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: século XIV...*, t. II, n. 628, pp. 711-713.

<sup>1594</sup> *Cortiña que está entre la dicha puente y la puerta de la çerca de la dicha villa de Montforte, do solían estar unos palacios que hiçieron los obispos*. En María de las Nieves PEIRÓ GRANER, *El señorío episcopal lucense...*, pp. 114

<sup>1595</sup> Felipe AIRA PARDO, “Apuntes sobre os xudeos de Monforte, I. O Monforte xudeu”, en *Raigame*, 11, (noviembre 2000), pp. 58-66.

<sup>1596</sup> La aljama de Ourense, a la que pertenecían los judíos de Monforte junto a Allariz, Celanova y Ribadavia tenía un total de 468 individuos en 1464, según las estimaciones de M. G. de Antonio Rubio, decayendo el número en los años siguientes. Estimando que el número de familias judías fuera proporcional a la entidad de cada una de estas ciudades y villas, estima en un máximo de 13 las de Monforte, siempre con la

Ribadavia según A. López Carreira<sup>1597</sup>, los judíos monfortinos ni tan siquiera parecen concentrarse en torno a una vía, por lo que más que extender la etiqueta de ámbito judío a todas aquellas calles en la que pudiese morar algún fiel hebraico en un momento determinado, debemos interpretar que las pautas de asentamiento de esta comunidad en la villa de Monforte no se diferenciaban en nada de las de los cristianos.

Como venimos viendo en distintos lugares, un criterio mucho más frecuente para la agrupación demográfica era el económico y socio profesional. En este mismo ámbito se movería la calle Carnicerías, aparecida por vez primera en 1336<sup>1598</sup>, y hoy ausente del callejero local, tanto en lo nominal como en lo topográfico. Sabemos de ella que tenía una estructura ascendente, como sugieren las fórmulas *cyma da Carneçarya*<sup>1599</sup> y *carnicería de Abayxo*<sup>1600</sup>, llegando al entorno de la muralla<sup>1601</sup>. Conocemos igualmente que ya no era un lugar reconocible en el siglo XIX, debiendo el autor del inventario de los fondos del

---

prudencia a la que le obliga la ausencia monfortina en algunas de las transcripciones de los grupos de cotización de Ourense, su fuente para la estimación. En Maria Gloria DE ANTONIO RUBIO, “Judíos y juderías en la Galicia Medieval”, *Minus: revista do departamento de Historia, Arte e Xeografía*, N. 20, 2012, p. 63.

<sup>1597</sup> Anselmo LÓPEZ CARREIRA, *A cidade medieval galega...*, pp. 165-167.

<sup>1598</sup> Sancha Rodríguez dela Rua da Falagueira a favor de Andreu Sanchez y su muger Tereija Dares por la qual les dio en dote el casarello da carniceria. AHN Clero-Secular\_Regular, L.6671, *Libro bezerro de San Martín de Acova*, pp. 259r-259v.

<sup>1599</sup> 1446-diciembre-22. El abad de san Vicente de Monforte, don Pedro, afora a Alfonso de Bóveda una casa en la cima de la carnicería. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n.216, pp. 690-691.

<sup>1600</sup> 1481-enero-27. El abad de San Vicente de Monforte, don Fernando do Castelo, afora a Rodrigo Fernández da Corredoira unas casas en el Azogue, la calle Falagueira y la Carnicería de Abajo. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 365, pp. 1022-1024.

<sup>1601</sup> 1576. Cesión hecha por los señores Justicia y regimiento a Pedro Rodriguez de Vila, del *ammineiral*, campo y salido, que está en Carude, más abajo de la aceña, y en recompensa, dio a dichos señores la "güerta" y salido *de vajo de la cerca en el sitio de los Carnizeros*, ante Suero Sanchez das Scijas. En Felipe CLEMENCÍN, *Inventario de papeles de las casas consistoriales* Legajo XIII.

monasterio de San Vicente añadir una pequeña aclaración sobre la localización de una viña en esta calle, recogida en un testamento de 1597: *hoy huerta pegada a la puerta de los Carros del convento dominico de San Jacinto*<sup>1602</sup>. Seguramente se trate de la calle que pasaba por encima de esta iglesia y que Juan Picallo demolió en el siglo XVIII<sup>1603</sup>, tal vez en el entorno de la actual calle Santo Domingo, o quizás ligeramente más abajo.

Conociendo la situación aproximada de esta vía podemos entender que terminaba por confluir en la plazuela de la Pena, pues sabemos que una de sus casas daba igualmente a la *Rua de la Praça*<sup>1604</sup>.

Desplazándonos ahora hacia el mediodía, nos fijamos en el entorno de la Porta da Vila / de Zapaterías. Los arrabales surgidos a partir de este lugar se encontraban mediatizados por la presencia anterior de la iglesia de Santa María de Régoa. A ella se debe el nombre de la calle Santa María, en la que encontramos diversas casas en 1360<sup>1605</sup> y 1428<sup>1606</sup>. Su trazado no correspondería exclusivamente a la

---

<sup>1602</sup>1597. Testamento de Elena Álvarez, encargando 4 misas e hipotecando la casa y huerta de la carnicería, *hoy huerta pegada a la puerta de los carros del convento de San Jazinto*, Inventario del monasterio de San Vicente, C.56 L.91 N.1203, pp. 194 v. – 197 r.

<sup>1603</sup> 1732. Denuncia del procurador general contra Juan Picallo por la calle que sube "por cima" del convento de Santo Domingo, por demolerla, y la huerta del rosal junto a ella. En Felipe CLEMENCÍN, Inventario de papeles de las casas consistorialesj Legajo XI.

<sup>1604</sup> 1496-febrero-11. El abab de Monforte afora a Luis de Córdoba una casa en la Carnicería de Monforte, limitada por otra vivienda y la calle de la plaza. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 424, pp. 1152-1153.

<sup>1605</sup> 1360-mayo-26. La iglesia de Lugo afora a Lope Fernández unas casas en la calle Santa María de Monforte. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: Século XIV...*, t. II, n. 629, pp. 713-714.

<sup>1606</sup> 1428-julio-17. El abad de san Vicente de Monforte afora a Vasco López unas casas en la calle Santa María de Monforte, junto a una bodega. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 101, pp. 452-453.

unión entre la puerta y el templo, cubriendo la parte alta de la actual plaza de España, sino que discurría paralela a la propia cerca desde, al menos, el postigo y *venela* que la unían con la Falagueira en 1417<sup>1607</sup>, siguiendo pues el trazado de la actual calle de O Burato.

En el entorno de esta calle se localizaría el lugar de *Os Çereyjas*<sup>1608</sup>, desde, al menos, 1454<sup>1609</sup>. En este mismo año sabemos de un huerto sito en esta vía, dando al camino que iba al forno, la actual calle Horno<sup>1610</sup>, ya atestiguado en 1406<sup>1611</sup>. Del peso, nombre tradicional de la convecina calle Bailén, nada sabemos hasta 1625<sup>1612</sup>.

Es difícil advertir las diferencias entre la calle Santa María, quizás más específica, y el arrabal de Régoa, tal vez más genérico, ambos alusivos a la misma iglesia. Del mismo modo, no queda

---

<sup>1607</sup> *Venela que vay da Falageira para rua de Santa Maria, alende a casa onde mora Aldara Dulivez*. En 1417-marzo-9. Relación de bienes del monasterio de San Vicente de Monforte. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente*], n. 85, pp. 403-419.

<sup>1608</sup> Es denominado lugar, en lugar de calle, en un foro de *leyra de Bales, que anda anexa al lugar dos Cerijas iaz en la feligresia de San Viçenco de Monforte*. En 1521. Donación hecha por Pedro de Lamas a Juan Gómez de una leira en el lugar de Os Cereijas. En Colección particular de Monforte, n. 16, 14 1r.-4v.

<sup>1609</sup> 1454-febrero-4. Donación de Fernando Márquez al monasterio de San Vicente de Monforte de un huerto y una casa *dos Careyjaas* en Monforte. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 276, pp. 815-816.

<sup>1610</sup> 283. 1454-septiembre-12. El abad de san Vicente de Monforte afora a Nicolas, zapatero de Monforte, casa en la Zapatería y un huerto en *os çereijais*. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 283, pp. 830-832.

<sup>1611</sup> 1406-abril-25. El abad de San Vicente de Monforte realiza diversos trueques con Leonor Rodríguez, entre ellos una casa en Santa María da Régoa que daba a la *veela que ven do forno*. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 60, pp. 350-352.

<sup>1612</sup> 1625. Arriendo hecho por el procurador general con facultad del *Conzejo* a Andrés Rembord, francés, de la casa del Peso, propia del dicho *Conzejo*, por espacio de 8 años y en renta cada uno de seis ducados, ante Juan de Araujo. En Felipe CLEMENCÍN, *Inventario de papeles de las casas consistoriales*] Legajo XIII.

demasiado clara la diferencia entre este último y el arrabal de la villa. Sabemos que todo el conjunto se extiende desde el entorno del templo mariano y hasta el puente sobre las aguas del Cabe, pero hasta qué punto las distintas denominaciones se refieren a áreas distintas del mismo o son empleadas como sinónimos es algo imposible de desligar.

La primera referencia a Régoa en un sentido espacial la hallamos en 1336, aunque parece referirse a la mera vecindad de la iglesia<sup>1613</sup>. No obstante, a finales de siglo ya atestiguamos la fórmula *arrabal da Regoa*<sup>1614</sup>.

El dinamismo de esta zona estaba asegurado por los dos grandes hitos que unía, la iglesia de Santa María y el puente. Como en muchas otras ocasiones en las que una iglesia preexistente queda fuera de una población<sup>1615</sup>, es perfectamente posible que en el entorno de Santa María se haya formado una plaza más amplia que las que el núcleo amurallado podía permitirse albergar, a modo de campo de feria<sup>1616</sup>, pero de haber sido así el espacio debió colmatarse hasta reducirlo a una pequeña plazuela no muy distinta al Azogue o la Pena, según podemos observar en el plano de Coello. En cualquier caso, la plazuela de la Régoa no la encontramos atestiguada hasta el siglo XVII<sup>1617</sup>.

---

<sup>1613</sup> 1336-mayo-29. Aforamiento a *Johan Yanes do Carvalho, morador en Santa Maria da Regoa*. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 25, pp. 281-282

<sup>1614</sup> 1394-septiembre-09. Sentencia favorable al priorato de Pombeiro dada por el abad de Samos, juez árbitro en el pleito mantenido por dicho cenobio con Álvaro Sánchez de Ulloa. Entre los testigos se cuentan *Affonso Sangreor, Gonçaluo das Torres, moradores en no arrabal de santa Maria da Regua*. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, Pedro LUCAS DOMÍNGUEZ, *El priorato benedictino de San Vincenzo de Pombeiro...*, n. 56, pp. 109-114.

<sup>1615</sup> Juan Ignacio RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, *Las polas asturianas...*, p. 129.

<sup>1616</sup> Jean Pierre LEGUAY, *Terres urbaines: places, jardins, et terres incultes dans la ville au Moyen Âge*, Rennes, Presses universitaires de Rennes, 2009, pp. 35-41.

<sup>1617</sup> 1629, abril, 27. Foro en favor de Pedro Rodríguez de Lamela, mercader, de una casa con su alto y bajo en la plazuela de la Regoa, y de una heredad "donde llaman



El arrabal en sí mismo se nos dibuja como un espacio de perfil difuso, en el que nos cuesta comprender si se trata exclusivamente de la actual calle Comercio o si se expande por otras callejuelas secundarias. Su propia estructura presenta una cierta ambigüedad entre lo urbano y lo rural, como muestra la variedad de *cortiñas*<sup>1618</sup> y casas<sup>1619</sup> que pertenecían al obispado lucense en este lugar en la primera mitad del siglo XV. Conocemos una de estas propiedades en 1446, junto a otra vivienda perteneciente al monasterio de San Vicente y esta a su vez junto a otra de la Orden de San Juan<sup>1620</sup>

En este lugar se asentaba también, al menos desde mediados del siglo XV el hospital del *Sancti Spiritus*<sup>1621</sup>, del que pronto trataremos, dando testimonio del dinamismo del arrabal en el movimiento de personas.

---

Balboa", Inventario del Archivo del monasterio de San Vicente, C.2 L3 N.111, pp.28r-29v.

<sup>1618</sup> A comienzos de siglo, la mitra poseía, al menos, cuatro *cortiñas* aforadas a un tal Jácome Rey, otra junto al puente y una última que ya se encontraba en su segunda voz. En María de las Nieves PEIRÓ GRANER, *El señorío Episcopal lucense...*, p. 25

<sup>1619</sup> En 1524 el obispado aforó en el arrabal 3 casas diferentes, una de ellas limitando con otra vivienda perteneciente al hospital de San Lázaro. En 1558 poseía además un casal junto al puente. María de las Nieves PEIRÓ GRANER, *El señorío Episcopal lucense...*, pp. 96-99.

<sup>1620</sup> 1446-febrero-13. El abad de san Vicente de Monforte afora a Pedro da Torre una casa en el puente de Monforte, *entre huna casa do bispo et outra de a orden de san Juan*. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de san Vicente del Pino...*, n. 213, pp. 684-685.

<sup>1621</sup> La primera referencia que tenemos de él es un diploma del 15 de marzo de 1496 conservado en ARChV, Pergaminos, Carpeta,138,3. Carta de foro por la que Juan Vázquez afora a Roy Moniz una casa en precio anual de treinta maravedís y la cantidad que el aforante debe pagar al hospital de *Sancti Spiritus* de Monforte de Lemos (Lugo). Sin embargo, podemos entrever su existencia en 1451-mayo-18. Esteban Fernández afora a Diego Gomez un terreno entre uno del *Sancti-Spiritus* y *que fere en una viña de la capilla del conçello*. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 263, pp. 786-788.



De manera consecuente a lo anterior, del entorno de la iglesia de Santa María surgían caminos hacia los otros núcleos de la parroquia, como el que unía la Régoa con San Lázaro<sup>1622</sup>, previsiblemente antecedente de la calle Cardenal, abierta con la fundación jesuita de Rodrigo de Castro ya en la Edad Moderna<sup>1623</sup>. De modo parecido, tenemos atestiguados los caminos que se dirigían hacia el entorno de los Chaos<sup>1624</sup>.

Finalmente, justo a la entrada del puente, ejerciendo de salón de encuentro de este, el Arrabal y la Ferrería se localizaba la plazuela llamada del Arrabal en el siglo XVI<sup>1625</sup>, actual plaza del Doutor Goianes.

---

<sup>1622</sup> 1438-abril-14. El abad de san Vicente de Monforte afora a Rodrigo de Bargea una leira en el camino que une la Régoa con San Lázaro, poco antes de llegar al arroyo de Ribela. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de san Vicente del Pino...*, n. 179, pp. 611-612.

<sup>1623</sup> En febrero de 1592 el secretario del cardenal comunicó a las autoridades locales el interés del prelado por levantar un colegio jesuita junto al puente de San Lázaro, solicitando la cesión de 500 pies para la apertura de una gran plaza en su frente, el actual campo de la Compañía. En Armando COTARELO VALLEDOR, *El Cardenal don Rodrigo de Castro y su fundación en Monforte de Lemos*, Madrid, Publicaciones del "Instituto de España", Ed. Magisterio español, 1945, p. 308.

<sup>1624</sup> (1417-1433)-diciembre-8. El abad de san Vicente de Monforte afora a Inés Pileta una casa en *a viela que vay de Santa Maria da Regoa para Ribela*. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de san Vicente del Pino...*, n.140, pp. 529-530

1454-agosto-21. El abad de san Vicente de Monforte afora a Fernando una casa y una leira en el camino que va de Os Chaos para el puente de Monforte. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de san Vicente del Pino...*, n.280, pp. 824-825.

<sup>1625</sup> La fórmula *Casa que quedó de Alonso Fernández, albardero, a la esquina de la calle Nueva y plazuela del arrabal* deja pocas dudas en la adscripción de esta plaza. Seguramente también llamada de *Herradores* si hacemos caso al nombre *plazuela de herradores del arrabal*, siendo esta la única en la que ambas calles se encuentran. En María de las Nieves PEIRÓ GRANER, *El señorío Episcopal lucense...*, pp.96-99.

El tercer y último arrabal vendría constituido por el caserío formado en torno a la Porta Nova, seguramente existente ya en 1325<sup>1626</sup>. Su diferenciación en la documentación es complicada, pues la referencia a la puerta es utilizada tanto para edificaciones en su exterior como intramuros, en el tramo último de la calle Falagueira<sup>1627</sup>. Conocemos, por el contrario, las cortiñas que poseía la iglesia lucense bajando de este lugar hacia las aceñas de la Pena<sup>1628</sup>. De manera parecida al arrabal de Régoa, no parece existir aquí ninguna especialización profesional, como ocurría con las calles Ferraría y Carnicería en los arrabales de la Porta da Cerca.

En este conjunto urbano, a pocos metros de la propia puerta y en directo diálogo con ella, se localiza el Campo de la Virgen, una gran plaza de límites imprecisos a modo de explanada que no tenemos atestiguada hasta 1598<sup>1629</sup>. Muy probablemente ya existiera en la Edad Media, pues a comienzos del siglo XV conocemos la existencia de la ermita que lo presidía<sup>1630</sup>.

---

<sup>1626</sup> 1325-julio-5. El abad del Monasterio afora una heredad a *Domingo Iohannis, alffayate, morador as Portas Novas*. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de san Vicente del Pino...*, n. 22, pp. 275-276.

<sup>1627</sup> 1485-marzo-12. Foro de casa en la Porta Nova, junto a la *çerqa desta vila quando ombre entra por la dita porta Noba a la mano derecha*. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de san Vicente del Pino...*, n. 384, pp. 1067-1069.

<sup>1628</sup> Según el foro realizado por Juan Díaz de unos bienes suyos y del obispado en 1557. En María de las Nieves PEIRÓ GRANER, *El señorío Episcopal lucense...*, pp. 47-53.

<sup>1629</sup> 1598. *Sitio para hacer una casa, junto al campo, que está trás la cerca de esta villa, vajando a la Peña* En Felipe CLEMENCÍN, *Inventario de papeles de las casas consistoriales* Legajo XIII.

<sup>1630</sup> El duque Fadrique de Arjona solicitó el cambio de emplazamiento del monasterio de San Vicente a *bajo la cresta, en la hermita*. En Luis MOURE MARIÑO, *Apuntes para la historia de Monforte*, Galicia, Xunta de Galicia, 1997, p. 57.

Sumamos a nuestro mapa en construcción los nuevos espacios que hemos ido identificando:

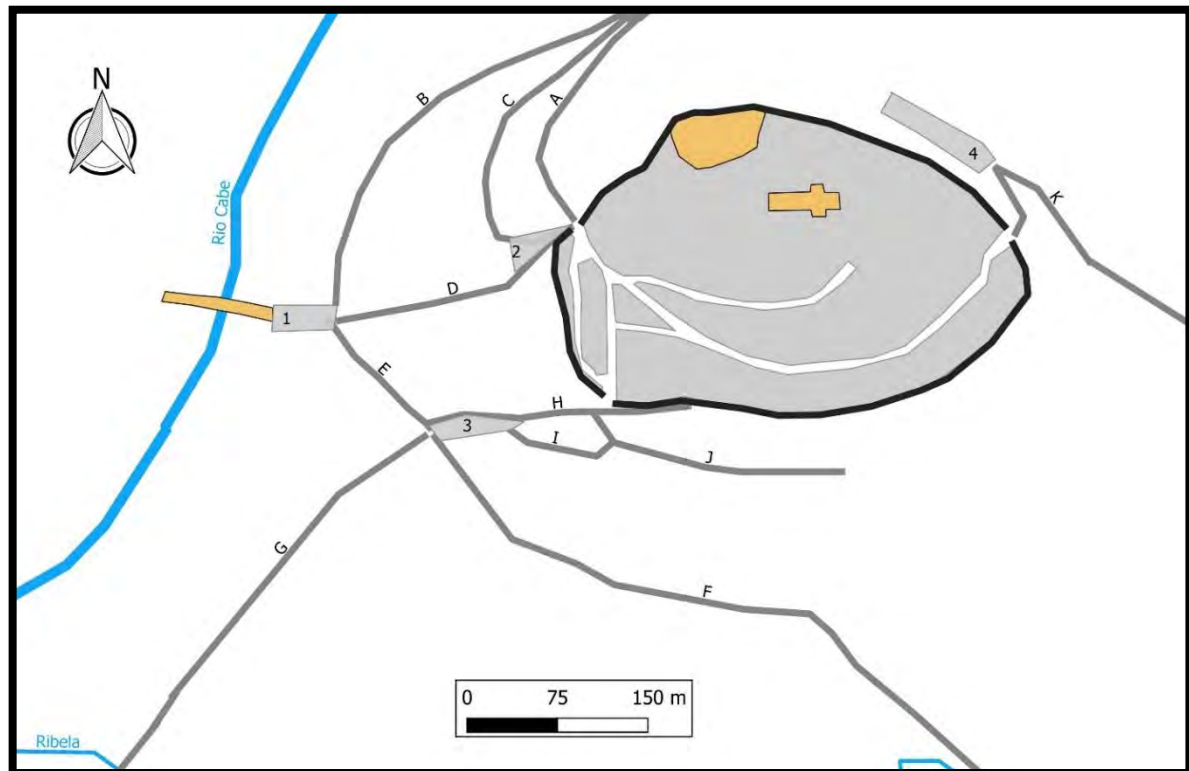


Imagen 80. Plano de los arrabales de la villa de Monforte.

Plazas y campos: 1. Plazuela del Arrabal 2. Plazuela de la Pena 3. Plazuela de A Régoa 4. Campo de la Virgen.

Calles y caminos: A. Carnicerías B. Ferrería C. Costa da Pena D. Rúa Nova E. Arrabal (Calle Comercio) F. Camino hacia Os Chaos G. Camino hacia San Lázaro H. Santa María I. Forno J. Os Çereyjas K. Arrabal de Porta Nova.

#### 8.5.4 Los otros lugares dentro de los términos de la villa

Más lejos del entramado urbano, aunque ciertamente vinculado a él, otros núcleos de población se extienden por el llano y las vegas del río Cabe y sus afluentes, constituyendo lugares de la parroquia de San

Vicente de Monforte y seguramente formando parte de los términos de la villa, en torno a la cual orbitan como una suerte de satélites en tierra.

Según G. Vázquez Sueiro, tres de estas entidades fueron donadas a San Vicente del Pino por Alfonso IX en 1194: Carude, Ramberde y Sesbalde<sup>1631</sup>, nada extraño dada la magnanimidad del monarca con la abadía monfortina.

Los tres nombres procederían, de acuerdo con los estudios de N. Ares Vázquez, de antropónimos: *Carutus*, *Ranivertus* o *Raniverta*, y *Sisualdus/Sisualdo*<sup>1632</sup>, quizás poseedores de viejas *villae*.

El nombre de Carude puede remitir a dos espacios bien diferenciados, uno al otro lado del puente, más allá del lugar de As Cortes, sintomáticamente denominado *Carude de Alende* en 1417<sup>1633</sup>; y el otro al sur de la villa, al otro lado del río Ribela, acogiendo la ermita y hospital de San Lázaro. De los dos, solo el segundo se mantiene en la actualidad en la micro toponimia local, convertido en un barrio urbano.

El Carude de Alende era un espacio diferente al de *San Cloyo*, *grosso modo* situado en el actual Campo de San Antonio<sup>1634</sup>, con lo que muy probablemente se localizaría en el entorno de la actual calle

---

<sup>1631</sup> Germán VÁZQUEZ SUEIRO, *Historia de Monforte y su tierra de Lemos...*, p. 165.

<sup>1632</sup> Nicandro ARES VÁZQUEZ, "Carude, Ramberde, Sambade, Sesvalde: topónimos de Monforte", en *Boletín de Estudios del Seminario. Homenaje al Dr. Eligio Rivas Quintas. Seminario "Fontán-Sarmiento" de Hagiografía, toponimia y Onomástica de Galicia*, n. 21, 2000, pp. 64-69.

<sup>1633</sup> Figura con esta denominación en 1417-marzo-9. Relación de bienes del monasterio de San Vicente de Monforte. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 85, pp. 403-419.

En la Edad Moderna es rebautizado como Carude de San Antonio, por el convento franciscano dedicado al santo patavino, de donde se deriva el nombre actual de barrio de San Antonio. Por ejemplo, en 1641-abril-12. Foro a Juan Vázquez de Estrada, de una heredad en el agro de Carud de San Antonio, Inventario del Archivo del monasterio de San Vicente, C4 L7 N.255, pp. 47r.-47v.

<sup>1634</sup> Manuela SÁEZ GONZÁLEZ, *La platería en Monforte de Lemos*, pp. 101-102.

Abeledos, cuya primera referencia data de 1505<sup>1635</sup>. Al fondo de esta vía existía una cruz en la Edad Moderna que marcaba la bifurcación de esta entre el camino de San Cibrao da Vide y del Fabeiro (lugar a la sazón de Santa María de Baamorto)<sup>1636</sup>. Desconocemos la configuración de esta área en la Edad Media, aunque seguramente tanto la calle Abeledos como el conjunto del Carude de Alende jugaran un papel importante en la conexión con el Fabeiro, lugar donde se situaba la horca<sup>1637</sup> y donde se reunieron los amotinados de la revuelta Irmandiña antes de dirigirse a la villa y entrar, precisamente por el campo de San Antonio<sup>1638</sup>.

Las referencias a Carude son igualmente tempranas, pero no podemos discernir de cuál de los dos lugares se trata. De hecho, en la primera mención, de 1302, ni tan siquiera podemos asegurar que no se trate de la parroquia homónima del municipio de Taboada<sup>1639</sup>. En 1346

---

<sup>1635</sup> 1505. Demanda contra Antonio González sobre una heredad en los Abeledos, en donde se fabricaron algunas casas de las que se hicieron foros a Manuel de Solis, Jacinto Enríquez, Antonio González Carafesca, Gregorio Pedreda y Ana María García Inventario del Archivo del monasterio de San Vicente, C10 L17 N.491, p. 109 v.

<sup>1636</sup> (sin fecha). Acción de demanda a Francisco Losada y Becerra, Francisco Rodríguez del Malbarón -procurador de causas- y Manuela Andrade, su mujer, como poseedores de dos propiedades, y que junto a la casa terrena, y *aira*; sitas a la Cruz de los Abeledos, entre los dos caminos que van uno para el lugar de Fabeiro y el otro para la vid. Remata con la concesión al Monasterio de San Vicente de la viña y casa llamada da Cruz de Estarabellos, Inventario del Archivo del monasterio de San Vicente, C4 L7 N.247, pp. 59 r. -59 v.

<sup>1637</sup> 1447-febrero-18. Arias de Castrillón antes de ser ajusticiado en la *Forca do Faveyro* hace testamento en favor de San Vicente del Pino y ruega a su abad que recoja su cuerpo y lo entierre en el monasterio. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 218, pp. 693-694.

<sup>1638</sup> Interrogatorio de Pedro Paxariño. En Ángel RODRIGUEZ GONZÁLEZ, *Las fortalezas de la mitra compostelana...* t. I, pp. 161-163.

<sup>1639</sup> 1302-agosto-31. El cabildo lucense alquila unos casales en Tuimil y Carude a García Bodelo. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: Século XIV...*, t. I, n. 21, pp. 58-59.

tenemos un poco más de suerte con la fórmula *Casal de Carude que he cabo Monfforte*<sup>1640</sup>, válido tanto para San Lázaro como para Alende.

El Carude de San Lázaro, se desarrolla paralelo a la vega del Cabe, hoy a la sombra del colegio de la Compañía. Su aparición con este nombre puede intuirse en 1479 al vincularse Carude al Caneiro<sup>1641</sup>, de modo semejante al Caneiro de San Lázaro de 1431<sup>1642</sup>. Como habíamos visto, uno de los caminos que salían de Santa María de Régoa se dirigía hacia este núcleo.

En el caso de Ramberde se trata de un micro topónimo conservado hasta la actualidad y que ofrece pocas dudas en su adscripción. Se trata de la calle que discurre pareja al río Cabe, accediendo al puente desde la orilla contraria a la villa y por el norte. Los caminos procedentes del Carude de Alende y los de Ramberde se encontrarían ante el acceso a este en el lugar de As Cortes. Lo tenemos atestiguado desde 1374<sup>1643</sup>.

Finalmente, Sesbalde se localiza más lejos de la ribera del río Cabe, en la cara opuesta de la villa. Su primera aparición podría

---

<sup>1640</sup> 1346-enero-22. El cabildo afora a Pedro Cabeza el casal de Carude, cerca de Monforte. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: Século XIV...*, t. I, n.481, pp. 526-527.

<sup>1641</sup> 1479-septiembre-1. El obispo de Lugo afora a Luis Vázquez varios lugares en el entorno de Monforte, entre ellos el de *Carude con su caneiro*. En Maria Xosé PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: Século XV...*, n. 1306, pp.476-477.

<sup>1642</sup> 1431-agosto-2. El abad de san Vicente de Monforte afora una heredad en el *Caneiro de San Lázaro* a Juan Vazquez. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de san Vicente del Pino...*, n. 126, pp. 501-502

<sup>1643</sup> 1374-noviembre-10. El abad de San Vicente del Pino afora a Arias Ibáñez un casal en *Reenverde*. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de san Vicente del Pino...*, n. 28, pp. 287-288.

retrotraerse a 1218<sup>1644</sup>, volviendo a aparecer en 1245<sup>1645</sup>. Ya en 1325 figura en un mismo diploma junto al Malvarón. Ambos constituyen hoy calles de la ciudad, y a la sazón compartían una descripción profundamente rural<sup>1646</sup>. Tanto es así, que no conservamos ninguna referencia a estructuras de habitación en Sesbalde hasta 1542<sup>1647</sup>.

Al margen de los tres lugares anteriores, la vega en torno a la villa acogía, al menos, otros cuatro enclaves. Quizás el más destacado sería el de Os Chaos (topónimo conservado en la actualidad, dando nombre a un céntrico barrio). En 1417 se hallaba ya plenamente conformado al calor de dos elementos que serán claves en su morfología, el puente sobre el río Ribela y los caminos que con su concurso conectaban la villa con el Brollón<sup>1648</sup>.

---

<sup>1644</sup> 1218-febrero-8. Alfonso Peláez antes de partir hacia Tierra Santa dona al obispo y a la iglesia de Lugo varias propiedades en Freixedo (Eiré, Pantón), junto a los molinos del monasterio de San Vicente, así como el casal que tiene en *Sesvalle* en préstamo de la iglesia de San Mamede de Mañente (Pantón). En José Ignacio de VIANA y VIEITES, “Ensalada de documentos de la Catedral de Lugo del siglo XIII”, en Manuel C. DÍAZ y DÍAZ (Coord.), *Escritos dedicados a José María Fernández Catón*, León, Centro de Estudios e Investigación “San Isidoro”, Caja España de Inversiones, Archivo Histórico Diocesano, t. 1, n. 2, pp. 480-481.

<sup>1645</sup> 1245-noviembre-18. Fernando Ordóñez de Monforte y María Peláez donan a Oseira su casal de Sesbalde. En Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *Colección diplomática do mosteiro cisterciense de Oseira*, t. II, n. 564, p. 526.

<sup>1646</sup> 1325-julio-5. Foro a *Domingo Iohannis, alffayate, morador aas Portas Novas*, de varias heredades rurales, entre ellas una en el Malvarón y otra en Sesbalde, parroquia de San Vicente de Monforte. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de san Vicente del Pino...*, n.22, pp. 275-276.

<sup>1647</sup> 1542-febrero-15. Escritura de subforo hecho por Gil de Balboa a Álvaro Preto, clérigo, del terreno de una heredad, un sitio y un *casarello* en Sesbalde, Inventario del Archivo del monasterio de San Vicente, C3 L5 N.180, p. 44r.

<sup>1648</sup> E. Ferreira Priegue valora un camino secundario por San Pedro de Sindrán y Santa María de Pinel hacia Santiago de Castroncelos, que además de la comunicación interior, serviría como enlace con el camino real Monforte-A Pobra do Brollón, enlazando desde Castroncelos con Santa Mariña de Barxa de Lor y de ahí a Quiroga. En Elisa FERREIRA PRIEGUE, *Los caminos medievales de Galicia...*, p. 226.



Este puente sobre el Ribela supuso un elemento de atracción para los arrabales de Régoa y Porta Nova, que de modo directo en el primer caso y a través de los lagares en el segundo, terminaban por confluir en torno a la Cruz de Os Chaos, seguramente en la plazuela homónima, fundiéndose en una sola vía hacia el paso sobre el río. De este modo se perfilaba un barrio en forma de Y, fruto de la confluencia de caminos desde ambos arrabales<sup>1649</sup>, constituyendo un eje continuo con el primero de ellos desde el puente sobre el río Cabe y hasta el del Ribela, como una ruta obligada para quién buscara atravesar el núcleo urbano en sentido este-oeste, precisando consecuentemente de ambas infraestructuras<sup>1650</sup>.

Era, en resumen, una extensión natural del desarrollo urbano sobre los caminos más inmediatos y relevantes, entremezclándose en su fisionomía este carácter continuador del núcleo urbano, con viviendas y campos de labor<sup>1651</sup>.

Para llegar hasta la plazuela de Os Chaos, el arrabal de *Porta Nova* había desarrollado una prolongación en torno al camino de los Lagares (actual calle homónima), que igualmente le servía de salida hacia el entorno de Sesbalde. Si los nombres de las calles del núcleo burgués nos revelaban su vocación comercial o artesana, el de este

---

<sup>1649</sup> *Casar do Chaao que tem Afonso Carneiro, et este casar tenno Soario das Casas aa crus do Chaao, entre ayra que esta en na cortina de Santa Maria da regoa (...) et entre o caminno que vay dos Lagares para a crus do Chaao que vay para Seara et para Ribela*. En 1417-marzo-9. Relación de bienes del monasterio de San Vicente de Monforte. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 85, pp. 403-419.

<sup>1650</sup> Es algo particularmente perceptible en 1454-agosto-21. El abad de san Vicente de Monforte afora a Fernando una casa y una leira en el camino que va de los Chaos al puente de Monforte. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de san Vicente del Pino...*, n. 280, pp. 824-825.

<sup>1651</sup> 1457-mayo-22. Rodrigo de Barja y su mujer donan al abad de san Vicente de Monforte una viña en Os Chaos, a cambio de ser sepultados en la capilla de Santa Catalina de la iglesia del monasterio. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de san Vicente del Pino...*, n. 298, pp. 865-867.

conjunto nos muestra su carácter a medio camino de nuevo entre lo rural y lo urbano, consagrado a la labor vitivinícola propia de toda la comarca entre viñas<sup>1652</sup> y casas<sup>1653</sup>.

El arrabal de *Porta Nova* también se proyectó hacia el norte, justo bajo la falda del monte de San Vicente, en la orilla del pequeño riachuelo del Merdel (actualmente Zapardiel). Se trata de un entorno que ejercía en cierta medida de conector exterior entre la Ferrería y los molinos de la Pena, y el conjunto de Lagares, aunque todo apunta a que bajo esta denominación se incluía toda la falda del monte en su cara norte desde la muralla hasta el llano. Ambas ideas pueden ser fácilmente inferidas de la frase: *Leira que jas ó Merdel, quando pasan ha porta a maa esquerda como bay deredor do regeyro do Merdel et topa en na beella que vay para hos Moynos*<sup>1654</sup>.

En general, las tímidas apariciones documentales de este lugar nos dibujan un escenario privilegiado para huertas, viñas<sup>1655</sup> y lagares<sup>1656</sup>, muy a menudo en manos de vecinos del propio arrabal de *Porta Nova*.

---

<sup>1652</sup> 1429-abril-3. El abad de san Vicente de Monforte afora a Francisco da Penela unas viñas en Lagares. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de san Vicente del Pino...*, n. 108, pp. 465-466.

<sup>1653</sup> 1433-marzo-10. El abad de san Vicente de Monforte afora a Fernando una casa en Lagares y un terreno. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de san Vicente del Pino...*, n. 135, pp. 519-520.

<sup>1654</sup> 1445, julio, 29. Foro a Fernan Rodrigues, *quarpentero*, y a su mujer, Tereyga Eanes, de una casa a la *Porta Noba*, y una *leyra que jas ao merdel*. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de san Vicente del Pino...*, n. 208, pp. 674-675.

<sup>1655</sup> 1368-abril-12. Affonso Eanes afora a Affonso Martinez una viña en O Merdel y media casa en la Falagueira. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de san Vicente del Pino...*, n.27, pp. 285-286.

<sup>1656</sup> 1493-enero-14. Foro de una casa en la *Çapataria*. El aforado dona su casa y leira al Merdel, con sus lagares. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de san Vicente del Pino...*, n. 412, pp. 1127-1128.

El Merdel tendría su continuación natural con el núcleo de As Cruces, hoy fosilizado en su carácter rural dentro de la ciudad merced a la barrera establecida por las vías del ferrocarril monfortino. Este vínculo nos resulta particularmente bien conocido en la Edad Moderna, con el puente sobre el riachuelo ya atestiguado<sup>1657</sup>. Para la Edad Media tan solo conocemos que en 1431 acogió un foro rural suscrito por el monasterio de Monforte<sup>1658</sup>.

Añadimos al mapa anterior todos los espacios descritos en las últimas líneas:



---

<sup>1657</sup> 1747-abril-30. *Escritura de foro otorgado a Josef Benito Riveyro de una casa sita en el barrio del Zapardiel, contigua al puente del Merdel, y camino que sale para las Cruces*, Inventario del monasterio de San Vicente, C3 L4 N.154, p. 38r.

<sup>1658</sup> 1431-septiembre-9. El abad de San Vicente de Monforte afora a Juan da Sobreira una *leira* en las Cruces por una *toga* de lo producido en ella. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de san Vicente del Pino...*, n.128, pp. 505-506

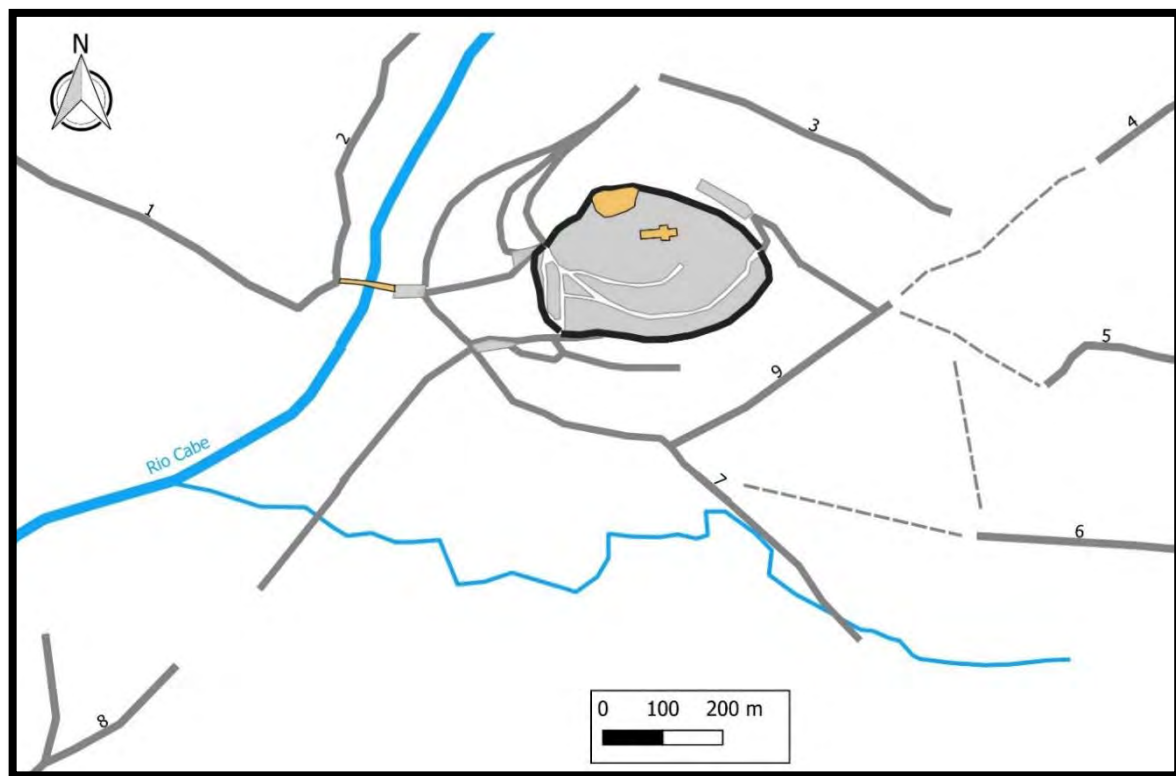


Imagen 81. Los lugares del término parroquial de San Vicente de Monforte vinculados morfológicamente a la villa

1. Carude de Alende / Abeledos 2. Ramberde 3. Merdel 4. As Cruces.  
5. Sesbalde 6. Malvarón 7. Os Chaos 8. Carude de San Lázaro 9. Lagares.

### 8.5.5 Las iglesias de la villa

Los principales templos monfortinos anteceden a la fundación del burgo de Pino, con lo que son, al menos en su emplazamiento, restos de una realidad precedente: de una feligresía rural, de la cristalización de una malla de *villae* a los pies del castro, de un monte de reminiscencias simbólicas que entroncan con la Antigüedad, de una proto parroquia.

Ya nos hemos ocupado anteriormente de la lectura que P. Boo Pita planteó sobre este panorama previo a la fundación de Pino/Monforte: en su opinión existían en el siglo VIII cinco ermitas dentro del término parroquial de San Vicente del Pino: San Claudio en el Fabero, Santa María (de Régoa) a los pies del castro, San Martín en el Caneiro y Santa Eufemia y San Vicente en el castro<sup>1659</sup>. El mismo autor añadió un sexto templo, dedicado a Santa Cristina, que aparecería entre los papeles del inventario de Fray Mancio, y para el que no aporta ubicación<sup>1660</sup>.

Sin mucha duda, y con la excepción del último edificio, este autor entrecruzó la información de la prueba caldaria del 915 con la del diploma de Raimundo de Borgoña<sup>1661</sup>, sazónándolo de una interpretación concreta y funcional con la idea del desierto estratégico. Hoy, con el conocimiento de sus fuentes y las interpretaciones historiográficas actuales podemos darle un nuevo enfoque. Por un lado, las iglesias de San Vicente y Santa María ya existían en el año 915, una en la cima del monte y otra a sus pies. En nuestra opinión, la primera se hallaba en lugar destacado, el mismo donde había sido situada como templo bautismal de la proto parroquia de Lemos desde, al menos, el siglo VI, y la de Santa María en el llano, continuando el proceso común de vaciamiento de los castros y establecimiento de población rural en forma de *villae*. El diploma de Raimundo de Borgoña nos contextualiza esta iglesia, así como la de San Claudio, al otro lado del río Cabe, en *villulis* a la sombra del *castro Dactonio* y el monasterio de San Vicente,

---

<sup>1659</sup> Pedro BOO PITA, "Santa Maria la Real de la Regoa", en *Boletín de la Comisión de Monumentos de Lugo*, 3, n. 29-30 (1949), p. 207.

<sup>1660</sup> Pedro BOO PITA, "De Monforte de Lemos: un documento del siglo IX", en *Boletín de la Comisión de Monumentos de Lugo*, 4, n. 34 (1950), p. 133.

<sup>1661</sup> Debemos recordar que este pergamino sigue desaparecido, siendo el propio P. Boo Pita el último en haberlo visto. Nosotros hemos podido acceder a él al haber hallado su reproducción parcial en la Real Academia de la Historia y, sobre todo, por encontrarlo fotografiado en la serie Boo Pita del fondo Sánchez Albornoz, hoy alojado en la biblioteca del Instituto de Historia del CSIC – Tomás Navarro Tomás (Madrid).

pequeñas entidades de población con la capacidad de haber desarrollado su propio oratorio, pero que nunca llegan a independizarse de San Vicente del Pino.

Las restantes dos ermitas de P. Boo Pita procederían de interpretaciones cuestionables. En primer lugar, San Martín en el Caneiro es sin mucha duda la lectura del *Sancti Martini Episcopi et confessoris Christi cuius basilica sita est in uilla que uocitant Noua, territorio Lemaos*, que figura en la invocación de la prueba caldaria<sup>1662</sup>. Dicho autor interpretó este espacio como el lugar de Vilanova, en el Caneiro monfortino, en las orillas del Cabe, aunque en la frase anterior el marco que se da es el territorio de Lemos, pudiendo corresponder a cualquiera de los muchos templos dedicados a la memoria del obispo de Tours que lo jalonaban.

En el caso de Santa Eufemia, y como ya hemos tratado algunos párrafos atrás, se trata de un error de lectura por el que identificó la ermita del Campo de la Virgen, dedicada en el siglo XVII a Santa Eufemia<sup>1663</sup>, con una capilla de idéntica advocación que la donación de Raimundo sitúa en la parroquia de San Pedro de Ribas Altas, que aún festeja a la mártir de Calcedonia como su patrona en perjuicio del titular parroquial, el apóstol San Pedro.

Establecido este punto, iniciamos un recorrido por cada una de estas iglesias, la ermita de San Lázaro y la llegada de los franciscanos.

#### 8.5.5.1 La iglesia abacial de San Vicente

De esta edificación ya hemos hablado en el capítulo dedicado a la proto parroquia, volvimos a hacerlo al abordar el monasterio, y

---

<sup>1662</sup> 915-mayo-4. Testimonio de la prueba caldaria entre Arión y Ermesindo. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de san Vicente del Pino...*, n. 2, pp. 237-240.

<sup>1663</sup> Germán VÁZQUEZ SUEIRO, *Historia de Monforte y su tierra de Lemos...*, p. 801.

volveremos a hacerlo antes de cerrar este apartado al analizar la disposición de la acrópolis monfortina. Por ello que queremos limitar muy bien aquello que nos resulta procedente abordar en este instante, es decir, la iglesia en sí misma, su disposición y los restos arqueológicos de anteriores fábricas.

Como ya hemos visto, la primera referencia documental del templo dataría del 915, aunque creemos que se retrotraería varias centurias atrás, siendo la sede de la protoparroquia de Lemos. A lo largo de la Edad Media conservará su posición como templo parroquial único de toda la población, no produciéndose la erección parroquial de Santa María de Régoa hasta el siglo XVIII<sup>1664</sup>.

Todas las iglesias existentes de la villa y las que pudiera haber en el futuro fueron donadas al monasterio de San Vicente del Pino por Alfonso IX en 1199. Ninguna de ellas alcanzó durante la Edad Media el carácter de parroquia, manteniéndose la unidad de los términos de San Vicente hasta el siglo XVIII. La incapacidad de los templos localizados a la sombra del monasterio para independizarse y crear parroquias propias es, no obstante, anterior, como confirma el documento del siglo XI que reproduce los términos del cenobio y parroquia de San Juan de Cinsa, que en todo momento limitan con los términos parroquiales de San Vicente del Pino<sup>1665</sup>. Hacia adelante, la

---

<sup>1664</sup> En concreto en 1723, como consecuencia de la resolución del conflicto entre el obispo de Lugo y el abad de San Vicente del Pino. En AHN Clero-Secular\_Regular,L.6352, Pleito con el monasterio de San Vicente del Pino de Monforte sobre jurisdicción eclesiástica ordinaria y derecho de visita en la villa de Monforte y sus anejos.

<sup>1665</sup> *Et abet terminos ipso monasterio per ripas alras et per sanctum Vincenti de Pino; et inde per [ ] / Destrici et inde per terminos de Moreta, et per terminos de Toos et inde per terminos de Cinissa et unde primiter incoavimus; et illa lagona de Susana integra, et de illa mediana integra; et in ripa [ ] / octava de illas piscarias.* En 1098-noviembre-30. Vermudo Alfonso dona al abad Suero de Samos la cuarta parte del monasterio de San Juan, junto al río Cinsa (San Salvador de Seoane). En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. S-19, pp. 471-472.



uniparroquialidad de la villa debe entenderse en este caso particular como el fruto de la voluntad del cenobio, y no como una falta de dinamismo demográfico.

La fábrica medieval no se ha conservado, renovándose por completo en el año 1539, según consta en el contrafuerte exterior del crucero, en el lado de la epístola<sup>1666</sup>. El análisis documental apenas nos aporta información sobre el edificio precedente, del que solo conocemos la existencia de una capilla funeraria en su interior, dedicada al arcángel San Miguel<sup>1667</sup>, así como un altar dedicado a Santa Catalina, seguramente en la entrada, toda vez que el testador pedía ser enterrado entre este y la pila del agua bendita<sup>1668</sup>.

Los restos arqueológicos, pese a que nunca se ha realizado una intervención a gran escala, dan algunas claves de interés. En las diferentes restauraciones del templo han sido hallados algunos restos románicos, destacando un frontal de altar aparecido en el año 1940<sup>1669</sup>, una pila bautismal y varias piezas sueltas, que se encontraban embutidas en las paredes de la iglesia o actuando como linde de la huerta monástica<sup>1670</sup>.

---

<sup>1666</sup> Germán VÁZQUEZ SUEIRO, *Historia de Monforte y su tierra de Lemos...*, p. 525.

<sup>1667</sup> 1482-julio-1. Donación de Pedro de Rubián al monasterio de san Vicente de Monforte para ser enterrado en la capilla de San Miguel de su iglesia, y que esta se convierta en panteón exclusivo de los miembros de su familia. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 377, pp. 1051-1052.

<sup>1668</sup> 1457-mayo-22. Rodrigo de Barja y su mujer donan al abad de san Vicente de Monforte la mitad de una viña para que se les inhume en el monasterio, entre el altar de Santa Catalina y la pila del agua bendita. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 298, pp. 865-867.

<sup>1669</sup> Manuel HERMIDA BALADO, *Monforte de Lemos*, León, Ed. Everest S.A., 1987, pp. 42-47.

<sup>1670</sup> E. Iglesias Almeida identificó estos últimos elementos como *trozos de dovelas con el clásico ajedrezado*. Véase en Ernesto IGLESIAS ALMEIDA “Las Fortificaciones...”, p. 251.

En tiempos más recientes, con motivo de una intervención sobre la capilla de la nave de la epístola y la puerta lateral del templo, se halló un fragmento de mármol con una cruz de San Andrés grabada, que E. Iglesias Almeida data en torno al siglo VI<sup>1671</sup>.

Lo más sustantivo de todo lo encontrado, más allá de la confirmación de la existencia de una iglesia románica o incluso prerrománica, que nunca estuvo realmente en tela de juicio, es que hace más plausible que el emplazamiento de la iglesia haya sido en todo momento el mismo, extremo que ya valoramos en su momento como única explicación posible para su nada práctica situación, justo en la mitad de la cima del monte. Solo si la iglesia es anterior a todo lo demás y se encuentra en posición primaria se explica que no fuera situada en otro punto que permitiera una mejor gestión del espacio.

#### 8.5.5.2. La Iglesia de Santa María de Régoa

El templo de San Vicente ha ido de la mano de otro de advocación mariana desde hace más de un milenio. Ya en la prueba caldaria aparece ligada la suerte de ambas iglesias, y la historia posterior demostró que este vínculo estaba llamado a perdurar. Alfonso IX la entregó, como todas las demás que hubiere en la villa, al monasterio, consolidando esa unión, pero sus gracias a perpetuidad se volvieron efímeras con el paso de los siglos y en el XVIII el obispo de Lugo situó en esta pequeña iglesia el corazón de su largo y enconado conflicto con el abad por la jurisdicción eclesiástica de la villa, consiguiendo deshebillar los cinturones de su dependencia y erigirla en parroquia.

A diferencia del templo abacial, Santa María no fue remozada en la Edad Moderna y la fábrica románica pervivió hasta el siglo XIX.

---

<sup>1671</sup> Ernesto IGLESIAS ALMEIDA, *Evocación histórico-artística monfortina*, pp. 15-19.

Sin embargo, la fortuna tampoco nos sonrió en este caso, y en dicho siglo la parroquia decidió mudarse al vacío convento dominico de San Jacinto, donde hoy se encuentra, dejando abandonada la vieja iglesia. Algunos años más tarde, y en un clima de discusión por la fuerte huella que dejaba el edificio en la comunidad local, fue derruido completamente para ensanchar la plazuela contigua y dejar paso a la actual plaza de España<sup>1672</sup>.

De su fábrica y estructura conocemos su carácter sólido, hasta el extremo de que el ejército se opuso a su destrucción al considerarla un bastión útil para una eventual defensa de la villa, aspecto que llevó a G. Vázquez Sueiro a compararla con el templo de San Juan / San Nicolás de Portomarín<sup>1673</sup>. Cuando en el siglo XX, y con motivo de unas obras en la plaza, se encontraron parte de los cimientos del edificio, P. Boo Pita realizó algunas mediciones según las cuales la construcción contaría con 27 metros de fachada y 24 de fondo, con 2 metros de espesor en sus paredes, nave única y dos capillas laterales, según el mismo autor dedicadas a San Miguel y San Francisco<sup>1674</sup>. Pese a haberse tomado supuestamente sobre el terreno, los datos son extraños, pues dibujarían una edificación más ancha que larga que comprendería la práctica totalidad de la plaza actual, cuando sabemos que existía junto a ella una plazuela.

En cuanto a las advocaciones reseñadas, no clarifica el autor ni el momento en que estarían en vigor ni el origen de sus informaciones. En todo caso, podemos inferir que no se trataría de los cultos originales, particularmente en el caso de San Francisco. Además, sabemos que en

---

<sup>1672</sup> Germán VÁZQUEZ SUEIRO, *Historia de Monforte y su tierra de Lemos...*, p. 847.

<sup>1673</sup> *Ibidem*, p. 851-854.

<sup>1674</sup> Pedro BOO PITA, *Santa María la real de la Régoa...*, p. 207.

el siglo XVII una de las dos capillas estaba advocada a San Damián<sup>1675</sup>, correspondiendo la otra ya al santo de Asís según G. Vázquez Sueiro<sup>1676</sup>. Más o menos para la misma centuria conocemos la existencia de un altar dedicado al apóstol Santiago dentro de la capilla mayor, que por lógica habría de estar dedicada a Santa María<sup>1677</sup>.

Dada su situación en la raíz del monte, esta iglesia se encontraba en un eje estratégico, en pleno camino entre el puente principal sobre el Cabe, y el puente sobre el río Ribela. También, si nuestra hipótesis sobre el burgo de Pino es cierta, habría visto levantarse en sus inmediaciones esta nueva población, ejerciendo probablemente como el oratorio básico para los burgueses. Con la construcción de la villa de Monforte devino sin embargo en un templo extramuros, como vemos en otras villas gallegas tales como Ribadeo<sup>1678</sup>, o más apropiadamente en las asturianas de Gijón y Pravia, cuyas iglesias preexistentes – y parroquiales en este caso- de San Pedro y San Andrés, respectivamente, se quedaron fuera de los recintos amurallados<sup>1679</sup>. La particularidad en este caso es que la villa abandonó a un templo que no era parroquial y abrazó al que realmente lo era, el monasterio benito de San Vicente.

Pese al indudable interés de todo lo anterior, si algo ha despertado la curiosidad y originado distintas teorías es el nombre de la

---

<sup>1675</sup> En 1615, Gregorio Fatón, maestro cantero que había participado en las obras del colegio de la Compañía y la fábrica de San Vicente del Pino, pide enterrarse en su testamento en la capilla de San Damián de la iglesia de Santa María de la Régoa. En Ernesto IGLESIAS ALMEIDA, *Evocación histórico-artística monfortina*, pp.15-19.

<sup>1676</sup> Germán VÁZQUEZ SUEIRO, *Historia de Monforte y su tierra de Lemos...*, p.849.

<sup>1677</sup> AHN Clero-Secular\_Regular, L.6352. Pleito con el monasterio de San Vicente del Pino de Monforte sobre jurisdicción eclesiástica ordinaria y derecho de visita en la villa de Monforte y sus anejos.

<sup>1678</sup> Fernando LÓPEZ ALSINA, *Introducción al fenómeno urbano medieval gallego, a través de tres ejemplos: Mondoñedo, Vivero y Ribadeo...*, p. 50.

<sup>1679</sup> Juan Ignacio RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, *Las polas asturianas...*, p. 129.

iglesia, ese apellido de *Régoa*, que no corresponde a ninguna advocación mariana ni se concreta en ninguna imagen actual de la trasladada iglesia, cuyo altar preside, a modo de titular, una imagen de Nuestra Señora de las Angustias. Para G. Vázquez Sueiro el nombre procedía de rego o regato, en alusión al Cabe o a cualquier torrente que pudiera haber en el entorno, mientras que Marcial de Valladares la vinculaba a la regla jurada en el templo por los caballeros de la Orden de San Juan<sup>1680</sup>.

En primer lugar, debemos recurrir a las definiciones posibles para el vocablo *Régoa/Regula/Regola*. De la consulta de los principales diccionarios podemos establecer cinco tipos de definiciones fundamentales:

- a. Regla a la que se somete una orden y código en el que se contiene<sup>1681</sup>.
- b. Según el diccionario Du Cange, *in iudicio ferri candentis*<sup>1682</sup>
- c. Elemento situado en línea recta con respecto a algo<sup>1683</sup>

---

<sup>1680</sup> Germán VÁZQUEZ SUEIRO, *Historia de Monforte y su tierra de Lemos...*, p. 848

<sup>1681</sup> Definición del *Lexicon Latinitatis Medii Aevi Regni Legionis* (s. VIII-1230) *imperfectum*, consultado a través de <http://www.brepolis.net> [29-septiembre-2019; 10:00].

<sup>1682</sup> Definición del diccionario *Du Cange*, consultado a través de <http://www.brepolis.net> [29-septiembre-2019; 10:30].

<sup>1683</sup> Definición del *Lexicon Latinitatis Medii Aevi Regni Legionis* (s. VIII-1230) *imperfectum*, consultado a través de <http://www.brepolis.net> [29-septiembre-2019; 10:30].

- d. El diccionario Lat. Regni Legionis, tratando específicamente la voz *Regoa* incluye la siguiente aclaración: *Cabe la posibilidad de que sea el plural de regulum*, con sentido “arroyo”<sup>1684</sup>.
- e. *Encomiendas del Orden de San Juan en Monforte, Leon y en el obispado de Mondoñedo, en la costa del mar Cantábrico á donde pertenece la ermita de S. Andrés de Teijido. En otro tiempo vivian algunos sugetos en esas casas, segun ó conforme á una regla, régula, régola ó regoa, de donde trae el nombre*<sup>1685</sup>.

Como vemos, la última de las definiciones apunta directamente hacia el caso monfortino y hacia la teoría de M. Valladares. El resquicio en el que esta idea se asienta en la efímera aparición de un comendador de Lemos de dicha orden, como ya hemos tratado, y en la cercanía del templo al hospital del *Sancti-Spiritus*, cuyo origen es desconocido y, por tanto, abierto a una posible pertenencia a San Juan que, por otro lado, poseía una casa frente al puente<sup>1686</sup> y un hospital junto al Cabe, probablemente en el lugar de Alberguería (Ribas Altas, Monforte de Lemos)<sup>1687</sup>.

---

<sup>1684</sup> Definición del *Lexicon Latinitatis Medii Aevi Regni Legionis* (s. VIII-1230) *imperfectum*, consultado a través de <http://www.brepolis.net> [29-septiembre-2019; 11:00].

<sup>1685</sup> Definición del diccionario de Francisco Javier Rodriguez, Diccionario gallego-castellano, 1896, de consulta online en [http://sli.uvigo.es/DdD/ddd\\_pescuda.php?lang=gl&pescuda=regoa&tipo\\_busca=lema](http://sli.uvigo.es/DdD/ddd_pescuda.php?lang=gl&pescuda=regoa&tipo_busca=lema) [04/08/2019, 13:15]

<sup>1686</sup> 1446-febrero-13. El abad de San Vicente de Monforte afora a Pedro da Torre una casa en Monforte que parte otras dos, una del obispo y otra de la Orden de San Juan. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n.213, pp. 684-685.

<sup>1687</sup> Germán VÁZQUEZ SUEIRO, *Historia de Monforte y su tierra de Lemos...*, p. 755.

El nombre Régoa / Regla, aún infrecuente, no es único en el reino de León ni a escala europea. Los distintos ejemplos apuntan, igualmente, a todas las distintas teorías por igual:

- a. Tal y como apunta la última de las definiciones anteriores, el nombre de *Régoa* se repite en otra parroquia gallega, en Cedeira, aquí indudablemente vinculada a la Orden de San Juan<sup>1688</sup>. Ningún lugar dentro de la feligresía se denomina Régoa.
- b. *A Régoa* es un lugar de la ciudad de Lugo, vinculado al río Muxa<sup>1689</sup>.
- c. En León, Santa María de Regla es el nombre de la iglesia catedral, entremezclando así la advocación titular y una expresa referencia a la regla de San Agustín jurada por los canónigos de esta<sup>1690</sup>.
- d. En Cangas del Narcea (Asturias), el monasterio de San Juan de Corias se encuentra inserto en la parroquia de Santa María de Regla de Corias, nombre con el que ya aparecía en 1385, perteneciendo a la sazón a la jurisdicción eclesiástica del abad<sup>1691</sup>.

---

<sup>1688</sup> Isidro GARCÍA TATO, *Las encomiendas gallegas de la Orden Militar de San Juan*, t. I, pp. 32-34.

<sup>1689</sup> María José PORTELA SILVA, *La iglesia y la ciudad de Lugo en la Baja Edad Media: los señoríos, las instituciones, los hombres*, Santiago de Compostela, Instituto “Padre Sarmiento” de Estudios Gallegos, 1997, p. 117.

<sup>1690</sup> Gerardo BOTO VARELA, *La memoria perdida. La Catedral de León (917-1255)*, León, Diputación provincial de León, 1995, p. 26.

<sup>1691</sup> María Elida GARCÍA GARCÍA, *San Juan Bautista de Corias. Historia de un señorío monástico asturiano (siglos X-XV)*, Oviedo, Universidad de Oviedo. Departamento de Historia Medieval, 1980, pp. 385-388.



- e. El burgo monástico francés de *La Réole*, con una topografía muy parecida a la monfortina, y en el cual el nombre indicaría su vínculo al monasterio que lo corona<sup>1692</sup>.
- f. La ciudad portuguesa de Peso da Regua (Vila Real), en la que seguramente el nombre se vincule a la posición ribereña del lugar de Regua.

Como vemos, los ejemplos reproducen la mayoría de las opciones que la etimología nos habilitaba: cercanía a un río, vinculación a un monasterio o referencia a la Orden de San Juan. La única excepción sería la opción propuesta por el *Du Cange*, que podría vincularse a la ordalía del 915 realizada en la iglesia de San Vicente.

Presentadas todas las definiciones y ejemplos, entraremos a analizar las relacionables con el templo monfortino. Las posibilidades de una vinculación a la Orden de San Juan eran altas, porque el nombre Régoa no se registraba hasta 1336<sup>1693</sup>, pero en la donación de Raimundo de Borgoña al monasterio de San Vicente en la década de 1080 adelanta drásticamente la primera aparición de esta voz, pues en ella se registra la *uillullis de Santa Maria derregula* (sic). La ligazón con los sanjuanistas no es imposible, pues a la sazón ya estaba fundada, pero altamente improbable al darse en momentos demasiado iniciales, y una centuria anterior a la aparición de un comendador de Lemos<sup>1694</sup>. Además, la necesidad de buscarle un asiento a esta orden en Lemos se basaba en la exclusión del conjunto de O Incio<sup>1695</sup> del territorio de

---

<sup>1692</sup> Pierre LAVEDAN, Jeanne HUGUENAY, *L'urbanisme au Moyen Âge...*, p. 34.

<sup>1693</sup> 1336-mayo-29. El abad de san Vicente de Monforte afora un monte y una viña, la mitad de la cual es de la iglesia de Santa María de Régoa. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 25, pp. 281-282.

<sup>1694</sup> *Incomendador de Lemos Garcia Gutierrez*. En 294. 1181-abril-18. Elvira Fernández dona una porción del monasterio de Ferreiros a la Orden de San Juan. En Ventura CAÑIZARES DEL REY, *Colección diplomática II*, n. 294, pp. 379-380.

<sup>1695</sup> [1188-1218]-Mayo-29. Gutierre Rodríguez y su mujer la condesa Elvira Osorio, junto con sus hijos, donan a la orden de San Juan el monasterio de San Félix de Incio,

Lemos y consecuentemente de su distrito sanjuanista, extremo que ya hemos visto no es correcto, al menos para los siglos XI-XII, pues O Incio quedaba dentro de nuestros marcos.

Descartada la más atractiva de las teorías anteriores, nos quedaríamos solamente con tres: referencia a una barra de hierro candente empleada en una ordalía, un vínculo con el monasterio o una referencia a la situación ribereña entre varias corrientes fluviales. La primera de las opciones nos resulta la menos consistente de todas, sin ningún elemento que lo convierta en una opción verosímil.

En cuanto a la segunda opción, la referida temprana ligazón entre las iglesias de San Vicente y Santa María, antes de la conversión del primero en un cenobio, podría hacer que esta recibiera la consideración de dependiente de aquel de modo casi inmediato a su conversión monástica, siendo ya una realidad plenamente asentada en el año 1080. Sin embargo, reconocemos cierta predilección por la última de nuestras opciones, puesto que aquello a lo que se refiere Raimundo de Borgoña no es tanto una iglesia como una villa entera, en la que el sentido de vega ribereña de varios ríos (el Cabe y el Ribela) tendría plena lógica, particularmente en un contexto de oposición a San Vicente del Pino, San Vicente de la Peña.

En todo caso, y de modo parecido al nombre del monasterio, único resto del nombre parroquial que llevó a muchos a una interpretación de este extremadamente vinculada al templo abacial, la Régoa de Santa María quedó congelada en el nombre de la iglesia, focalizando sobre ella las diversas interpretaciones, pero en realidad dio nombre a una de las *villulis* del llano y también a la imagen titular del templo.

---

en Castro, con todas sus heredades. En Isidro GARCÍA TATO, *Las encomiendas gallegas de la orden militar de San Juan...*, t. I., n. 46, pp. 148-149.

Habíamos señalado antes la particularidad del nombre de una iglesia que no tiene en su interior una imagen venerada con esa advocación. Sin embargo, esto no siempre fue así. En los múltiples episodios del pleito entre el abad monfortino y el obispo lucense en la Edad Moderna se recoge en 1657 uno muy concreto en torno a la cofradía de Santa María de *Regoa*<sup>1696</sup>. Curiosamente, pese a que G. Vázquez Sueiro recoge este conflicto concreto<sup>1697</sup>, no parece advertir todas las angulosidades del expediente.

El nombre de la hermandad ya funciona como un primer indicio de un culto hacia una advocación de *Regoa*, que descarta su única adscripción al edificio, pero en el desarrollo del conflicto los datos se multiplican. La cuestión concreta parece ser la disensión entre quién debía presidir el Pontifical del 2 de Julio, a la sazón fiesta de la Visitación y fiesta titular de dicha cofradía, que existía *desde muy antiguo*. Lo que nos interesa es que, para la celebración, era descendida tradicionalmente antes de las vísperas del 1 de julio la imagen de Nuestra Señora de Montserrat, actual patrona de la ciudad, pasando la noche en la iglesia de Régoa y regresando a San Vicente tras la eucaristía del día 2. La hermandad afirma que esta imagen -hoy conservada en la capilla del lado del evangelio del templo abacial- era la titular de la cofradía y que les pertenecía, pero que para su mayor decencia la habían cedido al monasterio, a condición de ser bajada anualmente para la festividad de la visitación.

Así pues, tenemos varios elementos de interés: la talla de Nuestra Señora de Montserrat estuvo situada originalmente en la iglesia de Santa María de *Regoa*, pertenecía a la cofradía de este nombre y era

---

<sup>1696</sup> AHN Clero-Secular\_Regular, L.6352. Pleito con el monasterio de San Vicente del Pino de Monforte sobre jurisdicción eclesiástica ordinaria y derecho de visita en la villa de Monforte y sus anejos.

<sup>1697</sup> Germán VÁZQUEZ SUEIRO, *Historia de Monforte y su tierra de Lemos...*, pp. 848-851.

su titular. Parece evidente que la actual imagen de la patrona de la ciudad fue originalmente Santa María de *Regoa*, titular a su vez del templo homónimo, después cedida a la iglesia del monasterio. Sabemos que esta subida hubo de realizarse antes de 1624, momento en que Urbano VIII concede jubileo en torno a la fiesta de la Asunción para la cofradía de Montserrat asentada en el monasterio<sup>1698</sup>. Durante más de tres décadas la imagen estuvo recibiendo culto por dos cofradías, con dos advocaciones distintas y dos festividades diferentes<sup>1699</sup>. A ellas aún se sumarán otros nombres como el de Peregrina<sup>1700</sup>.

Quizás el cenobio, en este contexto de lucha por el control eclesiástico de la villa decidiera patrimonializar una imagen de fuerte devoción, priorizando su culto como Montserrat y relegando el de *Regoa*, que tantos conflictos le generaba en su bajada anual. Con ello terminó por olvidarse la advocación original de la imagen y su vínculo con la iglesia del llano, quedando el nombre exclusivamente en el templo, cuyo altar muy probablemente había presidido desde el gótico que traduce la imagen, habitualmente revestida de ropajes barrocos, en lo que es una curiosa alegoría de su propia historia, el envoltorio moderno que oculta su pasado medieval.

---

<sup>1698</sup> 1624-agosto-1- Urbano VIII concede la capacidad de obtener indulgencia plenaria a los miembros de la cofradía de Nuestra Señora de Montserrat, con sede en la iglesia abacial de San Vicente del Pino, durante la festividad de la Asunción, desde las primeras vísperas y hasta el ocaso. Concede igualmente indulgencias por 60 días en las festividades de la Natividad de María, la Inmaculada Concepción, San José y San Vicente. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 538, pp. 1433-1435.

<sup>1699</sup> Sabemos que en el mismo año de 1627 se produjo una procesión con la imagen de la virgen por las calles de la Rúa Vieja y Falagueira en la tarde del 15 de agosto, a la que asistió el abad vestido de pontifical.

<sup>1700</sup> Ernesto IGLESIAS ALMEIDA, *Evocación histórico-artística monfortina...*, p. 64.

### 8.5.5.3 La iglesia de San Claudio

A diferencia de los casos anteriores, son muy pocos los elementos que podemos presentar acerca de este templo. Sabemos de su existencia a finales del siglo XI, dando nombre a una villa al otro lado del río Cabe, de modo simétrico a Santa María de Régoa. Del mismo modo, debemos entender que fue donada al monasterio de San Vicente por Alfonso IX como una más de las iglesias de la villa de Monforte.

Su andadura fue estrictamente medieval. Sabemos que en 1379 aún existía<sup>1701</sup>, y quizás también lo hiciera en 1417, cuando el lugar de San Clodio es separado del de Carude de Alende<sup>1702</sup>. En el siglo XVI se nos describe ya como un templo desaparecido, localizado *grosso modo* en el mismo lugar que ocupaba ya entonces el convento franciscano de San Antonio<sup>1703</sup>. Con ello podemos situarla en el entorno del actual Campo de Santo Antonio.

---

<sup>1701</sup> 1379, julio, 1. Lugo. Pedro López, obispo de Lugo, aplica a una canogía vacante los bienes y rentas de la capilla de Santo Domingo, entre ellos, en Monforte, el *leiro de San Cloyo*. En María José PORTELA SILVA, Documentos da Catedral de Lugo no século XIV..., n. 798, pp. 950-954.

<sup>1702</sup> 1417, marzo, 9. Relación de bienes del monasterio de San Vicente de Monforte. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 85, pp. 403-419.

<sup>1703</sup> *Solía aber templo de San Claudio del que ya no ay mención sino en escrituras y devia de estar donde se edifico San Francisco*. En s. XVI, Descripción de la villa de Monforte. En Manuela SÁEZ GONZÁLEZ, *La platería en Monforte de Lemos*, n. 2, pp. 101-102.

M. Sáez González plantea como fecha posible del documento el siglo XV, pero dadas las referencias contenidas al convento franciscano y al nuevo palacio condal, ambas construcciones del siglo XVI, no nos cabe la menor duda de que esa datación ha de ser retrasado.

De esta ambigua referencia entendemos que la orden franciscana se asentó en la villa en el entorno del viejo solar de San Claudio, pero no podemos tampoco descartar que los frailes de Asís recibieran la propia iglesia para asentarse en ella y agrandarla.

#### 8.5.5.4 Otros templos urbanos

En esta categoría, tan aparentemente amplia, apenas podemos situar un edificio, al excluir de ella a aquellas edificaciones vinculadas a hospitales, que trataremos justo a continuación. De las ermitas urbanas locales, todas ellas situadas extramuros de la villa, la de Santa Rosa de Lima de Ramberde queda inmediatamente excluida de una posible existencia medieval, y ningún dato hemos hallado para la de San Pedro que aún existe en la calle Doutor Casares (antigua Ferrería/dos Ferreiros). Tampoco la capilla de San Juan / Santa María de Os Chaos nos arroja ningún testimonio previo a 1664<sup>1704</sup>.

Consecuentemente, la única protagonista de este apartado es la capilla emplazada sobre el Campo de la Virgen, junto a la Porta Nova, y a la que P. Boo Pita, daba un origen altomedieval. Lo cierto es que la única aparición medieval que registramos se produce a comienzos del siglo XV. El duque Fadrique de Arjona, deseando ampliar sus palacios en la cima del monte, solicita al papado el traslado del cenobio de San Vicente. En la petición adjunta un emplazamiento posible, bajo *la cresta, en la hermita*<sup>1705</sup>, una localización que solo puede obedecer a este espacio, físicamente ubicado en un balcón del monte, justo bajo el tramo final sobre el que se asoma la torre del castillo, a modo de auténtica cresta.

La advocación de la capilla no está clara. En la Edad Moderna se alternan tres nombres distintos: Santa Eufemia -advocación bajo la cual habría sido construida en 1672, reconstruida en todo caso-; San

---

<sup>1704</sup> 1664-enero-12. Escritura de *dimitición* que hizo Maria Alvarez, viuda de Alexos da Portela, herrador, de la viña que *se dize da Fonte Pedriña*, sita al *regueiro de la Hermita de los Chaos*, con una casa de lagar y huerto junto a ella. Inventario del Archivo del Monasterio de San Vicente. C6 L10 N319, p. 85 v.

<sup>1705</sup> Luis MOURE MARINÓ, *Apuntes para la historia de Monforte de Lemos...*, p. 57.

Roque -al que la villa ofreció un voto contra la peste en el siglo XVI<sup>1706</sup>- y Santa María de los Campos, muy vinculado al nombre de Campo de la Virgen, y que es la que se mantiene en la actualidad<sup>1707</sup>. Nada sabemos de su titular en el siglo XV.

El edificio como tal no se conserva en la actualidad, pudiendo observarse en estado de ruina en algunas fotos antiguas. La importancia local de la capilla en las ceremonias propias de la fiesta del Martes de Pascua impidió su completa desaparición, siendo hoy día una suerte de ermita abierta, a modo gruta aprovechando las formas de la antedicha *cresta*. El vínculo mostrado con el gobierno local a través de esta celebración nos ha llevado ya con anterioridad a plantearnos que pudiera tratarse de la capilla del concejo que encontramos en 1451<sup>1708</sup>.

#### 8.5.6 La tardía llegada de los Mendicantes

Las órdenes mendicantes llegaron de manera muy tardía a la villa de Monforte, tanto es así que los dominicos y las franciscanas descalzas quedan completamente fuera de este trabajo, al no instalarse hasta bien entrado el siglo XVII. Los únicos que podemos abordar, y

---

<sup>1706</sup> Ricardo R. VILARIÑO DE BARBEITO, *Monforte, sus monumentos, costumbres y tradiciones...*, p. 45

Los condes se habrían comprometido en 1598 a realizar un voto anual al santo cada 16 de agosto, tomando esta festividad por Cuaresma, retrasándola al lunes 17 cuando coincidiera en domingo.

<sup>1707</sup> Germán VÁZQUER SUEIRO, *Historia de Monforte y su tierra de Lemos...*, p. 809.

La advocación de San Roque figura en el mapa de la villa hecho por Coello, mientras que la advocación de Santa María de los Campos es la actual, sin que este autor ni nosotros nos atrevamos a fijar su antigüedad.

<sup>1708</sup> 1451-mayo-18. Esteban Fernández, clérigo de Fiolleda, afora al clérigo de Pino, Diego Gómez, varias heredades, entre ellas un terreno entre otro del *Sancto Spiritus* y una viña de la capilla del concejo. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 263, pp. 786-788.



con ellos prácticamente cerrar en términos cronológicos este estudio, son los franciscanos, arribados a Monforte en 1503<sup>1709</sup>.

Aplicando el criterio que siguiendo a J. Le Goff utiliza F. López Alsina para calibrar el dinamismo de las villas y ciudades del reino de León, Monforte quedaría con ello desterrado hasta el siglo XVI de entrar en la segunda de las categorías (villas medias capaces de atraer a los franciscanos, pero no al resto de órdenes, característica reservada a las grandes ciudades), aun cuando en ese mismo siglo debería tener una población cercana a la de la propia ciudad de Lugo según las estimaciones del obispo de esta ciudad<sup>1710</sup>. Quizás el verdadero motivo de la ausencia de mendicantes no estribe tanto en la capacidad de atracción de la villa, como en el privilegio alfonsino concediendo a San Vicente que ninguna otra orden se instalara en la misma sin su permiso.

Aceptando esta premisa, ¿qué habría cambiado en 1503? En nuestra opinión el elemento desencadenante sería la decisión salomónica de los Reyes Católicos de dividir los territorios discutidos entre el conde de Lemos y el de Benavente, confinando al primero en Galicia y dejando las posesiones bercianas en manos de los

---

<sup>1709</sup> Germán VÁZQUEZ SUEIRO, *Historia de Monforte y su tierra de Lemos...*, pp. 429-435.

<sup>1710</sup> El prelado lucense opta por no remitir datos precisos sobre su obispado al secretario Francisco González de Heredia en 1587 para el censo de población de provincias y partidos de la Corona de Castilla. En su lugar escribe una breve carta en la que estima las dimensiones de los principales núcleos urbanos, considerando incontables las parroquias rurales: *El Obispado tiene mil y veinte pilas Una pila con otra tendrá veinte feligreses. Estos viven apartados por los campos. Solo Lugo y Monforte de Lemos terná (sic) cada pueblo hasta trescientos vecinos. Las villas de Sarria, Chantada, Puertomarin y Tracastela, ninguna de estas tendrá más de sesenta vecinos.* En Tomás GONZÁLEZ, *Censo de población de las provincias y partidos de la Corona de Castilla en el siglo XVI : con varios apéndices*, Madrid, Imprenta Real, 1829, p.264. Digitalizado en <https://bibliotecadigital.jcyl.es/es/consulta/registro.cmd?id=7823>.

Pimentel<sup>1711</sup>. Con esta partición el conde Rodrigo Osorio, promotor último del convento monfortino, perdía su panteón familiar en San Francisco de Villafranca del Bierzo<sup>1712</sup>, ahora comprendido en un señorío extraño al suyo, decidiéndose entonces a patrocinar una fundación semejante en su villa de Monforte, decisión a la que el monasterio no podría oponerse. De hecho, las llegadas posteriores de jesuitas<sup>1713</sup>, clarisas<sup>1714</sup> y, en cierta medida, dominicos<sup>1715</sup>, lo harán con el patrocinio expreso de la familia condal y entre innumerables conflictos con la abadía de San Vicente.

---

<sup>1711</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los señores de Galicia...*, t. I pp. 428-429.

<sup>1712</sup> Recoge E. Pardo de Guevara y Valdés una descripción de este panteón en S. XVI. Noticia y descripción de los sepulcros pertenecientes a la Casa de Lemos en la conventual de San Francisco de Villafranca. En Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los señores de Galicia*, t. II, pp. 253-257.

<sup>1713</sup> Fundado por el cardenal de Sevilla, Rodrigo de Castro Osorio, hijo de la condesa Beatriz de Castro. Véase Armando COTARELO VALLEDOR, *El Cardenal don Rodrigo de Castro y su fundación en Monforte de Lemos*

<sup>1714</sup> El convento de las Clarisas fue fundado por la mujer del VII Conde de Lemos, Catalina de la Cerda y Sandoval, donde terminó profesando después de enviudar. Véase en María de María de la Concepción de SAN FRANCISCO, *Memoria sobre la vida de la fundadora del convento de franciscanas descalzas de la ciudad de Monforte y monja del mismo, Exma. Señora doña Catalina de la Cerda y Sandoval*, obra premiada en el certamen literario habido en Monforte el año de 1895 y escrita por una religiosa del referido convento, Vigo, Nova Galicia Edicións, 2005.

Para la nueva institución fueron llevadas varias franciscanas descalzas procedentes del convento de Santa Clara de Lerma, entre ellas Anastasia de la Encarnación, la que sería primera abadesa. En Patrocinio GARCÍA BARRIUSO, "Una biografía inédita de Anastasia de la Encarnación, monja clarisa de Valladolid, fundadora de los monasterios de Lerma (Burgos) y Monforte de Lemos (Lugo)", en José MARTÍ MAYOR, María del Mar GRAÑA CID, *Las Clarisas en España y Portugal: congreso internacional*, Salamanca, 20-25 de septiembre de 1993, Madrid, Asociación Hispánica de Estudios Franciscanos, 1994, pp. 286-310.

<sup>1715</sup> El convento original había sido fundado en la parroquia de San Martiño de Pantón (Pantón), siendo trasladado a la villa de Monforte con el amparo de la familia condal, véase en Aureliano PARDO VILLAR, "El convento de San Jacinto de Monforte", pp. 138-146.

### 8.5.7 Hospitales

En su calidad de núcleo central de la tierra de Lemos, centro de sus ferias y mercados, de su comercio y artesanía, la villa de Monforte era un lugar de afluencia de gentes llegadas de todo el distrito y de otros lugares. Por sus arrabales, a medio camino entre las calles y los caminos, pasaban todos los que acudían a la urbe, pero también todos aquellos que se valían de sus infraestructuras, particularmente sus puentes, para transitar Lemos hacia otros destinos. Al calor del transitar de personas, extranjeros y peregrinos, del cansancio y de las enfermedades, siempre más traumáticas en la lejanía del hogar, de la necesaria virtud de la acogida y la hospitalidad en un núcleo nacido para albergar personas venidas de todas partes, y de las necesidades de los pobres y los enfermos locales, nacerían los primeros hospitales monfortinos.

Del total de hospitales monfortinos de los que tenemos conocimiento en la Edad Media debemos diferenciar dos grupos: aquellos que sobrevivieron total o parcialmente, y de los que consecuentemente sabemos su emplazamiento exacto, y aquellos cuyo único recuerdo reside en el campo diplomático.

#### 8.5.7.1. Los hospitales con restos conservados

En la primera de las categorías anteriores encontramos dos establecimientos: el hospital del *Sancti Spiritus* y el de San Lázaro. El primero en el Arrabal de la villa, un lugar céntrico y transitado, muy cerca del puente, el segundo a las afueras, en el Carude de San Lázaro. Ambos son las caras de una misma realidad, el hospital abierto a todos los caminantes, situado en una posición céntrica, y el establecimiento de los infecciosos, apartado. El vínculo entre ambos es real, más allá de lo simbólico de su opuesta localización, en el siglo XVIII, cuando la condesa de Lemos entrega el primero de ellos a la orden de San Juan de

Dios<sup>1716</sup>, anexionándole el segundo<sup>1717</sup>. Desconocemos si es en este momento cuando se labran los signos lapidarios encontrados en San Lázaro en los que se lee *Sancti-Spiritus*, o si estos en realidad nos están testimoniando una relación de mayor antigüedad entre ambos establecimientos<sup>1718</sup>.

El hospital del *Sancti Spiritus* se localiza en la actual calle Comercio, antiguo Arrabal de la villa. El edificio es de planta neoclásica, y sirvió hasta el año 2001 como casa consistorial tras quedar vacío con la desamortización de 1836, subsistiendo su capilla hasta la II República. Al considerar inapropiada la existencia de un templo dentro de las dependencias municipales se procedió a su clausura<sup>1719</sup>.

Sus orígenes son más que oscuros, dando pie a diferentes interpretaciones, como la de G. Vázquez Sueiro, que situaba su fundación en el siglo XVI, pero con un potencial precedente en el lugar de Alberguería, vinculándolo nuevamente a la Orden de San Juan y sus diplomas del siglo XIII<sup>1720</sup>. M. Arias Álvarez, por su parte, aceptando plenamente la premisa anterior, reseñaba una frase de 1577, en la que se incidía en que no constaba que el hospital hubiera sido fundado con autoridad del obispo<sup>1721</sup>.

Como hemos abordado en varias ocasiones, creemos que el papel de la Orden de San Juan en la villa y en este entorno concreto ha

---

<sup>1716</sup> Marcelino ARIAS ÁLVAREZ, *Para la historia de cinco siglos de presencia de la Orden Hospitalaria de san Juan de Dios en Galicia...*, p. 369.

<sup>1717</sup> Germán VÁZQUEZ SUEIRO, *Historia de Monforte y su tierra de Lemos...*, pp. 756-757.

<sup>1718</sup> Ernesto IGLESIAS ALMEIDA, *Evocación histórico-artística monfortina...*, p. 118.

<sup>1719</sup> Germán VÁZQUEZ SUEIRO, *Historia de Monforte y su tierra de Lemos...*, pp. 766-767.

<sup>1720</sup> Germán VÁZQUEZ SUEIRO, *Historia de Monforte y su tierra de Lemos...*, p. 755.

<sup>1721</sup> Marcelino ARIAS ÁLVAREZ, *Para la historia de cinco siglos de presencia...*, pp. 370-371.

sido exagerado ante la necesidad de encajar la idea de un comendador de Lemos del que se excluía a O Incio. Nada sugiere, de hecho, un vínculo con esta orden hospitalaria ni con el lugar de Alberguería.

Por lo demás, parece improbable que la institución existiera en 1333, cuando un testamento suscrito en la propia villa y pródigo en mandas a cofradías, hospitales y malaterías, no lo incluye en su relación<sup>1722</sup>. Sin embargo, es factible que su origen se sitúe a lo largo del siglo XIV, de manera análoga a los hospitales advocados al Espíritu Santo en Monterrei<sup>1723</sup>, Melide<sup>1724</sup> o Noia<sup>1725</sup>. Además, es muy probable que se trate del *Santo Esplitos* que recibe mandas testamentarias en 1427<sup>1726</sup>, y del *Sancto Spiritus* que poseía un terreno en 1451<sup>1727</sup>. En

---

<sup>1722</sup> 1333-mayo-27. Testamento de Juan Sobrote. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n.23, pp. 277-279.

<sup>1723</sup> 1320-febrero-23. Martiño Paz y su mujer fundan la alberguería del Espíritu Santo en Monterrei. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, t. II, n. 845, pp. 1055-1056.

<sup>1724</sup> Laura RIOS RAMOS, “Sancti Spiritus: Melide, A Coruña”, en Francisco RODRÍGUEZ IGLESIAS, *Mosteiros e conventos da Península Ibérica. Galicia*, A Coruña, Hércules, 2008, t. VI, pp. 16-35.

<sup>1725</sup> Paulo NOGUEIRA SANTIAGO, “Os hospitais de peregrinos do Sancti Spiritus de dentro e de fóra da vila de Noia (A Coruña)”, *Mostra Filatélica*, Día das letras galegas. Noia, 17-22 Maio 2011, Noia, Grupo Filatélico e Numismático de Noia, 2011, pp. 45-58.

<sup>1726</sup> Entre las mandas testamentarias lega cinco *cortillos* de vino a San Domingo, Santa María Magdalena, Santa Cruz y *Santo Esplitos*. En 1427-enero-26. Testamento de Tareixa Yanes de Outeiro de Pantón. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del monasterio de Ferreira de Pantón...*, n. 153, pp. 187-189.

<sup>1727</sup> 1451-mayo-18. Esteban Fernández, clérigo de Fiolleda, afora al clérigo de Pino, Diego Gómez, varias heredades, entre ellas un terreno entre otro del *Sancto Spiritus* y una viña de la capilla del concejo. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 263, pp. 786-788.

cualquier caso, aun desechando estos testimonios, su existencia sería segura antes del siglo XVI, en 1496<sup>1728</sup>.

Si se nos permite navegar en los mares de la hipótesis, y mucho más que intentando recalar en el forzado puerto sanjuanista, creemos digno de consideración plantear un origen vinculado a la orden de San Antón, aunque de manera totalmente abierta ante la ausencia de elementos de juicio en los que sustanciarlo más allá de meras coincidencias e indicios de muy distinta interpretación. Estos pueden ser resumidos en tres:

- a. La orden de San Antón tenía su encomienda central en los reinos de Castilla y León en Castrojeriz (Burgos), lugar de procedencia de la familia Castro, progresivamente asentados en la tenencia de Lemos a lo largo del siglo XIII y, muy particularmente, del XIV<sup>1729</sup>. Además, Fernán Ruiz de Castro, conde de Lemos pasado el año 1350 -momento más probable para el origen del hospital-, recibió de manos del rey Pedro I la villa de Castrojeriz<sup>1730</sup>.
- b. La tau de esta orden se convirtió en el emblema de la villa de Monforte, figurando sobre las puertas del recinto amurallado<sup>1731</sup> de manera semejante a como lo hacía sobre el de Ponferrada<sup>1732</sup>. La filiación más lógica entre villa y tau parece a través de la familia Castro, y no a la inversa, pero tampoco puede descartarse.

---

<sup>1728</sup> ARChV, Pergaminos, Carpeta, 138,3, Carta de foro por la que Juan Vázquez afora a Roy Moniz una casa en precio anual de treinta maravedís y la cantidad que el aforante debe pagar al hospital de Sancti Spiritus de Monforte de Lemos (Lugo)

<sup>1729</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los Señores de Galicia...*, t. I, pp. 81-84.

<sup>1730</sup> *Ibidem*, pp. 162-187.

<sup>1731</sup> Manuela SÁEZ GONZÁLEZ, *La platería en Monforte de Lemos...*, pp. 101-102.

<sup>1732</sup> Edwuard COOPER, *Castillos señoriales en la Corona de Castilla...*, p. 392.

- c. La Orden de San Antón llegó a tener unas 40 casas a lo largo de Castilla y León<sup>1733</sup>, destacándose particularmente en torno al camino de Santiago, con eventuales fundaciones en las muy cercanas villas de Sarria y Portomarín, que tampoco se habría conservado posteriormente<sup>1734</sup>.

Con independencia de su eventual origen, en el siglo XVI el hospital del *Sancti Spiritus* pasó a manos de la orden de los Obregones, también receptores de un hospital antiguo en Pontevedra<sup>1735</sup>.

El hospital de San Lázaro, por su parte, se localizaba al sur de la villa, en el Carude de San Lázaro, subsistiendo de él tan solo una pequeña capilla, calificada de iglesia de refugio según una inscripción colocada sobre la puerta. Podemos suponer igualmente su inexistencia en 1333, cuando el ya mencionado testamento lega varias mandas pías a los *malates de San Estevo* pero nada a esta institución<sup>1736</sup>. Desconocemos si estos mismos *malates* eran los que poseían un *baçelo*

---

<sup>1733</sup> José GARCÍA ORO, María José PORTELA SILVA, “La orden de San Antón y la asistencia hospitalaria en Castilla durante el Renacimiento”, en *Archivo Iberoamericano XLV*, n. 250-251 (2005), p. 304.

<sup>1734</sup> Adalbert MISCHLEWSKI, “Saint Anthony and Saint James, the antonines and the pilgrimage to Santiago”, en Paolo CAUCCI VON SAUCKEN, *Congreso Internacional de Estudios Jacobeos: Santiago, Roma, Jerusalén: Actas del III Congreso Internacional de Estudios Jacobeos*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo, Xerencia de Promoción do Camiño de Santiago, 1999, p. 273.

<sup>1735</sup> Marcelino ARIAS ÁLVAREZ, *Para la historia de cinco siglos de presencia...*, pp. 19 y 370-371.

<sup>1736</sup> En 1333-mayo-27. Testamento de Juan Sobrote. Envía mandas a los *malates de Santo Estevo*, la *enparaderada*, y a San Francisco, Santo Domingo, Santa María de Roçavalles (parroquia rural del municipio de Monforte de Lemos) y Santa María de Lugo. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n.23, pp. 277-279.

Nada conocemos en cualquier caso de esta malatería de Santo Estevo, que podría estar igualmente localizada en el entorno de la villa.



limítrofe con otro del monasterio de San Vicente tres años más tarde<sup>1737</sup>. Por el contrario, podemos entender como muy probable una primera referencia a este establecimiento en 1428<sup>1738</sup>, de nuevo en las mandas de un testamento otorgado en el cercano monasterio de Ferreira de Pantón. Pese a que este hospital no se sitúe expresamente en Monforte, la casi coincidencia con la primera aparición del *Caneiro de San Lázaro* en 1431 lo convierte en la opción más probable<sup>1739</sup>.

#### 8.5.7.2 Los hospitales de exclusivo recuerdo diplomático

La villa de Monforte contó con varios hospitales más, que desaparecieron sin dejar rastro. El primero de ellos, en términos cronológicos, sería el Hospital de los Zapateros, atestiguado en el año 1300<sup>1740</sup>, y quizás vinculado a la cofradía de este mismo gremio<sup>1741</sup>. Uno y otro nos dan testimonio de la importancia alcanzada por este colectivo socio profesional monfortino, que a su vez daba nombre a una calle de la villa intramuros, cuyo entorno no podemos descartar como eventual emplazamiento de la institución.

El Hospital de Santa Catalina se localizaba en la calle Carnicerías, extramuros de la villa, limitando con una casa a su vez

---

<sup>1737</sup> 1336-mayo-29. El abad de san Vicente de Monforte afora a Juan Ibáñez una viña y un *baçelo* junto a otro de los *malates*. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 25, pp. 281-282.

<sup>1738</sup> 1428-diciembre-28. Testamento de Afonso do Solliro, vecino de Toldaos. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del monasterio de Ferreira de Pantón...*, n.156, pp. 192-193.

<sup>1739</sup> 1431-agosto-2. El abad de San Vicente de Monforte afora una heredad en el Caneiro de San Lázaro a Juan Vázquez. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 126, pp. 501-502.

<sup>1740</sup> 1300-enero-16. Testamento de Vicente Pérez, clérigo de San Vicente, envía *XIII sueldos al Espital dos Zapateyros*, En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente del Pino...*, n. 18, pp. 265-268.

<sup>1741</sup> 1333-mayo-27. Testamento de Juan Sobrote. Entre sus mandas figura la *confraria de çapateiros*. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 23, pp. 277-279.

enmarcada por el camino de Os Brancos y el camino que llevaba al Azogue de la villa<sup>1742</sup>. Podemos entender de ello que se alzaría no demasiado distante de la *Porta da Cerca*. Ya existía en 1474, poseyendo a la sazón varias heredades rurales y una casa en A Régoa<sup>1743</sup>. Desconocemos si pertenecía a alguna cofradía o si se vinculaba de manera especial al gremio de los carniceros, dada su localización.

Finalmente, el hospital y capilla de Santa María Madre. Sabemos de su existencia en 1514, estando por entonces vinculado al del *Sancti Spiritus*, cuyo mayordomo, con consentimiento de los regidores de la villa, afora varios bienes propios de este establecimiento<sup>1744</sup>. Algunos de ellos se localizaban en Os Chaos, aunque nada indica que el hospital también lo hiciera<sup>1745</sup>. La capilla poseía en 1449 un *casarello* en la Ferraría<sup>1746</sup>.

#### 8.5.8. Puentes, aceñas e infraestructuras hidráulicas.

En un valle regado por multitud de ríos y arroyos, en una tierra limitada en tres de sus partes por ríos, dos de ellos los más caudalosos

---

<sup>1742</sup> 1481. Pedro de Monforte afora a Pedro Preto, vecino de la villa de Monforte, unas casas en la carnicería, que limitan de un lado con el hospital de Santa Catalina, de otro con el camino público que *vay para os brancos* y del otro con el camino público que *ven para o azougue*. En Colección particular de Monforte, n. 33, 15. 11 v. – 13 r.

<sup>1743</sup> 1474-diciembre-3. El abad de san Vicente de Monforte afora a Rodrigo das Cortes unas casas en A Regoa, y unas *leiras* en la *Fonte Esmalloada* junto a otras de Santa Catalina. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 350, pp. 988-989.

<sup>1744</sup> 1514. El mayordomo del hospital del Sancti Spiritus afora varios terrenos del hospital de Santa María la madre, localizados junto a otra heredad del mismo establecimiento, en el camino hacia la villa de Monforte, en Os Chaos. En Colección particular de Monforte, n. 31, 15. 6 v. – 7 r.

<sup>1745</sup> De hacerlo, podría corresponder con la ermita de Santa María del Camino, que encontramos en Os Chaos en 1670-agosto-5. Foro de una casa terrera junto a la ermita de Nuestra Señora del Camino, en el barrio de los Chaos, Inventario del Archivo del monasterio de San Vicente, C.2 L3 N.116, pp. 26r.-26v.

<sup>1746</sup> 1449-agosto-26. El abad de San Vicente de Monforte afora a fray Juan de Lobios dos casas y dos terrenos en Monforte. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 239, pp. 736-737.

de Galicia, los medios para salvarlos estaban llamados a ser auténticos polos de atracción y elementos mayores de la topografía y la cotidianeidad. En la villa de Monforte encontramos varios puentes hacia los que acudirán caminos y arrabales, como hemos mencionado ya en numerosas ocasiones, siendo tan relevantes para la morfología urbana como las iglesias, la cerca o la fortaleza.

La principal de estas infraestructuras, y seguramente la más antigua, es el puente que salva el curso del río Cabe, el más relevante de los cauces urbanos. Aunque su origen es desconocido, y su testimonio más antiguo nos sitúa apenas en 1192<sup>1747</sup>, hemos valorado en numerosas ocasiones en las páginas precedentes que pudiera estar ya levantado a comienzos del siglo XII, momento de la constitución del burgo de Pino y siendo uno de los elementos claves en la elección de su emplazamiento. Los signos lapidarios hallados en uno de sus arcos, y remontables a la misma centuria (pese a la profunda remoción del siglo XVI<sup>1748</sup>) dan mayores opciones a nuestra hipótesis<sup>1749</sup>. Sería igualmente la explicación más sencilla de por qué Alfonso VII decide acotar al monasterio el lugar de As Cortes<sup>1750</sup>, justo el punto en el que desemboca el puente. Esto último no es excluyente con la posibilidad, tampoco contrastada, de que este fuera el solar original del mismo cenobio, según se recogía en el inventario de Fray Mancio<sup>1751</sup>.

---

<sup>1747</sup> 1192. Venta de una casa *in terra de Lemos, in Pino (...) super ripam fluvii de Caue inter viam publicam qua itur ad ipsum burgum de Pino (...) in principium pontis iam dicti fluminis*. En Elisa FERREIRA PRIEGUE, *Los caminos medievales de Galicia...*, p. 227.

<sup>1748</sup> Germán VÁZQUEZ SUEIRO, *Historia de Monforte y su tierra de Lemos...* p. 85.

<sup>1749</sup> Ernesto IGLESIAS ALMEIDA, *Evocación histórico-artística...*, p. 13.

<sup>1750</sup> En 1682 el monasterio de San Vicente y el convento de Franciscanas descalzas de la villa alcanzaron un acuerdo por la parte del lugar de As Cortes que esta última institución no había ocupado. En Inventario del Archivo del monasterio de San Vicente, C.4 L.7N. 254 pp. 61 v. - 62 r.

<sup>1751</sup> Pedro BOO PITA, “Localización del Monasterio benedictino de Monforte de Lemosj” , pp. 180-185.

Como recurso a proteger, la preocupación por el buen estado de esta estructura, punto de unión de los arrabales procedentes de Porta da Cerca y Porta da Vila y unión con San Claudio, el Carude Alende y Ramberde, se percibe en las mandas testamentarias encomendadas a su mantenimiento<sup>1752</sup>. Como recurso a explotar conocemos el aforamiento de sus arcos por parte del concejo a finales del siglo XV<sup>1753</sup>.

Del resto de puentes urbanos, sabemos de la existencia del puente sobre el río Ribela, al final del arrabal de Os Chaos, en la segunda mitad del siglo XV<sup>1754</sup>. Con él se completa un eje oeste-este en el cual la villa se vuelve nudo de comunicaciones entre los caminos que vienen desde Moreda (y a su vez del puente de Belesar -sobre el río Miño-, Chantada y la tierra de Asma) y los que continúan hacia el Brollón y Quiroga<sup>1755</sup>.

En sentido norte-sur, el caserío urbano queda encerrado al mediodía por el propio curso del Ribela, y limitado en la parte septentrional por el del Merdel. Para ninguno de los dos riachuelos conocemos puentes en esos puntos antes del siglo XVI, aunque evidentemente algún tipo de paso debía existir antes de esa fecha, a priori más imprescindible al norte que al sur. Sobre el Merdel hallamos

---

<sup>1752</sup> 1333-mayo-27. Testamento de Juan Sobrote. Entre sus mandas figura una *al puente de Monforte*. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n.23, pp. 277-279.

<sup>1753</sup> 1496. Foro por los Señores Justicia y Regimiento a Ares Ferrador, vecino de esta villa, de un arco del Puente de ella. En Felipe CLEMENCÍN, *Inventario de los papeles existentes en las casas consistoriales* legajo XIII.

<sup>1754</sup> 1454-agosto-21. El abad de San Vicente afora una casa en el camino que va de Os Chaos para el puente de Monforte. En Carlos RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de san Vicente del Pino...*, n.280, pp. 824-825.

<sup>1755</sup> En el tramo desde Belesar hasta Monforte, los caminos seguirían el eje de una vieja calzada romana por Moreda-A Cividá-Castillón. Al lado opuesto, el puente de Ribella daría salida a un camino secundario que se uniría al principal en el entorno de Castroncelos, dirigiéndose a continuación hacia Quiroga. En Elisa FERREIRA PRIEGUE, “Los caminos medievales de Galicia”, pp. 226-229.

el puente de Tapias en 1562<sup>1756</sup>, mientras que al sur no poseemos referencias del puente de San Lázaro hasta 1592<sup>1757</sup>.

La abundancia de aguas era, como hemos visto en numerosas ocasiones, un importante recurso económico, en el que se interesó en primer término el monasterio de San Vicente, beneficiado con el control de varios molinos y aceñas por Alfonso VII y Alfonso IX. Este último ampliará el dominio con las *piscarias* del Cabe. Todas estas construcciones se repartirían, al menos, por las orillas del río Cabe, donde los tenemos atestiguados en la ribera de la Pena<sup>1758</sup>, en la de San Lázaro y, más tardíamente, en la de Ramberde.

También en la orilla de San Lázaro encontramos el único testimonio de un caneiro<sup>1759</sup>, quizás también existente a la sazón a la salida del arrabal de A Pena, donde se conserva el micro topónimo<sup>1760</sup>.

Con todos estos datos, actualizamos nuestro mapa de la villa con iglesias, hospitales y puentes:

---

<sup>1756</sup> 1562-octubre-19. Concordia entre el monasterio y el ayuntamiento, por la que se obliga al monasterio a "fabricar" el puente de Tapias, y conservarlo para siempre con un arco de piedra. Inventario del Archivo del monasterio de San Vicente. C. 1 L.1 N.12, p. 2v.

<sup>1757</sup> El 6 de febrero de 1592 un tesorero del cardenal Rodrigo de Castro se presenta ante el regimiento de la villa para informar de la voluntad del prelado de construir un colegio jesuita *junto a la puente de San Lazaro*. En Armando COTARELO VALLEDOR, *El cardenal don Rodrigo de Castro...*, p. 308.

<sup>1758</sup> 1316-mayo-12. El abad de San Vicente afora unos *casarelllos que foron lagares que estan aa Penna, yndo para os moynnos de mao destra*. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n.19, pp. 269-270.

<sup>1759</sup> 1431-agosto-2. Foro en el Caneiro de San Lázaro. En Carlos RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, *La colección diplomática de San Vicente...*, n. 126, pp. 501-502.

<sup>1760</sup> Probablemente sea en este entorno del barrio de A Pena, cuyos molinos nos son conocidos desde el siglo XII, donde debemos contextualizar la referencia de 1523-noviembre-21. Foro del lugar de los Molinos y *leyra dos Caneiros*. Inventario del Archivo del monasterio de San Vicente, C.7 L.12 N.379, p. 2v.

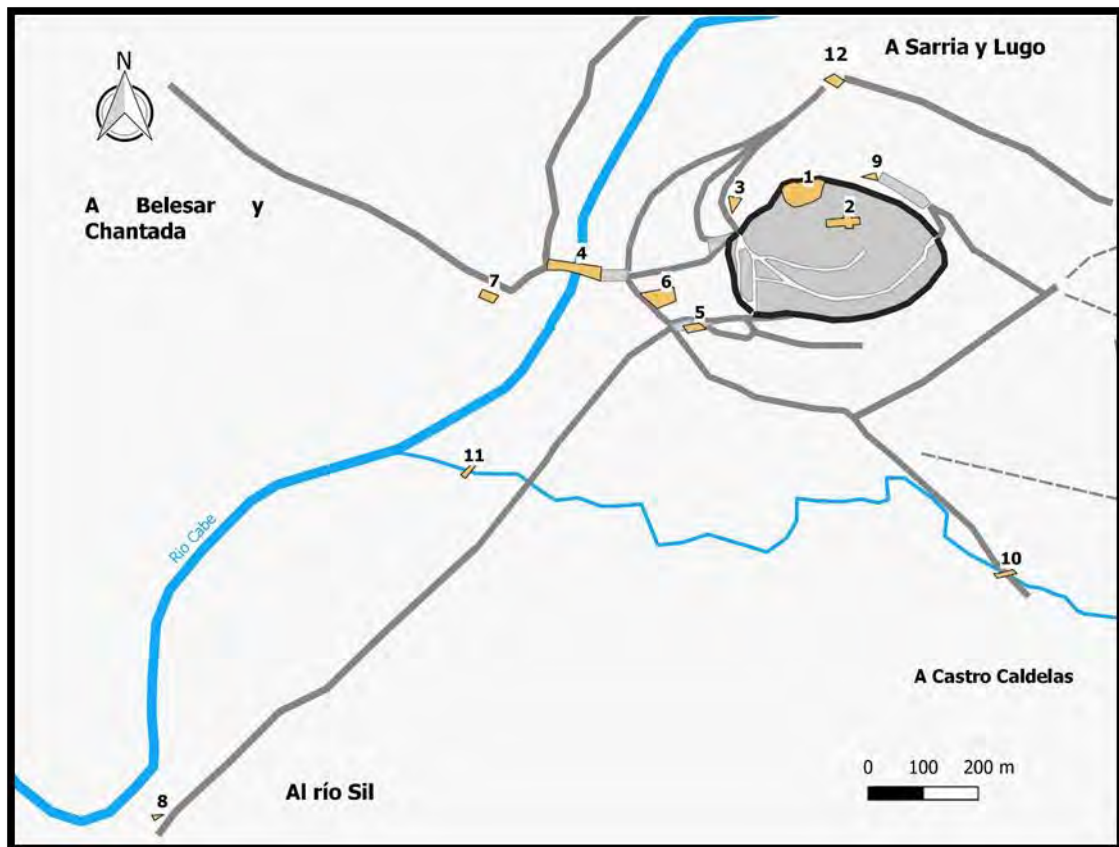


Imagen 82. Iglesias, hospitales y puentes de la villa de Monforte.

1. Torre del Castillo 2. Monasterio de San Vicente 3. Hospital de Santa Catalina (situación aproximada) 4. Puente de la villa 5. Iglesia de Santa María de Régoa. 6. Hospital del Sancti Spiritus 7. Iglesia de San Claudio 8. Capilla y hospital de San Lázaro 9. Capilla del Campo de la Virgen 10. Puente de Ribela 11. Posible situación del puente de San Lázaro (puente actual, de factura moderna) 12. Puente de Tapias.

#### 8.5.9 La cima del monte de San Vicente

Entre los tipos de ciudades citados por P. Lavedan y J. Huguene y se encuentran las que se organizan en torno a un centro, usualmente una plaza, una torre o una iglesia<sup>1761</sup>, siendo este muy frecuentemente de

<sup>1761</sup> Pierre LAVEDAN, Jeanne HUGUENEY, *L'urbanisme au Moyen Âge...*, pp. 61-67

origen eclesiástico o feudal<sup>1762</sup>. La particularidad monfortina, lo hemos repetido en multitud de ocasiones, es situar en torno a ese punto central (la cima del monte de San Vicente, antiguo *castro Dactonio*), un monasterio y una fortaleza, ambos envueltos en una villa amurallada con concejo, términos y coto. Aún para el contemporáneo, hijo de los cambios de lentes obrados por el siglo XIX, la imagen encastillada de tres tipos de torres: la del homenaje, las de la muralla urbana y la del campanario de San Vicente del Pino, visibles a una decena de kilómetros en algunos casos, transmite la idea de dominio territorial y pugna por el mismo.

Solo los dos poderes más antiguos, el condal y el monástico, dominan la cima del monte<sup>1763</sup>. La imagen actual del mismo es una superficie de aproximadamente 1'1 Ha sobre las que se elevan, de oeste a este, la torre del castillo, adosada a la cerca, el monasterio de San Vicente con su iglesia y, finalmente el palacio condal. Dos aspectos sorprenden de esta disposición: por un lado, lo apretado de las distancias, apenas 12 metros entre la torre y el monasterio, y otros tantos entre la iglesia y el palacio; y por otro, la extraña separación entre este último y la torre, casi 70 metros que encierran al cenobio. Todo ello, mientras al costado del templo abacial, al norte del palacio, queda una explanada vacía de unos 1700 m<sup>2</sup>.

---

<sup>1762</sup> Pierre LAVEDAN, Jeanne HUGUENEY, *L'urbanisme au Moyen Âge...*, pp. 33-45.

<sup>1763</sup> La cota más alta, de 367 metros sobre el nivel del mar, se localizaría en el interior del claustro monástico.





Imagen 83. Vista aérea actual de la cima del monte. A. Torre del homenaje. B. Palacio condal. C. Monasterio de San Vicente

La disputa hecha piedra y monumentalizada que supone el reparto de un espacio tan limitado en el que ambos querían seguir figurando, fue conservado en la memoria colectiva con la leyenda de la corona de fuego, que más allá de inquietarnos sobre el grado de historicidad que pudiera albergar, nos pone sobre la pista de una tensión natural entre vecinos. A la vez, la curiosa disposición en la cual el conde admite separar su palacio de la torre y el cenobio consiente en encerrarse entre los emblemas del poder laico, traduce nuevamente el imprescindible acuerdo constante entre ambos, quizás menos plástico y

proclive a la literatura que el conflicto, pero sin lugar a duda más común y práctico.

A las particularidades apuntadas anteriormente debemos añadir una más, el claustro del monasterio se encuentra al norte del edificio, renunciando a ocupar el flanco meridional en el que, topográficamente, podría situarse sin problemas.

Esta disposición, con todas sus implicaciones, es la foto fija que tenemos, *grosso modo*, desde la primera Edad Moderna, resultado de una partida de ajedrez iniciada siglos antes y en la que no todos los peones tuvieron la misma antigüedad. Para llegar al enroque entre castillo y monasterio, debemos volver a la situación de partida de todas las piezas.

El primer elemento en erigirse en este espacio es la iglesia de San Vicente, pues más allá de su consideración como iglesia bautismal de la proto parroquia de Lemos, figura en el diploma del año 915, mucho antes de cualquier indicio relacionado con la torre del castillo. Solo un edificio de honda importancia habría ocupado un espacio tan señero de un castro tan relevante, pero, sobre todo, solo un edificio llegado antes que ningún otro habría ocupado justo el centro de la cima, obligando a todos los demás a un complicado encaje. Es por ello también que defendemos la posición primaria del edificio actual, levantado en el siglo XVI, pero respetando el emplazamiento aproximado de su antecesor, extremo en que coinciden los restos arqueológicos aparecidos en distintos puntos del templo.

El segundo elemento en llegar quizás fuera el claustro de los monjes, pero nada nos indica su localización inicial. Todo lo contrario sucede con la torre del castillo. Si bien es probable que un primer edificio se levantara antes de la fundación del burgo de Pino, la datación más conservadora nos llevaría al momento de construcción de las

defensas de la villa de Monforte, de las que, a fin de cuentas, forma parte.

Las habitaciones originales del teniente de Lemos tuvieron que vincularse a la torre, estando integradas por esta y quizás algunos edificios anexos de una entidad que no podemos estimar. El margen en el que se podrían mover sería tan exiguo que no podría justificar nunca el sustantivo *palacio* empleado por los testigos del pleito Tabera-Fonseca<sup>1764</sup>.

El conjunto de particularidades anteriormente expuesto nos lleva en este punto a plantear una hipótesis distinta para la organización de este espacio en la Edad Media: Proponemos que el claustro del monasterio se encontraría en realidad junto al muro meridional de la iglesia. En el flanco norte se localizarían, adosados o vinculados a la torre de la fortaleza, las distintas dependencias condales, seguramente mucho más austeras que las modernas, extremo que no satisfacía al duque Fadrique, motivo por el que buscó expulsar al monasterio de esta suerte de acrópolis<sup>1765</sup>.

Nos apoyamos, en primer lugar, en los restos arqueológicos encontrados bajo los cimientos del actual palacio condal barroco y en el frente de la plaza durante las obras de rehabilitación para su conversión en Parador Nacional de turismo. Entre todo este conjunto se hallaron restos de puertas prerrománicas, románicas y góticas, así como la traza de un amplio patio columnado<sup>1766</sup>, una construcción perfectamente semejable a un claustro.

---

<sup>1764</sup> Testimonio de Lopo Afonso. En Ángel RODRIGUEZ GONZÁLEZ, *Las fortalezas de la mitra compostelana...*, t. I, pp.137-139.

<sup>1765</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los señores de Galicia...*, t. I, pp. 251-292

<sup>1766</sup> Ernesto IGLESIAS ALMEIDA, *Evocación histórico-artística...*, pp. 48-49.

Además, según P. Boo Pita, en un diploma del siglo XVI los condes reconocían que el solar de sus palacios nuevos había pertenecido a San Vicente<sup>1767</sup>, a quién se lo habrían comprado según R.R. Vilariño de Barbeito<sup>1768</sup>. En el mismo siglo XVI una descripción de la villa incidía en que el palacio se había construido sobre suelo del monasterio<sup>1769</sup>.

Si el claustro se localizaba en el flanco sur, los palacios debían hacerlo al norte, junto a la torre inicialmente, quizás algo más lejos de ella posteriormente. En este sentido, la relación de los Estados de Lemos realizada en el siglo XVIII incluye una interesante información al respecto:

*A espaldas de dicho monasterio tienen los señores otra casa, que se dize ha sido el primitivo palazio y oy llaman de las tullas, en que estaban las paneras para recoger las rentas de trigo y zentteno de padrones de las jurisdicciones del condado, quando estas se cobraban en espezie. Tienen tambien otras dos casillas más abajo de dicho palazio, una en frente de otra, azesorias de él<sup>1770</sup>.*

Las espaldas del monasterio deberían corresponder al entorno de la posterior huerta monástica, haciendo poco probable que se refiera al hueco lateral entre cerca y monasterio, pues no quedaría espacio para esas dos *casillas*. Por otro lado, su situación detrás del edificio parece

---

<sup>1767</sup> Pedro BOO PITA, “Fray Andrés Pardo, Abad de San Vicente del Pino”, en *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo*, t. 3, n. 25-26 (1948), pp. 117-121.

<sup>1768</sup> Ricardo R. VILARIÑO DE BARBEITO, *Monforte, sus monumentos, leyendas y tradiciones* pp. 24-28.

<sup>1769</sup> *Alli junto esta tambien la casa del conde edificada en propio suelo del monasterio de que aba pocos días...* En S. XVI. Descripción de la villa de Monforte. En Manuela SÁEZ GONZÁLEZ, *La platería en Monforte de Lemos...*, n. 2, pp. 101-102.

<sup>1770</sup> ADA C. 248 N. 207, Relación y descripción de los Estados de Lemos (s. XVIII)

coherente con la descripción que de esta casa se realiza en el catastro de la Ensenada<sup>1771</sup>.

Con estos cambios realizados, la imagen general de la cima de San Vicente podría haber sido algo así:

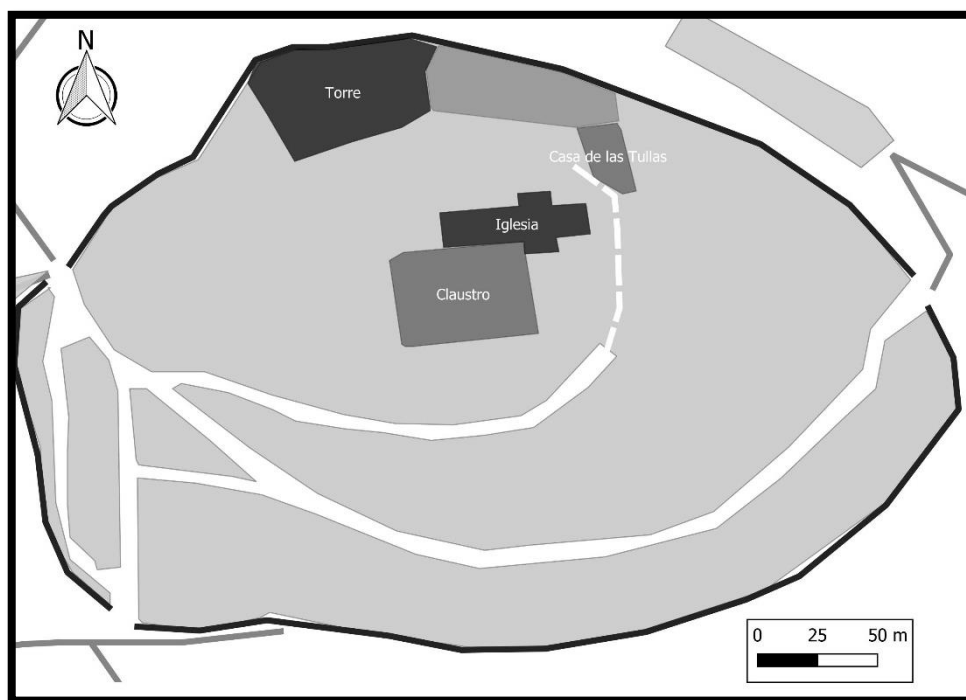


Imagen 84. Reconstrucción hipotética de la cima del monte de San Vicente. El claustro que planteamos presenta las mismas medidas que el actual.

---

<sup>1771</sup> Casa de las tullas, a la derecha de la muralla y a la izquierda del camino. En Rosa María GUNTÍÑAS RODRÍGUEZ, *La villa de Monforte a la luz del Catastro de Ensenada...*, p. 47. Accesible en <http://www.estudioshistoricos.com/>.



Imagen 85. Superposición de la capa anterior a la imagen aérea actual del monte de San Vicente.

La remodelación habría tenido lugar ya en el siglo XVI, con la torre como único elemento recientemente renovado tras los estragos de la revuelta irmandiña. La solución habría pasado por una vía pactada entre la condesa Beatriz de Castro Osorio y el monasterio, frente al intento de imposición sobre el cenobio del duque de Arjona a principios del siglo XV, en el que tal vez el recurso a Roma no fuera sino el segundo estadio tras un inicial acercamiento infructuoso.

Pese a que de manera más que sorprendente ningún diploma del fondo de San Vicente del Pino remite al proceso de remoción de iglesia y claustro, sabemos de la implicación personal de la condesa en estas obras gracias a los pleitos planteados contra ella por los vecinos de la puebla de Brollón, que entre las muchas acusaciones planteadas contra Beatriz, cuentan la de obligarlos a llevar 10 carros de piedra para *sus*

obras del monasterio de Monforte<sup>1772</sup>, quizás parte del precio a pagar por el acuerdo y su nuevo solar.



---

<sup>1772</sup> ARChV Registro de ejecutorias, Caja 910,32, 1558-marzo-20. Ejecutoria del pleito litigado por las feligresías de San Juan de Chavaga, San Cosme de Fiolleda, Santa María de Parte, Santa María de Penela, Santa María de Rozavales, San Friz de Villamarín (Lugo) y las doce aldeas de la Puebla de Brollón (Lugo), con Beatriz de Castro Osorio, condesa de Lemos, sobre abusos en el ejercicio de la jurisdicción señorial de Monforte y en la exacción de sus derechos señoriales



## 9. LA PUEBLA DE BROLLÓN

La historia de Lemos, a diferencia de Lugo o Astorga, no fue la de una ciudad romana, sino un distrito rural. En la Alta Edad Media albergaba una malla de *villae* e iglesias rurales frecuentemente vinculadas al castro que las identificaba como el nuevo hilo de una urdimbre antigua. El burgo de Pino y la villa de Monforte supusieron ese primer cambio del que ya habíamos tratado, la eclosión del primer núcleo urbano medieval. En un distrito rural surge un elemento distinto, urbano y netamente medieval, que termina por transformar todo el conjunto.

En esta línea de transformación del distrito rural de Lemos se reproduce una réplica del caso anterior, un nuevo nudo urbano es atado: la puebla de Brollón. Una reproducción más tardía y pequeña que Monforte, que desprovista de la originalidad de su hermana mayor se contenta con un papel más secundario, modificando las jerarquías y las relaciones territoriales no del conjunto de la tierra, sino de una de sus partes.

De modo semejante a como los nombres de Pino y Monforte fueron testimonios de la intención con la que Raimundo de Borgoña y Alfonso IX los fundaron, este nuevo núcleo también refleja en su nombre la vocación con la que fue concebida, ser la puebla localizada dentro del espacio precedente del Brollón, aunque su denominación y el de su parroquia también vivirán algunos cambios que iremos viendo. La actual parroquia, villa y municipio de A Pobra do Brollón (feligresía de San Pedro de A Pobra do Brollón) recogen esta herencia en su topónimo oficial, que usaremos como hemos hecho a lo largo de las páginas precedentes para la identificación de lugares, aunque al tratar el fenómeno urbano medieval empleamos siempre la fórmula de puebla de Brollón, remarcando este último como el único topónimo estable y la puebla como la nueva creación, netamente bajomedieval, operada

sobre ese marco precedente, de modo muy parecido a cómo hacemos con el burgo de Pino o la villa de Monforte.

### 9.1 El marco previo: la parroquia de San Vicente de Brollón

De manera bastante parecida a la relación existente entre el burgo de Pino y la parroquia de San Vicente del Pino, la feligresía de Brollón antecede en mucho a la puebla. La primera referencia que tenemos de ella data del año 1050, cuando en una donación de parte de la villa de Ceresia a la abadía de Samos sus límites son descritos de la siguiente manera:

*III<sup>a</sup> villa in Lemabus, que fuit de Iuliano et ipsa vocabulo Ceresia, et habuimus ipsa villa per suum pretium subtus basilica sancte Marie, discurrante rivulo Cerasia, et est per termino de Laurenti, et inde per termino de Sancto Petro et inde per Braulione, el inde per Castro Sancti et inde per Ferrarios*<sup>1773</sup>.

Aunque M. Lucas Álvarez barajó como posible ubicación de esta villa la parroquia monfortina de Santa María de Baamorto, para nosotros no cabe duda de que se trata de la feligresía de Santa María de Saa (A Pobra do Brollón), atravesada por el río Cereixa y en la que se encuentra el lugar de Lourente. En su entorno inmediato encontramos las parroquias convecinas de San Pedro de Lamaigreja, San Pedro de A Pobra do Brollón, Santa Mariña de Castrosante y San Salvador de Ferreiros:

---

<sup>1773</sup> 1050-octubre-28. Pedro Gutiérrez dona al monasterio de Samos la villa de Cereixa, en tierra de Lemos. En Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *El Tumbo de San Julián de Samos...*, n. 131, pp. 285-287.

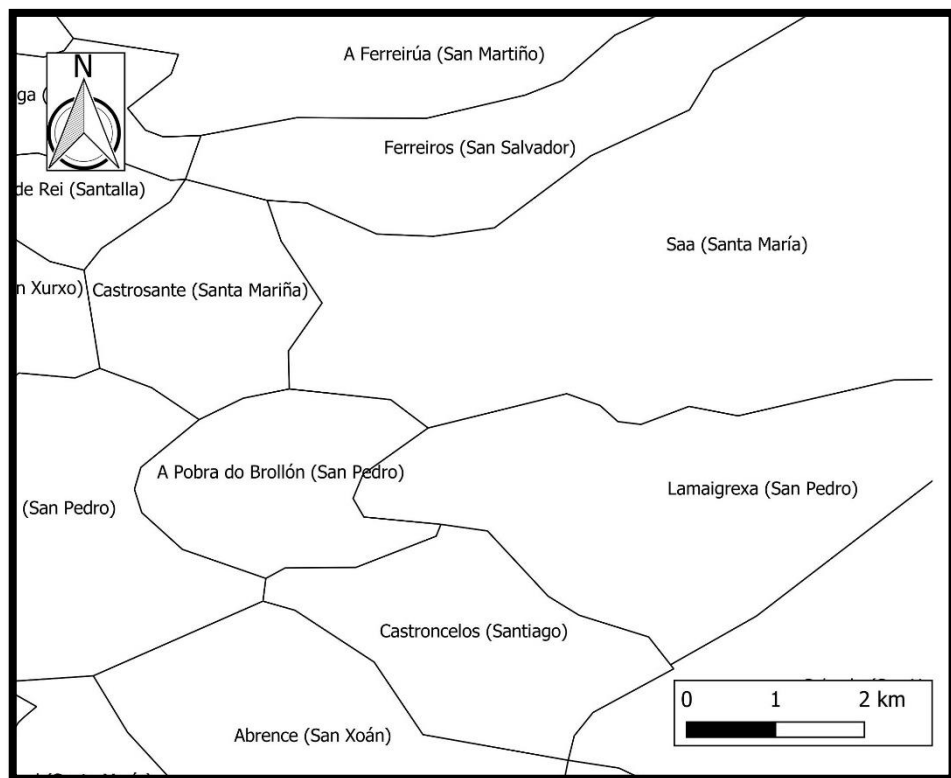


Imagen 86. Mapa actual de parroquias en torno a San Pedro da Pobra do Brollón y Santa María de Saa.

La feligresía de Brollón nos aparece en 1340 con la advocación de San Vicente<sup>1774</sup>. En algún momento posterior a 1499<sup>1775</sup>, última referencia que conocemos al mártir oscense, el titular parroquial varió

<sup>1774</sup> 1340-julio-10. Maria Gómez, abadesa de Ferreira, afora a Xoán Fernández el casal de San Adrao, en términos de *San Vicensço de Broollon*. En José Ignacio FERNÁNDEZ DE VIANA y VIEITES, *Colección diplomática del monasterio de Ferreira de Pantón*, n.46, pp. 61-62.

<sup>1775</sup> 1499-novembro-9. El cabildo de Lugo afora a Pedro Fernández el lugar de A Portariza, en *San Vicensço de Pobra do Broollon*. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: século XV...*, n. 1407, pp. 603-604. Es perceptible como en este momento el núcleo ha mediatizado ya al término parroquial, indisoluble de su realidad urbana.

a San Pedro. Este cambio entraña importantes implicaciones, pues el vínculo entre la puebla y el apóstol de las llaves es conocido desde 1313<sup>1776</sup>.

Seguramente desde el mismo momento de la fundación de la misma se optara por dotarla de un templo bajo el patrocinio de San Pedro, en oposición a la iglesia parroquial que se habría quedado fuera del núcleo urbano, en el actual lugar de San Vicente (sintomáticamente localizado contiguo al lugar de Brollón). En algún momento posterior a la Edad Media, el templo de San Pedro sustituye al de San Vicente como iglesia parroquial, y su edificio acaba por desaparecer, no sabemos si como causa o consecuencia del anterior proceso.



---

<sup>1776</sup> 1313-abril-7. Fernando Eanes, monje de Montederramo, protesta contra el cobro de tallas en cotos del monasterio ante el *conçello apregoado* en la *Pobra de San Pedro*. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, t. II, n. 770, pp. 948-951.

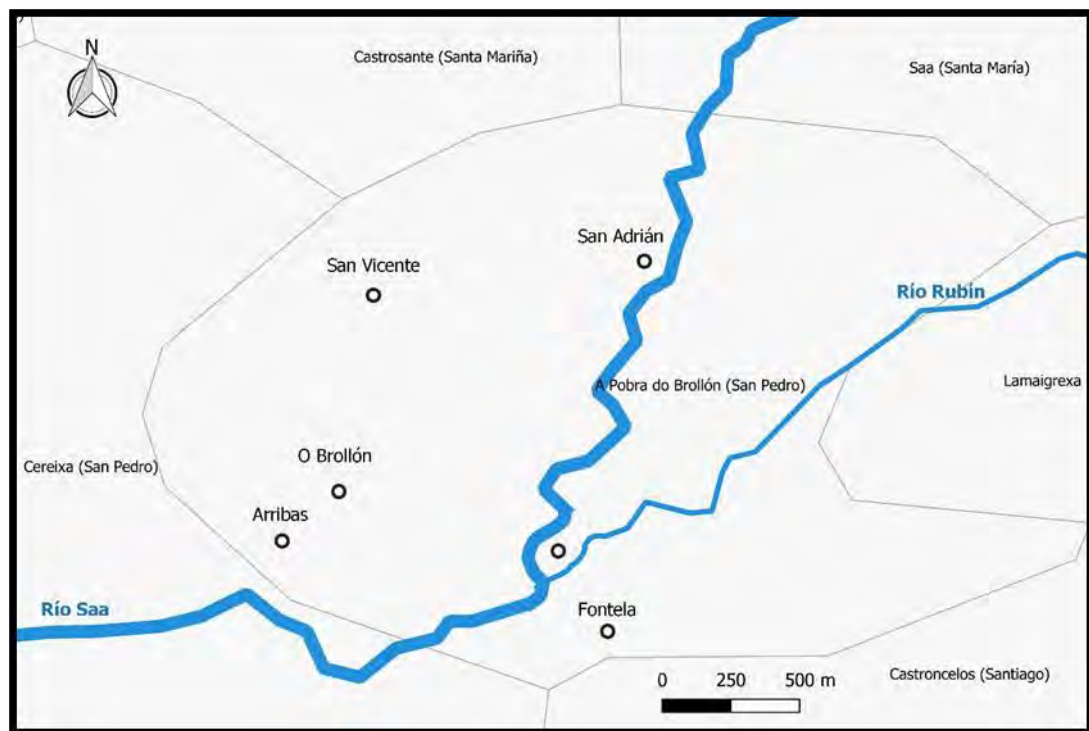


Imagen 87. Los términos parroquiales actuales de San Pedro da Pobra do Brollón. Representamos el núcleo urbano entre los ríos Saa y Rubín, junto al resto de entidades de población del término parroquial.

## 9.2 La fundación de una nueva puebla

El reflejo entre lo acontecido en la villa de Monforte y la historia de su hermana menor brollonesa se repite en el proceso fundacional. Es nuevamente la acción de un rey la que da origen a la población, en este caso, la de Sancho IV.

A diferencia del caso monfortino, no hemos conservado ningún diploma fundacional, con lo que desconocemos la fecha exacta, la motivación y, parcialmente, el marco otorgado por el monarca. En su defecto, contamos con varios pleitos del siglo XVI sostenidos entre el concejo y la condesa de Lemos, en los que los vecinos deberán hacer

valer los diferentes privilegios regios y su historia desde la fundación, para poder refrenar en la Chancillería de Valladolid los envites condales de Lemos<sup>1777</sup>.

El momento exacto de la fundación, como decimos, nos es desconocido, aunque el breve reinado de Sancho IV limita el periodo a la horquilla 1284-1295. El tiempo coincide bastante bien con los procesos de reorganización eclesiástica que dan lugar al nacimiento de nuevo arciprestazgo en este mismo entorno (Sucesivamente Ferreirúa, Eixón, y finalmente Santalla de Rei), aunque desconocemos qué llevó al monarca a organizar una nueva población en este flanco de la tierra de Lemos, de la que casi nada sabemos previamente, y no en los espacios que ya habían desarrollado una estructuración interna como Saviñao, Somoza o los Verosmos. Quizás el monarca haya buscado precisamente encuadrar un espacio que no estaba encajado en ninguno de los precedentes.

Todo apunta a que la nueva población fue llamada originalmente *Pobla de San Pedro de Entrambasaguas*, siendo dotada desde el principio de un concejo y un alfoz<sup>1778</sup>. El primero reuniría a los *homes boos* de la población en *conçello apregoado* en 1313 con dos alcaldes presumiblemente anuales, *Lopo Páez* y *Johan Porteyro* (actuando en lugar de *Rrui Ffernandeç*); un juez, *Johan Eanes*; un procurador, *Johan Rodriguez*; y un notario, *Rrui Vaasqueç*. A diferencia del caso monfortino, la puebla de Brollón nacería directamente con estructura

---

<sup>1777</sup> En este caso, la información sobre el origen de la villa se trata en ARChV, Registro de ejecutorias, Caja 1705,26, Ejecutoria del pleito litigado por el fiscal del rey, el Concejo de Puebla de Brollón (Lugo) y sus doce aldeas con Fernando de Castro Andrade Ulloa, conde de Lemos, sobre el realengo de dicha villa y su derecho a organizar dos ferias anuales y un mercado semanal de acuerdo a un privilegio otorgado en su favor.

<sup>1778</sup> 1313-abril-7. Fernando Eanes, monje de Montederramo, protesta contra el cobro de tallas en cotos del monasterio ante el *conçello apregoado* en la *Pobra de San Pedro*. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, t. II, n. 770, pp. 948-951.

municipal, con cargos netamente concejiles, muy probablemente electos por sus vecinos.

La elección se produciría de modo anual, según podemos interpretar de que en 1314 los alcaldes de la puebla sean Alvaro Rodriguez y Johan Eanes, que debieron enfrentar un pleito con el monasterio de Montederramo por no respetar los cotos que esta abadía tenía en su alfoz, fundamentalmente el coto de San Xoán de Salcedo<sup>1779</sup>.

Este alfoz parece habersele concedido de manera simultánea a la fundación. Dado que ya hemos valorado su eventual extensión, no volveremos nuevamente a tratarlo en este punto. No obstante, todo sugiere que el alfoz inicial no equivale a la particular jurisdicción que encontramos en el siglo XVI, con 12 aldeas (parroquias realmente) con una situación especial. Algunas de estas 12 feligresías figuran en el siglo XIV en el alfoz brillonés, aunque sin otorgarles ninguna característica particular<sup>1780</sup>. En el caso San Xián da Veiga, la encontramos haciendo parte de otra circunscripción, la Somoza de Lemos<sup>1781</sup>.

Este primer topónimo de *Pobla de San Pedro de Entrambasaguas* lo encontramos por última vez en 1348, de la mano de un notario ejerciendo por la autoridad del infante Fernando, lo que nuevamente sugiere que en los momentos iniciales no todos los

---

<sup>1779</sup> 1314-enero-28. Fernando, procurador de Montederramo, acusa a Álvaro Rodriguez y Johan Eanes, alcaldes de la puebla de san Pedro de Entrambasaguas, de infringir los derechos de la abadía en los cotos de Trasmonte y San Xoán de Salcedo y de haber apresado a *Martino* y *Johan Migelles de Vayran*, vecinos del segundo. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, t. II, n. 778, pp. 966-968.

<sup>1780</sup> Como en el caso anterior de la parroquia de San Xoán de Salcedo.

<sup>1781</sup> 1331-febrero-15. La iglesia lucense afora a Gonzalo Sánchez *dous casares que son enna Sumoça de Lemos, uno o casal de Veyga, en Sant Iullao de Veyga*. En María José PORTELA SILVA, *Documentos da catedral de Lugo: Século XIV...*, t. I, n. 276, pp. 293-294



espacios de Lemos se integraron en el condado homónimo, sino quizás solo aquellos que el conde había recibido en calidad de cotos<sup>1782</sup>.

### 9.3 La puebla reconstruida, de San Pedro al Brollón.

En 1386 la villa ha cambiado su nombre y se presenta como *Prova de Broollon*<sup>1783</sup>. La modificación probablemente obedezca a la destrucción de la puebla inicial durante la Guerra Civil Petrista. El pleito del siglo XVI no ahonda en el motivo, magnitud ni momento del desastre, que únicamente atribuye a *guerras pasadas*, pero debemos entender que ocurriría durante este conflicto, tanto por el cambio nominal antedicho, como porque la reconstrucción de la población corrió a cargo de Juan II<sup>1784</sup>. Sabemos que durante el conflicto las fuerzas trastamaristas asediaron las tierras del siempre leal Fernán Ruiz de Castro, incluyendo Monforte y Castro Caldelas, con lo que no sería extraño que también la puebla de San Pedro hubiera sufrido idéntico ataque<sup>1785</sup>. Además, y ya que nada sabemos de una eventual cerca, quizás la población no estuviera fortificada, como tampoco parecía estarlo Chantada<sup>1786</sup>.

---

<sup>1782</sup> 1348-julio-18. Pobra de San Pedro. María Castaña dona a la Catedral de Lugo todo lo que posee en el coto de San Pedro de Cereixa. Suscribe el diploma *Vasco Rodrigues, notario publico enna Pobra de San Pedro por noso sennor o infante dom Fernando*. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: século XIV...*, n. 516, pp. 568-570.

<sup>1783</sup> 1386-agosto-6. Fernando Cego, natural de *Prova de Broollon*, dona a la Iglesia de Lugo todo lo que poseía en el coto de San Pedro de Cereixa. En Maria José PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo: século XIV...*, n. 872, pp. 1049-1050.

<sup>1784</sup> ARChV Registro de ejecutorias, Caja 1705,26. Ejecutoria del pleito litigado por el fiscal del rey, el Concejo de Puebla de Brollón (Lugo) y sus doce aldeas con Fernando de Castro Andrade Ulloa, conde de Lemos, sobre el realengo de dicha villa y su derecho a organizar dos ferias anuales y un mercado semanal de acuerdo a un privilegio otorgado en su favor.

<sup>1785</sup> Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los señores de Galicia...*, t. I, pp. 162-187.

<sup>1786</sup> 1380-diciembre-28. Juan I, a petición de Juan Pérez, abad de Chantada, y conforme a lo establecido en las cortes de Soria, manda a Vasco Gómez das Seixas y a Juan Núñez de Isorna, sus vasallos, que dejen las encomiendas de los cotos del monasterio de San Salvador de Asma en las terras de Asma, Temes, Lemos y Camba,

De acuerdo con las cartas presentadas por el concejo ante el tribunal vallisoletano, Juan II reconstruyó la villa concediéndole el fuero de Benavente, tanto a ella como a su alfoz, encomendándole la jurisdicción civil y criminal sobre todos sus términos y permitiéndole celebrar dos ferias anuales, de tres días de duración cada una (desconocemos en qué momentos del año), y un mercado semanal cada miércoles. El monarca se habría reservado tan solo el derecho de presentación de la iglesia de San Pedro y los beneficios curados y no curados que poseía en el alfoz. La villa conservaba igualmente las confirmaciones suscritas por los Reyes Católicos.

Es de suponer que la estructura dúplice de villa y alfoz, por un lado, y las 12 aldeas de su jurisdicción por otro, provenga de este momento, más considerando que, en el referido pleito, se dice que estas habían sido de la puebla antiguamente.

Del papel jugado por la población durante la revuelta Irmandiña casi no se sabe nada, no figurando en ninguno de los testimonios del pleito Tabera-Fonseca. Sin embargo, R.R. Vilariño de Barbeito plantea en el siglo XIX una tradición según la cual el conde de Lemos habría creado un nuevo impuesto sobre todo el condado, ante lo cual los vecinos de la puebla se habrían reunido bajo un pino en el lugar de Brollón y habrían acordado no pagarlo según el derecho que tenían en virtud de los privilegios regios. Añade este autor que era una vieja costumbre en el lugar reunirse los domingos bajo el citado pino para discutir los asuntos comunes, y al acabar lanzar un *aturuxo* acompañado

---

y que no cobren pechos et pedidos y otras rentas a los vasallos de dicho monasterio. Además, ordena a Vasco Gómez das Seixas dejar de llevar a vasallos del coto de Belesar para la construcción de la cava y cerca de Chantada. En José MÉNDEZ PÉREZ, Pablo S. OTERO PIÑEYRO MASEDA, Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ, *El monasterio de San Salvador de Chantada...*, n. 124, pp. 389-392.

de varios disparos de escopeta -un elemento este último que no podría tener la antigüedad que R.R. Vilariño le presuponía-<sup>1787</sup>.

La descripción, que juzgamos perfectamente viable, parece remitirnos a la asamblea concejil, probablemente heredada del concejo rural, que elige para su reunión la sombra de un árbol señero en el lugar que da nombre a la feligresía. Frente a ello, el *conçello apregoado* de 1313 y 1314 parecía tener lugar dentro de la villa (por la oposición Pobra de San Pedro / parroquia de Brollón, más complicada de diferenciar posteriormente). De nuevo, parece verosímil que la asamblea concejil pudiera seguir reuniéndose en el campo, bajo un Pino, mientras los agentes de concejo ejercían sus funciones dentro de la población, parecido a la labor de los alcaldes monfortinos en el Azogue de la villa.

Por lo demás, y pese a confirmar los privilegios anteriores, en 1477 los Reyes Católicos entregaron parte de la jurisdicción de la puebla de Brollón y sus términos al conde de Lemos. Por lo que se deduce del documento, esta había pasado al control de los Pimentel de Benavente, con los que la familia monfortina mantuvo un enconado enfrentamiento. Los monarcas, en su política salomónica en torno a O Cebreiro, dejando los bienes gallegos en manos del conde de Lemos y los de El Bierzo en las del conde de Benavente, entregan los derechos sobre esta puebla al señor de Lemos<sup>1788</sup>.

La profundidad de la concesión parece reducirse a la merindad de la puebla<sup>1789</sup>, conteniendo con ella la jurisdicción criminal de la

---

<sup>1787</sup> Ricardo R. VILARIÑO DE BARBEITO, *Monforte, sus monumentos, leyendas y tradiciones...*, pp. 54-55.

<sup>1788</sup> ADA C. 3 N. 105. 1477. Fernando el Católico entrega al conde, Pedro Álvarez Osorio, la Jurisdicción de la Puebla de Brollón.

<sup>1789</sup> Conservamos un nombramiento de merino por parte del conde de Lemos: ADA C.85 N.90. 1570. El conde nombra merino de la Puebla del Brollón a Gonzalo Sánchez da Somoza.

misma. Observamos así un movimiento parecido al obrado sobre el coto de Lor en su concesión a la Orden de San Juan o sobre multitud de cotos monásticos a lo largo y ancho de la tierra de Lemos, en la que el objetivo condal es siempre asegurarse la jurisdicción criminal y no la civil.

La reclamación interpuesta en el siglo XVI por los vecinos de la puebla contra la condesa parece obviar estas últimas concesiones regias, remitiéndose exclusivamente a los privilegios de Juan I y sus confirmaciones posteriores. El concejo afirma que Beatriz de Castro ha usurpado la jurisdicción civil y criminal, que nombra fraudulentamente a jueces y merinos, evita la celebración de ferias y mercados, capta ilegítimamente las alcabalas y presenta en las iglesias del alfoz, usurpando un derecho regio. La condesa, por su parte, se defiende afirmando que los privilegios mostrados por los vecinos estaban ya abolidos<sup>1790</sup>.

La justicia inclinará la balanza hacia el lado de la puebla, aunque evidentemente no les dará la razón en todo, aceptando igualmente las concesiones de los RRCC a la familia condal. Aun así, la condesa Beatriz no pareció encajar muy bien su derrota parcial y buscó venganza contra el representante vecinal ante el tribunal<sup>1791</sup>.

Frente a la contundencia del pleito encabezado por la puebla, las 12 aldeas parecen llevar una línea más pragmática y apegada a lo que conocemos por los datos anteriores. Afirman que la percepción de alcabalas corresponde a la condesa, pero no así el obligar a un vecino a

---

<sup>1790</sup> ARChV, Registro de ejecutorias, Caja 1705,26. 1591. Ejecutoria del pleito litigado por el fiscal del rey, el Concejo de Puebla de Brollón (Lugo) y sus doce aldeas con Fernando Ruiz de Castro Andrade Ulloa, conde de Lemos, sobre el realengo de dicha villa y su derecho a organizar dos ferias anuales y un mercado semanal de acuerdo con un privilegio otorgado en su favor.

<sup>1791</sup> ARChV. PL Civiles, Pérez Alonso (F), Caja 120,3. 1524. Pleito de Lope de Ferreiros, de San Salvador de Ferreiros (Lugo) contra Beatriz de Castro, Condesa de Lemos, sobre acusación contra la condesa de Lemos por haber mandado que se le cortase un pie tras haber representado a la puebla del Brollón en un pleito

percibir las sin ninguna remuneración a cambio ni a cobrarles real y medio de más. Protestan también por la obligación de hacer serventías en la villa de Monforte y por tener que acudir allí a los juicios en primera instancia, exigiendo su derecho a celebrarlos en la puebla<sup>1792</sup>.

Del estado en que finalmente se resolvieron los conflictos, más incluso que las propias sentencias, da cuenta la situación existente en el siglo XVIII. La relación de los Estados de Lemos, a la que en tantas ocasiones nos referido antes, recoge una cierta situación de equilibrio entre el poder condal y el vecinal en la puebla y sus términos. El conde nombraba al merino y a tres escribanos, situaba también al alcalde mayor, pero por compra de este derecho en 1638, con lo que podemos entender que hasta este instante siguió siendo una competencia concejil.

Por su parte, los vecinos de la puebla elegían a principios de cada año a su alcalde ordinario, regidores y otros empleos, en algo que probablemente haya sido una continuidad desde la Edad Media.

Los únicos impuestos a los que tenía derecho el conde era la alcabala y las tallas, manteniéndose así lo dictaminado en las sentencias del siglo XVI<sup>1793</sup>.

Las ferias, por su parte, se verían modificadas en el mismo siglo XVI, pasando a disponer la población de una feria franca los días 11 de cada mes<sup>1794</sup>, fecha que se mantiene hasta la actualidad.

---

<sup>1792</sup> ARChV. Registro de ejecutorias, Caja 910,32. 1558. Ejecutoria del pleito litigado por la puebla de Brollón y sus doce aldeas, con Beatriz de Castro Osorio, condesa de Lemos, sobre abusos en el ejercicio de la jurisdicción señorial de Monforte y en la exacción de sus derechos señoriales

<sup>1793</sup> ADA C. 248 N. 207, Relación y descripción de los Estados de Lemos (S. XVIII).

<sup>1794</sup> Maria del Mar LÓPEZ PÉREZ, Ferias y mercados en Castilla al final del Antiguo Régimen, tesis doctoral dirigida por Tomás García-Cuenca Ariati, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2004, p. 316.

## 9.4 La morfología urbana

Es casi nula la información que poseemos sobre la estructura y morfología de la puebla de Brollón, debiendo recurrir más al recurso visual que al escrito.

El nombre de Entrambasaguas recoge bastante bien las características del emplazamiento elegido por Sancho IV, una suerte de península formada por los ríos Saa y Rubín, que parecen haber funcionado a su vez como defensas naturales de la población, pues nada se ha conservado para sugerir la existencia de una cerca. En este sentido se acercaría a las coetáneas bastidas del sur francés, no necesariamente amuralladas, pero siempre defendidas por una fortaleza<sup>1795</sup>. En nuestro caso, en 1380 existiría ya una edificación, cuando Rodrigo Gómez da Prova entrega al monasterio de Montederramo una casa del *castillo da Prova*<sup>1796</sup>. Además, P. Madoz se recoge su existencia pasada, y atribuye su destrucción a un conde enfadado con las libertades de la puebla<sup>1797</sup>.

La localización de la puebla le confiere una estructura bien conocida en la que el agua cierra tres de sus cuatro lados, dejando un perímetro limitado, de apenas 2 Ha, que no permite grandes plazas y en el que las calles se adaptan al terreno y a las propias formas del río generando estructuras concéntricas<sup>1798</sup>.

---

<sup>1795</sup> Charles HIGOUNET, *Villes, sociétés et économies médiévales*, Talence, Fédération historique du Sud-Ouest, 1992, pp. 17-18.

<sup>1796</sup> 1380-junio-12. El abad de Montederramo arrienda a Rodrigo Gómez da Pobra y a su hijo Rodrigo varias propiedades en tierra de Lemos. A cambio reciben una casa y un huerto del castillo *da Prova*. En Ramón LORENZO, *Colección documental do mosteiro de Montederramo...*, t. III, n. 1404, p. 1797.

<sup>1797</sup> Entrada de A Pobra do Brollón en Pascual MADDOZ, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*, en <http://www.diccionariomadoz.com/puebla-del-brollon-san-pedro-de/Lugo/>

<sup>1798</sup> Jean Pierre LEGUAY, *L'eau dans la ville au Moyen Âge...*, pp. 48-55.

Sintomáticamente el principal eje del plano local parece encontrarse en la hoy llamada Rúa Central, vía que atraviesa el espacio urbano de puente a puente. En paralelo a ella camina la Rúa de Abaixo, formándose entre ambas una pequeña plaza (Praza da Condesa, irónicamente). El resto de las calles se adaptan a la forma del río y a las elevaciones naturales del terreno. En el punto más elevado de todo el conjunto, directamente conectado con la calle central, aunque ligeramente retirada, se localiza la iglesia de San Pedro, rodeada de varios muros y conservando una cierta explanada. Esta, junto al espacio de perfil curvo que se localiza en el extremo opuesto de la calle de la Iglesia, sobre la calle Central, serían nuestros dos principales espacios candidatos a haber acogido la fortificación local.

Aunque desconocemos hasta qué punto Juan II diseña el plano de la villa al reconstruirla, parece evidente que dos elementos fueron tenidos en cuenta: los puentes y la iglesia. De los primeros no tenemos ninguna información ni evidencia, pero la estructura de la Rúa central no se comprende sin sendos pasos en cada extremo de la misma, dando además así particular sentido a la población como eje básico en el transporte y la caminería de este flanco de la tierra de Lemos. De manera pareja a Monforte, cruzar el núcleo urbano sería la manera más fácil de atravesar los dos ríos. Además, carecería de sentido conceder ferias semanales y anuales a una población encerrada entre corrientes fluviales sin pasos adecuados para salvarlas, que permitieran la afluencia de comerciantes, artesanos y ganaderos.

De la iglesia, hoy parroquial, podemos inferir su existencia desde el mismo momento fundacional de Sancho IV en el nombre de la población. Si en el conjunto de una parroquia dedicada a San Vicente la puebla se advoca a San Pedro es porque desde ese mismo instante existe un templo a él dedicado, quizás ya preexistente. Su situación protegida en el interior de un círculo perfecto parece sugerir que sus dextros fueron respetados. De su situación encastillada podría



entenderse también un cierto papel simbólico precedente, quizás vinculado igualmente a alguna construcción prehistórica, topográficamente viable.

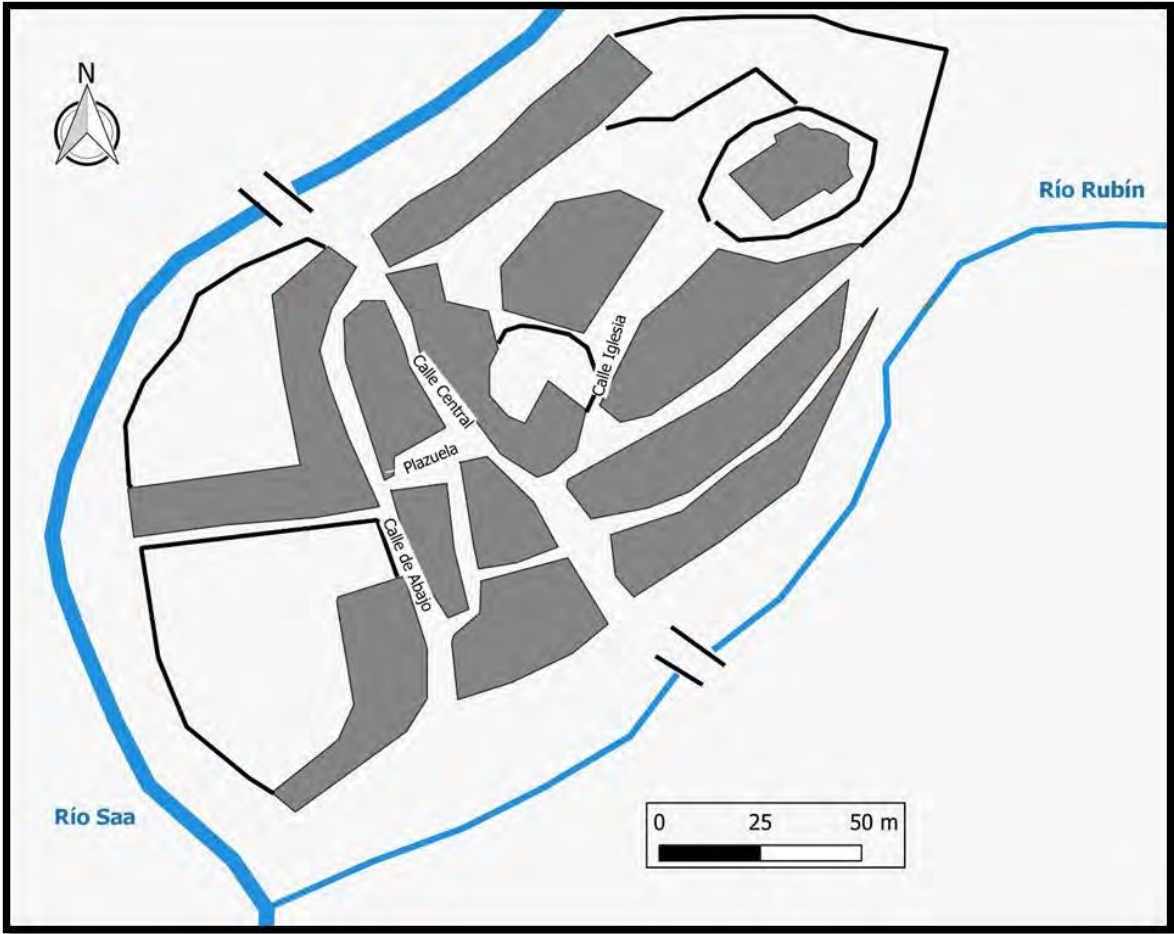


Imagen 88. Plano de la puebla de Brollón.

## CONCLUSIONES

Dans le coin nord-ouest de l'Espagne on trouve la ville de Monforte avec son pays de Lemos, découpé en six communes, dont Monforte, Bóveda, A Pobra do Brollón, Sober, Pantón et O Saviñao. Il hérite de l'ancien comté de Lemos, mais aussi d'autres réalités médiévales et anciennes.

Lemos est un tissu conçu par le peuple protohistorique des *Lemaui*, dans lequel le Moyen Âge a laissé ses empreintes. Tout au long de ses dix siècles, les différentes générations vont remanier le vieux drap en lui donnant plusieurs éléments de son temps, dont une campagne composée de paroisses, une architecture interne (qui donne son nom à 4 des 6 communes aujourd'hui), et deux villes, Monforte, chef-lieu du territoire, et Pobra do Brollón.

Malgré le manque parfois de documentation, nous avons été capables de retracer le développement historique de Lemos de l'Antiquité à l'époque Moderne. Nous avons prouvé ainsi notre postulat de départ : Lemos est un objet historique, avec un si grand nombre de continuités dans un espace plus ou moins défini, que nous pouvons l'étudier sur la longue durée, malgré des ruptures possibles. Grâce à la démonstration de ce postulat, nous pouvons tirer quelques conclusions :

- Le lien entre la réalité médiévale de Lemos et son passé ancien est très claire dans le territoire rural, où il existe un habitat protohistorique (*castro*) pour chaque 1'2 paroisses actuelles. Très souvent le bâtiment religieux se trouve sur ou à côté des vestiges. Parfois, il est situé au-dessous, rappelant la descente de la population vers la plaine, où elle s'est établie sous la forme de *villae*
- L'Église encadre le territoire de Lemos dans une grande paroisse, dont le nom est lu dans le texte interpolé du

*Parrochiale Suevum*, malgré l'orthographe erronée *Seuios*. Le deuxième texte élaboré par le diocèse de Lugo pour établir le découpage intérieur de sa *adiacentia* en *comitatus undecim* nous laisse trois espaces vides : la ville de Lugo, l'addition de Quiroga et Cabarcos et Lemos.

- La dimension spatiale du peuple des *Lemavi* ne peut pas être identifiée de façon précise, mais nous croyons qu'elle a un rapport clair avec l'arrondissement rural de la grande paroisse.
- Nous pensons que l'église baptismale de la Grande-paroisse de Lemos était située à San Vicente del Pino, situé sur le *castro Dactonio*, la capitale des *Lemavi*, et qu'on doit lire le document de l'ordalie de l'année 915 autrement. Le texte parle des églises privées et d'un *abbas*, mais n'évoque jamais un monastère. L'*abbas* peut être aussi le curé recteur de la Grande-paroisse, de laquelle le monastère a hérité la juridiction ecclésiastique sur plusieurs paroisses classiques de son archidiaconé. L'abbé, archidiacre avec son propre siège dans le chœur de Lugo, réunissait le clergé de l'archidiaconé chaque troisième jour de rogations pour un petit chapitre.
- Au XI<sup>e</sup> siècle on voit la cristallisation des paroisses classiques et l'extension de l'archidiaconé et de l'archiprêtré. À Lemos quatre archiprêtres sont connus : Lemos, Verosmos, Saviñao et Incio. La plupart seront les protagonistes de différents procès entre le diocèse de Lugo et ceux d'Oviedo et d'Ourense. L'abbaye de San Vicente del Pino essaiera de protéger sa juridiction face à tous ceux-là. Elle défend qu'un diocèse *uere nullius* l'avait été accordé

par Alphonse II, prouvant ses droits à partir d'un faux document.

- Dans la deuxième moitié du XIII<sup>e</sup> siècle, nous trouvons deux nouveaux arrondissements : Val de Ferreira et Ferreirúa/Eixón/Santalla de Rei, probablement suite à la signature d'un accord entre l'évêque de Lugo et l'abbé de Monforte qui a réduit la juridiction de l'abbaye d'environ 40 paroisses à 26.
- Le premier témoignage qui mentionné de Lemos au Moyen Âge date du IX<sup>e</sup> siècle. Malgré qu'il y a beaucoup de documents des VIII-IX<sup>e</sup> siècles, la plupart est regardé comme faux ou très interpolé. Quand les nuages documentaires se sont évanouis nous retrouvons l'image d'un *territorium*, héritier de l'ancien peuple protohistorique, dont les limites se trouvent entre les fleuves Miño à l'ouest et Sil au sud. Au nord, plusieurs montagnes, notamment les monts Vultuaria et Oural, font office de frontière avec d'autres territoires, dont Páramo ou Froián. Au Nord-est une région est bien délimitée autour de la vallée du Mao, entre les montagnes de O Couso et Eribio, et le territoire de Louzara. Finalement, la limite orientale reste la plus difficile à établir. Même si nous pouvons l'imaginer autour du fleuve Lor, les documents ne sont pas très clairs dans cet enjeu.
- À travers ce territoire, nous voyons des petits monastères installés pendant le haut Moyen Âge. L'abbaye de Celanova (Ourense), suivie de loin par le monastère de Samos (Lugo), va s'emparer d'une bonne partie de cette spiritualité pendant le haute Moyen Âge à Lemos. Les monastères qui vont finalement devenir des filiales de l'abbaye fondée par saint

Rosendo vont être nombreux. La plupart d'entre eux ne vont pas survivre au Moyen Âge central.

- Le temps de grands monastères situés à Lemos semble plus tardif. Au XI<sup>e</sup> siècle, deux grandes institutions – San Vicente del Pino et Santa María de Ferreira de Pantón – vont être totalement configurées et avec un fort ancrage sur le territoire.
- Au X<sup>e</sup> siècle on retrouve les premiers signes de structuration interne autour des vallées du pays : Mao, Brosmos, et Saviñao et Sardineira. En plus, la vallée centrale du Cabe prend parfois le nom de Lemos, rendent très difficile sa distinction avec le territoire.
- L'unité du territoire au niveau géographique semble plus claire que son encadrement politique. Malgré que toute la documentation garde l'idée d'un *territorium* appelé Lemos, on ne trouve pas nécessairement une cellule politique avec les mêmes nom et territoire. En fait, le X<sup>e</sup> siècle suppose l'apparition d'un *commissio* à Saviñao, remis par le roi Alphonse IV au père de Saint Rosendo, Gutierre Menéndez. Ceci ne signifie pas que le territoire de Lemos fit sécession, mais suppose forcément une certaine division politique.
- L'abbaye de Celanova est importante aussi sur le plan civil avec son doyen de Lemos, situé dans la vallée centrale du pays.
- Au XI<sup>e</sup> siècle le décalage entre le territoire géographique et son cadre politique est plus clair. L'arrondissement gouvernement est plus large suite à l'addition de Lemos et Sarria, dont le chef-lieu est Larín.

- Les changements subis par le royaume de Leon au XI<sup>e</sup> permettent un nouveau type de découpage territorial en Galice, les *terrae*. Depuis le milieu du siècle, on aperçoit ce nouvel terme à Lemos. La terre est une continuation claire du *territorium*, avec tout simplement un petit changement dans la région Nord-est, où l'extension des droits banaux de l'abbaye de Samos enlève la haute vallée du Mao à Lemos.
- C'est lors des dernières années du XI<sup>e</sup> siècle que le décalage géographique et politique disparaît. Lemos devient ainsi une *tenencia*, avec un *tenens* ou *comes in Lemos* à sa tête. Il s'agit d'un représentant du roi, qui centralise toutes les fonctions royales dans le territoire. Le monarque nomme et dépose.
- La nouvelle *tenencia* a besoin d'un nouveau chef-lieu parce que l'ancien centre de Larín reste dans la *tenencia* de Sarria. Il est possible d'interpréter la donation faite par Raymond de Bourgogne, comte de Galice et époux de la princesse Urraca, au monastère de San Vicente del Pino (texte que nous avons retrouvé après d'avoir été perdu pendant quelques années) comme une façon de faire accepter à l'abbaye la création de ce nouveau chef-lieu à ses côtés, dans la butte de l'ancienne *castro Dactonio*, à la place où se trouve aujourd'hui le château comtal.
- Dans les limites de la paroisse Saint-Vincent, à l'ombre de la butte de l'ancien *castrum*, se sont développés à ce moment deux petites *villae*, chacune avec son église, Notre-Dame de Régoa et Saint Claude.
- La donation se déroule après l'attaque des *hommes mauvais* qui avaient brûlé l'archive du monastère. On reconnaît ici

une tension semblable à celle de Sahagún (León) quelque temps avant de la fondation du bourg.

- Même s'il n'est pas le premier titulaire de la *tenencia* de Lemos, Froila Díaz, qui cumule le mandat avec celle de Sarria, se dévoile comme le premier grand *comes*. Son importance dans le noyau politique du royaume montre l'importance donnée à la terre de Lemos par le roi.
- En 1104, Froila Diaz et l'abbé Miguel, avec le soutien du comte de Galice, Raymond de Bourgogne, fondent le bourg de Pino, au pied de la butte où se trouvent l'abbaye et, très probablement, le chef-lieu de l'arrondissement politique. La charte de fondation se montre très claire dans sa volonté de rassembler une population diverse par son origine et son métier. Ainsi, une nouvelle réalité totalement médiévale est née dans le cœur de l'ancien territoire, une nouvelle réalité urbaine face à la majorité rurale.
- Le bourg s'appelle Pino, prenant le nom de la paroisse où il se trouve.
- La différent sociologie est très claire. La charte fondatrice montre la volonté de ses fondateurs d'y célébrer des foires et marchés. La ville remporte tout de suite le droit d'en organiser un le premier jour de chaque mois.
- Un tiers des revenus du bourg, des foires et du marché sont donnés au monastère, qui obtient aussi trois maisons dans le bourg, où l'entrée s'est interdite aux fonctionnaires du comte.
- La charte de fondation n'envisage pas une personnalité politique propre pour le bourg, qui semble resté dans son



encadrement paroissial et territorial comme le reste des villages ruraux de Lemos.

- On n'a pas de témoignages au sujet de la concession d'une charte de libertés aux habitants.
- Quelques années plus tard, le roi Alphonse VII donne à l'abbaye le droit de ban autour de la butte de San Vicente.
- En 1199, le roi Alphonse IX livre à l'abbaye toutes les églises de la ville et un revenu annuel sur le *portaticum* (une sorte d'octroi) en échange des terres où la ville s'est peuplée et de tous les droits que le monastère avait dans le bourg. Avec ces mots, le souverain semble faire une différence entre le bourg ancien et la ville nouvelle, maintenant appelée Monforte pour la première fois dans l'histoire.
- On pense que Alphonse IX démantela le bourg de Pino, situé au pied de la butte, et la plaça sur ses pentes, où se trouve aujourd'hui la ville fortifiée. Ceci signifie que le roi devait acheter ses droits de ban à l'abbaye et tous ses droits dans l'ancien bourg.
- Le changement de nom montre aussi une modification plus profonde. Le souverain accorde à la ville la création de la commune, et, très probablement, une banlieue formée par quelques paroisses de son entourage, appelé le *coto* de Monforte.
- L'abbaye sera clairement insatisfaite par la nouvelle situation. Le roi devra livrer quelques autres droits pendant la première moitié du XIII<sup>e</sup> siècle pour réussir à empêcher son opposition.

- La ville de Monforte restera toujours à l'intérieur des limites de la paroisse de Saint-Vincent, où habitent les voisins, soit dans la ville intra-muros, soit dans les différents faubourgs, soit dans les différents hameaux de la paroisse.
- La fortification de la ville semble s'être produite lors de son déplacement, comme suggère le nom Monforte, la montagne fortifiée.
- La ville intra-muros s'articule autour de trois axes : la rue Falagueira qui relie la place du marché avec la Porta Nova (porte nouvelle), très probablement la dernière à être ouverte ; la rue Zapaterías (Cordonneries) qui lie la place avec la Porta da Vila (porte de la ville) et la Rua Vieja (rue ancienne), qui connecte le marché avec le château et le monastère-église paroissial de la ville. Dans la place du marché s'ouvre la Porta da Cerca (porte de l'enceinte).
- Le sommet de la butte est la place du comte et de l'abbé. C'est l'image de deux pouvoirs qui se battent pour le contrôle du territoire. On pense que l'église resta en position primaire, la même qui a dû avoir le temple baptismal, et que personne n'a réussi de la changer. Sa position au centre du sommet complique la situation du reste des bâtiments. La solution qu'on peut voir aujourd'hui a été prise au XVI<sup>e</sup> siècle, en laissant le monastère, avec son cloître au Nord, enfermé entre la tour médiévale et le château moderne. On pense qu'au Moyen Âge la situation était l'inversée, et que le cloître se trouvait au sud, en laissant les chambres et le premier château du comte à côté de la tour.
- La commune avait déjà deux maires au milieu du XIII, siècle mais probablement les voisins n'ont pu nommer qu'un d'entre eux jusqu'à quelques générations après.

- La commune dispose de ses propres notaires dès le XIII<sup>e</sup> siècle, qui agiraient au même temps que les notaires par le roi en ville et terre.
- Au XIII<sup>e</sup> siècle, en parallèle au redécoupage de l'architecture territoriale de l'église, s'opère aussi un remaniement des arrondissements civils. On retrouve ainsi Saviñao et Brosmos, mais on voit pour la première fois Val de Ferreira, qui est peut-être une continuation de la vallée de Eire dont nous avons observé au XII siècle. Au nord, où une réorganisation s'impose après l'enlèvement de la haute vallée du Mao par Samos, se développe la nouvelle circonscription de la Somoza.
- A la fin du siècle, dans la région est, dans l'entourage du nouvel archiprêtré de Ferreirúa/Eixón/Santalla de Rei, se fonde une deuxième ville : la pobla de San Pedro (de Emtrambasaguas). Elle est fondée par le roi Sancho IV à l'endroit où se rencontrent les fleuves Saa et Rubin, dans la paroisse de San Vicente de Brollón. Le souverain lui donne une structure communale et une banlieue.
- Avec la Guerre Civile entre le roi Pierre I<sup>er</sup> et son demi-frère Henri II<sup>e</sup> (1366-1369), La ville est détruite. Au début du XV<sup>e</sup> siècle, Jean II, va réédifier la ville, maintenant appelée Pobra do Brollón. Il lui donne le droit communal de Benavente.
- La structure urbaine de la ville est très simple. Il s'agit d'un noyau formé sur une petite péninsule entre les deux fleuves, avec deux rues principales qui lient le pas sur chaque rivière. Au centre s'ouvre une petite place. Au point le plus haut se trouve l'église de Saint Pierre et, peut-être, le château disparu.

- L'église de Saint Pierre devient paroissiale à la place de celle de Saint Vincent à l'époque Moderne.
- C'est probablement à ce moment que la juridiction de cette petite ville devient plus complexe, en étant formée par la ville, sa banlieue et 12 *hameaux* (12 paroisses en fait), chacun avec son propre conseil paroissial, son juge, et une certaine autonomie.
- A Pobra do Brollón obtient aussi le droit de célébrer deux foires annuelles, et un marché tous les mercredis.
- En plus, un peu partout, la terre de Lemos se remplit de *cotos*. Ce sont de petites circonscriptions où une institution religieuse ou un particulier exerce les droits banaux à la place du roi ou du comte.
- Les plus anciennes datent du X<sup>e</sup> siècle, mais la plupart se sont créées autour du XII<sup>e</sup> siècle, surtout pour les établissements religieux, et le Moyen Âge tardif, pour les particuliers.
- On trouve trois étages dans les *cotos* : petites endroits ou hameaux plus petites qu'une paroisse, circonscriptions paroissiales et, finalement, *cotos* formés par l'addition de deux paroisses ou plus.
- La presque totalité des monastères de la terre de Lemos vont disposer d'une juridiction banale, ainsi que quelques autres institutions extérieures, dont la cathédrale de Lugo,
- Les ordres militaires, notamment celui du Temple, seront aussi détentrices de ces banalités.
- Le notariat s'adaptera à toute cette pluralité juridictionnelle, en changeant son domaine d'action avec l'apparition, la disparition ou le changement de propriétaire de chaque *coto*.

- En 1333 le roi Alphonse XI enlève du régime général la ville de Monforte et sa banlieue, et les donne à Pedro Fernández de Castro, *celui de la Guerre*. Elle devient ainsi une ville seigneuriale, où les notaires vont agir sous l'autorité du comte dans la ville et son *couto*.
- Trois ans plus tard, le même roi donne au même comte l'ancien arrondissement des Brosmos. Cette circonscription est tout de suite liée à la ville de Monforte, en devenant une deuxième *couto*, une deuxième couronne de sa banlieue. C'est pour cette raison qu'on trouve au XVIII<sup>e</sup> siècle les formes *coto viejo*, la démarcation ancienne, et le *Couto Novo*, l'arrondissement nouveau de la ville.
- Le reste de la terre reste dans la juridiction royale, mais pendant la guerre civile tout le pays de Lemos est livré au comte. Il ne s'agit plus d'un *comes in Lemos* mais d'un comte de Lemos, un titre créé au début du XVI<sup>e</sup>.
- La ville de Pobra do Brollón, qui reçoit ses droits urbains après la guerre, est la seule à continuer de se démarquer dans la juridiction royale, malgré le développement progressif du pouvoir comtale, qui amènera à l'affrontement devant la cour judiciaire de la couronne de Castille, la Real Chancillería de Valladolid au XVI<sup>e</sup> siècle.
- On arrive ainsi aux États comtaux du pays de Lemos, l'un des états seigneuriaux le plus forts de la Galice pendant la Moyen Âge tardif et l'époque Moderne.
- La ville de Monforte n'arrive jamais à s'emparer du territoire de Lemos, bien au contraire, elle devient le chef-lieu des États comtaux.

- La butte de Saint-Vincent accueille ainsi le *castrum Actonium*, chef-lieu des *Lemaui*, la grande-paroisse et le monastère de Saint Vincent, le donjon et finalement le palais du comte. Elle résume dans ses pierres l'histoire et la mémoire de l'Antiquité à l'époque Moderne.



## ABREVIATURAS Y SÍMBOLOS

ADA. Archivo Ducal de Alba

ACCHyS. Archivo del Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CSIC-Madrid).

AHN. Archivo Histórico Nacional

ARChV. Archivo de la Real Chancillería de Valladolid.

BNE. Biblioteca Nacional de España.

M-RAH. Madrid, Real Academia de la Historia.





## RELACIÓN DE FUENTES

Comenzamos por hacer relación de los documentos concretos que hemos empleado procedentes de los distintos fondos y archivos. Excluimos del conjunto los procedentes del AHN al tratarse en términos generales de legajos sueltos, y el Inventario del archivo del monasterio, que ya hemos abordado en la introducción.

Del Inventario de papeles de las casas consistoriales de Monforte de Lemos, realizado por Felipe Clemencín (1800), empero, creemos oportuno mostrar su estructuración:

**Legajos 1-4:** Acuerdo de concejo y libro de actas. Ss. XVI-XVIII.

**Legajo 5.** Juntas de propios. S. XVIII.

**Legajo 6.** Elecciones de diputados y personeros. S. XVIII.

**Legajo 7.** Repartos desde 1526.

**Legajos 8-9.** Cartas desde 1600.

**Legajo 10.** Órdenes desde 1511.

**Legajo 11.** Intervenciones del Procurador General. 1611-1790.

**Legajo 12.** Donaciones al concejo: 1392-1434

**Legajo 13:** Foros 1427 – 1755.

**Legajo 14.** Apeos 1591-1740.

**Legajo 15.** Denuncias y pleitos territoriales. 1561-1760.

**Legajo 16.** Cuadernos de memoriales de renta: 1526.

**Legajo 17.** Expedientes de ferias. Ferias y mercados del entorno. S. XVIII.

**Legajo 18.** Privilegios. S. XIV.

**Legajos 19-20:** Cuentas de propios.

**Legajo 21:** Sisas

**Legajo 22:** Efectos, sisas y otros impuestos.

**Legajo 23:** Alcabalas.

**Legajos 24-25:** Posturas y remates,

**Legajo 26:** Relación de rentas. Alcabales e impuesto de millones.

**Legajo 27:** Alcabala de bienes raíces.

**Legajo 28:** Milicias. Relación de cupos militares.

- Archivo Ducal de Alba (ADA)

Cajón	Número	Contenido	Descripción
3	105	1477. Fernando el Católico entrega al conde, Pedro Álvarez Osorio, la Jurisdicción de la Puebla de Brollón.	Carpetilla con documento en papel. Una sola hoja. Sello al dorso. Buen estado de conservación.
84	41	1493. Cédula de los RRCC a los alcaldes mayores de Galicia. En el documento se habla del pleito sobre los cotos de Pantón.	Carpetilla con documento de un sólo folio, en papel. Buen estado de conservación. Notas al dorso.
85	2	1336. Privilegio rodado dado por Alfonso XI a Pedro Fernández de Castro sobre Castro Caldelas,	Carpetilla con cuadernillo de 8 páginas con traslado, moderno o

		Baldeorras y los Berosimes (Brosmos, Sober) <sup>1799</sup> .	contemporáneo, del original medieval.
85	29	1452. Compromiso del conde de aceptar al merino de Lemos por juez <sup>1800</sup> .	Carpetilla con un sólo folio en papel. Buen estado de conservación.
85	62	1519. Petición de información del conde a su alcaide de Caldelas sobre la picota que la familia de Lemos tenía levantada en el coto de Sober	Legajo suelto con notas al dorso. Papel. Buen estado de conservación.
85	78	1513. Acuerdo para que el coto de Lor pase a la encomienda de la Orden de San Juan de Quiroga	Pliego de papel escrito en sus dos primeras caras. Notas en la última. Buen estado de conservación.
85	86	Beneficio curado de San Andrés de Distriz (1538)	Carpetilla con dos legajos de papel de una hoja cada uno. Buen estado de conservación.
85	90	Merced de la merindad de la Puebla del Brollón (1570)	Carpetilla con dos legajos de papel independientes. Buen estado de conservación.

<sup>1799</sup> Editado por Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los Señores de Galicia: tenentes y condes de Lemos en la Edad Media*, A Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza. Instituto de Estudios Gallegos "Padre Sarmiento" CSIC, 2000, t. II, n. 13, pp. 31-35.

<sup>1800</sup> Transcrito igualmente por E. Pardo de Guevara y Valdés en *Ibidem*, n. 116, pp. 108-109.

85	93	Carta del conde sobre la compra del coto de Rebordaos (1595)	Pliego escrito en sus dos primeras caras y notas al dorso en la última. Buen estado de conservación.
85	94	Entrega del título de alcalde de la Puebla de Brollón (1599-1612)	Carpeta con expediente complejo con 7 legajos sueltos.
248	207	Relación y descripción de los Estados de Lemos (s. XVIII).	Cuadernillo cosido de 16 caras en papel, más una hoja atada a la mitad con anotaciones. Buen estado de conservación.
249	8	1475. Privilegio de los RRCC sobre merced de los cotos de Pantón al conde <sup>1801</sup> .	Carpetilla con documento de privilegio en pergamino. A continuación, cuadernillo en papel de tema inconexo, probablemente por error.
249	73	Relación de las tierras de Monforte (s. XVI).	Ausente.
	4/2 <sup>1802</sup>	Privilegio rodado de Alfonso XI por el que hizo merced de la villa de Monforte a don Pedro Fernández de Castro en 1332.	Documento de grandes dimensiones en pergamino. Privilegio rodado iluminado. Buen

<sup>1801</sup> Publicado en Eduardo PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, *Los Señores de Galicia...*, t. II, n. 186, pp. 205-207.

<sup>1802</sup> No se localiza en ningún cajón del Archivo, sino en un armario de su tamaño, para garantizar su óptima conservación.

			estado de conservación. Mantiene las cintas de seda del sello, aunque éste no se conserva.
--	--	--	--

Tabla 7. Documentos del Archivo Ducal de Alba.

- Fondo Fotográfico Pedro Boo Pita de la Colección Sánchez Albornoz, alojada en la biblioteca Tomás Navarro Tomás del Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC de Madrid

Signatura	Documento	Descripción
Caja 34/Carp. 3/ doc. 4	(Sin data). Donación de Raimundo de Borgoña al monasterio de San Vicente del Pino.  Se encuentra mal catalogado, atribuido a Alfonso IV y considerado una carta de fundación y dotación del monasterio de San Vicente <i>de los Pinos</i> , al que el catálogo de la biblioteca sitúa en la provincia de Ourense.	Todo apunta a que se trata del documento al que aluden Alfonso VII y Alfonso IX en diversas confirmaciones. En el año 2011, I. Ruiz Albi confirmaba la necesaria existencia de este diploma inicial, cuya reproducción parcial había encontrado inserta en la Real Academia de la Historia <sup>1803</sup> .

<sup>1803</sup> Irene RUIZ ALBI, Cancillería y documentos de Raimundo de Borgoña y la infanta Urraca, en Fernando SUÁREZ BILBAO, Andrés GAMBRA MARTÍNEZ (Coords.),

Caja 34/Carp. 3/ doc. 16	1111. Donación testamentaria de Arias Arias al monasterio de San Vicente del Pino.	Traslado de los siglos XVIII-XIX.  Dos fotografías
Caja 34/Carp. 2/ doc. 17	1208. Intercambio entre la abadesa del monasterio de Lobios y el abad de San Vicente del Pino.  En la catalogación ha sido leído como monasterio de Sobio en lugar de Lobios.	Traslado de los siglos XVIII-XIX.  Dos fotografías.  La segunda fotografía no guarda relación con la primera. No obstante, la segunda parte de este documento se encuentra trasapelada en la carpeta del documento anterior.
Caja 34/Carp. 3/ doc. 20	Mazo con la reproducción de los siguientes documentos:  1. 915. Acta de la prueba caldaria (conservado un traslado en el Colegio de Nuestra Señora de la Antigua de Monforte de Lemos).	Traslado de los siglos XVIII-XIX.  Seis fotografías.

---

Alfonso VI: Imperator totius orbis Hispanie, Madrid, Sanz y Torres, 2011, pp. 205-241.

	<p>2. 1099. Donación de la villa de Villaber al monasterio de San Vicente.</p> <p>3. 1182. Trueque de la iglesia de San Mamede de Vilachá.</p> <p>4. Privilegios de Alfonso VII y Alfonso IX al cenobio, ya conocidos y publicados por C. Rodríguez Fernández.</p> <p>5. 1079. Donación de la villa de Pinel al monasterio de Valverde.</p>	
Caja 34/Carp. 3/ doc. 13	1277. Sentencia del alcalde de Monforte sobre la martiniega que deben pagar los vecinos de Doade.	<p>Fotografía de documento original.</p> <p>Cuatro fotografías.</p>
Caja 34/Carp. 3/ doc. 11	1124. Donación del monasterio de San Pedro de Valverde a Cluny.	<p>Fotografía de documento original.</p> <p>Una fotografía</p>
Caja 34/Carp. 3/ doc. 7	1125. Munio Romániz y su mujer María Pétriz donan al monasterio de San Pedro de Valverde unas heredades en As Necedas y Caneda.	<p>Fotografía de documento original.</p> <p>Dos fotografías</p>

Tabla 8. Documentos del Fondo Fotográfico Pedro Boo Pita.



- Documentos copiados en la Colección de Sobreira y Salgado (t. V), albergada en la Real Academia de la Historia

M-RAH, 9/4044(86)	1259-febrero-26. Donación de Andreo Méndez al monasterio de San Vicente del Pino.
M-RAH, 9/4044(85)	1255-febrero-1. Sentencia dictada por Fernan Pérez, juez del rey en Lemos, sobre la percepción del portazgo por parte de la abadía de San Vicente.
M-RAH, 9/4044(49)	1121-junio-13. Munio Romariz y María Petriz hacen una donación al monasterio de San Pedro de Valverde.
M-RAH, 9/4044(50)	1124. Pedro Gundisalviz vende varias heredades al monasterio de San Pedro de Valverde.
M-RAH, 9/4044(56)	1129. Odoario Ordoniz vende unas heredades a Munio Petriz.
M-RAH, 9/4044(72)	1172. Venta de una heredad en el castro de Recimil a San Vicente del Pino (quizás en el lugar de Recimil, Santiago de Gundivós, Sober).
M-RAH, 9/4044(45)	1104. Acta fundacional del burgo de Pino.
M-RAH, 9/4044(14)	(sin data). Donación de Raimundo de Borgoña al monasterio de San Vicente del Pino (incompleta).
M-RAH 14/3041 (5)	Informe legal por el curador ad litem del Duque de Berwick, Liria y Alba, sobre incorporación a la corona de las alcabalas de Monforte de Lemos.

Tabla 9. Documentos de la Colección de Sobreira y Salgado.

- Documentos de la Real Chancillería de Valladolid.

PL CIVILES, PÉREZ ALONSO (F), CAJA 120,3	1524. Pleito de Lope de Ferreiros, de San Salvador de Ferreiros (Lugo) contra Beatriz de Castro, Condesa de Lemos, sobre acusación contra la condesa de Lemos por haber mandado que se le cortase un pie tras haber representado a la puebla del Brollón en un pleito <sup>1804</sup> .	Legajo de papel, 6 folios.
REGISTRO DE EJECUTORIAS, CAJA 910,32	1558. Ejecutoria del pleito litigado por la puebla de Brollón y sus doce aldeas, con Beatriz de Castro Osorio, condesa de Lemos, sobre abusos en el ejercicio de la jurisdicción señorial de Monforte y en la exacción de sus derechos señoriales	Legajo de papel, 20 hojas.
REGISTRO DE EJECUTORIAS, CAJA 1288,11	1574. Ejecutoria del pleito litigado por el concejo de puebla de Brollón (Lugo) y sus aldeas con el licenciado Jorge Vázquez, alcalde mayor en Monforte de Lemos (Lugo), sobre ejecución de la carta ejecutoria de un pleito anterior sobre devolución de las prisiones que tomó de la cárcel de dicha villa	Pliego de papel escrito en sus cuatro caras.
REGISTRO DE EJECUTORIAS, CAJA 1705,26	1591. Ejecutoria del pleito litigado por el fiscal del rey, el Concejo de Puebla de Brollón (Lugo) y sus doce aldeas con Fernando Ruiz de Castro Andrade Ulloa, conde de Lemos, sobre el realengo de dicha villa y su derecho a organizar dos ferias anuales y un mercado semanal de acuerdo con un privilegio otorgado en su favor.	Legajo de papel, 20 folios.

<sup>1804</sup> Este pleito se ramifica con posteriores reclamaciones que no hemos considerado de utilidad incluir aquí.

REGISTRO DE EJECUTORIAS, CAJA 1708,35	1592. Ejecutoria del pleito litigado por el fiscal del rey y el Concejo de puebla de Brollón (Lugo) y sus doce aldeas, contra Fernán Ruiz de Castro Andrade Ulloa, conde de Lemos, sobre sus impedimentos para el cumplimiento del fuero de Benavente, en el cual dicha vecindad fue incluida por privilegio real.	Legajo de papel, 6 folios.
---------------------------------------	--	----------------------------

Tabla 10. Documentos procedentes del Archivo de la Real Chancillería de Valladolid.

- Colección particular de Monforte de Lemos.

Nº	Descripción	Páginas
33	1481. Carta de venta realizada por Pedro de Monforte de una casa en la villa de Monforte.	15. 11 v. – 13 r.
5	1497. Venta del lugar da Vila, en San Xurxo de Eixón.	12. 8 v. – 9 r.
24	1501. Fuero hecho por Alfonza de Gándaras.	14. 17 v. – 18 r.
31	El mayordomo del hospital del <i>Sancti-Spiritus</i> afora una <i>leira</i> del hospital de Santa María Madre.	15. 6 v. – 7 r.
16	Donación hecha por Pedro de Lamas a Juan Gómez de una leira en el lugar de <i>Os Cereijas</i> .	14. 1 v. – 4 r.

Tabla 11. Documentos de una colección particular de Monforte de Lemos.

Continuamos relacionando el conjunto de fuentes editadas empleado:

ANDRADE CERNADAS, José Miguel (ed.) (1995), *O Tombo de Celanova. Estudio introductorio, edición e índices (ss. IX-XII)*. En colaboración con Marta Díaz Tie, Francisco Javier Pérez Rodríguez, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega, 2 Tomos.

ARIAS ÁLVAREZ, Marcelino, O. H. (1995), *Para la historia de cinco siglos de presencia de la Orden Hospitalaria de san Juan de Dios en Galicia (siglos XVI-XX)*, V Centenario del Nacimiento de san Juan de Dios. Madrid, Provincia de San Juan de Dios (Castilla) de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios.

ARIAS SANTIAGO, Ana (1995), “Fundación de la villa de Allariz: El fuero otorgado por Alfonso VII”, en Jesus DE JUANA y Francisco Xavier CASTRO (eds.), *Aspectos históricos de Ourense*, VIII Xornadas de Historia de Galicia. Anexo, Ourense, Servicio de publicacións da Deputación de Ourense, pp. 13–36.

AYALA MARTÍNEZ, Carlos de (ed.) (1995), *Libro de privilegios de la Orden de San Juan de Jerusalén en Castilla y León (siglos XII-XV)*, Madrid, Instituto Complutense de Estudios de la Orden de Malta (ICOMAL): Editorial Complutense.

CAL PARDO, Enrique (Ed.) (2005), *Colección diplomática medieval do arquivo da Catedral de Mondoñedo*, transcripción íntegra dos documentos, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega, Sección de Patrimonio Histórico.

CAMBÓN SUÁREZ, Segundo (1957), *El monasterio de Santa María de Melón (siglos XII-XIII)*, tesis doctoral dirigida por Manuel Lucas Álvarez, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela.

CAÑIZARES DEL REY, Buenaventura /Ventura, (2012-2016), *Colección diplomática*, Lugo, publicaciones de la Diócesis de Lugo, t. I – IV.

CARRIEDO TEJEDO, Manuel (1994), “El concilio de León del año 950, presidido por Ramiro II” en *Tierras de León: revista de la diputación provincial*, León, Excma- Diputación Provincial, vol. 34, pp. 1-30.

CAVEDO DOMÍNGUEZ, Gregoria; MARTÍN LÓPEZ, Encarnación (1999-2000), *Colección documental de la Catedral de Astorga*, León, Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro", t. I – III.

DURO PEÑA, Emilio (1972), *El monasterio de San Pedro de Rocas y su colección documental*, Ourense, Instituto de Estudios Orensanos "Padre Feijoo".

DURO PEÑA, Emilio (1977): *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil*, Ourense, Instituto de Estudios Orensanos "Padre Feijoo".

DURO PEÑA, Emilio (1996), *Documentos da catedral de Ourense*. [Santiago de Compostela], Consello da Cultura Galega, Ponencia de Patrimonio Histórico, 2 vols.

FERNÁNDEZ CATÓN, Juan María (1972), *El Archivo del Hospital de los Reyes Católicos de Santiago de Compostela: Inventario de fondos*, Santiago de Compostela, Secretariado de publicaciones de la Universidad.

FERNÁNDEZ CATÓN, José María (coord.) (2006), *Documentos de la monarquía leonesa. De Alfonso III a Alfonso VI. Estudio y edición*, León, Centro de estudios e investigación “San Isidoro”.

FERNÁNDEZ CATÓN, José María (2011), *Documentos de la monarquía leonesa. De Urraca a Alfonso IX*. León/Madrid, Caja

España de Inversiones, Salamanca y Soria, Caja de Ahorros y Monte de Piedad.

FERNÁNDEZ LÓPEZ, Ángel (2006), *El monasterio cisterciense de Santa María de Castro de Rey (Paradela)*, Lugo, Servicio de Publicaciones Diputación Provincial.

FERNÁNDEZ SUÁREZ, Elisa (1958), *El monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil*, memoria de licenciatura dirigida por Manuel Lucas Álvarez, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2 vols.

FLORIANO CUMBREÑO, Antonio C. (reecop.) (1949-1951), *Diplomática española del período astur: estudio de las fuentes documentales del Reino de Asturias: 718-910*. Oviedo, Diputación Provincial de Oviedo, 2 vols.

GAMBRA, Andrés (1997) *Alfonso VI. Cancillería, curia e imperio*, León, Centro de estudios e investigación “San Isidoro”, 2 vols.

GARCÍA TATO, Isidro (2004), *Las encomiendas gallegas de la Orden Militar de San Juan de Jerusalén. Estudio y edición documental*, Santiago de Compostela, Instituto de Estudios Gallegos “Padre Sarmiento”, 2 vols.

GARCÍA TATO, Isidro; ÁLVAREZ ÁLVAREZ, Eleutino (2010), *Las encomiendas gallegas de la Orden militar de San Juan de Jerusalén. Estudio y edición documental. La Encomienda de Quiroga*, Santiago de Compostela, Instituto de Estudios Gallegos “Padre Sarmiento”, 2 vols.

GONZÁLEZ, Julio (1943), *Regesta de Fernando II*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Jerónimo Zurita.

GONZÁLEZ, Julio (1944), *Alfonso IX*, Madrid, Instituto Jerónimo Zurita, 2 vols.

GONZÁLEZ, Tomás (1829), *Censo de población de las provincias y partidos de la Corona de Castilla en el siglo XVI: con varios apéndices*, Madrid, Imprenta Real. Digitalizado en <https://bibliotecadigital.jcyl.es/es/consulta/registro.cmd?id=7823>.

GONZÁLEZ BALASCH, María Teresa (Ed.) (2004), *Tumbo B de la Catedral de Santiago*, Santiago de Compostela, Seminario de Estudos Galegos, Cabildo de la S.A.M.I. Catedral.

LÓPEZ ARIAS, Xaime Félix (1996), *Santa María Magdalena de Sarria*, Lugo, Excma. Deputación provincial de Lugo.

LÓPEZ FERREIRO, Manuel (1974) *El monasterio de San Miguel de Eiré, según el libro de Apeos de 1593 y sus antecedentes históricos*, memoria de licenciatura dirigida por Manuel Lucas Álvarez, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela.

LÓPEZ SANGIL, José Luis; VIDÁN TORREIRA, Manuel (2011), “El Tumbo Viejo de Lugo” en *Estudios Mindonienses. Anuario de estudios histórico-teológicos de la Diócesis de Mondoñedo-Ferrol*, n.27, pp. 11-373.

LÓPEZ SCULP, Tomás (1768), *Mapa general del obispado de Lugo*, Madrid, <http://bibliotecadigital.rah.es/dgbrah/es/consulta/registro.cmd?id=12890>

LORENZO VÁZQUEZ, Ramón (2016), *Colección documental do Mosteiro de Montederramo*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega, 3 vols.

LOSADA MELÉNDEZ, María José (1992), *La colección diplomática del Monasterio cisterciense de Melón, Orense (pergaminos de la Catedral de Orense), siglo XIV*, memoria de licenciatura dirigida por



Miguel Romaní Martínez, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela.

LUCAS ÁLVAREZ, Manuel, *El reino de León en la Alta Edad Media. V. Cancillerías reales*. León, Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro", 1988.

LUCAS ÁLVAREZ, Manuel (1986), *El Tumbo de San Julián de Samos (siglos VIII-XII): Estudio introductorio. Edición diplomática. Apéndices e índices*, Santiago de Compostela, Caixa Galicia.

LUCAS ÁLVAREZ, Manuel (1997), *La documentación del Tumbo A de la Catedral de Santiago de Compostela: estudio y edición*, León, Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro".

LUCAS ÁLVAREZ, Manuel (2001), *San Paio de Antealtares, Soandres y Toques: tres monasterios medievales gallegos*, Sada, Edición do Castro.

LUCAS ÁLVAREZ, Manuel; LUCAS DOMÍNGUEZ, Pedro (1996), *El priorato benedictino de San Vincenzo de Pombeiro y su colección diplomática en la Edad Media*, Sada, Edicións do Castro.

MACÍAS, Marcelo (1926), "Documentos históricos: Carta de donación hecha por la Abadesa María Sanci al Monasterio de Ribas de Sil de una heredad en Matamá, era 1228, año 1190 (11 de mayo)", en *Boletín Arqueológico de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense*, t.7, n.169, pp. 415–419.

MARTÍNEZ SUEIRO, Manuel (1919), "Privilegio de fundación del Monasterio de San Victorio de Ribas de Miño, suscrito por el rey Ramiro II", en *Boletín de la Comisión provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense* t. 6, n.128, pp. 142–144.

MÉNDEZ PÉREZ, José, OTERO PIÑEYRO MASEDA, Pablo S., ROMANÍ MARTÍNEZ, Miguel (2016), *El Monasterio de San Salvador*

*de Chantada (siglos XI-XVI): historia y documentos*, Santiago de Compostela, Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento.

PARGA VÁZQUEZ, Luis de (1950), “*Los documentos sobre las presuras del Obispo Odoario de Lugo*”, en *Hispania: Revista española de historia*, t. X, n. 41, pp. 635-680..

PÉREZ RODRÍGUEZ, Francisco Javier (2004), *Os documentos do Tombo de Toxos Outos*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega, Sección de Patrimonio Histórico.

PICHEL GOTÉRREZ, Ricardo (2009), *Fundación e primeiros séculos do mosteiro bieito de Santo Estebo de Chouzán (séculos IX-XIII)*, Noia, Toxosoutos.

PORTELA SILVA, María José (2007), *Documentos da Catedral de Lugo: século XIV*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega, 2 vols.

PORTELA SILVA, María Xosé (Ed.) (2005), *Documentos da Catedral de Lugo: século XV*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega.

RECUERO ASTRAY, Manuel (Dir./Coord.) (2002), *Documentos Medievales del Reino de Galicia: Doña Urraca (1095-1126)*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, Dirección Xeral de Patrimonio Cultural.

RECUERO ASTRAY, Manuel; GONZÁLEZ VÁZQUEZ, Marta; ROMERO PORTILLA, Paz (1998), *Documentos medievales del Reino de Galicia: Alfonso VII (1116-1157)*, [Santiago de Compostela], Xunta de Galicia, Dirección Xeral de Patrimonio Cultural.

RECUERO ASTRAY, Manuel; ROMERO PORTILLA, Paz; Rodríguez Prieto, Maria Angeles (2000), *Documentos Medievales del*

*Reino de Galicia: Fernando II (1155-1188)*, [Santiago de Compostela], Xunta de Galicia, Dirección Xeral de Patrimonio Cultural.

REY CAÍÑA, José Ángel (1985), “Benedictinos y templarios en Guntín (s. IX-XVI), Actas del II Coloquio Galaico-Minhoto, Instituto Cultural Galaico-Minhoto, Santiago de Compostela, Consellería de Educación e Cultura, vol. 1, pp.233-254.

REY CAÍÑA, José Ángel (1994). “Los Templarios en tierras de Lugo” en *III Colóquio Galaico-Minhoto*. Viana do Castelo: Cámara Municipal de Viana do Castelo, vol. I, pp.187-191.

REY CAÍÑA, José Ángel (1985), *Colección diplomática de Ferreira Pallares*, tesis doctoral dirigida por José Ignacio Fernández de Viana y Vieites, Granada, Universidad de Granada.

RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, Carlos (1990), *La Colección diplomática de San Vicente del Pino*. Tesis doctoral dirigida por el doctor don Jose Ignacio Fernández de Viana y Vieites. En colaboración con José Ignacio de Viana y Vieites. Universidad de Granada, Facultad de Filosofía y letras. Granada.

RODRIGUEZ MUÑIZ, Victor (2011), *O mosteiro de Santa Cristina de Ribas de Sil na Idade Media*, Ourense, Museo Arqueolóxico Provincial de Ourense, Grupo Marcelo Macías, n. 6

ROMANÍ MARTÍNEZ, Miguel (Dir.) (1990-2008), *Colección Diplomática do Mosteiro Cisterciense de Santa María de Oseira (Ourense)*, Santiago de Compostela, Tórculo Edicións, 5 vols.

RUIZ ALBI, Irene (2003), *La reina doña Urraca (1109-1126). Cancillería y colección diplomática*, León, Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro", Caja España de Inversiones, Archivo Histórico Diocesano.

RUIZ ALBI, Irene (2010), *Cancillería y documentos de Raimundo de Borgoña y la infanta Urraca*, en AAVV, *Alfonso VI. Imperator totius orbis Hispanie*, Madrid, Sanz y Torres, pp. 205–241.

SÁEZ SÁNCHEZ, Emilio; Sáez, Carlos (1996-2006), *Colección diplomática del Monasterio de Celanova (842-1230)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, 3 vols.

SINGUL LORENZO, Francisco Luis (2002), *El monasterio de Santa María de Montederramo*, Ourense, Asociación para o desenvolvemento do país do Bibei-Ribeira Sacra do Sil.

SOTO LAMAS, Maria Teresa (1992), *La colección diplomática del Monasterio cisterciense de Melón, Orense (pergaminos de la Catedral de Orense), siglos XII-XIII*. Memoria de licenciatura. Universidad de Santiago de Compostela. Facultad de Geografía e Historia, Santiago de Compostela.

VAQUERO DÍAZ, María Beatriz (2004), *Colección diplomática do Mosteiro de San Salvador de Celanova (s. XIII-XV)*, Santiago de Compostela, Tórculo.

Vaquero Díaz, María Beatriz; PÉREZ RODRÍGUEZ, Francisco Javier (2010), *Colección documental del Archivo de la Catedral de Ourense*. I, León, Centro de Estudios e Investigación San Isidoro, 2 vols.

VIANA Y VIEITES, José Ignacio de (1994), *Colección diplomática del Monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón*. Lugo, Excma. Diputación Provincial de Lugo.

VIANA Y VIEITES, José Ignacio de (2004), “Ensalada de documentos de la Catedral de Lugo del siglo XIII”. En DÍAZ Y DÍAZ, Manuel C. (Coord.), *Escritos dedicados a José María Fernández Catón*. León, Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro, t. II, pp.477–491.

## BIBLIOGRAFÍA

AIRA PARDO, Felipe (2000), “Apuntes sobre os xudeus de Monforte de Lemos”, en *Raigame*, n.11, pp. 55–66.

ALMEIDA FERNANDES, Armando (1997), *Paróquias suevas e Dioceses visigóticas*, Arouca, Associação para a Defesa da Cultura Arouquense.

ALVAR EZQUERRA, Jaime (coord.) (2001), *Diccionario de historia de España*, Madrid, Istmo (Colección Fundamentos nº 200).

ANDRADE CERNADAS, José Miguel (1997), *El monacato beneditino y la sociedad de la Galicia medieval (siglos X al XIII)*, Sada, Edicións do Castro.

ANDRADE CERNADAS, José Miguel (1998), “Los monjes negros y el poder en la Galicia de los siglos X-XII: El ejemplo de Celanova”, en *Os Beneditinos na Europa*, 1º Congreso Internacional 23 a 26 de novembro de 1995 – Santo Tirso (Portugal), Cámara Municipal de Santo Tirso, pp. 35-44.

ANTONIO RUBIO, María Gloria de (2012), “Judíos y juderías en la Galicia Medieval”, en *Minus: revista do departamento de Historia, Arte e Xeografía*, n. 20, pp. 7-28.

ARES VÁZQUEZ, Nicandro (1996), “Toponimia do Concello do Saviñao”, en *Lucensia*, vol. 6, n. 13, pp. 47-68.

ARES VÁZQUEZ, Nicandro (2000), “Carude, Ramberde, Sambade, Sesvalde: topónimos de Monforte”, en *Boletín de Estudios del Seminario. Homenaje al Dr. Eligio Rivas Quintas*, Seminario "Fontán-Sarmiento" de hagiografía, toponimia y onomástica de Galicia, n. 21, pp. 64-69.

ARES VÁZQUEZ, Nicandro (2005), “Toponimia do Concello de Sober”, en *Lucensia*, vol. 15, n. 31 (2005), pp. 245-280.

ARES VÁZQUEZ, Nicandro (2006), “Toponimia do Concello de Monforte de Lemos”, en *Lucensia: miscelánea de cultura e investigación*, vol. 16, n. 32, pp. 41-74.

ARES VÁZQUEZ, Nicandro (2007) “Toponimia do Concello da Pobra do Brollón”, en *Lucensia: miscelánea de cultura e investigación*, vol. 17, n. 35, pp. 241-262.

ARES VÁZQUEZ, Nicandro (2010), “Toponimia do Concello de Pantón”, en *Lucensia: miscelánea de cultura e investigación*, vol. 20, n. 41, pp. 245-286.

ARES VÁZQUEZ, Nicandro (2011), “Toponimia do Concello de Bóveda”, en *Lucensia: miscelánea de cultura e investigación*, vol. 21, n. 42, pp. 83-100.

ARES VÁZQUEZ, Nicandro (2012) “Toponimia do Concello do Incio”, en *Lucensia: miscelánea de cultura e investigación*, vol. 23, n. 46, pp. 61-90.

ARIAS VILAS, Felipe (2011), “O patrimonio cultural galego e o seu reflexo nas terras do Saviñao”, en *Círculo Polo Saviñao III*, Escairón, Círculo Cultural Recreativo Saviñao, pp. 231–244.

AUBRUN, Michel (2008), *La paroisse en France. des origines aux XVe siècle*, 2ª ed. Paris, Éditions A. et J. Picard.

AYALA MARTÍNEZ, Carlos (2002), “Orígenes e implantación de la Orden de San Juan de Jerusalén en la Península Ibérica (siglo XII)”, en *La Orden Militar de San Juan en la Península Ibérica durante la Edad Media*, actas del Congreso Internacional celebrado en el Alcázar de San Juan los días 23, 24 y 25 de octubre de 2000, Alcázar de San Juan, Patronato Municipal de Cultura, pp. 23-41.

AYÁN VILA, Xurxo Miguel (2005), “Os castros despois dos castros: un espazo simbólico na paisaxe rural tradicional galega”, en BALLESTEROS ARIAS, Paula (coord.): *Encontros coa Etnografía*, Noia, Toxosoutos, pp. 63–136.

BAKER, Nigel, HOLT, Richard (2004), *Urban Growth and the Medieval Church. Gloucester and Worcester*, Aldershot, Ashgate.

BALIÑAS PÉREZ, Carlos (2008), “As orixes altomedievais da Terra de Lemos”, en LÓPEZ CARREIRA, Anselmo (Coord.), *O Condado de Lemos na Idade Media*, I Simposio de Historia en Terra de Lemos, celebrado en Monforte de Lemos los días 4,5 y 6 de mayo de 2007 en la Casa da Cultura del municipio, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, Consellería de Innovación e Industria, Dirección Xeral de Turismo, pp. 17–24.

BOO PITA, Pedro, (1950) “De Monforte de Lemos: un documento del siglo IX”, en *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo*, t. 4, n. 34, pp. 130-135.

BOTO VARELA, Gerardo (1995), *La memoria perdida. La Catedral de León (917-1255)*. León, Diputación Provincial de León.

BOUZÓN CUSTODIO, Almudena; IBÁÑEZ BELTRÁN, Luis Manuel, (2019) “Los templarios se asientan en Lemos: La Bailía de Canaval”, en *Mundo Histórico*, volumen especial, pp. 72-101.

BUKO, Andzej; MCCARTHY, Mike (Eds.) (2010), *Making a Medieval Town. Patterns of Early Medieval Urbanization*, Warsaw, Institute of Archaeology, Polish Academy of Sciences, Institute of Archeology, Univerisity of Warsaw.

CALDERÓN MEDINA, Inés (2011), “La antroponimia de la nobleza leonesa plenomedieval, un elemento de construcción de identidad y



memoria nobiliaria”, en *Miscelánea Medieval Murciana*, n. XXXV, pp. 67-88.

CALLEJA PUERTA, Miguel (2000), *La formación de la red parroquial de la Diócesis de Oviedo en la Edad Media*, Oviedo, Real Instituto de Estudios Asturianos (RIDEA).

CALLEJA PUERTA, Miguel (2001), *El conde Suero Vermúdez, su parentela y su entorno social. La aristocracia asturleonese en los siglos XI y XII*, Oviedo, KRK.

CALLEJA PUERTA, Miguel (2012), “El fuero de Avilés de 1155, original extracancilleresco de Alfonso VII”, en Juan Ignacio RUIZ DE LA PEÑA SOLAR; Josefa SANZ FUENTES; Miguel CALLEJA PUERTA (Coord.), *Los fueros de Avilés y su época*, Oviedo, Real Instituto de Estudios Asturianos (RIDEA), pp. 431-461.

CANAL SÁNCHEZ-PANGÍN, José Manuel (1986), “El conde leonés don Fruela Díaz y su esposa, la navarra doña Estefanía Sánhez (siglos XI-XII)”, en *Príncipe de Viana*, año n. 47, n. 177, pp. 23-42.

CARLÉ, Maria del Carmen (1968), *Del Concejo Medieval castellano – leonés*, Buenos Aires, Instituto de Historia de España.

CARVAJAL CASTRO, Álvaro (2017), *Bajo la máscara del regnum. La monarquía asturleonese en León (854-1037)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

CARBAJAL SOBRAL, José (1999), *Los Concilios de Braga en los siglos VI y VII como reflejo de la vida en la Gallaecia de la época*, O Porriño, Imprenta Paz.

CASTAGNETTI, Andrea (1976), *La pieve rurale nell'Italia padana. Territorio, organizzazione patrimoniale e vicende della pieve veronese di San Pietro di "Tillida" dall'alto medioevo al secolo XIII*, Roma, Ed. Herder.

CASTILLO LÓPEZ, Ángel del (1911), “El castillo de Ferreira de Pantón”, en *Boletín de la Real Academia Gallega*, T. 5, año 6, n. 53.

CASTRO LÓPEZ, Ramón (1929), *Reseña histórico-descriptiva de la Parroquia de Vilar de Ortelle y su comarca y de los monumentos protohistóricos del partido de Monforte de Lemos con una relación de los principales santuarios, supersticiones y otras curiosidad antiguas del país*, Monforte de Lemos, Imprenta F. Rodríguez.

CASTRO REDONDO, Rubén (2016), *Medir y delimitar en un mundo impreciso: conflictos entre vecinos por medidas y límites en la Galicia moderna*, tesis doctoral dirigida por Ofelia Rey Castelao, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela.

COELHO Dias, Geraldo J.A.: Introducción de la Regla de San Benito en el territorio galaico-portugués. En: VVAA (ed.): *Rudesindus: la cultura europea del siglo X* : [catálogo de la exposición en la] Iglesia de la Universidad, Santiago de Compostela, 6 de julio-26 de agosto, 2007 / [comisariado, José Miguel Andrade Cernadas, Manuel Antonio Castiñeiras González, Francisco Singul ; publicación, coordinación y supervisión, Carla Fernández-Refoxo González j et al.], pág. 228–247.

COOPER, Edward (1991), *Castillos señoriales en la corona de Castilla*, t. II, Valladolid, Junta de Castilla y León: Consejería de Cultura y Turismo.

COTARELO VALLEDOR, Armando (1945), *El Cardenal don Rodrigo de Castro y su fundación en Monforte de Lemos*, Madrid, Ed. Magisterio Español (Primero).

DAVID, Pierre (1947), *Études historiques sur la Galice et le Portugal du VIe au XIIIe siècle*, Lisboa, Institut français au Portugal.

DELGADO GÓMEZ, Jaime (2010), “Los muy interesantes restos histórico-arqueológicos de la que fue la iglesia de "San Pedro de Cela", en *Círculo Polo Saviñao III*, Escairón, Círculo Cultural Recreativo Saviñao, pp. 211–230.

DEMURGER, Alain (2000), *Auge y caída de los templarios: 1118 – 1314*, Barcelona, Ed. Martínez Roca.

DOMÍNGUEZ SÁNCHEZ, Santiago (2013), “El papel de los legados y de los jueces pontificios en la lucha de los Obispos de León y Lugo por Triacastela”, en *Das begrenzte Papsttum: Spielräume päpstlichen Handelns, Legaten, delegierte Richter, Grenzen*, Berlin, De Gruyter, pp. 237-248.

ESTEPA DÍEZ, Carlos (1977), *Estructura social de la ciudad de León (Siglos XI-XIII)*, León, Centro de Estudios de San Isidoro.

ESTEPA DÍEZ, Carlos (1984), “El alfoz y las relaciones campo-ciudad en Castilla y León durante los siglos XII y XIII”, en *Studia Histórica. Historia Medieval*, n. 2, pp. 7-26.

ESTEPA DÍEZ, Carlos (1985), *El reinado de Alfonso VI*, Madrid, Spainfo Ings.

ESTEPA DÍEZ, Carlos (2002) “El poder regio y los territorios”, en *La época de la monarquía asturiana: actas del simposio celebrado en Covadonga (8-10 de octubre de 2001)*, Oviedo, Real Instituto de Estudios Asturianos (RIDEA), pp. 451-468.

FARIÑA JAMARDO, Xosé (1996), *A parroquia rural en Galicia*, Santiago de Compostela, EGAP.

FERNÁNDEZ CALO, Martín (2015), “Plinio, o parroquial suevo e a evolución estrutural do poder local galaico na Antigüidade”, en *Gallaecia*, n. 34, pp. 175–207.

FERREIRA PRIEGUE, Elisa (1988), *Los caminos medievales de Galicia*, Ourense, Museo Arqueolóxico Provincial.

FERRER I MALLOL, Maria Teresa (2005), *Entre la paz y la guerra: La corona catalano-aragonesa y Castilla en la Baja Edad Media*, Barcelona, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Institución Milá y Fontanals. Departamento de Estudios Medievales.

FREIRE CAMANIEL, José (2004) “Os comezos do monacato en Galicia”, en GARCÍA IGLESIA, José Manuel (Dir.), *A Ribeira Sacra: esencia da espiritualidade de Galicia*, Sala de Exposición da Capela de Santa María, Lugo, 27 abril-16 de xuño 2004, Catedral-Basilica de San Martiño de Ourense, 2 de xullo-22 de agosto 2004, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo.

GARCÍA ÁLVAREZ, Manuel Rubén (1952) “En torno a los orígenes del Monasterio de San Vicente del Pino”, en *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo*, t. 5, n. 37-38, pp. 80-90.

GARCÍA BARRIUSO, Patrocinio (1994), “Una biografía inédita de Anastasia de la Encarnación, monja clarisa de Valladolid, fundadora de los monasterios de Lerma (Burgos) y Monforte de Lemos (Lugo)”, en MARTÍ MAYOR, José; GRAÑA CID, María del Mar, *Las Clarisas en España y Portugal: congreso internacional*, Salamanca, del 20-25 de septiembre de 1993, Madrid, Asociación Hispánica de Estudios Franciscanos, pp. 286-310.

GARCÍA CONDE, Antonio (1942), “El Obispo Odoario: datos de su vida a la luz de un documento del 954”, en *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo*, t. I, n. 2, pp. 25-35.

GARCÍA DE CORTÁZAR, Ángel (1999), *Del Cantábrico al Duero: trece estudios sobre la organización social del espacio en los s. VIII a XIII*. Santander, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria.

GARCÍA DE VALDEAVELLANO, Luis (1960), Sobre los burgos y burgueses de la España medieval: notas para la historia de los orígenes de la burguesía: discurso leído el día 8 de mayo de 1960 por Luis García de Valdeavellano y contestación por Ramón Carande y Thovar. Madrid.

GARCÍA FERNÁNDEZ, Manuel; SERRERA CONTRERAS, Ramón María (2015), “La favorita y la historia: Doña Leonor de Guzmán (1310-1351)”, en GARCÍA FERNÁNDEZ, Manuel (Coord.), *El siglo XIV en primera persona: Alfonso XI rey de Castilla y León (1312-1350)*, Sevilla, Universidad de Sevilla, pp. 171-186.

GARCÍA GARCÍA, María Elida (1980), *San Juan Bautista de Corias. Historia de un señorío monástico asturiano (siglos X-XV)*, Oviedo, Universidad de Oviedo.

GARCÍA ORO, José; PORTELA SILVA, María José (2005), “La orden de San Antón y la asistencia hospitalaria en Castilla durante el renacimiento”, en *Archivo Ibero-Americano*, año n.65, n. 250-251, pp. 303-412.

GARCÍA PAZOS, Fernando (Ed.) (2009), *A parroquia en Galicia: pasado, presente e futuro*, [Santiago de Compostela], Xunta de Galicia, 1 tomo.

GONZÁLEZ MÍNGUEZ, César (1990), *El portazgo en la Edad Media. Aproximación a su estudio en la Corona de Castilla*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.

GONZÁLEZ PAZ, Carlos Andrés (2005), "Castrum et Castellum": Algunos ejemplos del marco altomedieval gallego, en RUIBAL

RODRÍGUEZ, Amador (Coord.), *Actas del III Congreso de Castellología Ibérica* celebrado del 28 de octubre-1 de noviembre en Guadalajara, Madrid, Asociación Española de Amigos de los Castillos, Diputación Provincial de Guadalajara, pp. 107-122.

GONZÁLEZ SÁNCHEZ, José Manuel (1989), “Los encomenderos de Eiré”, en *Boletín del Museo de Pontevedra*, vol. 43, pp. 265-275.

HEVIA BALLINA, Agustín (Ed.) (1994), *Memoria Ecclesiae VIII. Parroquia y arciprestazgo en los archivos de la Iglesia (I). Santoral hispano-mozárabe en España. X Congreso de la asociación. Memoria Ecclesiae VIII. Salamanca, 12-15 septiembre 1994. Asociación de Archiveros de la Iglesia en España. Oviedo /Salamanca.*

HEVIA BALLINA, Agustín (ed.) (1999): *Memoria Ecclesiae XV: Las visitas pastorales en el ministerio del obispo y archivos de la iglesia. Santoral hispano-mozarabe en las diócesis de España. Memoria Ecclesiae XV. XIII Congreso de la asociación. Sevilla, 11-16 septiembre 1997. Asociación de Archiveros de la Iglesia en España. Oviedo.*

HIGOUNET, Charles (1992), *Villes, sociétés et économies médiévales*, Talence, Fédération historique du Sud-Ouest.

HINOJOSA MARTÍNEZ, Eduardo (1903), “Origen del régimen municipal en Castilla y León”, en *Estudios sobre la historia del derecho español*, Madrid, pp. 3-70.

IBÁÑEZ BELTRÁN, Luis Manuel (2017), “Del burgo de Pino a la villa de Monforte en la tierra de Lemos (siglos XII-XIII)”, en *Cuadernos de Estudios Gallegos*, vol. 64, n. 130, pp. 141-166

IGLESIAS ALMEIDA, Ernesto (2001), “Las fortificaciones monfortinas”, en *Cuadernos de Estudios Gallegos*, vol. 48, n. 114, pp. 249-279.

IGLESIAS ALMEIDA, Ernesto (2016), *Evocación histórico-artística monfortina*, Noia, Toxosoutos.

JUANA, Jesús de; CASTRO, Francisco Xavier (Eds.) (1995), “Aspectos históricos de Ourense”, publicado en *Cuestións de historia galega: VIII Xornadas de Historia de Galicia*, Ourense: Servicio de publicacións da Deputación de Ourense.

JULAR PÉREZ-ALFARO, Cristina (1990), *Los adelantos y merinos mayores de León: siglos XIII-XV*, León, Universidad de León.

LAVEDAN, Pierre (1974), *L'Urbanisme au Moyen Âge*, Genève, Droz.

LAVEDAN, Pierre; HUGUENEY, Jeanne (1974), *L'Urbanisme au Moyen Âge*, Ouvrage honoré d'une subvention du Centre de la Recherche Scientifique. Paris: Arts et Métiers Graphiques (Bibliothèque de la Société Française d'Archéologie dirigée par Francis Salet et Alain Erlande - Brandenburg, 5).

LEGUAY, Jean Pierre (2002), *L'eau dans la ville au Moyen Âge*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes.

LEGUAY, Jean Pierre (2009), *Terres urbaines. Places, jardins et terres incultes dans la ville au Moyen Âge*. Rennes.

LEGUAY, Jean Pierre (2009), *Vivre dans les villes bretonnes au Moyen Âge*. Rennes.

LOPEZ PÉREZ, María del Mar, *Ferias y mercados en Castilla al final del Antiguo Régimen*, tesis doctoral dirigida por Tomás García-Cuenca Ariati, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2004.

LÓPEZ ALSINA, Fernando (1976), *Introducción al fenómeno urbano medieval gallego, a través de tres ejemplos: Mondoñedo, Vivero y Ribadeo*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela.



LÓPEZ ALSINA, Fernando (1999), “Parroquias y diócesis: el Obispado de Santiago de Compostela, en GARCÍA DE CORTÁZAR, José Antonio (Ed.), *Del Cantábrico al Duero: trece estudios sobre la organización social del espacio en los siglos VIII al XIII*, Santander, Servicio de publicaciones de la Universidad de Cantabria, pp. 263-312.

LÓPEZ ALSINA, Fernando (2002), “El encuadramiento eclesiástico como espacio de poder: de la parroquia al obispado”, en *Los espacios de poder en la España medieval*, XII Semana de Estudios Medievales, (Nájera, 30 de julio al 3 de agosto de 2001, Asociación "Amigos de la Historia Najerillense"), Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, pp. 425-457.

LÓPEZ ALSINA, Fernando (2013), “El parrochiale suevum y su presencia en las cartas pontificias del siglo XII”, en *Das begrenzte Papsttum: Spielräume päpstlichen Handelns, Legaten, delegierte Richter, Grenzen*, Berlín, De Gruyter, pp.105-133

LÓPEZ ALSINA, Fernando (2008), “Pro utilitate regni mei: as cidades e a orla costeira do Miño ao Deva no reinado de Alfonso IX de León”, en *Alfonso IX e a súa época = Alfonso IX y su época: Pro utilitate regni mei* [catálogo de la exposición celebrada en el Pazo Municipal de Exposicións Kiosco Alfonso del 15 de julio al 7 de setembro de 2008], A Coruña, Concello da Coruña, pp. 187–223.

LÓPEZ ALSINA, Fernando (2008) “La articulación de las unidades de organización social del espacio en Galicia durante la Edad Media: Villa, Parroquia, Terra” en SESMA MUÑOZ, José Ángel; LALIENA CORBERA, Carlos (Coord.), *La pervivencia del concepto: Nuevas reflexiones sobre la ordenación social del espacio en la Edad Media*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, Grupo de Investigación de Excelencia C.E.M.A.

LÓPEZ ALSINA, Fernando (2012), “La repoblación urbana costera del norte peninsular”, en RUIZ DE LA PEÑA, José Ignacio; SANZ FUENTES, María Josefa; CALLEJA PUERTA, Miguel (eds.), *Los fueros de Avilés y su época*, Oviedo, Real Instituto de Estudios Asturianos, 1 tomo, pp. 131–231.

LÓPEZ ALSINA, Fernando (2013), *La ciudad de Santiago de Compostela en la Alta Edad Media*, (2ª ed. corregida) Santiago de Compostela, Consorcio de Santiago: Universidade de Santiago de Compostela, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico.

LÓPEZ CARREIRA, Anselmo (1999), *A Cidade medieval galega*, Vigo, A Nosa Terra.

LÓPEZ PELÁEZ, Antolín (1895), *Los Benedictinos de Monforte*, A Coruña, Ed. Carré.

MAYÁN FERNÁNDEZ, Francisco (1994), *Historia de Mondoñedo: desde sus orígenes hasta 1833, en que dejó de ser capital de provincia*, Lugo, Servicio de Publicaciones de la diputación provincial.

MISCHLEWSKI, Adalbert (1999), “Saint Anthony and Saint James, the antonines and the pilgrimage to Santiago”, en CAUCCI VON SAUCKEN, Paolo, *Congreso Internacional de Estudios Jacobeos: Santiago, Roma, Jerusalén: Actas del III Congreso Internacional de Estudios Jacobeos*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo, Xerencia de Promoción do Camiño de Santiago, pp. 265-276.

MOURE MARIÑO, Luis (1997), *Apuntes para la historia de Monforte de Lemos*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia.

MOURE PENA, Teresa C., (2003), “Precisiones históricas sobre el monasterio cisterciense de San Salvador de Ferreira de Pantón (Lugo)

a partir de nuevos testimonios documentales y arqueológicos”, en *Cistercium*, año 55, n. 231 (abril-junio), pp. 365-289.

NIEMEIER, Greg (1945), “Tipos de población rural en Galicia”, en *Estudios Geográficos* n.19, pp. 301–327.

NIETO MUÑIZ, Eduardo Breogán (2013) “Romanos en San Vitor: vestigios romanos en la necrópolis rupestre de San Vitor de Barxacova (Parada de Sil, Ourense): algo más que unas tumbas en roca”, en *Actas de las V Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica* (Santiago de Compostela, Mayo de 2012), Madrid, Organización JIA2012, pp. 126-130.

NOGUEIRA SANTIAGO, Paulo (2011), “Os hospitais de peregrinos do Sancti Spiritus *de dentro e de fóra* da vila de Noia (A Coruña)”, en *Mostra Filatélica*, Día das letras galegas. Noia, 17-22 Maio 2011, Noia, Grupo Filatélico e Numismático de Noia, 2011, pp. 45-58.

NOVO GUISÁN, José Miguel (1997-1998) “Lugo en los tiempos oscuros: las menciones literarias de la ciudad entre los siglos V y X (III)”, en *Boletín do museo provincial de Lugo*, t. 8, vol. 2, pp.171-188.

NOVO GUISÁN, José Miguel (2002) “Santa Cristina do Viso, O Incio, Lugo: ¿un castro antiguo o un castillo medieval?” en *Croa*, n. 12, pp.37-40.

OLIVERA SERRANO, César (2006), “Los Señores y el Estado de Monterrey (siglos XIII-XVI)”, en *Cuadernos de Historia de España. Universidad de Buenos Aires. Instituto de Historia de España "Claudio Sánchez Albornoz". Fundación Duques de Soria*, n. 80, pp.147–170.

PALLARES MÉNDEZ, María del Carmen (1978), “Los cotos como marco de los derechos feudales en Galicia durante la Edad Media (1100-1500)”, en *Liceo franciscano*, 2º época, año 31, n. 91-93, pp. 201-225.

PALLARES MÉNDEZ, María del Carmen; PORTELA SILVA, Ermelindo (2006), *La Reina Urraca*, Donostia-San Sebastián, Nerea D.L.

PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS, Eduardo de (1983), *La tierra de Lemos y los Castro gallegos del siglo XIII*, Madrid, Hidalguía.

PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS, Eduardo (2000), *Los Señores de Galicia. Tenentes y Condes de Lemos en la Edad Media*. A Coruña, Instituto de Estudios Gallegos "Padre Sarmiento", 2 vols.

PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS, Eduardo (2011), “Los López de Lemos: señores de Ferreira y Sober. El linaje y sus parentelas en los siglos XIII al XVI”, en *Cuadernos de Estudios Gallegos* n.124 (enero-diciembre), pp.111–148.

PARDO DE GUEVARA y VALDÉS, Eduardo; GARCÍA G. LEDO, Xosé Antón (2008), “Los Garza de Castellón y el origen de los Quiroga. Anotaciones críticas”, en *Hidalguía*, Año LV, n. 327, pp.237-288.

PARDO VILLAR, Aureliano (1931), "El convento de San Jacinto de Monforte: notas históricas", en *Boletín de la Real Academia Gallega*, t.20, n. 234, pp. 138-146

PEIRÓ GRANER, María de las Nieves (1998), *El Señorío Episcopal lucense en el siglo XVI. Estructura y administración*, Lugo, Diputación Provincial de Lugo, Servicio de publicaciones.

PEIRÓ GRANER, María de las Nieves (2010), “Diomondi: coto entre dos jurisdicciones. Noticias documentales (1500-1600)”, en *Circulo Polo Saviñao III*, pp.189–203.

PÉREZ, Mariel (2012), “La configuración del espacio político en el Reino de León: los marcos territoriales del poder feudal en el ámbito leonés” en *Sociedades Precapitalistas: Revista de Historia Social*, vol. 2, n. 1, pp.1-21.

PÉREZ LOSADA, Enrique (2010), “El camino Real Monforte-Chantada: De Montecelo a Belesar, en *Circulo Polo Saviñao III*, pp.253–258.

PÉREZ RODRÍGUEZ, Francisco Javier (2008), *Mosteiros de Galicia na Idade Media (séculos XII-XV): guía histórica*, Ourense, Deputación Provincial de Ourense.

PÉREZ RODRÍGUEZ, Francisco Javier (2010), “Los cabildos catedralicios gallegos en la Edad Media (siglos XII-XIV)”, en *Semata: ciencias sociais e humanidades*, n. 22, pp.160-175.

PÉREZ RODRÍGUEZ, Francisco Javier (2015), *La villa de Monterrei y su tierra (siglos X-XIX)*, Vigo, Universidade de Vigo, Servizo de publicacións.

PORTELA SILVA, Ermelindo, (1976) *La región del Obispado de Tuy en los siglos XII a XV: una sociedad en la expansión y en la crisis*, Santiago de Compostela, El Eco Franciscano.

PORTELA SILVA, Ermelindo (1981), *La colonización cisterciense en Galicia (1142-1250)*, Santiago de Compostela, Universidad, Secretariado de publicaciones.

PORTELA SILVA, Ermelindo (1997), “Galicia, á marxe do Islam, continuidade das estruturas organizativas no tránsito á Idade Media”, en PEREIRA MENAUT, Gerardo, relatorios do Encontro O Feito Diferencial Galego na Historia, celebrado na sé do Museo do Pobo Galego en Santiago de Compostela os días 16-19 de decembro de 1996, Santiago de Compostela, Museo do Pobo Galego, A Editorial da Historia.

PORTELA SILVA, María José, GARCÍA ORO, José (1997), *La Iglesia y la ciudad de Lugo en la Baja Edad Media: los señoríos, las*

*instituciones, los hombres*, Santiago de Compostela, Instituto de Estudios Gallegos “Padre Sarmiento”.

POZA YAGÜE, Marta (2011), “San Nicolás de Myra o San Nicolás de Bari”, en *Revista Digital de Iconografía Medieval*, vol.III, n.6, pp.83-90.

PRECEDO LEDO, Andrés (Dir.), FIGUEROA DAVILA, José (Coord.) (1995), *Comarca da Terra de Lemos: plan de desenvolvemento comarcal de Galicia*, Santiago de Compostela, Sociedade para o desenvolvemento comarcal de Galicia.

REY CASTELAO, Ofelia (2002), “La Diócesis de Lugo en la época Moderna”, en José GARCÍA ORO (Coord.), *Iglesias de Lugo, Mondoñedo-Ferrol y Orense*, Madrid, Biblioteca de autores cristianos, pp. 97-98.

REUILLY, Bernard F. (1989), *El reino de León y Castilla bajo el rey Alfonso VI (1065-1109)*, Toledo, Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios toledanos.

RÍO BARJA, Francisco Xavier (1990): *Cartografía Xurisdiccional de Galicia no Século XVIII*. Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega.

RÍOS RAMOS, Laura: Sancti Spiritus: Melide, A Coruña. En: Francisco (Coord.) RODRÍGUEZ IGLESIAS (ed.): *Mosteiros e conventos da Península Ibérica*. Galicia, t. 6, pág. 16–35.

RÍOS RAMOS, Laura, “San Pedro de Valverde: Monforte de Lemos (Lugo)” en Francisco RODRÍGUEZ IGLESIAS (Dir.), *Mosteiros e conventos da Península Ibérica*. Galicia, A Coruña, Hércula D.L., 2008, t. VI, pp. 192-199

RIVAS FERNÁNDEZ, Juan Carlos (2003), *Antigüedad del episcopado auriense*, Ourense, Duen de Bux, p. 142.

RIVAS FERNÁNDEZ, Juan Carlos (2005) “Monasterios prerrománicos orensanos”, en José Manuel GARCÍA IGLESIAS, *La Ribeira Sacra: esencia de espiritualidad de Galicia*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2005, pp. 55-78.

RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, Carlos (1987), “Estudio artístico de la iglesia y monasterio de San Vicente del Pino de Monforte de Lemos”, en *Boletín do Museo Provincial de Lugo* T.3, pág. 69–85.

RODRIGUEZ GONZÁLEZ, Ángel (1984), *Las fortalezas de la mitra compostelana y los irmandiños: pleito Tabera-Fonseca*, La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, conde de Fenosa, t. I,

RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, Brais (2012), “O proceso de abandono dos castros. “Continuidades” e “rupturas” entre a Idade do Ferro e a Alta Idade Media. Un estado da cuestión”. En *Gallaecia: revista de arqueoloxía e antigüidade*. Vol. 11, pp. 139-151.

RUBIO MARTÍNEZ, Amparo (2007), *Hacienda y gobierno de los Reyes Católicos en Galicia*. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Geografía e Historia. Departamento de Historia Medieval.

RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, Juan Ignacio (1981): Las "polas" asturianas en la Edad Media: estudio y diplomático, Oviedo, Real Instituto de Estudios Asturianos (RIDEA).

RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, Juan Ignacio (1990), *El comercio ovetense en la Edad Media. I: De la "civitas" episcopal a la ciudad mercado*. Oviedo, Cámara Oficial de **Comercio**, Industria y Navegación.

RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, Juan Ignacio, BELTRÁN SUÁREZ, María Soledad (2007), “Los orígenes del poder episcopal sobre la ciudad de Oviedo en la Edad Media”. En *En la España Medieval*, vol 30, p. 65-90.



SÁEZ GONZÁLEZ, Manuela (1997), *La platería en Monforte de Lemos*, Lugo, Deputación Provincial de Lugo.

SÁEZ SÁNCHEZ, Emilio (1948) “Los ascendientes de San Rosendo. Notas para el estudio de la monarquía astur-leonesa durante los siglos IX y X”, *Hispania*, 8, pp. 3-233.

SAN FRANCISCO, María de la Concepción (2005), *Memoria sobre la vida de la fundadora del convento de franciscanas descalzas de la ciudad de Monforte y monja del mismo, Exma. Señora doña Catalina de la Cerda y Sandoval*, obra premiada en el certamen literario habido en Monforte el año de 1895 y escrita por una religiosa del referido convento, Vigo, Nova Galicia Edicións.

SÁNCHEZ PARDO, José Carlos (2014) “Organización eclesiástica y social en la Galicia tardoantigua. Una perspectiva geográfico-arqueológica del parroquial suevo”, en *Hispania Sacra*, LXVI 134, pp.439–480.

SÁNCHEZ PARDO, José Carlos (2012), “Castros castillos y otras fortificaciones en el paisaje sociopolítico de Galicia (siglos IV-XI)”, en Juan Antonio Quirós Castillo y José María Tejado Sebastián (eds.), *Los castillos altomedievales en el noroeste de la Península Ibérica*. Bilbao Universidad del País Vasco, pp.29–56.

SESMA MUÑOZ, José Ángel, LALIENA CORBERA Carlos (Ed.): *La pervivencia del concepto. Nuevas reflexiones sobre la ordenación social del espacio en la Edad Media*.

SOLANO FERNÁNDEZ-SORDO, Álvaro (2010), “Historia urbana en la Galicia medieval. Balance y perspectivas”, en *Cuadernos de Estudios Gallegos*, LVII N.º 123, pp.55-90.

SOLANO FERNÁNDEZ-SORDO, Álvaro (2015), *Una villa de la marina centro-oriental asturiana y su entorno en la Edad Media, el*

*Alfoz y la Puebla de Maliayo*, tesis doctoral dirigida por Juan Ignacio Ruiz de la Peña Solar y María Soledad Beltrán Suarez, Oviedo, Universidad de Oviedo, 2015.

TEIJEIRO FUENTES, Miguel Ángel (1996), “Galicia y los gallegos en la literatura española del siglo de Oro”, en *Scriptura*, n. 11, p. 203-246.

VARELA CAMPOS, María de Paz (Coord.) (2010), *Actuacións arqueolóxicas. Ano 2008*. [Santiago de Compostela]: Xunta de Galicia. Consellería de Cultura e Deporte. Dirección Xeral de Patrimonio Cultural.

VÁZQUEZ SEIJAS, Manuel (1997), *Fortalezas de Lugo y su provincia*. Lugo, Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Lugo, t. I-VI.

VÁZQUEZ RODRIGUEZ-SUEIRO, Germán (1990) Historia de Monforte y su tierra de Lemos, León, Exmo. Ayuntamiento de Monforte de Lemos.

YZQUIERDO PERRÍN, Ramón (2010), “Arte románico en O Saviñao”, en *Círculo Polo Saviñao III*, Escalón, Círculo cultural e recreativo Saviñao, pp.171–188.

ZARAGOZA i PASCUAL, Ernest (1996), “Procesos de reforma contra la abadesa de Lobios y la priora de Pesqueiras”, en *Compostellanum*, vol. 41, n. 3-4, pp. 357-386.

ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto (2000), “Proceso de reforma contra el abad de Samos y Monforte (1498-1499)”, en *Anuario de Estudios histórico-teológicos de la diócesis de Mondoñedo-Ferrol. Separata de Estudios Mindonienses*. (16), pp.421–465.

VÁZQUEZ SACO, Francisco (1945) “Papeleta 76. Iglesia parroquial de San Pelagio de Diomonde”, en *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Lugo*, t. II (1945), pp. 270-276.

VILARIÑO DE BARBEITO, Ricardo (1896), *Monforte, sus monumentos, leyendas y tradiciones*, Monforte, El Eco de Lemos.



